



División de Ciencias Sociales y Humanidades

Posgrado en Humanidades (Línea en Lingüística)

**“Cambio léxico-semántico en el español de la Ciudad de México. Un estudio de panel
(2000-2022)”**

TESIS

Que para obtener el grado de

DOCTORA EN HUMANIDADES (LINGÜÍSTICA)

PRESENTA

Mtra. Dinorah Beatriz Montiel Pérez

Matrícula: 2203803036

Correo: din.din.dm@gmail.com

Orcid: 0000-0002-7563-437X

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Julio César Serrano Morales

JURADO:

Presidenta:

Dra. Ma. del Refugio Pérez Paredes

Secretario:

Dr. Julio César Serrano Morales

Vocal:

Dra. Niktelol Palacios Cuahtecotzi

Iztapalapa, Ciudad de México a 14 de noviembre de 2025

Dedicatoria
A Héctor Montiel

“Somos iguales ante la lengua, pero desiguales en el uso”
(Amparo Tusón, 1991)

Este trabajo fue posible gracias al apoyo de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación antes Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías

Agradecimientos

Dicen por ahí que quien da no vuelve a acordarse; pero el que recibe nunca debe olvidar. La conclusión de este trabajo está hecha así: de personas que dieron y que no supieron lo importante que fue para mí su acompañamiento y de otras a quienes constantemente les agradezco su presencia y opiniones. Sirva este espacio para nombrarlos, reconocer y reiterar mi gratitud.

Muchas gracias a mis padres: Héctor Montiel Vargas y María Emma Pérez Cabrera por ser el inicio de todo. Gracias a mi hermana Emma, a mis sobrinos (en orden de aparición en el mundo: Vale, Franco y Dante). Gracias a mis tías (Geno, Paty, Lilia y Rosa), sin ellas no lo habría logrado jamás. A mi director de tesis, el doctor Julio Serrano, este proyecto le pertenece también de muchas maneras, gracias por todas las horas de trabajo que parecían que no eran trabajo. Gracias a mis lectoras, mujeres que admiro y respeto profundamente, las doctoras Ma. del Refugio Pérez Paredes y Niktelol Palacios Cuahtecontzi, su retroalimentación fue de gran valía.

Gracias a las amistades que siempre me han acompañado: Manuel, Syanya, Claudio, Rafa, Emmanuel, Angelvs, Yoshiko, Jesús, Daniel Alejandro, Mariana, Fabiola, Lupita, Catalina. Gracias también a las amistades que fui sumando en este camino: Mauro, Belinda, Diana, Irasema, Francisco Chincoya, Moni, Hugo, Tania. En deuda estaré toda mi vida con personas que han creído en mí y me han ayudado en momentos complicados, particularmente infinitas gracias a Gaby García Salido y a Samuel Herrera. Por supuesto, agradezco a todxs mis alumnxs de Morfo por escucharme, echarme porras y alentarme a seguir, como siempre se los he dicho: los llevo en mi corazón.

Toda mi gratitud a los colaboradores que me permitieron entrevistarlos, ellos son el alma de esta investigación. Es una lástima que no pueda mencionarlos, pero si fuera por mí, algunas calles llevarían sus nombres. Igualmente estoy en deuda con el doctor Pedro Martín Butragueño, quien me dio acceso a los datos del corpus, así como a los entrevistadores originales de Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México, quienes me ayudaron a contactar a los entrevistados. En especial. gracias a Tanía García, Doriam Reyes, Mario Chávez, Leonor Rosado y Etna Pascacio

Y qué sería de mí sin la compañía de Luis Rueda. Gracias por todo el amor, la paciencia, las ideas, el hombro para llorar, la voluntad de escuchar. Gracias por ser mi equipo, mis *pits*, mi fan y mi *hater*. Gracias por nunca soltar mi mano. Y, finalmente, gracias, Cábala y Tarot...

Índice	Pág.
1. Introducción	1
2. Aspectos teóricos	7
2.1 Sociolingüística, variación y cambio	8
2.1.1 Sociolingüística y lingüística cognitiva	20
2.1.2 Acercamiento a la variación: tiempo real y tiempo aparente	24
2.1.3 Estudios de panel	35
2.2 Variación léxica	49
2.2.1 De la palabra a la unidad léxica	50
2.2.2 Agrupación del léxico	54
2.2.3 La variación y el cambio léxico desde la mirada de la sociolingüística	56
3. Métodos	71
3.1 Localización y caracterización de los informantes del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México	72
3.2 Realización y transcripción de las entrevistas	78
3.3 Selección y categorización léxica	82
3.3.1 Marcas de uso	85
3.3.2 Diccionario de la Lengua Española	86
3.3.3 Diccionario del Español de México	87
3.3.4 Diccionario de Mexicanismos	89
3.4 Análisis en tiempo aparente y en tiempo real	94
3.5 Cambios en el léxico de los panelistas	98
3.6 Frecuencia del léxico estudiado	101
3.7 Variante en competencia	101
4. La conformación del corpus léxico en el estudio de panel	105
4.1 Marcas de uso	106
4.2 Delimitación de las categorías léxicas establecidas	114
4.2.1 <i>Popular</i>	117
4.2.2 <i>Grosería</i>	125
4.2.3 <i>Despectivo</i>	133

4.2.4 <i>Préstamo</i>	137
4.2.5 <i>Léxico especializado</i>	141
4.2.6 <i>Retracción léxica</i>	145
4.2.7 <i>Neologismo</i>	151
4.3 Observaciones generales	156
5. Análisis en tiempo aparente del año 2000	161
5.1 La muestra del año 2000	161
5.2 Análisis de grupos etarios del año 2000	165
5.2.1 Hablantes mayores	167
5.2.2 Adultos	169
5.2.3 Jóvenes	170
5.2.4 Comparación etaria	171
5.2.5 Análisis estadístico de la variable <i>edad</i>	173
5.3 Análisis de la variable <i>sexo</i> en el año 2000	175
5.3.1 Mujeres	177
5.3.2 Hombres	178
5.3.3 Comparación entre hombres y mujeres	179
5.3.4 Análisis estadístico de la variable <i>sexo</i>	180
5.4 Análisis de niveles de instrucción del año 2000	183
5.4.1 Nivel de instrucción alto (NIA)	185
5.4.2 Nivel de instrucción medio y nivel de instrucción bajo (NIMB)	186
5.4.3 Comparación entre nivel de instrucción	188
5.4.4 Análisis estadístico de la variable <i>nivel de instrucción</i>	189
5.5 Análisis por tenor del año 2000	191
5.5.1 Familiares	194
5.5.2 Amigos	195
5.5.3 Conocidos	196
5.5.4 Interlocutores sin relación	197

5.5.5 Comparación por tenor	199
5.5.6 Análisis estadístico de la variable <i>tenor</i>	201
5.6 Conclusiones y discusión	201
6. Análisis en tiempo aparente del año 2022	207
6.1 Análisis de grupos etarios del año 2022	210
6.1.1 Hablantes mayores	212
6.1.2 Adultos	213
6.1.3 Jóvenes	215
6.1.4 Comparación etaria	216
6.1.5 Análisis estadístico de la variable <i>edad</i>	219
6.2 Análisis de la variable <i>sexo</i> del año 2022	220
6.2.1 Mujeres	223
6.2.2 Hombres	224
6.2.3 Comparación entre hombres y mujeres	225
6.2.4 Análisis estadístico de la variable <i>sexo</i>	226
6.3 Análisis de niveles de instrucción del año 2022	228
6.3.1 Nivel de instrucción bajo (NIB)	230
6.3.2 Nivel de instrucción medio (NIM)	232
6.3.3 Nivel de instrucción alto (NIA)	233
6.3.4 Comparación por nivel de instrucción	234
6.3.5 Análisis estadístico de la variable <i>nivel de instrucción</i>	236
6.4 Análisis por tenor del año 2022	238
6.4.1 Interlocutores sin relación	240
6.4.2 Conocidos	241
6.4.3 Amigos	243
6.4.4 Familiares	244
6.4.5 Comparación por tenor	245
6.4.6 Análisis estadístico de la variable <i>tenor</i>	247

6.5 Conclusiones y discusión	248
7. Tiempo real (2000-2022)	253
7.1 Grupos etarios	255
7.1.1 Hablantes mayores	255
7.1.2 Adultos	260
7.1.3 Jóvenes	265
7.1.4 Comparación y discusión	269
7.2 Sexo	273
7.2.1 Mujeres	274
7.2.2 Hombres	278
7.2.3 Comparación y discusión	283
7.3 Nivel de instrucción	286
7.3.1 Nivel de instrucción medio y bajo (NIMB)	287
7.3.2 Nivel de instrucción alto (NIA)	292
7.3.3 Comparación y discusión	297
7.4 Tenor	299
7.4.1 Familiares	300
7.4.2 Amigos	304
7.4.3 Conocidos	309
7.4.4 Interlocutores sin relación	313
7.4.5 Comparación y discusión	317
7.5 Conclusiones: efectos del tiempo real en la matriz sociolingüística	320
8. Procesos de cambio léxico en los panelistas	329
8.1 Panelistas	333
8.1.1 ME-002 Mariana	333
8.1.2 ME-005 Gabriela	337
8.1.3 ME-006 Alfredo	340
8.1.4 ME-008 Esperanza	344

8.1.5 ME-009 Raúl	348
8.1.6 ME-026 Andrea	351
8.1.7 ME-106 Ángel	353
8.1.8 ME-107 Alejandra	356
8.1.9 ME-110 Marta	359
8.1.10 ME-156 Arturo	362
8.1.11 ME-197 Augusto	365
8.1.12 ME-213 Dulce	369
8.1.13 ME-242 Estela	372
8.1.14 ME-245 Javier	375
8.1.15 ME-254 Ernesto	378
8.1.16 ME-255 Esmeralda	382
8.1.17 ME-262 Roberto	386
8.1.18 ME-263 Armando	389
8.1.19 ME-264 Lupita	392
8.2 Categorías léxicas y panelistas	396
8.3 Densidad y diversidad léxica	404
8.4 Conclusiones	409
9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real	413
9.1 Frecuencia léxica en el año 2000	415
9.1.1 Frecuencia alta	415
9.1.2 Frecuencia media	416
9.1.3 Frecuencia baja	418
9.1.4 Frecuencia muy baja	422
9.2 Frecuencia léxica del año 2022	425
9.2.1 Frecuencia alta	425
9.2.2 Frecuencia media	428
9.2.3 Frecuencia baja	430
9.2.4 Frecuencia muy baja	435
9.3 Comparación y comentarios	439

9.3.1 Unidades léxicas de frecuencia alta	440
9.3.2 Unidades léxicas de frecuencia media	442
9.3.3 Unidades léxicas de frecuencia baja	444
9.3.4 Unidades léxicas de frecuencia muy baja	448
9.4 Conclusiones	451
10. Variantes léxicas en competencia	455
10.1 Interjección y exclamaciones	457
10.1.1 Unidad mental “Interjección que indica, asombro, enojo o contrariedad”	458
10.1.2 Unidad mental “Frustrarse algo”	460
10.1.3 Unidad mental “Bueno/bien”	461
10.2 Vida cotidiana	463
10.2.1 Unidad mental “Alteración del orden”	464
10.2.2 Unidad mental “Dinero”	465
10.2.3 Unidad mental “Fiesta”	468
10.2.4 Unida mental “Golpe fuerte”	470
10.2.5 Unidad mental “Capital de México”	471
10.3 Descripciones y comportamientos humanos	474
10.3.1 Unidad mental “Persona joven”	474
10.3.2 Unidad mental “Referido a alguien que no tiene consideración por los demás”	477
10.3.3 Unida mental “Hombre atraído sexualmente por otro hombre”	478
10.3.4 Unida mental “Persona que se considera vulgar, carente de educación por pertenecer a una clase social baja”	481
10.3.5 Unidad mental “Persona que se comporta de manera antipática, sin deseo de agradar, o sosteniendo una actitud formal cuando no hace falta soberbia frente a los demás”	482
10.4 Parentescos y relaciones	484
10.4.1 Unidad mental “Amigo”	484
10.4.2 Unidad mental “Progenitora”	488
10.5 Discusión: competencia léxica y distribución complementaria débil	490

11. Conclusiones generales	493
11.1 Sobre aspecto teóricos	493
11.2 Sobre el método	498
11.3 Sobre los resultados	502
12. Apéndice	511
12.1 Popular	511
12.2 Grosería	563
12.3 Despectivo	593
12.4 Préstamo	601
12.5 Léxico especializado	622
12.6 Retracción	650
12.7 Neologismo	665
13. Bibliografía	733

Índice de Figuras

Figura 2.1 Relación entre creencias y actitudes (tomada de López Morales 1989:235)	19
Figura 2.2 Tipos de acercamientos y herramientas para entender cambios lingüísticos (Bailey and Tillery 2003:352)	26
Figura 2.3 Relación de léxico particular, compartido, común y total (adecuado de Lara 2006: 152)	56
Figura 2.4 Propuesta tipológica de la variación (Casas y Escoriza 2009:162)	60
Figura 2.5 Relativismo lingüístico (Casas 2006:296)	61

Índice de Cuadros

Cuadro 3.1 Panelistas en el año 2000	76
Cuadro 3.2 Panelistas en el año 2022	77
Cuadro 3.3 Grupo de jóvenes del año 2022	78
Cuadro 3.4 Unidades mentales con sus respectivas variantes léxicas	102
Cuadro 4.1 Comparación de las propuestas de marcas de uso de Azorín (2009) y Fajardo (2019) con las marcas utilizadas en cuatro diccionarios	113
Cuadro 5.1 Descripción de los informantes en el 2000	162
Cuadro 5.2 Dependencia entre las variables sociales y las categorías léxicas	204
Cuadro 6.1 Informantes del 2022	208
Cuadro 6.2 Dependencia entre las variables y las categorías	252
Cuadro 7.1 Correspondencia de las categorías con las variables sociolingüísticas en los dos periodos	325

Cuadro 9.1 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia media en las variables sociolingüísticas	416
Cuadro 9.2 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia baja en las variables sociolingüísticas	419
Cuadro 9.3 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia muy baja en las variables sociolingüísticas	422
Cuadro 9.4 Unidades léxicas con frecuencia alta y variables sociolingüísticas	426
Cuadro 9.5 Unidades léxicas con frecuencia media y variables sociolingüísticas	428
Cuadro 9.6 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia baja en las variables sociolingüísticas	431
Cuadro 9.7 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia baja en las variables sociolingüísticas	435
Cuadro 9.8 Unidades léxicas con frecuencia media en 2000 y 2022	442
Cuadro 9.9 Unidades léxicas que cambiaron de frecuencia media a baja	443
Cuadro 9.10 Unidades léxicas con frecuencia baja en 2000 y 2022	444
Cuadro 9.11 Unidades que cambiaron de frecuencia baja a muy baja	446
Cuadro 9.12 Unidades que cambiaron de frecuencia baja a media	447
Cuadro 9.13 Unidades con frecuencia muy baja en 2000 y 2022	448
Cuadro 9.14 Unidades léxicas que cambiaron de frecuencia muy baja a baja	449
Cuadro 9.15 Unidades léxicas que cambiaron de frecuencia muy baja a media	450

Índice de Tablas

Tabla 2.1 Aproximaciones, fuerzas y debilidades (Bailey y Tillery 2003:353)	27
Tabla 2.2 Relación entre cambios, individuo y comunidad (Mees y Hook 2015, 57)	29
Tabla 4.1 Categoría <i>popular</i>	118
Tabla 4.2 Categoría <i>grosería</i>	126
Tabla 4.3 Categoría <i>despectivo</i>	134
Tabla 4.4 Categoría <i>préstamo</i>	138
Tabla 4.5 Categoría <i>léxico especializado</i>	142
Tabla 4.6 Categoría <i>retracción léxica</i>	146
Tabla 4.7 Categoría <i>neologismo</i>	152
Tabla 5.1 Léxico por categorías	163
Tabla 5.2 Léxico por edades (N=206)	166
Tabla 5.3 Léxico de los hablantes mayores (N=72)	168
Tabla 5.4 Léxico de los adultos (N=65)	169
Tabla 5.5 Léxico de los jóvenes (N=122)	170
Tabla 5.6 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y los grupos etarios del año 2000 (N=876)	173
Tabla 5.7 Léxico por sexos (N=206)	175
Tabla 5.8 Léxico de las mujeres (N=72)	177
Tabla 5.9 Léxico de los hombres (N=168)	179
Tabla 5.10 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y el sexo del año 2000 (N=876)	182
Tabla 5.11 Léxico por nivel de instrucción (N=206)	184
Tabla 5.12 Léxico del nivel de instrucción alto (N=142)	186

Tabla 5.13 Léxico de los niveles de instrucción medio y bajo (N=98)	187
Tabla 5.14 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y el nivel de instrucción del año 2000 (N=876)	190
Tabla 5.15 Léxico por tenor (N=206)	192
Tabla 5.16 Léxico obtenido de entrevistas entre familiares (N=76)	194
Tabla 5.17 Léxico obtenido en entrevista entre amigos (N=75)	196
Tabla 5.18 Léxico obtenido en entrevista entre conocidos (N=33)	197
Tabla 5.19 Léxico obtenido en entrevista entre interlocutores sin relación (N=97)	198
Tabla 5.20 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y el nivel de instrucción del año 2000 (N=876)	202
Tabla 6.1 Léxico por categorías	209
Tabla 6.2 Léxico por edades (N=379)	211
Tabla 6.3 Léxico de los hablantes mayores	213
Tabla 6.4 Léxico de los adultos (N=130)	214
Tabla 6.5 Léxico de los jóvenes (N=224)	215
Tabla 6.6 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y los grupos etarios (N=1905)	219
Tabla 6.7 Léxico por sexos (N=379)	221
Tabla 6.8 Léxico de las mujeres (N=184)	223
Tabla 6.9 Léxico de los hombres (N=290)	224
Tabla 6.10 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y sexo (N=1905)	227
Tabla 6.11 Léxico por nivel de instrucción (N=379)	229
Tabla 6.12 Léxico de los niveles de instrucción baja (N=75)	231
Tabla 6.13 Léxico de los niveles de instrucción medio (N=160)	232
Tabla 6.14 Léxico del nivel de instrucción alto (N=280)	233
Tabla 6.15 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y nivel de instrucción (N=1905)	237
Tabla 6.16 Léxico por tenor (N=379)	239
Tabla 6.17 Léxico de los interlocutores sin relación (N=249)	241
Tabla 6.18 Léxico de la relación conocidos (N=112)	242
Tabla 6.19 Léxico de la relación amigos (N=114)	243
Tabla 6.20 Léxico de la relación familiares (N=65)	244
Tabla 6.21 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y nivel de instrucción (N=1905)	247
Tabla 7.1 Léxico total del año 2000 y 2022	253
Tabla 7.2 Unidades léxicas y ocurrencias de ambos periodos por categoría	254
Tabla 7.3 Comparación entre las unidades léxicas totales y total de las emitidas por los mayores (2000-2022)	255
Tabla 7.4 Unidades léxicas totales de los mayores (N=196)	256
Tabla 7.5 Porcentajes de unidades léxicas por categoría con relación al léxico total de los mayores (N=196)	257
Tabla 7.6 Ocurrencias de los mayores	257
Tabla 7.7 Comparación entre las unidades léxicas totales y total de las emitidas por los adultos (2000-2022)	260
Tabla 7.8 Unidades léxicas totales de los adultos (N=167)	261

Tabla 7.9 Porcentajes de unidades léxicas por categoría con relación al léxico total de los adultos (N=167)	262
Tabla 7.10 Ocurrencias de los adultos (N=608)	262
Tabla 7.11 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por los jóvenes (2000-2022)	265
Tabla 7.12 Unidades léxicas totales de los jóvenes (N=285)	266
Tabla 7.13 Porcentajes de unidades léxicas por categoría con relación al léxico total de los jóvenes (N=285)	267
Tabla 7.14 Ocurrencias de los jóvenes (N=1518)	267
Tabla 7.15 Contraste de los porcentajes por categoría en los grupos etarios	270
Tabla 7.16 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por las mujeres (2000-2022)	274
Tabla 7.17 Unidades léxicas de las mujeres (N=231)	275
Tabla 7.18 Porcentajes por categoría con relación al léxico total de las mujeres (N=231)	275
Tabla 7.19 Ocurrencias de las mujeres (N=830)	276
Tabla 7.20 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por los hombres (2000-2022)	279
Tabla 7.21 Unidades léxicas totales de los hombres	279
Tabla 7.22 Porcentajes por categoría con relación al léxico total de los hombres (N=362)	280
Tabla 7.23 Ocurrencias de los hombres (N=1951)	281
Tabla 7.24 Contraste de los porcentajes por categoría en hombres y mujeres	283
Tabla 7.25 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por el NIMB (2000-2022)	288
Tabla 7.26 Unidades léxicas totales del NIMB (N=237)	288
Tabla 7.27 Porcentajes por categoría con relación al léxico total del NIMB (N=237)	289
Tabla 7.28 Ocurrencias del NIMB (N=1127)	290
Tabla 7.29 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por el NIA (2000-2022)	293
Tabla 7.30 Unidades léxicas totales del NIA (N=354)	293
Tabla 7.31 Porcentajes por categoría con relación al léxico total del NIA (N=354)	294
Tabla 7.32 Ocurrencias del NIA (N=1651)	295
Tabla 7.33 Contraste de los porcentajes por categoría en el nivel de instrucción	297
Tabla 7.34 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas entre familiares (2000-2022)	301
Tabla 7.35 Unidades léxicas totales entre familiares (N=127)	301
Tabla 7.36 Porcentajes por categoría con relación al léxico total entre familiares (N=127)	302
Tabla 7.37 Ocurrencias entre familiares (N=463)	303
Tabla 7.38 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas entre amigos (2000-2022)	305
Tabla 7.39 Unidades léxicas totales entre amigos (N=171)	305
Tabla 7.40 Porcentajes por categoría con relación al léxico total entre amigos (N=171)	306
Tabla 7.41 Ocurrencias entre amigos (N=575)	307

Tabla 7.42 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas entre conocidos (2000-2022)	309
Tabla 7.43 Unidades léxicas totales entre conocidos (N=133)	310
Tabla 7.44 Porcentajes por categoría con relación al léxico total entre conocidos (N=133)	310
Tabla 7.45 Ocurrencias entre conocidos (N=368)	311
Tabla 7.46 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas entre personas sin relación (2000-2022)	314
Tabla 7.47 Unidades léxicas totales entre personas sin relación (N=294)	314
Tabla 7.48 Porcentajes por categoría con relación al léxico total entre personas sin relación (N=294)	315
Tabla 7.49 Ocurrencias entre personas sin relación (N=1375)	316
Tabla 7.50 Contraste de los porcentajes por categoría en la variable <i>tenor</i>	318
Tabla 8.1 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	334
Tabla 8.2 Diversidad y densidad léxica en tiempo real	334
Tabla 8.3 Unidades léxicas y ocurrencias de Mariana en el primer periodo	335
Tabla 8.4 Unidades léxicas y ocurrencias de Mariana en el segundo periodo	335
Tabla 8.5 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	338
Tabla 8.6 Diversidad y densidad léxica en tiempo real	338
Tabla 8.7 Unidades léxicas y ocurrencias de Gabriela en el primer periodo	339
Tabla 8.8 Unidades léxicas y ocurrencias de Gabriela en el segundo periodo	339
Tabla 8.9 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	340
Tabla 8.10 Diversidad y densidad léxica	341
Tabla 8.11 Unidades léxicas y ocurrencias de Alfredo en el primer periodo	341
Tabla 8.12 Unidades léxicas y ocurrencias de Alfredo en el segundo periodo	342
Tabla 8.13 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	345
Tabla 8.14 Diversidad y densidad léxica	345
Tabla 8.15 Unidades léxicas y ocurrencias de Esperanza en el primer periodo	346
Tabla 8.16 Unidades léxicas y ocurrencias de Esperanza en el segundo periodo	346
Tabla 8.17 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	348
Tabla 8.18 Diversidad y densidad léxica	349
Tabla 8.19 Unidades léxicas y ocurrencias de Raúl en el primer periodo	349
Tabla 8.20 Unidades léxicas y ocurrencias de Raúl en el segundo periodo	350
Tabla 8.21 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	351
Tabla 8.22 Diversidad y densidad léxica	351
Tabla 8.23 Unidades léxicas y ocurrencias de Andrea en el primer periodo	351
Tabla 8.24 Unidades léxicas y ocurrencias de Andrea en el segundo periodo	352
Tabla 8.25 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	353
Tabla 8.26 Diversidad y densidad léxica	353
Tabla 8.27 Unidades léxicas y ocurrencias de Ángel en el primer periodo	353
Tabla 8.28 Unidades léxicas y ocurrencias de Ángel en el segundo periodo	354
Tabla 8.29 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	356
Tabla 8.30 Diversidad y densidad léxica	356
Tabla 8.31 Unidades léxicas y ocurrencias de Alejandra en el primer periodo	357
Tabla 8.32 Unidades léxicas y ocurrencias de Alejandra en el segundo periodo	358
Tabla 8.33 <i>Type</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	359

Tabla 8.34 Diversidad y densidad léxica	359
Tabla 8.35 Unidades léxicas y ocurrencias de Marta en el primer periodo	360
Tabla 8.36 Unidades léxicas y ocurrencias de Marta en el segundo periodo	361
Tabla 8.37 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	362
Tabla 8.38 Diversidad y densidad léxica	362
Tabla 8.39 Unidades léxicas y ocurrencias de Arturo el primer periodo	363
Tabla 8.40 Unidades léxicas y ocurrencias de Arturo en el segundo periodo	364
Tabla 8.41 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	366
Tabla 8.42 Diversidad y densidad	366
Tabla 8.43 Unidades léxicas y ocurrencias de Augusto en el primer periodo	366
Tabla 8.44 Unidades léxicas y ocurrencias de Augusto en el segundo periodo	367
Tabla 8.45 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	369
Tabla 8.46 Diversidad y densidad léxica	369
Tabla 8.47 Unidades léxicas y ocurrencias de Dulce en el primer periodo	370
Tabla 8.48 Unidades léxicas y ocurrencias de Dulce en el segundo periodo	371
Tabla 8.49 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	372
Tabla 8.50 Diversidad y densidad léxica	373
Tabla 8.51 Unidades léxicas y ocurrencias de Estela en el primer periodo	373
Tabla 8.52 Unidades léxicas y ocurrencias de Estela en el segundo periodo	374
Tabla 8.53 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	375
Tabla 8.54 Diversidad y densidad léxica	376
Tabla 8.55 Unidades léxicas y ocurrencias de Javier en el primer periodo	376
Tabla 8.56 Unidades léxicas y ocurrencias de Javier en el segundo periodo	377
Tabla 8.57 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	379
Tabla 8.58 Diversidad y densidad léxica	379
Tabla 8.59 Unidades léxicas y ocurrencias de Ernesto en el primer periodo	379
Tabla 8.60 Unidades léxicas y ocurrencias de Ernesto en segundo periodo	380
Tabla 8.61 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	383
Tabla 8.62 Diversidad y densidad léxica	383
Tabla 8.63 Unidades léxicas y ocurrencias de Esmeralda en el primer periodo	383
Tabla 8.64 Unidades léxicas y ocurrencias de Esmeralda en el segundo periodo	384
Tabla 8.65 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	386
Tabla 8.66 Diversidad y densidad léxica	387
Tabla 8.67 Unidades léxicas y ocurrencias de Roberto en el primer periodo	387
Tabla 8.68 Unidades léxicas y ocurrencias de Roberto en el segundo periodo	388
Tabla 8.69 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	390
Tabla 8.70 Diversidad y densidad léxica	390
Tabla 8.71 Unidades léxicas y ocurrencias de Armando en el primer periodo	390
Tabla 8.72 Unidades léxicas y ocurrencias de Armando en el segundo periodo	391
Tabla 8.73 <i>Types</i> y <i>tokens</i> en tiempo real	393
Tabla 8.74 Diversidad y densidad léxica	393
Tabla 8.75 Unidades léxicas y ocurrencias de Lupita en el primer periodo	393
Tabla 8.76 Unidades léxicas y ocurrencias de Lupita en el segundo periodo	394
Tabla 9.1 Frecuencia de las unidades léxicas en el 2000	415
Tabla 9.2 Frecuencia de las unidades léxicas en 2022	425

Índice de Gráficas

Gráfica 5.1 Porcentaje del léxico por categoría	164
Gráfica 5.2 Unidades léxicas por edades	167
Gráfica 5.3 Distribución de categorías léxicas según el grupo de edad en el año 2000 (N=206)	171
Gráfica 5.4 Contribución de cada grupo etario por categoría léxica (N=206)	172
Gráfica 5.5 Análisis de correspondencia entre edad y categorías ($p < 2.2e-16$)	174
Gráfica 5.6 Unidades léxicas por sexos	176
Gráfica 5.7 Distribución de categorías léxicas según el sexo en el año 2000 (N=206)	180
Gráfica 5.8 Contribución de hombres y mujeres por categoría léxica (N=206)	181
Gráfica 5.9 Análisis de correspondencia entre sexo y categorías ($p=2.481e-12$)	182
Gráfica 5.10 Unidades léxicas por nivel de instrucción	184
Gráfica 5.11 Distribución de categorías léxicas según el nivel de instrucción en el año 2000 (N=206)	188
Gráfica 5.12 Contribución de los niveles de instrucción por categoría léxica (N=206)	189
Gráfica 5.13 Correspondencia entre nivel de instrucción y categorías ($p < 2.2e-16$)	190
Gráfica 5.14 Unidades léxicas por tenor (N=206)	193
Gráfica 5.15 Distribución de categorías léxicas según el tenor en el año 2000 (N=206)	199
Gráfica 5.16 Contribución de la división por tenor por categoría léxica N=206	200
Gráfica 5.17 Análisis de correspondencia entre tenor y categorías ($p < 2.2e-16$)	203
Gráfica 6.1 Porcentaje del léxico por categoría	210
Gráfica 6.2 Unidades léxicas por edades	212
Gráfica 6.3 Distribución de categorías léxicas según el grupo de edad en el año 2022 (N=379)	217
Gráfica 6.4 Contribución de cada grupo etario por categoría léxica (N=379)	218
Gráfica 6.5 Análisis de correspondencia entre edad y categorías ($p < 2.2e-16$)	220
Gráfica 6.6 Unidades léxicas por sexos	222
Gráfica 6.7 Distribución de categorías léxicas según el sexo en el año 2022 (N=379)	225
Gráfica 6.8 Contribución de hombres y mujeres por categoría léxica (N=379)	226
Gráfica 6.9 Análisis de correspondencia entre sexo y categorías ($p=9.144e-16$)	227
Gráfica 6.10 Unidades léxicas por nivel de instrucción	230
Gráfica 6.11 Distribución de categorías léxicas según el nivel de instrucción en el año 2022 (N=379)	235
Gráfica 6.12 Contribución de los niveles de instrucción por categoría léxica (N=379)	236
Gráfica 6.13 Análisis de correspondencia entre nivel de instrucción y categorías ($p < 2.2e-16$)	237
Gráfica 6.14 Unidades léxicas por tenor	240
Gráfica 6.15 Distribución de categorías léxicas según el tenor en el año 2022 (N=379)	245
Gráfica 6.16 Contribución de la división por tenor por categoría léxica (N=379)	246
Gráfica 6.17 Análisis de correspondencia entre tenor y categorías ($p=2.2e-16$)	248
Gráfica 7.1 Análisis de correspondencia de los mayores ($p=6.558e-09$)	258
Gráfica 7.2 Análisis de correspondencia de los adultos ($p < 2.2e-16$)	263
Gráfica 7.3 Análisis de correspondencia entre los jóvenes de los periodos ($p=6.791e-16$)	268
Gráfica 7.4 Análisis de correspondencia entre los grupos etarios a lo largo del panel	271

Gráfica 7.5 Análisis de correspondencia de las mujeres ($p= 3.424e-13$)	277
Gráfica 7.6 Análisis de correspondencia de los hombres ($p= <2.2 e-16$)	282
Gráfica 7.7 Análisis de correspondencia entre los sexos a lo largo del panel ($p= < 2.2e-16$)	285
Gráfica 7.8 Análisis de correspondencia del NIMB ($p= de 2.122e-11$)	291
Gráfica 7.9 Análisis de correspondencia del NIA ($p= de < 2.2e-16$)	296
Gráfica 7.10 Análisis de correspondencia entre los niveles de instrucción a lo largo del panel ($p= < 2.2e-16$)	298
Gráfica 7.11 Análisis de correspondencia de la relación familiar ($p= < 2.2e-16$)	303
Gráfica 7.12 Análisis de correspondencia de la relación entre amigos ($p=< 2.2e-16$)	308
Gráfica 7.13 Análisis de correspondencia de la relación entre conocidos ($p=1.754e-06$)	312
Gráfica 7.14 Análisis de correspondencia entre los informantes sin relación ($p= <2.2e-16$)	316
Gráfica 7.15 Análisis de correspondencia del tenor a lo largo del panel	319
Gráfica 8.1 Unidades léxicas de los panelistas	396
Gráfica 8.2 Léxico popular de los panelistas	397
Gráfica 8.3 Léxico grosero de los panelistas	398
Gráfica 8.4 Léxico despectivo de los panelistas	399
Gráfica 8.5 Préstamos de los panelistas	400
Gráfica 8.6 Léxico especializado de los panelistas	401
Gráfica 8.7 Retracciones de los panelistas	402
Gráfica 8.8 Neologismos de los panelistas	403
Gráfica 8.9 Diferencia de media sobre el índice de diversidad léxica	406
Gráfica 8.10 Diferencia de media sobre el índice de densidad léxica	407
Gráfica 8.11 Diferencia de media sobre el índice de diversidad léxica entre los familiares en 2000 e interlocutores sin relación en 2022	408
Gráfica 9.1 Unidades léxicas de frecuencia media y variables sociolingüísticas	417
Gráfica 9.2 Porcentaje del léxico de frecuencia media de acuerdo con las categorías léxicas	418
Gráfica 9.3 Unidades léxicas de frecuencia baja y variables sociolingüísticas	420
Gráfica 9.4 Porcentaje del léxico de frecuencia baja de acuerdo con las categorías léxicas	421
Gráfica 9.5 Unidades léxicas de frecuencia muy baja y variables sociolingüísticas	424
Gráfica 9.6 Porcentaje del léxico de frecuencia muy baja de acuerdo con las categorías léxicas	424
Gráfica 9.7 Unidades léxicas de frecuencia alta y variables sociolingüísticas	427
Gráfica 9.8 Porcentaje del léxico de frecuencia alta de acuerdo con las categorías léxicas	427
Gráfica 9.9 Unidades léxicas de frecuencia media y variables sociolingüísticas	429
Gráfica 9.10 Porcentaje del léxico de frecuencia media de acuerdo con las categorías léxicas	430
Gráfica 9.11 Unidades léxicas de frecuencia baja y variables sociolingüísticas	434
Gráfica 9.12 Porcentaje del léxico de frecuencia baja de acuerdo con las categorías léxicas	434
Gráfica 9.13 Unidades léxicas de frecuencia muy baja y variables sociolingüísticas	438
Gráfica 10.1 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Interjección que indica, asombro, enojo o contrariedad” en el año 2000	458

Gráfica 10.2 Dispersión de las variantes de la unidad mental: “Interjección que indica, asombro, enojo o contrariedad” en el año 2022	459
Gráfica 10.3 Dispersión de las variantes <i>chale</i> , <i>puta</i> y <i>uta</i> en tiempo real	459
Gráfica 10.4 Ocurrencias de las variantes <i>chale</i> , <i>puta</i> y <i>uta</i> en tiempo real	459
Gráfica 10.5 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Frustrarse algo” en el año 2022	460
Gráfica 10.6 Dispersión de las variantes <i>valer madre</i> y <i>valer verga</i> en tiempo real	461
Gráfica 10.7 Ocurrencias de las variantes <i>valer madre</i> y <i>valer verga</i> en tiempo real	461
Gráfica 10.8 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Bueno/bien” en el año 2000	461
Gráfica 10.9 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Bueno/bien” en el año 2022	462
Gráfica 10.10 Dispersión de <i>chido</i> , <i>cool</i> , <i>padre</i> , y <i>suave</i> en tiempo real	463
Gráfica 10.11 Ocurrencias de <i>chido</i> , <i>cool</i> , <i>padre</i> , y <i>suave</i> en tiempo real	463
Gráfica 10.12 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Alteración del orden” en el año 2022	464
Gráfica 10.13 Dispersión de las variantes <i>desmadre</i> , <i>desmother</i> y <i>despapaye</i> en tiempo real	465
Gráfica 10.14 Ocurrencias de las variantes <i>desmadre</i> , <i>desmother</i> y <i>despapaye</i> en tiempo real	465
Gráfica 10.15 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Dinero” en el año 2000	466
Gráfica 10.16 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Dinero” en el año 2022	466
Gráfica 10.17 Dispersión de las variantes <i>cash</i> , <i>feria</i> , <i>lana</i> y <i>varo</i> en tiempo real	467
Gráfica 10.18 Ocurrencias de las variantes <i>cash</i> , <i>feria</i> , <i>lana</i> y <i>varo</i> en tiempo real	467
Gráfica 10.19 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Fiesta” en el año 2000	468
Gráfica 10.20 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Fiesta” en el año 2022	469
Gráfica 10.21 Dispersión de las variantes <i>jelengue</i> , <i>pachanga</i> , <i>peda</i> y <i>reven</i> en tiempo real	469
Gráfica 10.22 Ocurrencias de las variantes <i>jelengue</i> , <i>pachanga</i> , <i>peda</i> y <i>reven</i> en tiempo real	469
Gráfica 10.23 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Golpe fuerte” en el año 2022	470
Gráfica 10.24 Dispersión y ocurrencias de las variantes <i>chingadazo</i> , <i>madrazo</i> y <i>guamazo</i> en tiempo real	471
Gráfica 10.25 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Capital de México” en el año 2000	472
Gráfica 10.26 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Capital de México” en el año 2022	472
Gráfica 10.27 Dispersión de las variantes <i>CDMX</i> , <i>Distrito</i> , <i>DF</i> y <i>Distrito Federal</i> tiempo real	473
Gráfica 10.28 Ocurrencias de las variantes <i>CDMX</i> , <i>Distrito</i> , <i>DF</i> y <i>Distrito Federal</i> tiempo real	473
Gráfica 10.29 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Persona joven” en el año 2000	474
Gráfica 10.30 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Persona joven” en el año 2022	475

Gráfica 10.31 Dispersión de las variantes <i>chamaco</i> , <i>chavo</i> , <i>chico</i> , <i>morro</i> y <i>muchacho</i> en tiempo real	476
Gráfica 10.32 Ocurrencias de las variantes <i>chamaco</i> , <i>chavo</i> , <i>chico</i> , <i>morro</i> y <i>muchacho</i> en tiempo real	476
Gráfica 10.33 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Referido a alguien que no tiene consideración por los demás” en el año 2022	477
Gráfica 10.34 Dispersión y ocurrencias de <i>culero</i> , <i>gandalla</i> y <i>ojete</i> en tiempo real	478
Gráfica 10.35 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Hombre atraído sexualmente por otro hombre” en el año 2000	479
Gráfica 10.36 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Hombre atraído sexualmente por otro hombre” en el año 2022	479
Gráfica 10.37 Dispersión de las variantes <i>gay</i> , <i>homosexual</i> , <i>maricón</i> y <i>puto</i> en tiempo real	480
Gráfica 10.38 Ocurrencias de las variantes <i>gay</i> , <i>homosexual</i> , <i>maricón</i> y <i>puto</i> en tiempo real	480
Gráfica 10.39 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Persona que se considera vulgar, carente de educación por pertenecer a una clase social baja” en el año 2000	481
Gráfica 10.40 Dispersión de las variantes <i>naco</i> y <i>ñero</i> en tiempo real	482
Gráfica 10.41 Ocurrencias de las variantes <i>naco</i> y <i>ñero</i> en tiempo real	482
Gráfica 10.42 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Persona que se comporta de manera antipática, sin deseo de agradar, o sosteniendo una actitud formal cuando no hace falta soberbia frente a los demás” en el año 2022	483
Gráfica 10.43 Dispersión de las variantes <i>mamón</i> , <i>payaso</i> y <i>sangrón</i> en tiempo real	484
Gráfica 10.44 Ocurrencias de las variantes <i>mamón</i> , <i>payaso</i> y <i>sangrón</i> en tiempo real	484
Gráfica 10.45 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Amigo” en el año 2000	485
Gráfica 10.46 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Amigo” en el año 2022	486
Gráfica 10.47 Dispersión de las variantes <i>brother</i> , <i>carnal</i> , <i>cuate</i> , <i>güey</i> , <i>mano</i> , <i>pana</i> y <i>valedor</i> en tiempo real	487
Gráfica 10.48 Ocurrencias de las variantes <i>brother</i> , <i>carnal</i> , <i>cuate</i> , <i>güey</i> , <i>mano</i> , <i>pana</i> y <i>valedor</i> en tiempo real	487
Gráfica 10.49 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Progenitora” en el año 2022	488
Gráfica 10.50 Dispersión de las variantes <i>jefa</i> , <i>mamacita</i> , <i>ma</i> , <i>mami</i> y <i>mamita</i> en tiempo real	489
Gráfica 10.51 Ocurrencias de las variantes <i>jefa</i> , <i>mamacita</i> , <i>ma</i> , <i>mami</i> y <i>mamita</i> en tiempo real	489

1. INTRODUCCIÓN

Esta tesis busca contribuir al estudio del cambio léxico desde una perspectiva sociolingüística. A través de estas páginas se intenta comprender cómo y en qué proporción cambia el léxico en un periodo aproximado de 20 años. Una característica importante de nuestro acercamiento es que se trata de un estudio de panel, por lo que la comparación entre muestras separadas en el tiempo se realiza sobre los mismos sujetos. Los estudios de panel ofrecen certidumbres sobre aspectos que en otros análisis son opacos o sólo hipotéticos.

Un objetivo importante de la tesis es la evaluación de la efectividad de distintos métodos de investigación del cambio léxico. Como ya se mencionó, el primer acercamiento fue a partir de un estudio de panel. Para ello se tomó como punto de partida las entrevistas que conforman el *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) (a las que referiremos como “del año 2000”). A partir de la lista de entrevistados para ese corpus se trató de localizar al mayor número de informantes posible para entrevistarlos en los años 2021 y 2022. Se pudo localizar a 19 personas¹. Para complementar el corpus que llamaremos “del año 2022” se agregó una muestra de 12 jóvenes contemporáneos para tener referencia del habla de dicho grupo etario. Se efectuó una selección del léxico para analizar atendiendo en un primer momento a nuestra intuición sociolingüística. De esta manera, en una primera etapa, se buscó el léxico que pudiera tener marcas de uso en diccionarios y que estuviera implicado en posibles cambios en curso. Del año 2000 se tomaron 206 unidades léxicas, mientras que en el 2022 se recogieron 376. El total es de 470 unidades distintas, ya que 115 se repitieron en ambos periodos. Con estos listados se determinaron siete categorías léxicas basadas en marcas lexicográficas: *popular*, *grosería*, *despectivo*, *préstamos*, *léxico especializado*, *retracción* y *neologismo*.

¹ Agradezco al doctor Pedro Martín Butragueño su generosidad al permitirme el acceso a esta base de datos. También fueron claves para localizar participantes algunos entrevistadores del CSCM, entre ellos Paola Quintanar, Tania García, Leonor Rosado, Etna Pascacio, Doriam Reyes, Mario Chávez y Julio Serrano, a quienes agradezco también su valioso apoyo.

En cuanto al estudio del paso del tiempo, se realizaron análisis en tiempo aparente y en tiempo real (Labov 1996). El cálculo estadístico de ji-cuadrada permitió determinar la correlación de las diferentes categorías léxicas con una serie de variables sociolingüísticas: *edad*, *sexo*, *nivel de instrucción* y *tenor*. Se aplicó también un análisis estadístico de correspondencia que facilitara observar la cercanía de las categorías léxicas con las variables sociales.

Otro objetivo importante de la tesis es conocer los cambios en los individuos. Para este propósito, además de estudiar las categorías léxicas mencionadas en cada uno de los participantes, se calculó el índice de diversidad y densidad léxica en los dos periodos. Finalmente se calculó la diferencia de medias entre estos índices (*T de Student*) para tener mayor claridad sobre los cambios en estas mediciones y sus posibles implicaciones comunitarias.

Como objetivos adicionales, se exploraron otros enfoques para el análisis de la variación léxica. El primero se relaciona con la *frecuencia de uso*: se comparó el léxico con más frecuencia en 2000 y 2022 y de esta manera se obtuvo el *léxico virtual* de la muestra estudiada (Moreno Fernández 2012). Finalmente, y de manera más apegada al concepto laboviano de variación, se establecieron *unidades mentales* (Escoriza 2012) con sus respectivas variantes léxicas con la intención de entender cómo se distribuyen sociolingüísticamente.

La tesis se estructura en 11 capítulos. El primero lo constituye la presente introducción. El segundo consta del marco teórico donde se abordan aspectos sobre la variación, la sociolingüística y las diferentes olas que ha tenido (Eckert 2012). Se discuten las ventajas y dificultades que conllevan los acercamientos en tiempo aparente y en tiempo real. Además, se pormenoriza sobre los estudios de panel, dado que son complicados de efectuar y, en general, se trata de una *rara avis* en los estudios de variación y cambio. Se ofrece en este mismo apartado problematizaciones teóricas sobre el cambio léxico, particularmente desde la sociolingüística, y se ofrece una evaluación general sobre cómo se ha abordado el cambio léxico en la lingüística.

El tercer capítulo es sobre el método de trabajo. En esta introducción se han descrito someramente los aspectos metodológicos que en dicho espacio se describen en detalle. Se discute sobre la muestra y los retos que implicó localizar a los panelistas. Se atiende a las diferencias entre los parámetros del CSCM y las entrevistas efectuadas en el presente. También hay una esquematización sobre el léxico seleccionado y una presentación de los métodos estadísticos que se utilizan a lo largo de la investigación.

El Capítulo 4 está dedicado a la selección léxica. Se problematiza alrededor del uso de marcas lexicográficas como base para una categorización léxica y, en general, sobre cómo la tradición hispánica las ha empleado. Tras dicha discusión, se justifica la decisión de utilizar las marcas de tres diccionarios: *Diccionario de la Lengua Española* (DLE), *Diccionario del Español de México* (DEM) y *Diccionario mexicanismos* (DM, en sus dos ediciones: 2010 y 2023). Asimismo, se presenta el léxico de interés y se explica la conformación de las siete categorías léxicas que representan el eje de estudio de la tesis.

Los Capítulos 5 y 6 están dedicados al análisis en tiempo real de los períodos que nos interesan: año 2000 y 2022, respectivamente. Cada capítulo contempla medir el peso de las variables sociales *edad*, *sexo*, *nivel de instrucción* y *tenor* y se efectúan operaciones estadísticas para conocer la dependencia de las categorías léxicas y las variables mencionadas (ji-cuadrada y análisis de correspondencias). Los resultados de los Capítulos 5 y 6 constituyen el punto de partida para el análisis en tiempo real del Capítulo 7, el cual busca constatar los hallazgos obtenidos en el tiempo aparente. Por lo tanto, se compara el léxico asociado a las distintas variables sociales en 2000 y 2022. Igualmente, se realizan cálculos de ji-cuadrada y análisis de correspondencias que permiten ver las correlaciones, no sólo de las categorías léxicas, sino de las variables sociales, tanto en el pasado como en la actualidad.

En el octavo capítulo se estudia el comportamiento individual de cada uno de los 19 panelistas. Gracias a esto se pudieron obtener resultados interesantes como la identificación de líderes lingüísticos y la ubicación de aquellos participantes que van en contra de los cambios comunitarios observados en el tiempo aparente y en el tiempo real. También se miden los índices de diversidad y densidad léxica (de manera individual y por variables sociales) para determinar posibles cambios en curso.

El Capítulo 9 (“Frecuencias del léxico analizado en tiempo real”) investiga las ocurrencias de las unidades léxicas seleccionadas para poder determinar si hay cambios en los núcleos del léxico virtual en un lapso de 20 años. Para ello se divide el léxico de los dos periodos estudiados en cuatro tipos de frecuencia: alta, media, baja y muy baja (Palacios y Franco 2023). Se comparan los resultados para determinar si hubo mutaciones en la frecuencia: se pone atención en el léxico que mantuvo su frecuencia, en el que la aumentó y en el que la disminuyó como indicadores de dispersión del léxico y se señalan posibles obsolescencias.

El décimo capítulo (“Variantes en competencia”) explora el concepto de *unidad mental* (Escoriza 2012). En esta propuesta se parte de un concepto que se pueda enunciar a través de diferentes variantes léxicas pero sin modificar el contenido semántico. Por ejemplo, la unidad mental “dinero” y sus variantes *lana*, *feria*, *cash*, etc., cuyo intercalamiento vendría impulsado por aspectos pragmáticos o sociolingüísticos. La intención de este capítulo es adentrarse en la variación etaria, diastrática, diasexual, así como los cambios en el tenor. Partiendo del corpus de 470 unidades léxicas se detectaron 15 unidades mentales agrupadas en cuatro áreas de temáticas: “interjecciones y exclamaciones”, “vida cotidiana”, “descripciones y comportamientos humanos” y “parentescos y relaciones humanas”.

El Capítulo 11 presenta las reflexiones finales sobre el análisis de la variación léxica que involucra la agrupación del léxico en marcas de uso, las ventajas y desventajas de un estudio de panel sobre variación léxica, así como los movimientos en el léxico virtual y la dispersión de las variantes de la unidad mentales en la malla sociolingüística.

Además de una bibliografía, la tesis cierra con un apéndice donde se ofrece una revisión y comparación lexicográfica del léxico base de la investigación, es decir, de las 470 unidades léxicas. Este apéndice vale como un glosario importante para el lector, ya que muchas unidades léxicas no están contempladas desde su significado denotativo; por ejemplo, los casos de *tacón* y *bolillo*, que refieren en esta investigación a juegos infantiles, y no necesariamente a una parte del calzado o a un pan, respectivamente. Además de identificar el significado, dicha revisión permitió constatar la marcación

lexicográfica y apreciar la a veces llamativa variabilidad de las definiciones y acepciones de las tres obras revisadas: *DLE*, *DEM*, *DM*.

En síntesis, esta investigación aborda la variación léxica desde diferentes perspectivas que permitan conocer la dispersión sociolingüística del léxico, su tendencia al cambio o a la estabilidad y cómo ello se correlaciona con cambios propios de la sociedad.

2. ASPECTOS TEÓRICOS

La presente investigación sociolingüística tiene como fin observar el cambio léxico en español de la Ciudad de México a partir de muestreos en tiempo real (Labov 1966, §4). Las siguientes páginas ofrecen un panorama general de los trabajos en tiempo aparente y real, además de algunos aspectos sobre variación semántica, pues la finalidad es conseguir un estado de la cuestión sobre los estudios de panel y la variación léxica. Se aborda, entonces, la complejidad metodológica de cada uno de estos programas de investigación y se ilustran con resultados que alientan este tipo de acercamientos. Es interesante notar que, hasta el momento, en la bibliografía revisada no hay específicamente un estudio de panel que considere cambios léxicos, la investigación más cercana es la de Serrano (2014), que explora la dispersión de léxico en estudio en tiempo real, pero desde una perspectiva metodológica de tendencias y no de panel.

Para adentrarse en la problemática, primero se ofrece una revisión sobre la sociolingüística, su desarrollo y extensión a áreas distintas a la fonética. Posteriormente, se hace un resumen de los trabajos de variación y cambio en tiempo real, seguidos de los estudios de panel, que son los más significativos para la presente tesis. Se explican las metodologías de los diferentes autores, así como las herramientas estadísticas y computacionales con las que analizaron sus datos. Finalmente se agrega un apartado sobre algunos estudios de variación léxico-semántica que complementan el panorama teórico del presente trabajo.

2.1 SOCIOLINGÜÍSTICA, VARIACIÓN Y CAMBIO

Los estudios de sociolingüística se han enfocado en la variación y el cambio a partir de factores sociales al considerar que el lenguaje está heterogéneamente ordenado (Labov 1966), es decir, se intenta buscar una explicación a estos fenómenos más allá de la variación libre. Desde el auge del generativismo en los años 1960, los elementos externos a la lengua no fueron considerados dentro del estudio formal de la lingüística, sin embargo, los estudios de Labov en Nueva York (1966) demostraron la importancia de los factores sociales como la edad, el sexo y la extracción social para definir mutaciones dialectales. Gracias a su metodología, se pudo observar el proceso de la variación y entender el camino de un cambio lingüístico, proponiendo conceptos como *variable lingüística*, *tiempo aparente*, *tiempo real*, *análisis de la distribución de la variación*, *comunidad de habla*, entre otros.

La variable lingüística, en esta primera etapa laboviana, enfocada en la fonética, se entiende como dos o más formas de decir lo mismo (Labov 1969). Este conjunto de realizaciones (variantes) que deben ser mutuamente excluyentes constituyen la variable lingüística. Dado que la variación fonética no incide en la significación, no había problemas que tocaran el componente semántico; sin embargo, el variacionismo muy pronto comenzó a escalar hacia otros niveles de lengua, lo que complejizó el concepto de variable, porque los niveles morfológicos, léxico-semántico, sintáctico y pragmático se ven alterados en su significación por el uso de una variante u otra. La solución fue asumir que las variantes en estos niveles pueden resultar en un significado no idéntico, pero sí funcionalmente equivalente. Por ejemplo, desde Cedergren (1983) se hablaba de la equivalencia para tratar la variación, pues define a la variable lingüística como “un conjunto de equivalencias, de realizaciones o expresiones patentes de un mismo elemento o principio subyacente” (Cedergren 1983, *apud* López Morales 1989: 84). De esta forma la sociolingüística

se ha adaptado, gracias a diferentes herramientas metodológicas y conceptuales (de la lingüística cognitiva, por ejemplo) para comprender los cambios que produce la “variación de significado” en la permutación de variantes.

De hecho, el variacionismo ha pasado por varias etapas que pueden caracterizarse como distintas olas, tal como lo describe P. Eckert (2012). La primera ola es la enmarcada por William Labov (1963, 1966, 1969) y sus estudios sobre variación fonética, donde interviene el uso lingüístico y las variables sociales clásicas (macro sociológicas): *edad, sexo, extracción social*. La segunda parte incorpora la etnografía que considera categorías intermedias de las variables sociológicas, aquí se enmarcan los trabajos de Peter Trudgill (1978) en Norwich, una ciudad ubicada al noreste de Londres y también el trabajo con redes sociales de L. Milroy (1980). Finalmente, la tercera ola asigna mayor agentividad a los hablantes como individuos y aprecia cómo se construye la estructura social a través de los usos lingüísticos, de aquí parte la sociolingüística cognitiva (Moreno Fernández 2012).

Además de estos cambios por parte de la sociolingüística, López Morales (1989) comenta los diferentes matices que tuvo el mismo concepto, pues los límites entre la sociolingüística, la sociología del lenguaje y la dialectología eran difusos. Para Hudson se trataba del estudio del lenguaje en relación con la sociedad, mientras que para Wardhaugh se trata del estudio de la sociedad para lograr conocer lo mejor posible lo que es el lenguaje y a la inversa. Para el mismo López Morales, la sociolingüística implica la covariación entre conjuntos de datos lingüísticos y sociales, con ello se logra describir la estratificación social de las lenguas y para esto es necesario conocer los sociolectos:

La sociolingüística, en cambio, ha de preocuparse de cómo las dos posibilidades de realización (no marcadas socialmente para la dialectología) entran en competición tan pronto como una de ellas comienza a convertirse en símbolo de estatus; la distribución de

las variantes en el parámetro sociocultural y sus frecuencias de uso con respecto a los factores sexo y edad son claros indicadores de que la elección de una variante por otra depende de factores sociales específicos.

(López Morales 1989: 32)

Todas las transformaciones de la sociolingüística han tenido como estudio principal la observación de la variación y el cambio. Serrano (2014) comenta los principios generales para el estudio del cambio lingüístico en marcha:

- 1) El cambio lingüístico no procede de la simple variación inherente a la comunidad, sino que se inicia cuando una alternancia se generaliza en un subgrupo de la comunidad (o grupo de habla, de acuerdo con Moreno Fernández 2012) asume una dirección y presenta una diferenciación ordenada.
- 2) Es una ilusión pensar que existe una asociación entre estructura y homogeneidad, ya que ésta no es homogénea.
- 3) No toda variabilidad y heterogeneidad terminan en cambio, pero todo cambio implica los dos elementos anteriores.
- 4) La generalización no es uniforme ni instantánea.
- 5) El cambio ocurre en la gramática comunitaria, no en la individual, pero la variación sí puede ser individual.
- 6) El cambio lingüístico se transmite en la comunidad como una totalidad.
- 7) Puede haber heterogeneidad y variabilidad sin cambio.
- 8) Factores lingüísticos y sociales están íntimamente relacionados con el cambio y la variación.

Con estos principios en mente se plantean cinco problemas básicos en el estudio del cambio (Weinreich, Labov y Herzog 1968, *apud* Serrano 2014): *innovación* (desde dónde se produce la

variación), *transmisión* (cómo se dispersa una variable y la distribución de las variantes en competencia), *inserción* (observación de la variación), *evaluación* (actitudes de los hablantes hacia las variantes) y *accionamiento* (el mecanismo general del cambio). Por otra parte, es el interés de la sociolingüística aplicar reglas que impliquen la variación, evitando el *axioma de categoricidad* estructuralista (Serrano 2014)

Por otra parte, Butragueño (2010) discute ampliamente los tipos de reglas sociolingüísticas originalmente propuestas por N. Dittmar (1976), que aquí se presentan de manera sucinta:

- 1) Regulativas: parten del mismo sistema lingüístico, por lo que aquí estaría en nivel fonético y morfosintáctico.
- 2) Constitutivas: reglas que dependen del contexto de enunciación, aquí se encuentra el nivel léxico semántico, ya que la variación de una u otra variante depende de los diferentes contextos enunciativos.
- 3) Instrucciones: son formulaciones sensibles al contexto y que son acuerdos generales, por lo que las instrucciones se situarían en el nivel pragmático y sociolingüístico.

Butragueño comenta que estas reglas se ven afectadas directamente por el contexto, de manera que menos contexto implica reglas regulativas y un mayor contexto, instrucciones. En un estudio como el presente, ubicado en el nivel léxico, se centraría en reglas constitutivas, que tiene un contexto medio, ya que, por su significación misma, pueden ser interpretadas. Igualmente, de los cinco problemas descritos algunos párrafos arriba, los cambios en el plano léxico se centrarían especialmente en la *evolución*, pues al ser un proceso psicológico-social, el hablante tendría más conciencia de éste y podría modificarlo por diferentes razones, desde las diafásicas (variación de registro de habla) hasta aquellas variantes que le permitan adscribirse a ciertos grupos de habla.

Hablar de cambio y variación, desde cualquier enfoque, conlleva a pensar en las causas de ambos fenómenos. Serrano (2014) también señala que existen mecanismos internos de la lengua que promueven el cambio, sin embargo, hay otros que están atados por la evaluación social de la variación. Esta motivación obliga a postular el *principio de contingencia*, ya que este factor explicativo no tiene un hilo conductor al estar asociado con la evolución (siempre impredecible) de las sociedades: “Los factores que determinan el curso del cambio lingüístico se derivan de un patrón de comportamiento social que no está vinculado de ninguna manera predecible con el resultado lingüístico. Se establece una cierta vinculación entre las dimensiones sociales y los rasgos lingüísticos como resultado de una concatenación arbitraria y accidental de la historia” (Labov 2006:751). Por ello, las variables sociolingüísticas permiten entender el proceso de cambio, ya que dan cuenta de la distribución de las variables. Butragueño habla sobre esta misma motivación con el nombre de *catastrofismo*, donde las “catástrofes” o choques históricos (cismas) son los que producen cambios en la lengua de naturaleza social. De esta manera es entendible que en el presente trabajo se documenten neologismos relacionados con la pandemia por Covid 19, así como la entrada de nuevas aplicaciones tecnológicas que son cada vez más habituales en la vida de los habitantes de la Ciudad de México (ver Capítulo 4. La conformación del corpus léxico en el estudio de panel y Capítulo 9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real). Por su parte Cedergren (1983, *apud*, López Morales 1989:84) indica que el “conjunto de equivalencias”, es decir las variantes de una variable, se puede explicar por cuatro motivos:

- 1) Exclusivamente por factores del sistema lingüístico.
- 2) Exclusivamente por factores del sistema social.
- 3) Conjuntamente por factores lingüísticos y sociales.

4) Ni por factores lingüísticos ni sociales.²

Otros principios propuestos por Labov (2006), que dan origen al cambio lingüístico son los siguientes:

- a) Principio de curvilinealidad. Los cambios que son promovidos desde los estratos bajos, cambio desde abajo, se origina porque en dicho grupo existe una centralidad en tanto a las actividades locales, la interacción y el prestigio local. Es decir, se esperaría que sean los hablantes que están al centro de las actividades quienes promuevan ciertos cambios lingüísticos. Al respecto, López Morales (1989) comenta que las variantes fuera de la norma, las no estándar o populares, son las que suelen imponerse.
- b) Hipótesis de la inconformidad. Se refiere a que los líderes lingüísticos, entendidos como los promotores de determinadas variantes³, son quienes están en inconformidad con las normas, por lo que sus variantes no sólo serían estilísticas sino políticas, hablar como los líderes es sumarse a un ideario: “La primera estratificación social del lenguaje adquirida por los niños es la reinterpretación de la estratificación estilística en la dimensión formal/ informal como habla conformista/inconformista” (Labov 2006:766). De esta manera también se explica que el habla de los jóvenes, grupo etario más contestatario, sea la que más presente innovaciones. Esta hipótesis conlleva al principio de inconformidad, donde los cambios en curso son emblemáticos de la inconformidad de las normas sociales acerca del comportamiento apropiado, estos desconciertos surgen en el medio social que desafía de manera más constante las normas. Finalmente, Butragueño (2006), identifica cinco tipos de líder: 1) de cambio: personas que van por

² López Morales señala que este último punto se debe descartar, pues apelaría a la variación libre.

³ Para Francisco Moreno (2012) los líderes lingüísticos son elementos capaces de mantener contacto con muchos miembros de la red de hablantes, y que tienen una notable capacidad para difundir variaciones y cambio.

delante en la difusión de los cambios lingüísticos, 2) de la variación: los que están adscritos firmemente a las variantes prestigiosas, 3) en la interacción: quienes dominan en las conversaciones, 4) en instituciones: quienes tienen mayor visibilidad en el mercado verbal y 5) políticos: lo que construyen el discurso del liderazgo.

- c) Principio de conformidad lingüística de las mujeres. Labov describe el habla de las mujeres como estable, ya que muestra una tasa baja de variantes estigmatizadas y una más elevada de variantes prestigiosas.

Para López Morales (1989) el cambio lingüístico funciona con tres dimensiones fundamentales: 1) fuentes de innovación, 2) filtro de selección y 3) filtro de difusión. Donde el 1) se refiere a mecanismos que sean capaces de “hacer nacer” una forma nueva, el autor lo describe como *lapsus linguae*, juegos verbales, producciones del habla infantil en el proceso de adquisición de la lengua materna. Cabe resaltar que estos mecanismos son *todos individuales*. El punto 2) “canaliza las presiones estructurales impuestas por el sistema de innovaciones” (López Morales 1989: 242), es decir, provoca el surgimiento de las variantes. La tercera dimensión es el componente social, donde entran los factores extralingüísticos y la distribución de las variantes en la comunidad.

Por otro lado, María José Serrano Montesinos (2011) reflexiona sobre cómo deberían entenderse los preceptos clásicos de la sociolingüística laboviana para poder aplicarse a otros niveles, pues si se limita la variación sólo a lo fonético se perdería la posibilidad de estudiar la lengua por su característica más común, de nuevo, la variación y el cambio. Ella define la sociolingüística como el análisis de la variedad y variación de la lengua en relación con la estructura social de las comunidades de habla, y en general, el estudio de la covariación de los hechos lingüísticos y sociales (ya mencionada también por López Morales).

Serrano Montesinos reconoce que los estudios cuantitativos han ofrecido información necesaria para tener una idea del comportamiento social, pese a ello critica que los estudios sigan replicando algunas observaciones sin considerarlas desde otras perspectivas, como la paradoja del género: por un lado, se ha sostenido que las mujeres son más conservadoras o que eligen las variantes de prestigio, aunque también se ha observado que son quienes tienden a la innovación. Esta contradicción, ampliamente repetida de acuerdo con el fenómeno lingüístico que se esté estudiando, se puede reinterpretar aseverando que es el habla de las mujeres la que es imitada por la sociedad, es decir, eligen las variantes novedosas y estándares, para su aceptación las primeras, para su continuidad las segundas (*vid supra principio de conformidad de las mujeres*).

Así como se ha descrito el habla de las mujeres, la sociolingüística ha caracterizado los usos lingüísticos de las variables sociales. López Morales (1989) distingue los siguiente:

- a) Los grupos etarios pueden mostrar cohesión y un afán por diferenciarse de otras generaciones. Cada una exhibe la forma adquirida durante su adolescencia y primera juventud. El grupo de jóvenes suele ser más innovador y se opone al conservadurismo de la generación más añosa (en variación léxica se esperaría que los mayores opten por *aeroplano* frente a *avión*, por ejemplo). Se ha observado, también, “baja entropía en la generación joven, es decir, uso abusivo de términos indefinidos, pobres en información *chévere* (...) como calificación positiva” (López Morales 1989:117), así como el uso de neologismos.
- b) El autor discute sobre la diferencia entre el habla de los hombres y las mujeres. Señala que las mujeres suelen usar variantes más conservadoras, mientras que los hombres emplean formas innovadoras. Nótese que la innovación no necesariamente es prestigiosa. Señala también que se ha creído que el tabú lingüístico es el origen de las

diferencias entre hombre y mujeres, donde los primeros pueden ser más directos y disfémicos; mientras que el habla de las mujeres tiende al eufemismo y al ortofemismo. Sin embargo, deja claro que esto no funciona de la misma manera en todas las sociedades, por ejemplo, en las grandes urbes donde las diferencias sociales entre hombres y mujeres es menos marcada. Fuera de estos comportamientos específicos, el autor insiste que, al menos, las elecciones léxicas de las mujeres parecen ser más conscientes y cuidadas.

- c) El estrato social o nivel de instrucción es resultado de grandes sociedades industrializadas. A partir de esta división se puede entender que una sociedad esté más o menos dividida, es decir, entre más diferencias existen brechas sociales más grandes. Considerar esta variable arroja hallazgos importantes para la determinación de sociolectos.⁴

De igual forma, Serrano Montesinos reflexiona en torno a las dificultades que representan las tres variables sociales: sexo (¿si las diferencias parten de esta dualidad, no es el género también una construcción social?⁵), edad (aunque se asume que es la más estable, ¿cómo se dividen los grupos etarios en sociedades con usos y costumbres que inciden en la maduración de las etapas de vida del hablante?) y clase o estrato social (es demasiado vaga y los límites son poco claros). Estos cuestionamientos son válidos y necesarios para entender la variación. Sin embargo, dado el carácter de estudio de panel del presente trabajo, las divisiones sociales utilizadas en el Corpus Sociolingüísticos de la Ciudad México, corpus del cual se genera la tesis, dificulta reconfigurar las

⁴ Otras variables que considera y describe López Morales son la raza y la procedencia. Si bien son relevantes, no se discutirán en la tesis, dado que no fueron consideradas como variables por el tipo de muestra seleccionada (hablantes nativos de la Ciudad de México).

⁵ Al respecto, López Morales (1989) comenta que las diferencias en el habla entre hombres y mujeres revela cuestiones sintomáticas de educación y roles de género. El habla de las mujeres es “más correcta” porque se espera un mejor comportamiento social por parte de ellas.

edades, incluir género en vez de sexo, o modificar los grupos etarios. Será interesante replantear dichos criterios en una investigación ulterior para conocer si hay diferencias significativas.

Otra variable pertinente para el estudio sociolingüístico es el *estilo* o *variación diafásica*. Serrano Montesinos (2011) propone que el estilo de habla es fundamental para comprender mejor la variación y los factores que inciden en ella⁶. Se entiende estilo como la forma de comunicar que puede adquirir un hablante de forma individual y no solamente en función de cada situación comunicativa⁷. Para López Morales, el estilo tiene un parámetro que va desde lo coloquial hasta lo formal dependiendo del grado de participación de la conciencia lingüística del hablante en el momento del discurso. Si no está presente la conciencia lingüística, éste es más casual, por lo que, dependiendo del sociolecto, las selecciones lingüísticas serán más cuidadas (desde la fonética) o “refinadas” (desde el léxico)⁸. Asimismo, respecto al estilo, el autor habla sobre los *ejes de poder y solidaridad*, que tratan de la relación que existe entre los interlocutores; el eje de poder se refiere a los vínculos asimétricos (jefe/subalterno), mientras que el de solidaridad refleja una relación horizontal, de mayor confianza. Francisco Moreno (2012) menciona que los significados pueden ser fruto de las situaciones e interacciones comunicativas, donde la identidad social de los interlocutores y los contextos sociales de interacción pueden “provocar la aparición y el abandono de formas lingüísticas asociadas a distintos valores sociales” (Moreno Fernández 2012: 116). Un factor similar es el abordado por Halliday (2001) y Spencer y Gregory (1964). Dentro del contexto comunicativo (registro) se pueden encontrar tres “encabezados” o factores de influencia: el campo del discurso (el tema de la conversación o del texto), el tenor del discurso y el modo (detalles sobre el canal de comunicación). Si bien los tres encabezados son importantes, consideramos que el tenor

⁶ Cfr. con los postulados sobre distratía y diafasia propuestos por Luis Escoriza y Miguel Casas Gómez (2009).

⁷ Véase más adelante, en “Semántica, léxico, variación y sociolingüística”, la discusión sobre la variación diafásica y su incidencia en el léxico.

⁸ López Morales apunta que cada sociolecto tiene una variación diafásica.

se ve más involucrado en la variación, ya que es similar a los ejes de poder mencionados por López Morales. El tenor se refiere a la relación entre participantes, que no se limita a la formal o informal, sino a “cuestiones como la permanencia o cosas por el estilo de la relación y el grado de carga emotiva que hay en ella”⁹. De esta forma un hablante no utilizará las mismas formas lingüísticas con su jefe que con su pareja.

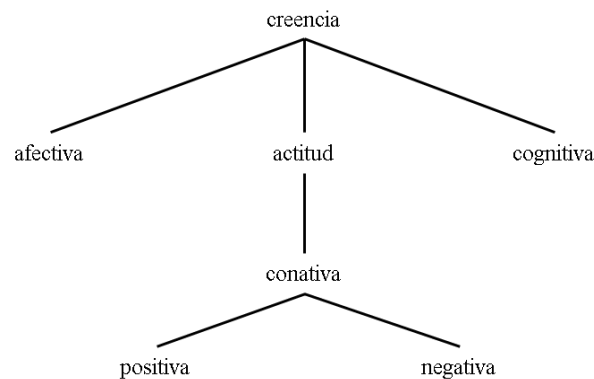
La conciencia lingüística, aunque no es una variable como tal, sí se trata de un factor que determina la elección de una variante frente a otra. Para López Morales (1989), ésta permite a los hablantes clasificar algunas variantes lingüísticas marcadas y las implicaciones sociales que tiene utilizarlas. De acuerdo con el autor, las mujeres tienen mayor conciencia que los hombres, aunque esto se puede neutralizar en el nivel de instrucción baja. Así, no todos en todos los niveles de instrucción se presenta en el mismo grado de conciencia, es en la selección léxica donde ésta se puede apreciar mejor, por ejemplo, los hablantes, ante situaciones formales podrían optar por formas menos comunes (*congestionamiento* por *tráfico*). Algunos usos léxicos son identificados con el nivel de instrucción baja principalmente, como el empleo de muletillas. Asimismo, Escoriza (2017) propone que las marcas lexicográficas también indican una tendencia de uso (familiar, coloquial, popular), por lo que se esperaría que los informantes de instrucción alta utilicen en menor medida el léxico marcado lexicográficamente.

Finalmente, para poder tener un panorama completo del cambio, las *creencias* y *actitudes* contribuyen al sesgo de las variantes lingüísticas ya que son factores decisivos en la competencia de los hablantes y en el cambio lingüístico (Carranza 1982, López Morales 1989, Cestero y Paredes

⁹ De acuerdo con Halliday (2001) las relaciones que se toman en cuenta en el tenor son maestro/alumno, cliente/vendedor, doctor/paciente, conocidos fortuitos en el tren, etc. En el capítulo sobre el método se explican las cuatro relaciones de tenor que se incluyen en el análisis y que parten de la relación de confianza que hay entre los interlocutores.

2014, Montiel 2019). Las creencias se entienden como las ideas que puedan tener los hablantes sobre algunas variantes, tanto prestigiosas como estigmatizadas. Estas nociones son socioculturales, económicas y políticas que afectan al sistema y a la relación de quienes las usan (González Martínez 2008). Según las categorías de Garrett (2001) las creencias son difíciles de cambiar si éstas se formaron a temprana edad, por lo que una persona mayor difícilmente abandonaría sus creencias lingüísticas por variantes novedosas que choquen con su posicionamiento. López Morales (1989) señala tres componentes: 1) afectivo (relacionado con las emociones y sentimiento), 2) cognitivo (se alimenta de percepciones y estereotipos, es más social) y 3) conativo (se refiere a la reacción ante cierto estímulo). La diferencia que anota el autor sobre la creencias y actitudes radica justamente en los componentes previamente señalados, las creencias son afectivas y cognitivas, mientras que la actitud es conativa (ver Fig. 2.1):

Figura 2.1 Relación entre creencias y actitudes (tomada de López Morales 1989:235).



Lo que se verá a lo largo de la tesis es que puede existir el cambio de actitud y no necesariamente un cambio léxico como tal, por ejemplo el empleo de groserías, donde el significado se mantiene, pero es la actitud de la comunidad la que ha cambiado al respecto. En este caso estaríamos ante una transformación de la percepción social de fenómenos léxicos como las

groserías, el léxico usualmente tabuizado, así como otros discursos sociales que inciden en las selecciones léxicas como la no discriminación y el discurso de tolerancia¹⁰ en el habla de los jóvenes, principalmente.

2.1.1 Sociolingüística y lingüística cognitiva

Respecto a los niveles de la lengua, María José Serrano explora y explica algunos acercamientos que se han hecho a partir de estudios sociolingüísticos. El más clásico y que no admite mayores tropiezos, no por ello es menos interesante, es el fonético. Y es el único donde la definición de variable (dos o más formas de decir lo mismo) no tiene conflictos.

La autora pone interés especial en el nivel gramatical o morfosintáctico. Aquí ofrece una definición de variable más flexible, donde el resultado de la variación no tiene que ser idéntico sino equivalente, pues ya Labov (1972) había planteado que la variación social y estilística presupone la opción de decir lo mismo de modos diferentes, es decir, las variantes pueden ser idénticas en cuanto a referencia o valor de verdad, pero se oponen en cuanto a su significación social. Para poder acercarse de una mejor forma a éste y los siguientes niveles se propone la ayuda de otros enfoques. Es la lingüística cognitiva, de acuerdo con diferentes autores (Serrano Montesinos 2011, Moreno Fernández 2012, Pizarro 2016), la mejor alternativa para entender la variación, pues “la cognición en la gramática nos ayuda a entender los mecanismos variables en la lengua ya que se centra en la actividad del ser humano y no en la capacidad para construir la lengua” (Serrano Montesinos 2011, 50), dado que la lingüística cognitiva centra su estudio en el

¹⁰ El *discurso de la tolerancia* o *cultura de la tolerancia* surge en contra de violencias identificadas en el siglo XXI, éstas tienen una raíz en viejos problemas como la xenofobia, el clasismo, la homofobia, pero intensificadas por las redes sociales. Por lo que como respuesta a estos discursos de odio se contrapone el discurso de la tolerancia (Ocampo 2009, Hernández 2024).

uso, un complemento casi natural para la variación. Para Moreno Fernández (2012) uno de los aspectos más representativos de la lingüística cognitiva que aporta a la sociolingüística es que lo individual se puede proyectar a lo social:

El uso supone la existencia de interacciones, frecuencias, secuencias, variaciones y cambios lingüísticos, todos ellos constituyentes de los sistemas. No estamos ante una manifestación de los sistemas, sino ante un factor con capacidad de determinar la forma lingüística misma y de hacerlo, por un lado, mostrando preferencia por ciertas variantes — y ni otras— en unas condiciones contextuales determinadas, por otro lado, integrando las formas preferidas en la competencia individual. Esto significa desde una perspectiva cognitivista, que las preferencias personales hacen la corporeización (*embodied*) de los usos de tal forma que las variantes preferidas por el uso social acaban integrándose gradualmente a la mente individual.

(Moreno Fernández 2012: 26 y 27)

La percepción individual, entonces, cobra relevancia y se vuelve fundamental para la sociolingüística cognitiva. Ésta implica una categorización de la realidad. Gracias a dicha perspectiva de estudio, se incluyen en el estudio sociolingüístico otros conceptos relevantes como el de *prototipo*, que ofrece la posibilidad de explicar cómo el hablante ordena los factores socioculturales y situacionales con los que relaciona la lengua, donde se incluyen aspectos tales como el tipo de locutor o la situación en la se desarrolla una interacción comunicativa.

En cuanto al estudio de la variación en el nivel léxico, López Morales advierte las problemáticas en este ámbito dado que “se notan las dificultades semánticas que aparecen a la hora establecer sinónimos [...] los mayores problemas aparecen en el examen de lexemas aislados no actualizados en el discurso” (López Morales 1989:105). La postura del autor cubano obedece a una equivalencia sinonímica. De acuerdo con Moreno Fernández (2012) desde la cognición y la sociosemántica, la dificultad de las equivalencias semánticas entre elementos del discurso radica

en explicar cómo todas ellas se articulan y manifiestan¹¹; después de todo “una de las formas más evidentes en que la lengua se pone en relación con la realidad consiste en el asociación de unidades léxicas a realidades adscritas a un estilo de vida propio de un momento, de una cultura, un entorno y unos contextos determinados”¹² (Moreno Fernández 2012: 114 y 115). Luis Escoriza Morera (2012) señala una posición similar a la López Morales, pero añade el concepto de *unidad mental de contenido semántico* que se puede resolver en diferentes vocablos, donde la respuesta a la elección de una u otra variante estaría directamente relacionada con la variación diafásica, pone por ejemplo la elección de los verbos *iniciar*, *comenzar*, *empezar*, aquí se puede hablar de igualdad semántica y similitud de contextos semánticos y sintácticos, la elección de uno u otro verbo se determina por la diafasia. Para Serrano Montesinos (2011) la variación léxica debe partir de la onomasiología para poder ver las ocurrencias léxicas de una concepto o definición¹³, gracias a ello se pueden identificar preferencias y formas prototípicas, de aquí se puede emparentar con los postulados de la cognitiva. De esta manera, los autores coinciden que, aunque pueden existir dificultades teóricas, es posible el acercamiento a la variación léxica, lo interesante de esta aproximación es comprender la distribución del léxico en la sociedad y lo que pudiera significar dichos usos. En la presente investigación la variación consistirá en el contraste de la frecuencia de categorías léxicas los mismos informantes en dos lapsos específicos. La comparación permitirá observar principalmente cambios en la actitud lingüística de los hablantes hacia categorías léxicas específicas. También se tendrá un panorama del léxico con más o menos frecuencia en las muestras. Atendiendo a la variación laboviana, se presenta un capítulo (ver Capítulo 10. Variantes

¹¹ Como se verá a lo largo de los capítulos siguientes la propuesta de la tesis es que en el léxico parece haber una distribución complementaria débil, donde las unidades léxicas no es que sean desconocidas para el total de la muestra, sino que son usadas por algunos y por otros no en el caso del habla de entrevista.

¹² Esto depende a qué categoría gramatical se refiera, ya que las conjunciones o adverbios no están sujetos, necesariamente a los modos de vida, sino a convenciones culturales y frecuencia en la construcción del discurso (Moreno Fernández 2012).

¹³ Cfr. Montiel, 2019.

léxicas en competencia) donde se retoma el presupuesto de Escoriza Morera y se constituyen unidades mentales con el léxico que aparece en las entrevistas, así se encuentran confrontados, por ejemplo, *lana*, *feria*, *cash* como posibles realizaciones de la unidad mental “dinero”. La sinonimia no es preconcebida, sino observada en el contexto específico del habla de entrevista. Igualmente, es interesante introducir en este capítulo la noción de *distribución complementaria débil* (Sankoff 1982, *apud*, López Morales 1989). Se refiere a situaciones donde dos formas tienen una función parecida (si no idéntica, es muy aproximada) en una serie de contextos: “una es usada por unos hablantes y casi nunca por los otros y viceversa (...) el complejo forma-función estaría en distribución complementaria en esa comunidad” (López Morales 1989:101). Por lo que entre las variantes en competencia podría existir una distribución complementaria débil y se podría apreciar qué léxico es utilizado por cierto grupos de hablantes (jóvenes, mujeres, hombres, etc.) y qué grupos lo evitan.

Con esta propuesta metodológica, el presente trabajo se suma a otros que han intentado asir la variación desde una perspectiva que brinde una mejor respuesta. Como se revisó, para algunos estaría en la lingüística cognitiva, pero hay otras aproximaciones, como la de Serrano (2014), que se vale de la teoría de optimidad para explicar cuestiones fonéticas de variación en el habla de la Ciudad de México. La disponibilidad léxica también presenta una opción a seguir para apreciar cambios en el léxico como el estudio de Orlando Alba (2014) en el español dominicano. El autor utilizó los datos de encuestas de disponibilidad léxica¹⁴ realizadas en dos períodos, 1990 y 2000, sus resultados le permitieron constatar *movimientos graduales en el léxico*, es decir, identificó

¹⁴ La disponibilidad léxica es empleada para conocer el léxico disponible y utilizarlo en aprendizaje de L2. En caso de lengua materna, se utiliza para conocer la competencia de los hablantes en distintas edades. Su método consiste en realizar encuestas donde los participantes deben responder a centros de interés (tradicionalmente son 16). Éstos corresponden a ejes temáticos y los participantes deben proporcionar el mayor léxico posible relacionado con estos centros en un tiempo determinado (López Chávez 2004).

palabras con más frecuencia y aquellas con menor aparición (posibles obsolescencia y retracciones)¹⁵. Sea cual fuere la aproximación, aun en el campo teórico de la variación es un aspecto que no se ha consolidado, por lo que las propuestas metodológicas enriquecen esta discusión. En el apartado siguiente se revisarán los recursos más inmediatos para observar la variación y el cambio desde la sociolingüística.

2.1.2 Acercamientos a la variación: tiempo real y tiempo aparente

Tras tomar relevancia dentro del ámbito de la lingüística, la variación, como se vio en los párrafos anteriores, se ha estudiado en niveles distintos al fonético. Dentro de los hallazgos de la sociolingüística variacionista, se han encontrado fenómenos de variación que no resultan en cambios totales, es decir, cuando la variabilidad es estable y las variantes se encuentran en constante competencia. Asimismo, se ha dado orden a algunos tipos de variación: 1) variación espontánea; que surge en el discurso de una comunidad, 2) préstamos, producto de dialectos o lenguas en contacto, 3) imposición, por hablantes externos a la comunidad de habla (López Morales 1989, Francisco Moreno 2012, Serrano Montesinos 2011)

La variación espontánea sugiere dinámicas sociales particulares y son de especial interés para la sociolingüística. Los factores que se contemplan principalmente para entender la distribución de la variación dentro de una comunidad son edad, sexo y estrato social (o nivel educativo).

¹⁵ Montiel y Serrano (2023) replican el método de la disponibilidad léxica para conocer el vocabulario de la discriminación social en la Ciudad de México, con estos datos se crea un mapa léxico de este dominio en tres generaciones: jóvenes, adultos y mayores.

Los acercamientos más recurrentes para entender la variación y el cambio son en el tiempo aparente, que estudia el comportamiento de la variable a través de las edades y generalmente se centra en los cambios introducidos por la generación más joven. El segundo acercamiento es el tiempo real, que está vinculado a la lingüística histórica por su metodología y contrasta los datos de dos o más puntos en el tiempo, con esto se puede observar y determinar cuánto ha sido el avance de la variación y se pueden constatar formalmente los cambios.

Los estudios en tiempo real que se enfocan en el mismo grupo de hablantes se conocen como estudios de panel y permiten analizar los cambios en el habla de individuos. Este tipo de abordaje es poco común y, por lo general, son estudios que emergen de corpus que no se tenían contemplados para emplearse tiempo después, por ello es difícil seguir en contacto con los informantes, ya que muchos de ellos emigran o mueren, por lo que, para hacer un estudio en tiempo real, normalmente se opta por buscar nuevos informantes; a esto se le conoce como estudio de tendencia, donde los informantes son distintos entre las muestras.

Uno de los estudios de panel más interesante fue el que buscó replicar el corpus de Montreal, recogido en 1971 por D. Sankoff y G. Sankoff. De dicha muestra, Thibault y Vincent recuperaron 60 hablantes en 1984 y, en 2007, Sankoff y Blondeu volvieron a contactar a 32 hablantes. Las principales observaciones de estas pesquisas son morfológicas y fonéticas. Los hallazgos más sobresalientes en este tipo de acercamientos surgen al investigar el habla de los adolescentes y adultos jóvenes.

En México, el único estudio de panel que se ha realizado con un corpus es *El habla de Monterrey* (1985) que reúne 600 entrevistas:

Se trata de la primera publicación de este tipo que incluye en su planeación los estudios sociodemográficos, por lo que es representativa de la comunidad de hablantes del área

metropolitana de Monterrey, Nuevo León, México. Esta característica permite realizar estudios más fieles de la distribución sociolingüística de los usos del español en Monterrey en un momento histórico. Además, esta validación posibilita la realización de estudios diacrónicos, ya que también se ha recogido un corpus perteneciente al proyecto PRESEEA obtenido entre 2006 y 2010 en la misma ciudad y con el mismo formato, pero atendiendo los criterios establecidos por la organización internacional. Asimismo, se pueden realizar estudios longitudinales, ya que 54 de las 600 entrevistas fueron hechas a los mismos informantes en 1985-86 y en 2006.

(Hilerio y Kosíková, 2020:262)

El proyecto titulado el *Habla de Monterrey*, dirigido por Lidia Rodríguez Alfano contiene factores contextuales sobre el momento en que se realizaron las entrevistas, como la descripción de lugar y el estado de ánimo que presentaba el informante de acuerdo con la percepción del entrevistador.

Por otra parte, Guy Bailes y Jan Tillery (2003) recapitulan las fortalezas y debilidades de cada uno de los estudios en tiempo real y aparente, entre ellos incluyen la reconstrucción comparativa entre dilectos hermanos, pues también sirven como fuente de observación para la reconstrucción de cambios lingüísticos.

Figura 2.2 Tipos de acercamientos y herramientas para entender cambios lingüísticos (Bailey and Tillery 2003:352).

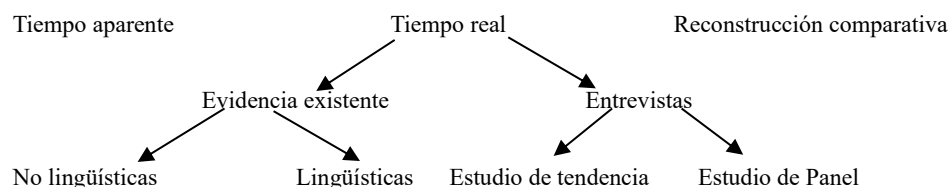


Tabla 2.1 Aproximaciones, fuerzas y debilidades (Bailey y Tillery 2003:353).

Aproximación	Tipo de evidencia	Metodología	Fortaleza	Debilidad
Evidencia	Tiempo real	Compara nuevas fuentes con algunas preexistentes	No es caro y es eficiente	Los estudios preexistentes tenían otros métodos, por lo que la recolección de datos no es óptima
Estudio de tendencia	Tiempo real	Serie de muestras nuevas igualando la metodología	Comparabilidad del método, no se ve afectado por la estratificación por edad	Hay cambios demográficos, controlar una muestra similar a la original, son menos representativas las entrevistas
Estudio de panel	Tiempo real	Entrevistar a la misma muestra en diferentes periodos	Comparabilidad del método, no afecta el cambio demográfico, aprecia el cambio individual	Dificultad para encontrar los informantes originales, la muestra en el segundo punto suele ser menos representativa
Diferencias generacionales	Tiempo aparente	Las diferencias generacionales sustituyen el paso del tiempo	No es costoso y es eficiente, hay comparabilidad en el método, no afectado por la demografía.	Se asume que el habla individual es estable, no hay control de la estratificación por edad, o ajustes sociolectales
Reconstrucción comparativa	Proto tiempo	Usa dialectos o lenguas hermanas para hacer inferencias sobre el habla vernácula	Ampliamente usado en los estudios históricos, ofrece información independiente de las características de la lengua	Dificultad para distinguir innovaciones, precisión de la reconstrucción y conseguir muestras comparables

Sobre las entrevistas en los estudios de tendencia, los autores señalan la importancia del control demográfico y entender las transformaciones de una localidad ya que, si hay cambios drásticos, los resultados podrían ser una trampa para la investigación, pues los datos tendrían poca

lógica sobre el primer cuestionario o entrevista. Sobre el estudio de panel, mencionan que, además de su escasez, las dificultades para contactar a la misma muestra perjudican la representatividad de los nuevos datos. La investigación llevada a cabo en la localidad de Springville, Texas por Guy Bailey y Patricia Cukor-Avila (2019) junto con entrevistas individuales levantadas por Suzanne Evans Wagner y Sali Tagliamonte (2019) constituyen algunos de los *corpora* mejor planteados para un estudio de panel, dado que desde el primer momento fueron pensados para dar continuidad a lo largo de los años. Otra dificultad frecuente en este tipo de acercamientos, mencionada por Bailey y Tillery, es lograr que el contexto de la primera entrevista se repita, pues ello podría sesgar los datos, por ejemplo, el cambio de entrevistador podría condicionar el registro del participante.

El tiempo real ayuda a descartar o aceptar lo que se hipotetiza con el tiempo aparente. Mientras el tiempo aparente ofrece una prospección a futuro, el tiempo real confirma cuáles son los verdaderos avances. En ese sentido, puede haber cambios que sólo ocurran durante cierta etapa de la vida del hablante y luego de esa edad abandone dicho uso; a esta transformación se le conoce como estratificación por edad (*age-grading*), y el tiempo real ayuda a comprobar este fenómeno, ya que el tiempo aparente puede confundir la estratificación por edad con un cambio en marcha. Contrario a la estratificación está la observación en el transcurso de vida (*life span*), donde se atestiguan cambios en un hablante en diferentes periodos de su vida. Inger Mess y Christina Hoock (2015) definen la *estratificación por edad* como las variantes que un hablante utiliza en alguna etapa para luego optar por la tendencia de la comunidad. Esta variación es estable, pues sucede con cada generación. En cambio, en el transcurso de vida se observan cambios del hablante en diferentes etapas, que pueden ir en favor o en contra de los cambios comunitarios. Al respecto de la variación entre lo individual y la comunidad, sugieren tres manifestaciones:

- Variables estables: son indicadores dentro de la comunidad, no se presentan cambios ni el individuo ni en su contexto.
- Cambio generacional: donde una nueva variante es introducida por una nueva generación.
- Cambio amplio dentro de la comunidad: aquí toda la comunidad cambia de tendencia al adoptar una nueva variable.

Además, proponen el siguiente cuadro para entender la relación de los cambios en la comunidad y en el individuo.

Tabla 2.2 Relación entre cambios, individuo y comunidad (Mees y Hook 2015, 57).

Interpretación	Individual	Comunidad
1. Estabilidad	Estable	Estable
2.a Estratificación por edad	Cambio	Estable
2.b Transcurso de vida	Cambio	Cambio
3. Cambio generacional	Estable	Cambio
4. Cambio en la comunidad	Cambio	Cambio

Con este marco se han abordado diferentes trabajos en los que se pueden explicar las relaciones entre el habla individual y los cambios en la comunidad que, a su vez, tienen sustento en hechos sociales.

Los estudios de tiempo real son poco frecuentes dada la dificultad metodológica de conseguir informantes socialmente similares en los periodos estudiados (véase Tabla 2.1). Aunque su bibliografía es aún más amplia que la de los estudios de panel, aquí se hace un breve recuento

de los trabajos que consideramos más pertinentes para el desarrollo de nuestra investigación, ya sea por su enfoque o por las aportaciones metodológicas que podemos obtener de ellos.

Ya se ha mencionado que la aplicación del tiempo real nos ofrece la constatación del cambio. No son pocos los trabajos que lo han implementado con resultados fructíferos. Marta Samper Hernández (2018) hace un estudio en tiempo real sobre las actitudes lingüísticas de estudiantes universitarios en Canarias. En la investigación, la autora compara 12 grabaciones realizadas en 1990 y otras efectuadas en 2008; el objetivo es verificar las estrategias con las que los universitarios acostumbran a atenuar sus opiniones y su discurso en general. Para ello, se vale de entrevistas que siguen un guion similar a las entrevistas originales. La autora agrega una serie de variantes para identificar mejor el tipo de atenuación y poder conocer dónde se produce con mayor regularidad. Tomó como variable el tipo de texto. En general los cuidados de la investigación para reconocer las actitudes fueron suficientes, sin embargo, es llamativo que no se menciona en la metodología el papel de los entrevistadores, ya que en un tema en que el influye el comportamiento del hablante, parece indispensable observar su relación con el/la oyente. Esta variable podría incidir en la atenuación del discurso.

En 2014, Julio Serrano realizó una amplia investigación de variación y cambio en diferentes niveles, para ello se valió de un estudio en tiempo real. Su primer corpus fue levantado en 1971, estuvo dirigido por Lope Blanch (*Norma Culta y Habla popular*), el segundo fue en el año 2000 dirigido por Pedro Martín Butragueño y Yolanda Lastra, el *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México*. Aunque los *corpora* tiene distancias metodológicas importantes, Serrano sólo se valió de 48 entrevistas (24 respectivamente de cada corpus) que eran comparables por las características sociales de los individuos. El corpus de 1971 no contempló el habla de las “clases medias”, pues uno de sus objetivos era analizar la brecha social entre los dos sectores, además las

transcripciones de entonces fueron ortográficas, mientras que el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México se trabajó con las normas de PRESEEA (*Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América*), que incluyen criterios sobre la actitud lingüística de los hablantes (risas, pausas, etc.) El autor, para sus análisis, se posiciona en la teoría clásica laboviana y se logra acercar a varios cambios desde distintos niveles con este enfoque. Serrano reconoce que la mayoría de las investigaciones en el campo de la variación se han enfocado al ámbito fonético. Él, además de ofrecer observaciones en este campo, también dedica esfuerzos a la variación morfológica, fonológica (grupos consonánticos) y léxica. En el plano léxico, Serrano confirma la dificultad para asir la variación desde esta perspectiva, ya que es difícil idear un método para elicitación del léxico sin condicionarlo o sesgarlo, también es complicado predecir un cambio, ya que “cada palabra tiene su propia historia” y, por lo tanto, obedecen a diferentes estímulos que es complicado englobar en una sola prueba. De esta manera, retoma tres principios de Moreno Fernández, para entender cómo se relaciona la sociedad y su léxico en uso:

Principio 5.1.5

Las comunidades lingüísticas no son homogéneas en cuanto al conocimiento léxico-semántico, dado que está desigualmente distribuido entre sus miembros.

Principio 5.19

La capacidad léxica se muestra como un síntoma o como una variable predictora de la posición social de los hablantes y está fuertemente ligada a su educación.

Principio 5.21

El sexo y la edad tienen poca influencia en la adquisición, el conocimiento y la distribución de las unidades léxicas.

(Moreno Fernández, *apud*, Serrano, 2014: 217 y 218)

De aquí parte para observar el tipo y la cantidad de sustantivos producidos por el habla culta y popular de los *corpora*, en un ejercicio muy similar al llevado a cabo por Raúl Ávila

(1999), pero con resultados diferentes, pues no siguió el mismo método; así, la distribución en el estudio de Serrano demuestra que, aunque el tema de las entrevistas condiciona el léxico, los informantes del grupo popular no sólo hablan de elementos alimenticios como se sugería en las investigaciones de Ávila (1999), aunque sí existe un predominio de sustantivos concretos a diferencia de los hablantes de habla culta.

Algunos de los cambios en el léxico entre los dos puntos en el tiempo son explicados por Serrano con la hipótesis de la difusión léxica, ésta señala que el cambio lingüístico afecta a palabras específicas o grupos de palabras a la vez de manera acumulativa a través del lexicón hasta generalizar la forma innovadora, esto se debe al estímulo de factores sociales, principalmente.

Desde la exploración en el terreno morfológico, Serrano ya apuntaba a cuestiones léxicas interesantes, por ejemplo, la disminución del uso fraseológico *¡qué barbaridad!* y un fuerte avance en el uso de *verdad* como marcador léxico, al comparar ambas muestras en su exploración sobre el uso del sufijo *-dad*.

Ya en el estudio propio del léxico, atiende tres tipos de cambio:

1. Inserción o desaparición de un vocablo en el lexicón.
2. Cambio semántico, se refiere a la modificación de un significado a través de diferentes mecanismos (la metáfora, por ejemplo).
3. Aumento de la dispersión que puede estar conducido por rutas sociales o cognitivas “desde arriba” o “desde abajo”.

El estudio se centra en analizar cuánto se han “afianzado” determinadas palabras en el español de la Ciudad de México. López Chávez aseguró en 2011 que el léxico básico del español de México, entre 1964 y 2000, no había cambiado sustancialmente. Serrano, por su parte, apoya

la idea de que en poco tiempo no pueden existir grandes cambios en el léxico de una sociedad, sin embargo, se pueden observar movimientos en torno a la frecuencia y la dispersión del léxico. Serrano encuentra avances en determinados grupos de palabras que funcionan como “distinguidores” de diferentes grupos sociales, tales como *chido*, *padre*, *súper*, *güey* que en su momento fueron marcas del habla juvenil. Igualmente incluye vocablos relacionado con la tecnología y algunos vocablos cultos que las investigaciones sociales han promovido como el uso de *género* frente a *sexo*. Una de las contribuciones más interesantes de Serrano es que el *corpus* oral no fue suficientemente representativo para trazar una idea clara de la ruta de estas palabras, por lo que se apoyó en *corpora* escritos (CORDE, CREA), que le permitieron realizar aseveraciones con mayor claridad.

Entre los programas computacionales que utilizó el autor, para la sección de léxico, utilizó *Simple Concordance Program 4.0.9* que le permitió encontrar las palabras dentro de los *corpora*. Los hallazgos son realmente reveladores tanto de la transformación de los vocablos, como de la información que se puede extraer tanto de *corpora* orales como escritos. Por un lado, palabras como *chido* o *güey*, en 1970, no tuvieron apariciones, mientras que, en 2000, el estrato alto fue quien más las utilizó. Este cambio se puede definir como “desde abajo” ya que, si en 1970 no apareció en habla de entrevistas es porque, de alguna forma, estaba estigmatizado en el habla formal. En el *corpus* escrito de aquellos años hay varios ejemplos de su uso en la prosa narrativa, principalmente las novelas que tienen personajes de clases menos favorecidas y que emulaban su forma de hablar. Para el año 2000, estos vocablos son altamente productivos en la sociedad, ya que la clase más educada las utilizó incluso en habla de entrevista. El autor también apunta a una reducción entre la brecha de estos dos estratos sociales. Este acercamiento es muy valioso como precedente a nuestro trabajo por enfocarse en el léxico, su dispersión y cambio en la sociedad.

Un referente también cercano a nuestra investigación es la tesis de María Azucena Rivera Vidal (2015). Su investigación no sólo es relevante por ser en tiempo real, sino porque involucra variación léxica; específicamente, estudia la distribución de los adjetivos calificativos en la Ciudad de México. Entre los múltiples objetivos de la autora, uno se concentraba en saber cómo se relaciona la producción de adjetivos con factores extralingüísticos. Al igual que Serrano (2014), utilizó dos *corpora* importantes: el de Lope Blanch (1970) y el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (2000). Dividió los adjetivos en diferentes campos semánticos para poder estudiarlos con más detenimiento. Se valió de programas computacionales que le permitieron la clasificación de los adjetivos (*Ant.Conc* 3.2.4), y procesos estadísticos (ji-cuadrada). Gracias a ellos pudo establecer cuáles eran los factores significativos con relación a los adjetivos y la sociedad. Además de estos resultados, Rivera reportó comportamientos interesantes de algunas formas léxicas, por ejemplo, aquellas que sólo utiliza el grupo de baja instrucción educativa u otros sólo usados por las mujeres. La autora confirmó también el uso, expansión y aceptación de vocablos como *chido*, cuya aparición en 1970 era nula, en cambio, treinta años después, no sólo se utilizó más, sino que el grupo de alto nivel educativo lo produjo con mayor naturalidad. También encontró que en el 2000 hay un incremento en los adjetivos, por lo que se concluye que los hablantes tienden a ser más sensibles o específicos en su discurso, ello lo explica por los tiempos de mayor apertura y libertad.

Otro aspecto que llama la atención es la comparación por nivel de instrucción, división que apoya lo observado en el estudio de Raúl Ávila (1999) sobre los sustantivos. En este caso, los adjetivos también tuvieron un comportamiento similar. En el caso de la instrucción alta, se obtuvieron más adjetivos evaluativos y de propensión humana, mientras que los de nivel educativo bajo se mantuvieron en los adjetivos más “físicos”: edad, dimensión, propiedad física, color,

velocidad. Sin embargo, no hay que perder de vista que, ni en el trabajo de Ávila ni en el de Rivera, se toma el tema como un factor determinante. Ambos *corpora* abordaron la profesión u oficio de los hablantes, por lo que de alguna forma se condiciona a que aparezcan sustantivos abstractos o concretos de acuerdo con las labores de los entrevistados, por ende, también podría condicionar los adjetivos empleados.

En la tesis de Rivera se cumplieron dos observaciones recurrentes de los estudios de sociolingüística: 1) que son las mujeres quienes utilizan más adjetivos en su discurso y que son los hablantes mayores quienes poseen mayor diversidad léxica. Otros cruces importantes que investigó Rivera fue la producción y distribución del léxico positivo y negativo, además de las estructuras sintácticas favoritas del adjetivo calificativo

Los trabajos de Rivera y Serrano son sumamente significativos para la presente investigación, pues no sólo dejan claro que el tiempo real es un método poco explorado y que proporciona mucha información interesante, también nos ofrece una metodología y herramientas para abordar nuestro estudio y verifican que la variación en el plano léxico rinde frutos sustanciosos.

2.1.3 Estudios de panel

Para nuestra investigación es vital conocer las metodologías, hallazgos, así como las dificultades de otros trabajos de panel, por lo que, a continuación, se revisan algunos análisis basados en la comparación de dos o más puntos en el tiempo.

Suzanne Evans Wagner (2019) ha realizado estudios en tiempo real para comprender la variación y los cambios. Considera que los estudios longitudinales son importantes para entender

los fenómenos lingüísticos y que los estudios de panel pueden ayudar a estudiar y verificar los cambios, sin embargo, también es consciente de que la labor de efectuar un estudio de este tipo no es sencilla por la cantidad de factores que se deben controlar, además del tiempo y la ubicación de los informantes. Ella considera que existen tres opciones para poder ayudar a la sociolingüística en esta tarea:

- 1) Los corpus históricos
- 2) La colaboración con otras ciencias que permitan la obtención de datos, como la etnografía, antropología, etc.
- 3) Optar por estudios pequeños de pocos informantes, pero que se ubiquen en una etapa de cambio lingüístico de los hablantes.

Eckert (1989) ya había señalado algo similar al mencionar que las experiencias son las que nos hacen significativas las etapas de la vida. Wagner (2012) señala que existen dos formas de abordar los estudios de panel:

- 1) Los que examinan la participación en una comunidad de cambio en proceso: *lifespan change*.
- 2) Aquellos que examinan modificaciones de una variable en una etapa, denominados *age-grading*. Se trata de tomar una variable y asociarla con etapas de vida.

La autora remarca la posible confusión que puede existir en un estudio de panel entre el cambio de actitud de un informante con un cambio en marcha. Como ejemplo cita el estudio de Rickford y McNair-Knox (1994), quienes estudiaron la variación en cuatro momentos. Se centraron sólo en el habla de un hombre afrodescendiente. El entrevistador fue diferente en esos encuentros, a veces fue un hombre con el mismo fenotipo, en otras ocasiones se trataba de

entrevistadores de tez clara, por lo que el uso de la lengua del informante cambió de acuerdo con el interlocutor. No se trataba de cambios en marcha, sino de un cambio de actitud ante el/la oyente.

Kari Nahkola y Marja Saanilahti (2004) sostienen, por otra parte, que un cambio raramente comienza de manera tardía en la vida de un hablante. En este sentido, tiene la convicción que estudios en tiempo aparente permiten hacer predicciones del resultado de cambios en marcha y crean una dimensión de aparente diacronía. Así, la verdadera diacronía estaría en el tiempo real, que permite hacer una liga del pasado con el presente, aunque insisten, una vez más en la dificultad de realizar un análisis de este tipo. Uno de los primeros trabajos de panel en el siglo XXI, fue una colaboración de Kari Nahkola y Marja Saanilahti (2004), quienes verificaron el comportamiento y las predicciones de los estudios en tiempo real y en tiempo aparente. Se utilizó un *corpus* en el que participaron 46 personas en 1986 para observar fenómenos principalmente fonéticos del finés. El material estaba dividido en cinco grupos etarios: A para los ancianos y la E correspondía a los hablantes más jóvenes. En 1996 se replicó la entrevista. Luego de 10 años, no se consiguieron hablantes de los grupos A y B, por lo que el grupo C se convirtió en el más longevo en estas segundas entrevistas. Además de comparar las respuestas entre 1986 y 1996, las autoras agregaron un grupo etario más, el grupo F, que representaría a los adolescentes de 1996 por lo que, al comparar generaciones, también se convierte en un trabajo de tiempo aparente. Igualmente se compararon los datos del primer estudio (1986 tiempo aparente), la intención era ver si las predicciones se habían cumplido para 1996.

Las variables que se estudiaron fueron catorce, en su mayoría fonéticas (algunas morfofonológicas). Los resultados indicaron que sólo cuatro de estas variables no se comportaron como se había augurado en 1986 y el grupo F se comportó de manera no esperada. Las autoras dan cuenta de dos tipos de comportamiento al comparar los seis grupos:

- Avance constante: se refiere al incremento del uso de una variable a través de las generaciones; aquí se puede esperar que el cambio se haga por completo en una generación.
- Avance inestable: se refiere a que las generaciones varían en su uso. Mientras que en dos generaciones se puede incrementar, la tercera puede disminuirlo y la siguiente volver a aumentarlo.

Los cambios que no se cumplieron como se había predicho tuvieron un avance inestable y sólo tres de los cambios pronosticados se encontraban en la categoría de avances estables. Se reportó que las cuatro variables que no se comportaron como el tiempo aparente de 1986 lo señalaba estaban dentro del grupo de avance inestable, con la singularidad que existía desacuerdo entre los grupos E y D (adultos y adolescentes de 1986).

Se concluye que los cambios observados en el tiempo aparente se pueden predecir, tomando en cuenta principalmente el comportamiento de los grupos etarios de adolescentes y adultos jóvenes. También aseveran que en la adolescencia no es el único momento en que se pueden introducir cambios, sino en la siguiente etapa de la vida del hablante. Aunque el tiempo real reveló que los cambios en la lengua comienzan cuando una nueva generación adquiere el lenguaje y difícilmente variará a lo largo de su vida.

De manera similar a este acercamiento, Natalie Schiling-Estes (2005) combina el tiempo real y el tiempo aparente y los aplica al dialecto de una pequeña isla (Smith Island) en Maryland. Los habitantes pertenecen a una comunidad muy particular pues la isla está prácticamente aislada por tener un acceso complicado. La autora explora dos variantes fonéticas (los diptongos /ay/ y /aw/) y dos morfosintácticas (construcción *it weren't me* frente a *I weren't there* y *It was three men outside* frente a *there were three men outside*). Tanto el panel como el estudio de tendencia revelan el incremento de las variables propias del dialecto. La observación más interesante de la autora fue

respecto a que el estudio de panel ayudó a no pasar desapercibidas algunas “anomalías” que brinda el habla individual. En su estudio, un hablante tuvo un comportamiento totalmente diferente al del resto de los entrevistados, sus valores de producción tanto de las variantes fonéticas como morfosintácticas fueron en contra de la tendencia de la comunidad. Schiling-Estes señala que este comportamiento no puede tratarse de una estratificación por edad debido a que no se observa en otros hablantes, por lo que concluye que estas alteraciones son ocasionadas por el contexto en que se realizaron las entrevistas. En 1983, cuando se efectuó la primera entrevista, este hablante en particular tenía 17 años y pertenecía a la generación más joven, su entrevistadora fue alguien que él conocía y que tenía aproximadamente su misma edad, por lo que sus valores fueron en favor de la tendencia normal de la comunidad. En 1999, año en que repitió la entrevista, el informante ya tenía 33 años y el encuentro para la prueba se dio en su lugar de trabajo. Los entrevistadores fueron dos hombres pertenecientes a una universidad, extraños para el participante. Por lo que esta diferencia pudo afectar su habla y hacerla más formal. Cabe destacar que el informante trabaja como agente de seguros y, pese a que casi no sale de la isla, está en contacto con un inglés más estándar.

La autora nombra estas diferentes entrevistas como equilibrada (*footing*) la primera, donde los roles de los participantes son similares y hay más confianza, y enmarcada (*framing*) la segunda, donde la entrevista tiene jerarquías que implican cambios de estilo en el habla.

En 2012, Suzanne Evans Wagner realizó una investigación de panel para comparar la realización velar o alveolar en la terminación *-ing* en mujeres adolescentes de Filadelfia. Sus variantes extralingüísticas fueron fundamentales para sus conclusiones. Tomó en cuenta el grupo étnico de las entrevistadas. Su muestra se conformó por 13 estudiantes del último año de *high school*, alrededor de los 16 y 17 años. Se trató de una red social donde las variables sociales estaban

controladas por ser todas alumnas de la misma escuela religiosa. Así, su estrato social fue relativamente homogéneo, aunque la autora indaga en otros matices como la escolaridad, el trabajo de los padres, la zona de residencia, etc. Otro factor peculiar del grupo es que se trataba de familias irlandesas e italianas que gozaban de prestigio dentro del vecindario. Wagner considera que la variación individual es importante para rastrear cambios. También apunta a que la edad es fundamental para entender la variación. Así, aunque la variación laboviana considera que los fenómenos etarios ocurren en lapsos amplios, Wagner propone estudiar los cambios en años cruciales para los hablantes como lo es el cambio de esta etapa educativa a la Universidad, donde los hablantes configuran su lengua para ser aceptados en círculos de mayor repercusión social en su vida y, principalmente en su adultez.

El tiempo real del estudio contempla dos puntos con intervalo de un año. La primera entrevista se llevó a cabo en 2005 y se volvió a aplicar en 2006. Aunque el tiempo pudiera considerarse corto, la etapa de las hablantes estaba en una transición fundamental: 2005 fue su último año escolar en el mismo colegio local, mientras que 2006 fue su primer año en la universidad, algunas de ellas se quedaron en universidad locales, mientras otras acudieron a instituciones estatales. En total obtuvo 717 *tokens* que etiquetó con variables extralingüísticas y variantes lingüísticas como la emisión antes o después de consonantes alveolares; utilizó el programa *Goldvarb* y encontró que los variables que inciden en la producción de la *-ing* alveolar (la variante de menos prestigio) es la etnicidad: aquellas hablantes que no tienen una jerarquía importante dentro de su grupo (irlandés o italiano) producen la variante más popular. El resto de las variantes se comportaron como la autora lo esperaba, es decir, la variable de prestigio se produce en un habla cuidadosa, más frecuentemente en chicas que salieron de su localidad a

estudiar, y la variable alveolar sí tiene correlación con el contexto fonético. Entre 2005 y 2006 las adolescentes disminuyeron su producción de la variante menos prestigiosa.

Las principales observaciones de Wagner recaen en el lugar en que se hace la entrevista, que puede marcar una diferencia en la obtención de resultados. En 2005, entrevistó a las estudiantes en su colegio (lugar que considera más propio de las hablantes), para 2006 el sitio de la entrevista cambió al departamento de Wagner y, aunque podría resultar un lugar ajeno o en el que se sintieran más cohibidas, otro factor niveló esta situación. Las entrevistas eran en parejas por lo que muchas de ellas se emocionaron al encontrar a sus antiguas compañeras, además de que la autora se preocupó por propiciar un ambiente relajado. El interlocutor también juega un papel importante para comprender la actitud y el estilo de las entrevistadas, pues ambos repercuten en la elección de las variantes. Afirmo la autora que, a pesar de que se trata de un periodo corto, la etapa que analiza es lo que brinda mayor profundidad a sus observaciones.

Nuevamente Wagner junto con Sankoff y Jensen (2012) combinaron el tiempo real y el tiempo aparente, por un lado, y por otro el estudio panel con un estudio de tendencia para entender los cambios en el uso del futuro en el francés de Quebec. Partieron de un fenómeno de variación estable: el uso perifrástico del futuro frente a la forma flexionada. Sus datos los obtuvieron de 34 entrevistas realizadas en 1971 y luego replicadas en 1982, ahí observaron un incremento del futuro flexionado que contrastaba con la tendencia de la comunidad. Para tener más información sobre cómo se estaba comportando la variable, además de los informantes del panel, se agregaron a 12 nuevos hablantes para conformar el grupo de los más jóvenes.

Para analizar y contabilizar los datos del corpus se utilizó Python, donde se obtuvieron 3, 658 *tokens* en la contrastación del panel y 2, 094 en el de tendencia. Los resultados reportaron un incremento entre el uso del futuro flexionado y la edad: a mayor edad, mayor uso de esta variable,

sin embargo, el panel reveló un aumento en el grupo de los adultos en 1984, éste, aunque mínimo (4%), llamó la atención por ir contra la tendencia histórica de abandonar el futuro flexionado. Las autoras explican este comportamiento debido a una estratificación por edad, ya que sólo se presenta en cierta etapa y la comunidad en general no lo tiene. Esta estratificación se da en la edad adulta en hablantes pertenecientes a la clase social más acomodada.

En 2015, Inger M. Mees y Christina Hook Osorno realizaron un estudio de panel en tres momentos. Las grabaciones pertenecen a un primer estudio realizado en 1977 en escuelas primarias, con 80 niños de 10 años. En 1990 se replicó con 56 de los informantes originales, para 2011, las autoras lograron contactar a cinco hablantes de aquella muestra. Para poder hacer la comparativa en los tres momentos hacen una submuestra de 11 hablantes (cinco de la clase media y seis de clase trabajadora); para la muestra final sólo localizaron a cinco personas. A pesar de reconocer que el número de entrevistados es pequeño, sus observaciones son profundas y demuestran cambios interesantes en las variables analizadas y su repercusión dentro de la comunidad, pues uno de sus objetivos es demostrar la importancia de los estudios de tiempo real en panel para atestiguar cambios lingüísticos. Así, toman como punto de partida la idea de Tagliamonte sobre la riqueza del tiempo real frente al tiempo aparente, pues ayuda a abordar problemas de estratificación por edades y la estabilidad de las lenguas vernáculas en lo individual. El segundo de sus objetivos era demostrar cómo influye la consciencia en la producción de variantes estigmatizadas que, de acuerdo con Labov, se dividieron en tres posibles realizaciones: estereotipos (que se corrigen abiertamente entre los hablantes de la comunidad), marcadores (aquellos que se reconocen socialmente, pero se distinguen como un estilo de estratificación) e indicadores (socialmente diferenciadores, pero no corregidos ni reconocidos por los hablantes nativos). Las variables que estudiaron fueron fonéticas: 1) la elisión de h en palabras plenas, 2) la

elisión de h en palabras gramaticales y 3) la /r/ como una rótica percusiva ([r] tap). Las primeras dos son altamente estigmatizadas (estereotipos o marcas), mientras que la última no está marcada socialmente, aunque que en las clases encumbradas no se presenta.

Como se mencionó, para las autoras es importante la comparación del panel, pese a las dificultades que esta metodología pueda tener (por ejemplo, contactar a los informantes) pues, dada la extensión y cuidado del estudio, se optó por el análisis exclusivo del habla de las mujeres. Para 2011, muchas de ellas ya habían formado una familia y cambiado de apellido, por lo que se valieron de las redes sociales para encontrar la mayor cantidad posible. Otro factor que dificultó el acercamiento fue la estratificación por clases sociales. En 1977, año de las primeras entrevistas, para determinar la adscripción de los informantes se consideró la profesión de los padres. Además, se consideró el sector en el que se ubicaban las primarias en las que se realizaron los estudios. Para 1991, se optó por su grado de estudios o su propia actividad laboral. Finalmente, en 2011 se contó su actividad laboral y el lugar de residencia. Con estos datos se obtuvo un promedio para ubicar a las informantes en un estrato social; sólo se formaron dos grupos: clase media y clase trabajadora. Además de una entrevista, se les pidió a las informantes que leyeran un fragmento, esto para apreciar diferencias relacionadas con la formalidad e informalidad. En 1977 la elisión en la pronunciación de la /h/ en palabras plenas en entrevista se reportó en 19% de los casos en el habla de entrevistas, mientras que dentro la clase trabajadora se utilizó en 47% de los *tokens*, pero en la lectura no hubo ninguna aparición en sendas ocasiones. En cuanto a la /r/, en la clase media apareció en el 14% de los casos en la entrevista y 11% en la lectura. Los valores para la clase trabajadora fueron de 74% y 90% respectivamente.

Si se toman en cuenta los cambios a través del panel, los resultados son muy interesantes. La clase media no presentó elisión de /h/ en palabras con contenido léxico en ninguno de los

puntos, mientras que la clase trabajadora bajó de 1977 a 1990 su producción de esta variable a la mitad, para 2011 se redujo 4% (terminó en 17%). Las autoras aventuran que podría verse como una estratificación por edad, ya que sólo se presentó durante el paso de la niñez a la adolescencia, sin embargo, también se ha reportado que la elisión de /h/ es un fenómeno estable que responde a un cambio en progreso. En este proceso, es importante señalar que dos mujeres de la clase trabajadora subieron su nivel de vida y fueron ellas quienes decrecieron en su uso de la forma estigmatizada. Por el contrario, una más de esta misma clase, no cambió de posición social, por lo que su nivel de elisión no sólo no se redujo, sino que aumentó. Esta situación se hace evidente en los temas de sus entrevistas, las que subieron en el escalafón social hablan de superación y de los proyectos que ahora tienen sus hijos, mientras, que la mujer que continuó con su estatus menciona que no tiene por qué cambiar sus actividades. Sobre la articulación de /r/ como rótica percusiva, la clase media no la presentó en ninguno de los momentos. En el otro estrato social hubo un aumento de esta pronunciación a lo largo de la vida, lo cual sustenta que es una variable no estigmatizada, pero sí caracterizadora del habla social. En sus conclusiones apuntan: 1) la división de consciencia indicada por Labov es válida y efectiva, 2) los indicadores exhiben estabilidad mientras que los marcadores y estereotipos están sujetas a estratificación por edad, 3) las características del habla se establecen entre la adolescencia y la adultez temprana, luego de estas etapas hay poca variación y 4) a pesar de que las hablantes de la clase trabajadora obtuvieron un nuevo nivel social, su pronunciación estigmatizada no desapareció por completo, esto sugiere que es difícil alterar los patrones establecidos en la infancia.

Un estudio más reciente es el de Marisa Brook (*et. al.* 2018). Aquí se efectuó un estudio de panel que sólo implicó el habla de un informante. En este caso se vuelve a plantear la comparación del tiempo real con el tiempo aparente. El estudio en tiempo real fue el caso de Clara, informante

que fue entrevistada al menos una vez al año, durante 14 años de su vida, de los 16 a los 30. La etapa que abarcan estas entrevistas es considerada por las autoras como adultez emergente, ya que no ha alcanzado la madurez de un adulto establecido. La etapa fue de especial interés para las investigadoras, pues intentaban comprobar si hay cambios interesantes luego de la etapa adolescente, que Labov denominó “incrementación”, modelo que propone que los niños, especialmente las niñas, luego de adquirir el lenguaje, optan por formas distintas a las de sus padres, para alcanzar variantes del grupo de edad un poco más grandes que ellos. Finalmente, se estabilizarán después de los 17 años, donde optarán por el habla de la comunidad. Su intención era comprobar que, efectivamente, después de los 17 años no hay cambios importantes. Compararon el habla de Clara con los datos registrados en el *Corpus Toronto English Archive*, levantado entre 2004 y 2006. Se observaron cuatro variables, dos de ellas son estables dentro de la comunidad de habla, de las restantes una tiene cambios muy rápidos y la otra se transforma de manera gradual, las cuatro son variables morfológicas (uso de *like* frente a verbos como *seem* o *feel*, pronombres cuantificadores, formas de relativizar el sujeto y supresión de oclusivas en conjuntos consonánticos finales). En la mayor parte de los casos, el habla de Clara se comportó como se había observado en el *corpus*, de acuerdo con sus cambios etarios, aunque también se vio expuesta a otras influencias grupales como su equipo de trabajo, por lo que tuvo que adaptar su habla. Concluyen que el habla posterior a la adolescencia es interesante y que no debe ser obviada por los sociolingüistas. Su metodología es particularmente interesante, ya que Clara es entrevistada por su hermana mayor, por lo que su habla podría ser más natural y horizontal.

En 2020, Sophie Holmes-Elliott investigó en tiempo real el comportamiento de tres variables en niños de entre nueve y 11 años. Las primeras entrevistas se aplicaron en 2012 en las escuelas de los informantes. Luego de cuatro años repitió con 13 de los primeros hablantes, quienes

ya contaban con 13 a 15 años. El estudio también se apoyó en el tiempo aparente, ya que en 2012 se obtuvieron datos de tres grupos etarios: adolescentes, adultos y mayores. La intención, de nuevo, era contrastar las predicciones del tiempo aparente con los hechos del tiempo real. Las variables que se analizaron son fonéticas: 1) redondeamiento vocálico (*goose-fronting*), un cambio no estigmatizado en inglés y con amplia difusión, 2) cambio de punto de articulación (*th-fronting*), variable estigmatizada, asociada con los barrios de trabajadores y corregida en la infancia, y 3) cambio en el modo de articulación (*t-glottaling*), una variante también estigmatizada.

El interés de Holmes-Elliott en el habla de la etapa analizada es que los niños no sólo reproducen el habla de su comunidad, también son los promotores de los cambios y reorganizan el modelo vernacular. Esta generación es observadora de la comunidad de habla e imita a la generación que es un poco mayor que ella (los adolescentes, quienes son la muestra innovadora de una comunidad). De acuerdo con su estudio, cuando los niños son incluidos en el tiempo aparente son más conservadores que los adolescentes, sin embargo, se perfila que sus variantes se encaminan hacia ellos. La muestra elegida para el estudio fue monolingüe y son personas que nunca han salido de su comunidad (Hastings, Inglaterra). En la primera entrevista, para el tiempo aparente, se consiguió a 37 hablantes, divididos en los cuatro grupos etarios referidos, cada uno de ellos está equilibrado entre hombres y mujeres. El estudio de panel, por su parte, se realizó con los niños. En 2012, la primera etapa, a todos los grupos se les aplicó una entrevista clásica, además se incluyó una lectura y la interacción de los participantes sin entrevistador. Los objetivos eran:

1. Evaluar la dirección de los hablantes como grupo.
2. Evaluar la extensión individual del cambio y saber si han compartido la norma diacrónica.
3. Evaluar otras posibles variaciones.

La metodología se basó en regresiones lineales y de efectos mixtos a través de *R* y el paquete *lme4*. Se construyeron tres modelos para entender los cambios:

- Un modelo de tiempo aparente para establecer si las variables están cambiando en la comunidad, su velocidad y cuál es su progreso.
- Un modelo de tiempo real para saber los cambios significativos dentro del grupo y de manera individual y si las transformaciones han sido de la manera esperada.
- Un modelo de estilo para probar si las variables se comportaban del mismo modo en conversaciones no monitoreadas y en los fragmentos leídos.

La primera variable (*goose-fronting*) resultó, como se esperaba, en un incremento en el panel y tampoco hubo cambios debidos al estilo (en el eje formal-informal), por lo que se cree que esta forma está siendo asimilada por la población sin ninguna restricción. La segunda variable (*th-fronting*) sí disminuyó considerablemente entre los adolescentes y las entrevistas de 2016, por lo que se confirma que la variable sigue siendo estigmatizada, aunque de manera individual se observó un comportamiento heterogéneo entre los niños, ya que en algunos casos incrementó mucho su uso y en otros se redujo lo suficiente como para bajar el porcentaje grupal. En cuanto al estilo, esta variable apareció con mayor recurrencia en la plática no monitoreada. La última de ellas (*t-golttaling*), a pesar de tratarse de una variable altamente estigmatizada, hubo un aumento en su uso por los informantes de 2016, quienes igualaron el porcentaje de los mayores, por lo que se sugiere que el estigma se está perdiendo y el uso se está asimilando.

Un año antes, Holmes y Turner (2019), con el mismo corpus, hicieron un breve análisis únicamente considerando el panel (la generación de los niños), para determinar el incremento en la duración de /s/ utilizando espectrogramas. Las primeras impresiones de los resultados indicaban un aumento en la duración de /s/ en el habla de las mujeres entre el 2012 y 2016. En cambio, en

los varones hubo un descenso de este rasgo. Las preguntas sobre las que giró la investigación, a raíz de esta primera observación, fueron:

1. ¿Existe evidencia del surgimiento de la producción de /s/ en tiempo real?
2. ¿Este efecto es impulsado por hombres, mujeres o ambos?

Ante el incremento de esta marca acústica en el habla de las mujeres se confrontaron los datos con la prueba de lectura; las mujeres tuvieron otro aumento en el habla más formal. Se buscó la explicación a este fenómeno partiendo de bases sociales y biológicas. Por un lado, la biología indicó que el descenso de /s/ en los hombres obedece a cuestiones propias de la edad y el desarrollo masculino. Para explicar el incremento en habla de las mujeres buscaron factores sociales, situación que apoya que durante la prueba de lectura haya existido un incremento. Se buscó contrastar con otros estudios, donde una marca lingüística sea un indicador de prestigio, este comportamiento es comparado con las actitudes sociales tales como comprar una ropa de marca o mejores aparatos domésticos, es decir incide en el estatus. Esta respuesta generaba otra pregunta, ¿por qué las niñas de entre 11 y 15 querían adquirir un habla relacionada con la competencia de clase? La conjetura a la que llegaron es que las niñas de esa edad adquieren esta marca, no para diferenciarse del habla masculina, sino para asociarse a un grupo etario mayor, ello quizá por los “beneficios” que podría tener pertenecer a un grupo mayor: libertad, autonomía, madurez, etc. El trabajo, aunque es breve, presenta soluciones claras y un análisis de la población mucho más acertado. El panel aquí funciona para entender mejor el comportamiento individual y relacionarlo adecuadamente con su comunidad.

Al respecto de los acercamientos referidos en este apartado, se rescatan algunas reflexiones destacables que se tomaron en cuenta para nuestra metodología.

1. Es importante no concentrarse solamente en los cambios de la adolescencia a la edad adulta, ya que se pueden encontrar otras variaciones igualmente interesantes, tanto lingüística como socialmente, en otras etapas de los hablantes.
2. Es importante el contexto en que las entrevistas se realicen, desde el lugar hasta el entrevistador, pues estos factores pueden incidir en las variables, igualmente se puede diferenciar entre entrevista más horizontal (*informal-footing*) o más vertical (*formal-framing*).
3. Aunque los lapsos amplios son interesantes para contrastar cambios, hay etapas breves que también presentan datos de suma importancia.
4. Los estudios que se enfocan en un sólo hablante revelan cuestiones importantes como los cambios en las etapas de vida o yerros en los métodos de estudio que permiten su perfeccionamiento en nuevas exploraciones.

Otra cuestión destacable es que, hasta el momento, no hemos encontrado un estudio de panel que se refiera específicamente a la variación léxica. Así, en el siguiente apartado se hará una revisión de los estudios de cambio léxico-semántico.

2.2 VARIACIÓN LÉXICA

En esta sección se abordan algunas definiciones, provenientes del campo de la Lexicología y la lexicografía, que serán recurrentes a lo largo de los capítulos, tales como *palabra*, *vocablo*, *unidad léxica*, *léxico compartido*, *léxico común*, *léxico disponible*, etc. Luego de ello se presentarán diferentes enfoques del cambio y la variación léxica desde la sociolingüística.

2.2.1 De la palabra a la unidad léxica

Un concepto difícil de definir dentro de la lingüística es *palabra*. Para un hablante alejado de cuestiones lingüísticas teóricas podría resultarle sencillo, e incluso podría dar varios ejemplos. De acuerdo con Luis Fernando Lara (2006) esto se debe a que *palabra* pertenece al vocabulario común, mientras que en el léxico especializado se le da otro tratamiento. Así, *palabra* se define desde diferentes niveles y debe cumplir determinados criterios para que un conjunto de sonidos pueda adquirir el rango de palabra. Primero existe la *palabra fonológica* que, dentro de una lengua dada, es un conjunto formado con restricciones fonológicas, es decir las combinaciones de fonemas organizados en sílabas, así como otros elementos suprasegmentales que la pueden regir. Sin embargo, las restricciones silábicas deben tener una función; dicha función primordial es la *denominación*, pues las palabras son los nombres de las cosas. Continuando con los niveles gramaticales, Lara (2006) sugiere cuatro tipos de palabras morfológicas: 1) morfemas libres, 2) núcleos morfemáticos, 3) unidades de denominación con dos o más núcleos morfemáticos y 4) palabras referenciales (o gramaticales). Luego de ello, el autor aborda el problema del significado de la palabra. Aunque ya había mencionado que la función básica de la palabra es nombrar, Lara se detiene a reflexionar sobre el significado y su carácter social, pues éste es una convención que se negocia en cada acto de habla. Al llegar a la palabra escrita, el autor advierte que es uno de los criterios con más fuerza para definir palabra, ya que, en las lenguas con sistemas escriturales, los espacios en blanco entre conjuntos de letras definen de manera prototípica lo que se entiende por palabra, aunque esto deje fuera del concepto *palabra* a formas sin cohesión escrita, pero con significados unívocos.

De esta manera, a partir de la propuesta de Lara es posible determinar que *palabra* es todo aquel conjunto de fonemas que cumplen las reglas fonológicas de una lengua, que tiene una

función de denominación con un significado unívoco que se actualiza en el discurso y que, si la lengua a la que pertenece posee un sistema escritural, tiene una demarcación espacial.

Para Carlos Piera (2009), el peso de la escritura sobre el concepto *palabra* también es determinante. Siguiendo a Dixon y Aikhenvald (2002), el autor propone tres criterios para distinguir una palabra: a) de cohesión, b) de orden y c) de significado, por lo que una palabra no necesariamente implicaría un solo segmento fonológico o de escritura, sino que se distinguiría de otros porque debe existir cohesión en estos elementos al ir siempre juntos, sin poder introducir más elementos entre ellos, además de que el orden debería ser siempre el mismo para poder preservar su unidad; finalmente, el significado también debe estar unificado entre estos elementos, de tal manera que no se vean por separado sino como un todo que implica un concepto unívoco. Los autores coinciden en la unicidad de significado y Piera ofrece la posibilidad de distinguir entre palabra como una pieza simple o como un conjunto de ellas que están cohesionadas y ordenadas.

Lara, por su parte, distingue el concepto *vocablo* como una alternativa para estudiar el léxico. De esta manera, mientras que la palabra es todo aquello que se dice o se escribe (con las características mencionadas en el párrafo anterior), el *vocablo* es la unidad de cita de la palabra, es decir, con la menor información flexiva posible. Mientras que son palabras *comí*, *comiendo*, *comerás*, el vocablo que las representaría sería *comer*, ya que es la forma infinitiva de los verbos y es la que contiene menos información flexiva. Lara puntualiza que el vocablo es la unidad de cita de las palabras que conforman un paradigma y es una unidad construida para reflexionar sobre la lengua y su léxico (2006: 134-138).

Una vez diferenciados los conceptos de *palabra* y *vocablo*, éstos deben contrastarse con el de *unidad léxica*. La Real Academia Española propone que: la *palabra* se puede definir desde diferentes niveles y puede tener ciertos componentes básicos, como la unidad fonológica, de

significado y de independencia, sin embargo, también aclara que hay otras palabras que tiene estos rasgos pero en menor medida, como las preposiciones y conjunciones (palabras relacionales o funcionales) y que tienen menos contenido semántico (éstas fueron contempladas por Lara como palabras morfológicas del tipo cuatro). Sin embargo, atendiendo a la unidad del significado, la Academia reconoce, como Piera, Dixon y Aikhenvald, que existe otro tipo de *palabras* con cohesión de significado, pero formadas por más de una unidad desde el punto de vista gráfico y cuyo significado no es la suma del de sus componentes sino uno diferente, por ejemplo: *ojo de buey* o *tal vez*. Por ello asigna el nombre de *unidad léxica* a aquellos grupos de palabras (gráficas) que han alcanzado un alto grado de cohesión y fijeza, sin embargo, las unidades léxicas no excluyen a la palabra simple, dado que lo representativo es la unidad significativa: “De ahí la necesidad de emplear la denominación de unidad léxica para hacer referencia tanto a las palabras gráficamente simples (que serían unidades léxicas univerbales) como a las expresiones complejas formadas por varias palabras que, sin embargo, funcionan de forma unitaria a efectos léxicos (que serían unidades léxicas pluriverbales)” (RAE, consulta en línea).

De la misma manera, Gómez Molina (2004) entiende las unidades léxicas como las palabras simples de contenido léxico y las unidades compuestas o complejas (también conocidas como unidades fraseológicas) tales como las locuciones y algunas colocaciones¹⁶.

Las unidades léxicas constituyen los elementos mínimos para la comunicación interpersonal, puesto que los hablantes de cualquier lengua, cuando procesamos la información obtenida por cualquier vía, categorizamos y organizamos los signos lingüísticos en diferentes unidades o segmentos léxicos (palabras simples y compuestas, colocaciones, locuciones idiomáticas, fórmulas sociales, etc.) Y así los almacenamos en nuestro lexicón mental.

(Gómez 2004)

¹⁶ La diferencia entre las colocaciones y las locuciones radica en el grado de cohesión. Las últimas están por completo cohesionadas, mientras que las colocaciones admiten modificaciones.

De acuerdo con el *Diccionario básico de lingüística* (Luna Traill, et. al. 2005), *unidad léxica* se encuentra definido como: “elemento léxico que es objeto de definición en un diccionario, vocabulario, glosario, etc.”. Aunque no se explicitan los componentes de las unidades léxicas, es decir, si se trata de más de una palabra escrita, queda claro que son objeto de definición y por lo tanto de unidad de significado.

A lo largo de la tesis, las unidades léxicas serán las unidades de interés, dado que muchas de ellas no son palabras simples, algunos ejemplos constan de más de un elemento (*hacer de cuenta, chingar a su madre*). Estas unidades funcionan como locuciones, puesto que se contaron quitando elementos flexivos, algunas de ellas aún no están suficientemente cohesionadas y pueden admitir algunas modificaciones internas (*que chingue mucho a su madre*). Es probable que en algún momento se utilice vocablo como sinónimo de unidad léxica, dado que la unicidad del significado es lo relevante.

Finalmente, cabe hacer la distinción entre *type*, *token* y *vocablo*. Se entiende por *token* (también llamado *ocurrencia*) todas las palabras (aún con valores flexivos) que aparecen en un corpus y se cuenta de cada una de ellas, aunque se repitan los valores. Un *type* o tipo es la palabra (de nuevo, con valores flexivos) pero sin sus repeticiones. El vocablo será lo definido por Lara, es decir, el representante del paradigma de un *type*. De tal suerte que si en una base de datos léxicos se tiene las formas: *corrimos, corrieron, correrás, corrimos*, ahí tendremos un vocablo (*correr*), tres *types* (*corrimos, corrieron, correrás*) y cuatro *tokens* (Lara 2006)¹⁷.

¹⁷ Aunque el autor cita estos conceptos en español (*ocurrencia, tipo, vocablos*), se prefirió la nomenclatura en inglés por ser más usual en las fuentes consultadas para esta tesis.

2.2.2 Agrupación del léxico

De acuerdo con Gómez Molina (2004) las unidades léxicas se almacenan en el lexicón de los hablantes y con ello constituyen su léxico. Luis Fernando Lara (2006) propone que este es el *léxico disponible* de cada hablante y se manifiesta, en primera instancia, como un fenómeno de la memoria de cada individuo, luego pasa al acervo histórico¹⁸ gracias a la difusión. Los hablantes utilizan el léxico de su comunidad, aunque, como se vio en el apartado anterior, el léxico no se distribuye de la misma manera entre todos los hablantes, esto es porque depende de las experiencias de vida, además de que el léxico varía por cuestiones temporales y espaciales.

Lara distingue entre diferentes tipos de léxico. El primero es el *léxico fundamental*, aquel conjunto de unidades léxicas que permite hablar y entender una lengua en situaciones de inmediata necesidad, se compone de entre 1000 y 2000 palabras. Cuando el léxico aumenta y nos permite comunicarnos en situaciones más dinámicas y espontáneas se conoce como *léxico activo*, que es el que empleamos en la vida cotidiana¹⁹. El *léxico pasivo*, por tanto, es el que no se utiliza de manera activa, es decir, se conserva en la memoria y sólo se emerge ante determinadas situaciones (temas de conversación u otros estímulos) donde el hablante recupera este léxico, en ese momento deja de ser léxico pasivo para convertirse en activo²⁰, éstos constantemente se están modificando. La suma del léxico activo y pasivo será el léxico disponible; así lo define Michéa (*apud* López Chávez 2003: 35):

Un mot disponible est un mot qui, sans être particulièrement fréquent, est cependant toujours prêt à être employé et se présente immédiatement et naturellement à l'esprit au

¹⁸ El diccionario es una ampliación de la memoria colectiva y donde se aprecia, dependiendo de la obra, el léxico histórico (Lara 2006).

¹⁹ De acuerdo con Lara no es posible conocer el léxico activo de cada persona, pero hay cálculos de hasta 9 000 vocablos.

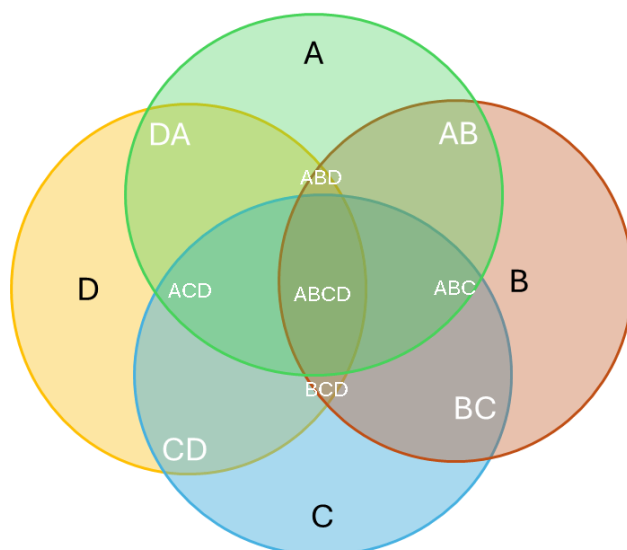
²⁰ Lara sostiene que es imposible conocer el léxico pasivo de las personas.

moment où l'on en a besoin. C'est un mot qui, faisant partie d'associations d'idées usuelles, existe en puissance chez le sujet parlant, dès que ces associations entrent en jeu.

Por otro lado, el léxico también se puede agrupar por la manera en que se distribuye en la comunidad de habla. El léxico activo puede subdividirse en *léxico común*, *compartido* y *total*. El primero es aquel utilizado frecuentemente por diferentes grupos, de tal suerte que todos los hablantes lo conocen y utilizan, el compartido es aquel que emplean al menos dos grupos, mientras que el léxico total es la suma de todo el léxico. Siguiendo esta diferenciación de Lara, en la tesis se empleará también el *léxico particular o exclusivo*, aquel empleado sólo por un grupo de hablantes.

En la Figura 2.3, se ejemplifica la distribución de las divisiones del léxico mencionadas. El *léxico total* corresponde a las cuatro esferas (A, B, C y D). El *léxico común* corresponde al centro de las intersecciones donde chocan los cuatro grupos (A-B-C-D). Mientras que existen diferentes secciones de *léxico compartido*, por ejemplo, se puede agrupar como léxico compartido A-B, B-C, C-D y A-D; o bien también puede verse como A-B-C, B-C-D, A-C-D y A-B-D, el *léxico particular* es aquel que no fue utilizado por nadie más que por los hablantes del grupo A, del B, del C o del D. El léxico particular y los compartidos no implican necesariamente que los hablantes de los grupos excluidos no conozcan las unidades léxicas que no mencionaron, puede obedecer a que no hubo el estímulo adecuado y por ello las unidades léxicas no mencionadas no pasaron al léxico activo, aunque para comprobarlo se tendría que preguntar directamente si se conoce tal o cual unidad léxica.

Figura 2.3 Relación de léxico particular, compartido, común y total (adecuado de Lara 2006: 152)²¹.



Por último, Francisco Moreno (2012) habla sobre el *léxico virtual* como el compartido por redes socioléxicas. Son núcleos de palabras muy frecuentes entre estos hablantes. Alrededor de estos núcleos se disponen sucesivas áreas de unidades cada vez menos frecuentes, menos compartidas y de actualización más lenta. Este léxico virtual está formado por unidades que tienen una relación estrecha con la realidad que circunda a la red de hablantes y al estilo de vida que la caracteriza.

2.2.3 La variación y el cambio léxico desde la mirada de la sociolingüística

Como se mencionó en el primer apartado, la sociolingüística tendía a enfocarse más en trabajos sobre fonética, dado que los preceptos labovianos son compatibles con los cambios en el sonido, principalmente la definición de *variable*, entendida como la posibilidad de decir lo mismo de

²¹ El modelo de Lara no consideraba grupos, sino individuos, por ello no habla de léxico que sólo pueda aparecer en un grupo, es decir, *el léxico particular*, sin embargo, para fines de esta tesis, presentamos el esquema compuesto por grupos.

manera distinta. Así, la variación en otros niveles de la lengua se ha relegado por su complejidad, pues sus variantes, contrario a la fonética, son portadoras de significado. Pese a ello, los esfuerzos por estudiar la variación y los cambios han brindado frutos y se pueden encontrar acercamientos a niveles tan complejos como el semántico.

Los esfuerzos de la sociolingüística cognitiva por acercarse a la variación léxico-semántica proponen que la relación entre semántica y sociedad se manifiesta en cuatro formas:

- 1) Mediante interacción comunicativa, que hace posible que los hablantes de una comunidad participen en el origen y desarrollo de los significados de las palabras.
- 2) Mediante la asociación de signos diferente (significado y significante) a agrupaciones de hablantes de perfil social diferente (léxico socialmente determinado).
- 3) Mediante la variación del significado de unos mismos significantes, bien por razones socio-geográficas, bien por razones estilísticas o discursivas,
- 4) Mediante la equivalencia de significados (sinónima/parosemia) entre formas con significante diferente asociadas a unos factores sociales determinados, este campo de acción es el de la variación tradicional.

(Moreno Fernández 2012)

Son cuatro maneras de entender la variación léxica que no necesariamente se enfocan en la variable sociolingüística laboviana. En la presente tesis se explorarán dos de estas relaciones. La (2) en los análisis de tiempo aparente y tiempo real, pues se verá la distribución del léxico a partir de las variables sociales como posibles caracterizadoras de algunos grupos y (4) en el Capítulo 10. Variantes léxicas en competencia, donde se estudia la dispersión de algunas unidades léxicas en la malla social.

Esta tesis se suma a otras investigaciones que han explorado la variación desde distintos enfoques. Por ejemplo, Miguel Casas Gómez y Luis Escoriza Morera han abordado por más de una década los conflictos entre variación y léxico. En 2009 plantearon problemas no sólo metodológicos, también teóricos y contrastivos entre la teoría lingüística y la sociolingüística variacionista: la teoría discute el concepto de variación y cómo operan las variantes (diacrónicas, diatópicas, diastráticas y diafásicas), mientras que la sociolingüística se concentra en el estudio y tratamiento más metodológico y práctico de la variación.

Siguiendo a Casa Gómez (2009), los acercamientos desde la teoría han tomado un rumbo tipológico y se pueden establecer las siguientes vertientes:

- 1) Aquellos autores que excluyen la variación del sistema de la lengua, al considerar únicamente el sistema en el ámbito de las relaciones lingüísticas.
- 2) Quienes integran los hechos de la variación en el sistema de la lengua; incluidos los factores integrados a la estilística.
- 3) Los que parten de la distinción entre lengua histórica y lengua funcional, integran las distinciones diastráticas, diafásicas y diatópicas como hechos sistemáticos.
- 4) Aquellos que remodelan el concepto de lengua funcional, separando la variación diatópica y diafásica por considerarla parte del sistema a la primera y a la segunda como perteneciente a la norma.
- 5) Los que consideran los hechos de la variación como componentes pragmáticos.
- 6) Los que defienden la posibilidad de integrar paulatinamente la variación en el sistema mediante la utilización de criterios como la frecuencia, la disponibilidad y la generalidad de uso.

Mientras que, en sociolingüística, según el mismo autor, las perspectivas que se toman sobre la variación son las siguientes:

- 1) Los autores que hablan de equivalencia lógica entre las variantes de expresión y acuden a la identidad referencial y al mismo valor de verdad para sustentar la existencia de las mismas.
- 2) Los que se basan en la idea de equivalencia pragmática para otorgar la condición de variantes a elementos que presentan la misma intención comunicativa y unos mismos condicionamientos pragmáticos del discurso.
- 3) Otros presentan soluciones intermedias y distinguen una variación en el sistema, basada en la identidad referencial y semántica, de una variación de discurso sustentada en identidades de tipo pragmático.

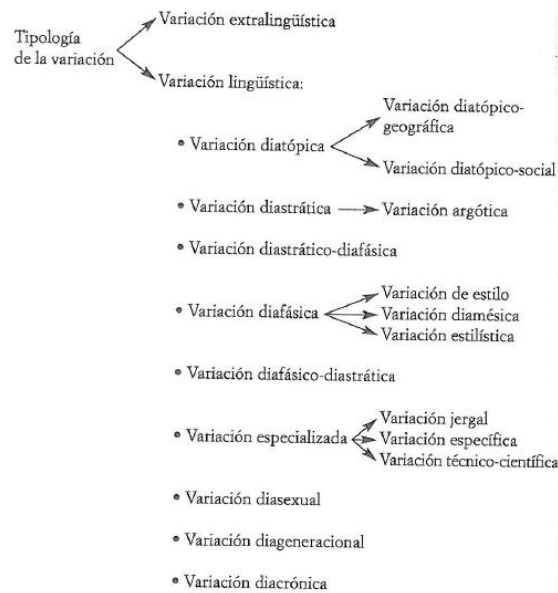
Ya desde 1951, Flydal estableció una tipología de la variación al mencionar coexistencias temporales, espaciales y sociales. Coseriu (1999) agrega la variación diafásica, en la que entran los tipos de modalidad expresiva; éstas engloban al hablante, oyente, asunto y la situación del habla. Casas y Escoriza (2009) mencionan que muchas variables se han incluido dentro de lo diafásico, a saber:

- a) Aquellas adscritas a los estilos de lengua (vulgar, familiar, coloquial) que surgen a través de factores contextuales y situacionales (identidad de los interlocutores, el tema, el espacio geográfico o el canal). Se plantea una escala de lo formal a lo informal.
- b) Diferencias entre el lenguaje hablado y el escrito (dimensiones diamésicas)
- c) Variantes diasexuales
- d) Variantes diageneracionales
- e) Factores expresivos

f) Diferencias propias del lenguaje especializado.

Entre las variables diafásicas y diastráticas existen confusiones debido a que la linde entre ambas es oscilante, agregan variables que repercutan en ambos sentidos: variables diastráticos-diafásicas, por ejemplo, fenómenos como el argot sería difícil circunscribirlos a una sola variable. Proponen la siguiente división de la tipología de la variación.

Figura 2.4 Propuesta tipológica de la variación (Casas y Escoriza 2009:162).

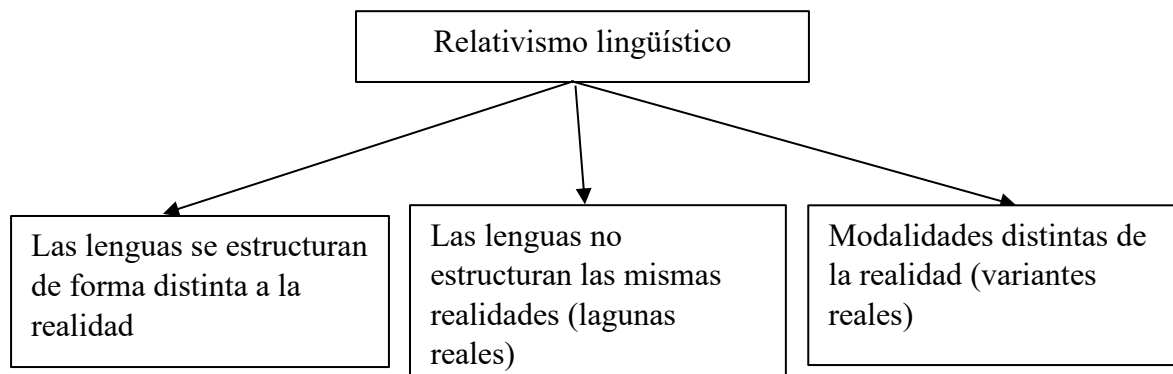


Por variación extralingüística, Miguel Casas (2006) afirma que es todo aquello que está en la realidad y que poco se ha estudiado en lingüística. Otras ciencias, en cambio, han tenido un mayor interés en esta variación, como la filosofía, la antropología o la lógica. El planteamiento de esta variación es que las lenguas (o los dialectos) no estructuran la realidad de la misma manera, pues hay conceptos que no se pueden traducir en otros idiomas, dado que no tienen un equivalente, o bien, en el caso de los dialectos, se toman como sinónimos dos vocablos que sólo son cercanos, y que antes tienen una relación de hiperónimos que de sinonimia. Tal es el caso de *pero*, un tipo

de manzana que se suele confundir dialectalmente sólo con su hiperónimo. Otro ejemplo que propone el autor es el que señala Gabriel García Márquez al no entender por qué en el diccionario se describe *amarillo* como el color del limón, y eso obedece a que en Europa este fruto tiene esa tonalidad, mientras que en América latina, el limón es verde, por lo que hay una incompatibilidad de realidades de las que la variación lingüística no da cuenta.

Casas Gómez insiste en la idea de conceptos inasibles en otras lenguas: “No es que no existan; sino que son modalidades distintas de la realidad, con lo que, desde el punto de vista del referente, no podemos hablar de identidad referencial sino de variedad real” (2006:294). El problema de la variación extralingüística es que no sólo se trata de variantes diatópicas, sino de referentes de la realidad. A propósito, señala tres formas en que las lenguas pueden variar entre una y otra sus elementos de verdad.

Figura 2.5 Relativismo lingüístico (Casas 2006:296).



Más tarde el mismo Casas Gómez y Martín Hummel (2017) explican otros retos, además de los extralingüísticos, y limitaciones de la semántica léxica y cómo la mayoría siguen trabajando en torno a las teorías clásicas de la semántica; se observan fenómenos diferentes pero la metodología y los acercamientos no han variado mucho, por ello la teoría semántica también queda desfasada si se compara con otros niveles lingüísticos. Los autores apoyan y alientan el estudio de

la semántica a partir de los presupuestos de la lingüística cognitiva, por brindar esquemas mentales que le permiten al investigador conocer mejor el desarrollo de los fenómenos del significado. Señalan que algunos problemas de la semántica estructuralista se relacionan con dejar fuera la realidad extralingüística, también critica la posición paradigmática de la semántica, pues consideran que una visión sintagmática sería mejor aprovechada, como ejemplo recurre a la valencia verbal. Proponen como alternativa estudiar la semántica por prototipos y por marcos y metáforas conceptuales, en los que el léxico no se considera por sí sólo sino en relación con el hablante y su contexto. Para ellos, un acercamiento más completo al estudio semántico debería también considerar el aspecto pragmático. Casa Gómez reconoce algunos puntos en los que aún se puede innovar en los estudios semánticos.

Luis Escoriza Morera (2012) centra las problemáticas del estudio de la variación en el plano léxico partiendo de la idea misma de variación. Entre los autores que revisan este concepto (Cerdá Massó 1986, Cardona 1988, entre otros), Escoriza concluye que deben existir rasgos comunes entre las variables para que puedan ser intercambiadas; esos rasgos comunes deben enfocarse a un concepto mental, así termina por ofrecer su propia definición de variación: “[la] posibilidad de la existencia de una serie de variantes de las distintas unidades invariantes o unidades del sistema”. La apuesta de Escoriza es involucrarse con el plano de la expresión, donde existen unidades con identidad de contenido y diferencia de expresión. Deja de lado la proposición de que en la variación léxica deben cumplirse valores de verdad: más bien, se trata de establecer equivalencias. El conflicto más grande con el que se enfrenta la variación léxica es poder establecer en qué nivel del significado se debe colocar la variación. El autor sugiere asir el fenómeno desde el contexto para apoyarse del sentido, similar a este concepto está la intención comunicativa y la equivalencia pragmática.

Definir el concepto mental se agrega a las dificultades de los estudios de este tipo. Escoriza propone que debe ser la unidad mental que se comparte con distintas variables léxicas de una expresión. Aunque el autor no lo menciona, esta idea se asocia a la onomasiología subyacente a diferentes realizaciones léxicas, ya explorada en Montiel (2019).

Los *corpora* también son problemáticos para abordar la variación desde el nivel semántico. Se necesita diseñar un instrumento que permita la elicitación del fenómeno que se está estudiando. Una encuesta o entrevista puede condicionar los resultados, por lo que el método para levantar los datos debe ser muy cuidadoso. En sus pesquisas, Escoriza ha implementado diferentes textos con propuestas para que el hablante haga una selección léxica. Los textos tienen diferentes registros, por ejemplo, presenta una nota periodística y una carta personal. El método del autor suele arrojar resultados esperables en tanto que se escogerán las formas cuidadosas para el primer texto, mientras que, para el segundo, un habla menos formal, sin embargo, la apuesta es concentrar los esfuerzos por hallar una metodología adecuada a la variación léxica.

Escoriza (2015) termina por apuntalar algunos hechos importantes para considerar la variación a nivel léxico:

- a) Es inapropiado tratar de aplicar el patrón de la variación exclusivamente fonética, sobre todo porque se trata de diferentes unidades lingüísticas.
- b) A pesar de lo anterior, es posible y coherente hablar de variación en el plano léxico; pues, al igual que en la fonología, en las unidades léxicas existen rasgos diferenciadores.
- c) La heterogeneidad del contenido, área en la que la proximidad de las diferencias léxicas se sitúa, no excluye la posibilidad del habla de variación léxica con un contenido común. En todo caso aumentan las formas de entender la variación léxica y, al mismo

tiempo, nos permite hablar de la identidad en el plano de contenido entre algunas unidades léxicas.

- d) La unidad léxica se puede entender como una unidad mental o un conjunto común de características.
- e) Más allá de discusiones teóricas, los estudios de variación léxica son fundamentales en otras áreas como la enseñanza de lenguas, la lexicografía, la lingüística computacional, entre otras.

Con este marco, Escoriza realiza su estudio de variación partiendo de la configuración de textos que antes había diseñado como pruebas. Su corpus lo obtuvo al encontrar vocablos con definiciones lexicográficas circulares: *empezar, iniciar, comenzar*. Así, obtiene 15 grupos, cada uno posee entre tres y cuatro variantes. Podríamos decir que cada grupo representa una unidad mental, en total, el autor somete 50 palabras a cuatro textos que van de lo más formal hasta la informalidad (carta formal, una nota periodística, carta informal, chiste). Vuelve a incluir, para reforzar sus resultados, preguntas sobre en qué contextos o situaciones utilizarían determinadas palabras (con desconocidos, con mis hijos, con mis padres, con algún amigo en un bar). Con este método, entrevistó a 72 hablantes de la comunidad de Cádiz, clasificando a los informantes por género, edad y nivel de estudios. Luego se cruzaron estas variables para ver cuáles eran relevantes en la elección léxica (se valió del cálculo de ji-cuadrada). Los resultados ofrecieron un panorama interesante sobre el comportamiento léxico en tanto a su nivel de formalidad, que el autor dividió en dos grupos:

1. Grupos de expresiones neutras. Las pruebas arrojaron que existe un grupo de palabras estables a cualquier variable, es decir, no afecta ni el nivel de formalidad, ni ningún otro criterio. Aquí se podría hablar de formas prototípicas. Este grupo se subdivide:

1.1 Formas léxicas sin incidencia de variación.

1.2 Una forma neutra con dos realizaciones adicionales hacia lo formal y lo informal:

abogado, letrado, picapleitos.

1.3 Una forma neutra con dos realizaciones adicionales hacia lo formal o lo informal, más otra realización que tiene un empleo muy bajo en cualquier adscripción: (*casa, domicilio, vivienda* y, con poco uso, *residencia*).

2. Grupos que no tiene una variante neutra y su tercera variante no tuvo aparición (*conocido y famoso*; baja frecuencia: *célebre*).

En 2017, Escoriza vuelve a retomar los problemas de la sociolingüística, hace un repaso de los trabajos previos a la formalización de esta rama de estudio. Entre los más antiguos, destacan la observación de la sinonimia y la selección de una unidad léxica en vez de otra; así, se obedecía a criterios gramaticales, matices afectivos, precisiones intelectuales, diversidad social, lenguaje técnico, diversidad geográfica, etc. También existen las marcas léxicas en los diccionarios que dan al hablante la idea de variación en el uso, idea que se retoma en esta tesis. Escoriza reporta todas las marcas que aparecen en el *Diccionario de la Lengua Española*: coloquial, festivo, popular, despectivo, peyorativo, en desuso, figurado, festivo, irónico, jerga, vulgar, entre otros. El inconveniente que el autor advierte es que no se menciona cómo se llega a conclusiones categóricas sobre la clasificación de las palabras. Vuelve a remitir a su metodología de los textos con diferente contexto y nivel de formalidad, desde un chiste hasta un plebiscito, aquí hace una recopilación de las variantes más formales y los casos en los que usan, para ello su prueba se amplió y preguntó en qué contextos utilizarían algunas palabras (con alguien que acabo de conocer, con un hombre que no conozco, con un amigo en un bar, etc.). Con esto el autor puede demostrar de manera más fehaciente el uso de léxico más o menos formal.

Otras perspectivas sobre la variación y cambio léxico se encuentran en la lingüística histórica, que se ha valido del tiempo real para dar cuenta de las transformaciones de algunos vocablos. Los *corpora* desde donde parten estos estudios se componen de textos de las diferentes etapas en la que centran su análisis. Así, Kathryn Allan y Justyna A. Robinson compilaron un volumen (2011) de donde se pueden extraer las siguientes reflexiones y métodos que puedan ayudar a nuestra investigación.

La semántica está ligada a las construcciones mentales del individuo y la sociedad; los cambios en los significados son un reflejo del cambio de pensamiento del ser humano. La aparente fijeza y permanencia de los significados es sólo una ilusión, pues éstos constantemente cambian, sin embargo, son más complejos porque no se trata de categorías cerradas, como las de otros niveles lingüísticos. Los estudios sobre cambio semántico se basan en un fenómeno que engloba diferentes palabras, por ejemplo, la generalización y la particularización. Otros fenómenos que se estudian en semántica se concentran sólo en un vocablo y, a partir de su cambio semántico, se entiende cómo la sociedad ha transformado su relación con ese concepto.

Aunque son difíciles de predecir los cambios semánticos y léxicos, sí es posible observar ciertas tendencias y existen distintas formas de aproximarse a estos cambios. Muchas de las maneras y fuentes de cambio mencionadas por Kerremans, Stegmayr y Schmid (2011, dentro del volumen mencionado), como los *corpora*, la exploración en diccionarios antiguos y las redes sociales como fuentes de neologismos, se han utilizado en de manera sincrónica (Serrano 2014, Rivera 2015, Montiel 2019) donde, en efecto, se atestiguan movimientos en grupos de palabras.

Entre los métodos propuestos en Allan y Robinson (2011) se encuentran los siguientes:

1) Tomar rasgos onomasiológicos y aplicarlos al uso de vocablos; de esta manera se entendió la transición entre vocablos en competencia del inglés como: *anger*, *ire* y *warth*.

2) Acercamientos estadísticos señalan que la densidad de un vocablo en un corpus puede definir su comportamiento, específicamente su tendencia a generalizar o particularizar su significado, aquí también se podría observar la pérdida léxica.

3) Palabras aisladas que sugieren un cambio en cómo se perciben ciertos conceptos, como el caso de *skinny*.

4) La evolución etimológica de ciertos vocablos que, de acuerdo con la metonimia y metáfora, no sólo se relacionan de manera fonética o morfológica, también conceptual, como *chin* y *knee*, que tuvieron un cambio similar en distintos niveles de la lengua, incluyendo el semántico. El texto sostiene, incluso, que fue el nivel semántico el que puede condicionar el resto.

En el volumen reseñado de Allan y Robinson (2011), un término relevante que podría ayudar a explicar los cambios semánticos, no sólo de manera diacrónica, sino también sincrónica es *enginomía* (*engynomy*), que relaciona los cambios semánticos, no por un orden taxonómico súper o subordinado, sino por contigüidad dentro de un campo semántico, los llamados *frames*.

Por otra parte, la lingüística cognitiva ha ideado una metodología conveniente que le puede servir a la sociolingüística con el postulado de variación y cambio en el nivel léxico semántico. Desde Lackoff y Johnson (1980), se ha explicado cómo las metáforas y las metonimias (mecanismos básicos en lingüística cognitiva) benefician a otros ámbitos léxicos como la formación por composición; muestran que la metáfora conceptual permite hacer más concretos los conceptos abstractos; para que se produzca se necesita un dominio origen (que prestará sus rasgos semánticos) y un dominio meta (que recibirá los rasgos prestados). Así, la idea de que el tiempo

es un valor resulta una metáfora conceptual en la que *valor* es el dominio origen y el *tiempo* es la meta. De tal manera, los hablantes pueden utilizar expresiones como “gastar el tiempo” o “invertir el tiempo”.

Como se ha revisado, los acercamientos a la variación léxico-semántica proponen diferentes metodologías para poder entender su dispersión dentro de la sociedad. También hay aproximaciones que brindan posibilidades para la estructura de encuestas, entrevistas, etc. De lo anterior se rescata para esta investigación lo siguiente:

1. La discusión sobre diastratia y diafasia, ya que consideramos que puede ser importante no confundir estos niveles en los resultados finales. En el caso de la presente tesis, la variación diafásica no es una variable representativa, dado que todos los informantes se encuentran en el mismo medio, que es el habla de entrevista, por lo que el nivel diastrático será el de mayor ponderación.
2. Aunque la propuesta de Casas Gómez sobre la variación extralingüística es sumamente interesante, en un primer momento nuestro trabajo considerará por este tipo de variación los factores sociales clásicos: edad, género, nivel de instrucción y tenor como las variables que pueden producir cambio.
3. La posibilidad de la variación léxica a partir de criterios onomasiológicos o de unidades mentales, como lo propone Escoriza.
4. La disponibilidad léxica también podría tener un papel importante que desempeñar, dado que las temáticas de las entrevistas pueden resultar en léxico añadido o léxico pasivo, al que de manera natural es imposible acceder.

5. La neología es un factor importante en nuestra investigación. Particularmente, será interesante distinguir entre neologismos propios y usos neológicos, que normalmente están correlacionados con factores como la edad o el nivel de instrucción.

Hasta el momento, la variación semántica y léxica sí ha despertado el interés de investigadores y ha arrojado datos importantes desde distintas perspectivas, sin embargo, no se han hecho estudios longitudinales o de panel que demuestren cómo es el mecanismo del cambio en el tiempo real. Por supuesto, existe una amplia variación metodológica, se sigue explorando el proceso y se evalúan los análisis que ofrezcan mejores resultados al respecto.

Hasta donde es de nuestro conocimiento, no hay una investigación de cambio léxico que involucre un estudio de panel como el que se presenta a continuación. Este acercamiento es complejo dado que el panel, incluso en niveles estructurales con amplia bibliografía, como el fonético, tiene desventajas considerables, tales como la reducción entre las muestras estudiadas. Pese a ello, los resultados de todos los trabajos indican que es una exploración necesaria y muy valiosa, pues los datos también arrojan luz en cuanto al comportamiento de la variación sincrónica individual y comunitaria.

3. MÉTODOS

Una situación que dificulta dar cuenta plena de los cambios léxicos es que el léxico es una categoría abierta y que puede aumentar día a día. Por ello, la propuesta de esta investigación es lograr apreciar algunos cambios mediante la agrupación por categorías. Aunque no es posible hablar de pérdidas totales de piezas léxicas, pero sí detectar retracciones, obsolescencias y vocablos de baja frecuencia de uso, innovación y léxico frecuente. También el análisis por agrupaciones permite documentar el ingreso de nuevas palabras en un lapso de 20 años, bien porque ahora existen referentes que en el año 2000 no existían, bien porque los vocablos que ya se utilizaban en ese entonces han adquirido nuevas acepciones.

La aproximación metodológica es a través de un estudio de panel (Wagner y Buchstaller 2019); un estudio longitudinal que involucra al menos dos tandas de entrevistas en diferentes momentos a los mismos informantes. De acuerdo con Serrano (2014), la separación ideal entre ambos momentos de un estudio de panel es alrededor de 30 años, es decir, una generación. Si bien el corpus de la investigación no tiene esa cantidad de tiempo, el lapso considerado es de 20 años y en él existen cambios significativos en los momentos de vida de los entrevistados, por ello los cambios léxicos que pudieran ocurrir son relevantes (Holmes-Elliott 2021; Mees y Osorno 2015; Sankoff et al. 2012; Wagner 2012)²². Estos cambios en las formas de vida son un indicador de transformaciones lingüísticas individuales (Brook *et al.* 2018), por lo que pueden ser un buen ejemplo de cambios en marcha. De esta manera los participantes del presente estudio de panel han

²² Estudios de panel famosos como Cedergren (1986) o Fowler (1986) usan rangos de menos de 20 años, a pesar de ello, los resultados son muy útiles.

pasado de jóvenes a adultos y de adultos a mayores²³. Uno de los objetivos es conocer cómo el léxico ha cambiado en estas etapas, tanto de manera comunitaria como individualmente. Así, en el presente capítulo se explicará y detallará el método de trabajo que consiste en:

- a) Localización y caracterización de los informantes del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) (material del que se partió para la realización del panel)
- b) Realización y transcripción de las entrevistas
- c) Selección y categorización léxica por marcas de uso
- d) Dos análisis en tiempo aparente (2000 y 2022)
- e) Un análisis en tiempo real
- f) Cambios en el léxico de los panelistas
- g) Frecuencia del léxico estudiado
- h) Variantes léxicas en competencia

3.1 LOCALIZACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LOS INFORMANTES DEL CORPUS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

La mayoría de los trabajos de panel se realizan partiendo de un corpus previo que no está pensado para ser un proyecto longitudinal (Tillery y Bailey 2003). Esto aumenta las complicaciones que ya exige por sí mismo, como reencontrar a las personas que se entrevistan, por ejemplo, abordar los mismos temas de la primera entrevista, la relación que tienen el informante con el entrevistado (tenor), así como un registro que facilite el contacto con los informantes.

²³ Aunque se reportó un caso donde un informante permaneció en su grupo etario de los adultos en ambos períodos, pero sí se presentaron cambios en su modo de vida.

Para el presente estudio, el *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) (Martín Butragueño y Lastra 2011) fue de vital importancia. Los datos que el doctor Pedro Martín Butragueño compartió fueron cruciales para esta investigación. El CSCM se inserta en el Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA), que es “un corpus de lengua española hablada representativo del mundo hispánico en su variedad geográfica y social. Esos materiales se reúnen atendiendo a la diversidad sociolingüística de las comunidades de habla hispanohablantes”²⁴ (PRESEEA). De esta forma, entre 1997 y 2007 se reunieron al menos 300 entrevistas de hablantes de la Ciudad de México de diferentes niveles de instrucción, edad y sexo. El proyecto implicó la publicación de 108 entrevistas. El resto de las grabaciones están resguardadas por El Colegio de México, aunque no transcritas.

Un primer acercamiento al CSCM tuvo como finalidad leer y rescatar unidades léxicas que pudieran haber cambiado en 20 años. Ello implicó la lectura detallada de las 108 entrevistas: 36 de informantes con nivel de estudio superior, 36 con nivel de estudio medio (secundaria, preparatoria, carrera técnica) y 36 con nivel de estudio bajo (primaria o sin estudios). De esta lectura se obtuvieron 801 unidades de interés, lo que se explicará de manera amplia más adelante.

Se intentó contactar a la mayor cantidad de los 108 informantes cuyas entrevistas están publicadas; ésta fue una tarea muy ardua debido a la movilidad social (cambio de domicilio por razones distintas, entre ellas la pandemia por Covid 19). La forma de contactar a los informantes fue, principalmente, a través de los entrevistadores de aquel tiempo, debido a que los entrevistados, en su mayoría, eran parte de las redes cercanas de los entrevistadores. Otra forma en la que se logró contactar a los informantes fue por medio de las redes sociales, especialmente Facebook. Cabe

²⁴ El portal de internet con los detalles del proyecto es: <https://preseea.uah.es/>

señalar que de esta manera sólo se concretó una entrevista, aunque se enviaron mensajes a más informantes, es decir, el resto de los informantes contactados por este medio no aceptaron la invitación para ser entrevistados de nueva cuenta.

Aunados a los cambios de residencia, el tiempo y la pandemia generaron otro factor contraveniente: el deceso de algunos de los informantes. Otro parteaguas importante, consecuencia de ubicar a los entrevistados más cercanos a los primeros entrevistadores, es la existencia de mayor representación del habla de instrucción alta, pues los entrevistadores eran becarios o estudiantes de licenciatura y sus colaborados fueron parte de su círculo cercano, mientras que el grupo con menos estudios fue prácticamente imposible de reubicar. Cabe aclarar que tampoco se pudo contactar a todos los entrevistadores, de algunos se perdió el contacto por completo.

De los 108 informantes del CSCM únicamente se reencontraron 10 personas, por lo que se tuvo que recurrir a la lista de las entrevistas no transcritas. De ésta, se ubicaron a otros nueve participantes. Así se consiguió un total de 19 panelistas. Las entrevistas de las nueve personas que se consiguieron fueron descartadas de las 108 transcripciones publicadas del CSCM, debido a que las grabaciones no eran idóneas; por ejemplo, la participación de más de un participante dificultaba la transcripción o que el origen de los participantes no era de la Ciudad de México y en el CSCM se dio preferencia a los oriundos de la capital.

Una vez encontrada la muestra de 19 panelistas, se contempló la necesidad de un grupo de personas jóvenes para poder observar en ellos innovaciones que las otras generaciones no tuvieran. Además, un nuevo grupo de jóvenes ayudaría a realizar observaciones no sólo en tiempo real, sino en tiempo aparente. Por lo anterior, se entrevistó a 12 jóvenes, cuatro por cada nivel de instrucción. De los cuatro jóvenes de cada nivel hay dos hombres y dos mujeres. Por tanto, el corpus final se constituye de 31 informantes y 50 entrevistas. Esto es: 19 entrevistas del primer periodo, (en

adelante se identificará como año 2000) y 31 entrevistas del momento actual (en adelante 2022). Los detalles de los participantes se abordarán a continuación.

De acuerdo con los criterios de Butragueño y Lastra (2011), los entrevistados cumplían con una serie de características como el nivel de instrucción en vez de clase social como distintivo de los grupos²⁵. Se siguió este criterio (el nivel de instrucción) para seleccionar a los jóvenes de la actualidad. Sin embargo, sólo se discrepó en el nivel de instrucción baja, ya que, de acuerdo con el CSCM, este nivel está constituido por informantes sin estudios o con educación básica. Por las condiciones laborales actuales, donde la mayoría de los empleos piden al menos la preparatoria trunca o terminada, fue muy complicado conseguir a este tipo de entrevistados, por lo que se elevó el nivel de instrucción baja de primaria a secundaria trunca. Los grupos etarios también respetaron el criterio previo. Así, el rango de edad de los jóvenes es de entre 18 a 34 años, los adultos de entre 35 a 54 años y los mayores de 55 en adelante.

Los 19 panelistas constituyen la parte medular de la investigación. Como se mencionó, hubo una serie de complicaciones para contactar a los informantes originales. Y aunque el número podría parecer bajo, también es cierto que en los estudios de panel los colaboradores tienden a decrecer con el paso del tiempo (Wagner 2012, Nahkola y Saanilahti 2004). Un ejemplo cercano al respecto es el estudio de panel efectuado con base en el *Habla de Monterrey* (2006), en el que se logró entrevistar a 54 panelistas de 600 informantes que conformaban el corpus original (Flores y Kosíková 2020). El CSCM se efectuó con la mitad del corpus norteño, por lo que la proporción es similar.

²⁵ Aunque no se dividieron estrictamente en niveles socioeconómicos, para el CSCM sí se tomó en cuenta algunas características que inciden en el nivel de vida de los informantes, tales como sus ingresos, vivienda, empleo, entre otros (cfr. Martín Butragueño y Lastra 2011).

Como se mencionó, el nivel de instrucción alto tiene más representación que los dos niveles restantes. De los 19 panelistas 13 pertenecen a este grupo, cinco al nivel medio y sólo uno al nivel de instrucción bajo. El número total de jóvenes en 2000 es de cinco entrevistados. Los adultos y los mayores son siete respectivamente. Las mujeres suman diez informantes y los hombres nueve. Para el 2022 el sexo y el nivel de instrucción no varían; el grupo etario es el que se altera con seis adultos y 13 mayores (v. Cuadro 3.1 y 3.2)

Cuadro 3.1 Panelistas en el año 2000.

	Nivel de instrucción alto		
	Jóvenes	Adultos	Mayores
Mujeres	ME-002-31M-97	ME-255-32M-05	ME-213-33M-02
	ME-008-31M-97		ME-242-33M-04
	ME-107-31M-00		ME-264-33M-05
Hombres	ME-197-31H-01	ME-006-32H-97	ME-009-33H-97
		ME-254-32H-05	ME-156-33H-01
			ME-245-33H-05
Nivel de instrucción medio			
Mujeres		ME-005-22M-97	
		ME-026-22M-98	
		ME-110-22M-00	
Hombres	ME-106-21H-00	ME-263-22H-05	
Nivel de instrucción bajo			
Mujeres			
Hombres			ME-262-13H-05

Cuadro 3.2 Panelistas en el año 2022.

	Nivel de instrucción alto		
	Jóvenes	Adultos	Mayores
Mujeres		ME-002-32M-22	ME-213-33M-22
		ME-008-32M-22	ME-242-33M-22
		ME-107-32M-22	ME-255-33M-22
			ME-264-33M-21
Hombres		ME-197-32H-21	ME-006-33H-22
			ME-009-33H-22
			ME-156-33H-21
			ME-245-33H-21
			ME-254-33H-21
	Nivel de instrucción medio		
Mujeres			ME-005-23M-22
			ME-026-23M-22
			ME-110-23M-22
Hombres		ME-106-22H-21	
		ME-263-22H-22	
	Nivel de instrucción bajo		
Mujeres			
Hombres			ME-262-13H-22

Para el año 2022, el grupo de jóvenes se queda sin representación por parte de los panelistas. Los adultos suman seis informantes y el grupo con mayor representación es el de edad avanzada con 13 entrevistados. La cantidad de participantes por nivel de instrucción y por género no cambiaron de un punto a otro. El entrevistado ME-263-22H-05 fue el único que no cambió su grupo etario, en ambos momentos fue parte del grupo adulto. Los cambios en las etapas de vida se comentarán en el Capítulo 8 (“Proceso de cambio léxico en los panelistas”).

Al quedar el panel sin la representación del habla joven, se buscó un grupo que pudiera proporcionar una comparativa en tiempo real con los jóvenes del 2000 y el habla actual. Asimismo, tener un grupo de hablantes de este grupo etario ayudaría a realizar un estudio en tiempo aparente. Se buscó a 12 jóvenes de los tres niveles de instrucción. Como se mencionó el grupo de instrucción baja fue el único que se modificó ligeramente, dadas las condiciones laborales y educativas actuales. La entrevistada ME-312-11M-22 concluyó la secundaria, pero no obtuvo su certificado de estudios, mientras que ME-322-11H-22 sí concluyó la telesecundaria. Por otro lado, ME-320-11H-22 sólo cursó por seis meses el primer grado de secundaria y ME-319-11M-22, al momento de la entrevista, se encontraba realizando un curso para terminar la primaria, por lo que se coloca como la colaboradora con menor grado de estudios.

Cuadro 3.3 Grupo de jóvenes del año 2022.

	Nivel de instrucción alto	Nivel de instrucción medio	Nivel de instrucción bajo
Mujeres	ME-311-31M-22	ME-316-21M-22	ME-312-11M-22
	ME-313-31M-22	ME-321-21M-22	ME-319-11M-22
Hombres	ME-310-31H-22	ME-315-21H-22	ME-320-11H-22
	ME-317-31H-22	ME-318-21H-22	ME-322-11H-22

3.2 REALIZACIÓN Y TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Los audios de los panelistas que faltaba transcribir fueron solicitados a El Colegio de México y las pautas de transcripción fueron las utilizadas en el CSCM, detalladas en el volumen I de dicha obra. A continuación, se enlistan los criterios que se tomaron en cuenta y se hace una pequeña referencia a cada uno:

- 1) Se empleó ortografía ordinaria en la transcripción general y no transcripción fonética. Esto no por el interés léxico de la investigación. Se describen con ortografía ordinaria la pronunciación de las palabras en otros idiomas:

P: y oh surprise <~sorprais>

I: buena onda sí después/ estuvo bien/ salimos algunos días/ pues ya vivimos juntas ¿no? (risa)

ME-002-31M-97

Siguiendo el criterio del CSCM, las siglas no tienen una anotación especial cuando se pronuncian como nombre propio. Sin embargo, si su pronunciación es por deletreo, éste se especifica mediante corchetes triangulares.

- 2) Utilización de un procesador de texto convencional. Se utilizó *Word* para la transcripción, aunque se guardó en tres formatos (.txt, .doc, .pdf) para que las entrevistas pudieran ser procesadas por diferentes programas computacionales en el análisis léxico.
- 3) Formato del encabezado. El encabezado de la entrevista contiene las claves para la identificación de los participantes, la fecha y locación de la entrevista, así como la forma en que se grabó la conversación. Contiene observaciones sobre la grabación en general, por ejemplo, si había ruido, si se interrumpía la conversación o cualquier otra acotación importante. Finalmente, se enumeran los temas abordados en la entrevista.
- 4) La mayor parte de las entrevistas se grabaron por medio del programa para reuniones virtuales *Zoom*, esto debido a la pandemia por Covid 19 que impedía el contacto de manera física. Aunque siempre se les preguntó a los participantes si preferían la entrevista de manera virtual o presencial, la mayoría optó por lo virtual. Las conservaciones de los participantes que por diversas razones (trabajo, falta de recursos, etc.) optaron por la

entrevista presencial fueron grabadas mediante una aplicación para teléfonos celulares llamada *Super recorder*. De todas las grabaciones se tienen los audios en formato .mp3.

- 5) Enumeración de los turnos de habla. Los turnos del entrevistado se marcan con la letra I, mientras que los del entrevistador con la E. En caso de haber más participantes se eligen otras letras. El turno comienza en minúscula y termina sin punto final.
- 6) Las claves de los participantes siguieron el criterio del CSCM. Todas comienzan por ME, que identifica al país, sigue un guion y el número de entrevista. Posteriormente se colocó otro guion seguido del número que identifica, en primera instancia, el nivel de estudios de entrevistado (3: nivel de instrucción alto, 2: nivel de instrucción medio y 1: nivel de instrucción bajo), luego el grupo de edad al que pertenece (3: mayores, 2: adultos, 1: jóvenes) y una letra que refiere al sexo (H para hombre, M para mujer). Finalmente se coloca un último guion y los dos dígitos finales del año en que se realizó la entrevista. De esta manera en el CSCM aparecía la clave ME-002-31M-97, lo que indica que fue la segunda entrevista realizada, corresponde al nivel de educación más alto, al grupo etario de los jóvenes y al sexo femenino, el año de la entrevista fue 1997. Para el segundo momento, se conservó el número de la entrevista como identificación del panelista, pero los datos que refieren a la temporalidad, como el grupo etario y el año se modificaron. La clave de esta panelista para el 2022 es ME-002-32M-22, dado que ha cambiado del grupo de los jóvenes al de los adultos y la entrevista fue efectuada en 2022. Las claves del grupo de jóvenes en la actualidad siguieron los mismos criterios y la numeración de las entrevistas comenzó a partir del último número registrado en el CSCM.
- 7) Notación de prosodia. Se marcan alargamientos mediante dos puntos (:) junto al sonido que se alarga. En caso de que el alargamiento se haya percibido de mayor duración, se

indica con dobles signos (::) : “Q: en ciencias sociales es más completo para <~para:> los que hay de humanidades son/ no son muy confiables” (ME-002-31M-97). Se marcan las reducciones de vocales más notables: “I: pues <~pos> también/ “yo dije esta chava es una fresa horrible” (risa) “corran de aquí” ¿no? (risa) y no pues <~pus>” (ME-002-31M-97).

- 8) Marcas de énfasis. Sólo se marcaron las oraciones enfáticas mediante signos sencillos de exclamación ¡!. A diferencia del CSCM que distinguió entre énfasis fuerte y moderado mediante el uso de dobles signos. También se marcaron las interrogaciones con signos sencillos ¿?. No se indicaron las suspensiones voluntarias como sí lo hizo el CSCM.
- 9) Pausas. Se distinguen mediante / y a igual que en el CSCM hay tres tipos; / para pausas breves, // para pausas medias y /// para pausas mucho más prolongadas.
- 10) Ruidos y acotaciones. Los ruidos del exterior o acciones que inciden en los turnos de habla como toses o risas se indican mediante paréntesis.

P: pues sí nos hemos soltado el pelo sí claro (risa) para nada/ no bien/ pasó algo muy extraño que las dos/ somos de carreras/ bueno no no carreras/ yo soy de arquitectura

I: (carraspeo)

ME-002-31M-97

- 11) Traslapes. Se colocaron corchetes [] para indicar las oraciones y segmentos superpuestos:

I: ah bueno tengo veintitrés años voy a cumplir veinticuatro en julio

E: [uy]

I: [doce] ay cálmate

E: yo ya tengo veinticuatro

ME-002-31M-97

- 12) Palabras truncas. Las palabras truncas se anotan por medio de un guion.

Q: ¿don- dónde estudiaste teatro?

P: en a casa de la cultura Jesús Reyes Heróles en Coyoacán

ME-002-31M-97

- 13) Citas. Los diálogos reportados o citas que se dan durante la conversación se marcan entre comillas “”.

I: y no sé qué y no sé cuánto (risa)/ y R la mandó por un tubo ¿no? dijo “ay sí cómo no”/ pero un día pues <~pus> ya vine con mis papeles y y pues <~pus> le dije “oye soy antropóloga este es mi currículum pues <~pus> qué onda a ver si hay algo” y pues <~pus> creo que después le pasaron los papeles a Q y

ME-002-31M-97

14) Anotación de nombres propios. Para mantener el anonimato de los entrevistados, los nombres de familiares cercanos, así como lugares de trabajo en que fueran fácilmente identificables, se cambiaron por una letra aleatoria en mayúscula y se buscó que las letras no se repitieran para evitar confusiones en las narraciones. En caso de que mencionen a personas o instituciones más generales, cuya referencia no atente contra el anonimato, se transcribieron sin modificaciones

15) Otras anotaciones: Se emplea “(sic)” cuando el participante utiliza una forma dicha de una manera diferente a la pronunciación normativa y no se debe a un error de transcripción. Los fragmentos ininteligibles se marcaron entre corchetes triangulares como <incomprensible>

En total, se cuenta con 51 horas de grabación y se transcribieron 41 entrevistas, dado que del CSCM sólo se tomaron 10, correspondientes a los colaboradores originales. Con el total de entrevistas transcritas se procedió a la selección del léxico y a su categorización, acciones que se describen en el siguiente apartado.

3.3 SELECCIÓN Y CATEGORIZACIÓN LÉXICA

Aunque hay un capítulo exclusivo que aborda de manera profunda cómo se realizó la selección léxica, conviene adelantar algunos puntos en el presente apartado. El léxico se seleccionó mediante una primera lectura de las 108 entrevistas originales del CSCM. Al agregarse nueve participantes que no estaban contemplados en las transcripciones, la lista del léxico también se amplió. Para el

2000, la lista de unidades léxicas seleccionadas fue de 801 unidades. En el 2022, la revisión del léxico de las 31 entrevistas dio un total de 426 unidades. El total del léxico de los dos periodos fue de 927 unidades, de las cuales solamente 240 palabras fueron dichas en ambos momentos. Estas cifras se modificaron debido a los siguientes factores:

1. Ajuste de categorías.
2. El léxico final corresponde exclusivamente a los panelistas y no a todos los entrevistados del CSCM.
3. Frases festivas que no están lexicalizadas ni son locuciones, por lo que no están en los diccionarios testigo (v. Capítulo 4. La conformación del corpus léxico en el estudio de panel). Esta ausencia provocó que su pertenencia a alguna categoría fuera difícil de sostener (*como Juan Camaney, como Juan por su casa*), dado que la clasificación se basó en marcas de uso lexicográficas.
4. No se seleccionaron colocaciones que requerían una ampliación del marco teórico, ya que involucraban cuestiones sintácticas y pragmáticas²⁶.

El léxico se acotó, en primera instancia, al emitido por los panelistas y al del grupo de jóvenes que se agregó, omitiendo el de los y las entrevistadoras. Con esta reducción la lista para el 2000, que contempla el habla sólo de los panelistas fue de 206 unidades y el léxico del 2022, donde se incluye el habla del grupo joven, asciende a 379 unidades. El gran total es de 470 unidades donde sólo 115 fueron dichas en los dos periodos.

²⁶ Por ejemplo, en algún momento surgió el interés por estudiar preguntas del tipo *¿cómo te digo?*, *¿cómo te dijera yo?*, *¿cómo se dice?*, como marcadores del discurso que permiten reformulaciones. También hubo otra categoría que involucraba la aparición de elementos asociados con la religión como: *Si Dios lo permite*, *Dios mediante*, *Primero Dios*, ya que se tiene la impresión de que estos recursos han disminuido en la actualidad.

El ajuste por categorías también alteró el número de unidades léxicas de interés. A continuación, se expondrá la manera en que se crearon dichas categorías y el reajuste que se hizo al léxico por estudiar.

En un principio se crearon de manera intuitiva 13 categorías, pero al buscar un sustento teórico para ellas se eliminaron cuatro por considerar que, o bien no correspondían a las necesidades de la tesis o que la motivación para colocar el léxico dentro de estas categorías no se sustentaba teóricamente. Las cuatro categorías que se eliminaron son: regionalismo, usos no estándares, marcadores discursivos de duda y frases religiosas como marcadores discursivos.

Como ya se mencionó, la primera lista sirvió para agrupar las unidades seleccionadas de acuerdo con diferentes criterios que permitieran el análisis del léxico. Aunque se contempló la posibilidad de la agrupación por categoría gramatical, ésta no necesariamente reflejaba cambios del léxico por su uso, por lo que se decidió manejarlo por marcas de uso lexicográficas que, a pesar de ser difíciles de delimitar, sí pueden dar una idea de los cambios en la manera en que ciertos vocablos se han transformado, por ejemplo, los groseros o populares podrían ser un indicador de cambios sociales al respecto de este tipo de léxico. Dividir el léxico sólo por categoría gramatical nos podría dar cambios en otros aspectos, por ejemplo en el nivel discursivo, tal es el caso de la tesis de Azucena Rivera (2015) que investigó el incremento de adjetivos calificativos en tiempo real, con observaciones que inciden directamente en la forma del discurso.

Para poder llevar a cabo nuestra clasificación, se utilizaron los siguientes diccionarios:

- 1) *Diccionario de la Lengua Española* (DLE). Esta obra es publicada por la Real Academia Española de la Lengua. Es un diccionario que pretende abarcar el léxico de los distintos países de habla hispana. Se decidió utilizar por ser el diccionario más

general de habla hispana y poder comparar sus marcas con diccionarios especializados en el habla de México.

- 2) *Diccionario del Español de México* (DEM). Este diccionario, publicado por El Colegio de México, es la obra más cercana al español utilizado en las entrevistas. Si bien, el DEM no se dedica a unidades léxicas exclusivas del país, sí trata de incluir cualquier vocablo que se utilice en México, aunque no de forma particular, por lo que su consulta responde a un acercamiento al uso del español general en nuestro país.
- 3) *Diccionarios de Mexicanismos* (DM 2010, 20203). Esta obra sí responde a usos muy particulares del español de México, es decir, es un diccionario especializado en formas léxicas originarias de México. Además, es un diccionario sincrónico en la medida que sólo aparecen lemas que tienen vigencia en la actualidad

Con estas tres obras se cubriría tres tipos de diccionarios: un diccionario general (DLE), uno especial integral (DEM) y uno especial diferencial (DM).

3.3.1 Marcas de uso

En las obras lexicográficas existen varias abreviaturas dentro del encabezado de un lema que advierten al usuario sobre diferentes aspectos, desde cuestiones gramaticales, como el tipo de categoría, hasta otras que van hacia lo pragmático (Azorín Fernández 2009). En este trabajo se utilizarán aquellas marcas dentro del lema que puedan indicar valores de uso como *popular*, *coloquial*, *despectivo*, *grosero* y *ofensivo*²⁷.

²⁷ En este capítulo se explicarán algunas cuestiones sobre las obras lexicográficas y la manera en que se estructuran las categorías, sin embargo, en el capítulo siguiente “La conformación del corpus léxico en el estudio de panel” se

Dicho marcaje puede ser controversial debido a que es cuestionable distinguir bajo qué criterios se les da una marca u otra a las entradas. Sin embargo, la existencia de estas etiquetas indica que hay características en esas palabras que las diferencian del léxico más general, y que los hablantes reconocen en éstas un uso particular.

A través de ellas podemos saber si una palabra o acepción pertenece a algún registro concreto, por ejemplo el coloquial; o si su empleo guarda relación con algún estrato social –culto, rural, vulgar, etc. –, o si es privativo de alguna zona geográfica del dominio hispánico –Amer., And., Per, Esp. – o, si se trata de un término perteneciente a algún dominio del conocimiento especializado –INFOR., QUIM., GEOL. Sumada a la definición, la información suplementaria que aportan las marcas asegura que, en la mayoría de los casos, las consultas al diccionario reviertan en la optimización de los procesos de comprensión y expresión.

(Azorín Fernández 2009)

En los siguientes párrafos se muestran las marcas de uso que emplean los diccionarios testigo:

3.3.2 *Diccionario de la Lengua Española*

Uno de los conflictos que se presenta en la marcación de uso es la falta de información o de criterios que se asientan en la metodología de los diccionarios. Tal es el caso del DLE. En su vigésimo tercera edición el diccionario de la Real Academia no hace hincapié en algunas de sus marcas; se limita a señalar aquellas que se refieren a la geografía y algunas pragmáticas como despectivos (cfr. <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola>)²⁸:

Las marcas aparecen sin ningún tipo de explicación complementaria concreta que indique la diferenciación, al menos, entre aquéllas que pueden resultar ambiguas o que se pueden llegar a confundir. No parece extraño, de esta manera, que nos preguntemos por lo que entiende el DRAE con respecto a vulgar y a coloquial o en qué se diferencian ambas marcas

presentará una discusión más profunda sobre las marcas de uso y cómo se corresponden con las categorías del presente trabajo.

²⁸ Además de que las marcas no son uniformes entre las distintas obras lexicográficas, cada una utiliza las que considera convenientes, esto podría ser confuso o polémico en muchos casos.

(Dacosta Cea 2005).

Las marcas de uso del DLE que se encontraron en el léxico seleccionado son las siguientes²⁹:

- Afectivo ●Coloquial ●Despectivo ●Malsonante ●Eufemismo ●Festivo
- Irónico ●Jerga ●Extranjerismos ●Vulgar ●Voces técnicas
- Marcas geográficas

Al respecto de estas marcas, el DLE menciona:

Tanto en las voces generales como en las de circulación geográficamente restringida se señala, en los casos pertinentes, su pertenencia a una variedad de lengua o habla determinada, así como los distintos matices con los que el hablante tiñe, ocasional o habitualmente, su empleo. Hay pues marcas que corresponden a los distintos **niveles de uso de la lengua** —«vulg.» (‘nivel vulgar’), *jerg.* (‘jergal’), *infant.* (‘infantil’), «cult.» (‘nivel especialmente culto’) —, a los **registros de habla** —«coloq.» (‘registro coloquial’)—, a la **valoración de un hecho lingüístico** —«malson.» (‘voz malsonante’), «eufem.» (‘eufemismo’)—, a la **intención del hablante** —«despect.» (sentido despectivo), «irón.» (sentido irónico)... —, etc.

(DLE 2002)³⁰

Sobre la forma en que valoran estas marcas no se especifica mucho más, sin embargo, la distinción en diferentes niveles ayuda a esclarecer su forma de marcar. Los extranjerismos, las voces técnicas y las marcas geográficas se indican mediante una abreviatura para conocer el ámbito o región de donde proviene la voz del préstamo o entrada.

3.3.3 *Diccionario del Español de México*

El DEM relaciona las tradiciones verbales con las marcas de uso y, de esta manera, delimita claramente qué marcas utiliza y el porqué de ellas: “La experiencia nos ha mostrado que conviene

²⁹ El DLE especifica otras marcas que no se encontraron en el léxico seleccionado, por ejemplo: marca registrada, latinismos, etc.

³⁰ Las negritas son mías.

hacer solamente dos distinciones en lo que se refiera a los usos sociales de las palabras (las llamadas marcas de uso), en vez de las de *coloquial* y *popular* [...] las que forman parte de la *tradición culta* y las que forman parte de la *tradición popular*.” (DEM)³¹. Con base en lo anterior, el DEM utiliza menos marcas de uso:

- Popular. De acuerdo con el DEM, esta marca se relaciona con el uso diario e íntimo de la lengua:

Este vocabulario muestra raigambre histórica más allá de los libros y las escuelas. Hay que reconocer que se trata de vocablos que usamos en determinadas circunstancias y que nos identificamos como pueblo, precisamente, mediante ellos [...]. Por estas razones hemos introducido como marca de uso el vocablo *popular*, despejado de toda suposición de incorrección.

(DEM)

- Grosero. Con esta marca se señalan “voces que, incluso pronunciadas en aislamiento, producen en quien las oye una sensación de insulto o, al menos, una sensación de agresión en la relación entre dos personas” (DEM). Esta marca resulta interesante, dado que es propia de la función de la palabra: “Si no insultaran, no agredieran, no dieran al habla un tono fuerte, las groserías no tendrían razón de ser” (DEM).
- Ofensivo. Con esta marca se señalan las palabras que, sin ser groserías, logran ofender a las personas a quienes se les aplican.
- Sin marca. Una observación importante para la presente investigación es la postura del DEM respecto a las palabras de tradición culta que, aunque sin marca, responden a un bagaje diferente de la tradición popular anteriormente descrita:

La tradición culta es la que se ha venido formando a lo largo de los siglos de la lengua española mediante un cultivo selectivo de sus formas de expresión, particularmente literarias e intelectuales [...]. Son los vocablos de tradición culta los que nos sirven para la manifestación intelectual de nuestra experiencia del mundo y de la vida, los que tienen prestigio generalizado y, en consecuencia, los

³¹ Consultado en línea en: <https://dem.colmex.mx/Contenido/22> (6 de diciembre de 2022)

que irradian los medios de comunicación y enseñan nuestro sistema escolar y otros agentes educativos.

(DEM)

- Marcas de pertenencia a una terminología científica o una técnica. El DEM contempla abreviaturas para léxico propio de algunas ciencias o técnicas que se han agregado al léxico general del español de México. Estas abreviaturas se relacionan con la tradición culta de alguna manera, ya que también se integran al léxico diario debido a una especialización laboral o profesional.

Una marca que el DEM no contempla es el origen de una voz en el caso de un préstamo o calco. Sin embargo, en este tipo de vocablos, el DEM indica la manera en que deben pronunciarse, lo que podría considerarse como un tipo de marcación.

3.3.4 Diccionario de Mexicanismos

El DM también hace puntualizaciones importantes sobre las marcas de uso que emplea y agrega que la distinción entre lo coloquial, lo popular o lo vulgar es en ocasiones muy difusa, por lo que los lemas incluyen más de una marca de uso:

Acumulación de marcas de uso: Dos o más de las marcas de uso arriba consignadas pueden concurrir en una misma entrada, en cuyo caso aparecen entre sí por barras oblicuas. Con ellos se indica que el uso real de las formas lingüísticas no es excluyente de uno o varios registros ni excluyente de varias marcas pragmáticas, ni necesariamente excluyente de uno o varios ámbitos geográficos.

(Parada Valdés & Academia Mexicana Correspondiente de la Española 2010:XXXVII)

Así como el DEM indica que sus marcas se relacionan con tradiciones verbales, el DM manifiesta que su marcaje corresponde a seis ángulos de caracterización más cercanos a los criterios del DLE, sin embargo, la Academia Mexicana hace puntualizaciones al respecto

- a) Registro de empleo, donde sólo se utiliza la marca coloquial, “una voz empleada en un contexto informal, usada por cualquier hablante” (Ibid: XXXIV). Al igual que el DEM contempla la tradición culta, el DM se refiere al léxico cuidado, que es lo contrario a coloquial y no lleva marca que lo distinga.
- b) Valoración social que los hablantes hacen de una forma. Aquí se considera la opinión que tienen los hablantes sobre los vocablos, por ejemplo, formas tabuizadas (eufemismos), vulgares u obscenas. Se aclara que las palabras que se relacionen con tabús sexuales llevarán la marca de obsceno, mientras la marca vulgar corresponde a formas estigmatizadas, pero fuera del ámbito sexual o escatológico.
- c) Nivel de instrucción escolar. Este nivel es interesante porque logra desambiguar el criterio de *popular* y *coloquial*, que se podría entender como sinónimos. La marca popular se les asigna a las voces empleadas por clases sociales de escasa instrucción, mientras que coloquial, como se vio en el inciso a) sólo refiere al nivel de formalidad del discurso. El DM combina ambas marcas dada la movilidad social de la población mexicana.
- d) Marcas pragmáticas. Con ellas se distingue el léxico con carga afectivas, positivas y negativas: *afectiva* (una voz que indica aprecio), *despectivo* (indica menosprecio), *festivo* (voz que indica humor, alegría).
- e) Frecuencia de uso. Se tiene la marca p.u. (*poco usado*) que implica una aparente obsolescencia.
- f) Ámbito geográfico. En este rubro se utilizan dos marcas: *rural* y *supranacional*. La primera obedece casi exclusivamente a vocablos usados por campesinos o cosas que refieren al campo y la segunda para indicar que la voz se usa más allá de las fronteras mexicanas.

Como puede apreciarse las tres obras tienen sus propios criterios y marcas para señalar una entrada. En el caso de DLE la explicación no satisface las motivaciones de las marcas, sin embargo, tanto el DEM como DM parecen solucionar dentro de la obra misma la polémica de las marcas de uso, sin embargo, en el ejercicio del habla estas marcas podrían no ser del todo satisfactorias. Pese a esta discusión, es innegable que las marcas de uso advierten de importantes matices más allá del propio significado, y puede que los hablantes tengan opiniones diferentes con algunas de ellas, por ejemplo, la diferencia entre *despectivo*, *vulgar*, *ofensivo* y *grosería*, pero no se puede negar que las palabras con dicho marcaje tienen una carga social que las separa del resto.

En esta investigación se tomaron en cuenta las marcas de uso como sustento para poder etiquetar el léxico y observar su movimiento a través del panel. Se atendió a las marcas de uso para formular marcas propias, como se verá a continuación.

Con base en la marcación de uso de las obras lexicográficas anteriormente revisadas, se crearon categorías que pudieran dar cuenta de cambios léxico por bloques de palabras. Con ello se podrá observar el cambio de actitud de la muestra de habla hacia algunas de estas categorías, por ejemplo, las groserías, cuyo incremento en el discurso podría obedecer a una normalización de este tipo de unidades léxicas en la comunidad.

Como se mencionó, para obtener estas palabras se realizó la lectura completa del CSCM y se seleccionó el léxico que pudiera haber cambiado en el lapso de 20 años. Es importante hacer énfasis en que no se contemplaron voces técnicas ni científicas que involucraran la actividad profesional o laboral de los entrevistados, es decir, si alguno de ellos se dedicaba a la limpieza de una fábrica no se contempló la palabra *mopear*, ya que se refiere a una actividad propia del oficio de un auxiliar de limpieza.

Luego de obtener el listado, se categorizó bajo las siguientes etiquetas.

1. Popular: Esta categoría está empatada con la definición del DEM sobre la tradición popular. Son vocablos o locuciones de uso diario que se usan en un ámbito informal. Con el DM se trataría de los vocablos coloquiales, aquí no se utilizará la diferenciación de nivel de estudio para su uso, pues se considera que estas formas son conocidas por el grueso de la población y responden a la historicidad de la lengua: *a todo dar, ahí muere, alivianar*.
2. Grosería: Se prefirió la marca *grosería* frente a *vulgar* del DM y DLE, esto por considerar que vulgar es una especificación más subjetiva que grosería. Un vocablo puede o no ser vulgar para un informante, pero una grosería pertenece a un tipo de palabras que buscan ofender o provocar mayor énfasis en lo dicho: *valer madre, verga, puto*.
3. Préstamo: Se entiende por préstamo tres formas distintas: palabras extranjeras generalizadas en el uso, pero sin estar asimiladas plenamente, palabras que designan una realidad típicamente extranjera, sin un equivalente en la lengua receptora y aquellas que se usan como “citas”, es decir se tiene plena consciencia de su condición extranjera (ver el subapartado 4.2.4 Préstamo).

La etiqueta préstamos se creó para saber la cantidad de vocablos de otros idiomas (aunque sobresale el inglés) que se han incorporado o se usan en la actualidad en comparación con hace 20 años. Los préstamos pueden ser vocablos ya con muchos años dentro al español, como *ok*, o bien palabras que el informante decidió utilizar en el momento de la entrevista en vez de un vocablo en español, como *open mind*, es decir, un préstamo crudo. En esta categoría no se incluyeron los préstamos relacionados con tecnología, ya que éstos se contemplaron dentro de la categoría *neologismo*.

4. Despectivo: En este caso se optó por la marca del DM y no la de ofensivo del DEM, aunque su delimitación une a ambas marcas. Se considerará *despectivo* a una unidad léxica que, sin ser grosera, busque la separación y distinción jerárquica de la persona señalada con alguna de estas palabras y quien la menciona, siempre colocando por encima a quien la pronuncia y en una posición inferior a quien se la otorga: *ñoño, naco, matado*.
5. Léxico especializado: Estas unidades corresponden a lo definido como tradición culta por el DEM. Léxico que no se marca, pero que los hablantes que lo utilizan tienen cierto grado de preparación o lecturas que los dotan de un léxico menos común. En esta categoría también se recogen algunas voces técnicas que se reportaron en las entrevistas, estas voces no se involucraron con la actividad de los informantes, sino que se mencionaron sin que se tuviera relación alguna con la ciencia u oficio a la que pertenece un vocablo: *adocenado, mercadotecnia, plusvalía*.
6. Neologismo: En un primer momento, esta etiqueta llevó el nombre de *vocabulario de la tecnología*, porque alude principalmente a referentes que hace veinte años no existían o eran menos frecuentes. Hoy se pueden ver como adelantos tecnológicos. No todos ellos responden a la tecnología, algunos vocablos son juegos verbales, o conceptos que surgieron entre ambos periodos: *Uber, Covid, SMS, fua, poliamor*.
7. Retracción léxica: Contrapuesta al neologismo, la retracción léxica alude a referentes de la realidad que hoy en día ya no existen, que han cambiado de denominación o que comienzan a ser sustituidos. Principalmente se trata de empresas que existieron hace más de 20 años y que hoy han desaparecido, por lo que nombrarlas tiene un uso muy focalizado en ciertos contextos. Aunque el referente se perdió, la unidad sigue en el léxico disponible de los hablantes. Ejemplos de estas retracciones son: *Burger boy, metate, Distrito Federal*.

Es importante no perder de vista, como lo señala el DM, que varias etiquetas suelen traslaparse o ser difusas, algunas podrían corresponder a una palabra popular, a la vez que a un préstamo, como es el caso de *ok*. De ser este el caso, se considerará la característica más prominente del léxico en cuestión, en este caso que se trata de un préstamo del inglés.

El aumento o decremento del léxico en cada categoría del año 2000 al 2022 explicaría diferentes fenómenos léxico-semánticos, como se verá en el apartado siguiente.

3.4 ANÁLISIS EN TIEMPO APARENTE Y EN TIEMPO REAL

Los análisis sociolingüísticos permiten caracterizar algunos grupos de acuerdo con un fenómeno lingüístico en específico. En este caso, el objetivo es conocer los movimientos que tuvieron las categorías léxicas establecidas en un periodo de 20 años. Para ello se estudiará la dispersión de las categorías en las diferentes variables sociolingüísticas (edad, sexo, nivel de instrucción, tenor) en los dos periodos por separado (tiempo aparente), para después contrastarlos (tiempo real). La comparación de los análisis en tiempo aparente mostrará cambios que el análisis en tiempo real constatará (Evans y Buchstaller 2019).

Los parámetros de las variables sociolingüísticas son las establecidas por el CSCM, dado que es el corpus del que se está partiendo, por lo que quedan entendidas de la siguiente manera:

- a) Edad: hay tres grupos etarios: jóvenes de 20 a 34 años, adultos de 35 a 54 años y mayores de 55 años en adelante. El participante de mayor edad es una mujer de nivel de instrucción alto de 89 años al momento de la entrevista, mientras que el más joven es un hombre de nivel de instrucción bajo de 23 años.

- b) Sexo: la muestra está dividida entre hombres y mujeres. No se preguntó por preferencias sexuales o pertenecía a grupos de la comunidad LGBTTTQ+. Todos los participantes se ratificaron en alguno de los dos sexos, aunque sí existía la posibilidad de adscripción a otro género y se pedía especificar.
- c) Nivel de instrucción. En el CSCM se plantean tres niveles de instrucción combinados con algunas observaciones sobre el modo de vida, como el lugar y tipo de residencia. De esta manera se describen tres niveles: alto (con estudios de licenciatura en adelante), media (de secundaria a preparatoria o carrera técnica) y baja (con primaria o sin estudios). Como se comentó en párrafos anteriores, el nivel de instrucción en el caso de los jóvenes del 2022 se tuvo que modificar debido a la dificultad que implicó conseguir a personas de este grupo etario y con el nivel de instrucción establecido por el CSCM. Muchos de los que se ubicaron contaban con la secundaria terminada o trunca. Por ello, aunque los panelistas continúan en el esquema del CSCM, los jóvenes de la muestra actual se dividen de la siguiente forma: alta (licenciatura en adelante, no hubo cambios en este nivel), media (preparatoria o carrera técnica, se omitieron los estudios de secundaria) y baja (sin preparación hasta secundaria)³². Este cambio no afectó a los panelistas, pues entre ellos sólo había un participante del nivel de instrucción baja (un hombre mayor con estudios básicos) y entre los participantes del nivel de instrucción media no había alguno sin educación media superior.

³² Esta exploración en la alfabetización indica que los jóvenes han incrementado su nivel de instrucción, sin embargo, los otros grupos etarios como los adultos y los mayores presentan más rezago educativo. Para ubicar a jóvenes con primaria o sin ella, se hizo una búsqueda en escuelas de alfabetización, pero los alumnos excedían la edad límite del grupo de los jóvenes y el grueso se concentraba en el grupo adulto. No implica que no haya jóvenes sin preparación escolar básica, sino que ha disminuido la población con estas características en la Ciudad de México y en el Área Metropolitana en los últimos 20 años.

d) Tenor. Esta variable fue propuesta con el objetivo de detectar variación léxica por el influjo de entrevistador sobre el entrevistado. De esta forma se plantearon cuatro tipos de relación presente tanto entre los panelistas con los entrevistadores del primer periodo como entre la muestra de jóvenes actuales. Familiares: aquí hay un vínculo de familia ya sea política o sanguínea, en las entrevistas se encuentran los siguientes vínculos; esposo-esposa, madre-hija, primo-prima, suegro-nuera, suegro-yerno, prima-prima. Se esperaría una relación de confianza, aunque con cierto grado de respeto o cortesía. De acuerdo con Schiling-Estes (2005) podría ser una relación equilibrada o enmarcada. Amigos: este vínculo es el de mayor confianza y donde la relación es más horizontal y la relación sería equilibrada. Conocidos: en este tipo de relación no hay la suficiente confianza como para hablar de amistad, ya que es un vínculo lejano, puede implicar mayor verticalidad (enmarcada), pues, a pesar de que los interlocutores se conocen, no saben cómo reaccionarán ante determinadas interacciones, por ejemplo, las groserías, por lo que sí hay un alto grado de cortesía. Finalmente, las personas sin relación; se trata de entrevistas donde los interlocutores no se conocían, un tercero en común concretó la entrevista. Se espera también mayor distancia entre los interlocutores, es decir, una relación enmarcada.

Es importante mencionar que no se consideró la variación diafásica dado que todas las entrevistas tienen el mismo formato, son semidirigidas y con temas similares (recuerdos de la infancia o juventud, familia, la ciudad, etc.), por lo que no habría diversidad de estilo³³.

³³ Si bien el contexto es el mismo para todos, como se revisó en el Capítulo 2. Aspectos teóricos, es posible que la variación diafásica implique en sí misma una variación diafásica. Es decir, que el estilo formal, por ejemplo, no es el mismo para alguien de instrucción alta que para alguien de instrucción baja.

En el análisis en tiempo aparente la confrontación se realizará con los datos de cada periodo, se compararán los tres grupos etarios, los dos sexos, los niveles de instrucción³⁴ y la división de cuatro tipos de relación entre los actores de las entrevistas a saber: familia, amigos, conocidos y personas sin relación. Con estos análisis se procederá a realizar el análisis en tiempo real, el cual consiste en comparar las variables sociolingüísticas de los dos periodos, para conocer cómo han cambiado, por ejemplo, el léxico de los jóvenes en los dos periodos.

Para efectuar los análisis, tanto en tiempo real como en tiempo aparente se plantean dos recursos estadísticos. Dado que se desea conocer la relación entre las variables sociales con la producción de las diferentes categorías léxicas en los dos periodos de entrevistas, se utilizarán pruebas de ji-cuadrada para saber si las variables sociolingüísticas y las categorías léxicas son dependientes. En ellas se consideran, no el número de unidades léxicas por cada categoría, sino la cantidad de ocurrencias (*tokens*) de las categorías. Esto se decidió debido a que, contar las unidades léxicas provoca un traslape ocasionado por el léxico emitido en los dos periodos, por lo que no se puede tener un 100% absoluto. En cambio, al utilizar las ocurrencias, este traslape no existe y se puede generar tablas de frecuencia adecuadas para esta operación³⁵. En el caso del tiempo aparente se aplicará una ji-cuadrada por cada variable social, mientras que en el tiempo real se realizará uno que permita comparar las variables en los dos periodos (mujeres en el 2000 con mujeres en el 2022, etc.). También se utilizan análisis de correspondencias para determinar cómo las categorías se relacionan con las variables sociales, ello nos permitirá tener un mejor panorama de los posibles cambios:

³⁴ En el año 2000, sólo se contemplan dos niveles de instrucción, debido a que, en este periodo, sólo hay un participante del nivel de instrucción baja y este se integró al nivel de instrucción medio, así se contrasta el léxico del nivel de instrucción alto contra los que no pertenecen a este nivel. En el año 2022, gracias al grupo de jóvenes que se agregó, hay más informantes de este nivel, por lo que se pudo hacer la división en los tres sectores

³⁵ Pese a esto, se llevó a cabo la operación tanto con las unidades léxicas como con las ocurrencias, los resultados son muy similares.

Es una técnica descriptiva o exploratoria cuyo objetivo es resumir una gran cantidad de datos en un número reducido de dimensiones, con la menor pérdida de información posible. En esta línea, su objetivo es similar al de los métodos factoriales, salvo que en el caso del análisis de correspondencias el método se aplica sobre variables categóricas u ordinales.

(De la Fuente Fernández 2011:3)

De acuerdo con las categorías establecidas se esperaría rectificar algunos fenómenos sociolingüísticos (*age-grading* o *lifespan*.) y léxico-semánticos alrededor del léxico seleccionado. También se podrían ver algunos cambios de actitud frente a determinado léxico, como el incremento o decremento de las marcas *popular* y *grosería* repercutirían en un cambio de actitud de los participantes respecto a este tipo de vocablos que se consideran poco deseables en el habla de entrevista.

3.5 CAMBIOS EN EL LÉXICO DE LOS PANELISTAS

Se podría pensar que los cambios del habla individual aparentemente no impactan en la comunidad o difícilmente se podría llevar a cambios comunitarios, pese a ello, analizar los cambios individuales ayuda también a comprender cambios lingüísticos, en este caso léxicos, en torno a las etapas de vida (Wagner 2012, Mees y Osorno 2015, Wagner y Buchstaller 2019).

Se efectuó una comparación del léxico individual de cada panelista en los dos periodos. Se calculó su densidad y diversidad léxica para conocer si había cambios significativos en estos índices. Igualmente se observó el movimiento de las siete categorías (*popular*, *grosería*, *préstamo*, *despectivo*, *léxico especializado*, *retracción* y *neologismo*) entre los panelistas, así como el léxico recurrente. Para el cálculo de los índices de diversidad y densidad léxica, se omitieron los turnos del entrevistado y los participantes extras que pudiera haber, por lo que sólo se contempló el léxico de los entrevistados principales. Asimismo, todas las entrevistas de los colaboradores en los dos periodos se ajustaron al mismo número de *tokens* para comparar los índices, pues, aunque la

duración de la mayoría de las entrevistas es similar, existen casos con donde se extienden más, o hay encuentros donde hay más de un entrevistado. Por ello, los índices se calcularon considerando la misma cantidad para los 19 panelistas en los dos periodos.

En el caso de la diversidad léxica, se dividió el número de *tokens* entre la cantidad de *types*. Para la densidad, la operación consistió en dividir el total de palabras léxicas entre el número de *types*. La palabra léxicas no contemplan: 1) preposiciones, 2) conjunciones 3) artículos y 3) pronombres, para hacer este descarte se utilizó la aplicación *Sketch Engine*³⁶. Asimismo, se efectuaron pruebas *t de comparación de medias* con el programa *Rstudio*, para conocer si hay diferencias importantes de diversidad y densidad léxica en el lapso de 20 años. En esta comparación, se confrontó la media de:

- 1) Los grupos etarios: los adultos de los dos periodos, los mayores de los dos periodos.
- 2) Los mismos participantes en diferentes grupos etarios: los jóvenes del 2000 con los adultos de 2022, los adultos del 2000 con los mayores de 2022 (sólo se contempló a los mayores que recién se integraron a este grupo), y a los mayores de 2000 que no cambiaron de grupo etario.
- 3) Diferentes sexos en cada uno de los mismos periodos: las mujeres del 2000 con los hombres del mismo año, las mujeres del 2022 con los hombres de la misma temporalidad.
- 4) Los mismos sexos en los diferentes periodos: las mujeres del 2000 con las mujeres de 2022, los hombres de 2000 con los hombres de 2022.

³⁶ Los datos para el acceso a la aplicación fueron amablemente proporcionados por el doctor Jorge Lázaro. Sketch Engine es una herramienta web para la gestión de corpus y análisis de texto creado por Lexical Computing CZ en 2003. <https://app.sketchengine.eu/#open>

- 5) El mismo nivel de instrucción en diferentes periodos: el nivel de instrucción alta en 2000 y en 2022 y el nivel de instrucción media y baja en los dos periodos.
- 6) El mismo periodo con diferentes niveles de instrucción: el nivel de instrucción alta en 2000 con el nivel de instrucción media y baja en la misma temporalidad y el nivel de instrucción alta en el 2022 con el nivel de instrucción media y baja en el mismo año.
- 7) En términos de tenor, diferente relación en diferente periodo: los familiares en el 2000 con personas sin relación en 2022, los amigos en 2000 con personas sin relación en 2022, los conocidos en 2000 con las personas sin relación en 2022³⁷.
- 8) La misma relación en diferentes periodos: las personas sin relación del año 2000 con las personas sin relación del 2022.

A la par de resaltar los cambios léxicos, se hace una comparación de las etapas de vida en los dos periodos para conocer cambios drásticos que pudieran incidir en el uso léxico. Igualmente se comenta si existen diferencias entre los temas de entrevista para determinar la influencia sobre el vocabulario empleado.

Una vez hechas las comparaciones individuales, se confrontó la información del léxico de interés de los 19 panelistas con el objetivo de identificar líderes de cada categoría léxica estudiada.

³⁷ En este caso, todos los participantes del panel en 2022, que en el pasado tenían algún vínculo con su interlocutor, no guardan esa relación con la entrevistadora.

3.6 FRECUENCIA DEL LÉXICO ESTUDIADO

Gracias a la contabilización de las ocurrencias de las unidades léxicas, se puede dividir el léxico con base en su frecuencia en cuatro grupos (Palacios y Franco 2023):

- 1) Frecuencia alta (palabras con más de 50 ocurrencias)
- 2) Frecuencia media (palabras con 49 a 15 ocurrencias)
- 3) Frecuencia baja (palabras con 14 a 2 ocurrencias)
- 4) Frecuencia muy baja (palabras con una ocurrencia)

Este acercamiento muestra el *movimiento gradual de la frecuencia de uso* de las unidades léxicas (Alba 2014) y permite conocer si hay léxico con más uso en la actualidad que hace 20 años o, a la inversa, si hay léxico que dejó de ser frecuente. En este caso también se hará una revisión descriptiva sobre quiénes son los que más usan el léxico frecuente y, así, identificar el léxico generacional.

El conteo de las frecuencias se realizó en los dos periodos por separado, para luego hacer una comparación y comentar los cambios más sobresalientes. A diferencia de los análisis en tiempo aparente y tiempo real, en este capítulo se habla sobre unidades léxicas específicas y su movimiento gradual de frecuencia en los periodos contemplados.

3.7 VARIANTES LÉXICAS EN COMPETENCIA

El método del último capítulo de análisis se enfocó en agrupar el léxico estudiado por semejanzas semánticas, en un intento de replicar el procedimiento de Escoriza (2012). Es decir, se buscaron unidades léxicas que se pudieran intercambiar debido a su cercanía semántica, para ellos se creó una *unidad mental*, un concepto en común. El propósito de esto es constatar la distribución social

de variantes en competencia. Igualmente, permite detectar ciertas obsolescencias y algunas innovaciones.

Se reconocieron 15 unidades mentales, agrupadas en cuatro áreas temáticas que se presentan en el Cuadro 3.4.

Cuadro 3.4 Unidades mentales con sus respectivas variantes léxicas.

Área temática	Unidad mental	Variantes léxicas
Interjecciones y exclamaciones	“Interjección que indica, asombro, enojo o contrariedad”	<i>chale, puta, uta.</i>
	“Frustrarse algo”	<i>valer madre, valer verga.</i>
	“Bueno / bien”	<i>chido, cool, padre, suave.</i>
Vida cotidiana	“Alteración del orden”	<i>desmadre, desmother, despapaye.</i>
	“Dinero”	<i>cash, feria, lana, varo.</i>
	“Fiesta”	<i>jelengue, pachanga, peda, reven.</i>
	“Golpe fuerte”	<i>chingadazo, madrazo.</i>
	“Capital de México”	<i>CDMX, DF, Distrito, Distrito Federal.</i>
Descripciones y comportamientos humanos	“Persona joven”	<i>chavo, chamaco, chico, morro, muchacho.</i>
	“Referido a alguien que no tiene consideración por los demás”	<i>culero, gandalla, ojete.</i>
	“Hombre atraído sexualmente por otro hombre”	<i>homosexual, maricón, puto.</i>
	“Persona que se considera vulgar, carente de educación por pertenecer a una clase social baja”	<i>naco, ñero.</i>
	“Persona que se comporta de manera antipática, sin deseo de agradar, o sosteniendo una actitud formal cuando no hace falta soberbia frente a los demás”	<i>mamón, payaso, sangrón.</i>

Relaciones y parentescos	“Amigo”	<i>brother, cuate, güey, carnal, mano, pana, valedor.</i>
	“Progenitora”	<i>jefa, mamacita, ma, mami, mamita</i>

Para crear las unidades mentales se recurrió a las definiciones lexicográficas del *Diccionario de la Lengua Española*, *Diccionario del Español de México* y *Diccionario de Mexicanismos*³⁸, se eligió aquella definición más acorde con las unidades léxicas en cuestión, ya sea por incluir más rasgos semánticos, o por ser la más apropiada dialectalmente.

Sobre este apartado, se reconoce que son pocos los participantes y las ocurrencias de los vocablos para realizar generalizaciones contundentes, sin embargo, al ser datos de lengua oral pueden ser más naturales y mostrar un primer panorama de la distribución de las variantes en competencia.

Para los Capítulos 9. Frecuencia del léxico en tiempo real y 10. Variantes léxicas en competencia se realizará una exposición más detallada de aspectos metodológicos, puesto que son capítulos relativamente periféricos a los capítulos centrales referidos a los análisis en tiempo aparente y tiempo real. En el siguiente capítulo se presenta el léxico seleccionado para el estudio y se expondrá la conformación de las categorías léxicas creadas para comprender el cambio léxico.

³⁸ Las definiciones de todas las unidades léxicas se pueden consultar en el Apéndice 1.

4. LA CONFORMACIÓN DEL CORPUS LÉXICO EN EL ESTUDIO DE PANEL

En este capítulo se explica de manera detallada la selección del léxico implicado en el estudio de panel, así como la conformación de siete categorías léxicas: *popular*, *grosería*, *préstamo*, *despectivo léxico especializado*, *retracción* y *neologismos*. Como se mencionó en los capítulos previos, la selección del léxico se basó en marcas de uso lexicográficas. Esta decisión está fundamentada en tres premisas:

- a) La mayoría de los trabajos sobre cambio léxico se efectúan mediante la agrupación de léxico, ya sea en campos semánticos (Stefenelli 2010, Dworkin 2016) o en categorías gramaticales (Rivera Vidal 2015, Traugott y Dasher 2003).
- b) La decisión de usar marcas de uso responde a conocer cómo cambian dichos usos en 20 años y de una generación a otra. Es decir, se observa el cambio de marca de uso y no sólo el de las palabras en específico. Hasta donde se tiene registro, no existe un estudio de cambio léxico que se base en las marcas lexicográficas.
- c) El léxico seleccionado abarca diferentes campos semánticos o áreas temáticas que dificultan su categorización, por ello, las marcas de uso favorecieron su agrupación.

En el presente capítulo se hará una revisión de cómo se han utilizado las *marcas de uso* en la tradición lexicográfica hispana, así como de las problemáticas y ventajas de esta tradición. Para el propósito anterior, se tomarán tres diccionarios *Diccionario de la lengua española* (DLE), *Diccionario del español de México* (DEM) y *Diccionario de mexicanismos* (DM), en su primera y segunda edición, 2010 y 2023 respectivamente, en los que se revisará el empleo de las marcas de uso; estas obras funcionan como diccionarios testigo. Con la revisión se crearon siete categorías

en las que se agrupó el léxico seleccionado, conformado por 470 unidades léxicas. Se explicará cómo se deben entender estas categorías (*popular, grosería, préstamos, despectivo, léxico especializado, retracción y neologismo*).

El capítulo también busca presentar el léxico seleccionado en sus respectivas categorías. En la mayoría de los casos se trata de unidades léxicas con varios significados, por lo que se ha llevado a cabo una exhaustiva revisión de sus acepciones en los tres diccionarios mencionados anteriormente. Esta búsqueda tuvo un doble propósito; ubicar si las connotaciones con las que aparecen en el corpus están registradas y confirmar las marcas de uso en las obras lexicográficas señaladas. Dado que se trata de un listado de 470 unidades léxicas no se presentarán todas las glosas en este apartado, éstas se encuentran en el Apéndice. Por supuesto, se presentarán algunos ejemplos de estas glosas para brindar claridad a la categorización realizada.

4.1 MARCAS DE USO

Trabajar con marcas de uso presenta ventajas y desventajas. Una de las ventajas es que se trata de una tradición lexicográfica que supone un acuerdo, junto al reconocimiento (tácito) de que existe un influjo social sobre lemas³⁹, lo que exige una advertencia de uso. De esta manera, encontrar una marca de uso, indica que existe un registro sobre esa entrada que la hace diferente a las demás, dado que no es léxico que se recomiende utilizar en todas las circunstancias, o bien, se explicita el contexto en el que se puede presentar. Las desventajas tienen que ver con los desacuerdos para la marcación en las distintas obras lexicográficas. Esto es, cada diccionario tiene criterios para utilizar diferentes marcas, así se puede encontrar las marcas *grosero* y *vulgar* en un mismo lema, pero en

³⁹ Lema entendido como sinónimo de entrada (DM 2023).

diferentes obras; asimismo, se contemplan también funciones pragmáticas, por ejemplo, los despectivos.

Por estas discrepancias, en esta tesis se decidió unificar las marcas de los tres diccionarios consultados (*Diccionario de la lengua español, Diccionario del español de México y Diccionario de mexicanismos*). Antes de describir las categorías léxicas establecidas para esta tesis y su relación con las marcas lexicográficas conviene detenerse en el concepto de *marcación lexicográfica*. En este trabajo, se entiende por *marca de uso* la información que se brinda en la definición, fuera de cuestiones gramaticales (categoría gramatical, género, número, transitividad, etc.). Las marcas no forman parte de la información estrictamente lingüística de las entradas, sino que serán una pauta para orientar su uso: “Las marcas son las informaciones concretas sobre los muy diversos tipos de particularidades que restringen o condicionan el uso de las unidades léxicas.” (Fajardo 2019:32).

Es conocido el problema de la marcación de uso en los diccionarios, ya que en los prólogos o advertencias de estas obras la discusión sobre la marcación tiende a ser vaga, sin embargo, se entiende que ésta existe en la medida que la tradición lexicográfica las ha manejado desde el *Diccionario de Autoridades* (1726) (Azorín Fernández 2009; Dacosta Cea 2005 Fajardo 2019).

Fajardo (2019) cuestiona por qué se utilizan las marcas a pesar de no existir sustentos teóricos que las unifiquen (cada diccionario opta por éstas o aquéllas), pero también observa que esta aseveración no es motivo para dejarlas de utilizar. El valor que se les concede a estas marcas es relativo y no absoluto y agrega: “aunque se den divergencias en el uso de marcas como *fam.* y *po.*, hay coincidencia en la necesidad de aplicar alguna”. (Fajardo 2019:32)

Esa coincidencia proviene de la intuición del lexicógrafo como conocedor de la lengua en cuestión que decide advertir al usuario sobre el uso del lema⁴⁰. Si bien el marcaje podría resultar difuso, no es arbitrario. Estas críticas apuntan a una revisión de las marcas de uso con el fin de eliminar las innecesarias (por ambigüedad o repetición) y establecer criterios que aporten una explicación más satisfactoria.

La falta de unificación es evidente desde el mismo concepto de marca. Azorín Fernández (2009) distingue cuatro tipos de marca: 1) marcas gramaticales (masculino, femenino, singular, plural, etc.), 2) marcas de transición semántica (figurado, metafórico), 3) marcas diasistémicas (diatópica, diacrónica, diastrática, diafásica, diatécnica) y 4) marcas de valoración o actitud (también las llama pragmáticas: afectivo, festivo, despectivo, etc.). En cambio, Fajardo considera marcas las opciones tres y cuatro de Azorín Fernández, que es donde se concentra la información extralingüística, e incluye algunas otras como de frecuencia y normativas⁴¹.

El *Diccionario de mexicanismos* (2010 y 2023) y el *Diccionario del español de México* describen qué entienden por tal o cual marca con el fin de evitar confusiones y hacer menos difuso un marcaje que contiene transposiciones y traslapes (un vocablo puede ser coloquial, *vulgar* y *popular* a la vez, p.e. “a huevo: pop., coloq., vulg. Forzosamente ‘Tengo que acabar hoy mismo ¡a huevo!’” DM 2010). Por esta razón, en el DM existen niveles entre las marcas como se verá a continuación).

⁴⁰ Aunque también existen otras razones como el tipo de diccionario del que se trate.

⁴¹ Ninguno de estos autores incluye como marcas de uso información sobre el origen del lema, es decir si se trata de extranjerismos o préstamos, para Fajardo, esta información no constituye una marca de uso, sino otro tipo de información adicional. Esto es importante, ya que, en el presente trabajo se incluye como categoría a los préstamos, por motivaciones que se expondrán más adelante.

En la edición del *Diccionario de mexicanismos* del 2010, la Academia Mexicana de la Lengua señala que se vale de seis niveles diferentes de marcación de uso con etiquetas distintas:

- 1) Registro de empleo: donde sólo se incluye la marca coloquial, que debe entenderse como una voz informal usada por cualquier hablante, es decir, sin detenerse en analizar sus características sociales.
- 2) Valoración social: Este nivel incluye marcas como *eufemismo*, *vulgar*, *obsceno*, y se marcan palabras estigmatizadas o tabuizadas.
- 3) Nivel de instrucción: De nuevo, este nivel sólo incluye la marca *popular* para referirse a voces empleadas por “clases sociales de escasa instrucción escolar” (DM 2010: XXXV).
- 4) Marcas pragmáticas: Aquí se incluyen tres marcas sobre valoraciones positivas o negativas: *afectivo*, *despectivo* y *festivo*
- 5) Frecuencia de uso: Para este nivel se utiliza la abreviatura *p.u.* que se refiere a las voces poco usadas. Las motivaciones de la frecuencia baja obedecen a que los vocablos pertenecen prácticamente a los hablantes de cuarta generación, es decir, estaríamos ante voces obsolescentes.
- 6) Ámbito geográfico: Con las marcas *rural* y *supranacional*, este nivel indica si una voz es sólo utilizada en el campo o si pertenece a otros países de habla hispana.

Además, el DM aclara que estas marcas son acumulativas y que se pueden encontrar más de una en una entrada. De esta manera si un lema está indicado como *coloquial* y *popular*, implica que es una palabra informal y usada por personas de instrucción baja. La acumulación de marcas parece un acierto, pues ayuda que se incluya más información al respecto, sin embargo, los niveles en que se dividió vuelven a mostrar transposiciones como el dos y el cuatro, niveles que implican

el uso de los hablantes. Asimismo, el nivel de instrucción también es cuestionable y complejo de delimitar. El mismo DM indica que, dada la relativa movilidad social y geográfica de la población mexicana muchas voces llevan las marcas *coloquial* y *popular* simultáneamente, por ejemplo: “guapachoso: pop., coloq. Referido a una música de ritmo tropical: ‘Me encanta escuchar canciones guapachosas por la radio’” (DM 2010)

En la edición del 2023, el DM elimina la marcación por niveles y se queda con 10 marcas sin señalar si obedecen a registros o valoraciones de los hablantes.

Del nivel “marca pragmática” se conservan las marcas:

1. *Afectivo*. Voces que implican estimación o cariño y que sólo se apliquen a entidades animadas.
2. *Despectivo*. Vocablos que implican desdén o menosprecio.
3. *Festivo*. Así se marcan los vocablos con rasgos de humor o picardía en que se emplean juegos de palabras.

Del nivel “valoración social” se conserva:

4. *Eufemismo*. Indica vocablos que se emplean para sustituir a otras que se consideran groseras.
5. *Malsonante*. Con esta marca se indican voces que pueden ser ofensivas. Aquí se incluyen las groserías.
6. Vulgar (antes valoración social que los hablantes hacen de una forma): Esta última marca implica voces que, sin ser groseras, pueden resultar de mal gusto

Del nivel “registro de empleo” se conserva:

7. *Coloquial*. Significados que conllevan informalidad, pero no cercanía o confianza entre los interlocutores. En este caso no se hace contraposición del léxico culto no marcado.

Del nivel por grados de instrucción se conserva:

8. *Popular*. Esta marca vuelve a tener un carácter de clase social. Se indica que son voces con las que se identifican personas carentes de instrucción. Se agrega, a comparación de la edición del 2010, que se trata de formas estigmatizadas y no canónicas.

Finalmente se incluyen dos marcas que en la edición de 2010 no se contemplaban:

9. *Familiar*. Son vocablos que se utilizarían entre personas cercanas o de confianza.

10. *Jergal*. Son vocablos que se emplean entre miembros de alguna colectividad (profesiones, oficios o actividades).

A estas diez etiquetas, agrega tres más que sí están indicadas como marcación geográfica: *generalizado* (mexicanismos que se han extendido en otros países de habla hispana), *rural* (vocablos relativos al campo), *supranacional* (vocablos empleados en México, pero no son exclusivas del territorio nacional).

Este nuevo marcaje excluye el nivel anterior de frecuencia de uso y elimina la idea de marcas correspondiente a diferentes niveles. Tampoco se incluye más de una marca de uso por palabra, como sí ocurría en la edición de 2010.

Finalmente, el DEM utiliza menos marcas de uso, situación que Fajardo (2019) había señalado como posible solución para evitar que éstas sean difusas. La marca *popular* no obedece a nivel de instrucción, sino a palabras que se utilizan en la vida diaria: “apegado a lo más íntimo de nuestra vida familiar y popular, a las conversaciones entre amigos, a las diferentes expresiones entre hombres y mujeres, generalmente orales y no escritas, surgido de las experiencias solidarias de cada una de esas maneras de vivir al calor de sus prácticas discursivas” (DEM). Agrega que son

vocablos que todos usamos en determinadas circunstancias y que ello no implica incorrección, deja la libertad al consultante para decidir cuándo y cómo utilizar los vocablos. Asimismo, señala que las palabras de tradición culta no tendrán ninguna marca que las identifique.

De esta manera el diccionario de El Colegio de México marca bajo un sólo rubro aquellas palabras que en el DM podrían ser *coloquiales, populares, festivas, afectivas, familiares* e, incluso, *eufemísticas* y se libera de cuestiones como el grado de confianza que debe existir entre interlocutores (*familiares vs. coloquiales*), también elimina juicios normativos de las voces.

Las voces que en el DM se indican como *malsonantes*, en el DEM se marcan como *groserías*: “Se trata de voces que, incluso pronunciadas en aislamiento, producen en quien las oye o una sensación de insulto o, al menos, una sensación de agresión en la relación entre dos personas. Es ése precisamente su valor expresivo” (DEM). Y agrega una distinción más para diferenciar las palabras que, sin ser grosería, resultan ofensivas, bajo la marcación *ofensiva*. Por último, contempla marcas para terminología científica (marcas técnicas o diatélicas), no contempladas en DM.

Este esquema es difícil de replicar con DLE, ya que sólo menciona las marcas que incluye, pero no brinda una descripción o justificación de su empleo, pese a ello se puede establecer lo siguiente:

- 1) Marcas que responden a niveles de la lengua: *vulgar, jergal, infantil* y *culto*, en esta última hace la aclaración “especialmente culto”. Como se ha revisado, ni el DM ni el DEM utilizan marca alguna para el léxico de tradición culta.
- 2) Registros de habla: aquí sólo se menciona la marca *coloquial*.
- 3) Valoración del hecho lingüístico: Se enlista *malsonante* y *eufemismo*.

4) Intención del hablante: Se enlista *despectivo*, *irónico* y un “etcétera” difícil de delimitar.

Esta división se establece como “voces o acepciones marcadas por otros motivos”. En otros apartados se incluyen otras marcas, como *arcaísmo* o *dialectalismo* que no las considera marcas de uso; sin embargo, éstas podrían completar el esquema de marcaje para poder comparar con el de otros diccionarios.

Cuadro 4.1 Comparación de las propuestas de marcas de uso de Azorín (2009) y Fajardo (2019) con las marcas utilizadas en cuatro diccionarios.

Marcas Azorín Diasistémicas (2009)	Marcas Fajardo (2019)	DLE	DM (2010)	DM (2023)	DEM
Diacrónicas	Diacrónicas	<i>arcaísmo</i>			
Diatópicas	Diatópicas	dialectalismo	<i>rural, supranacional</i>	<i>generalizado rural supranacional</i>	<i>rural</i>
Diastráticas			<i>popular</i>	<i>Popular</i>	
Diafásicas	Diastráticas y diafásicas	<i>coloquial</i>	<i>coloquial</i>	<i>coloquial familiar jergal</i>	<i>popular</i>
		<i>vulgar, jergal, infantil, culto</i>	<i>eufemismo, vulgar, obsceno</i>	<i>eufemismo vulgar</i>	<i>grosera</i>
		<i>malsonante, eufemismo</i>		<i>malsonante</i>	
		<i>despectivo, irónico</i>	<i>afectivo, despectivo, festivo</i>	<i>afectivo festivo despectivo</i>	<i>popular ofensiva</i>
	Frecuencia		<i>poco uso</i>		
	Normativas			<i>popular</i>	
Diatécnicas	Técnicas	Voces técnicas			Técnicas

El Cuadro 4.1 muestra las similitudes y diferencias de las propuestas de marcas de uso de Fajardo y Azorín con respecto a las que se utilizan en el DLE, DM (en sus dos ediciones) y el DEM. Tanto el DM como el DEM no contemplan marcas diacrónicas por su carácter sincrónico. Las diatópicas también responden a los objetivos de los diccionarios, mientras que el DLE abarca léxico panhispánico, los otros dos se concentran en el habla de México, con la diferencia de que

el DM contempla sólo mexicanismos y el DEM es integral. Las marcas diastráticas se emplean en el DM exclusivamente. A partir de las marcas pragmáticas y diafásicas es que los límites se difuminan y generan mayor conflicto. El DEM lo resuelve con la marca *popular*.

Las marcas de frecuencia y las normativas no son tan comunes en los diccionarios revisados. Finalmente, se proponen marcas de voces técnicas que sugieren que se trata de léxico especializado que se está generalizando. Las marcas de los diccionarios, al respecto, contemplan distintas disciplinas. Es natural que el DM no contemple esta marca por ser un diccionario especializado de mexicanismos.

Para la categorización del léxico a estudiar, se utilizaron algunos de los criterios de las tres obras lexicográficas consultadas respecto a su forma de emplear las marcas de uso. Como se mencionó previamente, las categorías creadas son: *popular*, *grosería*, *despectivo*, *préstamo*, *léxico especializado*, *retracción* y *neologismo*. A continuación, se explica su conformación y el léxico que incluyen.

4.2 DELIMITACIÓN DE LAS CATEGORÍAS LÉXICAS ESTABLECIDAS

Luego de haber hecho una selección intuitiva y, después, haber rectificado las marcas de uso en los diccionarios testigos, se crearon categorías propias. A continuación, se detallarán estos procesos.

Cuando se revisó el corpus, llamaron la atención, expresiones que parecían escucharse con menos frecuencia entre los jóvenes (por ejemplo: *a todo dar*, *amolar*, *grueso*), así como referentes

que ya no están presentes en la actualidad (*Burgerboy*⁴², *tacón*⁴³, *bolillo*⁴⁴), por lo que, de manera intuitiva hizo una selección de candidatos léxicos para el estudio. Por el contrario, al revisar las entrevistas realizadas entre 2021 y 2022, se buscó léxico que, según la percepción de la investigadora, no era en el 2000 tan común (*valer verga*, *chaca*) o que representara innovaciones por denominar nuevos referentes (*CDMX*⁴⁵, *Twitter*⁴⁶).

Del año 2000, es decir, las entrevistas recogidas en el CSCM, se marcaron 206 unidades léxicas de interés, mientras que en el 2022 se seleccionaron 379 unidades léxicas⁴⁷. Tras un primer acercamiento analítico de este universo léxico, se decidió crear las siete categorías que a continuación se explicitarán, cada categoría presenta el léxico que la constituye, con algunos ejemplos de la revisión lexicográfica y de marcas de uso, para corroborar que tuvieran este tipo de advertencia. Para la consulta de algún significado que no sea el del ejemplo se debe acudir al Apéndice.

El segundo paso para la delimitación de las categorías consistió en la revisión lexicográfica de tres obras: el DLE, el DEM y las dos ediciones del DM (2010, 2023). Este proceso fue útil para

⁴² Se refiere a un restaurante de hamburguesas que cerró en 1996 (véase Apéndice).

⁴³ Se refiere a un juego infantil que, para practicarse, empleaba un tacón de zapato en desuso (véase Apéndice).

⁴⁴ Se refiere a un juego infantil que, para practicarse, empleaba un palo o trozo de madera ligeramente afilado de los extremos, por lo que lucía similar al pan llamado bolillo (véase Apéndice).

⁴⁵ Se escribirá CDMX en este trabajo, aunque también se puede encontrar en algunos medios como CdMX.

⁴⁶ En julio de 2023 se anunció el cambio de nombre de la red social Twitter. El dueño de la red, Elon Musk, modificó el nombre a *X/éks/*. La motivación tras el cambio es expandir los usos de la red. Pese a ello, los usuarios han tenido resistencia al nuevo nombre que llega como una imposición, pues, hay otras palabras relacionadas con el antiguo nombre que como *tuit* o *tuitero*. Asimismo, al día de hoy (13 de diciembre de 2023), la dirección electrónica de la misma red continúa siendo: <https://twitter.com/home?lang=es>. *Twitter* se conservará dentro de los neologismos, dado que, este cambio surgió después de que se realizaron las entrevistas.

⁴⁷ En la primera revisión del CSCM, se seleccionaron 770 unidades léxicas de interés. Este listado se fue reduciendo ya que contemplaba el léxico de las 108 entrevistas originales. Luego se acotó sólo al léxico de los panelistas y al grupo de jóvenes contemporáneos. Otro motivo de reducción es que algunas colocaciones se escogieron por considerarse que podrían estar en procesos de gramaticalización y funcionar como marcadores del discurso (*cómo se dice*, *cómo te dijera*), su estudio hubiera creado una veta disonante con el resto del material léxico. Asimismo, hubo dos categorías que se eliminaron por no poder tener parámetros objetivos para delimitarlas: regionalismos o ruralismos (muchas de éstas no están en los diccionarios) *yuno*, *mostancia*, y creaciones léxicas (ocurrencias propias de la oralidad): *zarandiza*, *undergroundmente*.

comprobar que el léxico seleccionado tenía usos específicos, registrados en los diccionarios mediante marcas de uso. Además de ello, esta revisión permitió originó la creación del Apéndice, donde el lector puede corroborar el significado de las 470 unidades léxicas que conforman el léxico seleccionado. De esta manera el Apéndice funciona como un glosario, pero también como un trabajo lexicográfico que permite contrastar acepciones en los tres diccionarios testigos que pueden incidir en la conceptualización de las unidades léxicas. El propósito de esta revisión pormenorizada es que se conozcan las acepciones, por un lado, por otro, es apreciar las marcas lexicográficas y la variación que los diferentes diccionarios tienen sobre ellas. En el caso de unidades léxicas no registradas, como marcas de productos, o neologismos se presenta una revisión exhaustiva que dé cuenta de ellas y su evolución. Por ello, aunque se trata de un apéndice, forma parte fundamental de la presente investigación

En el Apéndice se pueden revisar las 470 unidades léxicas. En este aspecto, también nos encontramos con dificultades teóricas, ya que las unidades léxicas se entienden gracias a la unicidad de su significado, sin embargo, existen unidades léxicas, especialmente las groserías y el léxico popular, que poseen una alta polisemia y que considerar cada una de las acepciones como una unidad mental volvería los datos demasiado exhaustivos y con incidencias cada vez menores. Por esta razón los significados se atienen a las *entradas lexicográficas*⁴⁸, salvo cuando éstas guarden diferencias importantes en la forma como: *¡a huevo!* y *huevos*, consideradas dos unidades léxicas diferentes, consideradas una sólo entrada en el DM (2010).

⁴⁸ De acuerdo con Luis Fernando Lara (1996) la elaboración de las entradas y de los vocablos es producto de la reflexión de la lengua, por lo que tanto las entradas como los vocablos podrían sufrir cambios de acuerdo con la estructura de determinadas lenguas o con los preceptos teóricos con los que se analicen:

La elaboración histórica del vocablo para la entrada del diccionario monolingüe ha dependido de la capacidad perceptual y lingüística de los hablantes, manifiesta en sus actos verbales de respuesta acerca del significado de una palabra, y de las diferentes propuestas sistemáticas de los lexicógrafos que, en cuanto lingüistas, han buscado formas de representación canónica de las unidades léxicas.

(1996:119)

La información en el Apéndice se registra de la siguiente manera. Cuando las acepciones presentan variaciones importantes entre las obras lexicográficas consultadas, se colocan las definiciones pertinentes, así como ejemplos de los participantes para que se aprecie el uso en contraste con la información lexicográfica. También se presentarán fragmentos de la entrevista cuando la acepción no aparece en los diccionarios consultados. Se puso especial interés en el cambio de las marcas de uso entre las fuentes, si bien no todos los diccionarios consultados tienen las mismas marcas, incluso algunos aparecen sin ella, basta con que alguno identifique alguna para considerarla. Esta revisión ocurrió para las siete categorías, sin embargo, algunas de éstas tienen variaciones por el tipo de léxico que se trata, por ejemplo, los neologismos pues algunas unidades léxicas de esta categoría aún no se encuentran registradas en los acervos lexicográficos consultados y se harán las advertencias pertinentes en cada apartado.

En las siguientes subsecciones se discuten las categorías léxicas adaptadas para esta investigación.

4.2.1 Popular

En esta investigación, siguiendo la propuesta del DEM, citada anteriormente, entendemos principalmente por *léxico popular* el conformado por palabras de la vida cotidiana y más “apegado de nuestra vida familiar” (DEM), en este conjunto léxico se pueden identificar rasgos idiomáticos, caracterizantes del español de la Ciudad de México. De acuerdo con la propuesta de marcación del DM, el léxico que marcamos como *popular* sería el *coloquial* de la edición 2010. En dicha obra, el léxico popular se asocia a un nivel de educación baja; aquí no se entenderá de esta manera. Asimismo, con esta marca se incluyeron palabras y locuciones que aún no se encuentran en las

obras lexicográficas, pero que de acuerdo con el conocimiento propio se consideran informales, por ejemplo, *azorrillar*⁴⁹ que se percibe menos coloquial en *asustar o repeler*.

El léxico popular fue el más amplio de las dos muestras. En el 2000 hubo 96 unidades léxicas de este tipo y en 2022, 123. El total de esta categoría es de 158 unidades, ya que 61 fueron dichas en ambos momentos.

Tabla 4.1 Categoría *popular*.

Unidades léxicas	
Año 2000	35
Año 2022	62
Comunes	61
Total	158

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2000: *ahí muere, aplatantar, cantar, chacharear, chacharero, changarro, chícharo, chiva, chulada, de a tiro, disco, en buen plan, feria, fregón, gallinero, gandalla, guapachoso, guasa, guisar, hijo del mais, híper, loquera, mochar, paracaidista, pobre casa, poner un cuatro, psicodélico, quedarse de a seis, quesque, requetebién, reven, suave, talacha, talachear, tira, tocadas*.

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2022: *aguantar, amolar, atrabancado, azorrillar, bote, cachar, cacharpo, calar, cámara, carita, castroso, cháchara, chafa, chafear, chainea(se), chalanear, chava, chiripada, choncho, chorchá, compa, cortar, coto, cucho, dar en la torre, depa, desmother, despapaye, en corto, ex, fua, furular, gacho, iris, jefa, luchón, mamacita, ma, mami, mamita, manchar, mariconera, mega, micha, mochada, monear, mota, nel,*

⁴⁹ Hubo dos palabras de esta categoría que no se encontraron en los diccionarios testigo: *azorrillar* y *desmother* para estos casos se acudió a diccionarios que recogen juegos de palabras y “voces jergales”, parecen ser palabras fuera de la norma y de uso coloquial. Estas obras son *Jergonzo. Diccionario de jergas del español*, *Diccionario de variantes del español* y *Jergas del habla hispana*.

pana, papa, perico, qué oso, raya, ruco, sobres, su casa, tirarle, tomadera, transa, varo, vieja, viejo, vocho.

Comunes: *a todo dar, agarrar, alivianar, antro, aventar, banda, bronca, caer gordo, canijo, cañón, carnal, chale, chamaco, chamba, chamber, chavo, chela, chico, chido, chilango, ¡chin!, chole, chupar, chutar, conchudo, cotorrear, cotorreo, cuate, de volada, dende, dizque, echar la mano, equis, fregado, friega, grueso, guamazo, hacer de cuenta, irle como en feria, jelengue, lana, latir, mano, meros meros, morro, muchacho, neta, no manchar(se), onda, pachanga, padre, pesero, rajar, regar, sale, súper, topar, toque, ¡uta!, valedor, viajar de mosca.*

A continuación, se presentan *antro, aventar, canijo, chainear* y *súper* como ejemplos de cómo se realizó la revisión lexicográfica de las unidades léxicas pertenecientes a esta categoría; el resto de las unidades léxicas se pueden consultar en el Apéndice.

Antro. Se encuentra registrado en su acepción de lugar para divertirse, bailar, consumir bebidas alcohólicas. Esta forma, anteriormente, se relacionaba con lugares de mal aspecto o reputación. Sin embargo, esta acepción perdió connotaciones negativas, de tal suerte que este referente puede ser un lugar limpio y en las mejores zonas de la ciudad. Esto último no se registra del todo en las obras lexicográficas consultadas. En el DLE, se encuentra sin marca y definido como “Local, establecimiento, vivienda, etc., de mal aspecto o mala reputación”, aquí se entiende que es un lugar peligroso y no se aclara cuál es su función. En el DEM tampoco tiene marca de uso y se define como: “Establecimiento generalmente ruidoso y oscuro donde se consumen bebidas alcohólicas”, en este caso ya no se hace referencia únicamente al aspecto del lugar sino a su función. En el DM de 2010 se marca como *coloquial* y en la definición se aclara que se trata de un bar para gente joven: “Bar, taberna o discoteca donde acude gente joven”. En la edición de 2023, se modifica por un establecimiento como bares, discotecas o clubes nocturnos: “local público

donde se sirven bebidas alcohólicas y, generalmente, hay música para bailar, como clubes nocturnos, bares y discotecas”, aquí se pierde el rasgo de que son los jóvenes quienes asisten a los antros, para generalizarse al público sin distinción etaria.

En una nota publicada en la Academia Mexicana de la Lengua⁵⁰, se atestigua el cambio de significado de “cueva” a “lugar para divertirse”, entre ambos significados se encuentra “lugar de mal aspecto”. En la nota se reconoce la dificultad para definir *antro* respecto de otros establecimientos como los bares o las cantinas; por lo que se sugiere que el *antro* es un lugar para socializar con gente de una misma clase social o algún factor común, como la música, aunque esos rasgos tampoco son exclusivos de los antros:

Un antro, en México, no es precisamente un bar, aunque se sirvan bebidas, ni un restaurante, aunque pueden pedirse platillos, ni un salón de baile, aunque la gente puede bailar, ni un cabaret, aunque puede haber espectáculos, ni una sala de conciertos aunque puede alguien acudir a oír cierto tipo de música. Ningún noctámbulo mexicano confunde un antro con un bar, o con una discoteca, o con un salón de baile, o con un club nocturno. Es sin duda un tipo particular de establecimiento de diversión para cuya definición es necesario tomar en cuenta que los que los visitan ciertamente lo hacen para convivir con otras personas, para socializar, pero buscan asimismo que los demás clientes, en alguna medida, sean de su misma clase, de su mismo nivel económico, de su mismo tipo de gustos, etc., pues de otra forma les resultaría difícil la anhelada socialización.

(AML)

Es cierto que, en los últimos años, ir a un antro es una actividad que caracteriza a los sectores sociales encumbrados, aunque no nos atreveríamos a señalar aún que ése sea el rasgo distintivo. *Antro* ha ampliado bastante su semántica, pasó de utilizarse para lugares sucios y lóbregos (quizá la oscuridad es el elemento que los sigue atando semánticamente) a sitios exclusivos y de entretenimiento, así éste sería un cambio de abajo hacia arriba, donde se ha ido

⁵⁰ La información se puede encontrar en la siguiente entrada
<https://www.academia.org.mx/consultas/obras-de-consulta-en-linea/diccionario-minucias-del-lenguaje/item/antro>

depurando de connotaciones negativas, quizá como reapropiación⁵¹. A través de las mismas definiciones lexicográficas, se pueden apreciar los cambios de *antro*, de ser un lugar de mal aspecto a ser un lugar para gente joven y, finalmente, generalizarse como lugar de entretenimiento. En las entrevistas, se aprecia que se utiliza como un sitio de diversión nocturna, pese a ello, en el año 2022, aún carga el rasgo de que puede ser un lugar del mal aspecto, nótese que el ejemplo es de una persona mayor para quien, quizá, el referente no haya seguido este cambio:

pero realmente / era / pues una chica que se fue a divertir / que era muy guapachosa / o lo que tú quieras ¿no? / y pues se conectó con mi amigo / nuestro amigo pero nosotros e / noso-/ ese **antro** es de / ¿cómo se llama? / de mala muerte / o sea // ibas y / conseguías lo que tú querías ahí

ME-197-31H-01

no/ no/ y hasta el día de hoy o sea/ somos así este/ muy muy tranquilas/ por eso ahora que escuchamos que que los **antros** que las cantinas y/ es más yo jamás jamás en ni mis hermanas tampoco en ese entonces/ eh cuando se utilizaban/ eh no se utilizaban cuando había nada más las famosas tardeadas

ME-005-23M-22

Canijo. Este vocablo tiene varias acepciones y puede ser utilizada como adjetivo (“Eres un *canijo*”), como predicativo (“Está *canijo*”) o como sustantivo (“Un *canijo* se lo llevó”). En las obras consultadas se encontró lo siguiente. En DLE, se indica que el uso en México es “mala persona” y aunque sí se puede utilizar de esa manera, se encontró con más usos dentro del corpus estudiado, donde se contempló como ocurrencia siempre que aparecía en cualquiera de sus acepciones. El DEM marca la palabra como *popular* y le asigna dos significados: “1. Que es mal intencionado, mala persona, o astuto [...]. 2. *Estar canijo algo*. Estar muy difícil”. El DM, en su primera edición, coloca la marca *coloquial*, y las acepciones de “persona malintencionada” y “algo

⁵¹ Otro cambio atestiguado es que *antro* también ha reducido su frecuencia de uso, para ello, consúltase el Capítulo 10 Variantes léxicas en competencia de esta misma tesis.

difícil” prevalecen; se agrega: “referido a alguien inteligente”, “referido a algo perjudicial” y “amigo”. En la edición más reciente, *canijo* aparece sin marcas y sin la acepción de “algo perjudicial” ni “amigo”.

En las entrevistas, se puede encontrar con las acepciones reportadas en los diccionarios consultados: a) persona malintencionada, este uso es un eufemismo de *cabrón* (esto último no se encuentran en registrado en los diccionarios testigo):

una vergüenza en la lingüística pero era un cacique/ muy/ **canijo**

ME-156-33H-22

b) Con el sentido de dificultad (también eufemismo de *estar cabrón*), se reporta sólo en el DEM y en el DM.

exacto exacto porque pues <~pus> para conseguirme otra que se llame igual pues <~pus> no está **canijo**

ME-320-11H-22

Finalmente, se encontró con c) el sentido de inteligencia o astucia, localizado sólo en el DM:

muy bien muy bien está <~está:>/ preparando sus vacaciones a Europa la **canija**

ME-156-33H-01

Chainea(se). Este verbo no se registró en el DLE. En el DEM se encuentra como *popular*: “Pulir o dar lustre a algo para mejorar su apariencia”. Este vocablo se utiliza para indicar que algo se arregló o modificó para lucir mejor y así lo utilizan los entrevistados:

I: [...] dije "no así/ el regreso de esta de I así/ no va no va a generar/ mayor impacto/ tengo/ me tengo tal cual que reconfigurar"/ entonces <~toces>/ sí me acuerdo que a mi papá le dije/ "regreso al negocio regreso a la empresa/ pero te pido por favor/ presupuesto para <~para:>"

E: para mi clóset (risa)

I: exactamente/ para para **chainearme** vamos a decirlo así (risa)

ME-002-32M-22

En el DM, se encuentra el verbo con uso similar. Bajo la marca *popular*, se define como “1. Lustrar el calzado. 2. Limpiar algo: ‘Ya chainearon el coche’”⁵². aunque la acepción con la que se utiliza en el ejemplo de las entrevistas es más específica, con un sentido más próximo a embellecer que a limpiar. En la segunda edición, esta acepción ya es más cercana “acicalar a una persona” y “reparar”. La marca de uso cambió de *popular* a *familiar*, es decir, se cambia el nivel diastrático por el diafásico.

En 2016, Erik Franco señaló a este verbo como recurrente en habla del norte del país, por lo que localizarlo en la Ciudad de México implica una expansión del mismo. Al igual que en los diccionarios consultados, en la investigación de Franco, *chainear* se registra como “limpiar” (proviene del inglés *to shine*) y, en los ejemplos, referido a cosas “decidiste *chainearlo* (el refiler)” y “aprovecharán la escasez de agua pa’*chainear las lanchas y el río*” (Franco, 2016:607), por lo que también el verbo ha ampliado su semántica para poder aplicarse a personas con el sentido de “sacarse brillo”, “embellecerse”.

Súper. Este vocablo se ha considerado un prefijo (DEM, RAE, Martín García 2017), dado que se une a una base y funciona como un operador gradativo (Martín García 2017). Sin embargo, al menos en el español de la Ciudad de México, puede funcionar de manera independiente como un adverbio de afirmación (“sí, súper”). De la misma manera en esta variante dialectal, *súper* presenta reticencia para integrarse acentualmente a una base, criterio importante de la prefijación (RAE), prueba de ello es su aparición ortográfica separada de la base en CORPES, favoreciendo

⁵² Con esta acepción también se encuentra registrado en el *Diccionario de anglicismos del español estadounidense* de Francisco Moreno Fernández.

formas como *súper contento* y no *supercontento*. Por otro lado, el DLE indica que es un elemento compositivo y que puede aparecer de manera independiente, se le agregan las siguientes definiciones como adverbio *coloquial* que significa superiormente o estupendamente. En el DEM, al encontrarse marcado como prefijo carece de marca de uso y se le atribuye el significado de “por encima de lo común o normal, de gran calidad, de gran tamaño o de grandes dimensiones”. En el DM se marca como *coloquial* y registra lo siguiente: “1. Con adjetivo y participios indica la excelencia de algo “Esas lechugas están superlavadas”. 2. *Referido a alguien algo*, de excelente calidad y condición: “Te ves súper con ese corte”. 3. Se usa para aprobar algo considerándolo positivo”. En la siguiente edición se quita la marca de uso y sólo se señala la acepción de aprobación. Salvo en la acepción de afirmación, parece que *súper* reemplaza al adverbio *muy*, cuya función es modificar adverbios y adjetivos. Podemos decir, por ejemplo: “Lo hizo *muy* rápido” o “Lo hizo *súper* rápido”. Pese a la discrepancia de las fuentes sobre la categorización de *súper*, para esta tesis se consideró como un cuantificador que tiene alcances incluso sobre la oración completa: *súper comimos ayer*. Por lo que no se cuenta como prefijo sino como una unidad léxica que puede entrar en composición con otros sustantivos.

Súper fue estudiado por Serrano (2014), el autor considera que para el año 2000 es una innovación en el español de la Ciudad de México, mayormente utilizado por el nivel de instrucción alta⁵³. En el corpus se encuentra como cuantificador con otros sustantivos o adjetivos para indicar un grado mayor.

- a) Composición con otros sustantivos, para formar nombres propios.

⁵³ Al respecto, revisar los capítulos 9 y 10 de la presente tesis en ellos se aborda la frecuencia y productividad de *súper*.

y este/ sí ahora fuimos a lucha a Guanajuato/ en un camión horrible que les entraba el aire por todos lados era ir regresar/ iba/ ya sabes el Huracán Ramírez [el Blue <~blu> Demon y el **Superpayaso**

ME-006-33H-22

b) Intensificador

o sea/ a mí ponme hacer los cortes así **súper** extremes <~extrims> y ¿ya sabes? y me encanta andar así/ tuzando con estilo a la banda

ME-106-22H-21

Se omite el uso de *súper* como acortamiento de *supermercado*.

4.2.2 Grosería

Esta categoría se creó con vocablos disfémicos, dado que los disfemismos suelen ser directos y, en vez de esconder una realidad interdicta, la potencian, por ejemplo: *tonto* vs *pendejo*, en este caso *pendejo* es mucho más agresiva que *tonto* (Cestero 2015)⁵⁴. En muchas ocasiones estas palabras no buscan ofender, sino intensificar lo dicho, imprimen énfasis (Montiel Pérez 2019), como *¡a huevo!* o *¡ah chingá!*.

En los diccionarios se encontraron las siguientes marcas al respecto de este vocabulario. El DLE principalmente usó las marcas *malsonante* o *vulgar*. En DEM se encuentran las marcas *grosero* y *ofensivo*. Para el DM, la señalización correspondiente es *vulgar*, principalmente, en ocasiones coincide con *despectivo* o, incluso, *afectivo*. En la segunda edición de este diccionario se agrega la marca *malsonante* registrada por el DLE.

Es interesante destacar que algunos usos de este léxico aún no han sido registrados en las obras lexicográficas, posiblemente debido a la complejidad de documentarlos en corpus escritos,

⁵⁴ Aunque las groserías son léxico disfémico, no todos los disfemismos son groserías, por ejemplo, *gato* como despectivo es disfémico, mas no es una grosería.

dada la carga sociopragmática asociada a su mención. Al comparar el registro del léxico popular con el grosero, son pocos los casos en los que no se documenta, al menos en algún diccionario, la acepción buscada. En el caso de las expresiones groseras, en cambio, se observan más ocasiones en las que las acepciones no figuran en ninguna de las tres obras lexicográficas, aunque la entrada sí esté registrada.

En el año 2000 hay muy poco léxico grosero comparado con el 2022 (cfr. Capítulo 7. “Análisis en tiempo real (2000-2022)”). Se comparten sólo 25 unidades léxicas, seis sólo registradas en el 2000 y 33 sólo en el 2022, por lo que esta categoría se enriqueció en 20 años.

Tabla 4.2 Categoría *grosería*.

Unidades léxicas	
Año 2000	6
Año 2022	33
Comunes	25
Total	64

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2000: *cagarse de (la) risa, encabronarse, joda, joder, ponerle en su madre, ponerse hasta la madre*.

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2022: *cagar (le), carajo, chinga, chingadazo, chingado, chinga(d)os, chingón, culero, dar en la madre, desmadroso, empedar, estupidez, hasta la madre, hueva, huevón, huevos, idiota, madrazo, madre, madreando, madre, madrina, malcogido, mierda, ni madre, ojete, pendejear, poca madre, puta, ¡puta madre!, valer madre, valer verga, verga, verguero*.

Comunes: *¡a huevo!*, *¡ah chingá!*, *cabrón*, *cagadísimo*, *cagar (la)*, *chingada*, *chingar a su madre*, *chingarse*, *chingo*, *desmadre*, *güey*, *jodido*, *mamada*, *mamado*, *mamón*, *mentar la madre*, *no mamar*, *peda*, *pedo*, *pendejada*, *pendejo*, *pinche*, *¡puta!*, *puto*, *romper la madre*.

Se exponen como ejemplos *cabrón*, *chingada*, *huevos* y *pedo*.

Cabrón. Se trata de una palabra que puede funcionar como adjetivo, adverbio, sustantivo o vocativo. Su polisemia se registra en los diccionarios y se le asignan diferentes marcas en cada uno. En el DLE se describe únicamente como: “dicho de una persona, de un animal o de una cosa: que hace malas pasadas o resulta molesto”, se marca como *malsonante*. En el DEM sólo se indica que es *popular*, aunque dentro de la primera acepción se define como “expresión ofensiva”:

1. Expresión ofensiva dirigida a alguien: “¡Cabrón! ¡No ve que tengo el siga!”, “¡No me ande manoseando, cabrón!”
- 2 (Popular) Persona mal intencionada, alevosa y prepotente: “A ese cabrón debería de darle vergüenza no pagar la bicicleta”, “Se me hace que este cabrón va a ir con el chisme”
- 3 (Popular) Persona, individuo: “A ese cabrón se lo jodieron en la cárcel”, “Éramos seis cabrones los que estábamos en el cerro”
- 4 (Popular) Expresión dirigida a una persona con la que hay mucha confianza, familiaridad o amistad, y de la misma edad de quien la usa o más joven: “¡Qué gusto encontrarte, cabrón! Hace años que no nos vemos”
- 5 (Popular) Persona muy hábil para hacer algo; chingón, fregón: “Ese maestro es un cabrón para las matemáticas”

Como adjetivo se trata de algo “intenso, violento, malo o difícil”. El DM agrega otra acepción no mencionada anteriormente: “Entre jóvenes, que alguien está en pésima situación anímica: ‘Raymundo está cabrón desde que perdió la chamba’” y se marca como *popular*, *coloquial*, *vulgar* y *afectiva*. En 2023, se marcó como *malsonante* únicamente, se agregó la acepción “referido a algo excelente”.

En el corpus se encuentran *cabrón* con las siguientes acepciones:

a) Que es intenso

que he pensado a veces que / si llegamos trascender a otra vida ella y yo / por esta marca nos vamos a identificar en algo bien **cabrón**

ME-106-21H-00

b) Que es difícil

pues yo sí / ¿eh? / y desgraciadamente / de la gente que más está cerca de ti a veces / o sea eso es cuando / puta / está más **cabrón** el pedo

ME-106-21H-00

c) Persona, individuo

para las pinches este / instituciones / ¿no? / políticas / pero ¿cómo una pinche sarta de **cabrones** ridículos?

ME-106-21H-00

d) Expresión ofensiva

y luego la de la calle y luego la de la policía y luego la de la pinche sociedad/ y luego no faltaba ahora sí que el pinche/ castroso también de la banda ¿no? que decías “bueno y tú qué estás haciendo aquí **cabrón**”

ME-106-21H-00

e) Persona hábil

"el examen es la semana que entra"/ "y qué lo vas a hacer" "sí lo voy a hacer no me importa"/ presenta el examen del CENEVAL el **cabrón** sacó diez/ cerrado

ME-006-33H-22

Chingada. Esta entrada tiene muchas acepciones en los diccionarios consultados. El DLE la registra como una voz *malsonante*, como adjetivo, sustantivo, como locución adverbial y adjetival con las siguientes definiciones:

1. adj. malson. Méx. Que ha sufrido daño.

2. f. malson. Méx. prostituta.

a la chingada

1. loc. adv. malson. El Salv. y Méx. a paseo. Me mandó a la chingada. ¡Váyase a la chingada!

1. loc. adj. malson. Méx. pésimo. U. t. c. loc. adv.

hijo de la chingada

La locución adverbial señalada por este diccionario asienta “a paseo”, que se utiliza para manifestar desagrado o rechazo.

El DEM, por su parte, marca la entrada como *grosera y ofensiva*. Agrega un sentido no incluido en el DLE, en su primera acepción indica que es una interjección (*¡ah, que la chingada!*): “Se usa para intensificar cualquier exclamación o para adjetivar violenta y fuertemente cualquier expresión”. Igualmente agrega: “*Mandar a la chingada*. Deshacerse de alguien o de algo, desentenderse de él o no hacerle caso: “Ya ni oyó mis razones: me mandó directamente a la chingada” y el sentido de “muy mal” en la locución *de la chingada*.

El DM utiliza las marcas *popular, coloquial y vulgar*. Se incluyen otras acepciones no mencionadas: “referido a alguien o algo que es molesto o que desagrada”, “referido a alguien o algo muy buscado”, “referido a alguien, que se encuentra muy mal” y “muy lejos”. En su edición actual, se cambian las marcas de uso anteriormente señaladas por *malsonante* y se agrega una acepción más no mencionada anteriormente: “arruinado económicamente”. En el corpus se registraron los siguientes usos:

- a) Desentenderse de alguien o algo

“¡no! que chinguen a su madre” le dije "yo no voy a perdonar a nadie/ no **¡a la chingada!**"

ME-311-31M-22

- b) Muy mal

se siente **de la chingada** o sea neta la pasas mal mal mal mal

ME-310-31H-22

- c) Intensificar una exclamación

no ¡que la chingada! que es que tú me entiendes que yo estoy haciendo otras cosas⁵⁵

ME-106-22H-21

d) Desagrado, rechazo

pues <~pus> ay güey estás bien güey” le digo “mira/ agarra cabrón/ y salte con tu vieja un fin de semana/ **vete a la chingada**

ME-106-22H-21

e) Recibir alguien el mayor daño

yo estaba así que que **me llevaba la chingada** porque/ pues <~pus> la fruta es un perecedero/ y si no lo vendía se me iba echar a perder

ME-310-31H-22

Chingada tiene un sentido negativo en todas sus acepciones y se relacionan con daño o rechazo. Como se aprecia en los usos, es más frecuente que se presente como locución. Si bien el DLE incluye la locución adjetival y adverbial, en el DEM se aprecian locuciones verbales como *irse a la chingada* y *mandar a la chingada*.

Huevos. Este vocablo se encuentra como *huevo* en el DLE y DEM, mientras que el DM sí lo registra como plural. Algunos usos no están incluidos en la lexicografía consultada, a pesar de que las entradas del DM son minuciosas. El DLE sólo lo define como “testículos” y lo marca como *vulgar*. En el DEM, además de la definición anterior, implica “ser valiente o atrevido” (*tener huevos*), “con valor, con decisión” (*con huevos*) y “de gran calidad” (*de huevos*); sólo se marca como *popular*. En el DM, aparece como *vulgar*. Aquí no se señala como “valiente”, pero sí aparecen interjecciones relacionadas, como *qué huevos*, que implica valentía u osadía. Por otro lado, documenta que se trata de una interjección que indica “admiración, sorpresa o insulto”, además de la expresión *por mis huevos*, que se utiliza para “ordenar que algo se haga, con razón o sin ella”. En el 2023, *¡huevos!* como interjección se divide en dos acepciones: “para expresar asombro o sorpresa” y “para expresar enojo o molestia; se acompaña de un gesto que consiste en

⁵⁵ El ejemplo es un diálogo reportado de una discusión familiar.

movimientos enérgicos del brazo para mostrar la palma de la mano y los dedos flexionados a diferente abertura con la intención de ofender”.

En el corpus se encuentran estos significados. Sin modificadores, *huevos* es una interjección, como lo señala el DM (2023)

- a) Expresar enojo o molestia

me dice "¿a quién le dijiste **huevos**?" le digo "yo no dije **huevos**"

ME-312-11M-22

El resto de los sentidos funcionan como locuciones adverbiales y adjetivales, algunos sentidos no se encuentran registrados en las obras lexicográficas consultadas, como c) y d).

- b) Con valor o decisión fuerza o violencia

o me gusta que me manden o no me gusta/ que me hablen o sea así como con/ cuando me hablan fuerte o como **con** muchos **huevos**

ME-310-31H-22

- c) Una molestia (*ser un dolor de huevos*, no definido en los diccionarios)

no era desmadroso pero/ no yo creo que era **un dolorcito de huevos** más bien de pronto/ ¿no? pero <~pero:> me corrieron

ME-310-31H-22

- d) Para ordenar que se haga algo (este sentido no coincide con el propuesto por el DEM, donde *de huevos* se refiere a algo de gran calidad, por lo que esta locución adverbial, se emplea al menos con dos sentidos).

y me dijo "ah sí así **de huevos** no te vas a mover" le dije "<incomprensible> así **de huevos**" y dijo "va cámara"

ME-310-31H-22

Pedo. Como varios vocablos de esta categoría, *pedo* es polisémica. Desde el DLE se registran al menos tres acepciones de interés: “borrachera, efecto de embriagarse”, “fiesta”, “ebrio, bajo los efectos del alcohol o droga”, aquí el vocablo se marca como *vulgar*. En el DEM, la marca

de uso asignada es *grosero* y las acepciones son más cercanas a lo atestiguado en el corpus: “pelea o situación que causa conflicto o preocupación”, “ponerse alguien en actitud de pelea” (*ponerse al pedo*), “poner las cosas difíciles” (*hacerla de pedo*), “ni modo” (*ni pedo*), “con gran exigencia, en las mejores condiciones” (*al pedo*), además del significado de “borracho”. El DM marca la entrada como *popular, coloquial, vulgar y festivo*, donde se reconocen otras acepciones no mencionadas por los diccionarios anteriores: “saludo” (*qué pedo*), “expresa admiración o sorpresa” (*¿¡qué pedo!?*). Para el 2023, se indica que es una voz *malsonante* y se asientan sólo dos acepciones, ya antes mencionadas: “contienda, problema” y “de buena calidad, excelente”.

A continuación, se presentan los usos encontrados en el corpus:

a) Problema, pelea o situación que causa conflicto

por ejemplo chavos de de chavos de dieciocho veinte años/ que se matan/ y terminan se terminan matando a las familias/ por un **pedo** de de morro

ME-318-21H-22

b) Expresa admiración o sorpresa

sí yo llegué y me quedé “y ahora <~ora> esta señora qué **¿¡qué pedo!?**” ¿no? y ya me dijeron "no pues <~pus> que viene a arreglar la plo-" bueno sí es plomera

ME-315-21H-22

c) Ni modo

para qué te miento esa ocasión fue como que borrada para mí ¿no? o sea fue/ "pues <~pus> ya me chingaron el dinero pues <~pus> ya **ni pedo**"

ME-320-11H-22

d) Poner las cosas difíciles

yo me puse en el coche y todo y luego luego los tiangueros fueron a **hacérmela de pedo** que no podía estar ahí que la chingada

ME-310-31H-22

Los siguientes usos aún no se encuentran descritos en los diccionarios:

e) Malas condiciones, mal comportamiento o intenciones

o sea cargando no no no/ no/ eran las tres de la mañana y yo así temblando así "¡oh!"/
sí **mal pedo**/ jamás en mi vida he vuelto a probar el coñac/ nunca

ME-311-31M-22

f) Buenas condiciones, buen comportamiento o intenciones

que te trata mal y que te roba y/ no o sea nosotros e- éramos **buen pedo**/ un chingo de
clientes lo los llegué a apreciar mucho

ME-310-31H-22

g) Tema o situación general

les sube unos pesos pero/ pues <~pus> la mercancía es de chinos lo trajeron los chinos/
entonces <~tonces> este **pedo** oriental sí también está muy cabrón en Tepito

ME-318-21H-22

4.2.3 Despectivo

En esta categoría se incluyeron vocablos que no son groserías, es decir, no necesariamente incomodan a los informantes por su cualidad intensificadora, sino que son, en ocasiones, ofensivas e indican una diferenciación marcada con quien es nombrado con estas palabras. Las unidades léxicas que constituyen esta categoría presentan marcas lexicográficas; en el DLE y en el DM se registran como *despectivos*, mientras que en el DEM la marca correspondiente es *ofensivo*.

Algunos de estos vocablos dependen del contexto en que se mencionan para que sean más, o menos, agresivas. Sin embargo, se consideraron las palabras que podrían ser ofensivas, aunque en el contexto en el que se digan no necesariamente lo sean, esto responde a la búsqueda de vocabulario despectivo en general y no a la función pragmática de la ofensa. Es decir, cuántas palabras despectivas pueden surgir en habla de entrevista; como se puede apreciar en la Tabla 4.6, esta categoría es una de la que menos unidades léxicas contiene, sólo una más que las retracciones, indicador de que es complicado que este tipo de vocabulario se diga en habla de entrevista.

Tabla 4.3 Categoría *despectivo*.

Unidades léxicas	
Año 2000	6
Año 2022	8
Comunes	2
Total	16

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2000: *fresa, maricón, naco, ñerada, ñero, prole*.

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2022: *chalán, godín, machorra, matado, payasada, payaso, sangrón, teto*.

Comunes: *chaca, ñoño*.

Se presentan *godín, naco* y *ñoño* como ejemplos de la revisión hecha.

Godín. Esta entrada sólo está descrita en la segunda edición del DM. Se define como: “perteneciente o relativo al oficinista subordinado que se identifica por su vestimenta semiformal”. Se utiliza como despectivo de la vida laboral subordinada. Sobre el origen se pueden encontrar varias posibles etimologías populares en una búsqueda de internet. Aunque son diferentes, coinciden en ser producto de los programas televisivos del siglo pasado, principalmente en personajes como “Gutierritos” (personaje de una telenovela homónima de 1958) (Zacarías 2024), “Godínez” (personaje del “Chavo del 8” de 1973 a 1980), así como de la creación de “monólogos” del programa “Otro rollo” (1995-2007). Por las fechas de aparición de *godín*, es más viable que haya surgido del último programa mencionado. De lo que sí se tiene certeza es que surge del apellido *Godínez*, el cual sufrió un interesante reanálisis morfológico como {godín-PL}, así *godín* es la forma singular y *godines* el plural (Montiel y Serrano 2022, Zacarías 2024). En el ejemplo

del corpus, el participante, quien se dedica a la peluquería, se ríe de tener que hacer cortes convencionales para “las godines”, en vez de hacer cortes más atrevidos, que son los que él prefiere:

tuzando con estilo a la banda ¿no?/ o sea tuzadas con estilo/ luego así bien/ y también <~pus> pues obviamente/ eh/ pues se- ya sabes los cortes convencionales para las chicas/ este// **godines** (risa)

ME-106-22H-22

Naco. El DLE no le asigna marca de uso, la define como “indio”. El significado del vocablo en México es más complejo. Para el DEM se trata de una palabra *popular* y *ofensiva* con tres acepciones: “que es indio o indígena”, “que es ignorante y torpe, que carece de educación” y “que es de mal gusto o sin clase”. En el DM se consignó como *coloquial* y *despectivo*, nótese que no se incluyó la marca *popular*, que en esta obra hace referencia a personas con bajo nivel educativo. Se definió como “persona tonta, ignorante, vulgar”, “persona de bajos recursos, despreciada por su estrato sociocultural bajo”, “referido a algo, vulgar sin refinamiento”. En la segunda edición del DM, sólo conservó la marca *despectivo* y cambió el orden de las acepciones. La primera es “vulgar o de mal gusto”. Luego se colocaron en el siguiente orden: “referido a persona que tiene escasa instrucción escolar”, “referido a persona de pésimos modales” y “referido a persona de bajos recursos”.

En la exploración de Montiel 2019 se establece a *naco* como un hiperónimo de los despectivos vinculados con aspectos sociales, tales como *ñero*, *indio*, *gato*, etc., ya que *naco* puede contener los rasgos semánticos del resto de los vocablos mencionados. Así, *naco* se convierte el vocablo más productivo respecto al resto.

En el corpus se puede entender como “persona de pésimos modales” o “que es ignorante y torpe, que carece de educación”:

I: aparte cómo lo trata / no / no / no me gusta /

E: ¿cómo?

I: pues sí no n- / pues una l <vacilación/> / ¡**naca!** / para mí es una **naca** // no no horrible o sea⁵⁶

ME-197-31H-01

Ñoño. De acuerdo con el DLE es “dicho de una cosa: sosa, de poca sustancia”. Esta acepción es similar a la utilizada en la Ciudad de México, pero no es exacta. En el DEM se define como “que es cursi, bobo, aniñado o demasiado apegado a sus deberes”, no se le coloca marca de uso. En 2010, el DM marcó la palabra como *coloquial* y *despectiva*; la describió como “persona adulta con ademanes o vestimenta infantiles” y “persona estudiosa e inteligente, pero que tiene poca vida social”. En 2023, se retiró la marca de uso y se modificaron las acepciones: “referido a persona, que muestra espanto por lo soez o lo sexual”, “referido a persona, apegada a sus deberes” y “referido a persona que cultiva obsesivamente una afición”. En el corpus se utilizaron las acepciones del DEM y el DM (2023) como:

- a) Que muestra espanto por lo soez y lo sexual.

pero así como te digo que tengo esos recuerdos / muy hermosos de Ensenada / también puedo decir cosas muy bonitas de Yucatán // yo sé que los yucatecos se caracterizan como sociedad / porque los vemos siempre como gente un poco conservadora / tradicionalista / a veces un poco beatos o / eh / **ñoños** / en el sentido de que son muy / fijados en cuestiones de religión y de prejuicios morales

ME-254-32H-05

- b) Que es cursis, bobo, aniñado.

veían otras cosas que iban a tardeadas que ¿no? y acá pues <~pus> era la fiestita del grupito así todos muy saludables muy sanos/ nos divertíamos éramos como más de **ñoños**/ y acá de este lado pues ya no ¿no?/ entonces sí como que sí resentí mucho ese/ ese cambio de hecho no no me gustó nada

ME-008-32M-22

⁵⁶ El entrevistado se refiere a la pareja de uno de sus primos. Algunas de las razones por las que la califica de esta manera, es por su forma de beber, el tipo de conversación que sostiene, por como trata a su primo y porque no convive con la familia.

4.2.4 Préstamo

Los préstamos no están distinguidos en los diccionarios mediante marcas de uso, dado que corresponden a otro nivel de análisis léxico, sin embargo, se consideró esta categoría por el interés de conocer la cantidad de préstamos que han entrado al habla de los participantes del panel. Algunas unidades léxicas pueden coincidir con esta categoría y con la de neologismos, dado que muchas palabras nuevas son préstamos de lenguas dominantes, sin embargo, si se trataba de un neologismo tecnológico se colocaba en esta categoría y no entre los préstamos, por ejemplo, *laptop* (*neologismo*) vs *hobby* (*préstamo*).

Como se mencionó, ésta no es una marca de uso, pero hay registros sobre el origen de algunos préstamos que indican que no está del todo adaptada a la lengua receptora, como la información sobre la manera en que debe pronunciarse del DEM, que se coloca luego de la información gramatical y antes de las marcas de uso: “brother s m (Se pronuncia bróder) (Popular) Entre jóvenes, amigo cercano: ‘Mañana voy con mis brothers por unas chelas, ¿no le caes?’”. En el caso del DLE se puede encontrar información sobre el origen de algunas palabras antes de las definiciones y de las marcas. Se dice que una voz proviene de tal o cual lengua cuando se trata de préstamo que se ha asimilado a la lengua receptora, por ejemplo, en la entrada *hockey* se indica “voz ingl.” Esto no se refiere a su etimología, ya que no se trata de palabras heredadas sino adquiridas (cfr. Álvarez de Miranda, 2009), es decir han sido asimiladas al habla cotidiana, pero se perciben ajenas a la lengua.

Álvarez Miranda (2009) habla sobre diferentes tipos de préstamos. Primero distingue entre extranjerismo y préstamos. El primero es una palabra que aún no está asimilada a la lengua receptora, por ejemplo: *cool*, mientras que el segundo se refiere a aquélla plenamente incorporada, “adaptada a los diferentes aspectos (fonético, gráfico, morfológico)”, p.e. *suéter* (Álvarez de

Miranda 2009:143). Miranda también habla de “extranjerismos enquistados”, esto es, palabras que tienen muchos años de utilizarse en la lengua receptora, pero que los hablantes siguen percibiendo como ajenos y se sigue reconociendo su condición “foránea”, sería el caso de *bye* y *ciao*, formas de despedirse en inglés y en italiano, respectivamente.

Con esta distinción, hay tres tipos de extranjerismos:

- *Denizens*. Palabras extranjeras generalizadas en el uso, pero aún no plenamente asimiladas.
- *Aliens*. Palabras extranjeras que designan una realidad típicamente extranjera, por ello no tienen un equivalente en la lengua que las adopta.
- *Casuals*. Éstas no pertenecen al uso habitual de la lengua receptora, pero ocasionalmente se utilizan como “citas” y por tanto se tiene plena conciencia de su condición de extranjera “y sin voluntad de integrarlas en el código lingüístico al que pertenece el texto en que se insertan”.

(Álvarez de Miranda 2009:144)

Estas tres diferencias son las que se tomaron en cuenta para la categoría préstamo. Se marcaron préstamos sólo de lenguas extranjeras, debido a que el interés es conocer el aumento de préstamos de lenguas dominantes (principalmente el inglés) en el panel. Muchos de las unidades léxicas de esta categoría no se encuentran en las obras lexicográficas consultadas, dada su naturaleza de extranjerismos o su aparente eventualidad en la lengua.

Tabla 4.4 Categoría *préstamo*.

Unidades léxicas	
Año 2000	18
Año 2022	48
Comunes	15
Total	81

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2000: *alien, bocatto di cardinale, break, brother, bye, chao, chicken, fanzines, go-kart, hardcore, lady, next, punky, short, sketch, soft, stop, tsunami.*

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2022: *beat, best seller, cartel, cash, click, closet, converse, cool, daddy, dj, drag queen, esmog, extrem, fashion, feeling, fitness, freak, garage, hachís, heavy, hit, jeans, karma, latin lover, leggings, look, lunch, musical, open mind, outfit, penthouse, pop, reality, rec, relax, roomie, shock, show, so, socialité, spot, streaming, stripper, sudoku, taekwondo, team, top, what, yoga.*

Comunes: *boom, business, chance, gay, hippie, hobby, kinder, light, miss, ok, punk, trip, underground, yin-yang.*

Como ejemplo de la revisión lexicográfica de esta categoría se presenta: *boom, business, click y lady.*

Boom. El DLE lo define como “éxito o auge repentino de algo, especialmente de un libro”, mientras que DEM no incluye la última especificación. De acuerdo con los usos del corpus, el auge puede ser referido a cualquier aspecto:

empezó a venderlo/ y la verdad gracias a dios nos fue muy bien o sea fue como el **boom** <~bum> de esa/ esa colonia en su momento que había una competencia de cuarenta desarrollos y al mismo tiempo con nosotros construyendo

ME-197-32H-21

Business. El DLE indica que es *coloquial*, con el significado “negocio”. Para el DEM es una palabra *popular* con seis acepciones: “actividad u operación de carácter económico en la que se busca una ganancia, como el comercio o la inversión”, “establecimiento donde se realiza una determinada actividad económica”, “hacer negocio, obtener una ganancia económica negociando

o sacar utilidades de algún asunto”, “asunto, actividad o quehacer”, “negocio redondo, actividad comercial de la que se sacan muchos beneficios” y “negocio sucio, el que es ilegal o poco honrado”. El DM la marca como *coloquial y popular*, la define como “negocio, dinero”. Mientras que en la segunda edición se retiran las marcas y se asienta como “transacción comercial que, generalmente, deja buenas ganancias”.

En el corpus se entiende como “negocio”:

como yo estaba estudiando administración sí me dijo "oye qué transa/ hay hay un **business** <~bisne>/ te quiero poner una cocina pero hace falta pues <~ps> quién administre y hacen falta manos"

ME-318-21H-22

Click. El DLE y el DEM incluyen este vocablo en su leuario. Para el primero tiene dos acepciones: “onomatopeya para reproducir ciertos sonidos, como el que se produce al apretar el gatillo de un arma, pulsar un interruptor” y “pulsación que se hace mediante un ratón u otro dispositivo apropiado de una computadora para dar una instrucción”. Para el segundo se describe como: “sonido breve y seco que hacen ciertos aparatos, sobre todo de metal, por el choque o contacto de dos de sus partes”.

Pese a estas acepciones, en el corpus se registra con un sentido diferente, como una extensión metafórica del “sonido breve y seco que hacen ciertos aparatos [...] por el choque o contacto”, pues se usa como “un entendimiento espontáneo al contacto entre dos personas”:

o sea no me tocó en el mismo salón/ que a ella pero salíamos al mismo tiempo y todos los días nos quedábamos a platicar y/ o sea como que desde el primer momento hubo hubo **click** <~clic>

ME-310-31H-22

Lady. Esta entrada se define tanto en el DLE como en el DEM, como “dama de nobleza inglesa”. En el DEM, además, se le asigna dos acepciones más: “bar para mujeres” (*ladies bar*) y, marcada como *popular*, “lesbiana que tiene el papel pasivo en la pareja”. Sin embargo, el sentido del informante sólo era “pareja”, como una traducción del inglés, en este caso se entendería como un *casual* atendiendo a la división de Álvarez Miranda (2009):

lástima que mis primos se fueron / y de pues / muchos / ¿no? / o sea / A se fue luego luego terminando / la misa / porque tenía que ir a recoger a su **lady**

ME-197-31H-01

4.2.5 Léxico especializado

Esta categoría comprende diferentes dos tipos de unidades léxicas. El primero es el léxico que puede ser de tradición culta y que, usualmente, no tiene marca de uso en los diccionarios:

La lexicografía, desde sus orígenes, se ha orientado por las tradiciones cultas, como corresponde a una disciplina que nació con la escritura y que busca ampliar el acervo léxico de una comunidad yendo más allá de sus prácticas cotidianas, hacia una memoria social de su cultura. Se entiende entonces que todas las unidades léxicas de la tradición culta formen un conjunto léxico sin marca.

(Lara 2016)

Este léxico se consideró por resaltar en una conversación, ya que, como lo menciona Lara (2016) es más esperable en la escritura. El DEM indica que este tipo de léxico es utilizado cuando hay cierto grado de lecturas o de conocimiento profundo de la lengua. Ninguno de los diccionarios consultados les asigna una marca de cultismos, aunque el mismo DEM tiene la marca *liter.*, para indicar un uso literario, diferente al ámbito de la Literatura.

El otro tipo unidades léxicas que conforman esta categoría son las que provienen de ciencias, profesiones u oficios y que, mediante una abreviatura en los diccionarios, se indica que

es un vocablo propio de una rama del conocimiento, por ejemplo *Fil.* para indicar que se toma de la Filosofía. Finalmente, la categoría se conforma por léxico que, si bien no es tradición culta, sí requiere de cierto grado de especialización en un ámbito, p. e.: *biznaga* y *abrojo*⁵⁷.

Aunque estas unidades léxicas no posean una marca de uso, se realizó una búsqueda en cuatro corpus (CORDE, CREA, CORPES, CEMC I y II) para saber en qué tipo de fuente ocurrían con mayor prominencia⁵⁸. Así, el léxico que de esta categoría se encuentra frecuentemente en ámbitos académicos, divulgación, crítica y opinión. La búsqueda se acotó a México.

Tabla 4.5 Categoría *léxico especializado*.

Unidades léxicas	
Año 2000	16
Año 2022	48
Comunes	4
Total	68

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2000: *abrojo*, *árido*, *barítono*, *biznaga*, *bullir*, *guturalidad*, *lesbiana*, *letargo*, *machista*, *matriarcado*, *melómano*, *mercadotecnia*, *metalúrgica*, *misoginia*, *poetisa*, *postmodernismo*, *sorna*.

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2022: *adocenado*, *anacrónico*, *Art deco*, *canon*, *capitalismo*, *circunspecto*, *composta*, *consumismo*, *cubre bocas*, *dialéctica*, *escrutinio*, *estulticia*, *estulto*, *etnia*, *fascista*, *félido*, *feminismo*, *feminista*, *gentrificado*, *grosso modo*, *híbrido*, *homofóbico*, *homosexual*, *inconmensurable*, *inhóspito*, *interin*, *longevidad*,

⁵⁷ En el método de trabajo se mencionó que para las unidades léxicas que integran esta categoría es importante que no hayan sido mencionadas por un especialista del campo, así el verbo *mopear* (“trapear, fregar el piso”) no se incluyó como léxico especializado, dado que el emisor era una persona dedicada a la limpieza.

⁵⁸ Esta búsqueda de las fuentes en las que las unidades léxicas aparecen con mayor frecuencia se incluye en el Apéndice de esta tesis.

machismo, mascarones, masculinidad, masculinización, masculinizar, microcosmo, mimeografiar, mimetizar, misógino, paradigma, plusvalía, psicomotriz, reaccionario, resignificación, salir avante, sectarismo, socialismo, socialista, socializar, somnoliento, transexual.

Comunes: *burgués, contexto, longevo, psicoprofiláctico*

Se presentan *capitalismo, dialéctica y gentrificado* como ejemplos de léxico especializado.

Capitalismo. Tanto el DLE como el DEM lo entienden como “sistema económico que se basa en la propiedad privada de los medios de producción”. El DLE agrega “y en libertad de mercado”; mientras que el DEM se explaya un poco más: “y en la compra, por los propietarios, del trabajo del obrero para producir mercancías y otros satisfactores, de cuyo valor se obtiene una ganancia: la expansión del capitalismo”. En el CEMC I se encontró en 14 ensayos y en el CEMC II en seis, además de una mención en prensa y una más en un texto de ficción. En el CORPES hay 105 apariciones en textos académicos, 96 en artículos de opinión, 19 en textos de divulgación, 39 en textos de ficción, 37 en reportajes, 28 en biografías, 27 en noticias, 10 en textos críticos, 10 más en entrevistas, 9 en la clasificación otros y 3 en crónicas. En el CORDE se ubicó sólo en ensayos en 16 ocasiones y el CREA presenta más diversificación con 166 casos en textos de política, 74 en ciencias sociales, 13 en ciencia y tecnología, 11 en artes, 11 en salud, siete en ficción, cuatro en oralidad y sólo uno en ocio y vida cotidiana.

Este vocablo, propio de la economía y la filosofía, sería poco esperable en una charla casual, dada su cualidad de “sistema económico”, ello implica que fuese esperable que el receptor como el emisor son conocedores del significado y sus implicaciones.

Dialéctica. El DLE tiene cinco acepciones de esta entrada: “perteneciente o relativo a la dialéctica”, “persona con especial capacidad para debatir y argumentar”, “arte de dialogar,

argumentar y discutir”, “método de razonamiento desarrollado a partir de principios” y “capacidad de afrontar una oposición”. En el DEM se establecen sólo dos:

1. (*Fil*) Teoría y método de conocimiento que consiste en exponer y analizar dos argumentos contrapuestos, generalmente con el fin de reconciliarlos, y, en particular, teoría y método que explica el devenir como oposición y síntesis de contrarios: dialéctica presocrática, dialéctica hegeliana, dialéctica marxista
2. Relación de oposición o tensión que existe entre dos cosas o término

La distribución en las fuentes es la siguiente. El CEMC I presentó tres casos en textos de ficción y dos más en ensayos. El en CEMC II se ubicaron cinco menciones en ensayos y dos en prensa. En el CORPES se ubicó en: 108 menciones en ciencias sociales, 35 en textos de política, 19 en novelas, siete en artes, cinco en teatro tres menciones en ocio y vida cotidiana, tres en relatos, dos en ciencias y tecnología y dos más en salud. En el CORDE hay 14 menciones en prosa didáctica, siete en prosa narrativa, seis en prosa científica, dos en prosa histórica y una en verso lírico. En el CREA hay 53 casos relacionados con las Ciencias sociales, 39 de política, 20 de artes, 11 salud, cinco de ficción, 2 de ciencia, dos en la oralidad y uno más en ocio.

Gentrificado: Se define tanto en el DLE como el DEM. En el primero se indica que es un concepto del urbanismo: “Urb. Renovar una zona urbana, generalmente popular o deteriorada, mediante un proceso que implica el desplazamiento de su población original por parte de otra de mayor poder adquisitivo”. En el segundo se lee: “Rehabilitar o remodelar las casas y edificios de un espacio urbano deprimido o en decadencia para atraer residentes de un mayor poder adquisitivo que los actuales, que se van viendo desplazados”.

De esta palabra sólo se encontraron casos en el CORPES: cuatro en reportajes, dos en opinión, uno en académico, uno en divulgación, uno en noticias y uno en textos críticos.

4.2.6 Retracción léxica

Esta categoría se conformó con léxico que podría comenzar un proceso de retracción en el uso u obsolescencia por los motivos que se expondrán a continuación:

- a) El referente ha desaparecido. Es decir, el referente al que alude la palabra ya no existe porque dejó de fabricarse (*disquet*) o el negocio quebró (*Burgerboy*).
- b) Cambio denominativo (*Distrito Federal* > *Ciudad de México*)
- c) Referentes que atienden a métodos, prácticas o acciones tradicionales, pero que en la actualidad pueden ser sustituidos por otras (*metate*).
- d) Nombre de juegos de infancia que han perdido popularidad (*tacón*, *bolillo*)

Estas palabras se contemplaron con el interés de conocer su uso y dispersión, además del incremento que puede tener este léxico en 20 años.

Algunas de estas palabras no se encuentran registradas en diccionarios dado que son nombres propios de marcas o topónimos. Se efectuó una investigación sobre ellas para conocer su historia y las razones de su retracción. Para estas palabras se realizó una búsqueda en cuatro corpus del español: *Corpus del español mexicano contemporáneo I y II* (CEMC), *Corpus de referencia del español actual* (CREA), *Corpus diacrónico del español* (CORDE) y *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES), para conocer la frecuencia de aparición. La búsqueda se limita a los datos sobre México.

A diferencia de las categorías previamente descritas, cuando exista léxico relacionado (*Distrito Federal*, *Distrito*, *D.F.*) se incluirán en una misma descripción, pues se hace una breve historia del referente, por lo que podría resultar innecesariamente repetitivo colocar toda la información de nueva cuenta. Al inicio de la descripción se indica qué unidades léxicas se incluyen.

Tabla 4.6 Categoría *retracción léxica*.

Unidades léxicas	
Año 2000	6
Año 2022	5
Comunes	4
Total	15

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2000: *bolillo*, *Checoslovaquia*, *cuento de Cachirulo*, *disquete*, *metate*, *pray*.

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2022: *Burgerboy*, *casete*, *cheque*, *Distrito*, *walkman*.

Comunes: *DF*, *Distrito Federal*, *tacón*, *tranvía*.

Bolillo y *Distrito Federal* se presentan como ejemplos del trabajo de revisión de fuentes para documentar el significado de estas unidades.

Bolillo. De acuerdo con los entrevistados, el *bolillo* era un juego infantil en la Ciudad de México, aunque también era usual en Tabasco, Querétaro San Luis Potosí, Guanajuato, Guerrero y Veracruz⁵⁹:

E.: ¿cuál era ese de **bolillo**?

I: ah / el **bolillo** era de que / ponías / era / hacías un hoyito // o bueno / ya si había pavimento / ponías dos tabiques / más bien / y ponías un **bolillo** de madera / de dos puntas / entonces agarrabas con un palo / y lo lanzabas al aire / si lo agarraban / todos tenían el derecho de / o bueno más bien / donde cayera el **bolillo** / la gente tenía que // que lanzarlo / a quedar lo más cercano / donde estaban los dos tabiques / o el orificio / y / y la marca / o sea si quedaba en el rango del palo // hacia el **bolillo** / entonces ya / perdían su lugar / eran // no / tres veces con / o sea la / o sea hacer eso / ¿no? / [entonces]

E: [ya]

⁵⁹ “Kimbomba, capirucho o bolillo” en *Federación mexicana de juegos y deportes autóctonos y tradicionales*. Disponible en: <http://www.jcarlosmacias.com/autoctonoytradicional/index.html>

I: ya lo lanzabas / y todo eso / y si no / bueno / no le atinaban / no llegaban a la distancia del / lo que era / pues realmente el pedazo de palo // este / entonces te daban derecho a golpearlo en la punta / y pegarle y has - / y hasta donde llegaras ¿no? / y contar los pasos / y entonces ganaba el que hacía más pasos /

E: ¿y qué ganabas?

I: no / pues ganabas nada más puntos / o sea no / realmente era un juego pues / equis porque realmente no ganabas nada más que / pues decir / “gané” / “ganamos”/ ¿no? / y ya / punto

ME-197-31H-01

De acuerdo con los testimonios en diferentes fuentes bibliográficas en línea, el juego tiene variantes. De manera general, se necesitaban dos palos; uno pequeño y otro largo que funcionaba como bat. El palo pequeño tenía que ser afilado de ambos extremos, su forma asemejaba a la de un *bolillo* de pan, justamente a este palo se le llamaba *bolillo*. El mecanismo de juego es el que varía. Algunos, como el entrevistado, hacían un hoyo en el suelo, otros utilizaban un tabique también hoyado, donde colocaban al *bolillo*; con el palo grande se intentaba lanzar el *bolillo* lo más lejos posible. Algunos lo hacían de un sólo golpe, como en el golf, otros indicaban que eran necesarios dos golpes, el primero para elevar el *bolillo* y, en el aire, asestar el segundo golpe para lanzar el *bolillo* lo más lejos posible. En ambos casos, quien lo lanzara más lejos era el ganador.

Algunas variantes indican que el resto de los jugadores debían calcular cuántos pasos mediaban desde donde se había realizado el lanzamiento hasta donde había caído el *bolillo*. Si alguien acertaba en la cantidad de pasos, éste se convertía en el ganador. Otra variante dividía a los jugadores en equipos y, similar al béisbol, cuando se lanzaba el *bolillo*, el equipo contrario debía cazarlo al vuelo para invalidar el lanzamiento.

Los videos que existen en internet al respecto son efectuados por adultos que recuerdan cómo jugaban en su infancia. No hay videos donde se vea a niños practicando este juego. La página

Chilango lo menciona como un juego que “está en peligro de extinción”⁶⁰. El informante también tiene la impresión de que se trata de un juego que no se practica más:

y pues jugar ¡de todo! / o sea / ¡de todo! / desde / realmente ahorita ya no se ve lo que antes / el jugar el **bolillo** o / o tacón o”

ME-197-31H-01

Con base en los testimonios de algunos informantes, el *bolillo* dejó ser popular hacia finales de los setenta con la llegada de los videojuegos. Asimismo, se tiene conocimiento de que en el estado de Sonora, había un juego con una dinámica similar; se le llamaba *changaray* y se realizaba con tres palos, en vez de con uno sólo como en la Ciudad de México

En el DM se registra *bolillo*:

Juego en el que se usan dos palos de madera. Uno corto, como de 20 a 30 cm, con punta en ambos extremos, y otro, mucho más largo y que sirve de bat. El corto se coloca en el suelo y con el largo se golpea en una de sus orillas haciendo que el otro se eleve. En el aire se intenta batearlo. De lograrlo, su contrincante debe cargar en la espalda al que lo bateó y llevarlo a donde cayó el palo corto.

Distrito Federal, Distrito, DF. El *Distrito Federal* fue fundado el 18 de noviembre de 1824, con la intención de que sirviera como un territorio distinto a las demás entidades de la República mexicana para contener los poderes Ejecutivos, Legislativo y Judicial. Su territorio contemplaba la Plaza de la Constitución y un radio de 8,830 kilómetros⁶¹. Bajo este nombre, el *Distrito Federal* fungió como capital de los Estados Unidos Mexicanos. Durante los diferentes periodos políticos del país, el *Distrito Federal* cambió de tamaño y modificó sus funciones como capital. Después de la Revolución de 1910 y tras la Constitución de 1917, el *DF* quedó constituido por 16 alcaldías y, a la fecha, cuenta con una estimación de nueve millones de habitantes. Fue el 29 de enero de 2016

⁶⁰ “Juegos de la infancia que hoy están en peligro de extinción” en *Chilango*. Disponible en: <https://www.chilango.com/general/juegos-de-la-infancia-hoy-estan-en-peligro-de-extincion/>

⁶¹ <https://www.gob.mx/siap/articulos/fundacion-del-distrito-federal>

cuando se aprobó la reforma para sustituir el nombre de *Distrito Federal* por *Ciudad de México*, y entró en vigor el 5 de febrero de ese mismo año. El cambio de nombre obedeció a la necesidad de dotar a la ciudad de autonomía constitucional y no depender de la intervención de los poderes federales⁶². Con este cambio conformaría la entidad número 32 de los Estados Unidos Mexicanos. También adquirió nuevos derechos y obligaciones como⁶³:

- La ciudad continúa como capital del país.
- Las delegaciones se transformaron en alcaldías y cuentan, cada una, con un alcalde y diez concejales elegidos democráticamente.
- La Ciudad de México tiene acceso a fondos federales para estados y municipios.
- El procurador de justicia y el jefe de la policía son designados por el jefe de gobierno y no por el presidente de la República.
- Los salarios no pueden ser inferiores al mínimo para los trabajadores del resto de las entidades federativas.

Popularmente el *Distrito Federal* era llamado *D.F. [de éfe]* y *Distrito*, así como con varios juegos verbales, tales como *Defectuoso*, *Detritus Defecal*, etc. En la búsqueda en corpus, esta unidad léxica sigue apareciendo, pero hay un decrecimiento en los casos. Además, las variantes del nombre también tienen una dispersión diferente en los corpus.

La búsqueda de *Distrito Federal* fue la que más casos arrojó. En el CORDE, hubo un total de 66 casos entre 1900 y 1971. Mientras que las coincidencias del CREA aumentan y se muestran

⁶² <https://www.milenio.com/politica/cinco-anos-de-cdmx-te-contamos-por-que-dejo-de-ser-distrito-federal>

⁶³ <https://www.mexicodesconocido.com.mx/por-que-la-ciudad-de-mexico-dejo-de-llamarse-distrito-federal.html>

1820 casos, que van de 1981 hasta 2004; el año con más casos fue 1996 con 544 menciones, para el 2004 sólo se registraron 25.

El CEMC, hasta 1974, no presenta casos de *Distrito Federal*, periodo en el que se esperaría mayores menciones sobre la capital mexicana bajo dicho nombre. De 1975 a 2018, recoge 144 menciones.

La búsqueda en el CORPES fue la más prolífica, se registraron 3,408, entre 2001 y 2022. Se observa que las menciones por año se mantienen arriba de los 150 casos. En 2013, la cifra comienza a decrecer, para 2016 (un año después del cambio de nombre) *Distrito Federal* sólo fue mencionado en 60 ocasiones y este número, baja aún más, en 2022 apenas hay una concordancia.

La variante *Distrito* fue menos frecuente en este tipo de corpus escritos. Además, la búsqueda fue mucho más cuidadosa para descartar la referencia general de un *distrito* a la referencia directa del *Distrito (Federal)*. En el CORDE hubo seis concordancias, todas de obras literarias. El CEMC reveló un total de 13 casos de *Distrito*. Finalmente, el CORPES sólo mostró tres concordancias entre el año 2001 y el 2022.

Para la última variante existen dos posibilidades ortográficas: *D.F.* o *DF* [de éfe]. El CORDE sólo tiene un caso como *DF* y 149 como *D.F.* El CREA registra 1343 casos de *DF* y 4542 *D.F.* El CEMC muestra 58 coincidencias como *DF* y sólo dos *D.F.* El CORPES tuvo más concordancias como *DF* (1579) que como *D.F.* (245).

Por las cifras, las denominaciones relacionadas con el *Distrito Federal* están en franca decadencia, sin embargo, se siguen empleando. Las formas en que se mencionaron las variantes

de *Distrito Federal* no son iguales en los dos momentos observados. Sólo *Distrito Federal* y *DF* fueron parte del léxico común, mientras que *Distrito* sólo fue dicha en el 2022⁶⁴.

4.2.7 Neologismo

Esta categoría se forma a partir de diferentes recursos de lexicogénesis. Se incluyen también aquellas palabras que, si bien ya existían en el 2000, primer momento en que se recogieron las entrevistas, sus referentes y por tanto los nombres mismos no eran tan usuales como hoy día, por ejemplo: *internet*. Hay otros referentes que no existían o comenzaban a aparecer, tuvieron un punto de auge entre ambos periodos, pero en 2022 ya no existen o comienzan a ser obsoletos, tal es el caso de *Hi 5*, *DVD*.

Muchas de las palabras de esta categoría son préstamos, sin embargo, su reciente creación o novedad tecnológica fueron el motivo para colocarlas en esta clasificación. Igualmente, se tomaron algunos nombres propios, principalmente de marcas, portales de internet, aplicaciones, ya que han generado una nueva forma de comportamiento social o bien se ha creado nuevo léxico a partir de ellas, tal es el caso de *Twitter* y *Facebook*, de donde se originan los verbos *tuítear* y *feisbuear*, respectivamente.

Otras palabras de esta categoría atienden a extensiones semánticas, por ejemplo: *hilo*, que es una serie de comentarios encadenados que se deben extender y seguir, como una especie de hilo guía. Otros responden a calcos como *en línea* para referirse a la conexión a través de internet.

⁶⁴ La variante *CDMX*, con la que fue sustituido *Distrito Federal* y sus variantes, se estudia entre los neologismos en esta misma tesis. En la entrada correspondiente del Apéndice se aprecia el aumento de esta forma.

Al tratarse de léxico nuevo y particularmente algunos nombres de marcas, no todas las palabras se encuentran descritas en las obras lexicográficas consultadas. Para aquellas palabras sin registro, se utilizó como fuente cuatro corpus del español: *Corpus del español mexicano contemporáneo I y II* (CEMC), *Corpus de referencia del español actual* (CREA), *Corpus diacrónico del español* (CORDE) y *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES).

Como en las retracciones, al tratarse de breves historias de los objetos, hay entradas que incluyen más de un vocablo para evitar su repetición.

Tabla 4.7 Categoría *neologismo*.

Unidades léxicas	
Año 2000	4
Año 2022	59
Comunes	5
Total	65

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2000: *chip, cómputo, correo electrónico, laptop*.

Unidades léxicas documentadas sólo en el corpus del año 2022: *Amazon, Amlo, Astra, bluray, cañón, CD, CDMX, chat, compu, computación, Covid, Cuarta transformación, Delta, Didi, DVD, epub, Facebook, fue, heteronorma, Hi 5, hilo, Insta(gram), línea, Messenger, millennial, Moderna, Netflix, Omicron, Only fans, pandemia, Pfizer, poliamor, Rappi, red (social), reguetón, sanitización, sanitizar, silenciar, Six Flags, SMS, space, tablet, tema, tóxico, trap, tuneear, tweet, twittear, Twitter, Uber, USB, vegano, videoconferencia, videollamada, violentado, whats(app), Word, Youtube, Zoom*.

Comunes: *celular, computadora, disco, estilar, internet*.

Como ejemplos de esta categoría se colocan *CDMX*, *en línea* y *red (social)*.

CDMX. Es la abreviatura para Ciudad de México y se lee [sedeméki] o [sedeméks]. Si bien la capital mexicana tenía el nombre oficial de Distrito Federal, competía con el nombre Ciudad de México, apelativo anterior incluso al oficial, ya que como Ciudad de México se identificaba dicho territorio al menos desde 1585⁶⁵. Después, en 1824, cambió su nombre a Distrito Federal, aunque nunca dejó de identificarse popularmente como Ciudad de México⁶⁶. Fue el 5 de febrero de 2016 cuando el Distrito Federal se convirtió legalmente en la Ciudad de México y pasó a ser una entidad federativa más de la República mexicana. *CDMX* fue la abreviatura con la que se le designó para sustituir a la anterior: DF.

De acuerdo con la BBC⁶⁷, esta abreviatura se originó en un oficina del entonces Distrito Federal en 2013, incluso se le atribuye a la funcionaria Irene Muñoz, quien participó en una campaña política para darle un mejor aspecto y cambiar la percepción que los habitantes de la capital tenían sobre ésta, sobre todo ante el cambio de regente, entre Marcelo Ebrard y Miguel Ángel Mancera: “Pensábamos en una marca, pero a la vez ya teníamos problemas de pertenencia, y teníamos que regresar y recuperar la identidad de la ciudad”⁶⁸. Esta campaña pretendía darle una nueva identidad gráfica a la Ciudad, ya que era común que cada gobierno tuviera distintivos gráficos. El equipo se planteó separar la imagen política del concepto de ciudad. Se pensó en algunas de las “marcas-ciudad” que ya tenían algunas de las ciudades más grandes del mundo, como Nueva York, París, Londres, Barcelona, Buenos Aires o Tokio. La propuesta se aceptó el 24

⁶⁵ <https://mxcity.mx/2022/01/la-historia-de-como-la-ciudad-de-mexico-obtuvo-su-nombre/>

⁶⁶ También se identificaba simplemente como *México* en el resto de los estados.

⁶⁷ [https://www.bbc.com/mundo/noticias-45165760#:~:text=No%20hay%20mucho%20misterio%20acerca,la%20de%20M%C3%A9xico%20\(Mx\).](https://www.bbc.com/mundo/noticias-45165760#:~:text=No%20hay%20mucho%20misterio%20acerca,la%20de%20M%C3%A9xico%20(Mx).)

⁶⁸ *Ibidem*

de marzo de 2014. El uso de la abreviatura es propiedad exclusiva del gobierno capitalino hasta el 12 de marzo de 2024⁶⁹.

La abreviatura de ciudad no se modificó, pero para la de México se pensó en el dominio de internet mx y no Méx como tradicionalmente se abrevia el nombre del país. Así fue como la ciudad se llenó de esta abreviatura que los habitantes poco a poco fueron reconociendo como [sedeméki] o [sedeméks], incluso antes del cambio de nombre oficial. Ahora esta abreviatura se observa en plazas públicas y en algunos medios de transporte público de la Ciudad de México.

El CORPES fue el único corpus que mostró concordancias. En 2015 comenzaron los casos, donde se encontraron tres menciones de *CDMX*. Con el transcurrir de los años, las concordancias aumentaron hasta 111 en 2021. Esta palabra no existía en el 2000, por lo que sí es una unidad léxica nueva en el 2022.

En línea. Esta locución adverbial se define en el DLE como: “1. loc. adv. Conectado a un sistema central a través de una red de comunicación. Trabajar en línea. U. t. c. loc. adj. Servicio en línea.”. Mientras que en el DEM establece lo siguiente: “5 En línea (Inform.) Tratándose de computadoras, en conexión constante con un procesador central: consultar un catálogo *en línea*”.

Se ha rastreado el inicio de este uso, ya que es un calco del inglés *on line*⁷⁰. En CORDE no se reportaron usos con la acepción estudiada. En la revisión del CEMC I no hubo coincidencia de esta unidad léxica. Por su parte, el CREA ofrece 158 concordancias; de éstas, 45 no corresponden a la acepción buscada. Es hasta 1996 cuando se encuentra el primer caso con la acepción de interés. El CORPES ofrece 1333 coincidencias, de éstas 1126 hacen referencia al concepto estudiado. Si bien en todos los años hay una frecuencia de más de 20 menciones, los años con más casos son el

⁶⁹ <https://www.debate.com.mx/cdmx/Cual-es-el-significado-de-CDMX-20211007-0097.html>

⁷⁰ <https://www.fundeu.es/recomendacion/online-conectado-digital-electronico-o-en-linea-1416/>

2020 y el 2021. En el panel también se aprecia el incremento de esta unidad, en el 2000 no hubo menciones, mientras que en 2022 se mencionó en nueve ocasiones por jóvenes y mayores de los niveles de instrucción media y alta.

Red (social). Se buscó con la acepción de plataforma digital. Si bien existe un concepto de unión de personas, tal como lo describe el DEM, éste no se refiere a espacio virtuales de convivencia, donde la gente vierte sus opiniones y comparte sus experiencias, sino a un:

Conjunto de cosas o personas relacionadas entre sí por diversas razones, como el parentesco, la amistad, los intereses político-económicos, etc, que actúan coordinadamente o se entrelazan para cumplir ciertas funciones, alcanzar ciertos fines o compartir información: una red social, una red de caminos, una red de espionaje, “Su influencia se deriva de una amplia red de políticos”.

En el DLE, se registra con una única acepción; “1. f. Plataforma digital de comunicación global que pone en contacto a gran número de usuarios”.

En 1997 se creó *SixDegrees* que se puede considerar la primera red social del mundo. El portal permitía localizar a otros miembros de la red y crear listas de amigos, “su nombre respondía a la teoría de los seis grados de separación que afirma que es posible conectar con cualquier otra persona del mundo con tan sólo buscar la relación con seis personas”⁷¹. La red fue un fracaso pues no se podía interactuar con las personas ubicadas⁷². En 2001 *SixDegrees* desapareció, pero para ese momento ya había varias *redes* en acción, como *Friendster* (2002) *MySpace* (2003), *LinkedIn* (2003). En 2004 surgió la red más popular, *Facebook* de la mano de Mark Zuckerberg. Otras *redes* activas y con gran popularidad entre la población mundial son *YouTube* (2005) y *Twitter* (2006).

⁷¹ <https://www.eluniversal.com.mx/techbit/dia-de-las-redes-sociales-conoce-la-historia-de-estas-plataformas/>

⁷² <https://humanidades.com/historia-de-las-redes-sociales/>

Algunas *redes* son muy especializadas y poco conocidas, otras son efímeras. El 70% de la población mundial está inscrito en alguna red y 98.9% accede a ellas desde dispositivos móviles. En México hay 100 millones de personas que las utilizan. Su aceptación incrementó luego de la pandemia por Covid 19 (2020-2022)⁷³.

Estas plataformas cada vez se especializan más, por lo que existen divisiones de acuerdo con su propósito: 1) de relaciones, 2) de entretenimiento, 3) profesionales, 4) de nicho (especializadas en temas específicos)⁷⁴. Otro propósito de las *redes*, independientemente de su categoría, es ser un instrumento de publicidad, propagandas y compras. Uno de sus aspectos negativos es potenciar la desinformación a través de noticias falsas que los usuarios comparten sin comprobar la veracidad del contenido⁷⁵.

CORPES es el único corpus que registra concordancias con *red social*. Éstas aparecen en 2008. Hay un total de 449 menciones. El año con más menciones fue el 2012 (114 casos), luego de este año no ha vuelto a tener un repunte tan alto. En el panel sólo fue mencionado en el 2022, ya que en el 2000 aún no eran populares. *Red social* fue dicha por hombres, un joven y un mayor, respectivamente de instrucción media y alta.

4.3 OBSERVACIONES GENERALES

La división por marcas de uso es compleja dada la variación que hay entre ellas, al ser recomendaciones que los propios lexicógrafos emiten del léxico es subjetivo el tipo de marca que se coloca, aunque como hablante de la lengua se reconoce que se trata de vocablos particulares,

⁷³ <https://www.eluniversal.com.mx/techbit/dia-de-las-redes-sociales-conoce-la-historia-de-estas-plataformas/>

⁷⁴ <https://conectate.um.edu.mx/articulo/como-surgieron-las-redes-sociales/#:~:text=La%20historia%20de%20las%20redes,y%20crear%20listas%20de%20amigos.>

⁷⁵ <https://humanidades.com/historia-de-las-redes-sociales/>

por lo que sí hay una razón de ser de estas marcas. La solución a esta problemática excede los límites de la tesis, donde fue conveniente usarlas como respaldo a la propia intuición. Sabemos que puede haber cierto traslapes entre las categorías propuestas, como los hay entre las marcas de uso, sin embargo, realizar combinaciones de estas categorías también podría ser tarea para otros estudios.

Con esto en mente se pueden hacer las siguientes observaciones sobre los diccionarios, las marcas de uso y las siete categorías léxicas creadas para el análisis.

Las marcas de uso en los diccionarios son variables, pero, al comparar las tres obras consultadas (el DM, además, con dos ediciones), se puede tener un horizonte amplio sobre que las unidades léxicas seleccionadas responden a un uso particular, aunque cada proyecto lexicográfico tome sus decisiones teórico-metodológicas (no siempre explícitas) para marcarlas.

El cambio de marca, principalmente entre las dos ediciones del DM, indica la diversidad de usos que podría tener un vocablo y por lo tanto la necesidad de advertir al consultante sobre ellas, sin embargo la alta especificación de las marcas podría ser confuso, por ejemplo la entrada *chiva*, en su acepción de “objeto cualquiera” (no marcada en el DLE) aparece como *popular* en el DEM, es decir, indica un registro no formal, coincide conceptualmente con la marca del DM (2010) que es *coloquial*, pero en 2023 el DM cambia esta marcación por *familiar*, esto indica que se usa entre personas de confianza, la sugerencia podría resultar en límites menos claros que los usos informal y formal. Tampoco hay una aclaración en el DM del por qué eliminó algunas de las marcas de uso p. e. *choncho*, marcada como *coloquial* en 2010 y sin marca en 2023, y que podría beneficiar a la comprensión del criterio del marcaje de las entradas. Estas confusiones ocurren, en su mayoría, entre el léxico de tradición popular (Lara 2016), incluso se descartaron algunas unidades léxicas del presente estudio dado que no había marcas que apoyaran su carácter de

populares/coloquiales, sin embargo, la intuición llevaba a otorgarles este marcaje (por ejemplo: *batallar, caguama*⁷⁶).

La categorización por marcas de uso es una propuesta para conocer los movimientos en el uso del léxico que, a pesar de la falta de unidad entre los tres diccionarios testigo, une al léxico seleccionado en grupos más amplios que los semánticos que, en el caso de corpus de entrevista, estarían sometidos a la temática de las mismas.

Por otro lado, fue interesante la revisión de las acepciones, no sólo para glosar el léxico de interés, también para analizar los rasgos que contemplan algunas obras y que difieren en las otras. Entre las dos ediciones del DM, esto podría deberse a pequeños cambios en el significado de las unidades léxicas, o bien a revisiones del propio diccionario en términos de redacción de equipo lexicográfico, de método de trabajo, etc. Lo mismo podría pensarse en el orden de aparición de las acepciones, como el ejemplo de *antro* revisado en la categoría *popular*.

Si el léxico popular fue el que más variación presentó en el marcaje, entre las groserías hubo mayor consenso en las marcas de uso (*grosería, ofensivo, vulgar*) sin embargo se observó mayor ausencia de las acepciones usadas en el corpus, es decir, aunque aparecía la entrada con la marca *grosero/vulgar/ofensivo* no se ofrecía una acepción que correspondiera con el empleo de los entrevistados. Podría deberse a que este léxico es más propio de la oralidad. Es interesante también que estas palabras se hayan marcado en el DM (2010) como *populares*, esta marca es diastrática en este diccionario, esto sugiere que las groserías, de acuerdo con esta obra, podían ser diferenciador de las personas con bajo nivel de instrucción, lo que no necesariamente se refleja en

⁷⁶ *Batallar* se entiende como “trabajar o esforzarse mucho para vencer una dificultad, de acuerdo con el DEM. Se tiene la intuición de que es léxico coloquial debido a que parece ser uso dialectal; en el DLE no se registra el sentido mencionado. *Caguama*, por su parte, también parece tener un uso dialectal de México, se trata de una “botella de cerveza de aproximadamente un litro de capacidad”.

la cotidianidad; y que, como se verá a lo largo de esta investigación, parece que las groserías tienen un tratamiento muy diferente entre el 2000 y el 2022. Así, el mismo diccionario en 2023 retira la marca *popular* de las groserías. Sobre el léxico popular y el grosero, resalta la variedad de locuciones que pueden tener, así como acepciones, esto no ocurre con el resto de las categorías creadas para el análisis.

Los préstamos están identificados en los diccionarios, aunque no propiamente con una marca, sino con alguna indicación sobre su pronunciación, lo que no es necesaria en una palabra patrimonial. Los préstamos podrían compartir categoría con los neologismos, la diferencia es que los préstamos que se recuperaron en esta tesis no responden a nuevos referentes.

Los despectivos son complicados de atestiguar en habla de entrevista, sólo en algunos casos los informantes los utilizaron para ofender o discriminar a un tercero que no estaba en la entrevista. Fuera de ello, algunos usaron estos despectivos en su propia persona. Así la función pragmática de este tipo de léxico es compleja de analizar con materiales de este tipo.

El léxico especializado fue complejo de establecer dado que algunas palabras tenían menor foco de exposición en el pasado, por ejemplo, aquellas referidas a asuntos de género, a saber: *feminismo*, *feminista*, *homosexual*, hoy parecen ser parte del léxico general debido a que los movimientos sociales (y las redes sociales) de los últimos años los han hecho estar más presentes en la vida cotidiana.

Las retracciones y los neologismos casi no se ubicaron en los diccionarios debido a la naturaleza de ambas categorías, además de que involucran nombres de marcas o nombres propios. Con este acercamiento a este tipo de unidades léxicas también podemos tener idea de qué tan

nuevas son, en el caso de los neologismos, o qué tanto impactaron en el léxico para permanecer en los diccionarios, aunque se usen con menos frecuencia.

En los siguientes apartados se verán los cambios de estas categorías en 20 años en relación con las variables sociolingüísticas: *edad, sexo, nivel de instrucción y tenor*.

5. ANÁLISIS EN TIEMPO APARENTE DEL AÑO 2000

El tiempo aparente permite hipotetizar algunos cambios que se pueden presentar en el futuro, ya que se contrastan las generaciones y se obtiene el comportamiento por edades. Sin embargo, el tiempo aparente no permite constatar dichos cambios ya que éstos se pueden desandar, o bien, que las observaciones de interés sean producto de la etapa de vida de los hablantes, fenómeno que se conoce como estratificación por edad (*age-grading*). Es decir, el tiempo aparente permite plantear dos hipótesis: a) cambio lingüístico en marcha y b) estratificación por edad, en tanto que el tiempo real permite determinar cuál de las dos gana. Así, comenzaremos por analizar cada periodo del estudio de panel para saber si los cambios que operan en el primer periodo de entrevistas continúan en el segunda, o qué modificaciones hay al observar estos dos momentos por separado

5.1 LA MUESTRA DEL AÑO 2000

El léxico de estudio del año 2000 está conformado por 19 panelistas. Fueron entrevistados para el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (Martín Butragueño y Lastra, 2011) entre 1997 y 2007. Las entrevistas fueron semidirigidas, hay libertad de preguntas por parte de los entrevistadores y es muy cercana a una conversación casual, pues las respuestas de los informantes conducen a otras preguntas o comentarios por parte de los entrevistadores. También es relevante mencionar que la mayor parte de las entrevistas que conforman el panel fueron realizadas por personas cercanas a los entrevistados, esta relación es importante ya que ayuda a que la conversación sea más franca, más natural. A continuación, en el Cuadro 5.1, se presenta la información de los panelistas.

Cuadro 5.1 Descripción de los informantes en el 2000.

	Clave	Edad	Grupo etario	Sexo	Tenor	Nivel de instrucción	Ocupación	Número de participantes
1	ME-002-31M-97	25 años	joven	mujer	amistad	alta	estudiante	4 participantes y 1 incidental
2	ME-008-31M-97	25 años	joven	mujer	familia	alta	estudiante	No hay
3	ME-107-31M-00	25 años	joven	mujer	amistad	alta	estudiante	1 incidental
4	ME-197-31H-01	20 años	joven	hombre	familia	alta	arquitecto	1 incidental
5	ME-255-32M-05	41 años	adulto	mujer	conocido	alta	dentista	1 incidental
6	ME-006-32H-97	37 años	adulto	hombre	amistad	alta	editor	3 incidentales
7	ME-254-32H-05	39 años	adulto	hombre	conocido	alta	investigador y director de teatro	No hay
8	ME-213-33M-03	69 años	mayor	mujer	amistad	alta	profesora universistaria	No hay
9	ME-242-33M-04	55 años	mayor	mujer	sin relación	alta	profesora universistaria	1 incidental
10	ME-264-33M-05	58 años	mayor	mujer	sin relación	alta	profesora universistaria	1 incidental
11	ME-009-33H-97	56 años	mayor	hombre	familia	alta	contratista	5 incidentales
12	ME-156-33H-01	55 años	mayor	hombre	amistad	alta	profesor universitario	Hay dos entrevistadores
13	ME-245-3H-05	63 años	mayor	hombre	familia	alta	ingeniero químico y escritor	Hay dos entrevistadores
14	ME-106-21H-00	30 años	joven	hombre	sin relación	media	tatuador y estilista	No hay
15	ME-005-22M-97	39 años	adulto	mujer	amistad	media	secretaria	Hay dos entrevistadores
16	ME-026-22M-98	50 años	adulto	mujer	conocido	media	ama de casa	Hay dos entrevistadores
17	ME-110-22M-00	48 años	adulto	mujer	familia	media	trabajadora social	1 participante constante
18	ME-263-22H-05	36 años	adulto	hombre	sin relación	media	segundero de obra	No hay
19	ME-262-12H-05	57 años	mayor	hombre	sin relación	baja	maestro de obra	No hay

Se trata de una muestra con mayor representatividad del nivel de instrucción alta, ya que fue complicado establecer contacto con los participantes de los otros dos niveles, especialmente el nivel de instrucción bajo, del que sólo se contactó a un participante. En cuanto a las edades, los grupos etarios no guardan diferencias tan grandes como en el nivel de instrucción. Los mayores y los adultos son representados por siete participantes cada grupo y los jóvenes por cinco. Tampoco la división por sexo muestra diferencias importantes ya que hay 10 mujeres y nueve hombres. Finalmente, sólo hay tres entrevistas entre conocidos, la relación con más participantes es

“amistad” con seis entrevistas, las dos restantes (familia y sin relación) concentran cinco entrevistas cada una.

Sobre el léxico que emitieron estos participantes se cuantifica en 206 unidades léxicas y 876 repeticiones (*tokens*) que se distribuyen de la siguiente forma de acuerdo con su categoría⁷⁷, como se aprecia en la Tabla 5.1:

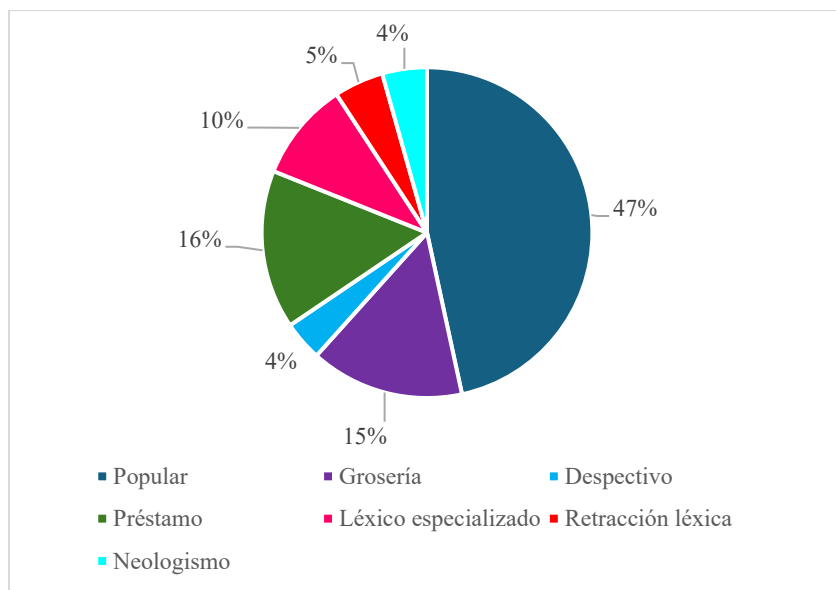
Tabla 5.1 Léxico por categorías.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	96	47%	506	58%
Grosería	31	15%	191	22%
Despectivo	8	4%	11	1%
Préstamo	32	16%	97	11%
Léxico especializado	20	10%	23	3%
Retracción léxica	10	5%	29	3%
Neologismo	9	4%	19	2%
Total	206	100%	876	100%

El léxico popular es el que tiene mayor número de unidades léxicas dentro de este periodo, seguido de las groserías y los préstamos. El léxico con menos ocurrencias son los despectivos y las retracciones.

⁷⁷ Los colores que se presentan en la tabla acompañarán a la categoría léxica referida a lo largo de los capítulos. Así, el azul fuerte identifica el léxico popular, el morado a las groserías, el azul claro a los despectivos, el verde a los préstamos, el rosa al léxico especializado, el naranja a las retracciones léxicas y el verde agua a los neologismos.

Gráfica 5.1 Porcentaje del léxico por categoría.



El léxico con mayor porcentaje es el popular. Las groserías tienen el segundo mejor porcentaje de ocurrencias y los préstamos el tercero. Con proporciones menores, menos del 10%, se ubican el resto de las categorías. Los despectivos son los que tienen menor número de unidades léxicas. Ello permite caracterizar la imagen léxica general de la muestra del año 2000 como tendiente hacia el léxico cotidiano, a pesar de ser habla de entrevista, que suele presentar un registro más formal. Además de que, hace 20 años, las groserías tenían una representación importante, mientras que los préstamos, aunque no había tanto contacto lingüístico a través de redes sociales como en la actualidad, era léxico frecuente. Por otra parte, los neologismos, las retracciones, el léxico especializado y los despectivos tenían menos visibilidad en el habla de entrevista. En el caso de los despectivos, es esperable que estos tengan una baja incidencia debido a su carácter ofensivo. Esto no ocurre con las groserías, por lo que se refuerza la idea de que las groserías, además de ser ofensivas, suelen ser enfáticas y parte del habla cotidiana del español de la Ciudad de México (confróntese en esta tesis los apartados 4.2.2 Grosería y 4.2.3 Despectivo).

En las siguientes secciones se describe la distribución de las categorías estudiadas a través de las variables sociales: *edad*, *sexo*, *nivel de instrucción* y *tenor*. Se ofrece una ji-cuadrada para comprobar la correlación de variables, junto con un análisis de correspondencia para comprender cómo se distribuyen las variables sociolingüísticas con las categorías léxicas.

5.2 ANÁLISIS DE GRUPOS ETARIOS DEL AÑO 2000

Cinco son los jóvenes de este momento (20 a 34 años): tres mujeres y dos hombres. Cuatro de ellos son de instrucción alta (es el nivel con más entrevistados de este grupo etario) y sólo uno es de nivel de instrucción medio. No hubo panelistas jóvenes con nivel de instrucción baja.

Los adultos (35 a 55 años) aumentan su representatividad con siete informantes, cuatro mujeres y tres hombres. En este grupo etario, hay tres participantes en el nivel de instrucción alto y cuatro en el nivel medio, tampoco hay entrevistados en el nivel de instrucción bajo. Finalmente, los mayores (55 años en adelante) son siete colaboradores: tres mujeres y cuatro hombres. Contrario a los jóvenes y adultos, este grupo etario sí tiene un colaborador del nivel de instrucción baja, el nivel de instrucción alta contiene a los seis restantes, ya que el nivel medio no tiene representatividad.

En la distribución del léxico total por edades, los jóvenes son quienes más aportaron vocabulario. En oposición a las observaciones sociolingüísticas donde los mayores poseen más acervo léxico (Serrano Montesinos 2011), la tendencia de los jóvenes, en esta investigación, no implica que tengan más léxico que los mayores, sino que produjeron más vocablos de las categorías léxicas analizadas aquí. Llama la atención que los adultos son quienes produjeron menos del léxico de interés.

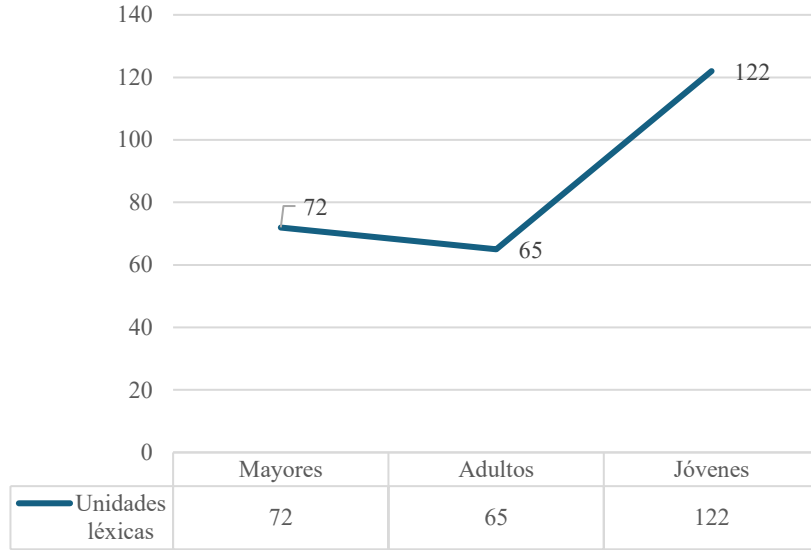
Tabla 5.2 Léxico por edades (N=206)⁷⁸.

	Exclusivas mayores	Exclusivas adultos	Exclusivas jóvenes	Adultos y mayores	Jóvenes y adultos	Jóvenes y mayores	Común	Total
Popular	17	22	28	4	6	6	13	96
Grosería	1	0	27	1	0	2	0	31
Despectivo	0	2	6	0	0	0	0	8
Préstamo	7	2	19	0	1	3	0	32
Léxico especializado	8	6	6	0	0	0	0	20
Retracción	3	2	3	2	0	0	0	10
Neologismo	3	3	1	1	0	1	0	9
Total	39	37	90	8	7	12	13	206

En la Tabla 5.2, se puede apreciar la distribución del léxico, donde hay un aumento considerable de las unidades léxicas exclusivas de los mayores a las de los jóvenes. Por otra parte, el léxico compartido es mayor entre los jóvenes y la generación más grande, pese a que son los extremos del contraste etario, esto quizá se debe a que los adultos, como norma de habla (Serrano Montesinos 2011), no utilizan tanto el léxico estudiado, pues este tiende más hacia usos fuera de la norma, como las groserías y los despectivos. Además, en el año 2000, sólo hubo 13 unidades léxicas comunes a las tres generaciones y todas son parte de la categoría *popular*. Los que refuerza el planteamiento de que este tipo de léxico es parte de la vida diaria e identitaria de un dialecto (DEM), en este caso el del español de la Ciudad de México, y por lo tanto más general.

⁷⁸ En este tipo de tabla se muestran las unidades léxicas de cada variable social (en este caso: *edad*). Se puede observar el léxico exclusivo, el compartido y el común. El total de cada grupo se obtiene de sumar estos tres valores, por ejemplo, los jóvenes, que tienen un léxico exclusivo de 90 unidades léxicas, 19 unidades léxicas compartidas y 13 que son compartidas por los tres grupos etarios, da un total de 122.

Gráfica 5.2 Unidades léxicas por edades.



En la Gráfica 5.2 se confirma que los adultos son quienes menos unidades léxicas estudiadas utilizaron, mientras que los mayores y los jóvenes las emplearon más, particularmente los participantes de menor edad. Esto incide en que las unidades léxicas seleccionadas para este análisis son más usuales entre los jóvenes y en un uso menos estándar.

5.2.1 Hablantes mayores

Los siete informantes que conformaron este grupo etario mencionaron 72 unidades léxicas, esta cantidad es mayor que la presentada entre los adultos, pero muy inferior a la presentada por los jóvenes. Esta sería una contra expectativa, pues la mayor parte del léxico de interés es informal y esto se esperaría menos en el grupo de los mayores, dado que sociolingüísticamente se han descrito como hablantes cuidadosos y menos innovadores (Serrano Montesinos 2011, Montiel 2019). Sin embargo, este grupo etario también se ha caracterizado por no ser el normativo, como sí lo son los

adultos. De esta manera, los mayores quedan al centro, dado que son lo suficientemente cuidadosos en sus usos léxico, pero también se permiten salir de la norma.

Entre los mayores, el léxico popular fue el más mencionado, mientras que el léxico despectivo no se utilizó. Esta situación sí sería esperada, ya que los mayores tienden a ser más cautelosos en el habla de entrevista. De igual manera los neologismos y las groserías fueron categorías con bajos porcentajes.

Tabla 5.3 Léxico de los hablantes mayores (N=72).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	40	56%	42%
Grosería	4	6%	13%
Despectivo	0	0%	0%
Préstamo	10	14%	31%
Léxico especializado	8	11%	40%
Retracción	5	7%	50%
Neologismo	4	7%	56%
	72	100%	35% (72/206)

Si se aprecian los porcentajes por el total de cada categoría en Tabla 5.3, es interesante que los mayores tengan más léxico de retracciones, ya que, aunque fueron pocas las unidades léxicas utilizadas, éstas constituyeron el 50% de las retracciones totales. Otra categoría con un comportamiento similar fueron los neologismos. Los mayores mencionaron el 56% de este tipo de léxico. Las groserías, además de tener poca aparición de manera general, también fueron pocas las unidades de este tipo, apenas el 13%.

5.2.2 Adultos

Los siete adultos de este periodo mencionaron sólo 65 unidades léxicas de interés, lo que corresponde al 32% del léxico total del 2000. La categoría *popular* tuvo el porcentaje más alto, ya que representa el 69% de las unidades léxicas de los adultos. El resto de las categorías tuvieron pocas unidades léxicas. Ninguna rebasó el 10% del total. La categoría más baja fue *grosería*, con sólo una unidad. Los adultos de este periodo tienen poca tendencia hacia el léxico estudiado, esto quizá se deba a que, sociolingüísticamente, (López Morales 1989, Serrano Montesinos 2011, Serrano 2014), son quienes rigen los usos normativos.

Tabla 5.4 Léxico de los adultos (N=65).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	45	69%	47%
Grosería	1	2%	3%
Despectivo	2	3%	25%
Préstamo	3	5%	9%
Léxico especializado	6	9%	30%
Retracción	4	6%	40%
Neologismo	4	6%	44%
	65	100%	32% (65/206)

Pese a ello, aportaron el 47% del léxico popular, el 44% de los neologismos y el 40% de las retracciones totales. Como se puede corroborar en la Tabla 5.4, los adultos del año 2000 sólo emplearon una unidad léxica grosera (*jodido*).

5.2.3 Jóvenes

El grupo etario joven, conformado por cinco colaboradores, mencionó el 59% de las unidades léxicas de este periodo. Como puede verse en la Tabla 5.5, los jóvenes tienen más léxico popular, seguido de groserías y de los préstamos. Los neologismos y las retracciones están poco representados con sólo dos por ciento cada tipo.

Tabla 5.5 Léxico de los jóvenes (N=122).

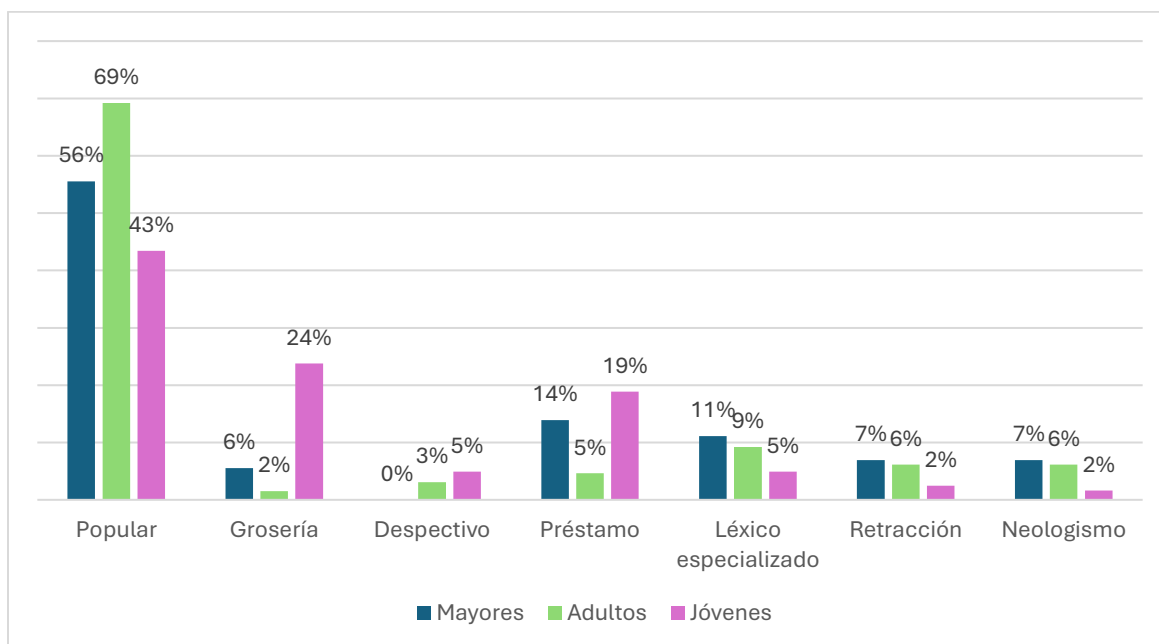
	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	53	43%	55%
Grosería	29	24%	94%
Despectivo	6	5%	75%
Préstamo	23	19%	72%
Léxico especializado	6	5%	30%
Retracción	3	2%	30%
Neologismo	2	2%	22%
	122	100%	59% (122/206)

Los jóvenes utilizaron el 94% del léxico grosero; también mencionaron el 75% de los despectivos y el 72% de los préstamos. En cambio, ofrecieron poco léxico neológico, apenas 22% que corresponde a dos unidades léxicas. Ésta fue una contra expectativa, pues se esperaba que fuera este grupo etario el mejor vinculado con los neologismos. Las dos unidades léxicas mencionadas por los jóvenes en el 2000 son *chip* y *computadora*, ambas referidas a la tecnología y que en la actualidad son más comunes que durante el año 2000.

5.2.4 Comparación etaria

Al apreciar en conjunto a los tres grupos, los jóvenes y los mayores son quienes contribuyen con mayores porcentajes en diferentes categorías, mientras que los adultos parece que no utilizan tanto el léxico seleccionado. Esto último tiene sentido en la medida que los adultos son la norma (Serrano Montesinos 2011, Serrano 2014)

Gráfica 5.3 Distribución de categoría léxicas según el grupo de edad en el año 2000 (N=206).

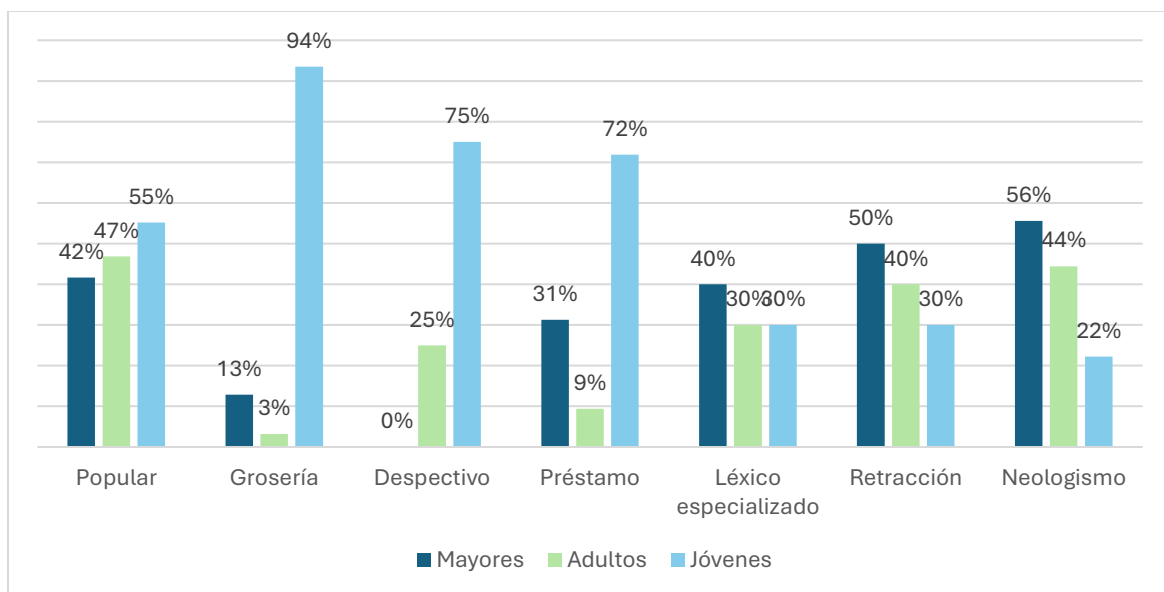


El léxico popular, en cada grupo, es muy significativo ya que tiene mayor porcentaje. Sólo en los adultos alcanza el 69% del total para dicho grupo etario (ver Gráfica 5.3). Las groserías tuvieron un porcentaje más alto entre los jóvenes, al igual que los préstamos. En cuanto al léxico despectivo, a pesar de que en los tres grupos fue bajo, los jóvenes fueron quienes tuvieron mayor porcentaje de esta categoría. Los mayores lideran el resto de las categorías. El léxico especializado y las retracciones eran esperables en los individuos de más edad, sin embargo, sorprende que también hayan sido los que más neologismos mencionaron. Estos neologismos se refieren a elementos propios de la computación: *celular*, *computadora*, *cómputo*, *correo electrónico*, *lap-*

top. Estas unidades léxicas que, desde nuestra temporalidad, son comunes eran menos frecuentes cuando se realizaron las entrevistas del 2000.

El léxico popular es el mejor distribuido entre los grupos etarios. Los despectivos son unidades léxicas que difícilmente aparecen en el habla de entrevista. Esto contrasta con las groserías, a pesar de que en ambos casos se trata de léxico tabuizado, las groserías gozan de mejor aceptación ya que no sólo sirven para ofender, como los despectivos, sino que brindan énfasis al discurso.

Gráfica 5.4 Contribución de cada grupo etario por categoría léxica (N=206).



Las tres generaciones mencionaron porcentajes similares del léxico popular, aunque en los mayores hubo menos unidades léxicas al respecto. Un porcentaje muy elevado del total de groserías fue empleado por los jóvenes, mientras que los adultos y los mayores no tuvieron diversidad de unidades léxicas de este tipo. Los despectivos fueron mencionados en un 75% por los jóvenes, ello contrasta con los bajos porcentajes de los otros dos grupos, donde los mayores, incluso, no ofrecieron unidades léxicas de este tipo. Los préstamos tuvieron una alta

representatividad entre los jóvenes, seguido de los mayores. Finalmente, el léxico especializado, retracciones y neologismos tuvieron más unidades léxicas entre los mayores. Tanto en retracciones como en neologismos, hay un incremento de unidades léxicas directamente relacionado con la edad (ver Gráfica 5.2).

5.2.5 Análisis estadístico de la variable edad

Descriptivamente, las variables sociales parecen relacionarse con las categorías léxicas revisadas. Para saber si existe dependencia entre éstas y el léxico, se realizó una ji-cuadrada por cada variable, ya que dicha operación permite medir la independencia entre dos variables categóricas mediante la comparación de valores dados *versus* valores esperados. Por ello, se utilizarán los valores de las ocurrencias totales, que se muestran en la Tabla 5.6, y no de las unidades léxicas, pues éstas tienen traslapes, debido al léxico compartido y común, mientras que las ocurrencias son datos estadísticos idóneos para la prueba.

Tabla 5.6 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y los grupos etarios del año 2000 (N=876).

	Mayores	Adultos	Jóvenes	Total
Popular	111	120	275	506
Grosería	6	1	184	191
Despectivo	0	3	8	11
Préstamo	22	7	68	97
Léxico especializado	9	6	8	23
Retracción	7	12	19	29
Neologismo	6	11	2	19
Total	161	160	555	876

Luego de efectuar la ji-cuadrada entre las categorías léxicas y los grupos etarios a través del programa *Rstudio*, se obtuvo un valor de $p = < 2.2e-16$, es decir, es menor que el valor de referencia establecido (0.05), lo que nos dice que existe evidencia suficiente para rechazar la independencia de estas variables y concluir que están correlacionadas de manera significativa.

Como se detalló en el Capítulo 3, también se efectuó un análisis de correspondencia para determinar cuáles son las variables mejor relacionadas. Recuérdese que el análisis de correspondencia ayuda a visualizar la relación de las variables, en este caso en particular, con un gráfico unidimensional.

Gráfica 5.5 Análisis de correspondencia entre edad y categorías ($p = < 2.2e-16$)⁷⁹.



⁷⁹ En adelante se presentarán las gráficas del análisis de correspondencia con las siguientes claves por categoría: popular= P, grosería= G, despectivo= D, préstamo= R, léxico especializado= L, retracción= E, neologismo= N. En este caso, J hace referencia a los jóvenes, A a los adultos y M a los mayores.

Las categorías más cercanas a los **jóvenes** son los **despectivos, préstamos y groserías**, ya que se encuentran mucho más cercanos dentro de la recta (ver Gráfica 5.5). El léxico de los adultos y los mayores es más próximo que el habla de los jóvenes. Los **adultos** tienen mayor relación con los **neologismos** a diferencia de los mayores y los jóvenes, sin embargo, se vinculan mejor con las **retracciones léxicas**. Las palabras **populares** son más comunes entre los **mayores**. El **léxico especializado** parece ser común tanto a los adultos como a los mayores, pero son los adultos los más cercanos a esta categoría.

5.3 ANÁLISIS DE LA VARIABLE *SEXO* EN EL AÑO 2000

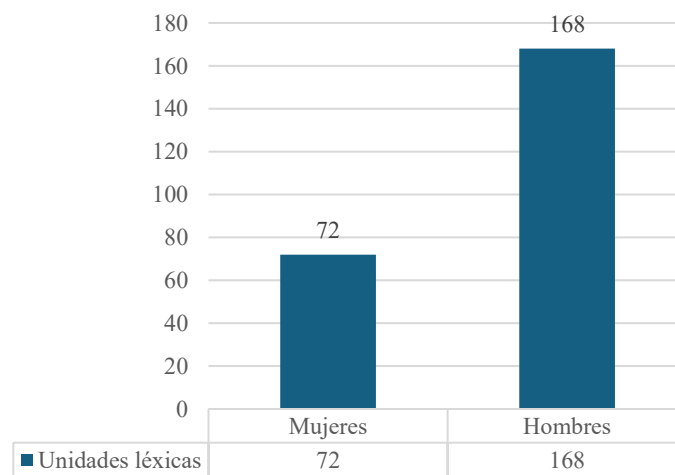
Hay sólo dos variables de esta categoría: mujeres y hombres. Pese a que es una variable cuestionable (Serrano Montesinos 2011), se ha preferido *sexo* frente a *género*, ya que no se interactuó con hablantes de alguna comunidad en específico y todos reafirmaron su pertenencia a uno u otro sexo. Los participantes están distribuidos en diez mujeres y nueve hombres, pese a esta nivelación, los hombres proporcionaron más unidades léxicas que las mujeres.

Tabla 5.7 Léxico por sexos (N=206).

	Exclusivas mujeres	Exclusivas hombres	Común	Total
Popular	10	63	23	96
Grosería	2	26	3	31
Despectivo	2	6	0	8
Préstamo	7	20	5	32
Léxico especializado	11	9	0	20
Retracción	3	6	1	10
Neologismo	3	4	2	9
Total	38	134	34	206

En la Tabla 5.7, se puede observar que léxico exclusivo de las mujeres es menos de la tercera parte del de los hombres, pese a que en todas las categorías hay contribuciones, las más bajas son las de usos menos normativos: *grosería* y *despectivo*. El léxico común también es muy bajo y se concentra en la categoría *popular*. Es interesante que la división por sexo, a diferencia de lo observado en los grupos etarios, existan más categorías con léxico común, como *grosería*, *préstamo* y *neologismo*. Por otro lado, en el léxico especializado y en los despectivos no hay unidades léxicas comunes.

Gráfica 5.6 Unidades léxicas por sexos.



Como se aprecia en la Gráfica 5.6, los hombres son quienes más léxico de interés mencionaron en entrevista, por una proporción de casi dos a uno con relación al léxico emitido por las mujeres. El tipo de léxico marcado para este análisis responde a usos fuera de la norma, por lo que esto explicaría la baja contribución de las mujeres, ya que, como se verá en el siguiente subapartado, sí hay categorías en las que las mujeres son líderes. Este comportamiento léxico de las mujeres se constata en otros trabajos como Montiel 2019, Rivera Vidal 2015, Serrano 2014, entre otros.

5.3.1 Mujeres

La categoría con más unidades léxicas entre las mujeres del año 2000 fue *popular*, después de esta categoría, que es el 46% del léxico total de las mujeres, baja hasta 17% que representan los préstamos. El léxico especializado es la tercera categoría con mejor porcentaje (15%). Los despectivos son el grupo menos representativo, ya que se trata sólo 3% del léxico de las mujeres.

Los porcentajes referidos al total por categoría muestran que las mujeres usaron pocas unidades léxicas de cada rubro. Los neologismos fueron la categoría con más unidades léxicas (56%), seguido muy de cerca del léxico especializado (55%). La categoría donde emplearon menos léxico fue grosería con 16%.

Tabla 5.8 Léxico de las mujeres (N=72).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	33	46%	34%
Grosería	5	7%	16%
Despectivo	2	3%	25%
Préstamo	12	17%	38%
Léxico especializado	11	15%	55%
Retracción	4	6%	40%
Neologismo	5	7%	56%
Total	72	100%	35% (72/206)

Estos datos sugieren que las mujeres no son promotoras ni líderes de las categorías estudiadas. Aunque esto contradice las expectativas sociolingüísticas, donde las mujeres se comportan como líderes de cambio, estos resultados no se alejan tanto de esta norma, ya que el

léxico de interés, en su mayoría es informal. Este tipo de léxico generalmente es favorecido por los hombres. Las mujeres mencionaron el 35% de las unidades léxicas totales de este periodo, sin embargo, el léxico especializado es la categoría donde las mujeres obtienen porcentajes altos y estos corresponden con las observaciones sociolingüísticas clásicas (Serrano Montesinos 2011, Serrano 2014). Otra observación considerable es el uso de retracciones léxicas respecto del total del léxico por grupo y por categoría, donde casi no se utilizaron, pero el porcentaje por categoría es considerablemente alto (ver. Tabla 5.8).

5.3.2 Hombres

Este grupo tiene porcentajes más altos en la mayoría de las categorías. El habla de los hombres se ha caracterizado sociolingüísticamente, como menos cuidada, es decir, menos apegada a la norma o a actitudes lingüísticas socialmente positivas (Serrano Montesinos 2011). En este caso, este grupo mencionó el 82% de las unidades léxicas de interés (ver Tabla 5.9).

Tabla 5.9 Léxico de los hombres (N=168).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	86	51%	90%
Grosería	29	17%	94%
Despectivo	6	4%	75%
Préstamo	25	15%	78%
Léxico especializado	9	5%	45%
Retracción	7	4%	70%
Neologismo	6	4%	67%
Total	168	100%	82% (168/206)

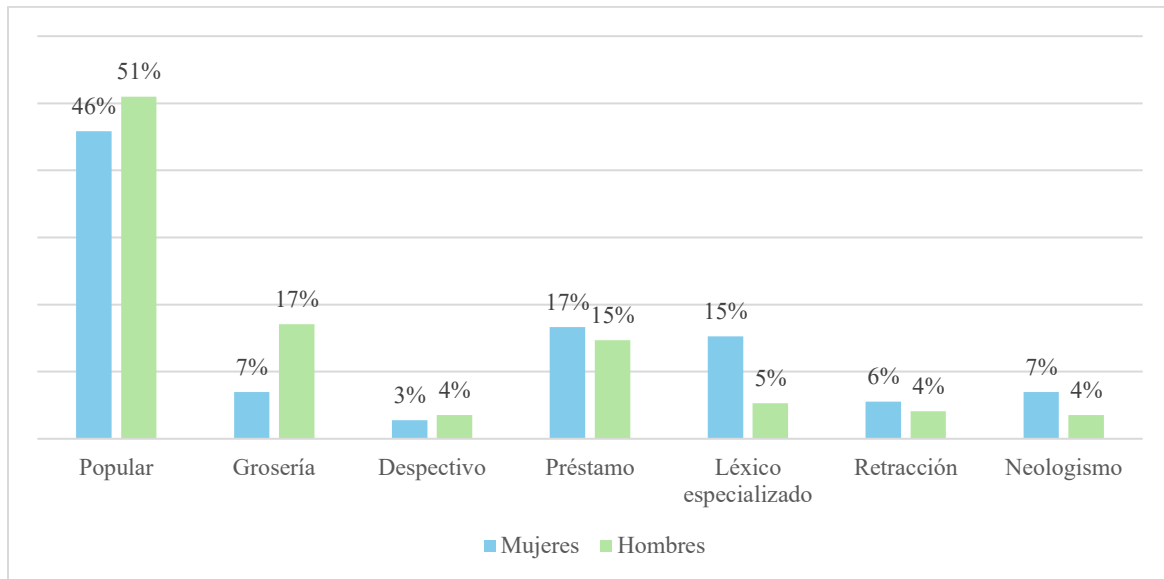
El léxico más utilizado por los hombres fue el popular, que representa el 51% del léxico total. Los despectivos, retracciones y neologismos fueron los de más bajo porcentaje con 4% cada uno. Al revisar los porcentajes por categoría se aprecia que son los hombres quienes utilizan más el léxico estudiado, ya que en seis de las siete categorías utilizaron más del 50% de las unidades léxicas. La categoría con el porcentaje más bajo fue el léxico especializado, única categoría liderada por las mujeres. El léxico más representativo de los hombres es el grosero, pues mencionaron casi el 100% de las unidades léxicas pertenecientes a este rubro.

5.3.3 Comparación entre hombres y mujeres

A pesar de que las mujeres, sociolingüísticamente, son promotoras de cambios, por un lado, y del habla cuidada por otro, en el grupo de panelistas se aprecia que los hombres son lo que poseen un habla más desenfadada, innovadora y posiblemente también promuevan cambios. No hay que

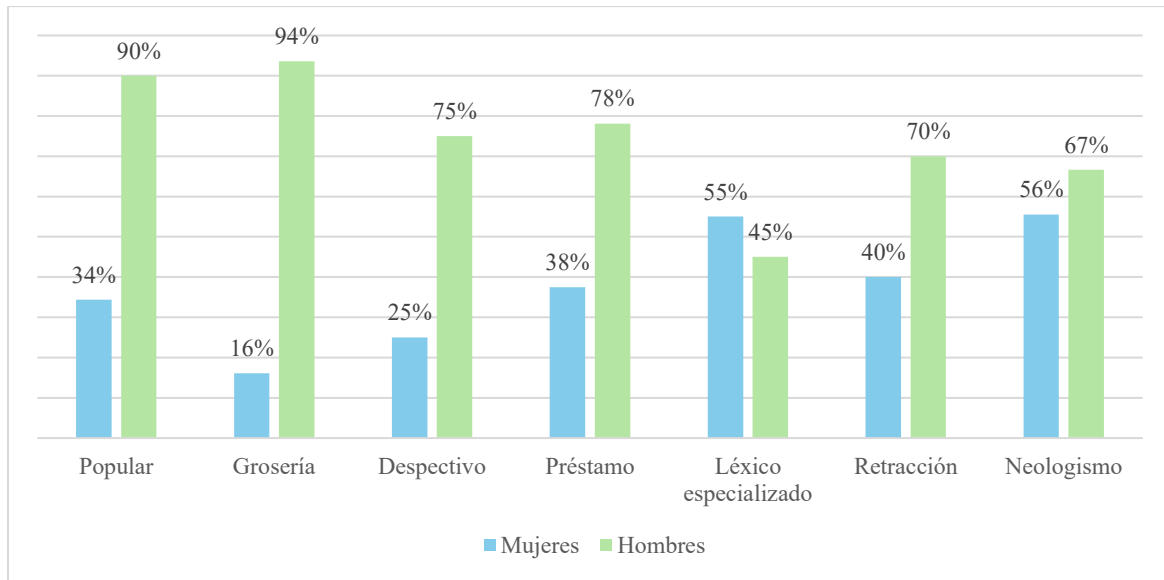
perder de vista que esto ocurre en el habla de entrevista, probablemente en un contexto donde no se sientan observadas, las mujeres podrían utilizar más estas unidades léxicas. También es importante recordar que éste es el léxico de hace 20 años, es probable que las actitudes de las mujeres y los hombres hayan cambiado.

Gráfica 5.7 Distribución de categorías léxicas según el sexo en el año 2000 (N=206).



El porcentaje en el total por sexo (Gráfica 5.7) indica que, en el habla de las mujeres, los préstamos, el léxico especializado, retracciones y neologismos tienen más representatividad. Mientras que el léxico de los hombres involucró más léxico popular, groserías y despectivos.

Gráfica 5.8 Contribución de hombres y mujeres por categoría léxica (N=206).



Al apreciar los porcentajes de léxico por categoría los hombres fueron quienes proporcionaron más léxico, salvo el caso de las unidades especializadas, donde las mujeres aportaron el 55% y los hombres el 45% (ver Gráfica 5.8).

5.3.4 Análisis estadístico de la variable sexo

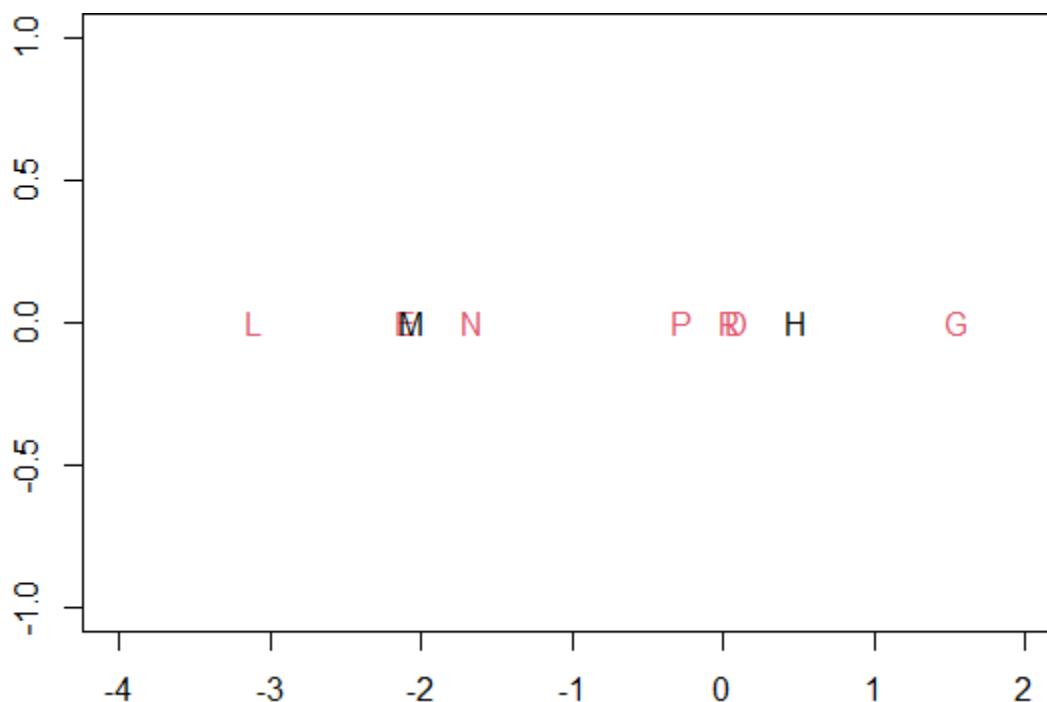
Para conocer la dependencia de las categorías léxicas con el sexo de los informantes se aplicó una ji-cuadrada (los datos de las ocurrencias se muestran en la Tabla 5.10). Los resultados indican que no son variables independientes ($p=2.481e-12$).

Luego de obtener la ji-cuadrada, se realizó un análisis de correspondencia para identificar cuáles son las variables que tienen más relación entre sí. Los datos con las ocurrencias muestran algunos cambios en la correlación del sexo con las categorías, diferentes respecto a lo que se aprecia descriptivamente.

Tabla 5.10 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y el sexo del año 2000 (N=876).

	Mujeres	Hombres	Total
Popular	115	391	506
Grosería	5	186	191
Despectivo	2	9	11
Préstamo	18	79	97
Léxico especializado	12	11	23
Retracción	12	17	29
Neologismo	7	12	19
Total	171	705	876

Gráfica 5.9 Análisis de correspondencia entre sexo y categorías ($p=2.481e-12$)⁸⁰.



⁸⁰ En adelante se presentarán las gráficas del análisis de correspondencia con las siguientes claves por categoría: *popular*= P, *grosería*= G, *despectivo*= D, *préstamo*= R, *léxico especializado*= L, *retracción*= E, *neologismo*= N. En este caso, M hace referencia a las mujeres y H a los hombres.

Como se constata en la Gráfica 5.9, el habla de las **mujeres** están más relacionada con las **retracciones**, el **léxico especializado** y los **neologismos**, mientras que se opone por completo a las groserías. Los **hombres**, en cambio, se contraponen al léxico especializado y se vinculan mejor con las restantes: **groserías**, **préstamos**, **despectivos** y **léxico popular**. Ambos comportamientos corresponden con las descripciones sociolingüísticas esperables (Serrano Montesinos 2011), donde las mujeres tienden hacia el léxico cuidado, en tanto que los hombres optan por formas menos cuidadas, como los son las groserías y los despectivos. Sin embargo, se esperaba que los préstamos fueran preferidos por las mujeres dado su carácter innovador, esto no ocurrió en el año 2000.

5.4 ANÁLISIS DE NIVELES DE INSTRUCCIÓN DEL AÑO 2000

El nivel de instrucción, de acuerdo con el CSCM (Martín Butragueño y Lastra 2011) contempla tres niveles: alto (educación universitaria), medio (secundaria a preparatoria) y bajo (primaria o sin estudios). Lamentablemente la búsqueda de los panelistas no permitió recuperar informantes de nivel de instrucción bajo, apenas se contactó a uno de ellos, por lo que la representatividad de este nivel es muy limitada. Para analizar el año 2000, dicho hablante se incluye en el nivel de instrucción media; pero en la muestra de 2022, se separa pues existen más participantes de este nivel.

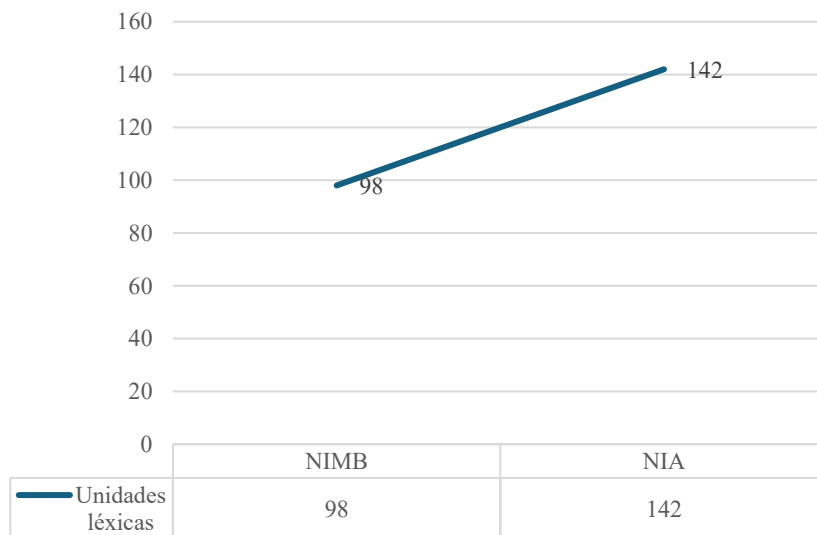
Son 13 los panelistas que conforman el nivel de instrucción alto (NIA), mientras que seis pertenecen al NIMB (niveles de instrucción medio y bajo).

Tabla 5.11 Léxico por nivel de instrucción (N=206).

	Exclusiva s NIMB	Exclusiva s NIA	Común	Total
Popular	21	53	22	96
Grosería	21	3	7	31
Despectivo	2	6	0	8
Préstamo	12	18	2	32
Léxico especializado	5	15	0	20
Retracción	2	6	2	10
Neologismo	1	7	1	9
Total	64	108	34	206

La Tabla 5.11 muestra que el léxico exclusivo del NIA es casi el doble que del NIMB. Sin embargo, la única categoría en la que el NIMB aporta más léxico es *grosería*, donde el NIA sólo menciona el 10% de lo que utiliza el NIMB. En cuanto al léxico común, se repite el patrón de lo que se observó en el análisis por sexo. Nuevamente las categoría *despectivo* y *léxico especializado* tienden a no ser léxico “comunitario”.

Gráfica 5.10 Unidades léxicas por nivel de instrucción.



Es interesante que el NIA haya aportado más léxico de interés que el NIMB, ya que como se ha mencionado, este léxico, en su mayoría no está dentro de la norma, sería esperable que el NIMB lo mencionara con más recurrencia. Esto sólo se cumple en las groserías, mientras que en categorías como *popular* es el NIA quien las domina. Esto se podría tener origen en lo ya visto por Serrano (2014), quien señala que hay un cierre de brecha entre los niveles de instrucción. Además de esta observación, es relevante que la diferencia en el uso de este léxico no sea tan prominente como lo es entre los sexos (compárense Gráficas 5.6 y 5.10). Esto indica que las diferencias diasexuales son más marcadas que las diastráticas, al menos en el año 2000.

5.4.1 Nivel de instrucción alto (NIA)

Este nivel tiene mayor cantidad de informantes: 13 entrevistados. Sólo uno de ellos tiene estudios universitarios trancos: un hombre mayor. El resto terminó su carrera universitaria, los jóvenes siguen trabajando en el ambiente académico o ya profesionalizándose. Los adultos también se dedican a actividades académicas. Mientras que los mayores, a excepción del susodicho, continuaron con su preparación y tienen títulos de posgrados.

Tabla 5.12 Léxico del nivel de instrucción alto (N=142).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	75	53%	78%
Grosería	10	7%	32%
Despectivo	6	4%	75%
Préstamo	20	14%	63%
Léxico especializado	15	11%	75%
Retracción	8	6%	80%
Neologismo	8	6%	89%
Total	142	100%	69% (142/206)

Las unidades léxicas, dentro del grupo del NIA, se concentran en el léxico popular, luego de ésta, la categoría con mayor porcentaje es *préstamo*. El léxico despectivo representa el 4% por lo que es la categoría con menos representatividad del léxico de este nivel de instrucción.

Los porcentajes por categoría rebasan el 50% de las unidades léxicas, salvo por las groserías, donde sólo mencionaron el 32%. Pese a que los neologismos se conforman por pocas unidades léxicas, los hablantes de este nivel mencionaron el 89%. Otras categorías donde se mencionaron más unidades léxicas fueron las retracciones y el léxico popular (ver Tabla 5.12). Este nivel de instrucción tiene un dominio amplio del léxico de interés en esta investigación.

5.4.2 Nivel de instrucción medio y nivel de instrucción bajo (NIMB)

En este nivel se considerarán los datos del informante de instrucción baja, éste sólo mencionó ocho unidades léxicas de interés, por lo que sus datos no generan modificaciones tan severas en el conteo. De los cinco integrantes del NIM, tres son mujeres con carreras técnicas, dos se desarrollan

laboralmente y una se dedica al hogar. Uno de los hombres se dedica a cortar el cabello y a tatuar, mientras que el último también estudió una carrera técnica y desarrolla sus actividades laborales en la industria de la construcción. El miembro del NIB se dedica a la construcción, y a pesar de carecer de estudios, funge como maestro de obra, por lo que goza de una jerarquía y un prestigio importantes dentro de su trabajo; igualmente, su labor lo ha llevado a ser empleado de confianza y su nivel de vida no es igual al de los trabajadores a su cargo.

Tabla 5.13 Léxico de los niveles de instrucción medio y bajo (N=98).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	43	44%	45%
Grosería	28	29%	90%
Despectivo	2	2%	25%
Préstamo	14	14%	44%
Léxico especializado	5	5%	25%
Retracción	4	4%	40%
Neologismo	2	2%	22%
Total	98	100%	48% (98/206)

En la Tabla 5.13 se aprecia la distribución de las categorías que, en este nivel, favorece al léxico popular. Las groserías son el siguiente porcentaje más alto. Tanto los despectivos como los neologismos tienen los porcentajes más bajos. En cuanto a los porcentajes por cada categoría, las groserías se mencionaron casi en su totalidad, ya que, de las unidades léxicas correspondientes, utilizaron el 90% de ellas. El léxico popular obtuvo el 45% de las menciones totales. Los préstamos

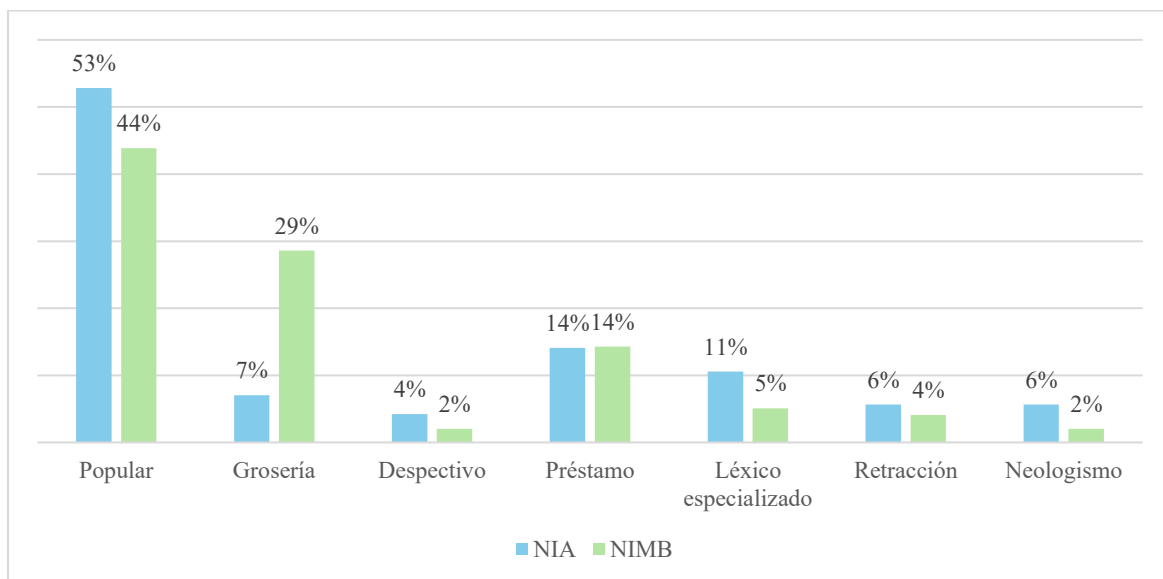
y las retracciones de este nivel representaron el 40% de sendas categorías. El léxico especializado y los despectivos fueron menos utilizados por el NIMB.

5.4.3 Comparación entre niveles de instrucción

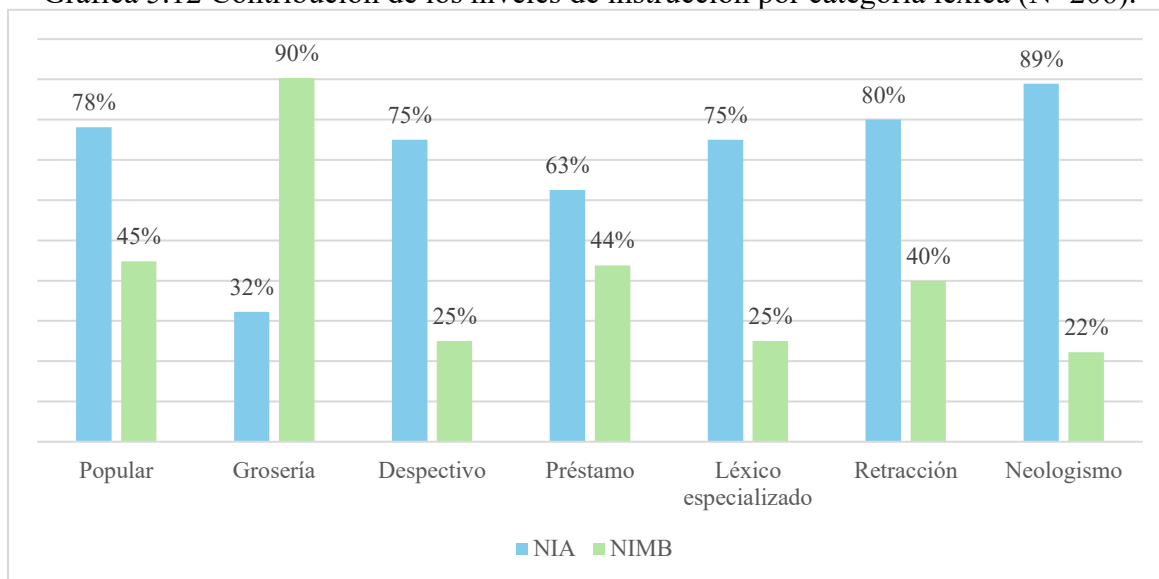
Aunque se esperaría más léxico en todas las categorías en el NIA debido a la cantidad de informantes, hay algunas categorías donde el NIMB sobresale y que se pueden considerar características de su habla de entrevista.

La diferenciación más importante de ambos grupos es que mientras el NIMB utiliza más léxico grosero, el NIA lo utiliza en un bajo porcentaje contra con el resto de las categorías. También es interesante que el NIA haya utilizado más despectivos que los otros niveles.

Gráfica 5.11 Distribución de categorías léxicas según el nivel de instrucción en el año 2000 (N=206).



Gráfica 5.12 Contribución de los niveles de instrucción por categoría léxica (N=206).



El léxico con mayor porcentaje dentro del NIA fue el alusivo a los neologismos. Una caracterización más del NIMB es el bajo porcentaje de léxico especializado, esta categoría, junto con despectivo, fueron las más bajas en dicho nivel. Los dos niveles de instrucción utilizaron los préstamos con una proporción similar, en ambos representa el 14% de su léxico total (ver Gráfica 5.11 y 5.12).

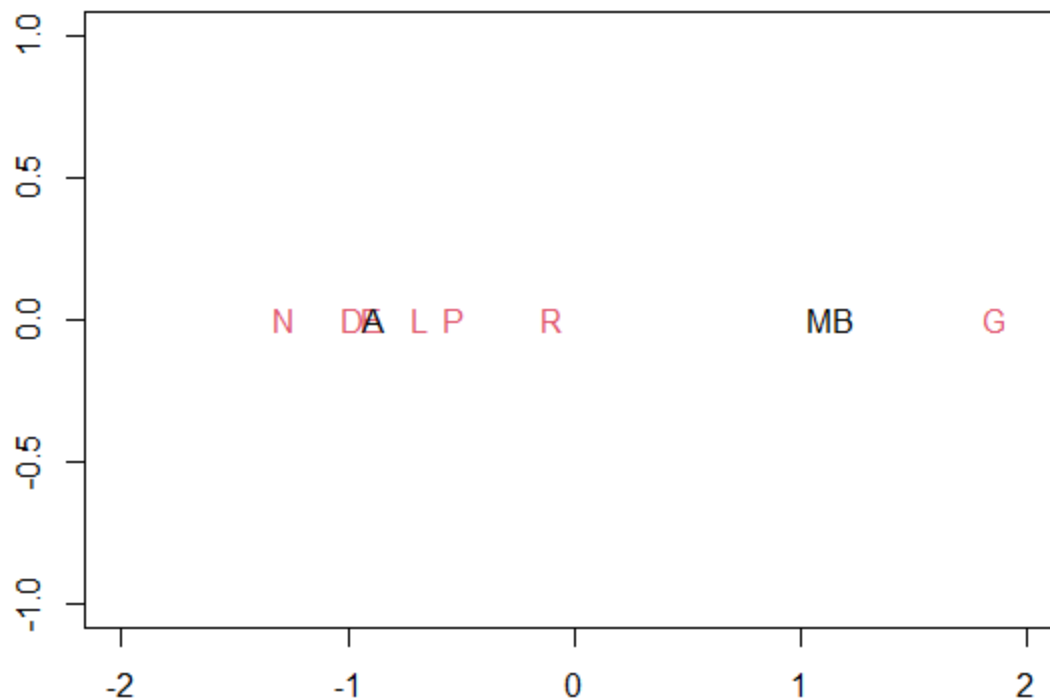
5.4.4 Análisis estadístico de la variable nivel de instrucción

El resultado obtenido al realizar la ji-cuadrada, con los datos de las ocurrencias, (ver Tabla 14) de la relación entre nivel de instrucción y categorías ($p = <2.2e-16$) sugiere que las variables no son independientes. Para conocer la relación entre ellas, se efectuó un análisis de correspondencia.

Tabla 5.14 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y el nivel de instrucción del año 2000 (N=876).

	NIA	NIMB	Total
Popular	355	151	506
Grosería	16	175	191
Despectivo	9	2	11
Préstamo	57	40	97
Léxico especializado	17	6	23
Retracción	23	6	29
Neologismo	17	2	19
Total	494	382	876

Gráfica 5.13 Correspondencia entre nivel de instrucción y categorías ($p = <2.2e-16$)⁸¹.



⁸¹ En adelante se presentarán las gráficas del análisis de correspondencia con las siguientes claves por categoría *popular*= P, *grosería*= G, *despectivo*= D, *préstamo*= R, *léxico especializado*= L, *retracción*= E, *neologismo*= N. En este caso, A hace referencia al nivel de instrucción alto y MB a los niveles medio y bajo.

El posicionamiento en la recta de los niveles de instrucción es completamente opuesto. El habla del nivel de **instrucción alta** se relaciona, de manera más estrecha, con las **retracciones** y los **despectivos**. Su correlación sigue siendo cercana a los **neologismos**, **léxico especializado** y **popular**. Los **préstamos** son más cercanos al NIA, pero su relación no es tan próxima como con las categorías anteriores. Los niveles de **instrucción medio y bajo** se corresponden de manera más estrecha con las **groserías** (ver Gráfica 5.13).

De manera general, el NIA domina todas las categorías en el año 2000 a excepción de las groserías, única categoría asociada al NIMB. Por otro lado, es interesante que los despectivos tengan una relación tan estrecha con el NIA, por lo que este nivel domina por completo este léxico ofensivo. Otra observación relevante es que los préstamos, a pesar de que también ocurren más en el NIA, no son tan cercanos como se esperaba; de hecho, se encuentra casi a la mitad entre ambos niveles, por lo que podría considerarse el léxico más común entre niveles de instrucción.

5.5 ANÁLISIS POR TENOR DEL AÑO 2000

El tenor se entiende como la relación que existe entre los interlocutores, éste determina el grado de formalidad o informalidad de acuerdo con Halliday, donde la relación puede ser equilibrada (mayor horizontalidad) o enmarcada (mayor verticalidad) (Schilling-Estes 2005). La mayor parte de los entrevistados conocía de alguna manera a los entrevistadores, pues eran parte de una red social (Serrano 2002). Sin embargo, otros entrevistadores llegaron al participante a través de un tercero.

En el 2000 existen cuatro tipos de relación entre los interlocutores. La más cercana, aunque no por ello implique mayor confianza lingüística, es la relación familiar. La segunda implica

amistad, quizá ésta sí involucre mayor libertad de expresión por sentirse entre iguales, es una relación equilibrada. La tercera es una relación a través de un tercero, pero con cierto acercamiento entre las partes o una amistad un tanto superficial, esta relación será nombrada *conocidos*. La última, *sin relación*, implica que los interlocutores fueron presentados exclusivamente para la entrevista y no volvieron a tener contacto alguno.

Tabla 5.15 Léxico por tenor (N=206).

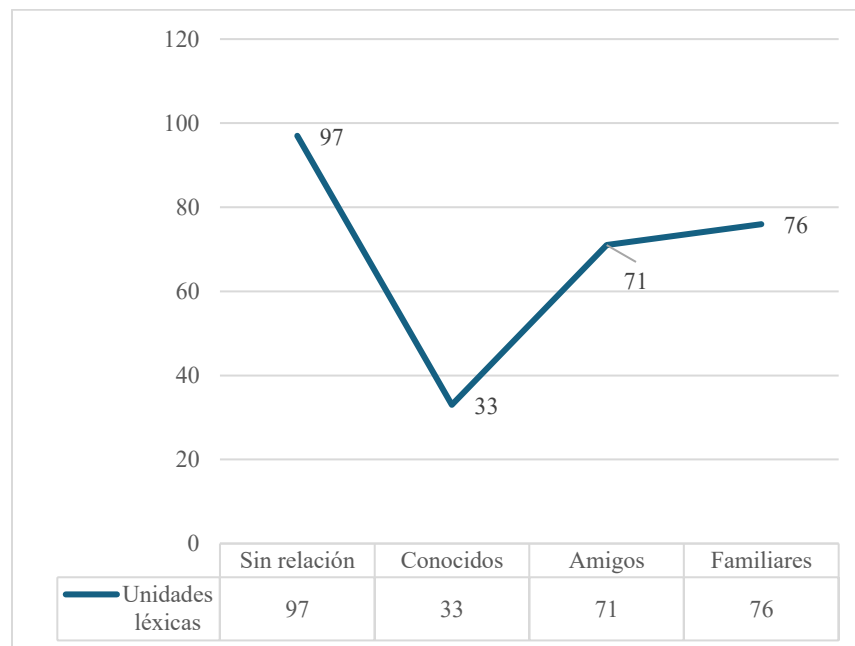
	Exclusivas de familiares	Exclusivas de amigos	Exclusivas de conocidos	Exclusivas de personas sin relación	Familiares, amigos y conocidos	Familiares, amigos y personas sin relación	Familiares, conocidos y personas sin relación	Amigos, conocidos y personas sin relación	Familiares y amigos	Familiares v conocidos	Familiares y personas sin relación	Amigos y conocidos	Amigos y personas sin relación	Conocidos y personas sin relación	Común	Total
Popular	21	20	9	14	4	5	2	0	6	0	6	1	4	0	4	96
Grosería	2	2	0	21	0	1	0	0	0	0	3	0	2	0	0	31
Despectivo	2	2	2	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8
Préstamo	5	4	2	15	0	1	0	0	2	0	2	0	1	0	0	32
Léxico especializado	2	5	4	9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	20
Retracción	4	3	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	10
Neologismo	1	1	2	2	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	9
Total	37	37	19	64	4	7	2	1	9	1	12	2	7	0	4	206

En la relación por *tenor*, existen más división por léxico compartido. Las personas sin relación son quienes más léxico exclusivo aportaron, especialmente de la categoría grosería. Los conocidos, en cambio, son quienes utilizaron menos este tipo de léxico. Creemos que esta diferencia se debe a que las personas sin relación sienten menos compromiso con el entrevistador, por lo que no temen ser juzgadas; mientras que entre los conocidos hay una relación más vertical,

pues, aunque el vínculo que une a los interlocutores es lejano, se sienten comprometidos dado que sí pueden volver a coincidir.

El léxico común a los cuatro tipos de relación es muy bajo. Se trata de cuatro unidades léxicas populares, a saber: *chin*, *hacer de cuenta*, *muchacho* y *padre*. De nuevo es el léxico popular el más general.

Gráfica 5.14 Unidades léxicas por tenor (N=206).



Los resultados muestran que el léxico de interés está más presente entre los interlocutores sin relación y entre los familiares (ver Gráfica 5.14), y que es más escaso entre los interlocutores conocidos, llama la atención que correspondan a las relaciones de los extremos: de mayor y menor cercanía, mientras que en las relaciones con un vínculo más próximo (amigos y familiares), la diferencia no es tan significativa. En las siguientes subsecciones se espera comprender mejor el comportamiento léxico por tenor.

5.5.1 Familiares

En este grupo se encuentran los interlocutores que tenían una relación de familia, engloba familia política o directa. Esta relación implica cercanía, aunque no necesariamente suficiente confianza para utilizar algunos vocablos, por ejemplo, las groserías o los despectivos, dado que algunas relaciones familiares implican jerarquía y respeto. Cinco son las entrevistas que integran esta categoría.

Tabla 5.16 Léxico obtenido de entrevistas entre familiares (N=76).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	48	63%	50%
Grosería	6	8%	19%
Despectivo	2	3%	25%
Préstamo	10	13%	31%
Léxico especializado	2	3%	10%
Referentes perdidos	5	7%	50%
Neologismo	3	4%	33%
	76	100%	37% (76/206)

En el léxico total de este grupo predominan las unidades léxicas populares, conforman el 63% del léxico entre los hablantes con relación familiar. La siguiente categoría con mejor porcentaje es *préstamo*, aunque su porcentaje sólo es del 13%. Las categorías con menos representatividad fueron los despectivos y el léxico especializado, cada una con 3% (ver Tabla 5.16).

Los porcentajes por categoría demuestran que este grupo utilizó más unidades léxicas populares, retracciones y neologismo. Los familiares aportaron menos léxico especializado, sólo mencionaron el 10% del total de esta categoría. Esto podría incidir en que el léxico de esta relación tiende a ser más cotidiano (DEM), es decir, en entrevista, no se habló de temas que detonaran léxico especializado.

5.5.2 Amigos

La relación de amistad se podría considerar más horizontal que la familiar, puede haber una relación de igualdad y no jerárquica como ocurre en el grupo anterior. En este caso, se consideró como amigos a quienes expresan una relación de más confianza con los interlocutores e incluso, dentro de la entrevista, aparecen referentes que sólo se comparten entre ellos, como personas en común, reuniones, etc. No sólo compartían una relación de amistad en ese momento, también interactuaban en espacios cotidianos, como el trabajo o la escuela. Dentro de este grupo se contemplaron seis entrevistas.

Tabla 5.17 Léxico obtenido en entrevista entre amigos (N=75).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	44	62%	46%
Grosería	5	7%	16%
Despectivo	2	3%	25%
Préstamo	8	11%	25%
Léxico especializado	5	7%	25%
Retracción léxica	5	7%	50%
Neologismo	2	3%	22%
	75	100%	34% (75/206)

El léxico de interés entre los amigos es menor que en el grupo anterior. Las categorías más mencionadas entre los amigos son las mismas que entre los familiares, el léxico popular y los préstamos tienen los porcentajes más altos, aunque el primero es mayoritario. Los neologismos y los despectivos, en cambio, fueron los menos recurrentes dentro del habla total.

Por categoría, se mencionó el 50% de las retracciones y del léxico popular. Las unidades léxicas de las groserías fueron las menos frecuentes. Se esperaría que entre los hablantes con un vínculo de amistad hubiera más léxico grosero. En general, el léxico estudiado es poco mencionado dentro de este grupo (ver Tabla 5.17).

5.5.3 Conocidos

Este grupo está integrado por tres hablantes. La relación con el entrevistador es lejana, si bien se conocen; no hay un vínculo profundo. Por lo que aquí también podría existir una relación vertical.

Tabla 5.18 Léxico obtenido en entrevista entre conocidos (N=33).

	Unidad léxica	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	20	61%	21%
Grosería	0	0%	0%
Despectivo	2	6%	25%
Préstamo	2	6%	6%
Léxico especializado	4	12%	20%
Retracción léxica	1	3%	10%
Neologismo	4	12%	44%
	33	100%	16% (33/206)

Entre estos hablantes, el léxico de interés fue escaso, sólo se registraron 33 unidades léxicas, de ellas el 61% se refieren al léxico popular, mientras que el porcentaje más bajo ocurrió en las groserías, ya que no se mencionó ninguna entre los hablantes con un vínculo poco cercano. Lo último es una actitud esperada, pues no hay suficiente confianza para mencionarlas, el habla se vuelve muy formal, incluso para las formas populares.

En cuanto a los porcentajes por categoría, la mayoría son bajos, ninguno alcanza el 50% del total de unidades léxicas. El más alto es el 44% de los neologismos. El más bajo, después de las groserías que no tuvieron menciones, es el préstamo donde sólo se utilizó el 6% (Tabla 5.18).

5.5.4 Interlocutores sin relación

Los últimos cinco participantes no tenían relación con los entrevistadores, nunca se habían visto y su relación no sobrepasó la entrevista. Un tercero fue quien concretó el encuentro, pero éste no

participó en el diálogo. Se esperaría poca confianza y una relación vertical en la medida de que se pudieran sentir observados, pero también se pensaría en una relación horizontal donde el colaborador no tenga problemas en hablar con un desconocido, que podría no juzgarlo.

Tabla 5.19 Léxico obtenido en entrevista entre interlocutores sin relación (N=97).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	35	36%	36%
Grosería	27	28%	87%
Despectivo	2	2%	25%
Préstamo	19	20%	59%
Léxico especializado	9	9%	45%
Retracción léxica	2	2%	20%
Neologismos	3	3%	33%
	97	100%	47%

Los interlocutores no relacionados fueron quienes más léxico de interés produjeron. Esto fue una contra expectativa, dado el matiz informal. Ello muestra que entre los hablantes sin relación puede existir confianza para producir léxico tabuizado.

El léxico popular es el más utilizado entre los hablantes sin vínculos. Las groserías representaron la segunda categoría más utilizada. Mientras que los despectivos y las retracciones léxicas representaron el 2% respectivamente.

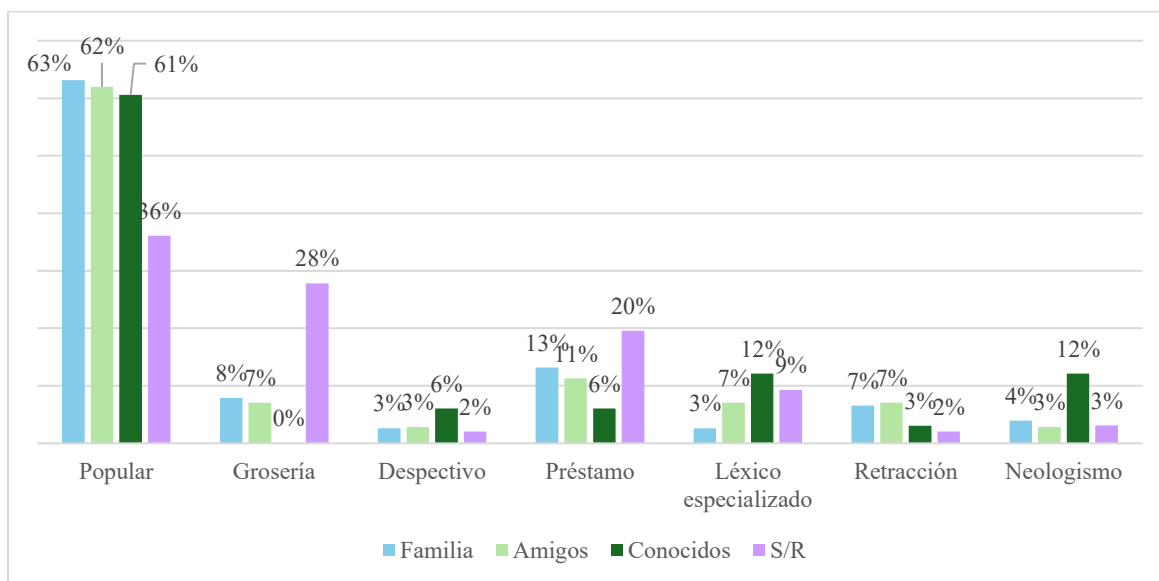
Los porcentajes por categoría muestran que en estas entrevistas se utilizó el 87% de las groserías totales, seguido de los préstamos y el léxico especializado, por lo que este grupo se podría

caracterizar como hablantes innovadores, con conocimiento léxico importante y con una actitud positiva en el uso de groserías (ver Tabla 5.19).

5.5.5 Comparación por tenor

Los grupos divididos por tenor se vincularon con categorías poco esperadas, principalmente en el léxico de quienes no tienen una relación cercana, ya que ésta parece ser más desinhibida e innovadora. El habla de aquellos que no tienen un vínculo estrecho no tuvo porcentajes representativos, en este caso sí fue un resultado esperado, pues las jerarquías y formalismos fomentan un léxico más cuidado. Las relaciones con mayor cercanía no presentaron alguna caracterización que denote mayor confianza.

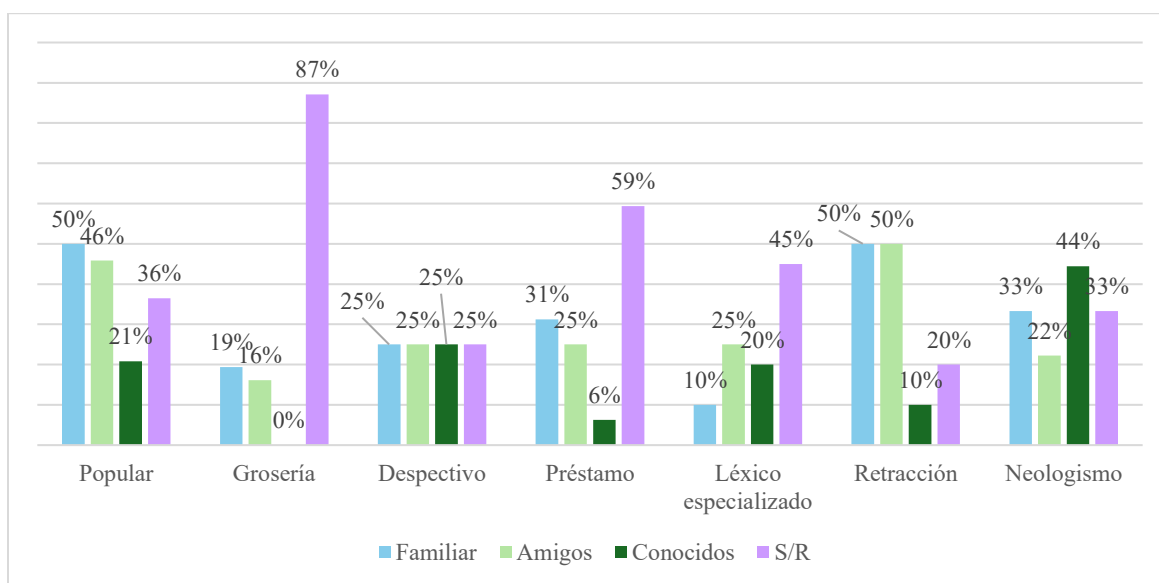
Gráfica 5.15 Distribución de categorías léxicas según el tenor en el año 2000 (N=206).



En el total del léxico por cada tipo de relación, las unidades léxicas populares fueron las más representativas, principalmente entre los familiares, donde alcanzó el 63% del léxico entre estos hablantes. Entre las personas sin relación, el léxico popular no fue tan alto, pues no rebasó el

50%, como en los otros grupos. En cambio, el léxico de las categorías *grosería* y *préstamo* fue mucho mayor entre estos participantes. Los colaboradores sin relación ofrecieron un léxico más equilibrado entre las categorías analizadas; por lo que es un grupo con una interacción más horizontal y con un mejor dominio de las categorías léxicas. En comparación con los otros vínculos entre interlocutores, las groserías no fueron mencionadas por los entrevistados con una relación cercana (amigos ni familiares), y los préstamos también obtuvieron un porcentaje bajo en dichos grupos. El léxico especializado fue empleado con más frecuencia por los hablantes conocidos y menos entre los familiares. Las retracciones léxicas, aunque con bajo porcentaje en los cuatro grupos, fueron más representativas entre los amigos y familiares; el porcentaje más bajo en esta categoría fue entre los colaboradores sin relación. Los neologismos tuvieron más porcentaje en el habla de los conocidos, y menos entre los amigos y personas sin relación. Finalmente, los despectivos tuvieron un porcentaje mayor entre los conocidos y más bajo entre las personas sin relación (ver Gráfica 5.15).

Gráfica 5.16 Contribución de la división por tenor por categoría léxica N=206.



En la comparación por unidades léxicas de cada categoría (Gráfica 5.16), los participantes sin vínculos con el entrevistador utilizaron los porcentajes más altos en préstamos, léxico especializado y grosero. Las entrevistas entre conocidos son las que usaron menos el léxico estudiado en las categorías: popular, grosería, préstamo y retracción léxica. Los colaboradores con relaciones más cercanas, amigos y familiares, emplearon la misma cantidad de retracciones y, en general, los porcentajes del resto de las categorías son similares, a excepción del léxico especializado que es más favorecido por los amigos. Por último, resulta interesante que los cuatro grupos hayan empleado el 25% de los despectivos, a la vez que estas unidades léxicas son exclusivos de cada grupo, es decir, no hay despectivos compartidos en la división por tenor.

5.5.6 Análisis estadístico de la variable tenor

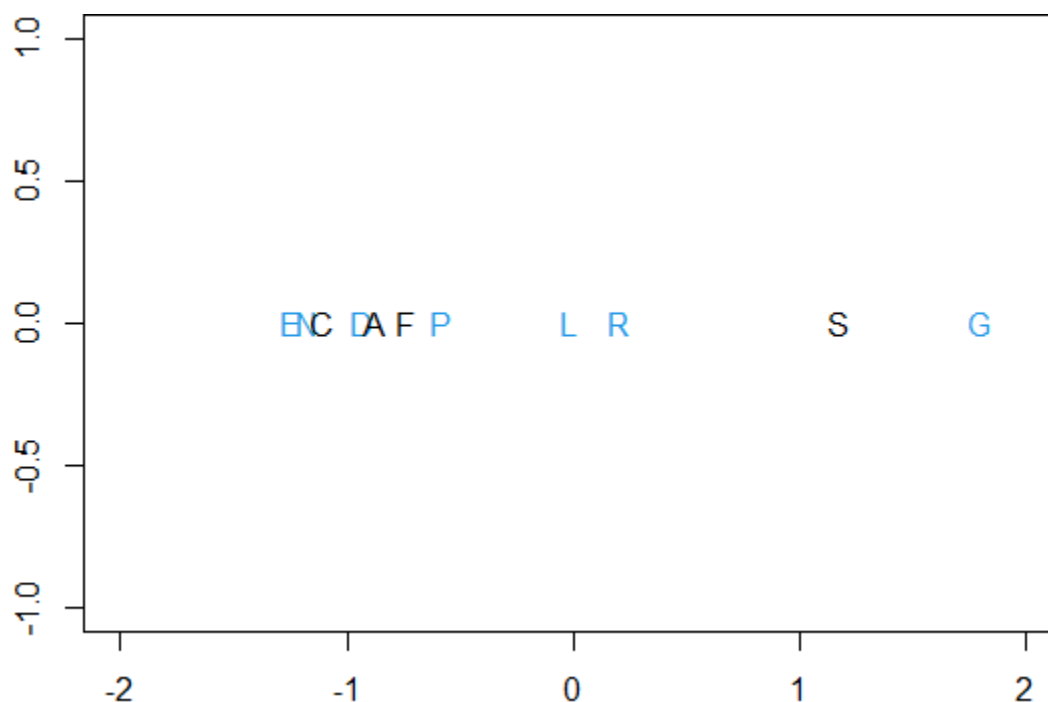
Las categorías léxicas también son dependientes de la variable *tenor*. La ji-cuadrada arrojó un resultado de $p = < 2.2e-16$, por lo que se rechaza la posibilidad de independencia entre variables. En la Tabla 5.20 se muestran las cifras de las ocurrencias con las que se llevó a cabo la operación.

Tabla 5.20 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y el nivel de instrucción del año 2000 (N=876).

	Familia	Amigos	Conocidos	S/R	Total
Popular	193	134	50	129	506
Grosería	11	6	0	174	191
Despectivo	4	2	3	2	11
Préstamo	37	10	5	45	97
Léxico especializado	3	6	4	10	23
Retracción	14	10	3	2	29
Neologismo	3	3	10	3	19
Total	265	171	75	365	876

El análisis de correspondencia muestra que el léxico de los familiares, amigos y conocidos es más parecido entre ellos, mientras que el léxico de las personas sin relación se opone a los otros tres. Particularmente el léxico de los familiares y amigos, es decir las relaciones de más proximidad, tienen formas similares de utilizar el léxico estudiado.

Gráfica 5.17 Análisis de correspondencia entre tenor y categorías ($p = < 2.2e-16$)⁸².



De acuerdo con la Gráfica 5. 15, los **conocidos** se vinculan mejor con las **retracciones** y los **neologismos**. Los **amigos** favorecen los **despectivos**. Los **familiares** son más cercanos al léxico **popular** y las personas sin relación favorecen las **groserías**.

El **léxico especializado** y los **préstamos** parecen ser léxico común entre los familiares y las personas sin relación, sin embargo, en la recta, son ligeramente más cercanos a los **familiares**.

A pesar de que los participantes sin relación tienen un mejor equilibrio léxico en las categorías estudiadas, tienen una relación más estrecha con las groserías y los préstamos, que los caracteriza como un grupo innovador y menos conservador. En tanto que el resto de las relaciones tiene un comportamiento diferente.

⁸² En adelante se presentarán las gráficas del análisis de correspondencia con las siguientes claves por categoría: *popular*= P, *grosería*= G, *despectivo*= D, *préstamo*= R, *léxico especializado*= L, *retracción*= E, *neologismo*= N. En este caso, F hace referencia a familia, A a amigos, C a conocidos y S a personas sin relación.

5.6 CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En el año 2000 se marcaron 206 unidades léxicas de interés, en total hubo 876 ocurrencias entre los 19 panelistas. Este léxico se ubicó en siete categorías, donde se destaca la categoría *popular* por tener más unidades léxicas. Además, es la categoría donde existe más léxico común, por lo que el léxico popular es el mejor distribuido en la muestra del año 2000.

Cabe señalar que las cuatro variables sociales (edad, sexo, nivel de instrucción y tenor) tienen dependencia con las siete categorías léxicas. Ello indica que el léxico estudiado permite identificar y caracterizar el habla por variables sociales y puede tener cambios basados en los movimientos de cada grupo.

El léxico estudiado fue más utilizado por los jóvenes, hombres, el nivel de instrucción alta y por interlocutores sin relación. Sin embargo, el análisis de correspondencia entre las variables muestra que no todas las categorías tienden hacia aquellas variables sociales más sobresalientes.

Cuadro 5.2 Dependencia entre las variables sociales y las categorías léxicas.

Categoría	Correspondencia etaria	Correspondencia con el sexo	Correspondencia con el nivel de instrucción	Correspondencia con el tenor
Popular	Mayores	Hombres	NIA	Familia
Grosería	Jóvenes	Hombres	NIMB	Sin relación
Despectivo	Jóvenes	Hombres	NIA	Amigos
Préstamo	Jóvenes	Hombres	NIA	Familia
Léxico especializado	Adultos	Mujeres	NIA	Familia

Retracciones	Adultos	Mujeres	NIA	Conocidos
Neologismos	Adultos	Mujeres	NIA	Conocidos

El léxico popular es favorecido entre los hombres, mayores de nivel de instrucción alta y entre familiares, podría deberse a que en este grupo etario de mayor edad tienen más conocimiento de las formas folclóricas, es decir, han adquirido más léxico identitario de su variante dialectal. Llama la atención que haya sido en el nivel de instrucción alto el mejor vinculado con el léxico popular, dado que, de acuerdo con el criterio del DM, este tipo de léxico es más común de los niveles menos educados. Los datos obtenidos demuestran que este léxico no se relaciona con el nivel educativo, sino parece vincularse con el conocimiento mismo de la lengua, en el sentido de tradición léxica como lo establece el DEM

La categoría *grosería* fue favorecida por algunas variables esperadas como los hombres y los jóvenes, así como otros niveles de instrucción diferentes al alto, sin embargo, dependió de los interlocutores sin relación, como se mencionó, ello podría deberse a que en otro tipo de relaciones hay una actitud lingüística que obedece a jerarquías y respeto, en este caso fue un habla más desenfadada.

La categoría *despectivo* fue favorecida por algunas variables esperadas (hombres, jóvenes, amigos), no se esperaba que fuera más recurrente entre el nivel de instrucción alto, sino en la instrucción media por las características aspiracionales de este nivel (cfr. Montiel 2019⁸³).

⁸³ En la tesis se trabajó con redes de clases sociales y no con niveles de instrucción. Se analizó a la clase media por considerar que podrían ser más despectivos que la clase alta o la baja por la ideología aspiracional. Cabe señalar que en dicha red no todos los hablantes pertenecían al nivel de instrucción alto. Podría ser que abordar nivel de instrucción y clase social sí marque diferencias lingüísticas.

Los préstamos se vincularon más con los hombres jóvenes, el nivel de instrucción alto y ocurrieron entre familiares. Al ser los préstamos léxico innovador, hubiera sido esperable que fueran las mujeres quienes favorecieran este tipo de léxico. También se aprecia un uso relativamente homogéneo de estas palabras en el tenor.

El léxico especializado fue favorecido por las variables que se consideran más cuidadosas, como las mujeres, nivel de instrucción alto y la conversación entre familiares. Se esperaba que este tipo de léxico apareciera también entre los mayores, sin embargo, fueron los adultos quienes se vincularon mejor con estas unidades.

El uso de retracciones léxicas y los neologismos podría responder a los ejes temáticos de los diálogos, por las variables en que las que fueron más frecuentes: adultos, mujeres, nivel de instrucción alta y entre conocidos, por ello parecen ser parte de ejes temáticos, para alimentar las conversaciones y poner elemento de referencia. Un resumen de lo anteriormente descrito se presenta en el Cuadro 5.2.

Con la revisión del 2022 se espera comprobar si estas categorías siguen siendo favorecidas por las mismas variables, de ser así estaríamos ante fenómenos de estratificación por edad (*age-grading*). De lo contrario se apreciarían léxicos específicos de generaciones, de niveles de instrucción o de sexo. También se comprobará si las actitudes lingüísticas hacia algunas de estas categorías han cambiado a lo largo de veinte años.

6. ANÁLISIS EN TIEMPO APARENTE DEL AÑO 2022

En este capítulo se realizará el análisis en tiempo aparente con los datos correspondientes al 2022. La estructura de este capítulo es simétrica a la del anterior: se describen las variables sociolingüísticas en relación con las siete categorías léxicas, confirmando la significatividad de las relaciones con cálculos de ji-cuadrada y análisis de correspondencia.

El año 2022 comprende las entrevistas contemporáneas, realizadas entre 2021 y 2022. La mayoría de estas entrevistas se efectuaron con la aplicación para reuniones virtuales *Zoom*, debido a la pandemia por Covid 19. Sólo cuatro entrevistas se hicieron de forma presencial, éstas corresponden a tres colaboradores del nivel de instrucción bajo (dos hombres y una mujer) y a un hombre de instrucción alta. Los motivos del formato presencial obedecieron a que no tenían tiempo disponible y las entrevistas se hicieron en su espacio de trabajo, salvo el caso de la mujer de instrucción bajo; la charla con ella se realizó en su escuela.

Cuadro 6.1 Informantes del 2022.

	Clave	Edad	Grupo etario	Sexo	Tenor	Nivel de instrucción	Ocupación	Número de participantes
1	ME-313-31M-22	26 años	joven	mujer	amistad	alta	estudiante	No hay
2	ME-311-31M-22	29 años	joven	mujer	familia	alta	coordinadora	1 incidental
3	ME-317-31H-22	22 años	joven	hombre	amistad	alta	estudiante	No hay
4	ME-310-31H-22	33 años	joven	hombre	amistad	alta	modelo	No hay
5	ME-002-32M-22	49 años	adulto	mujer	sin relación	alta	directora empresarial	No hay
6	ME-008-32M-22	49 años	adulto	mujer	sin relación	alta	ama de casa	1 incidental
7	ME-107-32M-22	47 años	adulto	mujer	sin relación	alta	profesora universitaria	No hay
8	ME-197-32H-21	49 años	adulto	hombre	sin relación	alta	arquitecto	No hay
9	ME-255-33M-22	59 años	mayor	mujer	sin relación	alta	dentista	No hay
10	ME-213-33M-22	89 años	mayor	mujer	sin relación	alta	jubilada	1 incidental
11	ME-242-33M-22	73 años	mayor	mujer	sin relación	alta	profesora universitaria	No hay
12	ME-264-33M-21	74 años	mayor	mujer	sin relación	alta	jubilada	No hay
13	ME-006-33H-22	63 años	mayor	hombre	sin relación	alta	editor	No hay
14	ME-254-33H-21	56 años	mayor	hombre	sin relación	alta	investigador y director de teatro	No hay
15	ME-009-33H-22	80 años	mayor	hombre	sin relación	alta	jubilado	No hay
16	ME-156-33H-21	75 años	mayor	hombre	sin relación	alta	profesor universitario	No hay
17	ME-245-33H-21	63 años	mayor	hombre	sin relación	alta	ingeniero químico y escritor	No hay
18	ME-316-21M-22	29 años	joven	mujer	amistad	media	cajera	2 personas escuchan la entrevista pero no intervienen
19	ME-321-21M-22	31 años	joven	mujer	sin relación	media	ama de casa	3 personas escuchan la entrevista pero no intervienen
20	ME-315-21H-22	26 años	joven	hombre	conocido	media	coordinador	No hay
21	ME-318-21H-22	30 años	joven	hombre	conocido	media	coordinador	No hay
22	ME-106-22H-21	52 años	adulto	hombre	sin relación	media	estilista	No hay
23	ME-263-22H-22	52 años	adulto	hombre	sin relación	media	segundo de obra	No hay
24	ME-005-23M-22	64 años	mayor	mujer	amistad	media	secretaria	No hay
25	ME-026-23M-22	74 años	mayor	mujer	conocido	media	ama de casa	No hay
26	ME-110-23M-22	70 años	mayor	mujer	familia	media	jubilada	No hay
27	ME-312-11M-22	29 años	joven	mujer	familia	baja	ayudante general	1 incidental
28	ME-319-11M-22	29 años	joven	mujer	sin relación	baja	ama de casa/estudiante	No hay
29	ME-320-11H-22	30 años	joven	hombre	conocido	baja	albañil	No hay
30	ME-322-11H-22	30 años	joven	hombre	conocido	baja	albañil	No hay
31	ME-262-12H-22	57 años	mayor	hombre	sin relación	baja	maestro de obra	No hay

Conviene recordar (cfr. Capítulo 3. Métodos) que se consideraron colaboradores del nivel de instrucción bajo a quienes contaban con secundaria trunca en el año 2022; esto es diferente al nivel bajo descrito en el CSCM, quienes no tenían la primaria terminada. Este cambio se debió a la dificultad de conseguir jóvenes con esa característica. La mayor parte de las personas que se contactaron con la primaria inconclusa pertenecían a otros grupos etarios. Esta situación es un

reflejo del aumento del nivel educativo en la ciudad, además de que cada vez es más complicado encontrar vacantes de trabajo donde no se solicite la preparatoria terminada (de acuerdo con la Secretaría de Economía en la Ciudad de México, en 2020, el 13.3% de los jóvenes mayores de 15 tienen la primaria terminada y sólo el 0.12% el kínder⁸⁴).

La muestra del 2022 se conforma 31 participantes, 19 entrevistados originales de CSCM más 12 jóvenes que nutren su grupo etario (ver Cuadro 6.1).

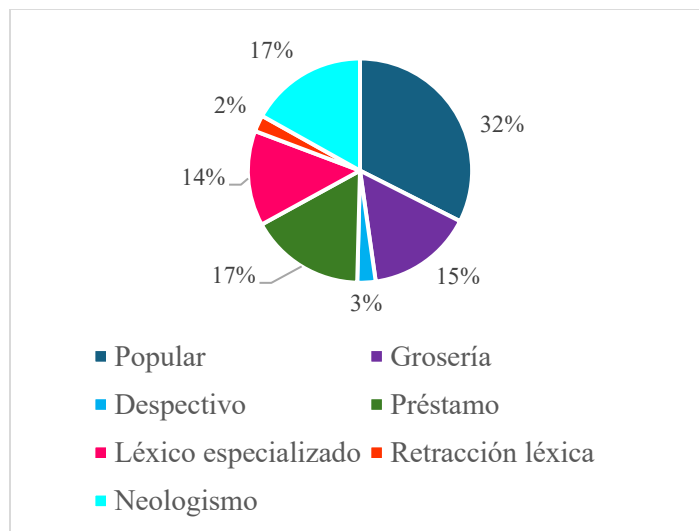
El léxico total de este momento ascendió a 379 unidades léxicas y 1905 ocurrencias distribuidas entre las siete categorías léxicas de interés. Contrástese con las 206 unidades y 876 ocurrencias del año 2000: el aumento es de 83% de unidades y 117% más ocurrencias. Por supuesto, esto se justifica en parte por las 12 entrevistas incorporadas en 2022. Las diferencias entre las muestras se verán con mayor detalle en el Capítulo 8 de esta tesis.

Tabla 6.1 Léxico por categorías.

	Unidades léxicas		Ocurrencia	
Popular	123	32%	773	41%
Grosería	58	15%	541	28%
Despectivo	10	3%	21	1%
Préstamo	63	17%	160	8%
Léxico especializado	52	14%	101	5%
Retracción	9	2%	30	2%
Neologismo	64	17%	279	15%
Total	379	100%	1905	100%

⁸⁴ Secretaría de Economía. *Data México*. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/ciudad-de-mexico-cx?healthOptions=healthCenterAvg>

Gráfica 6.1 Porcentaje del léxico por categoría.



La Tabla 6.1 y la Gráfica 6.1 muestran que la categoría con mayor cantidad de unidades léxicas es *popular*, seguida de préstamos y groserías. Las categorías con menos unidades léxicas fueron *retracción* y *despectivo*. En los siguientes apartados se verá la relación de las variables sociolingüísticas con las categorías léxicas para determinar si éstas son dependientes y cómo se correlacionan.

6.1 ANÁLISIS DE GRUPOS ETARIOS DEL AÑO 2022

El rango de los grupos etarios no cambió del periodo 2000 al 2022. Los jóvenes se consideran hasta los 34 años, los adultos de los 35 a los 54 años y los mayores en las edades subsecuentes. En este periodo, el grupo con menor edad está integrado por 12 participantes, cuatro por cada nivel de instrucción, cada nivel con dos hombres y dos mujeres, por lo que es el grupo donde mejor se distribuyen en todas las variables sociales.

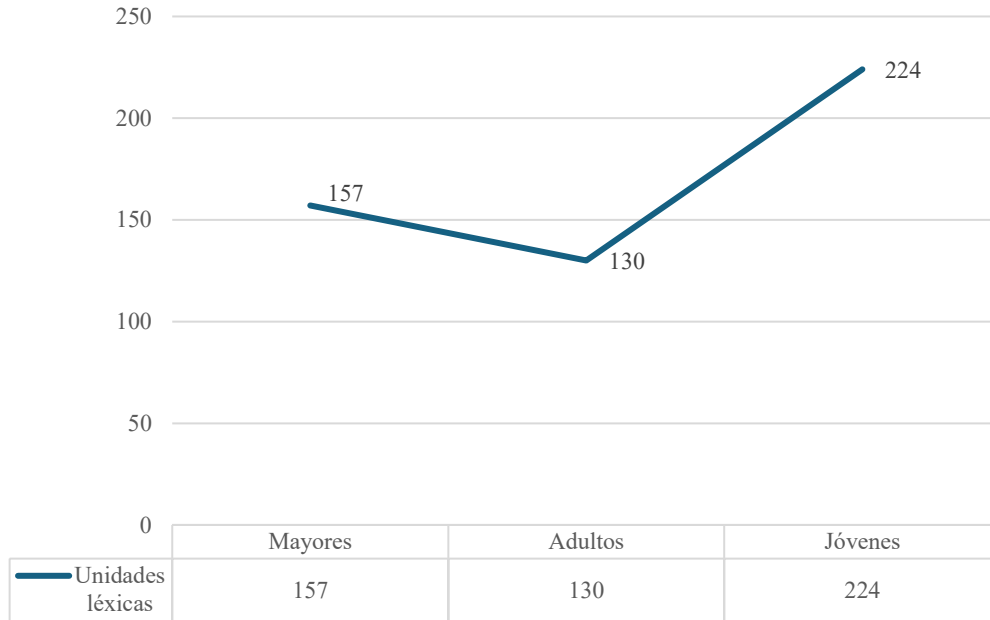
El grupo de los adultos está formado por seis participantes, cuatro de ellos pertenecen al nivel de instrucción alta y dos el nivel medio, no hay adultos que representen en el nivel bajo. En cuanto al sexo de este grupo, se encuentra distribuido en tres hombres y tres mujeres. Finalmente, el grupo de mayor edad es el que posee más colaboradores con 13 entrevistados, nueve del nivel de más instrucción, tres del nivel medio y uno del nivel bajo; hay siete mujeres y seis hombres.

Tabla 6.2 Léxico por edades (N=379).

	Exclusivas mayores	Exclusivas adultos	Exclusiva s jóvenes	Mayores y adultos	Jóvenes y adultos	Jóvenes y mayores	Común	Total
Popular	24	13	49	2	8	8	19	123
Grosería	3	4	25	1	13	6	6	58
Despectivo	2	3	3	2	0	0	0	10
Préstamo	10	17	25	2	2	4	3	63
Léxico especializado	23	14	11	2	1	1	0	52
Retracción	2	1	3	2	0	0	1	9
Neologismo	21	3	24	4	3	5	4	64
Total	85	55	140	15	27	24	33	379

La distribución del léxico entre los grupos etarios tiene un comportamiento similar que en el año 2000. En el 2022 los jóvenes vuelven a ser quienes más léxico emiten y los adultos quienes aportan menos léxico. Además de que, nuevamente, los jóvenes y los mayores tienen más léxico en común, pese a que se trata de los extremos de la escala etaria. A diferencia del año 2000, en esta ocasión el léxico común no sólo responde a la popular, sino que integra unidades léxicas de otras categorías, aunque el léxico popular sí es el mayormente compartido. Las categorías *despectivo* y *léxico especializado* son las únicas donde no hay léxico común.

Gráfica 6.2 Unidades léxicas por edades.



Los jóvenes son quienes más repeticiones hacen del léxico estudiado, mientras que los mayores y los adultos poseen cifras cercanas. Esta similitud entre las unidades léxicas es importante pues, a pesar de que los adultos tienen menos colaboradores que el resto de los grupos, su producción de unidades léxicas no es tan baja (ver Gráfica 6.2) comparada con la producción léxica del año 2000, es decir, parece que los adultos contemporáneos producen más el léxico estudiado que en el pasado.

6.1.1 Hablantes mayores

Los mayores utilizaron más léxico de interés que los adultos, pero quedaron por debajo de los jóvenes. El léxico popular es el más amplio. Contrario a los jóvenes y los adultos, las groserías no fueron la segunda categoría más empleada, en este caso fueron los neologismos. El léxico especializado es la tercera categoría con mejor porcentaje, este tipo de léxico no es tan

representativo entre los otros grupos. Los despectivos y las retracciones obtuvieron el porcentaje más bajo con el 3%.

Tabla 6.3 Léxico de los hablantes mayores.

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	53	34%	43%
Grosería	16	10%	28%
Despectivo	4	3%	40%
Préstamo	19	12%	30%
Léxico especializado	26	17%	50%
Retracción	5	3%	56%
Neologismo	34	22%	53%
	157	100%	41% (157/379)

Los mayores son el grupo con más informantes, aunque no emitieron un porcentaje tan alto del léxico estudiado en comparación con los jóvenes. Los porcentajes por categoría muestran que este grupo utilizó más unidades léxicas de retracciones, seguido de los neologismos y léxico especializado; estas categorías superan el 50%. La categoría con menos unidades léxicas fue grosería, con sólo 28% del total de palabras groseras. Este comportamiento recuerda que los mayores tienen un léxico más amplio en comparación con otras generaciones, por lo que es esperable que posean más léxico especializado. Por otro lado, que las groserías aparezcan poco entre los mayores, obedece etariamente a que estos participantes usan menos formas interdictas como las groserías (Montiel 2019)

6.1.2 Adultos

Los adultos son el grupo con menos participantes, también fue el grupo que menos léxico de interés mencionó. Al igual que los mayores, los adultos tuvieron mayor porcentaje de su léxico total en la

categoría *popular*. A diferencia de los mayores, para los adultos la segunda categoría con porcentaje alto es *grosería*. La categoría con el porcentaje más bajo es *retracción léxica*. Parece que este tipo de léxico se suele emplear en recuerdos (salvo en el caso de *Distrito, DF, Distrito Federal*, que se usan como una opción para denominar el nombre de la capital, pese que ya no lleva este apelativo desde el 2017):

- 1) 51 I: este la/ E/ así llegué a E empezamos él y yo como arquitectos/ a hacer todo ¡eh! hacíamos todo atención a clientes obra/
 52 E: [(risa)]
 53 I: [*cheques*] éramos todo/ e- él y yo ¿no?/ eh/ después mi hermano J se/ se quedó sin trabajo

ME-197-32H-21

Tabla 6.4 Léxico de los adultos (N=130).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	43	37%	35%
Grosería	24	18%	41%
Despectivo	5	4%	50%
Préstamo	24	17%	38%
Léxico especializado	17	12%	31%
Retracción	4	3%	44%
Neologismo	14	9%	20%
	130	100%	34% (130/379)

En cuanto al uso de unidades léxicas por categoría, los adultos mencionaron el 50% del léxico total de despectivos, fue la categoría con mejor porcentaje en este grupo etario, la categoría con menos unidades léxicas fue neologismos.

6.1.3 Jóvenes

Los 12 jóvenes del 2022 se encuentran simétricamente distribuidos tanto en sexo como en nivel de instrucción. En el léxico total de esta generación, la categoría *popular* es la más representativa, seguida de las groserías. Este comportamiento es igual al de los adultos, esto no ocurrió en el año 2000, por lo que parece que las generaciones de adultos y jóvenes del 2022 son más cercanas que hace 20 años. Entre los jóvenes, los porcentajes más bajos corresponden a las retracciones y a los despectivos.

Tabla 6.5 Léxico de los jóvenes (N=224).

	Unidad léxica	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	84	38%	68%
Grosería	50	22%	86%
Despectivo	3	1%	30%
Préstamo	34	15%	54%
Léxico especializado	13	6%	25%
Retracción	4	2%	44%
Neologismo	36	16%	56%
	224	100%	59% (224/379)

Los porcentajes por categoría muestran que los jóvenes utilizan el 86% de las groserías. Otros porcentajes superiores al 50% corresponden al léxico popular, neologismos y préstamos. Las categorías con menos unidades léxicas son despectivos, retracciones y léxico especializado. De este grupo se esperaba que las groserías obtuvieran un porcentaje elevado, por considerarlo el grupo más desinhibido en su forma de hablar, además de que hoy en día parece que este tipo de léxico es percibido con una mejor actitud por parte de los hablantes. Las groserías, en décadas pasadas, eran sancionadas en espacios públicos como la radio y la televisión, en la actualidad se escuchan con mayor frecuencia en estos medios. Esto parece indicar que la actitud de los hablantes

ante este léxico se ha relajado. Tanto los neologismos como los préstamos son esperados en este grupo por ser unidades léxicas innovadoras. Sin embargo, las retracciones fueron un dato inesperado, ya que se pensaría en una menor producción. Son cuatro las palabras de esta categoría mencionadas por los jóvenes: *casete*, *Distrito*, *Distrito Federal*, *walkman*. *Casete* y *walkman* fueron utilizados por los hablantes como recuerdos. Por lo que también es un indicador de la rapidez con la que desaparecen referentes comparado con el año 2000.

2) 341 E: ¿de los que se abrían así?

342 I: los negros ajá uta eran los primeros que salían que eran con *walkman* <~guocman> ¿no? de *walkman* <~guocman> [se supone]

ME-311-31M-22

3) 91 I: pero lo que más lo que más se vendía pues <~pus> era la piratería eran *casetes* <~casets> eran cds <~cidis> eran películas/ ése era el fuerte de Tepito todos se iban a surtir ahí/ pero te digo esta esta/ estos nuevos tiempos pues <~pus> ya no no es lo mismo ¿no? tú ya pagas/ por una aplicación digital para escuchar música/ tú ya pagas streaming <~estrimin> para ver unas películas/ ya ya no es lo mismo ya no es como que "ay dónde conseguimos esta película" "no pues <~pus> hay que ir a Tepito" ahora <~ora> ya "ah pues <~pus> búscala en en internet" ¿no?

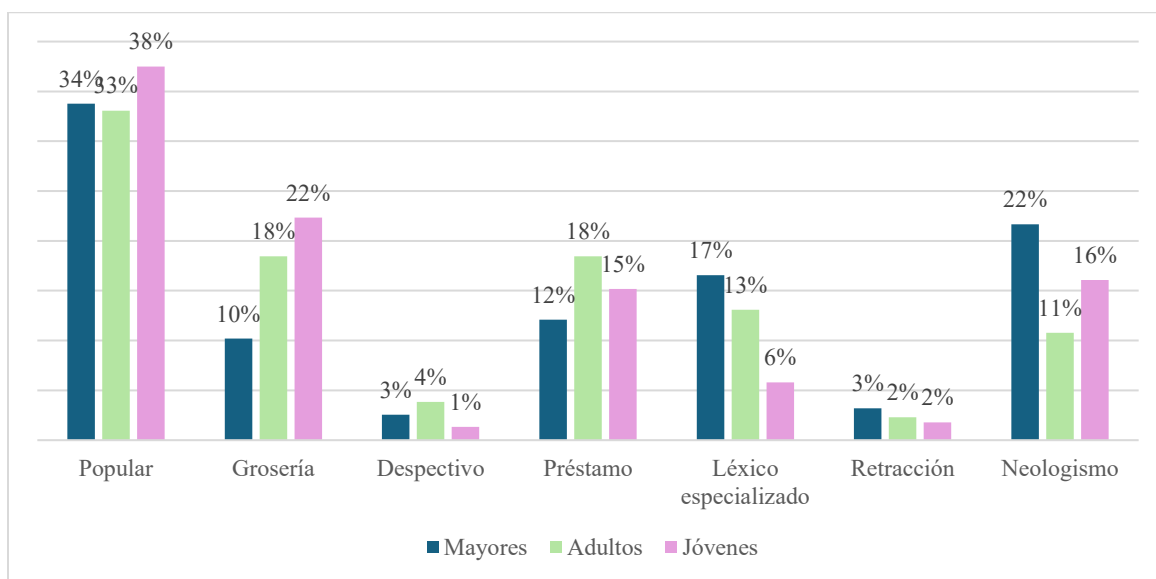
ME-318-21H22

6.1.4 Comparación etaria

Los adultos fueron quienes menos léxico de interés mencionaron. Cabe resaltar que son el grupo con menos cantidad de informantes. Aunque esto podría ser una causa para la producción baja de léxico estudiado, la cantidad de unidades léxicas en los mayores, sector con más informantes, fue cercana a los adultos (los jóvenes son quienes producen más el léxico estudiado en comparación con los otros grupos etarios), es decir parece que no necesariamente se condiciona la producción del léxico de interés con la cantidad de hablantes. Además, en el año 2000, los adultos también

fueron quienes menos léxico de interés produjeron, por lo que parece ser una estratificación por edad, donde los adultos representan la norma, pues el léxico estudiado, en su mayoría representa usos informales.

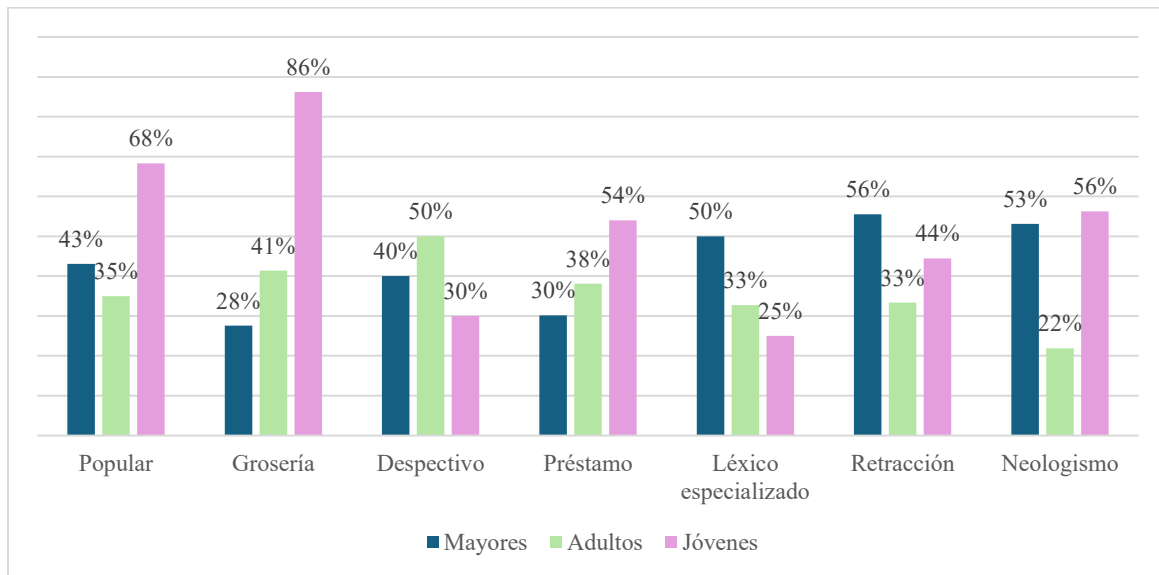
Gráfica 6.3 Distribución de categoría léxicas según el grupo de edad en el año 2022 (N=379).



El léxico popular fue el más amplio en cada grupo etario (ver Gráfica 6.3), aunque éste aumentó entre los jóvenes. Esta situación ocurrió igualmente con las groserías, son los jóvenes quienes tienen un porcentaje mayor dentro de sus unidades léxicas totales y se reduce conforme aumenta la edad. Lo contrario ocurre con el léxico especializado, son los mayores los que más léxico de este tipo utilizan y se reduce el porcentaje hasta llegar a los jóvenes. Los préstamos son más prolíficos dentro del léxico de los adultos y el menor porcentaje de esta categoría se da en los mayores. Las retracciones léxicas son igualmente empleadas por las tres generaciones, aunque dentro del léxico de los mayores es ligeramente más alta. Sorprende que los neologismos hayan sido más recurrentes en los mayores, seguido de los jóvenes, mientras que los adultos son quienes menos los utilizaron. Finalmente, aunque con bajos porcentajes, son los adultos los que más utilizaron despectivos, seguidos de los mayores; los jóvenes los utilizaron con menor recurrencia.

Esto es interesante, pues podría obedecer a los discursos de inclusión tan extendidos hoy en día y que tienen eco en las generaciones más jóvenes.

Gráfica 6.4 Contribución de cada grupo etario por categoría léxica (N=379).



Los porcentajes por categorías (ver Gráfica 6.4) muestran que los jóvenes mencionaron más léxico popular que los adultos y los mayores. Las groserías se redujeron por grupos etarios, son los jóvenes quienes tienen más diversidad de unidades léxicas de esta categoría. Lo mismo ocurre con los préstamos y a la inversa con el léxico especializado, categoría donde los mayores poseen más unidades léxicas. Las retracciones léxicas se presentaron más en las entrevistas de los mayores, mientras que hubo más diversidad de neologismos entre los jóvenes. Por último, los adultos no sólo mencionaron más despectivos en sus entrevistas, sino que tuvieron más variedad de unidades léxicas de este tipo.

6.1.5 Análisis estadístico de la variable edad

Para conocer si las variables y las categorías léxicas son realmente dependientes y caracterizadoras de las tres generaciones revisadas, se efectuó una ji-cuadrada a través del programa *Rstudio*. Al igual que en el análisis de los datos del 2000, se utilizaron los datos de las ocurrencias, ya que representan la frecuencia absoluta y es posible llegar a un 100% (ver Tabla 6.6).

Tabla 6.6 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y los grupos etarios (N=1905).

	Mayores			
	s	Adultos	Jóvenes	Total
Popular	221	164	390	775
Grosería	38	156	347	541
Despectivo	7	8	6	21
Préstamo	51	42	67	160
Léxico especializado	44	33	24	101
Retracción	14	3	11	28
Neologismo	119	42	118	279
Total	494	448	963	1905

El resultado de la ji-cuadrada, arrojó un *p-value* de $< 2.2e-16$, por lo que es menor al valor de referencia 0.05. Ello indica que hay evidencia para decir que la edad y las categorías léxicas son variables dependientes.

Gráfica 6.5 Análisis de correspondencia entre edad y categorías ($p < 2.2e-16$)⁸⁵.



El léxico de los jóvenes y los adultos es muy cercano y ambos se oponen al de los mayores. En la Gráfica 6.5, se observa que el léxico **popular** y las **groserías** tienen como punto de encuentro a los **adultos** y a los **jóvenes**, aunque estos últimos favorecen más a las palabras groseras y los adultos al léxico popular. Los **mayores** se vinculan mejor con las **retracciones**, el **léxico especializado**, **neologismos** y **despectivos**. Los **préstamos** son más cercanos a los **adultos**

6.2 ANÁLISIS DE LA VARIABLE *SEXO* DEL AÑO 2022

La división entre hombres y mujeres es casi simétrica con 16 mujeres y 15 hombres. Tres mujeres de la muestra se han dedicado al hogar, el resto ha tenido participación en trabajos económicamente remunerados. Los niveles de instrucción muestran diferentes campos de desarrollo profesional de

⁸⁵ En adelante se presentarán las gráficas con las siguientes claves por categoría *popular*= P, *grosería*= G, *despectivo*= D, *préstamo*= R, *léxico especializado*= L, *retracción*= E, *neologismos*= N. En este caso, J representa a los jóvenes, A a los adultos y M a los mayores.

las mujeres, desde el sector industrial como obreras hasta puestos de ejecutivas empresariales. Como dato interesante tres mujeres de la muestra no tienen hijos, una por cada grupo etario, el resto ha sido madre y fue un tema frecuente en las entrevistas.

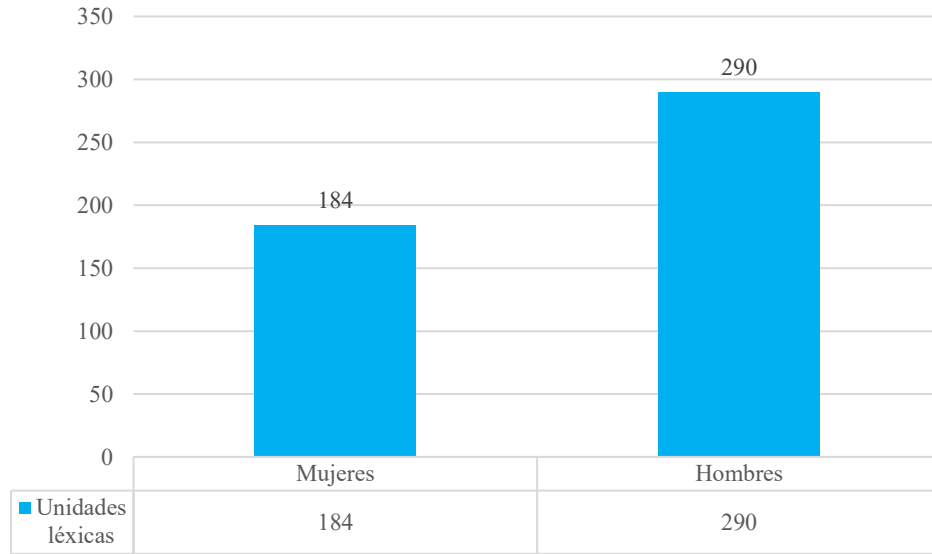
Los hombres también se encuentran en diferentes puntos de desarrollo profesional, desde albañiles hasta dueños de empresas. A diferencia de las mujeres, tres hombres jóvenes y un mayor son los únicos que no han sido padres. También los hijos fueron un tema de conversación entre los hombres, aunque en menor medida.

Tabla 6.7 Léxico por sexos (N=379).

	Exclusiva s mujeres	Exclusiva s hombres	Común	Total
Popular	22	65	36	123
Grosería	7	30	21	58
Despectivo	3	5	2	10
Préstamo	14	39	10	63
Léxico especializado	23	23	6	52
Retracción	2	4	3	9
Neologismo	18	29	17	64
Total	89	195	95	379

La Tabla 6.7 muestra que, a pesar de que los hombres utilizan más unidades léxicas, el léxico común incluye unidades de todas las categorías, especialmente populares y groserías. En el año 2000, las groserías sí se compartieron entre hombres y mujeres, pero con una baja incidencia, veinte años después esta categoría se ha vuelto más asidua. Igualmente, la diferencia entre hombres y mujeres no es tan marcada como en el pasado.

Gráfica 6.6 Unidades léxicas por sexos.



La Gráfica 6.6 muestra que en el año 2022 aún existe una diferencia en el uso del léxico analizado en esta tesis entre hombres y mujeres. Sin embargo, es importante mencionar que, aunque la diferencia es considerable, se redujo en comparación del año 2000, donde las mujeres apenas mencionaron el 35% de las unidades léxicas de entonces. En la muestra contemporánea las mujeres emplearon el 49% del léxico de interés, por lo que hay un cambio importante en relación con las mujeres del 2022 y del 2000 que podría implicar mayor apertura comunitaria hacia usos léxicos estigmatizados. Esto ya había sido evidenciado por Serrano 2014 al hablar de la Relación Type/Token:

El acercamiento general en términos de riqueza léxica medida a través de vocablos sustantivos, los campos referenciales concentrados mayoritariamente en referentes de lo social/abstracto y una tendencia comunitaria a la baja en términos de RTT pero con grupos sociales un poco menos diferenciados en el año 2000, **vuelven evidente cierta tendencia a la informalidad lingüística en el habla capitalina reciente**⁸⁶.

(2014: 268-269)

⁸⁶ Las negritas son mías.

6.2.1 Mujeres

El léxico de interés de las mujeres es menor que el de los hombres. El mayor porcentaje de su léxico se concentra en la categoría *popular*, la segunda categoría con más porcentaje es neologismos. Las retracciones léxicas y los despectivos son las que aparecen en menor medida, ya que cada una obtuvo 3% de su léxico total.

Tabla 6.8 Léxico de las mujeres (N=184).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	58	32%	47%%
Grosería	28	15%	48%
Despectivo	5	3%	50%
Préstamo	24	13%	38%
Léxico especializado	29	16%	56%
Retracción	5	3%	56%
Neologismo	35	19%	55%
	184	100%	49% (184/379)

Los porcentajes del léxico por categoría muestran que las mujeres mencionaron al 50% de varias categorías: *despectivo*, *léxico especializado*, *retracción* y *neologismo*. El porcentaje más alto corresponde al léxico especializado y a las retracciones. Tres categorías no alcanzan el 50%: *popular* (47%), *grosería* (48%) y *préstamo* (38%), por lo que esta última se convierte en la categoría con menos unidades en el léxico de las mujeres (ver Tabla 6.8). Algunas de estas observaciones corresponden con la caracterización sociolingüística de las mujeres: de habla formal, innovadora y cuidada. A pesar de ello, se verá a continuación que los hombres produjeron más léxico, incluso en categorías donde sería esperable que las mujeres lideraran.

6.2.2 Hombres

Los hombres utilizaron más unidades léxicas que las mujeres. En su léxico total, la categoría con mayor porcentaje en el léxico masculino es *popular*, en segunda instancia son las groserías y, en tercera, los préstamos. Las categorías con menos porcentaje fueron las retracciones y los despectivos, ambas categorías con el 2%.

Tabla 6.9 Léxico de los hombres (N=290).

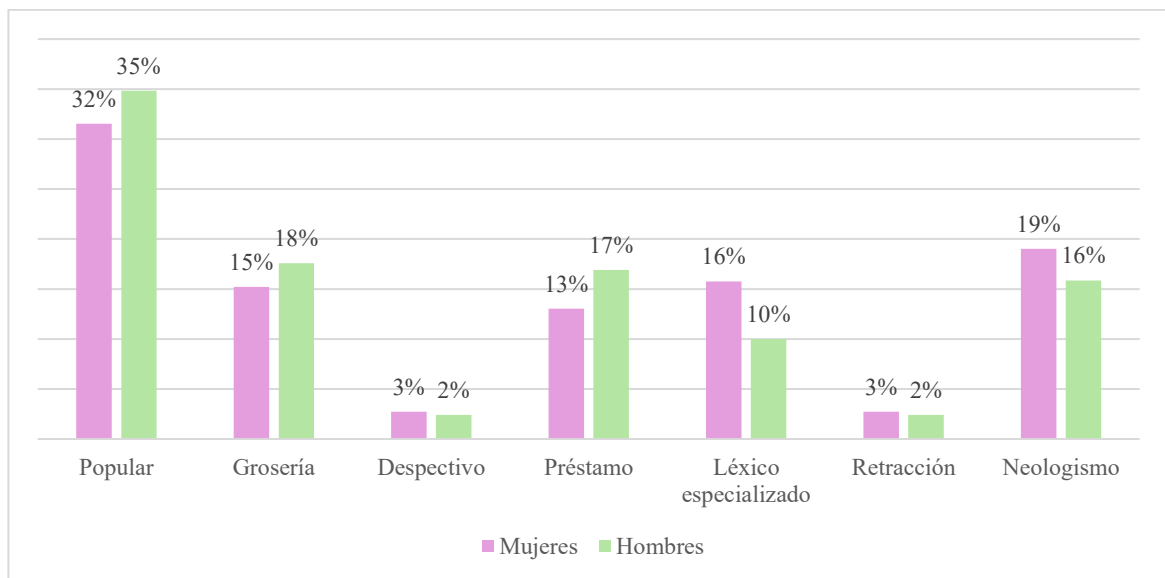
	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	101	35%	82%
Grosería	51	18%	88%
Despectivo	7	2%	70%
Préstamo	49	17%	78%
Léxico especializado	29	10%	56%
Retracción	7	2%	78%
Neologismo	46	16%	72%
	290	100%	77% (290/379)

Los hombres utilizaron más del 50% de las unidades léxicas de cada categoría, el más alto corresponde a las groserías, rubro en el que mencionaron el 88% del léxico total. Mientras que el léxico con menos unidades fue el especializado con el 56% (ver Tabla 6.9). En este caso, el porcentaje del léxico especializado se esperaba más bajo, como lo ocurrido en el año 2000, sin embargo, esto no fue así. El léxico de los hombres también se modificó, pues aumentó en categorías con contra expectativa como *léxico especializado*.

6.2.3 Comparación entre hombre y mujeres

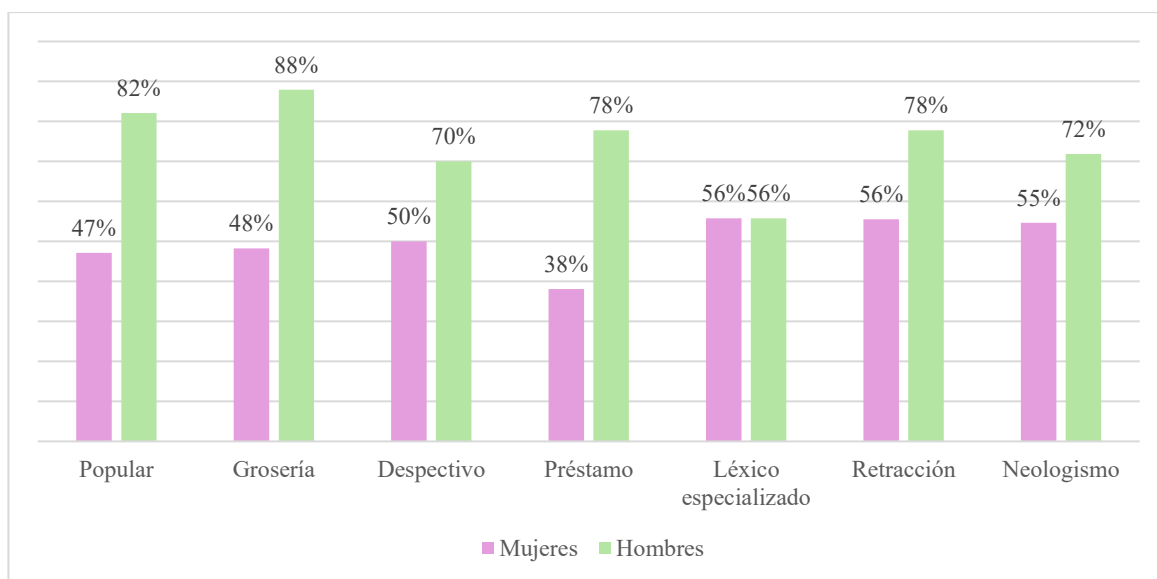
Descriptivamente son los hombres los más relacionados con el léxico estudiado. Los porcentajes del léxico total de hombres y mujeres son muy similares; no hay alguna categoría en que se note una diferencia significativa (ver Gráfica 6.7), es decir, estas categorías tienen una dispersión similar en el habla de ambos sexos, sin embargo, los hombres aportaron más unidades de interés.

Gráfica 6.7 Distribución de categorías léxicas según el sexo en el año 2022 (N=379).



Los hombres tienen porcentajes más altos en las categorías: *popular*, *grosería* y *préstamo*. Mientras que las mujeres los superan en: *despectivo*, *léxico especializado*, *retracción* y *neologismo*; aunque la diferencia de las retracciones y los despectivos es mínima.

Gráfica 6.8 Contribución de hombres y mujeres por categoría léxica (N=379).



En la comparación de porcentajes por categoría (Gráfica 6.8), los hombres utilizaron más del 50% de todos los rubros. Léxico especializado es la única clasificación donde los porcentajes son iguales: 56%. Esto quiere decir, que el léxico especializado es más elevado entre las mujeres, sin embargo, la aportación de ambos sexos fue la misma.

6.2.4 Análisis estadístico de la variable sexo

El resultado de la ji-cuadrada ($p=9.144e-16$) reveló que el sexo y las categorías léxicas son dependientes. El análisis de correspondencias (efectuado con las ocurrencias, ver Tabla 6.10) mostró varias categorías favorecidas por el habla de las mujeres, esto no sería evidente si se atiende sólo a la descripción de las cifras.

Tabla 6.10 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y sexo (N=1905).

	Mujeres	Hombres	Total
Popular	268	505	773
Grosería	115	426	541
Despectivo	8	13	21
Préstamo	76	84	160
Léxico especializado	52	49	101
Retracción	14	16	30
Neologismo	126	153	279
Total	659	1246	1905

Gráfica 6.9 Análisis de correspondencia entre sexo y categorías ($p=9.144e-16$)⁸⁷.



⁸⁷ En adelante se presentarán las gráficas del análisis de correspondencia con las siguientes claves por categoría *popular*= P, *grosería*= G, *despectivo*= D, *préstamo*= R, *léxico especializado*= L, *retracción*= E, *neologismo*= N. En este caso, M hace referencia al mujeres y H a los hombres.

En la Gráfica 6.9, se aprecia que el léxico entre hombres y mujeres se encuentra en extremos opuestos. A pesar de que descriptivamente los hombres emplean más el léxico estudiado, el análisis de correspondencia muestra que son las **groserías** la categoría más favorecida por los **hombres**, al igual que **popular**, aunque no de manera tan próxima como las groserías. El léxico más relacionado con las **mujeres** es: **préstamos** (de manera muy cercana), **retracción**, **neologismos**, **léxico especializado** y **despectivo**.

En la revisión estadística, el léxico de las mujeres sí se ajusta a las características sociolingüísticas esperadas donde, por un lado, tiene un habla cuidada o conservadora, por favorecer el léxico especializado, y por otro son promotoras de innovaciones léxicas. En cambio, el habla de los hombres es más desenfadada pues su categoría más cercana es *grosería*. Esto muestra que, a pesar de que sí hay cambios en relación con los hombres y las mujeres del pasado, los comportamientos léxicos siguen siendo similares o no son significativamente distintos.

6.3 ANÁLISIS DE NIVELES DE INSTRUCCIÓN DEL AÑO 2022

El nivel de instrucción tiene tres variables: nivel de instrucción alto (NIA), implica a quienes ingresaron a la educación superior, aunque no hayan terminado sus estudios, hasta aquellos que poseen posgrados; el nivel de instrucción medio (NIM) abarca a quienes entraron a la educación media (trunca o no) o bien a quienes realizaron carreras técnicas; finalmente, para el nivel de instrucción bajo (NIB) se consideró a quienes sólo habían concluido la educación media. Es interesante señalar que fue muy complicado conseguir a jóvenes de este nivel pues, aunque venían de familias donde el padre no tenía estudios, sus hijos habían terminado al menos la secundaria, lo que indica un aumento en la alfabetización en la Ciudad de México y en el Área metropolitana.

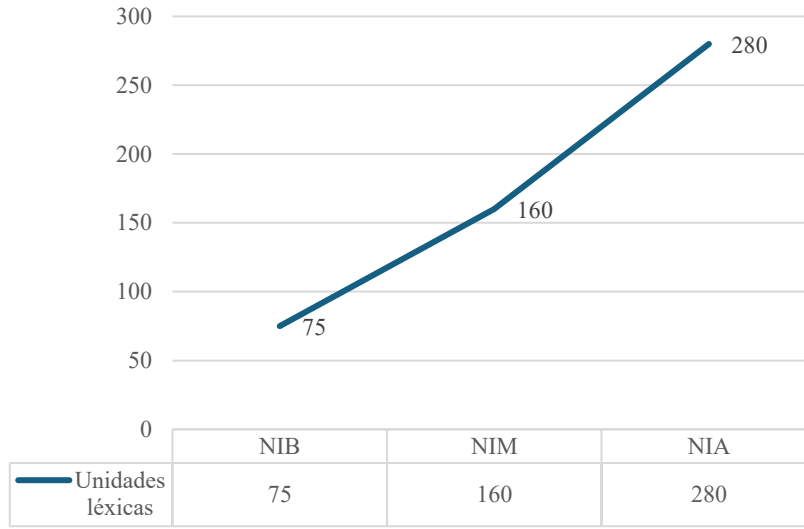
En el nivel de instrucción alto hubo 17 participantes, la mayor parte de la muestra se concentra en este nivel, en el NIM hubo nueve y en el NIB sólo cinco.

Tabla 6.11 Léxico por nivel de instrucción (N=379).

	Exclusiva s NIB	Exclusiva s NIM	Exclusiva s NIA	NIB y NIM	NIB y NIA	NIM y NIA	Comú n	Total
Popular	18	29	33	2	5	13	23	123
Grosería	2	5	24	2	3	17	5	58
Despectivo	0	3	7	0	0	0	0	10
Préstamo	2	17	35	0	3	3	3	63
Léxico especializad o	0	5	44	0	0	3	0	52
Retracción	0	1	6	1	0	1	0	9
Neologismo	0	11	34	1	3	13	2	64
Total	22	71	183	6	14	50	33	379

El léxico analizado aumenta de acuerdo con el nivel de instrucción. Como se puede ver en la Tabla 6.11, el léxico exclusivo del NIB es casi el 10% del NIA. El léxico común se concentra significativamente en el léxico popular. Las categorías *despectivo*, *léxico especializado* y *retracción* no tienen unidades léxicas comunes a los tres niveles de instrucción. Por otro lado, el léxico compartido entre el NIA y el NIM es mucho más alto que cualquiera de los otros, esto respondería a la contigüidad entre los dos niveles, sin embargo, sorprende que el NIB y el NIM, tengo menos léxico compartido que el NIA y el NIB.

Gráfica 6.10 Unidades léxicas por nivel de instrucción.



El mayor número de las unidades léxicas corresponde al NIA, de ahí decrece considerablemente al NIM, para descender aún más en NIB (ver Gráfica 6.10). Esto sería esperable debido a la cantidad de participantes por nivel de instrucción, por esto los resultados de la ji-cuadrada demostrarán si existe correspondencia entre las variables. Sociolingüísticamente, el NIA también es descrito como el nivel que posee más léxico (Serrano 2014, Serrano Montesinos 2011), en este caso es interesante apreciar que el número de unidades léxicas del NIA es alto incluso en léxico que se considera fuera de la norma como groserías y despectivos, por lo que este nivel ha cambiado su apreciación sobre este tipo de léxico.

6.3.1 Nivel de instrucción bajo (NIB)

El nivel de instrucción bajo se compone de cinco hablantes, por lo que es la muestra con menos participantes. Cuatro son los jóvenes que representan la muestra contemporánea de este grupo etario y el último es un hombre mayor. El hombre mayor tiene menos estudios dentro del mismo grupo, llegó a tercero de primaria. Los jóvenes terminaron al menos la secundaria, sólo una está

estudiando para conseguir su certificado de primaria. Esta situación muestra que la alfabetización entre los jóvenes ha aumentado en la Ciudad de México y en el Área metropolitana, pues resultó difícil encontrar a miembros de este grupo etario con estudios inferiores a la secundaria.

Tabla 6.12 Léxico de los niveles de instrucción baja (N=75).

	Unidad léxica	Porcentaj e	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	48	64%	39%
Grosería	12	16%	21%
Despectivo	0	0%	0%
Préstamo	8	11%	13%
Léxico especializado	0	0%	0%
Retracción	1	1%	11%
Neologismo	6	8%	9%
	75	100%	20% (75/379)

Al ser el grupo con menos colaboradores, también fue el que menos léxico de interés mencionó durante las entrevistas. El léxico popular, por tanto, representa el mayor porcentaje del total del léxico del NIB, pues constituye el 64%. El resto de las categorías tienen muy baja representatividad. Las categorías léxico especializado y despectivo no registran unidades léxicas. Las retracciones constituyen el 1% del total del léxico del NIB (ver Tabla 6.12).

Los porcentajes por categoría muestran la baja producción de unidades léxicas en general del NIB. Ninguna categoría alcanzó el 50% de unidades léxicas totales. Las palabras más utilizadas fueron las pertenecientes al léxico popular. Si se omite el léxico especializado y los despectivos, donde no hubo unidades léxicas registradas, los neologismos son el tipo de unidades con menor aparición. Como se ha mencionado, el léxico estudiado no es necesariamente poco frecuente ni estrictamente especializado, por lo que el NIB se muestra como un nivel muy conservador ante el léxico empleado en habla de entrevista.

6.3.2 Nivel de instrucción medio (NIM)

El NIM está conformado por cuatro jóvenes, dos adultos y tres mayores. Los miembros de este grupo tienen actividades diversas: tres de las mujeres del grupo se dedican al hogar, el resto se mantiene en actividades laborales; hay un coordinador de logística, un estilista, un segundero de obras, una cajera y una secretaria, por lo que los espacios de convivencia son más heterogéneos que los colaboradores de instrucción alta, donde, como se verá, hay varios con actividades académicas.

El léxico de interés aumenta en comparación con el NIB. El léxico popular es el más empleado, ya que representa el 42% del total del NIM. La siguiente categoría con mejor porcentaje dentro del NIM es grosería con el 18% (mismo porcentaje que el NIA). Las retracciones léxicas y los despectivos conformaron las categorías con menor representación, cada una con 2%.

Tabla 6.13 Léxico de los niveles de instrucción medio (N=160).

	Unidades léxicas	Porcentaj e	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	67	46%	54%
Grosería	29	18%	50%
Despectivo	3	2%	30%
Préstamo	23	14%	37%
Léxico especializado	8	5%	15%
Retracción	3	2%	33%
Neologismo	27	17%	42%
	160	100%	42% (160/379)

El porcentaje total de cada categoría muestra que los hablantes del NIM utilizaron más unidades léxicas del léxico popular (54%). Las groserías también alcanzaron el 50% del léxico

total de esta categoría. En contraste con el NIB, el NIM sí aportó léxico de todas las categorías, aunque, las palabras especializadas fueron las menos representativas en cuanto a número de unidades léxicas, ya que sólo mencionaron el 15% (ver Tabla 6.13).

6.3.3 Nivel de instrucción alto (NIA)

De los cuatro jóvenes representantes de este nivel de instrucción sólo uno ha concluido formalmente sus estudios superiores, una joven está estudiando la licenciatura; mientras que los dos restantes tienen carreras truncas. Entre los cuatro adultos, sólo una de ellos terminó sus estudios superiores pero no se tituló, se desempeña como ama de casa, una más tiene estudios de posgrado y los dos restantes únicamente concluyeron la licenciatura. Finalmente, los once mayores que conforman esta muestra son quienes poseen más nivel de educación académica, salvo un colaborador con licenciatura trunca.

Tabla 6.14 Léxico del nivel de instrucción alto (N=280).

	Unidades léxicas	Porcentaj e	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	75	27%	61%
Grosería	49	18%	84%
Despectivo	7	3%	70%
Préstamo	44	16%	70%
Léxico especializado	47	17%	90%
Retracción	6	2%	67%
Neologismo	52	19%	81%
			74%
	280	100%	(280/379)

Los hablantes del NIA tienen mayor porcentaje de su léxico total concentrado en la categoría *popular*, sin embargo, a diferencia de otros casos anteriores, el porcentaje no es tan

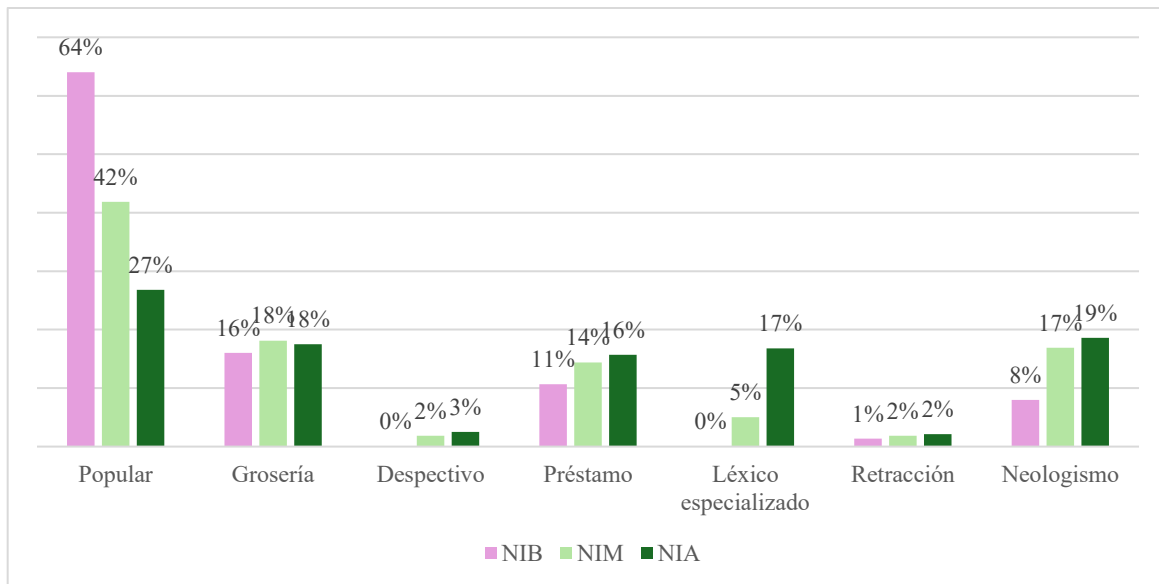
elevado, ya que éste ha sido, por lo general, al menos del 40%. En cambio, el léxico del NIA está mejor distribuido entre las categorías: *grosería*, *neologismo*, *léxico especializado* y *préstamo*. Las categorías con menos porcentaje son *despectivo* (2%) y *retracción* (3%). Los porcentajes por categoría muestran que los hablantes de este nivel poseen un número elevado de unidades léxicas. El más alto es el léxico especializado donde se mencionó el 90% del léxico total de esta categoría. El porcentaje más bajo fue el léxico popular donde sólo se utilizó el 60%. Esto se contrapone con el porcentaje del léxico por grupo, el léxico popular es el más predominante, sin embargo, aportaron casi todo el léxico especializado, aunque éste es menos frecuente que el popular (ver Tabla 6.14).

6.3.4 Comparación por nivel de instrucción

Entre los niveles de instrucción, de manera descriptiva, sólo se aprecia que el NIA es el que lidera las unidades léxicas de todas las categorías, y que van decreciendo conforme al nivel de instrucción, ello se debe, posiblemente, a la cantidad de informantes de cada grupo. El análisis estadístico permitirá saber si hay relación entre las categorías y otros niveles de instrucción distintos al NIA.

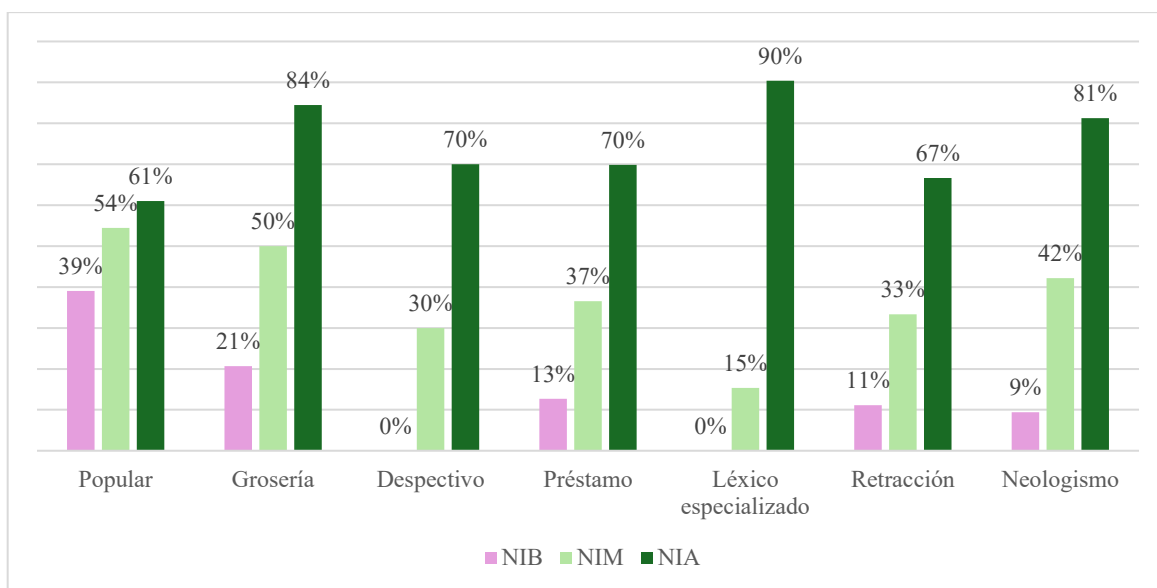
En el total del léxico por grupo se aprecia que el porcentaje de palabras populares es más alto entre menos unidades léxicas haya de otras categorías. Esta categoría parece ser común a los tres niveles de instrucción, sin embargo, es más representativa en el NIB, porque no emitió más léxico de otras categorías.

Gráfica 6.11 Distribución de categorías léxicas según el nivel de instrucción en el año 2022 (N=379).



Las groserías tuvieron la misma proporción del léxico total del NIA y del NIM, sólo en el NIB fue ligeramente menor, esto llama la atención si se considera que en el NIB hay menos entrevistados. Los despectivos parecen incrementar conforme al nivel de instrucción, aunque este porcentaje es bajo en los tres casos. Los préstamos tienen más representatividad en el NIA y menos en el NIB. El léxico especializado es más frecuente en el NIA y baja considerablemente del NIM al NIB, en este último no hubo mención de ninguna unidad léxica. El uso de retracciones léxicas es similar en los tres niveles de instrucción. Mientras que los neologismos vuelven a ser favorecidos por el NIA, con un porcentaje muy cercano al NIM, pero éste baja considerablemente en el NIB (ver Gráfica 6.11).

Gráfica 6.12 Contribución de los niveles de instrucción por categoría léxica (N=379).



Los porcentajes por categoría (Gráfica 6.12), como se mencionó, indican que el nivel de instrucción alta es que el posee más unidades del léxico de interés y éste se va reduciendo hasta el NIB que tiene los porcentajes más bajos. El léxico con más unidades utilizado por el NIA es el especializado, donde prácticamente mencionaron todas las unidades léxicas de este tipo. Esto funciona como un caracterizador del NIA, ya que los otros dos niveles de instrucción redujeron mucho el uso de este tipo de léxico; el NIM utilizó el 13% y el NIB no mencionó ninguna unidad léxica.

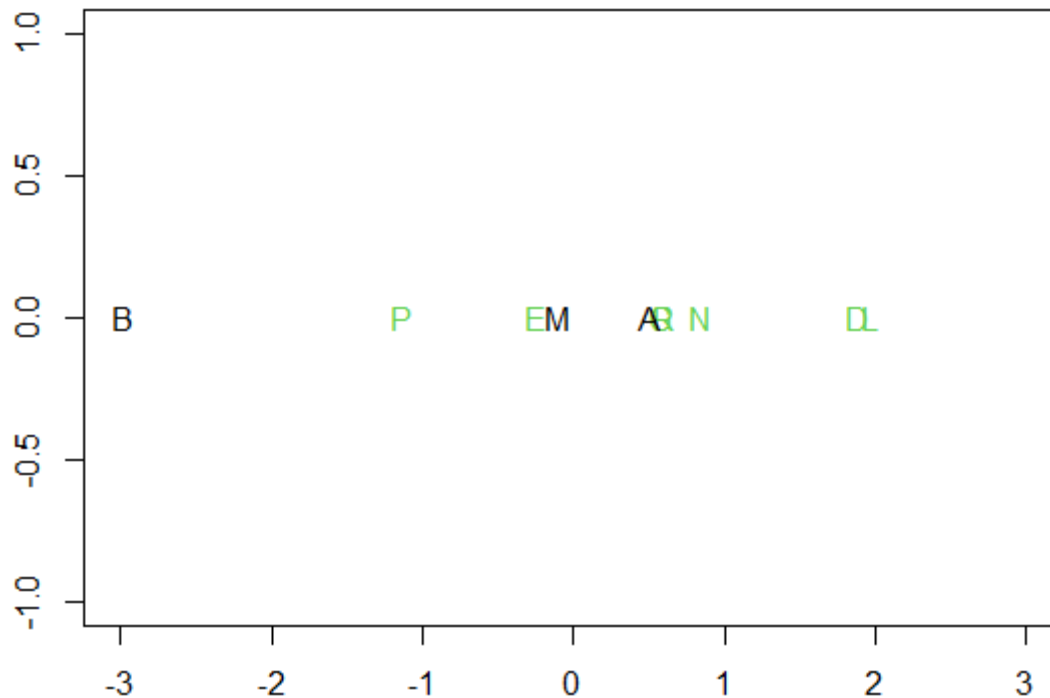
6.3.5 Análisis estadístico de la variable nivel de instrucción

Al realizar la ji-cuadrada ($p = < 2.2e-16$) (los datos de las ocurrencias se encuentran en la Tabla 6.15), se determinó que hay evidencia de que entre el nivel de instrucción y las categorías existe dependencia. El análisis de correspondencia mostró lo siguiente:

Tabla 6.15 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y nivel de instrucción (N=1905).

	NIB	NIM	NIA	Total
Popular	132	219	426	777
Grosería	22	214	305	541
Despectivo	0	3	18	21
Préstamo	10	41	109	160
Léxico especializado	0	11	90	101
Retracción	3	7	16	26
Neologismo	13	73	193	279
Total	180	568	1157	1905

Gráfica 6.13 Análisis de correspondencia entre nivel de instrucción y categorías ($p = < 2.2e-16$)⁸⁸.



El léxico de NIA y de NIM son más parecidos que el **NIB**. Este último se encuentra muy alejado de todas las categorías, la más cercana es **popular**, pero ésta se ve más favorecida por el

⁸⁸ En adelante se presentarán las gráficas del análisis de correspondencia con las siguientes claves por categoría *popular*= P, *grosería*= G, *despectivo*= D, *préstamo*= R, *léxico especializado*= L, *retracción*= E, *neologismo*= N. En este caso, A hace referencia al nivel de instrucción alto, M al nivel de instrucción medio y B al nivel de instrucción bajo.

NIM, por lo que nivel de instrucción bajo, en el año 2022, no se relaciona directamente con el léxico estudiado o hacen falta informantes para este grupo. El **nivel de instrucción media** favorece el léxico **popular**, y las **retracciones**. El **nivel de instrucción alta** se encuentra al centro de las categorías léxicas, ya que, en general parece dominar todas las unidades léxicas. Pese a ello, está más cercana a los **préstamos**, las **groserías**, los **neologismos**, los **despectivos** y **el léxico especializado** (ver Gráfica 6.13).

Es interesante notar que en la confrontación por nivel de instrucción las categorías en los extremos son el léxico especializado y el popular, como una oposición entre la tradición popular y la culta.

6.4 ANÁLISIS POR TENOR DEL AÑO 2022

Las variantes que se consideraron para el tenor son cuatro. Éstas responden a la relación que existe entre entrevistado y el entrevistador, ya que el nivel de confianza puede modificar la elección del léxico. La relación entre familiares se considera la más estrecha, aunque no necesariamente implica mayor grado de confianza, pues puede haber jerarquías entre los familiares que modifiquen las actitudes. La relación *amigo* implica una relación más horizontal y también mayor confianza para utilizar algunas palabras interdictas. La relación de conocidos podría implicar mayor rigidez por parte de los interlocutores, pues el vínculo es lejano y no hay suficiente confianza. Los interlocutores sin relación no tienen un vínculo, podría pensarse que la relación es más vertical, sin embargo, el no conocerse permite que utilicen, luego de los primeros minutos de la entrevista, determinado léxico sin sentirse comprometidos.

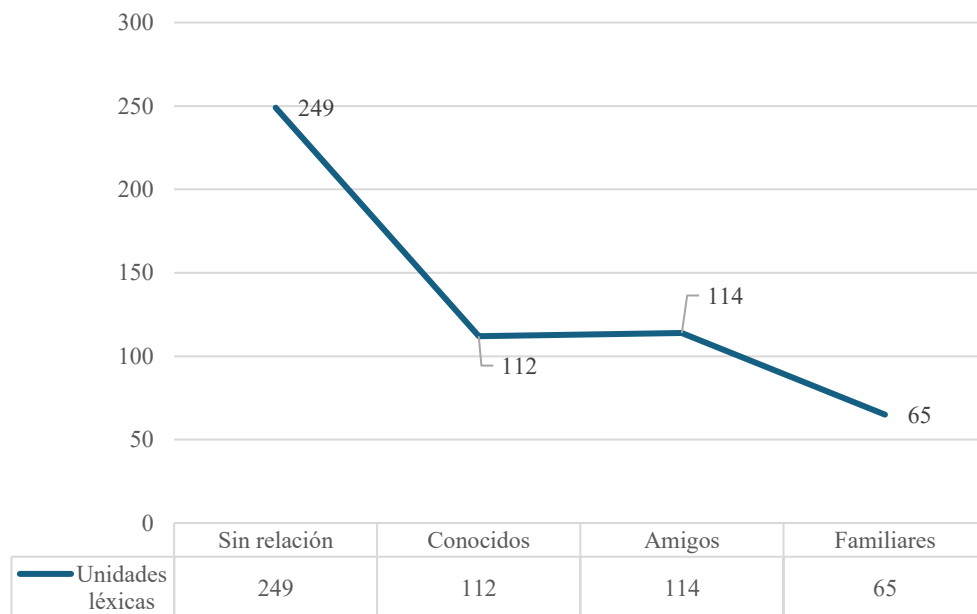
Tabla 6.16 Léxico por tenor (N=379).

	Exclusivas de familiares	Exclusivas de amigos	Exclusivas de conocidos	Exclusivas de personas sin relación	Familiares, amigos y conocidos	Familiares, amigos y personas sin relación	Familiares, conocidos y personas sin relación	Amigos, conocidos y personas sin relación	Familiares y amigos	Familiares y conocidos	Familiares y personas sin relación	Amigos y conocidos	Amigos y personas sin relación	Conocidos y personas sin relación	Común	Total
Popular	8	4	26	45	1	0	5	6	0	1	6	3	5	6	7	12
Grosería	6	8	3	8	0	2	1	3	4	2	2	2	8	1	8	3
Despectivo	1	0	1	8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	10
Préstamo	1	15	8	31	0	1	0	2	0	0	0	0	2	3	0	63
Léxico especializado	0	9	1	39	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	52
Retracción	1	0	1	5	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	9
Neologismo	3	9	6	29	0	0	0	2	1	2	0	2	4	5	1	64
																37
Total	20	45	46	165	1	3	6	16	6	5	8	7	20	15	16	9

La Tabla 6.16 muestra la distribución del léxico a través de la variable tenor. El léxico exclusivo de los participantes sin relación con el entrevistador es el más amplio. Los familiares aportaron sólo 20 unidades léxicas exclusivas, mientras que la cantidad de unidades léxicas de amigos y conocidos es muy similar. El léxico común a las relaciones por tenor es poco y se concentra sólo en léxico popular y groserías. En comparación con el léxico del año 2000, se aprecia un aumento del léxico común y que se amplían las categorías que comparten, pues en el pasado el léxico común sólo contemplaba unidades populares, para el año 2022 se incluyen groserías. Es decir, parece que las groserías tienen un tratamiento diferente en el tenor, pues son más frecuentes y menos interdictas.

Las entrevistas entre interlocutores sin relación fue donde más léxico de interés se obtuvo. También es el grupo con mayor cantidad de hablantes: 21 de los participantes entran en este grupo, mientras que el grupo *familiares* sólo está integrado por dos personas (ver Gráfica 6.4).

Gráfica 6.14 Unidades léxicas por tenor.



6.4.1 Interlocutores sin relación

Los 21 colaboradores del grupo son los 19 panelistas originales y dos jóvenes de la muestra actual. En general, las conversaciones fluyeron bien, pues desde días antes se contactó a los participantes para presentarles el proyecto. En cuanto a los nuevos colaboradores, un tercero hizo el contacto, en un principio se sintió rígida la entrevista, pero luego fue más natural, incluso se tocaron temas como relaciones de parejas e hijos, que suelen ser tópicos que se abordan con personas de confianza.

El léxico total de las personas sin relación muestra que las unidades léxicas populares tienen mejor representatividad en este grupo, luego de éstas, las categorías: *grosería*, *préstamo*, *léxico especializado* y *neologismo* tienen porcentajes similares, por lo que se distribuyen de manera semejante entre los informantes, sobresale ligeramente el léxico especializado. El léxico con menor representatividad es el referido a las retracciones y a los despectivos.

Tabla 6.17 Léxico de los interlocutores sin relación (N=249).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	81	33%	66%
Grosería	33	13%	57%
Despectivo	8	3%	80%
Préstamo	38	15%	60%
Léxico especializado	41	16%	79%
Retracción	7	3%	78%
Neologismo	41	16%	64%
	249	100%	66% (249/379)

Los porcentajes totales de cada categoría superan el 50% entre estos colaboradores. El léxico con mejor porcentaje fue el despectivo, donde se utilizó el 80% de las unidades léxicas de esta categoría, el léxico donde se obtuvo el menor número de unidades léxicas fue grosería, se empleó el 57% (ver Tabla 6.17).

6.4.2 Conocidos

Cuatro son los participantes que conforman este grupo. Entre los interlocutores existe una relación de relativa cercanía, pero no de amistad, ya que se conocían de manera previa a la entrevista a pesar de que no hay un vínculo fuerte entre ellos. Las conversaciones también fueron fluidas, sin

embargo, algunos turnos de las conversaciones eran breves, cabe señalar que todos los participantes de este grupo son hombres.

Tabla 6.18 Léxico de la relación conocidos (N=112).

	Unidad léxica	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	55	49%	45%
Grosería	20	18%	34%
Despectivo	1	18%	10%
Préstamo	13	12%	21%
Léxico especializado	2	2%	4%
Retracción	3	3%	33%
Neologismo	18	16%	28%
	112	100%	30% (112/379)

Las unidades léxicas populares fueron la categoría con mayor porcentaje del léxico total de este grupo, seguido de las groserías y los neologismos. El léxico especializado fue el de menor representatividad, constituyó sólo el 1% de léxico de los informantes sin vínculo.

El léxico popular también se caracterizó por presentar mayor número de unidades léxicas de la misma categoría. El léxico especializado, además de ser el de menor representatividad, fue donde aportaron menos unidades léxicas. Es interesante que las retracciones tuvieron un bajo porcentaje dentro del léxico total de este grupo, sin embargo, fue la tercera categoría con mayor porcentaje de unidades léxicas (ver Tabla 6.18).

6.4.3 Amigos

La relación de amigos puede ser la que presente más confianza para utilizar algunas categorías como groserías y despectivos, ya que es más frontal. Esta relación se conformó por cuatro colaboradores jóvenes.

En el caso de los amigos, el léxico popular no constituyó el léxico más representativo. Es la primera ocasión que esto no ocurre, ya que en todas las variables de esta categoría es la más amplia dentro del léxico total. Las groserías fueron la categoría más representativa con el 31% del léxico de los amigos, seguido de la categoría *popular*. El léxico despectivo no se mencionó, por lo que es la categoría con menos representatividad.

Tabla 6.19 Léxico de la relación amigos (N=114).

	Unidad léxica	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	26	23%	21%
Grosería	35	31%	60%
Despectivo	0	0%	0%
Préstamo	20	18%	32%
Léxico especializado	12	11%	23%
Retracción	2	2%	22%
Neologismo	19	17%	30%
	114	100%	30% (114/379)

En cuanto a las unidades léxicas por categoría, las groserías también presentan más variedad, pues se mencionó 60% del total de este grupo. Ninguna otra categoría superó el 50% de las unidades léxicas. Sin contar los despectivos, categoría que no fue registrada entre los amigos, las retracciones léxicas fue la clasificación con menos unidades, sólo se empleó el 22% (ver Tabla 6.19).

6.4.4 Familiares

Este grupo sólo tiene dos entrevistas. Las relaciones de este grupo son, en los dos casos, entrevistas entre primas. Los interlocutores pertenecen al mismo grupo etario, por lo que se esperaría confianza y una jerarquía horizontal.

Tabla 6.20 Léxico de la relación familiares (N=65).

	Unidades léxicas	Porcentaje	Contribución a la categoría en la muestra total
Popular	28	43%	23%
Grosería	25	38%	43%
Despectivo	1	2%	10%
Préstamo	2	3%	3%
Léxico especializado	1	2%	2%
Retracción	1	2%	11%
Neologismo	7	11%	11%
	65	100%	17% (65/379)

El léxico más amplio de este grupo corresponde al popular con el 43%, seguido de las groserías con el 38%. La suma de ambos porcentajes constituye casi el léxico total de este tipo de relación. Las retracciones léxicas, el léxico especializado y los despectivos son las categorías menos mencionadas.

Los porcentajes por categoría muestran que las groserías tienen mayor variedad de unidades léxicas, pues entre las dos hablantes mencionaron el 43% de las groserías totales. El léxico popular fue el segundo con más variedad de unidades léxicas. Mientras que el léxico especializado sólo representó el 2% de esta categoría (ver Tabla 6.20).

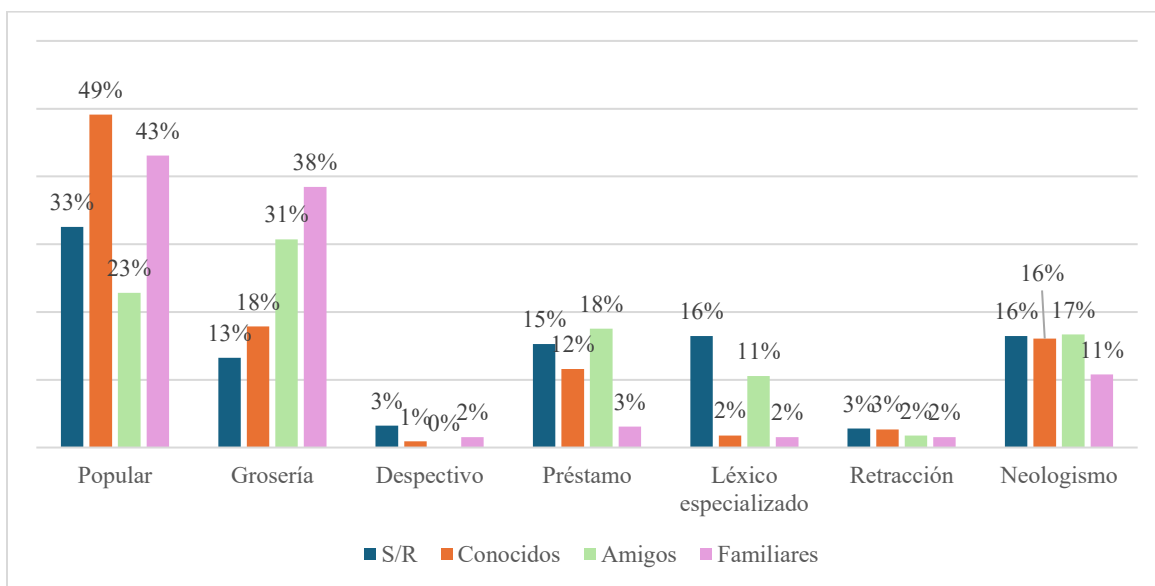
6.4.5 Comparación por tenor

La cantidad de participantes provoca que, descriptivamente, la mayoría de las categorías esté asociada con la variante sin relación. Sin embargo, el análisis estadístico brindará una mejor lectura de los datos.

El léxico popular tiene mayor representatividad entre los hablantes conocidos, mientras que, entre los amigos, es menor. La alta concentración de unidades léxicas en una categoría provoca una baja distribución del resto de las categorías, así los conocidos tienen bajos porcentajes en las categorías restantes.

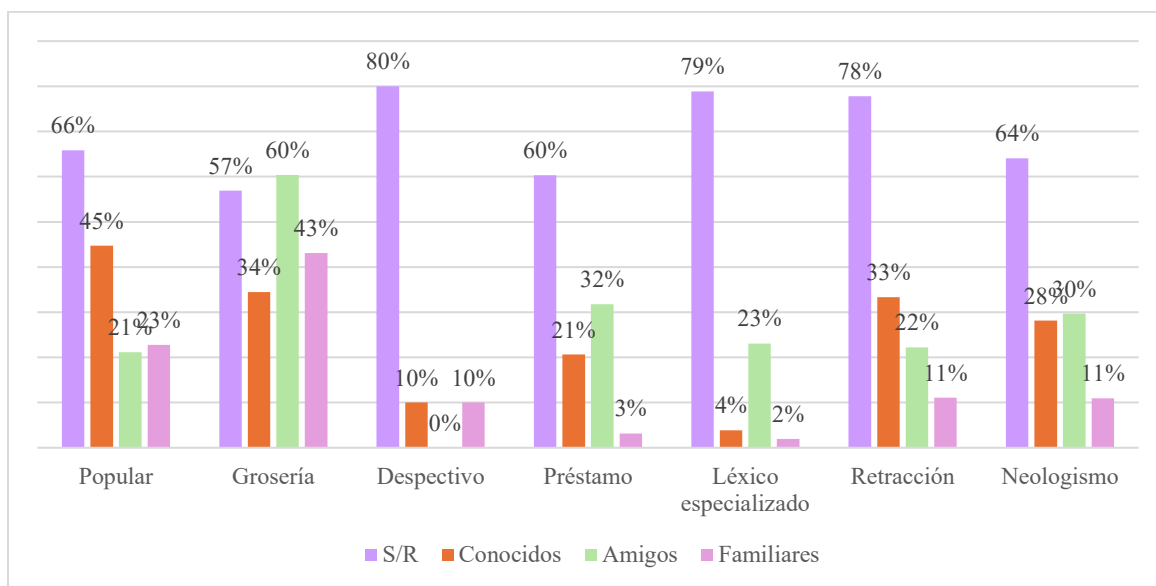
Las groserías se ven altamente afectadas por el grado de familiaridad, entre más cercano es el vínculo están más presentes en el habla de los colaboradores, para los familiares este tipo léxico representa el 38% de su léxico, mientras que para los hablantes sin relación son sólo 13%. (ver Gráfica 6.15)

Gráfica 6.15 Distribución de categorías léxicas según el tenor en el año 2022 (N=379).



Los préstamos tienen mayor representatividad entre los amigos y menos entre los familiares. El léxico especializado es más abundante entre los informantes sin relación y muy escaso entre los conocidos y familiares. Las retracciones léxicas se presentaron casi en los mismos porcentajes entre los cuatro grupos, sin embargo, entre los conocidos y las personas sin relación tuvo el 3% y en el resto el 2%. Con los neologismos se presentó una situación similar, en este caso entre amigos se dio el porcentaje más alto con 17% de su léxico total, sólo entre familiares bajó el porcentaje al 11%. Finalmente, los despectivos son la categoría con menos representatividad, pese a ello es más alta entre los hablantes no relacionados y más baja entre los amigos, donde no hubo menciones.

Gráfica 6.16 Contribución de la división por tenor por categoría léxica (N=379).



Los porcentajes por categoría muestran la variedad de léxico utilizado. Los colaboradores sin relación son quienes más léxico de interés utilizaron, llama la atención que mencionaron el 80% del léxico despectivo, mientras que, entre las otras relaciones, el porcentaje es mínimo, y en el caso de los amigos, nulo (ver Gráfica 6.17). Ello quizá se debe a que entre personas sin un vínculo hay menos prejuicios al juzgar a alguien que el interlocutor no conoce. Las groserías, otra

categoría que podría presentar interdicción entre los hablantes, tuvo más unidades léxicas entre los amigos que entre las otras relaciones.

6.4.6 Análisis estadístico de la variable tenor

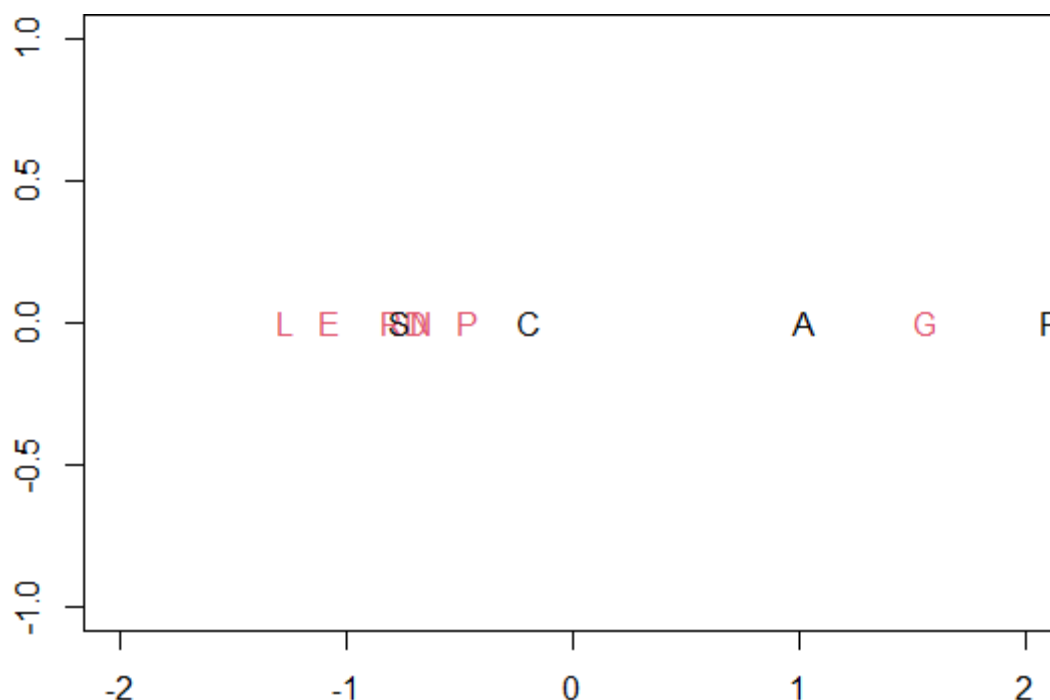
De acuerdo con el resultado de la ji-cuadrada ($p=2.2e-16$), las categorías léxicas y el tenor son dependientes. En Tabla 6.21 se muestran las ocurrencias por categoría con los que se efectuó la operación.

Tabla 6.20 Tabla de contingencia de las ocurrencias de las categorías léxicas y nivel de instrucción (N=1905).

	Famili a	Amigos	Conocidos	S/R	Tota l
Popular	70	115	152	438	775
Grosería	106	171	69	195	541
Despectivo	4	0	1	16	21
Préstamo	2	39	18	99	158
Léxico especializado	1	21	2	77	101
Retracción	2	3	5	20	30
Neologismo	13	55	46	165	279
				101	
Total	198	404	293	0	1905

El análisis de correspondencia del tenor muestra que el habla de los interlocutores sin relación y los conocidos forma un bloque cercano, mientras que entre los amigos y los familiares se forma otro. La mayor parte de las categorías se vinculan al habla de las relaciones más lejanas.

Gráfica 6.17 Análisis de correspondencia entre tenor y categorías ($p=2.2e-16$)⁸⁹.



Los interlocutores **sin relación** favorecen, en primera instancia, a los **préstamos**, **despectivos**, **neologismos**, **retracciones** y **léxico especializado**. El léxico **popular** es favorecido por los **conocidos**, aunque se encuentra también cerca de las personas sin relación. Los amigos y familiares favorecen las **groserías**, aunque la cercanía es más próxima a los **amigos**, por lo que en la muestra parece que se necesita un grado de confianza para emitir estas unidades léxicas (ver Gráfica 6.17).

6.5 CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Durante la revisión en tiempo aparente del año 2022, se determinó que las variables edad, sexo, nivel de instrucción y tenor son dependientes de las siete categorías léxicas estudiadas. Es decir,

⁸⁹ En adelante se presentarán las gráficas del análisis de correspondencia con las siguientes claves por categoría *popular*= P, *grosería*= G, *despectivo*= D, *préstamo*= R, *léxico especializado*= L, *retracción*= E, *neologismo*= N. En este caso, F hace referencia a familia, A a amigos, C a conocidos y S a personas sin relación.

estas marcas de uso caracterizan a las variables sociolingüísticas. El léxico en el 2022 tuvo más unidades léxicas de interés que el año 2000. La categoría con más recurrencias fue el léxico popular, mientras que los que menos tuvieron incidencias fueron los despectivos y las retracciones léxicas.

Los jóvenes fueron quienes más mencionaron el léxico estudiado de manera general, mientras que los adultos se caracterizan por tener un habla neutral, es decir, sin tendencia hacia alguna de las categorías propuestas. Por su parte los mayores, aunque en número de hablantes superaban a los jóvenes, no produjeron el léxico estudiado en la misma medida. Los adultos, pese a los cambios de generación en 20 años, siguen siendo más apegados a la norma, como se vio en el capítulo anterior.

Los hombres son la otra variable proclive a utilizar el léxico estudiado, muy por encima de la producción de las mujeres, sin embargo, las mujeres se distinguieron por ser más innovadoras y cuidadosas de su habla al mismo tiempo, ya que la ji-cuadrada reveló que el habla de las mujeres es que le que se identifica mejor con las categorías léxicas. Nuevamente, parecía en esta variable que, aunque ha habido cambios, el patrón entre hombres y mujeres prevalece.

En cuanto al nivel de instrucción, los participantes del NIA fueron quienes más unidades léxicas mencionaron, en gran medida por ser el grupo con más hablantes. Es interesante observar que en todas las categorías los porcentajes van disminuyendo hasta el NIB. El NIB fue el nivel que menos léxico del estudiado mencionó, su categoría más alta fue el léxico popular, que el *Diccionario de Mexicanismos* (2010) (ver “Marcas de uso” en Cap. 4) sí se relaciona con este nivel de instrucción, sin embargo, gracias a los resultados del análisis de correspondencia, se aprecia que esta categoría se vincula mejor con el nivel de instrucción media. Además de que el léxico

popular es el más común de manera general, por lo tanto, el que tiene mejor dispersión en la muestra.

Una de las observaciones más importantes es que el ejercicio estadístico de la ji-cuadrada permite identificar la dependencia de las variables con base en su frecuencia, pese a la cantidad de informantes que se tengan, debido a que se incluyen valores esperados para hacer un ajuste de los datos. Además, el análisis de correspondencia permite tener una gráfica de la asociación de las variables. Por ejemplo, contraponer el léxico de los niveles de instrucción, donde es más cercano el léxico del NIM y el NIA, mientras que el NIB se encuentra opuesto a estos dos. Igualmente sucede con las categorías léxicas, en el análisis de correspondencia del sexo, se aprecia que *léxico especializado* y *grosería* son polos que caracterizan, la primera, al habla de las mujeres, la segunda al de los hombres.

El léxico popular es más frecuente en los adultos, hombres y al nivel de instrucción media, en cuanto al tenor, este léxico es común de los entrevistados que no tienen un vínculo de confianza próximo.

Los jóvenes son quienes más favorecen a las groserías y éstas sí son un distintivo del habla masculina aun en nuestros días. Son más frecuentes en el nivel de instrucción alta y favorecidas por un habla con vínculos cercanos (amigos), lo que también era esperado.

Los préstamos son propios de los adultos. Son las mujeres (habla innovadora) quienes prefieren este tipo de léxico, también el nivel de instrucción alto es el que las menciona más y se vincularon con las entrevistas donde no hay relación entre los interlocutores.

El léxico especializado se asocia con el habla cuidada, en este caso los mayores y las mujeres fueron quienes favorecieron este tipo de unidades léxicas. También es una categoría

dependiente del habla del nivel de instrucción alta, se favorece más en las conversaciones donde los interlocutores no guardan relaciones cercanas, por lo que parece un léxico muy formal.

Las retracciones fueron favorecidas por los mayores, quizá por tratarse de factores relacionados al tiempo y a la experiencia. Las mujeres de instrucción alta fueron quienes se vincularon mejor con este léxico y aparecieron en las conversaciones entre participantes sin relación, por lo que podría tratarse de referentes que aparecían en la conversación para contextualizar al interlocutor.

La categoría *despectivo* es interesante ya que revela también otras propiedades intrínsecas de este tipo de vocablos como el uso de eufemismos y disfemismos. Por grupos etarios, son los mayores quienes favorecieron este léxico, también se vincularon mejor con las mujeres y el NIA. Finalmente, éstos fueron favorecidos en el habla entre interlocutores sin relación. Este tipo de unidades léxicas sería más esperado entre jóvenes que tienden hacia los disfemismos (Montiel 2019). El cuadro 6.2 resume la información descrita.

Cuadro 6.2 Dependencia entre las variables y las categorías.

Categoría	Correspondencia etaria	Correspondencia a sexo	Correspondencia a nivel de instrucción	Correspondencia a tenor
Popular	Adultos	Hombres	NIM	Conocidos
Grosería	Jóvenes	Hombres	NIA	Amigos
Despectivo	Mayores	Mujeres	NIA	Sin relación
Préstamo	Adultos	Mujeres	NIA	Sin relación
Léxico especializado	Mayores	Mujeres	NIA	Sin relación
Retracción	Mayores	Mujeres	NIM	Sin relación
Neologismos	Mayores	Mujeres	NIA	Sin relación

En los próximos apartados se hará una confrontación entre el año 2000 y 2022 para determinar si estas caracterizaciones son constantes o hay movimientos entre ellos, también permitirá develar si estas caracterizaciones son propias de generaciones en específico, si hay cambios en marcha individuales o de la comunidad.

7. TIEMPO REAL (2000-2022)

Una vez efectuados los análisis en tiempo aparente, el tiempo real permitirá comprobar el comportamiento de los cambios léxicos en un periodo de 20 años. Como bien se ha señalado, la muestra se conforma por 19 panelistas y 12 jóvenes que representan el habla contemporánea de dicho grupo etario. Por lo que en el año 2000 hay 19 informantes y en el 2022, 31.

Las categorías léxicas no cambian de un periodo a otro. En ambos casos se abordan las siete categorías, pero el repertorio léxico sí cambia. El léxico total de los dos periodos es de 470 unidades léxicas y 2781 ocurrencias divididas de la siguiente manera:

Tabla 7.1 Léxico total del año 2000 y 2022.

Léxico	Unidades léxicas	Ocurrencias
Año 2000	91	150
Año 2022	263	621
Común	116	2010
Total	470	2781

El léxico que sólo se registró en el año 2000 es menos de la mitad del léxico registrado en 2022. Las ocurrencias del 2022 también incrementan considerablemente en comparación con el 2000. A pesar de ello, y aun cuando hay más participantes en el segundo periodo, el léxico común tiene más ocurrencias que los léxicos exclusivos de cada año, aunque la cantidad de unidades léxicas sea menor. Es decir, el léxico común se repite de manera constante y podría conformar el léxico virtual (Moreno 2012) de la muestra en 20 años.

La Tabla 7.2 muestra la distribución del léxico total en las siete categorías léxicas estudiadas. El léxico popular es el más representativo dentro de la muestra, hay más unidades

léxicas de esta categoría que permean el habla de los dos periodos. Consecutivamente los préstamos representan el 17% del léxico total estudiado. El léxico especializado, las groserías y los neologismos representan, cada una, el 14%. Por último, las retracciones y los despectivos son las categorías con menos unidades léxicas, cada una con 3%

Tabla 7.2 Unidades léxicas y ocurrencias de ambos periodos por categoría⁹⁰.

	Exclusivos 2000			Exclusivos 2022			Común			Total			
	UL	O		UL	O		UL	O		UL	O		
Popular	35	38%	55	62	24%	111	61	53%	3	158	34%	1279	46%
Grosería	6	7%	8	33	13%	92	25	22%	632	64	14%	732	26%
Despectivo	6	7%	9	8	3%	16	2	2%	7	16	3%	32	1%
Préstamo	18	20%	45	48	18%	80	15	13%	132	81	17%	257	9%
Léxico especializado	16	18%	19	48	18%	82	4	3%	23	68	14%	124	4%
Retracción	6	7%	10	5	2%	11	4	3%	38	15	3%	59	2%
Neologismo	4	4%	4	59	22%	22	5	4%	65	68	14%	298	11%
	100	15		26	100	62	100	202		100		2781	100
	91	%	0	3	%	1	116	%	0	470	%		%

Las ocurrencias son interesantes para entender el panorama completo de la distribución léxica de ambos periodos. El léxico común es el que tiene más ocurrencias en la mayoría de las categorías, es decir es léxico frecuente y mejor distribuido entre la muestra, por tanto, parece más fijo temporalmente. Sólo tres categorías no tienen este comportamiento: el léxico especializado, los neologismos y los despectivos, donde el léxico común es menor, éste tiende a ser más esporádico o sujeto a estímulos.

⁹⁰ En la tabla, UL se refiere a unidades léxicas y O a ocurrencias.

En los siguientes apartados se compararán las variables y se verá, mediante pruebas de ji-cuadrada cuál de los periodos tiene dependencia con las categorías léxicas. Además, se verificará su correlación mediante un análisis de correspondencia.

7.1 GRUPOS ETARIOS

Los grupos etarios de ambos periodos contemplan a tres generaciones: jóvenes (18 a 34 años), adultos (35 a 54 años) y mayores (de 55 años en adelante).

7.1.1 Hablantes mayores

Los mayores son el grupo con más colaboradores en ambos periodos, aunque en 2022 es más evidente, pues los adultos de las primeras entrevistas avanzaron hacia el siguiente grupo etario. En el año 2000, hay siete mayores; seis pertenecen al nivel de instrucción alto y uno al nivel de instrucción bajo, mientras que en el periodo 2000 hay 13 mayores, nueve del NIA, tres del NIM y uno del NIB.

Tabla 7.3 Comparación entre las unidades léxicas totales y total de las emitidas por los mayores (2000-2022).

	Léxico total		Léxico mayores	
Popular	158	34%	69	35%
Grosería	64	14%	19	10%
Despectivo	16	3%	4	2%
Préstamo	81	17%	26	13%
Léxico especializado	68	14%	33	17%
Retracción	15	3%	8	4%
Neologismo	68	14%	37	19%
	470	100%	196	100%

Entre el léxico total y el de los mayores, comparado en la Tabla 7.3, las categorías contrastantes con porcentajes similares son *grosería*, *popular*, *despectivo* y *retracción*, en cambio, el porcentaje de los mayores es más alto en el léxico especializado y los neologismos.

Tabla 7.4 Unidades léxicas totales de los mayores (N=196).

	2000	2022	Común	Total
Popular	16	29	24	69
Grosería	3	15	1	19
Despectivo	0	4	0	4
Préstamo	7	16	3	26
Léxico especializado	7	25	1	33
Retracción	3	3	2	8
Neologismo	3	32	2	37
	39	124	33	196

Las groserías aumentaron notablemente en 20 años. En el 2000 hay sólo tres unidades léxicas, mientras que en el 2022 hay 15, sólo se compartió una unidad léxica de esta categoría. El léxico especializado también sufrió un alza de más del triple comparado con el 2000, al igual que las groserías, sólo una unidad léxica fue común en ambos periodos. Las retracciones tienen la misma cantidad de léxico en ambos momentos. Los neologismos tienen dos unidades léxicas en común y el incremento es el más marcado, de tres sube a 32 unidades léxicas. En el caso de los mayores, llama la atención que en el 2000 no se presentaran unidades léxicas despectivas, pero en el 2022 hubo cuatro, dado que son un grupo que evita disfemismos. Por supuesto que el número de unidades léxicas no es tan grande, sin embargo, dada la tendencia comunitaria por preferir vocablos menos formales, resulta un dato llamativo (ver Tabla 7.4).

Tabla 7.5 Porcentajes de unidades léxicas por categoría con relación al léxico total de los mayores (N=196).

	2000		2022	
Popular	40	58%	53	77%
Grosería	4	21%	16	84%
Despectivo	0	0%	4	100%
Préstamo	10	38%	19	73%
Léxico especializado	8	24%	26	79%
Retracción	5	63%	5	63%
Neologismo	5	14%	34	92%
	72	37%	157	80%

El léxico de los mayores del 2022 superó en porcentaje al emitido en el 2000 por el mismo grupo etario (ver Tabla 7.5). Los despectivos tienen un aumento importante, pues no producir unidades léxicas de esta categoría en el pasado, en el 2022, se concentraron todas las apariciones. Las groserías también tuvieron un aumento considerable con más del 100% de incremento. En la actualidad, todas las categorías sobrepasaron el 50% del léxico total; la más baja fue *retracción* con 63%, mientras que la más alta es *despectivo*.

La ji-cuadrada confirmó que entre los mayores del 2000 y del 2022 hay dependencia con las categorías léxicas ($p=6.558e-09$). Las ocurrencias de los dos periodos se pueden ver en la Tabla 7.6.

Tabla 7.6 Ocurrencias de los mayores,

	2000	2022
Popular	111	221
Grosería	6	38
Despectivo	0	7
Préstamo	22	51
Léxico especializado	9	44
Retracción	7	14
Neologismo	6	119
	161	494

Gráfica 7.1 Análisis de correspondencia de los mayores ($p=6.558e-09$)⁹¹.



El análisis de correspondencia, ilustrado en la Gráfica 1, muestra que el léxico popular y las retracciones distinguen al periodo pasado, mientras que los despectivos al presente en el habla de los mayores. El **año 2000** no está estrechamente cercano a ninguna categoría, aunque las **retracciones** y el léxico **popular** se encuentran más próximos a ese momento. El **2022** sí favorece claramente al **léxico especializado**, las **groserías**, **neologismos** y **despectivos** (estos últimos son sumamente ajenos al léxico de los mayores en el pasado). Esta distribución indica una relajación hacia las palabras disfémicas como las groserías y los despectivos.

El análisis de tiempo aparente del 2000 mostró que los mayores son quienes favorecen el léxico popular, pero este comportamiento cambió. El tiempo real lo comprobó ya que, en el presente, esta categoría no es cercana a los mayores, son los adultos los que se vinculan mejor con

⁹¹ En las gráficas del análisis de correspondencia en tiempo real la A representa al año 2000 y la B al 2022. Las categorías tienen la misma acotación que en el tiempo aparente; P: *popular*, G: *grosería*, D: *despectivo*, R: *préstamos*, L: *léxico especializado*, E: *retracción* y N: *neologismo*.

el léxico popular. Los préstamos no favorecieron a los mayores en el presente ni en el pasado, sin embargo, en el 2000 se vincularon mejor que en el 2022. El léxico especializado en el pasado fue favorecido por los adultos, en el presente son los mayores quienes lideran el uso de esta categoría, en este caso los adultos del pasado forman parte de los mayores el presente, por lo que era esperable que, en el tiempo real, el año 2022 estuviera estrechamente vinculado a esta categoría léxica. El mismo comportamiento ocurre con las retracciones y los neologismos, en el pasado mejor asociadas con los adultos y en el presente con los mayores. Las retracciones fueron más comunes en el 2000, pese a ello, en 2022 son los mayores quienes mejor se vinculan con esta categoría, ello se puede deber a que hubo un decremento de este léxico en el segundo periodo en los grupos etarios. Finalmente, los despectivos sufren un incremento en el léxico de los mayores, este aumento se comprueba tanto en el tiempo real, donde los mayores del presente se vinculan mejor con esta categoría, tanto en el tiempo aparente del 2022, donde este grupo etario los favorece. En el tiempo aparente del 2000, fueron los jóvenes los más cercanos a este léxico, por lo que sí hubo un cambio importante en el uso de esta categoría que indica una relajación en las actitudes lingüísticas en este grupo etario.

En el caso de los adultos del 2000 siguen su tendencia léxica similar al léxico de los mayores, que engrosa el léxico de este grupo etario en el 2022. En cambio, los adultos del presente continúan empleando en proporción similares su léxico de juventud, que es muy parecido al de la juventud actual. Esto se revisará con más detalle en el siguiente subapartado.

7.1.2 Adultos

Los adultos del año 2000 son siete; tres del NIA y cuatro del NIM, mientras que en 2022 son seis (cuatro del NIA y dos del NIM). Es el grupo etario que guarda más proporción entre los dos periodos.

Tabla 7.7 Comparación entre las unidades léxicas totales y total de las emitidas por los adultos (2000-2022).

	Léxico total		Léxico adultos	
Popular	158	34%	68	41%
Grosería	64	14%	25	15%
Despectivo	16	3%	6	4%
Préstamo	81	17%	25	15%
Léxico especializado	68	14%	22	13%
Retracción	15	3%	5	3%
Neologismo	68	14%	16	10%
	470	100%	167	100%

La Tabla 7.7 indica que léxico de los adultos difiere de manera importante del léxico total, probablemente obedezca a que son el grupo etario con menos colaboradores. El léxico popular es mucho mayor que el porcentaje total. Cuando el léxico popular es tan alto se refleja en una baja incidencias de unidades léxicas en el resto de las categorías, por lo que el léxico tiende a ser estándar. Otra observación interesante es la proporción de neologismos, ya que entre los adultos es más baja que en el porcentaje general, por lo que los adultos utilizaron poco estos vocablos.

Tabla 7.8 Unidades léxicas totales de los adultos (N=167).

	2000	2022	Común	Total	
Popular	26	23	19	68	41%
Grosería	1	24	0	25	15%
Despectivo	1	4	1	6	4%
Préstamo	1	22	2	25	15%
Léxico especializado	5	16	1	22	13%
Retracción	1	1	3	5	3%
Neologismo	2	12	2	16	10%
	37	102	28	167	100%

Al igual que los mayores, las unidades léxicas comunes de los adultos son menores que el léxico no repetido. Si entre los mayores se entiende que hay más unidades léxicas en el 2022 por la cantidad de participantes, entre los adultos no ocurre de la misma manera, ya que sólo hay un hablante más a favor del 2022. En este caso se podría explicar esta diferencia gracias que los jóvenes de 2000 tuvieron mayor dominio del léxico estudiado en su momento que los adultos del mismo año. Es decir, los jóvenes del pasado, poseedores de esa mayoría, ya como adultos en 2022, se contrastan con los adultos del 2000. Lo anterior muestra que los jóvenes del 2000 no siguieron el patrón de la generación que les antecedió, sino que continuaron con el repertorio léxico de su juventud y se refleja en su habla de adultos contemporáneos. El incremento en el uso de las unidades léxicas estudiadas es de más del 60% (ver Tabla 7.8).

Tabla 7.9 Porcentajes de unidades léxicas por categoría con relación al léxico total de los adultos (N=167).

	2000		2022	
Popular	45	66%	42	62%
Grosería	1	4%	24	96%
Despectivo	2	33%	5	83%
Préstamo	3	12%	24	96%
Léxico especializado	6	27%	17	77%
Retracción	4	80%	4	80%
Neologismo	4	25%	14	88%
	65	39%	130	78%

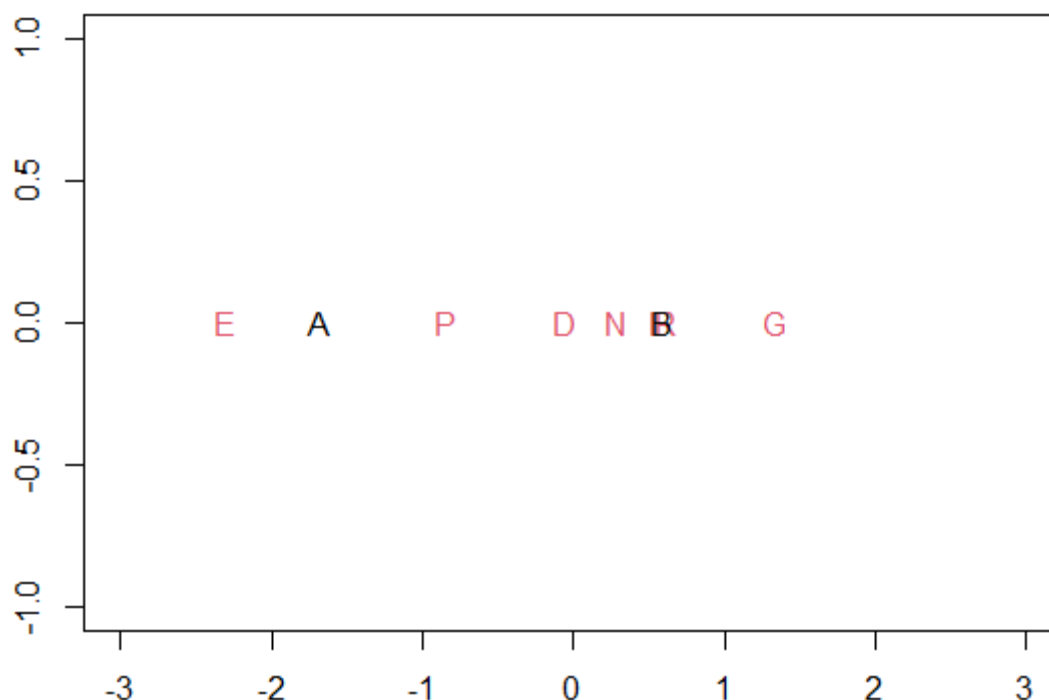
Los aumentos más importantes los sufrieron las categorías *grosería*, *préstamo*, *léxico especializado* y *neologismo*. Es interesante que el porcentaje de retracciones sea el mismo en los dos periodos, ambos con cuatro unidades, parece una categoría fija en este grupo etario (ver Tabla 7.9). Como ya se mencionó el léxico de los adultos en el 2000 es menor que el de los adultos en 2022. En el pasado sólo se utilizó el 39% de las unidades léxicas totales dichas por las dos generaciones de adultos, mientras que en 2022 se mencionó el 78 %.

La ji-cuadrada mostró que hay dependencia entre la generación de adultos y las categorías léxicas ($p = < 2.2e-16$). Las ocurrencias de los dos periodos se muestran en la Tabla inmediata.

Tabla 7.10 Ocurrencias de los adultos (N=608).

	2000	2022
Popular	120	162
Grosería	1	156
Despectivo	3	8
Préstamo	7	42
Léxico especializado	6	33
Retracción	12	5
Neologismo	11	42
	160	448

Gráfica 7.2 Análisis de correspondencia de los adultos ($p = < 2.2e-16$)⁹².



El análisis de correspondencias (Gráfica 7.2) muestra que las groserías son más representativas del presente y las retracciones del pasado en el léxico de los adultos. La mayoría de las categorías se asocian al año 2022, sólo las **retracciones** y el léxico **popular** son más cercanas al **2000**. Los **préstamos** son los más favorecidos por los adultos del **2022**, esto es un rasgo que ya poseían los adultos del presente en su juventud, pues en el año 2000 también favorecieron dicha categoría, quizá se daba una característica específica de esa generación. El **léxico especializado**, los **neologismos**, **despectivos** y **groserías** son las otras categorías mejor relacionadas con los adultos del presente.

Los despectivos, como los préstamos, siguen siendo representativos de la nueva generación de adultos, esta categoría también podría funcionar como una marca distintiva de los participantes

⁹² En las gráficas del análisis de correspondencia en tiempo real la A representa al año 2000 y la B al 2022. Las categorías tienen la misma acotación que en el tiempo aparente; P: *popular*; G: *grosería*; D: *despectivo*; R: *préstamos*, L: *léxico especializado*, E: *retracción* y N: *neologismo*.

que pasaron de jóvenes a adultos. Los adultos, al cambiar sus usos léxicos, están modificando la norma, pues sociolingüísticamente, este grupo es el que posee el habla más estándar (Serrano Montesinos 2011, Serrano 2014). Este cambio se decanta por aspectos menos formales que en el año 2000, y esta tendencia se refleja en la comunidad en general.

En el 2022, el tiempo aparente mostró que los adultos están mejor relacionados con el léxico popular, sin embargo, en el tiempo real, parece que en el pasado se favorecía a este tipo de léxico. Recuérdese que, en el 2000, quienes mejor se vincularon al léxico popular fueron los mayores. Es decir, que en el tiempo aparente del 2022 sean los adultos quienes favorecen el léxico popular, implica que los mayores se alejaron de esta categoría y que, a pesar de que los adultos también lo hicieron, su uso de léxico popular es predominante frente a los jóvenes y los mayores. Los préstamos en el tiempo aparente del presente fueron favorecidos por los adultos, esto mismo corresponde a los resultados del tiempo real donde los adultos del 2022 siguen siendo líderes de los préstamos. En el 2000 fueron los jóvenes, es decir la misma generación de hablantes, los mejor vinculados a los préstamos. El léxico especializado se vincula mejor con los adultos del presente, sin embargo, en el tiempo aparente del 2000 fueron los mayores quienes favorecieron esta categoría, en el presente son los mayores, quienes emplearon más unidades léxicas de este tipo. Aunque, al comparar las dos generaciones de adultos, la actual haya favorecido el léxico especializado, son los mayores del presente quienes usan más este vocabulario, ello se debe a que hubo un aumento general de las unidades de esta categoría en todos los grupos etarios. La misma situación ocurre con los neologismos; liderados en el 2000 por los adultos, en 2022 son los mayores los más cercanos a este tipo de léxico. Por último, los despectivos en el pasado fueron cercanos a los jóvenes que se convirtieron en adultos, esta característica sigue presente entre los participantes,

pese a ello, de acuerdo con el análisis en tiempo aparente del 2022, son los mayores quienes se vinculan mejor con esta categoría.

7.1.3 Jóvenes

Los jóvenes del 2000 fueron cinco; cuatro de NIA y uno del NIM, mientras que los jóvenes del 2022 son 12, hay cuatro participantes por cada nivel de instrucción. Éste es el grupo etario que guarda mayor disparidad entre el número de hablantes de ambos periodos, ya que se buscó a jóvenes contemporáneos como un referente del habla actual y no son parte del panel.

Por la cantidad de hablantes en el 2022 era esperable que hubiera más léxico por parte de los jóvenes contemporáneos. A pesar de ello, hay puntos que resaltar.

Tabla 7.11 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por los jóvenes (2000-2022).

	Léxico total		Léxico jóvenes	
Popular	158	34%	107	38%
Grosería	64	14%	59	21%
Despectivo	16	3%	8	3%
Préstamo	81	17%	48	17%
Léxico especializado	68	14%	19	7%
Retracción	15	3%	7	2%
Neologismo	68	14%	37	13%
	100			
	470	%	285	100%

Si se compara el léxico total de ambos periodos y el total del léxico emitido por los jóvenes, se aprecian algunos rasgos importantes (ver Tabla 7.11). De manera general, el léxico total de la muestra y el de los jóvenes tienen porcentajes similares. Los movimientos más radicales se

observan en el alto uso de groserías y el bajo porcentaje del léxico especializado, categorías que evidencian el comportamiento léxico de los jóvenes, como más desenfadado, por un lado y por otro con léxico más común.

Tabla 7.12 Unidades léxicas totales de los jóvenes (N=285).

Unidades léxicas	2000	2022	Común n	Total	
Popular	22	54	31	107	38%
Grosería	9	30	20	59	21%
Despectivo	5	2	1	8	3%
Préstamo	15	25	8	48	17%
Léxico especializado	6	13	0	19	7%
Retracción	3	4	0	7	2%
Neologismo	1	35	1	37	13%
					100
	61	163	61	285	%

En Tabla 7.12, se aprecia que el léxico común de los jóvenes, en los dos periodos, posee menos unidades léxicas que los léxicos particulares de cada periodo, principalmente porque hay categorías que no comparten vocablos, a saber: léxico especializado y retracciones, a pesar de que hay incidencias en los dos periodos, ninguna fue común. Aunado a ello, en general comparten poco léxico del resto de las categorías.

Las unidades léxicas del 2000 al 2022 aumentaron considerablemente en la mayoría de las categorías. Las categorías con más unidades léxicas totales dentro del léxico de los jóvenes son léxico popular, groserías y préstamos. *Neologismos* fue la categoría que más aumentó en 20 años, más de 90%. La única categoría que decreció fue *despectivo*, aunque el cambio no fue tan drástico como el anterior.

Tabla 7.13 Porcentajes de unidades léxicas por categoría con relación al léxico total de los jóvenes (N=285).

	Unidades léxicas 2000		Unidades léxicas 2022	
Popular	53	50%	85	79%
Grosería	29	49%	50	85%
Despectivo	6	75%	3	38%
Préstamo	23	48%	33	69%
Léxico especializado	6	32%	13	68%
Retracción	3	43%	4	57%
Neologismo	2	5%	36	97%
	122	43%	224	79%

La Tabla 7.13 muestra el porcentaje por categoría de los jóvenes con base en su propio léxico que asciende a 285 unidades léxicas (ver Tabla 7.12). En ella se observa que las unidades léxicas del 2022 son casi el doble que las proporcionadas en el 2000.

Se efectuó una ji-cuadrada para saber si las categorías léxicas dependían de los jóvenes de la primera generación o de los contemporáneos. Al igual que en el tiempo aparente, se utilizarán las ocurrencias en vez de las unidades léxicas para evitar las intersecciones del léxico común y llegar a un 100% (ver Tabla 7.14). La operación sugiere que hay dependencia entre el grupo de jóvenes y las categorías léxicas ($p=6.791e-16$).

Tabla 7.14 Ocurrencias de los jóvenes (N=1518).

	2000	2022
Popular	275	396
Grosería	184	347
Despectivo	8	6
Préstamo	68	61
Léxico especializado	8	24
Retracción	10	11
Neologismo	2	118
	555	963

Gráfica 7.3 Análisis de correspondencia entre los jóvenes de los periodos ($p= 6.791e-16$)⁹³.



El análisis de correspondencia entre el léxico total en 2000 y 2022 (ver Gráfica 7.3) muestra que las categorías que se oponen entre las dos generaciones de jóvenes son los despectivos y los neologismos, los primeros caracterizan el pasado mientras que los neologismos al presente. El léxico entre las dos generaciones de jóvenes es cercano, aunque sí hay categorías que los diferencian. El **año 2000** tiene mayor identificación con los **despectivos**, llama la atención que de una generación de jóvenes a la otra haya cambiado, ya que en nuestros días hay un discurso constante de tolerancia, que puede tener repercusiones en el uso de este tipo de vocabulario, que los despectivos hayan sido favorecidos en el pasado podría indicar un resultado de dicho discurso, aunque habría que hacer más investigación al respecto. Otras categorías mejor relacionadas con el pasado son los **préstamos** y las **retracciones léxicas**. Los primeros sorprenden un poco pues se

⁹³ En las gráficas del análisis de correspondencia en tiempo real la A representa al año 2000 y la B al 2022. Las categorías tienen la misma acotación que en el tiempo aparente; P: *popular*, G: *grosería*, D: *despectivo*, R: *préstamos*, L: *léxico especializado*, E: *retracción* y N: *neologismo*.

esperaría que los jóvenes en de la actualidad sean los que favorecen este tipo de unidades léxicas. En cuanto a las retracciones sí eran esperables en el pasado, dado que los jóvenes del presente podrían tener menos conocimientos de referentes perdidos.

En el **año 2022**, la categoría con mejor identificación con los jóvenes contemporáneos es el **léxico especializado**, al parecer este tipo de léxico aumentó de una generación a la siguiente. Los **neologismos** también son favorecidos por este grupo como una categoría que se aleja del resto, incluso que es casi nula entre los jóvenes del pasado. Las **groserías** están más cercanas al léxico del presente. De acuerdo con el análisis en tiempo aparente, las groserías fueron favorecidas por los jóvenes en ambos periodos, por lo que se podría pensar en un fenómeno *age-grading*, aunque no hay que perder de vista que las groserías incrementaron de manera general. Es decir, a pesar de que estas unidades léxicas representen un cambio comunitario, siguen siendo una marca del habla juvenil. Por último, el léxico **popular**, si bien parece estar entre ambos periodos, se favorece en el pasado.

7.1.4 Comparación y discusión

Gracias al análisis de cada grupo en tiempo real se logró comprobar los cambios del tiempo aparente. Con ello se obtuvieron datos importantes sobre cómo se relacionan las categorías léxicas con los grupos etarios. En la siguiente tabla, se ofrece una comparación del porcentaje total de la muestra con el de cada uno de los grupos etarios, esto para contrastar el comportamiento léxico por edades.

Tabla 7.15 Contraste de los porcentajes por categoría en los grupos etarios.

	Total		Mayores		Adultos		Jóvenes	
Popular	158	34%	69	35%	68	41%	107	38%
Grosería	64	14%	19	10%	25	15%	59	21%
Despectivo	16	3%	4	2%	6	4%	8	3%
Préstamo	81	17%	26	13%	25	15%	48	17%
Léxico especializado	68	14%	33	17%	22	13%	19	7%
Retracción	15	3%	8	4%	5	3%	7	2%
Neologismo	68	14%	37	19%	16	10%	37	13%
	470	100%	196	100%	167	100%	285	100%

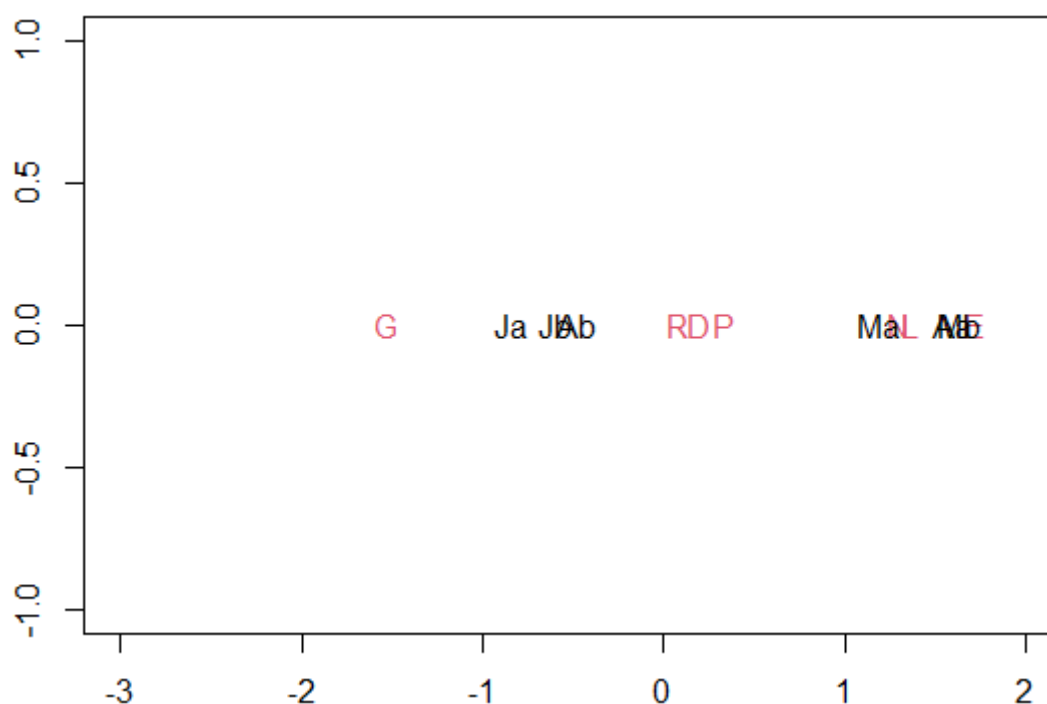
Resaltadas en rojo se muestran las categorías más alejadas del porcentaje de la muestra, ya sea por incremento o por disminución. Mientras que en gris se seleccionaron los porcentajes más similares o iguales. Los mayores son el grupo que menos se parece al total de la muestra, pues sólo se acerca al léxico popular y, en cambio, difiere en *préstamo*, *retracción* y *neologismo*. Los adultos son el grupo más parecido, pues sólo difiere en el léxico popular y en los despectivos, mientras que coincide en las groserías, el léxico especializado y las retracciones, por lo que se coloca como la norma (cfr. 7.1.2 Adultos)

A continuación, se hará un análisis de correspondencia de los seis grupos etarios analizados (tres del pasado y tres del presente), para tener un cuadro completo de los movimientos léxicos en los grupos etarios y compararlo con los resultados obtenidos de la comparación entre las generaciones de jóvenes, adultos y mayores.

De acuerdo con el análisis de correspondencia (ver Gráfica 7.4), se observan dos grupos de léxicos. El primero corresponde a los jóvenes de los dos periodos y los adultos del presente (que son los mismos jóvenes del pasado). Este bloque muestra a una generación de jóvenes que continuó sus tendencias léxicas hacia la adultez y a una nueva generación que no ha modificado dicho

comportamiento. El otro bloque concentra a los mayores de los dos periodos y a los adultos del pasado, quienes tienen patrones léxicos diferentes al bloque anterior y se oponen a algunas categorías que los otros favorecen, principalmente las groserías. Los adultos del pasado llegaron a la vejez siguiendo los patrones léxicos de la generación que los antecedió, justo como los jóvenes del presente con los adultos actuales, por lo que parece un quiebre etario que divide dos generaciones. La ruptura se hace más evidente al comparar a los adultos del pasado con los del presente, pues comparten pocas tendencias léxicas en común.

Gráfica 7.4 Análisis de correspondencia entre los grupos etarios a lo largo del panel⁹⁴.



⁹⁴ Las abreviaturas para las categorías léxicas son iguales en todas las gráficas: P (*popular*), G (*grosería*), D (*despectivo*), R (*préstamos*), L (*léxico especializado*), E (*retracción*), N (*neologismo*). Las claves para los grupos etarios son las siguientes: Ja (jóvenes en el año 2000), Jb (jóvenes en el año 2022), Aa (adultos en el año 2000), Ab (adultos en el año 2022), Ma (mayores en el año 2000) y Mb (mayores en el año 2022).

El bloque de los jóvenes de ambos periodos con los adultos del 2022 tiene mayor afinidad con las groserías, particularmente los jóvenes. Este bloque también favorece los préstamos, despectivos y el léxico popular, aunque este último es casi compartido con el segundo bloque.

El otro bloque se identifica mejor con el léxico especializado, así como con las retracciones y el léxico neológico. En este conjunto se aprecia que los adultos del 2000 y los mayores 2022 son más semejantes que los mayores de 2000, recuérdese que los adultos del primero periodo se unieron a los mayores del segundo, lo que explicaría esta cercanía.

Algunas observaciones finales sobre las categorías y los grupos etarios son las siguientes:

- a) Las groserías son fenómenos *age-grading*. Son propias de la juventud y es más difícil que aparezcan en habla de entrevista con el aumento de la edad, aunque hubo un aumento comunitario de este tipo de léxico.
- b) El léxico especializado no es frecuente entre los jóvenes, y parece incrementar conforme a la edad. Asimismo, es la categoría donde se comparte menos léxico, por lo que léxico muy particular que podría ser restrictivas a temas abordados, aunque algunas unidades léxicas de este tipo han tendido a popularizarse como *contexto* o *cubre bocas*.
- c) Los préstamos y despectivos han caracterizado a la generación de jóvenes del 2000 y han llevado estas preferencias a su habla adulta. Los jóvenes del 2022 continúan con el uso de préstamos, pero en menor medida en comparación con los jóvenes del 2000.
- d) Las retracciones se van perdiendo por generaciones, de tal suerte que los jóvenes del 2022 son los que menos unidades léxicas utilizan. En oposición, los mayores del 2022, es decir, la suma de las generaciones de este grupo etario, son los más cercanos a esta categoría.

- e) Los despectivos incrementaron en todos los grupos etarios, salvo en los jóvenes del presente donde, por el contrario, disminuyeron. Esto podría señalar que son los jóvenes los que más han trabajado el discurso de tolerancia, en algunos años sería interesante saber si la proporción de despectivos sí ha bajado.
- f) Parece que la norma comunitaria ha cambiado, esto se observa particularmente en el uso léxico de los adultos de las dos generaciones, pues son el grupo etario más contrastante y el que tiende a reflejar la norma lingüística. Los adultos del año 2022 preservan los patrones juveniles acercándolos a la norma.

El análisis por grupos etarios permitió ver modificaciones en cuanto a la relajación de la norma, así como fenómenos recurrentes que confirmar las observaciones clásicas de la sociolingüística.

7.2 SEXO

Esta variable describe si han existido cambios en cuanto al uso del léxico estudiado entre hombres y mujeres. Por un lado, se sabe que el habla de las mujeres tiende a ser más cuidada a la par que innovadora, mientras que el habla de los hombres suele ser más directa y pueden aparecer formas no estándar (Serrano Montesinos 2011). El año 2000 está representado por diez mujeres y nueve hombres, mientras que el año 2022 cuenta con 16 mujeres y 15 hombres.

7.2.1 Mujeres

Las mujeres de las muestras tienen actividades diferentes en sus distintos momentos de vida. Las jóvenes del 2000 eran estudiantes sin excepción, las adultas trabajaban, salvo una que se dedicaba al hogar. Las mayores del mismo periodo también eran mujeres que se encontraban activas en el ámbito laboral. En el 2022, las jóvenes trabajan y estudian, han acelerado su ritmo al integrarse al mundo laboral y continúan preparándose profesionalmente, las mujeres adultas se profesionalizaron, salvo una que se dedicó al hogar. En cuanto a las mujeres mayores del presente ya hay algunas que se han retirado y se dedican a sus pasatiempos, o bien, a pesar de estar retiradas, siguen teniendo algunas actividades relacionadas con su vida laboral, por lo que se aparecía que las mujeres han aumentado sus labores en el lapso de 20 años.

Tabla 7.16 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por las mujeres (2000-2022).

	Léxico total		Léxico mujeres	
Popular	158	34%	77	33%
Grosería	64	14%	32	14%
Despectivo	16	3%	7	3%
Préstamo	81	17%	32	14%
Léxico especializado	68	14%	39	17%
Retracción	15	3%	7	3%
Neologismo	68	14%	37	16%
		100		100
	470	%	231	%

La Tabla 7.16 muestra que las mujeres representan muy bien a la comunidad estudiada. Ninguna categoría presenta diferencias sustanciales, las más radicales son el descenso de los préstamos y el aumento del léxico especializado y neologismos. Llama la atención que las groserías se presenten en proporción idéntica.

Tabla 7.17 Unidades léxicas de las mujeres (N=231).

	2000	2022	Común	Total
Popular	19	44	14	77
Grosería	4	27	1	32
Despectivo	2	5	0	7
Préstamo	8	20	4	32
Léxico especializado	10	28	1	39
Retracción	2	3	2	7
Neologismo	2	32	3	37
	47	159	25	231

Las unidades léxicas de interés entre las mujeres del pasado y el presente aumentaron considerablemente (ver Tabla 7.16), en especial groserías y neologismos. El léxico común es muy bajo. Otras categorías con pocas unidades en común son *léxico especializado* y *grosería*, cada una con una unidad léxica en común. Según la revisión por grupos etarios, el léxico especializado es poco compartido de manera general. Las mujeres, como los mayores, comparten al menos una unidad léxica de esta categoría. Incluso tienen otra semejanza, pues las groserías tienen un comportamiento similar entre los mayores y las mujeres.

Tabla 7.18 Porcentajes por categoría con relación al léxico total de las mujeres (N=231).

	2000		2022	
Popular	33	43%	58	75%
Grosería	5	16%	28	88%
Despectivo	2	29%	5	71%
Préstamo	12	38%	24	75%
Léxico especializado	11	28%	29	74%
Retracción	4	57%	5	71%
Neologismo	5	14%	35	95%
	72	31%	184	80%

Las mujeres del presente superan el 50% de todas las categorías, son las que utilizan más unidades léxicas de las estudiadas. La categoría con más unidades léxicas es *neologismo*, donde

mencionan el 95% del total de este tipo de palabras. *Despectivo* y *retracción léxica* son los grupos con menor porcentaje, se mencionó el 71%. Las mujeres en el pasado ocuparon sólo el 31% del léxico total de su sexo. Los neologismos y retracciones, contrario a la muestra contemporánea, fueron las categorías donde menos se aportó léxico en el pasado.

Estos cambios son interesantes, ya que, a diferencia de la comparación etaria, en el sexo no hay movimientos en el grupo, las modificaciones muestran que el léxico de las mujeres ha cambiado en favor del léxico estudiado. Debido al aumento en groserías, léxico popular y despectivos, se pensaría que la muestra ha modificado las actitudes lingüísticas sobre estas unidades poco formales o interdictas, comportamiento que iría en contra de las observaciones sociolingüísticas tradicionales. Sin embargo, también ha habido un incremento en neologismos, préstamos y léxico especializado; categoría que empatan con la conducta innovadora y de prestigio de las mujeres.

Al realizar la ji-cuadrada para saber si existe dependencia entre las mujeres del pasado y el presente con las categorías léxicas, se encontró que hay evidencia para aceptar la dependencia de estas variables ($p= 3.424e-13$). Los datos de las ocurrencias se muestran en la Tabla 7.19.

Tabla 7.19 Ocurrencias de las mujeres (N=830).

	2000	2022
Popular	115	268
Grosería	5	115
Despectivo	2	8
Préstamo	18	76
Léxico especializado	12	52
Retracción	12	14
Neologismo	7	126
	171	659

El análisis de correspondencia (Gráfica 7.5) muestra que las categorías que se contraponen entre el léxico de las mujeres en 20 años son las retracciones y los neologismos, las primeras caracterizando el año 2000 y los segundos al 2022. **Retracción** es la única categoría que favorecen, de manera más cercana a las mujeres en el **2000**. El **léxico popular** también se relaciona con las mujeres del pasado, aunque de manera más lejana, casi a la mitad entre ambos periodos. El primer periodo se aleja por completo de los neologismos y las groserías. Las mujeres del **2022** están mejor relacionadas con el resto de las categorías: **léxico especializado, préstamo, despectivo, grosería y neologismo**.

Gráfica 7.5 Análisis de correspondencia de las mujeres ($p= 3.424e-13$).



De acuerdo con los análisis en tiempo aparente, en 20 años, los hombres favorecen el léxico popular. Las mujeres incrementaron el uso de estas unidades léxicas, sin embargo, los hombres son líderes de esta categoría. En las groserías, las mujeres incrementaron su uso al grado de ser más representativas de las mujeres en el presente que en el pasado. Los despectivos y los préstamos

sí tuvieron un cambio, mientras que en 2000 fueron los hombres los más cercanos a este tipo de léxico, en el presente son las mujeres quienes se vinculan mejor con los despectivos y los préstamos, esta transformación se comprueba en la comparación del tiempo real donde las mujeres del 2022 favorecen a estas categorías.

El léxico especializado y los neologismos en ambos periodos se vincularon con el léxico de las mujeres, ambas categorías incrementaron dado que en el 2022 son más frecuentes entre las mujeres que en el 2000. Las retracciones son lideradas por las mujeres, sin embargo, su frecuencia disminuyó, dado que esta categoría se relaciona mejor con las mujeres del pasado, es decir, los hombres utilizan poco estas unidades léxicas en comparación con las mujeres de los periodos.

Los cambios en el léxico de las mujeres pueden estar de la mano con las transformaciones en su desarrollo profesional y laboral. Como se revisó, la forma de vida de las mujeres en 20 años ha cambiado y ha acelerado su ritmo de trabajo y profesionalización, aunado a movimientos sociales como el feminismo, más presente en la última década.

7.2.2 Hombres

La trayectoria de vida de los hombres es constante. Los hombres jóvenes del año 2000 se encontraban ya en trabajos fijos que siguieron ejerciendo hasta ser adultos. Los hombres jóvenes del 2022 se encuentran trabajando. Los adultos del pasado ya están profesionalizados y con empleos seguros que continuaron ejerciendo hasta ser mayores en el presente, parece que los hombres de la muestra se caracterizan por la continuidad laboral desde temprana edad. Los hombres mayores, salvo los que están jubilados, tienen las mismas actividades de su grupo etario previo. La paternidad también atravesó la vida de tres participantes, sin embargo, no modificó sus

actividades, como sí ocurrió en el caso de las mujeres amas de casa, a quienes la maternidad las llevó a detener su vida laboral remunerada.

Tabla 7.20 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por los hombres (2000-2022).

	Léxico total		Léxico hombres	
Popular	158	34%	133	37%
Grosería	64	14%	58	16%
Despectivo	16	3%	11	3%
Préstamo	81	17%	63	17%
Léxico especializado	68	14%	37	10%
Retracción	15	3%	11	3%
Neologismo	68	14%	49	14%
	470	100%	362	100%

En la Tabla 7.20, se observa que los hombres mencionan más del 70% de las unidades léxicas totales, sin embargo, la forma en que se distribuyen entre las categorías difiere un poco de la muestra total, pues concentran más su léxico en groserías y léxico popular. En cambio, disminuye en léxico especializado.

Tabla 7.21 Unidades léxicas totales de los hombres.

	2000	2022	Común	Total
Popular	32	47	54	133
Grosería	7	29	22	58
Despectivo	4	5	2	11
Préstamo	14	38	11	63
Léxico especializado	8	28	1	37
Retracción	4	4	3	11
Neologismo	3	43	3	49
	72	194	96	362

Desde los grupos etarios se observó una constante en que las unidades léxicas comunes son menores que aquellas mencionadas sólo en alguno de los dos periodos. En el caso de los hombres,

hay algunas categorías donde esta disparidad no sucede, como se aprecia en la Tabla 7.21. El léxico popular posee más unidades léxicas en el léxico compartido. Las unidades léxicas populares dichas sólo en el 2000 son menos que en el 2022, a su vez, éstas son menos que el léxico común. Este tipo de unidades léxicas son particulares del léxico masculino y son vigentes en ambos periodos. En el caso de las groserías, son recurrentes entre los hombres incluso como léxico común. Los préstamos no se comparten tanto como las categorías anteriores. Las unidades léxicas de este tipo son más frecuentes en 2022. El léxico especializado no ha variado su tendencia, continúa como léxico particular que difícilmente se comparte. Finalmente, los neologismos aumentan considerablemente, es la categoría que más incrementa en el número de unidades léxicas, sin embargo, su léxico común es muy bajo.

Las unidades léxicas de los hombres del presente aumentaron significativamente (ver Tabla 7.22). En el pasado los hombres utilizaron el 46% del léxico total de este grupo, mientras que en el presente se utilizó el 80%. En el 2000, se utilizó más del 50% de unidades léxicas de las categorías: *popular*, *grosería*, *retracción* y *despectivos*. La más baja fue *neologismo*, donde sólo se mencionó el 12% de las unidades léxicas.

Tabla 7.22 Porcentajes por categoría con relación al léxico total de los hombres (N=362).

	2000		2022	
Popular	86	65%	101	76%
Grosería	29	50%	51	88%
Despectivo	6	55%	7	64%
Préstamo	25	40%	49	78%
Léxico especializado	9	24%	29	78%
Retracción	7	64%	7	64%
Neologismo	6	12%	46	94%
	168	46%	290	80%

Además de los neologismos, el léxico especializado aumentó 56% entre los dos periodos estudiados, si bien es un léxico poco compartido, parece tener más auge en nuestros días. *Retracción léxica* fue la única categoría donde no se agregaron unidades léxicas, ya que en ambos momentos tienen la misma cantidad de léxico, este comportamiento en las retracciones también se atestiguó entre los adultos (cfr. 7.1.2 Adultos).

El resultado de la ji-cuadrada indica que existe dependencia entre los hombres de los dos periodos con las categorías léxicas ($p = < 2.2 \times 10^{-16}$) de acuerdo con las ocurrencias (Tabla 7.23).

Tabla 7.23 Ocurrencias de los hombres (N=1951).

	2000	2022
Popular	391	505
Grosería	186	426
Despectivo	9	13
Préstamo	79	84
Léxico especializado	11	49
Retracción	17	16
Neologismo	12	153
	705	1246

Al igual que en las unidades léxicas de las mujeres, en el caso de los hombres las categorías léxicas que se contraponen son las retracciones, favorecidas en el pasado, y los neologismos, mejor vinculados con el presente (ver Gráfica 7.6). Esta oposición es esperable, aunque las retracciones también se pueden presentar en el léxico actual debido a la rememoración de los hablantes, sin embargo, siguen siendo más frecuentes en las entrevistas de 2000.

Entre los hombres del 2000 y 2022 no hay tanta distancia como en las unidades léxicas de las mujeres, es decir sufrieron menos cambios. Las **retracciones** son la categoría más favorecida por los hombres del **2000**. Otras categorías relacionadas a este momento son los **préstamos**, el

léxico **popular** y los **despectivos**. En el **2022** se favoreció a las **groserías**, el **léxico especializado** y los neologismos.

Gráfica 7.6 Análisis de correspondencia de los hombres ($p = <2.2 \times 10^{-16}$).



De acuerdo con el tiempo aparente, los hombres en el 2000 favorecieron las unidades léxicas populares, en el presente continúan siendo representativas, aunque disminuyeron de tal manera que, en la comparación en tiempo real, los hombres del periodo 2000 utilizaban más esta categoría. Las groserías son una categoría que caracteriza al léxico de este grupo, pese al tiempo. En el presente este tipo de léxico aumentó. Los préstamos se vinculan mejor con los hombres en el pasado, en el 2022 son las mujeres quienes lo utilizan más, tal como muestra el tiempo real.

Si bien el léxico especializado es un caracterizador de las mujeres, hay un aumento también de estas unidades léxicas entre los hombres; así estas unidades se relacionan mejor con los hombres en el presente. A la inversa ocurre con las retracciones, que también distinguen a las mujeres, sin embargo, entre los hombres se identificaron mejor en el léxico del año 2000.

Los neologismos se vincularon, tanto en el pasado como en el presente, a las mujeres, pese a ello hubo un incremento de unidades léxicas en esta categoría. De esta manera, entre los hombres se utilizan más en el presente. Los despectivos, por último, son más utilizados en el presente por las mujeres, en el pasado los hombres habían favorecido esta categoría.

7.2.3 Comparación y discusión

El cambio entre el léxico de los hombres y de las mujeres tiene puntos relevantes que comentar. Es importante remarcar que, en la comparación por sexo no hay un cambio de categoría entre los colaboradores, como sí ocurre en los grupos etarios, donde los hablantes pasan de una generación a la siguiente. En el caso del sexo, los cambios en el léxico indicarían una transformación en la relación de las unidades léxicas a través de cambios sociales y que inciden en la representación social de cada sexo.

Tabla 7.24 Contraste de los porcentajes por categoría en hombres y mujeres.

	Total		Mujeres		Hombres	
Popular	15	34%	77	33%	13	37%
	8				3	
Grosería	64	14%	32	14%	58	16%
Despectivo	16	3%	7	3%	11	3%
Préstamo	81	17%	32	14%	63	17%
Léxico especializado	68	14%	39	17%	37	10%
Retracción	15	3%	7	3%	11	3%
Neologismo	68	14%	37	16%	49	14%
	47	100	23	100	36	100
	0	%	1	%	2	%

Las mujeres guardan más relación entre los porcentajes de la muestra que los hombres. Aunque es interesante que el léxico de las retracciones se mantenga constante (ver Tabla 7.24).

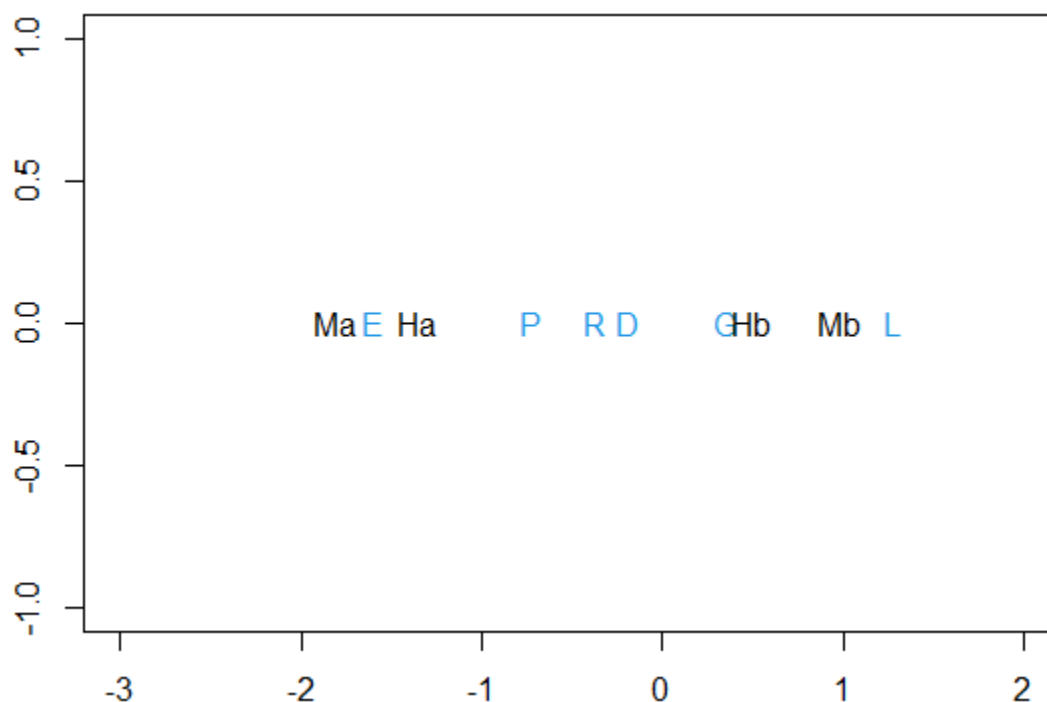
La vida laboral y profesional de las mujeres de la muestra es diferente en el pasado y en el presente. En la actualidad, este grupo se muestra más activo laboralmente. Por su parte, la vida de los hombres parece ser igual en el pasado y en el presente, han tenido un ritmo de trabajo similar en 20 años. Estos contrastes podrían relacionarse con su uso léxico, como a continuación se verá.

Si bien es cierto que los colaboradores del pasado son menos que los del presente, la forma en que se correlacionan las variables nos permite pensar que no es la única motivación de cambios en la frecuencia del léxico estudiado, sino que éstos se deben a movimiento en la actitud de la comunidad.

Para conocer si existe dependencia entre los sexos en los dos periodos y las categorías léxicas, se efectuó una ji cuadrada. El resultado indica que hay evidencia que indica la dependencia de las variables ($p = < 2.2e-16$).

El análisis de correspondencia (Gráfica 7.7), al igual que en el análisis etario, muestra dos bloques, el primero conformado por hombres y mujeres del pasado y el segundo por los hombres y las mujeres de la muestra contemporánea. Ambos sexos han modificado su léxico, aunque la brecha entre hombres y mujeres se sigue manteniendo. Las mujeres son las que más han transformado su léxico, pues son los extremos de la recta. Las categorías que se enfrentan son las retracciones, en favor del año 2000, y el léxico especializado en favor del 2022. Las mujeres de 2000 se asocian con las retracciones, mientras que los hombres del mismo periodo favorecen el léxico popular. Los hombres del presente se vinculan de manera estrecha con las groserías. Finalmente, las mujeres contemporáneas favorecen el léxico especializado.

Gráfica 7.7 Análisis de correspondencia entre los sexos a lo largo del panel ($p = < 2.2e-16$)⁹⁵.



Otras cuestiones para ser consideradas respecto al sexo:

- a) Mientras las groserías son la categoría característica de los hombres, el léxico especializado es que el mejor se vincula con las mujeres.
- b) Los despectivos y préstamos son un léxico casi común entre el pasado y el presente.
- c) El léxico de las mujeres en 20 años se ha acercado más al léxico de los hombres en el pasado, como si existiera un desfase léxico de hombres y mujeres.

El tiempo real en la variable *sexo* muestra un cambio de vida entre los colaboradores del año 2000 y los del 2022, donde las mujeres parecen haber incrementado sus actividades en general, mientras que la vida de los hombres muestra estabilidad, esto se refleja en los usos léxicos, ya que

⁹⁵ La clave para los sexos es la siguiente: Ma (mujeres en el año 2000), Mb (mujeres en el año 2022), Ha (hombres en el año 2000) y Hb (hombres en el año 2022).

las mujeres incrementaron el léxico estudiado, mientras que los hombres continuaron con los mismos usos léxicos.

7.3 NIVEL DE INSTRUCCIÓN

El nivel de instrucción en tiempo real tiene dos grupos. El primero es el nivel de instrucción alto, que abarca a quienes comenzaron estudios superiores (finalizados o truncos) hasta aquellos con estudios de posgrado. De este nivel de instrucción hubo más colaboradores en el 2000, debido a la cercanía con los entrevistadores (la mayoría tenían relaciones estrechas con los entrevistados), por ende, la cantidad de entrevistados también impacta al año 2022. En ambos puntos hay participantes de instrucción media y baja, sin embargo, reencontrar a hablantes, particularmente de instrucción baja, fue complicado. El contexto de movilidad de éstos ocasionó que no se pudieran reubicar. Para evitar que esta situación afectara numéricamente se incluye en un solo grupo a los entrevistados de instrucción media y baja (NIMB).

En el 2000, el nivel de instrucción bajo contemplaba a personas sin estudios o con educación básica. Al buscar jóvenes de esta instrucción como representantes del habla contemporánea, se hizo evidente que los jóvenes han elevado su nivel de escolarización, a pesar de que se buscó incluso en escuelas que ofrecen cursos para terminar la primaria a personas mayores de 18 años, hubo pocos jóvenes en el rango de 20 a 34 años, la mayoría pertenecían al grupo etario de los adultos. Debido a ello, en el 2022 el nivel de instrucción bajo se modificó para abarcar personas con educación primaria a secundaria trunca o terminada. Finalmente, el nivel de instrucción medio se conforma por quienes ingresaron a la educación media superior o realizaron alguna carrera técnica.

Para el estudio en tiempo real el NIMB abarca a personas sin educación escolar hasta educación media superior trunca o terminada, en contraposición con el NIA que engloba a personas con educación superior (trunca o terminada) y estudiantes de posgrados.

7.3.1 Niveles de instrucción medio y bajo (NIMB)

En el primer periodo sólo hay seis participantes de este nivel de instrucción, únicamente uno pertenece al nivel de instrucción baja. El 2022 cuenta con 14, nueve del nivel de instrucción medio y cinco del nivel de instrucción bajo. El recorrido de vida laboral de estos colaboradores es un poco más inestable que los miembros del NIA. Los jóvenes del NIMB, en el 2022, han atravesado por diferentes empleos; sólo una de ellas se dedica al hogar. El único joven del 2000, adulto en el 2022, continuó con su actividad laboral, aunque se ha ido profesionalizando a través de cursos. Durante su juventud sí cambió sus actividades económicas, pasó de ser tatuador para dedicarse por completo a cortar el cabello. De los cuatro adultos del 2000, dos continúan con sus labores, de éstos sólo uno de ellos cambió de grupo etario. Una de las adultas restantes se jubiló y se dedica a talleres y actividades como pasatiempos. La última colaboradora en los dos periodos se ha desempeñado como ama de casa. Finalmente, el único mayor del 2000 continúa con sus actividades laborales: es maestro de obra.

Tabla 7.25 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por el NIMB (2000-2022).

	Léxico total		Léxico NIMB	
Popular	158	34%	103	44%
Grosería	64	14%	44	19%
Despectivo	16	3%	4	2%
Préstamo	81	17%	35	15%
Léxico especializado	68	14%	13	6%
Retracción	15	3%	6	3%
Neologismo	68	14%	31	13%
	470	100%	236	100%

La comparación entre el léxico total de la muestra y el de NIMB, mostrado en la Tabla 7.25, hace evidentes algunas diferencias sustanciales. Por ejemplo, el alto porcentaje del léxico popular, éste ocupa el 44% del léxico del NIMB, por lo que el resto de las categorías son menos frecuentes. Las groserías, en cambio, tienen un porcentaje mayor frente a la muestra total. El léxico especializado sufre una reducción importante, de representar el 14% al 6%, por lo que estas unidades léxicas son escasas en este nivel de instrucción.

Tabla 7.26 Unidades léxicas totales del NIMB (N=237).

	2000	2022	Común	Total
Popular	13	61	30	104
Grosería	10	16	18	44
Despectivo	1	2	1	4
Préstamo	7	21	7	35
Léxico especializado	5	8	0	13
Retracción	3	2	1	6
Neologismo	1	29	1	31
	40	139	58	237

La mayoría de las categorías concentra más cantidad de unidades léxicas en el léxico mencionado solamente en el 2022 (ver Tabla 7.26). Sólo las groserías tienen más léxico dentro de

las unidades compartidas, es una categoría que enlaza a ambos periodos y que se distribuye de manera similar entre el léxico compartido y los exclusivos. Las retracciones léxicas tienen una cantidad similar de unidades en los dos periodos y la diferencia entre los despectivos también es poca. El léxico especializado no cuenta con unidades léxicas comunes, mientras que las retracciones, neologismos y despectivos tienen una unidad léxica en común.

Tabla 7.27 Porcentajes por categoría con relación al léxico total del NIMB (N=237).

	2000		2022	
Popular	43	42%	91	88%
Grosería	28	64%	34	77%
Despectivo	2	50%	3	75%
Préstamo	14	40%	28	80%
Léxico especializado	5	38%	8	62%
Retracción	4	67%	3	50%
Neologismo	2	6%	30	97%
	98	42%	197	83%

Si bien las categorías en el 2000 tienen porcentajes altos del léxico de este grupo, el 2022 acumula más unidades de interés, donde se mencionó el 83%, mientras que en el 2000 sólo el 42%, como se aprecia en la Tabla 7.27. La categoría con el porcentaje más alto de unidades léxicas fue neologismo, donde se mencionó el 97% de este tipo de léxico, en el pasado sólo se empleó el 7%. La categoría con menos unidades léxicas en el 2022 es retracciones, donde se mencionó sólo 50%. En el año 2000, la categoría con menos unidades léxicas es neologismos, el resto de las categorías, alcanzaron porcentajes altos, casi todas sobre el 40% del léxico. *Grosería*, en el pasado, fue la categoría con más unidades léxicas (64%). La mayoría de las categorías incrementó el porcentaje de unidades léxicas, sin embargo, *popular*, *préstamo* y *neologismo* tuvieron un aumento más pronunciado.

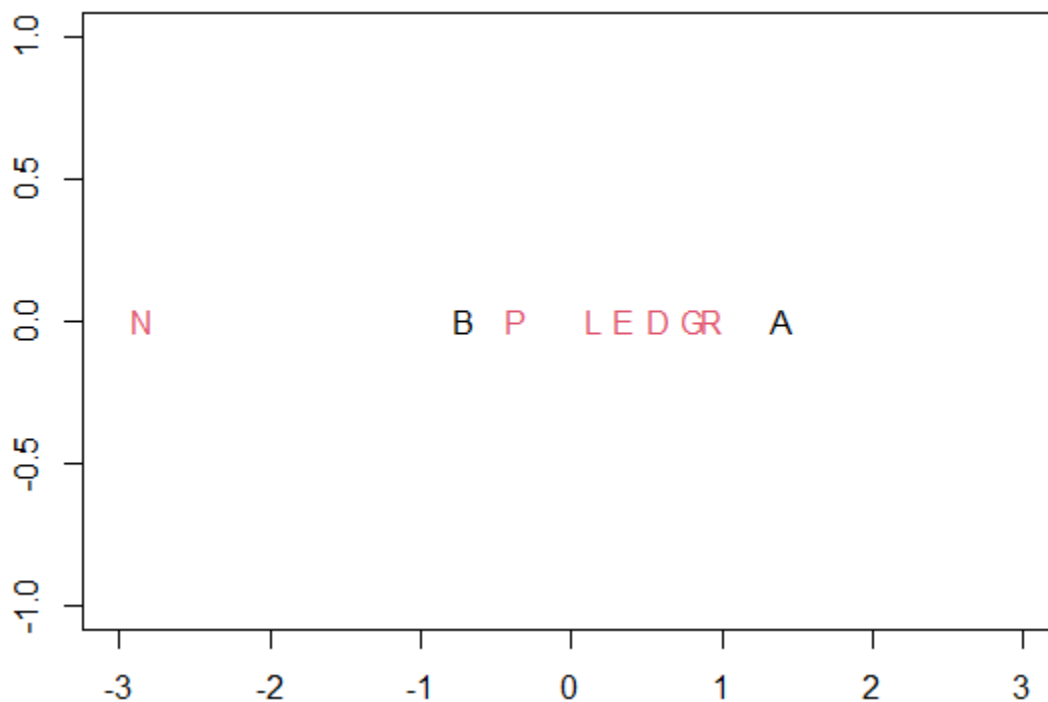
Se realizó una ji-cuadrada para conocer si el léxico del NIMB está relacionado con los dos periodos de entrevista. El resultado ($p=2.122e-11$) permite señalar que existe dependencia entre las categorías léxicas y los periodos de entrevista del NIMB. La Tabla 7.28 muestra las ocurrencias de las categorías con las que se llevó a cabo la prueba.

Tabla 7.28 Ocurrencias del NIMB (N=1127).

	2000	2022
Popular	148	351
Grosería	175	236
Despectivo	2	3
Préstamo	40	51
Léxico especializado	6	11
Retracción	6	10
Neologismo	2	86
	379	748

El análisis de correspondencia muestra que, en este nivel de instrucción, el comportamiento léxico en 20 años no es lejano. El léxico popular, retracciones, préstamos, léxico especializado, despectivos y groserías se distribuyen casi como léxico común, sin embargo, sí hay categorías que se ven más favorecidas por los diferentes periodos, como se aprecia en la Gráfica siguiente.

Gráfica 7.8 Análisis de correspondencia del NIMB ($p= 2.122e-11$).



El **año 2000** favorece los **préstamos**, **groserías**, **despectivos** y **retracciones**. El **año 2022**, por su parte, es más cercano al léxico **popular** y el **léxico especializado**. Los **neologismos** tienen una distribución muy especial, ya que están por completo alejado del resto de las categorías, ello se puede deber a su carácter innovador. Los neologismos son opuestos al año 2000.

El léxico popular, en los grupos anteriores había sido favorecido durante el año 2000, el NIMB es el único grupo donde esto no ocurre. Las groserías, igualmente, se han vinculado mejor con el presente, sin embargo, entre el NIMB, esta categoría se vinculó mejor con el pasado.

Tanto en el tiempo aparente de los dos periodos, el NIA favoreció la mayoría de las categorías. Pese a ello, hay resultados importantes gracias a la comparación con el NIMB. Durante el año 2000, el NIMB favoreció las groserías, ya en el presente, esto no ocurre, pues el NIA incrementó su uso y se vinculó mejor con este tipo de léxico. Otro cambio sobresaliente implica al léxico popular; en el pasado el NIA fue el nivel que favoreció este léxico, sin embargo, en el

tiempo aparente del 2022, fue el nivel de instrucción media quien tuvo una vinculación mejor con esta categoría. En el tiempo real se aprecia que el léxico popular es más cercano al NIMB, por lo que el léxico popular sí sufrió un descenso, sin embargo, dentro del NIMB sigue siendo representativo. Por último, las retracciones en el pasado fueron favorecidas por el NIA, en el presente fue el NIM quien se vinculó con este tipo de palabras. En la comparación en tiempo real, apreciamos que, a pesar de que las retracciones son más cercanas al 2000, en el 2022 se mantiene un uso similar.

7.3.2 Nivel de instrucción alto (NIA)

El año 2000, el NIA está representado por 13 participantes. Dos jóvenes eran estudiantes de licenciatura a punto de graduarse y una persona mayor tenía una licenciatura trunca. Todos tenían una ocupación fija acorde con su preparación. El 2022 cuenta con 17 colaboradores, cuatro son las personas que no terminaron su licenciatura, tres jóvenes y un mayor. Una de las jóvenes del 2000 continuó con su preparación académica, y como adulta del 2022 ya cuenta con posgrado. Una más no concluyó sus estudios superiores y la última cambió de carrera profesional. Uno de los jóvenes del 2000, si bien no continuó con más grados académicos, sus actividades laborales le han permitido profesionalizarse.

Los adultos del 2000 no cambiaron sus actividades profesionales y continuaron ejerciendo como mayores en el 2022. Finalmente, de los seis mayores del 2000 que tenían actividades laborales cuatro de ellos se han retirado, aunque continúan con tareas menores relacionadas con sus empleos; y dos siguen ejerciendo su profesión.

Tabla 7.29 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas por el NIA (2000-2022).

	Léxico total		Léxico NIA	
Popular	158	34%	106	30%
Grosería	64	14%	53	15%
Despectivo	16	3%	12	3%
Préstamo	81	17%	56	16%
Léxico especializado	68	14%	59	17%
Retracción	15	3%	11	3%
Neologismo	68	14%	56	16%
	470	100%	353	100%

La distribución del léxico del NIA es muy similar a la de la muestra total. Esto puede obedecer a que son más los colaboradores pertenecientes a este nivel de instrucción. Quizá la categoría más contrastante sea el léxico popular, ya que el NIA tiene 4% más que en la muestra total. Sin embargo, comparado con NIMB, el nivel de instrucción alto tiene una mejor distribución de su léxico, pues la categoría popular no es tan alta como en el caso de los niveles de instrucción medio y bajo.

Tabla 7.30 Unidades léxicas totales del NIA (N=354).

	2000	2022	Común	Total
Popular	32	31	43	107
Grosería	4	43	6	53
Despectivo	5	6	1	12
Préstamo	12	36	8	56
Léxico especializado	12	44	3	59
Retracción	4	3	4	11
Neologismo	4	48	4	56
	73	212	69	354

De acuerdo con la Tabla 7.30, la mayor cantidad de unidades léxicas se concentran en el léxico del 2022. Las unidades populares fueron más numerosas en el léxico común, mientras que

en ambos periodos la cifra de este léxico particular es muy similar. El NIA parece utilizar de forma abundante este léxico, por lo que no hay relación entre el léxico popular y el nivel de instrucción baja como se sugiere en el *Diccionario de Mexicanismos*, este tipo de léxico parece ser más idiosincrático. Las groserías aumentaron mucho entre un periodo y otro. Sólo hay seis unidades léxicas comunes de esta categoría, por lo que, en 20 años, el NIA se animó a engrosar la aparición de estas palabras en habla de entrevista. Los préstamos, el léxico especializado y los neologismos también se concentraron más en el 2022. Mientras que los préstamos y neologismos son esperables debido a los avances tecnológicos, el léxico especializado se comporta como en el resto de las comparaciones entre variables: un incremento evidente con muy poco léxico común. Los despectivos aumentaron en el 2000, aunque sólo por una unidad léxica. El léxico común de esta categoría sólo involucra la unidad léxica *ñoño*.

Tabla 7.31 Porcentajes por categoría con relación al léxico total del NIA (N=354).

	2000		2022	
Popular	75	71%	74	70%
Grosería	10	19%	49	92%
Despectivo	6	50%	7	58%
Préstamo	20	36%	44	79%
Léxico especializado	15	25%	47	80%
Retracción	8	73%	7	64%
Neologismo	8	14%	52	93%
	142	40%	280	79%

Como el comportamiento general, las unidades léxicas aumentaron en el 2022 (ver Tabla 7.25). El NIA, en el pasado, mencionó el 40% del léxico total de este grupo. En el presente se empleó el 79%, por lo que el léxico de este grupo está muy determinado por el segundo periodo. Los aumentos más marcados se aprecian en las categorías *grosería*, *préstamo*, *léxico especializado*

y *neologismo*. El léxico popular tiene un porcentaje muy cercano entre ambos momentos, que sería sintomático de unidades léxicas estables en este nivel de instrucción.

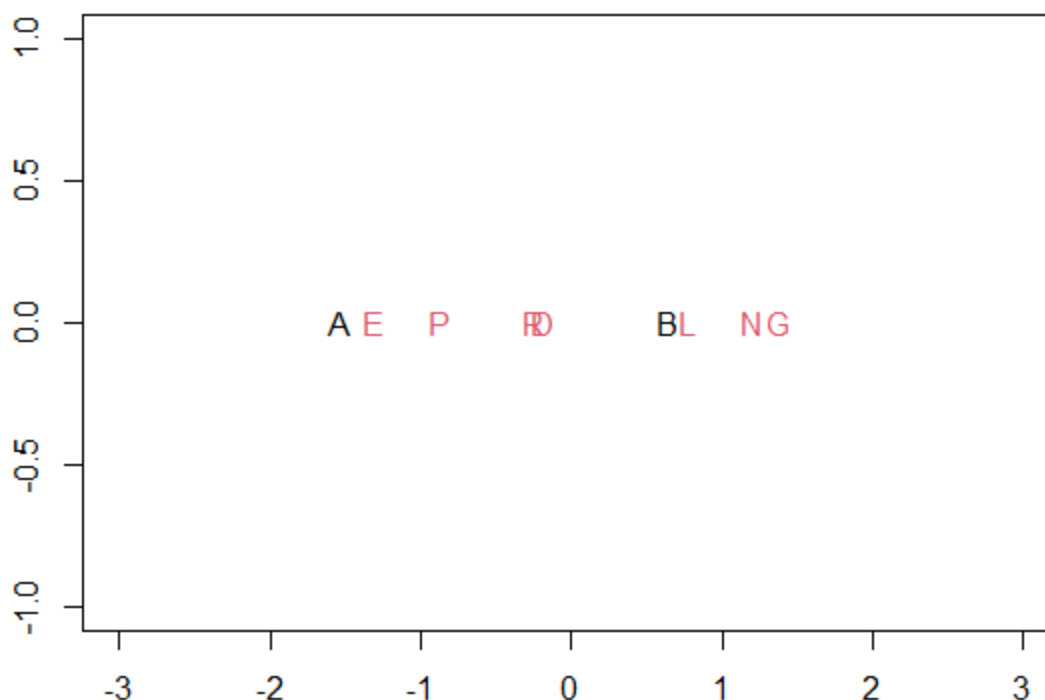
Al efectuar la ji-cuadrada para conocer si existe relación entre el nivel de instrucción alta en los dos periodos de entrevista y las categorías léxicas, se obtuvo un $p = < 2.2e-16$ por lo que se acepta que hay dependencia entre las variables. Los valores con los que se realizó la prueba están asentados en la Tabla 7.32.

Tabla 7.32 Ocurrencias del NIA (N=1651).

	2000	2022
Popular	355	422
Grosería	16	305
Despectivo	9	18
Préstamo	57	109
Léxico especializado	17	90
Retracción	23	20
Neologismo	17	193
	494	1157

El análisis de correspondencia efectuado muestra que las unidades léxicas de retracción y groserías son las que se encuentran en polos opuestos en el nivel de instrucción alto (ver Gráfica 7.9). Las primeras más acorde con el pasado y las segundas con el presente. La categoría *popular* también es más cercana al **año 2000**. Los **préstamos y los despectivos**, por su distribución podrían considerarse léxico común al NIA del pasado y el presente, sin embargo, se inclinan hacia el **año 2022**. Las categorías que indudablemente se correlacionan con el presente son: **léxico especializado, neologismos y groserías**. Estas dos últimas categorías son muy lejanas al 2000, por lo que es léxico con mayor movimiento en este nivel de instrucción.

Gráfica 7.9 Análisis de correspondencia del NIA ($p = < 2.2e-16$).



Conforme al tiempo aparente, en el 2000, el NIA favorecía al léxico popular, en el presente es favorecido por el NIM, por lo que ha habido una disminución en el uso de este tipo de léxico en favor de otras categorías. En el tiempo real, concuerda con esta revisión, ya que es el NIA en el pasado quien se correlacionaba mejor con este léxico. Las groserías en el presente se vinculan con el NIA, en el tiempo real se comprobó un aumento considerable de estas unidades léxicas. Esta categoría fue favorecida en el pasado por NIMB. Los préstamos son un caracterizador de nivel de instrucción alta, de esta manera, en la comparación temporal, los préstamos tuvieron un ligero aumento que los acerca al año 2022. El léxico especializado es también un marcador del NIA, que en la revisión en tiempo real aumentó la cantidad de unidades léxicas de esta categoría. En el 2000, las retracciones se vincularon mejor con el NIA, mientras que en el presente es el NIM quien las favorece. En la comparación en tiempo real, se aprecia que el NIA en el 2022 está muy alejado de esta categoría. Los neologismos y los despectivos, en ambos periodos, caracterizaron el léxico del

NIA, hay un incremento importante de los neologismos, mientras que los despectivos, si bien se vincularon mejor con el NIA del segundo periodo, el aumento es poco.

7.3.3 Comparación y discusión

Tanto el nivel de instrucción alto como los niveles medio y bajo incrementaron el léxico de interés, ello implica que estas categorías tienen una alta movilidad y que su distribución no es exclusiva de algún nivel de instrucción.

Tabla 7.33 Contraste de los porcentajes por categoría en el nivel de instrucción.

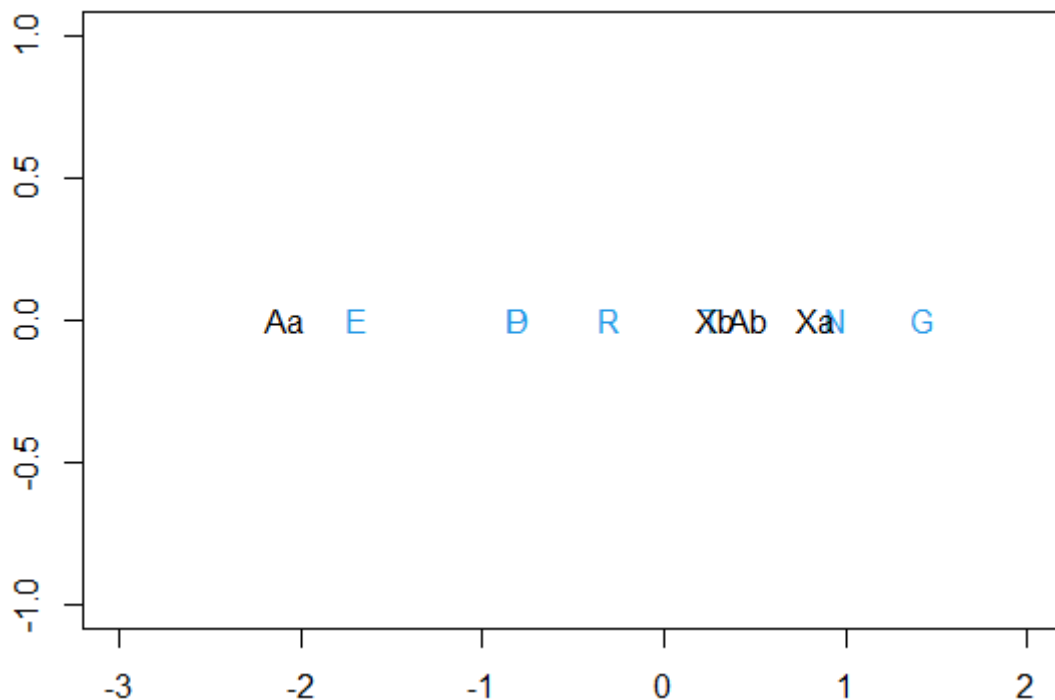
	Total		NIMB		NIA	
Popular	158	34%	103	44%	106	30%
Grosería	64	14%	44	19%	53	15%
Despectivo	16	3%	4	2%	12	3%
Préstamo	81	17%	35	15%	56	16%
Léxico especializado	68	14%	13	6%	59	17%
Retracción	15	3%	6	3%	11	3%
Neologismo	68	14%	31	13%	56	16%
	470	100%	236	100%	353	100%

En la Tabla 7.33 se aprecia que la distribución del léxico del NIA es más parecido al de la muestra total, pues sólo difiere de manera más marcada en la categoría *neologismo*, donde el porcentaje es mayor que en el léxico general. En cambio, hay más diferencia con el NIMB. Es interesante señalar que, una vez más, las proporciones de las retracciones son iguales entre los niveles de instrucción, lo que proyecta que este tipo de léxico es constante, aunque en un porcentaje muy bajo.

La ji-cuadrada efectuada reveló que existe dependencia entre las categorías y los niveles de instrucción ($p = < 2.2e-16$). El análisis de correspondencia (ver Gráfica 7.10) muestra que el

comportamiento del léxico del nivel de instrucción alto como el más radical, pues está mucho más separado que los dos periodos del NIMB. El NIA, en el 2022, se encuentra próximo al léxico de los NIMB. El léxico del NIMB, por su parte, no sufrió cambios drásticos. El NIMB y el NIA del 2022 son los grupos más cercanos, mientras que el NIA y el NIMB del primer periodo tienen una distancia significativa. Este acercamiento entre niveles de instrucción es un comportamiento que ya se había pronosticado en Serrano (2014), donde el autor da cuenta de un cierre de brecha entre los niveles de instrucción y este análisis permite comprobar la permanencia de dicha tendencia.

Gráfica 7.10 Análisis de correspondencia entre los niveles de instrucción a lo largo del panel ($p = < 2.2e-16$)⁹⁶.



Las categorías que se oponen en tiempo real en el nivel de instrucción son las retracciones y las groserías, las primeras favorecidas por el NIA del pasado y las segundas por el NIMB del

⁹⁶ La clave de los niveles de instrucción es la siguiente: Aa (Nivel de instrucción alto en el año 2000), Ab (nivel de instrucción alto en el año 2022), Xa (nivel de instrucción medio y bajo en el año 2000) y Xb (nivel de instrucción medio y bajo en el año 2022).

mismo periodo, lo que confirma que las diferencias más grandes se presentaron en el año 2000. Las retracciones son la única categoría vinculada con el NIA del pasado. El resto de las categorías se vinculan con el bloque conformado por el NIA de presente y los periodos del NIMB

Algunas observaciones finales:

- a) El léxico del NIA se distribuye de manera similar al léxico total, por lo que tiene una mejor identificación con el léxico estudiado que el NIMB. Se demuestra en la preponderancia de este nivel de instrucción sobre las categorías léxicas.
- b) Los cambios en el léxico de los niveles de instrucción no demuestran transformaciones intergrupos, ya que los colaboradores no cambian de nivel, al igual que en la división por sexo, sino que evidencia un cambio de actitud de los hablantes respecto al uso léxico.
- c) La brecha entre los niveles de instrucción se debe más a cambios en el NIA que en el NIMB. El NIA ha transformado sus usos léxico en favor del NIMB, lo que sugiere un cambio “desde abajo” (López Morales 1989).

Los cambios atestiguados en el nivel de instrucción sugieren una comunidad más homogénea respecto al léxico estudiado. Si bien se ha reportado una tendencia hacia la informalidad, propiciada por el NIA, también es cierto que el NIMB ha incrementado la aparición del léxico especializado. En el futuro, sería importante seguir observando estas transformaciones.

7.4 TENOR

El léxico estudiado tiene valoraciones sociales tales como formales o groseras. La relación entre los interlocutores podría modificar la selección léxica, ya que las actitudes frente a cierto tipo de léxico se decantan hacia lo equilibrado o lo enmarcado (Schiling-Estes 2005). Se hará una revisión

para saber si este tipo de actitudes han cambiado en 20 años. El tenor tiene cuatro variantes: familiares, interlocutores que son miembros de una familia; amigos, personas con un vínculo de amistad; conocidos, interlocutores que se conocen, pero el vínculo no es cercano como el de una amistad y sin relación, interlocutores que no tienen ningún tipo de lazo más que la entrevista efectuada.

Es importante mencionar que, al cambiar los entrevistadores del año 2000, el tenor de los panelistas cambió, sin embargo, se pudo recuperar esta estructura con los jóvenes del año 2022. Pese a ello, si hay una diferencia numérica importante respecto a los informantes son relación que, en el año 2022 conforman la mayoría.

7.4.1 Familiares

Este grupo fue el más sencillo para ubicar de un periodo a otro, dado que este lazo difícilmente se rompe. Si bien se espera que esta relación sea la más estrecha, no equivale a que haya confianza para emitir cierto tipo léxico, ya que dentro de los grupos familiares existen jerarquías y formas de habla que pueden ser más verticales que otras. En el año 2000 hay cinco participantes con vínculos familiares. Esta relación se trata de parejas, primos, padres-hijos, suegros-yernos. Es posible que en la relación de pareja exista más confianza que entre los suegros con los yernos, sin embargo, se verá como un grupo por el nivel de cercanía. En 2022, también se dio este lazo, aunque no las mismas relaciones, pues los entrevistadores eran distintos. Sólo hubo vínculo entre primas, es decir, una relación más horizontal (equilibrada).

Tabla 7.34 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas entre familiares (2000-2022).

	Léxico total		Léxico familia	
Popular	158	34%	64	50%
Grosería	64	14%	30	24%
Despectivo	16	3%	3	2%
Préstamo	81	17%	11	9%
Léxico especializado	68	14%	3	2%
Retracción	15	3%	6	5%
Neologismo	68	14%	10	8%
	470	100%	127	100%

En la Tabla 7.34, se observa que el léxico entre familiares tiene porcentajes más altos en las categorías *popular* y *grosería*, lo que se traduciría en un léxico más informal, sobre todo si se toma en cuenta que hay una disminución significativa del léxico especializado. Esto último indica que las charlas involucraron unidades léxicas más cotidianas.

Tabla 7.35 Unidades léxicas totales entre familiares (N=127).

	2000	2022	Común	Total
Popular	36	16	12	64
Grosería	5	24	1	30
Despectivo	2	1	0	3
Préstamo	9	1	1	11
Léxico especializado	2	1	0	3
Retracción	5	1	0	6
Neologismo	3	7	0	10
	62	51	14	127

En los apartados anteriores, las variables sociales en el año 2022 tienen más unidades léxicas que en el año 2000. En el caso de la revisión entre familiares es a la inversa; en el pasado se utilizó más este tipo de léxico. Ello puede deberse a la cantidad de participantes, ya que en el 2000 hay tres hablantes más con este vínculo con el entrevistador (ver Tabla 7.35). Aunque también

cabe resaltar que, de manera general, los familiares aportaron pocas unidades léxicas, pues del total de 470 unidades de los dos periodos, estos colaboradores sólo mencionaron 127. Los préstamos, el léxico especializado, retracciones y despectivos fueron más usados en el 2000, mientras que los neologismos se incrementan en el 2022. Finalmente, el léxico compartido es muy reducido, sólo hay léxico popular, groserías y préstamos como léxico común.

Tabla 7.36 Porcentajes por categoría con relación al léxico total entre familiares (N=127).

	2000		2022	
Popular	48	75%	28	44%
Grosería	6	20%	25	83%
Despectivo	2	67%	1	33%
Préstamo	10	91%	2	18%
Léxico especializado	2	67%	1	33%
Retracción	5	83%	1	17%
Neologismo	3	30%	7	70%
	76	60%	65	51%

En el año 2000 se utilizó el 60% de las unidades léxicas totales de este grupo. En el 2022, el porcentaje fue del 51%. Muchas categorías redujeron el número de unidades léxicas. En el pasado, *préstamo* tuvo el mejor porcentaje, mientras que la categoría más baja es *grosería*. En el presente, las groserías incrementan notablemente y se convierte en la categoría con mejor porcentaje. Los préstamos, por el contrario, son los menos mencionados, apenas el 18%. Además de las groserías, los neologismos también aumentan el número de unidades léxicas. Ésta es una tendencia esperable que se cumple aun cuando el léxico del 2022 es bajo. Las demás categorías disminuyeron sus porcentajes.

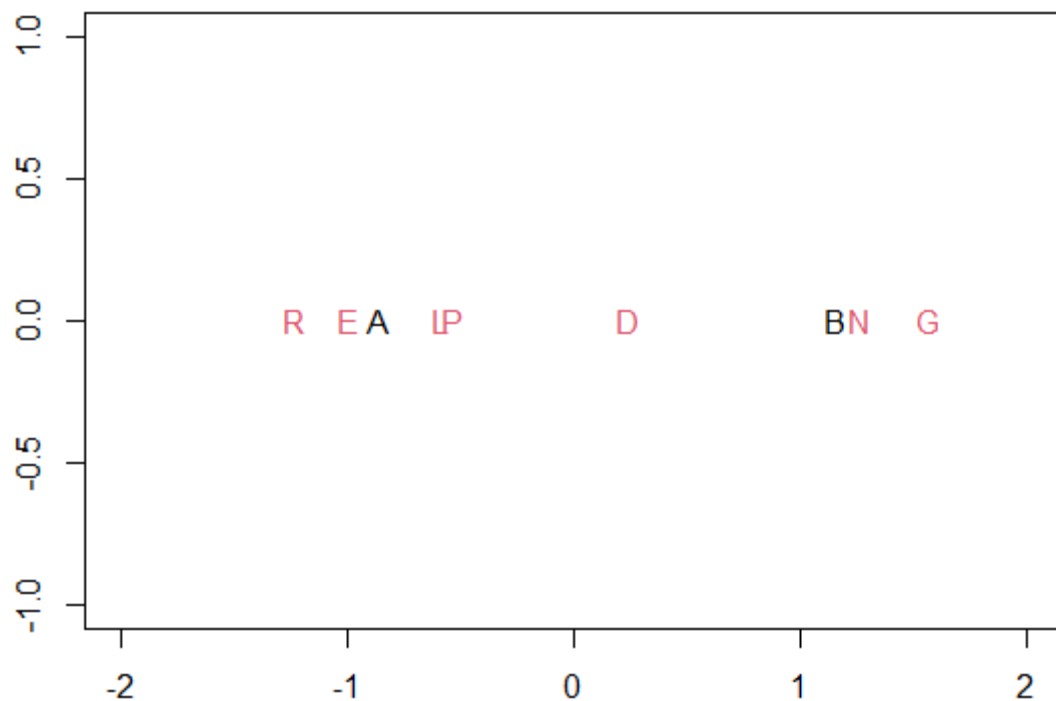
Se efectuó una ji-cuadrada para conocer si existe una relación de dependencia entre los dos periodos de las entrevistas con familiares y las categorías léxicas. El resultado ($p = < 2.2e-16$)

muestra evidencia para aceptar la dependencia entre las variables. En la Tabla 7.37 se presentan los datos de las ocurrencias con los que se calculó la ji-cuadrada.

Tabla 7.37 Ocurrencias entre familiares (N=463).

	2000	2022
Popular	193	70
Grosería	11	106
Despectivo	4	4
Préstamo	37	2
Léxico especializado	3	1
Retracción	14	2
Neologismo	3	13
	265	198

Gráfica 7.11 Análisis de correspondencia de la relación familiar ($p = < 2.2e-16$).



La Gráfica 7.11 muestra que en el **año 2000** los familiares utilizaron más **préstamos**, **retracciones**, **léxico especializado** y palabras **populares**. El **año 2022**, por su parte, se correlaciona mejor con los **neologismos** y las **groserías**. El léxico **despectivo** favorece al presente,

aunque la diferencia con el 2000 es mínima. El léxico más alejado del momento presente son los préstamos, entre familiares este tipo de palabras se presentó en pocas ocasiones.

De acuerdo con el léxico en tiempo aparente del 2000, la conversación entre familiares favoreció el léxico popular, en el tiempo real se cumple esta observación, pues esta categoría se vinculó mejor con el pasado. En el presente son los conocidos quienes utilizan más este léxico. Otras categorías que se correlacionaron con las entrevistas entre familiares en el pasado son préstamos y léxico especializado. En el presente las categorías mencionadas fueron más cercanas a las personas sin relación. Los despectivos se inclinan por el 2022, sin embargo, la diferencia entre ambos periodos es mínima, por lo que es probable que entre los familiares no haya variado tanto su preferencia por los despectivos. Las groserías cambiaron en el análisis en tiempo aparente. Mientras que antes eran preferidas entre los entrevistados sin relación, en la época actual son los amigos quienes utilizan más este tipo de léxico, quizá en el pasado entre familiares estas palabras también eran interdictas, pese a la cercanía de los interlocutores. En el presente, hay mayor confianza para poder utilizarlas.

7.4.2 Amigos

La relación de amistad que guardaban algunos entrevistadores del CSCM con el entrevistado ayudó a la localización de los informantes. Las redes sociales fueron de gran ayuda para reencontrar a los entrevistados que guardaban un vínculo de amistad con los entrevistadores de aquel entonces. Se ubicó por este medio a otras personas, sin embargo, no todas contestaron a las solicitudes. Al cambiar de entrevistador en el 2022, la relación de amistad se perdió, pero se recupera entre los nuevos entrevistados que conforman el grupo etario de los jóvenes actuales. En

el año 2000 hubo seis entrevistas donde los participantes tenían este vínculo, mientras que en el 2022 hubo cuatro que sostenían una relación de amistad con su entrevistador.

Tabla 7.38 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas entre amigos (2000-2022).

	Léxico total		Léxico amigos	
Popular	158	34%	62	36%
Grosería	64	14%	38	22%
Despectivo	16	3%	2	1%
Préstamo	81	17%	26	15%
Tradición culta	68	14%	17	10%
Retracción	15	3%	6	4%
Neologismo	68	14%	20	12%
	470	100%	171	100%

Entre los amigos, las groserías tienen un porcentaje mucho más alto que el de la muestra total, pues aumentan poco más del 50%, lo que indica que son unidades léxicas recurrentes entre interlocutores con esta relación. El léxico popular también es ligeramente más alto entre los amigos. El resto de las categorías tienen mejor porcentaje en el léxico total, salvo *retracción* donde la variación es mínima (ver Tabla 7.38).

Tabla 7.39 Unidades léxicas totales entre amigos (N=171).

	2000	2022	Común	Total
Popular	36	18	8	62
Grosería	3	33	2	38
Despectivo	2	0	0	2
Préstamo	6	18	2	26
Léxico especializado	5	12	0	17
Retracción	4	1	1	6
Neologismo	1	18	1	20
	57	100	14	171

A diferencia del léxico entre familiares, entre los amigos sí aumentó el léxico estudiado, aunque en el 2022 haya menos colaboradores con esta relación, como se muestra en la Tabla 7.39. Pese a ello, las unidades léxicas comunes son bajas; el léxico especializado y despectivos no presentan unidades léxicas compartidas. Dentro de las retracciones y los neologismos sólo hay una unidad léxica en común de cada categoría. En el año 2000, el léxico popular fue mucho más alto que en el 2022. Por el contrario, las groserías aumentaron considerablemente en el presente. Los préstamos, léxico especializado y neologismos también tuvieron un crecimiento alto. Las retracciones disminuyeron un poco, sin embargo, la baja cantidad de unidades léxicas de este tipo provoca que la diferencia no sea tan marcada. En el año 2022 no se dijeron despectivos. Como se mencionó, se esperaba que en una relación de amistad hubiera confianza para emitir léxico socialmente marcado, como la categoría *despectivo*, pese a ello, esto no ocurrió, ello puede responder al tema de la conversación o bien, al discurso de tolerancia difundido entre los jóvenes actuales (recuérdese que los informantes de este grupo son jóvenes).

Tabla 7.40 Porcentajes por categoría con relación al léxico total entre amigos (N=171).

	2000		2022	
Popular	44	71%	26	42%
Grosería	5	13%	35	92%
		100		
Despectivo	2	%	0	0%
Préstamo	8	31%	20	77%
Léxico especializado	5	29%	12	71%
Retracción	5	83%	2	33%
Neologismo	2	10%	19	95%
	71	42%	114	66%

De acuerdo con la Tabla 7.40, las unidades léxicas en el 2022 aumentaron 24%, sin embargo, en ambos periodos se pueden apreciar categorías con alto número de unidades léxicas.

En el 2000, la categoría que más utilizó unidades léxicas fue *despectivo*, donde se mencionó el 100% del léxico de este tipo. Las retracciones también tuvieron un porcentaje elevado. La categoría con menos unidades léxicas fue *neologismo*, donde apenas se mencionaron dos unidades concernientes. En el 2022 las categorías que concentraron el mayor número de unidades léxicas fueron *grosería* y *neologismo*, donde se ocupó el 94% y 95% de las unidades respectivamente.

Con las variables anteriores, se había observado que el léxico popular tiende a ser alto y mayor que otras categorías. En el caso de los amigos en el 2022, este sólo alcanza el 42% de las unidades léxicas. En cambio, son otras categorías las que se utilizan más entre amigos, como el léxico especializado y los préstamos.

Groserías, neologismos, retracciones y despectivos son las categorías que sufren cambios más abruptos.

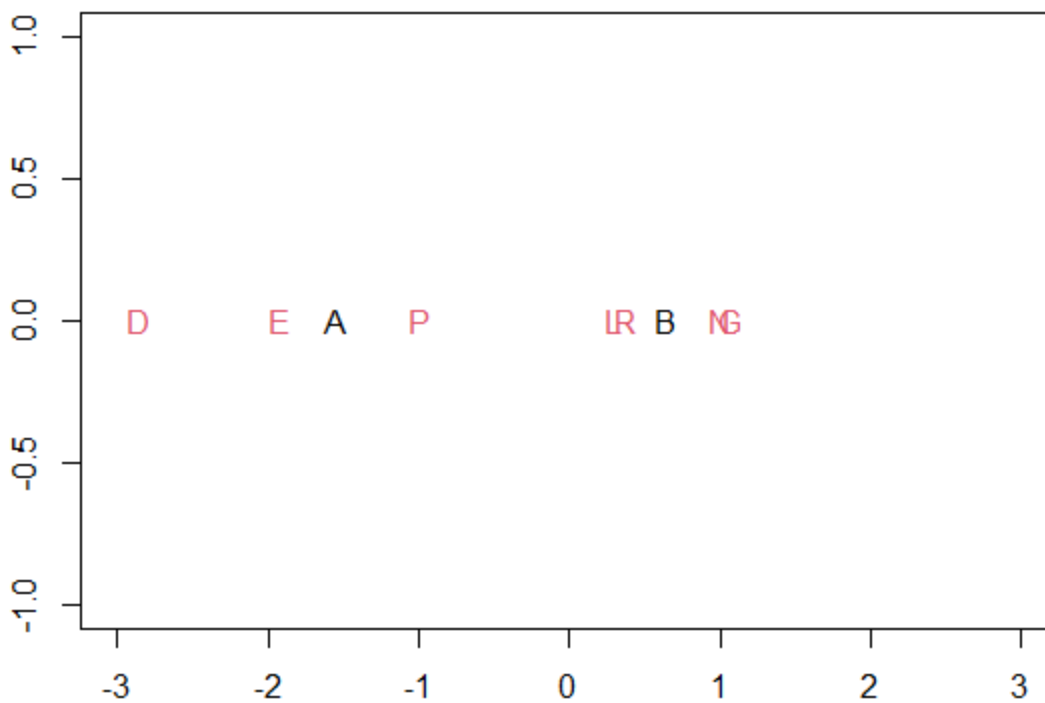
La ji-cuadrada para conocer si existe dependencia entre el habla de amigos y las categorías léxicas de interés de mostró que hay evidencia para aceptar dependencia entre las variables ($p=2.2e-16$). La operación se llevó a cabo con el número de ocurrencias presentadas en la Tabla 7.41.

Tabla 7.41 Ocurrencias entre amigos (N=575).

	2000	2022
Popular	134	115
Grosería	6	171
Despectivo	2	0
Préstamo	10	39
Léxico especializado	6	21
Retracción	10	3
Neologismo	3	55
	171	404

En análisis de correspondencia (ver Gráfica 7.12) se observa que las categorías que identifican a las dos generaciones de amigos son los despectivos, del lado del pasado, y las groserías y neologismo, por el presente. En el **2000**, las **retracciones** léxicas son las mejor vinculadas con los participantes, el léxico **popular** también es más representativo en el pasado. En el **2022** hay cuatro categorías que se identifican plenamente entre este grupo: **léxico especializado**, **préstamos**, **groserías** y **neologismos**.

Gráfica 7.12 Análisis de correspondencia de la relación entre amigos ($p < 2.2e-16$).



Los cambios operados en el léxico entre amigos en tiempo real se aprecian desde el tiempo aparente. El léxico popular entre los amigos no fue representativo en ninguno de los dos periodos, sin embargo, se vinculó mejor con los informantes del pasado. Las groserías pasaron de un grupo con poca confianza, personas no relacionadas, a ser favorecidas entre los hablantes con una relación de amistad. Los préstamos fueron cercanos al léxico de los familiares en pasado; en el presente las personas sin vínculo favorecieron esta categoría, sin embargo, entre amigos

incrementaron estas unidades léxicas, de acuerdo con el tiempo real. Los despectivos eran más frecuentes entre los amigos, en la actualidad son favorecidos por las personas sin relación, los despectivos son por completo ajenos a los amigos, al menos en la muestra y en el habla de entrevista. Este tipo de unidades léxicas interdictas se comporta a la inversa del léxico grosero. Las groserías son percibidas con una mejor actitud, mientras que los despectivos no.

7.4.3 Conocidos

La relación entre conocidos quizá sea la más formal de las cuatro analizadas, pues no implica la suficiente confianza ni la libertad de saber que se habla en el anonimato absoluto. En las entrevistas fue un tercero quien concretó las citas. Para el año 2000, se ubicó a quienes tenían este tipo de vínculo gracias a que el tercero seguía siendo amigo común entre el entrevistado y el entrevistador. En ese momento, hubo tres participantes con este tipo de relación. Para el año 2022, son cuatro las entrevistas que se efectuaron bajo este vínculo.

Tabla 7.42 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas entre conocidos (2000-2022).

	Léxico total		Léxico Conocidos	
Popular	158	34%	67	50%
Grosería	64	14%	20	15%
Despectivo	16	3%	3	2%
Préstamo	81	17%	15	11%
Léxico especializado	68	14%	5	4%
Retracción	15	3%	3	2%
Neologismo	68	14%	20	15%
	470	100%	133	100%

Como se aprecia en la Tabla 7.42, la distribución del léxico de los conocidos es muy distinta a la de la muestra total. Los conocidos concentran más unidades léxicas en la categoría *popular*;

por lo que el resto tiene porcentajes muy bajos, Pese a ello, las groserías y los neologismos son las categorías que guardan mejor relación con el léxico total.

Tabla 7.43 Unidades léxicas totales entre conocidos (N=133).

Unidades léxicas	2000	2022	Común	Total
Popular	12	47	8	67
Grosería	0	20	0	20
Despectivo	2	1	0	3
Préstamo	2	13	0	15
Léxico especializado	3	1	1	5
Retracción	0	2	1	3
Neologismo	2	16	2	20
	21	100	12	133

Aunque el número de colaboradores entre ambos periodos es muy similar, sólo hay un participante más en el 2022, las unidades léxicas en la actualidad aumentaron considerablemente, como se indica en la Tabla 7.43. El léxico común es bajo, sólo comparten 12 unidades léxicas. En el año 2000 se utilizaron 21 unidades léxicas exclusivas. Las groserías no fueron mencionadas entre estos hablantes en el pasado. Otras categorías donde el léxico exclusivo aumenta son: *popular*, *préstamo*, *retracción* y *neologismo*. El léxico especializado y los despectivos son las únicas categorías que disminuyen, pese a ello, el número de unidades léxicas que los diferencia es muy bajo.

Tabla 7.44 Porcentajes por categoría con relación al léxico total entre conocidos (N=133).

	2000		2022	
Popular	20	30%	55	82%
Grosería	0	0%	20	100%
Despectivo	2	67%	1	33%
Préstamo	2	13%	13	87%
Léxico especializado	4	80%	2	40%
Retracción	1	33%	3	100%
Neologismo	4	20%	18	90%

33	25%	112	84%
----	-----	-----	-----

En el 2000 se utilizaron 33 unidades léxicas, sólo 25% del léxico de este grupo, mientras que en 2022 las unidades léxicas usadas representaron el 84%, por lo que sí hubo un incremento drástico del léxico estudiado entre los informantes conocidos (ver Tabla 7.44). Todas las categorías tuvieron un aumento considerable, salvo los despectivos y el léxico especializado, que fueron ligeramente más altos en el pasado. En el caso de los despectivos era esperable que aparecieran menos en un grupo con una relación más vertical (enmarcada) que el resto.

La ji-cuadrada efectuada entre la relación de conocidos y las categorías léxicas revela que existe dependencia entre ellas ($p=1.754e-06$). En la Tabla 7.45 se muestran las ocurrencias con las que efectuó la ji-cuadrada.

Tabla 7.45 Ocurrencias entre conocidos (N=368).

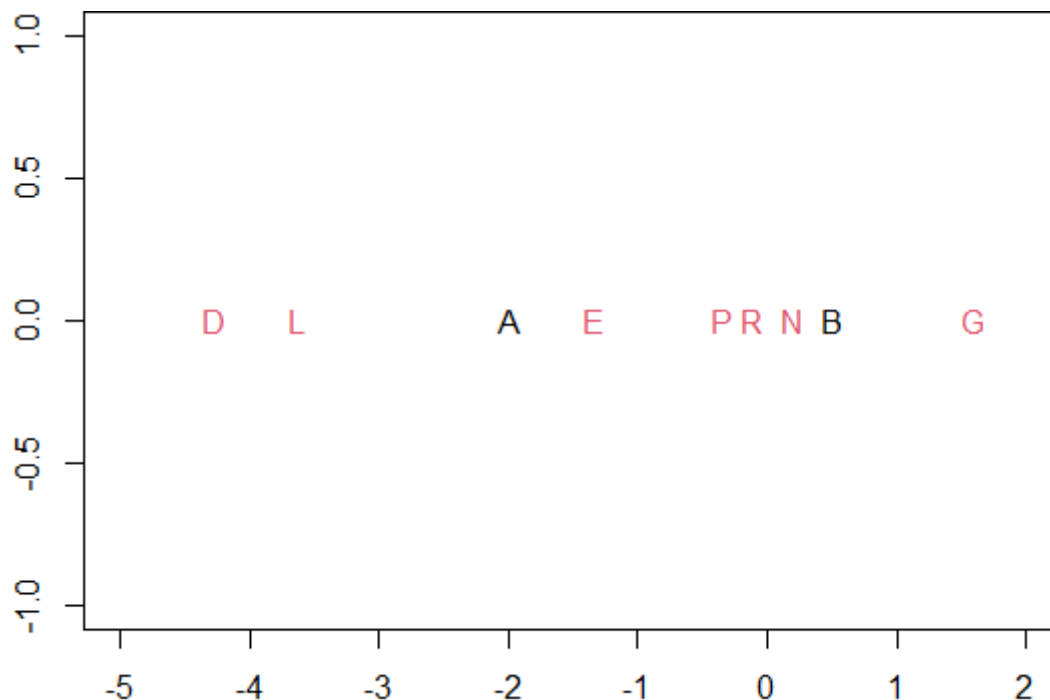
	2000	2022
Popular	50	152
Grosería	0	69
Despectivo	3	1
Préstamo	5	18
Léxico especializado	4	2
Retracción	3	5
Neologismo	10	46
	75	293

En el análisis de correspondencia muestra que los despectivos y las groserías son las categorías que se oponen en este grupo (ver Gráfica 7.12). Los despectivos son favorecidos en el año 2000, mientras que las groserías lo son en el año 2022. Entre los dos periodos no hay un alejamiento considerable del léxico de los conocidos, además de la oposición mencionada, hay

otras categorías caracterizan mejor a un periodo que al otro, por ejemplo, el léxico despectivo y el especializado se oponen por completo al 2022.

El **año 2000**, además de favorecer el **léxico especializado** y los **despectivos**, es más cercano a las **retracciones**. El **año 2022**, en cambio, está mejor relacionado con los **neologismos**, el léxico **popular**, los **préstamos** y las **groserías**.

Gráfica 7.13 Análisis de correspondencia de la relación entre conocidos ($p=1.754e-06$).



El léxico popular ha incrementado en entre conocidos, ya que en el 2000 favoreció a los familiares esta categoría, en el presente parece ser léxico que se utiliza más entre participantes conocidos, como si el léxico popular fuera un estándar entre entrevistado y entrevistador. Las retracciones disminuyeron, en el pasado fueron los conocidos quienes lideraron estas palabras, en el presente son los participantes sin relación quienes se vinculan con las retracciones, además, en el tiempo real se aprecia que, en efecto, estos vocablos se correlacionan mejor con el pasado. Los

neologismos fueron favorecidos en el 2000 por los conocidos. En el presente son las personas sin relación quienes tienen mejor afinidad con este léxico. Los neologismos aumentaron en todos los grupos, como era esperable, por la temporalidad que atraviesa a estas unidades léxicas, entre los conocidos no fue la excepción. Pese a ello, en el 2022, los neologismos fueron más comunes en las entrevistas donde los interlocutores no se conocían.

7.4.4 Interlocutores sin relación

Sobre este tipo de vínculo se esperaría un habla más cuidada, dado que no hay confianza entre los interlocutores, es decir; una relación más enmarcada, y ello podría derivar en un habla poco natural, más estándar y una relación más jerárquica. Hubo más entrevistas bajo este tipo de relación en el año 2022, dado que no fue el mismo entrevistador quien realizó las grabaciones. En el año 2000, hubo cinco participantes que no tenían vínculo alguno con el entrevistador. Para concretar estas entrevistas fue necesario un tercero quien realizó el contacto, o los entrevistadores se decidieron a abordar a los participantes en diferentes lugares para solicitar una entrevista, esto último ocurrió en dos ocasiones. Reencontrar a los desconocidos fue más complicado y de nuevo las redes sociales jugaron un papel importante, pues gracias a ellas se ubicaron a algunos. Para el año 2022, la cantidad de entrevistas con interlocutores desconocidos creció mucho, son 21 los entrevistados que conforman esta relación.

Hay que considerar que la disparidad de hablantes entre ambas entrevistas incrementa el sesgo hacia el año 2022. Pese a ello, es interesante notar algunas cuestiones que repercuten incluso con la diferencia entre uno y otro momento.

Tabla 7.46 Comparación entre las unidades léxicas totales y el total de las emitidas entre personas sin relación (2000-2022).

	Léxico total		Léxico Sin relación	
Popular	158	34%	94	32%
Grosería	64	14%	41	14%
Despectivo	16	3%	10	3
Préstamo	81	17%	49	17%
Léxico especializado	68	14%	49	17%
Retracción	15	3%	8	3%
Neologismo	68	14%	43	15%
	470	100%	394	100%

Al tener al mayor número de participantes, el léxico de las personas sin relación tiene porcentajes muy similares a los del léxico total. El léxico popular es la única categoría que tiene una ligera diferencia a favor del léxico total.

Tabla 7.47 Unidades léxicas totales entre personas sin relación (N=294).

	2000	2022	Común	Total
Popular	13	59	22	94
Grosería	8	14	19	41
Despectivo	2	8	0	10
Préstamo	11	30	8	49
Léxico especializado	8	40	1	49
Retracción	1	6	1	8
Neologismo	2	40	1	43
	45	197	52	294

En la Tabla 7.47 se puede ver el gran aumento del léxico entre las personas sin relación, que es aproximadamente de 4:1. El léxico común entre las personas sin relación es alto considerando el número dispar de colaboradores entre los dos periodos. El léxico popular tiene una cantidad importante de unidades léxicas en común, al igual que las groserías. Sorprende que

en este tipo de tenor sí se haya compartido léxico especializado, pues este tiende a ser particular y no colectivo.

Tabla 7.48 Porcentajes por categoría con relación al léxico total entre personas sin relación (N=294).

	2000		2022	
Popular	35	37%	81	86%
Grosería	27	66%	33	80%
Despectivo	2	20%	8	80%
Préstamo	19	39%	38	78%
Léxico especializado	9	18%	41	84%
Retracción	2	25%	7	88%
Neologismo	3	7%	41	95%
	97	33%	249	85%

Las unidades léxicas en el 2022 representan el 85% del léxico total de este grupo, mientras que el léxico en el 2000 sólo es el 33%, de acuerdo con la Tabla 7.48. En el pasado, la categoría con más porcentaje de unidades léxicas fue grosería, donde se mencionaron el 66% de las palabras groseras. El léxico más bajo de aquel año fue neologismos con 7%. En el 2022, todas las categorías rebasaron el 70% de las unidades léxicas. La más alta es *neologismo*, donde se utilizó el 95%; la categoría con menos porcentaje fue *préstamo* con el 78%. Todas las categorías aumentaron, donde hay diferencias más marcadas es en el léxico especializado, retracciones, neologismos y despectivos. Las groserías no aumentaron tanto el número de unidades léxicas como sí lo hicieron las otras categorías, por lo que se podría ver a este léxico como una marca que distingue a este grupo.

La ji-cuadrada para conocer si hay dependencia entre los informantes sin relación con el entrevistador en los dos puntos temporales analizados y las categorías léxicas dio un $p = <2.2e-16$,

por lo que sí hay dependencia entre las variables. La Tabla 7.49 muestra los datos con los que se efectuó este cálculo.

Tabla 7.49 Ocurrencias entre personas sin relación (N=1375).

	2000	2022
Popular	129	438
Grosería	174	195
Despectivo	2	16
Préstamo	45	99
Léxico especializado	10	77
Retracción	2	20
Neologismo	3	165
	365	1010

Gráfica 7.14 Análisis de correspondencia entre los informantes sin relación ($p = <2.2e-16$).



El análisis de correspondencia mostró que la mayoría de las categorías son favorecidas en el año 2022, salvo las **groserías** que, como se observa en la Gráfica 7.14, aunque en el presente es mayor, al considerar la cantidad de colaboradores y la poca diferencia que hay con el 2000, este

tipo de léxico fue correlacionado con el **pasado**. El **año 2022** se caracterizó por el **léxico especializado**, palabras **populares**, **préstamos**, **despectivos**, **retracciones** y **neologismos**. Los neologismos son el léxico que caracteriza el presente entre estos informantes, mientras que las groserías identifican al pasado.

Las groserías, en el pasado, tuvieron una mejor correlación que con el léxico entre personas sin relación. En el presente, aunque este léxico también incrementó en este grupo, el auge de esta categoría fue mayor entre los amigos, por lo que se cree que hay un cambio de actitud lingüística hacia estas palabras, donde el habla entre amigos se caracteriza por el uso de groserías. El léxico especializado, de acuerdo con el tiempo aparente del año 2000, se relacionaba mejor con el léxico entre familiares, en el tiempo aparente del 2022, hubo un cambio de esta categoría en favor de las personas no relacionadas. Este movimiento también se aprecia en tiempo real, donde el léxico especializado se asocia con el léxico del presente.

7.4.5 Comparación y discusión

La comparación en tiempo real sobre el tenor tiene algunas deficiencias importantes que señalar. La primera es que el corpus original no contemplaba este tipo de variable, y por ello las entrevistas, en contextos idénticos, son difíciles de reproducir. Pese a ello, las cuatro relaciones del tenor se lograron rescatar en el 2022, aunque la muestra es mucho mayor en los colaboradores sin relación. Éste es otro inconveniente de la comparación: en 2022 la mayoría de los participantes no tienen una relación con su entrevistador y el resto de las relaciones tienen pocos participantes.

Tabla 7.50 Contraste de los porcentajes por categoría en la variable *tenor*.

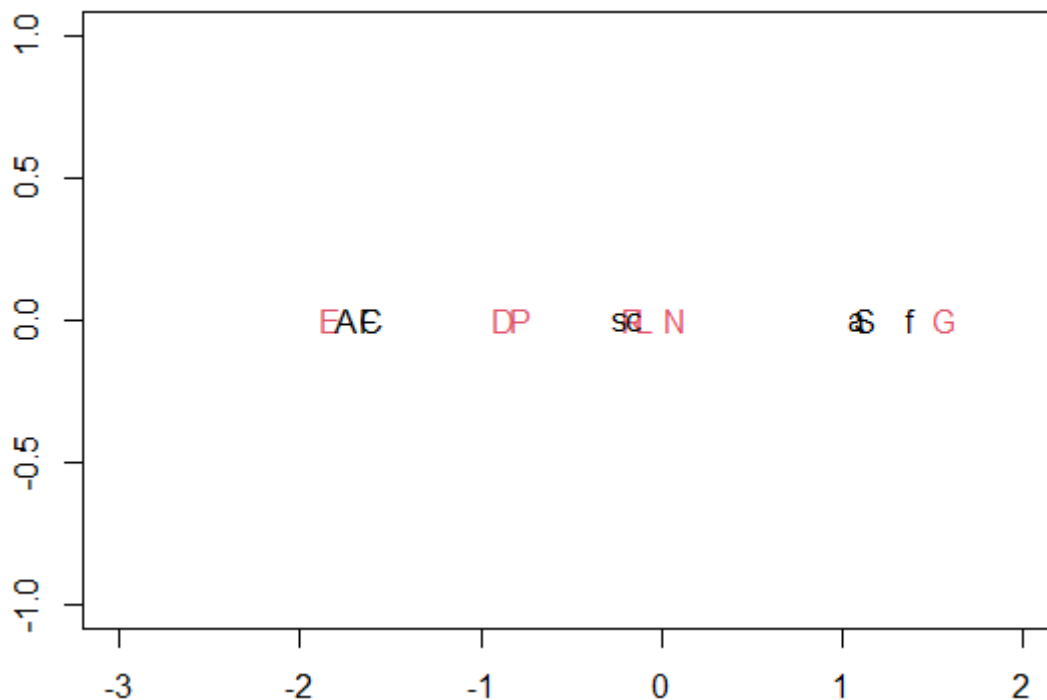
	Total		Léxico familia		Léxico amigos		Léxico Conocidos		Léxico Sin relación	
Popular	158	34%	64	50%	62	36%	67	50%	94	32%
Grosería	64	14%	30	24%	38	22%	20	15%	41	14%
Despectivo	16	3%	3	2%	2	1%	3	2%	10	3%
Préstamo	81	17%	11	9%	26	15%	15	11%	49	17%
Léxico especializado	68	14%	3	2%	17	10%	5	4%	49	17%
Retracción	15	3%	6	5%	6	4%	3	2%	8	3%
Neologismo	68	14%	10	8%	20	12%	20	15%	43	15%
	470	100%	127	100%	171	100%	133	100%	394	100%

La Tabla 7.50 muestra que la relación con más afinidad a los porcentajes de la muestra total es entre las personas sin vínculo, mientras que la distribución más contrastante se da entre los familiares. Nótese que este comportamiento parece asociarse con el número de unidades léxicas, ya que entre los familiares hay menos unidades y entre las personas sin relación existen muchas más.

El resultado de la ji-cuadrada ($p < 2.2e-16$) permite determinar que existe una relación de dependencia entre el tenor y las categorías léxicas. El análisis de correspondencia muestra tres agrupaciones, ilustrado en la Gráfica 7.14. La primera conformada por los amigos, conocidos y familiares del 2000. Este bloque conformado por participantes del pasado se vincula mejor con las retracciones. El segundo grupo está integrado por las personas sin relación y los conocidos del 2022, aquí se observa que no existe una cercanía entre los hablantes. Este grupo se vincula principalmente con los préstamos y el léxico especializado. El último grupo corresponde a los amigos y familiares de 2022 con las personas no relacionadas de 2000. En esta agrupación resalta la confianza entre los informantes, se aprecia que, los participantes sin relación en el pasado

tuvieron un habla parecida a la existente entre personas con una relación cercana en el presente. El léxico entre desconocidos en el 2000 se parece al de las personas con vínculos próximos en el presente.

Gráfica 7.15 Análisis de correspondencia del tenor a lo largo del panel⁹⁷.



Las categorías léxicas que se oponen entre la relación de los participantes son las retracciones y las groserías. Las primeras están más vinculadas a los familiares, amigos y conocidos en el pasado. Las groserías pasaron de usarse entre personas desconocidas a ser favorecidas entre los familiares, como un léxico cotidiano.

Los colaboradores conocidos y sin relación en el presente se identifican mejor por el uso de léxico especializado, préstamos, y neologismos, de manera menos cercana también hay

⁹⁷ La clave del tenor es la siguiente: F (familia en el año 2000), A (amigos en el año 2000), C (conocidos en el año 2000), S (sin relación en el año 2000), f (familia en el año 2022), (amigos en el año 2022), c (conocidos en el año 2022) y s (sin relación en el año 2022).

identificación con los despectivos y las unidades léxicas populares. Estas dos relaciones entre colaboradores concentran la mayor cantidad de categorías.

Otras consideraciones:

- a) Los despectivos, en el tenor, favorecen a los participantes sin vínculos (sin relación y conocidos), se esperaba que en los círculos sociales de más confianza fueran más frecuentes. Esto sí ocurrió en el año 2000.
- b) Las groserías, al contrario de los despectivos, son más aceptadas, al grado que parece que ya no son vistas negativamente en el habla de entrevista. Por el contrario, forman parte del habla cotidiana.
- c) El léxico entre conocidos es el que presenta menos matices. Es decir, son pocas las unidades léxicas que aporta, parece un léxico cuidado y formal.

La variable tenor necesita ser estudiada con más cuidado dada la variación de colaboradores de una relación a otra. Pese a ello, como se vio se pueden hacer algunas conjeturas sobre posibles cambios de actitud también vistos en las otras variables.

7.5 CONCLUSIONES: EFECTOS DEL TIEMPO REAL EN LA MATRIZ SOCIOLINGÜÍSTICA

Luego de comparar las variables sociales en los dos periodos se ha llegado a conclusiones que demuestran la existencia de cambios léxico en 20 años. La más relevante quizá sea que el léxico seleccionado está sometido a cambios sociales, ya que todas las categorías se correlacionaron de manera diferente con el léxico. Estos cambios son característicos de los diversos grupos de habla y reflejan transformaciones sociales. Aunque las unidades léxicas compartidas sean pocas en comparación con el léxico que sólo se mencionó en alguno de los dos periodos, las ocurrencias

demuestran que el léxico común es el que más se repite en 20 años. Así, se puede entender transformaciones sociales importantes que se reflejan en los usos léxicos, como lo menciona Moreno Fernández: “una de las formas más evidentes en que la lengua se pone en relación con la realidad consiste en la asociación de unidades léxicas a realidades adscritas a un estilo de vida propio de un momento, de una cultura, un entorno y unos contextos determinados” (2012: 114 y 115). Las categorías léxicas planteadas funcionan distinto en los periodos estudiados por lo que implican un cambio en el modo de vida y en la cultura. El léxico es la ventana por donde asoman dichos cambios. Las marcas de uso evidencian cambios importantes, sin embargo, no se pueden conferir el mismo sentido a estas marcas, habría que replantear qué significan y si algunas unidades léxicas deberían tener dicha marca.

El léxico popular es el más abundante en ambos periodos. Pese a ello, en la mayoría de las variables sociales se favorece en el pasado, es decir, hay otras categorías que se han incrementado (groserías y neologismos) que provocan que el léxico popular no se vincule con el presente. De igual manera, se aprecia que este léxico es popular en la medida en que permite una identificación, si bien no es léxico formal, genera acercamiento entre los interlocutores al ser parte de una tradición lingüística común.

Uno de los cambios más radicales es la actitud de los informantes frente a las groserías. Estas unidades léxicas aumentaron su presencia en el habla de entrevista en 20 años; son habituales entre todos los hablantes sin importar el sexo, edad, nivel de instrucción o tenor. Este sería un cambio en la comunidad. En el año 2000, las groserías estaban asociadas al léxico de los NIMB, sin embargo, hoy es léxico mejor asociado al NIA, por lo que sería un cambio de abajo hacia arriba, es decir, comienza como un fenómeno fuera de la norma o el uso estándar hasta que se generaliza. Las groserías se perciben de una manera más “positiva”, quizá como parte de un léxico solidario.

También es más común en el léxico familiar, esto no se vio en el pasado, donde era más frecuente entre las personas sin relación.

Los préstamos favorecen por lo general al presente, sin embargo, son casi léxico común entre ambos periodos. Se esperaba que hubiera un aumento de ellos como lo hubo en el caso de las groserías y neologismos. Si bien sí son más favorecidos por el NIA, su uso está generalizado. Hay que resaltar que, dentro del léxico neológico, había préstamos, sin embargo, como se explicó en el Capítulo 4, por ser realidades novedosas (*epub*, por ejemplo) se contemplaron dentro de los neologismos y no dentro de los préstamos, probablemente si se hiciera la relación de préstamos en general, se vería un aumento significativo de ellos en el presente. Los préstamos a los que nos referimos son aquellos descritos como *denizens*, *aliens* y *casuals* (Álvarez Miranda 2009) (ver Capítulo 4 “La conformación del corpus léxico en el estudio de panel”).

El léxico especializado sí sufrió un incremento importante. Es común en la actualidad que este léxico sea más escuchado que en el pasado, quizá indique una profesionalización de la comunidad de habla en general, o bien que algunas palabras pasaron de ámbitos específicos al habla general. Es cierto que este tipo de léxico depende mucho del contexto y que no hubo muchas unidades léxicas en común entre los dos momentos, sin embargo, el uso sí incrementó en temas similares (familia, infancia, trayectoria escolar).

Las retracciones son constantes en los dos periodos, aunque en la comparación en tiempo real siempre se identificaron con el año 2000. Esta categoría se conforma de ocho unidades léxicas en el 2000 y ocho en el 2022, en total son 13 unidades diferentes, ya que tres son compartidas. Estos datos nos sugieren que éste es el porcentaje de retracciones léxicas en un corpus, es decir, entre las rememoraciones de los informantes aparece un número determinado de léxico en desuso, poco usado o cuyo referente ya no existe.

Los neologismos incrementaron del pasado al presente. Esto es prueba de la cantidad de léxico que puede ingresar en 20 años. Los neologismos aumentaron en todas las variables sociales, aunque en el presente ocurrieron con mayor afinidad entre los mayores, las mujeres, el nivel de instrucción alta y las personas sin vínculos afectivos. Tanto las retracciones léxicas como los neologismos, no sólo representan porcentajes léxicos, señalan transformaciones en el mundo que nos rodea, y por supuesto, que impactan en la realidad y en la manera en que el ser humano se relaciona con ella:

Unas realidades nuevas pueden llevar a la aparición de nuevos términos, como ha ocurrido con el vocablo internacional *viagra* (nacido en 1996) o con las palabras del español *globalifóbico* (nacida en 2004) o *vuvuzela* (nacida en 2010). Del mismo modo, las transformaciones en la forma de vida llevan al abandono de palabras y construcciones asociadas a estilos en desuso [...]. En otros casos las realidades han dejado de formar parte de la vida cotidiana, aunque el referente no se haya perdido.

(Moreno Fernández 2012:115)

Los despectivos tienen un comportamiento interesante ya que la cantidad de unidades léxicas aumentó ligeramente de un punto a otro, sin embargo, su uso se restringió entre los jóvenes y entre los participantes con relaciones cercanas. Esto se podría explicar por los discursos de tolerancia difundidos en la actualidad. Al contrario de las groserías, los jóvenes actuales no han retirado el tabú de este léxico, incluso parece ser más interdicto.

Desde la perspectiva etaria se puede observar fenómenos *age-grading* y *lifespan* que identifican y separan a las generaciones. Los jóvenes son los que favorecen el léxico grosero, mientras que los mayores son quienes lideran el léxico especializado (*age-grading*). Las generaciones de adultos son un punto de quiebre entre dos bloques etarios (*lifespan*). El primer bloque es el de los mayores y los adultos de del 2000, que se convierten en los mayores del 2022. Ellos tienen una tendencia léxica formal. El segundo bloque corresponde a los adultos y a los

jóvenes del 2022 y a los jóvenes del 2000, su léxico es más relajado e innovador. Los adultos del 2022 continúan con el léxico de su juventud. Mientras que los adultos del 2000 continuaron con las tendencias léxicas de los mayores de su tiempo.

En el contraste de sexo se apreció que la brecha entre hombres y mujeres se ha cerrado, el léxico actual es más cercano que en el pasado. El léxico de las mujeres y hombres ha cambiado a la par, de tal suerte que han cambiado las pautas de su léxico en 20 años. Particularmente, el léxico de las mujeres es el que más ha cambiado, el léxico de los hombres sólo ha incrementado en las categorías que ya favorecían en el pasado.

Las diferencias léxicas entre niveles de instrucción muestran que la brecha que había entre ellos ha disminuido, al menos las categorías léxicas seleccionadas para el análisis son comunes para los diferentes niveles. En el pasado, estas mismas categorías sí denunciaban una separación marcada. Por un lado, el léxico del NIA ha utilizado más unidades léxicas del NIMB, el nivel de instrucción alto es el que más ha cambiado; por otro el NIMB ha utilizado un poco menos su léxico del pasado y usado algunas categorías propias de NIA, por lo que ambos han contribuido a cerrar la brecha.

El tenor muestra que el léxico estudiado también ha cambiado a través de las relaciones entre los interlocutores. El léxico entre personas con algún lazo, por mínimo que fuera, como los conocidos, era formal, al menos en habla de entrevista. El habla más natural se encontraba entre las personas sin relación. En el presente, ya no se puede identificar de la misma manera el léxico de las personas mínimamente vinculadas. Ahora se pueden ver dos bloques: quienes tienen una relación estrecha (amigo y familiares), por un lado, y entre quienes el vínculo es endeble o inexistente (conocidos y sin relación), por otro. Llama la atención que ninguna de las relaciones favoreció a la misma categoría. Es decir, mientras que las variables edad, sexo y nivel de

instrucción hay categorías que fueron favorecidas por un grupo en los dos periodos, y que pueden ser caracterizadores del mismo grupo, por ejemplo, las groserías distinguen el léxico de los jóvenes, esto no ocurrió en el tenor. Ninguna categoría fue favorecida por el mismo tipo de relación, lo que podría ser un indicador de que ocurre algo más en nivel pragmático que se escapa a este estudio.

Por último, se muestra una tabla de las categorías léxicas con la variable que las favoreció para que se puedan tener más claro los cambios y permanencias del léxico estudiado.

Cuadro 7.1 Correspondencia de las categorías con las variables sociolingüísticas en los dos periodos.

Categoría	Correspondencia etaria		Correspondencia sexo		Correspondencia nivel de instrucción		Correspondencia tenor	
	2000	2022	2000	2022	2000	2022	2000	2022
Popular	Mayores	Adultos	Hombres	Hombres	NIA	NIM	Familia	Conocidos
Grosería	Jóvenes	Jóvenes	Hombres	Hombres	NIM B	NIA	Sin relación	Amigos
Despectivo	Jóvenes	Mayores	Hombres	Mujeres	NIA	NIA	Amigos	Sin relación
Préstamo	Jóvenes	Adultos	Hombres	Mujeres	NIA	NIA	Familia	Sin relación
Léxico especializado	Adultos	Mayores	Mujeres	Mujeres	NIA	NIA	Familia	Sin relación
Retracción	Adultos	Mayores	Mujeres	Mujeres	NIA	NIM	Conocidos	Sin relación
Neologismos	Adultos	Mayores	Mujeres	Mujeres	NIA	NIA	Conocidos	Sin relación

Con color verde están marcados los cambios que continuaron los mismos participantes, pero como parte de otro grupo, esto sólo ocurre en la comparación etaria, por ejemplo, los jóvenes que se convirtieron en adultos, o adultos que pasaron a ser mayores. Aquí se reconocen cambios que una generación lleva consigo a la siguiente. Las categorías así marcadas no son distintivas de usos en una etapa de vida, sino usos que una generación sigue empleando a pesar de no pertenecer al

mismo grupo etario. Estas categorías son: *préstamo*, *léxico especializado*, *retracción* y *neologismos*.

Con rojo se identifican las categorías que fueron favorecidas en los dos momentos por los mismos grupos. Éstas si son caracterizadoras del léxico. Estas categorías son: *grosería* (jóvenes, hombres), *popular* (hombres), *despectivo* (NIA), *préstamo* (NIA), *léxico especializado* (mujeres, NIA), *retracción* (mujeres) y *neologismos* (mujeres NIA).

Por último, en color azul se destacan las categorías que cambiaron por completo, no hay una relación entre la variable correlacionada en el pasado y en el presente. El léxico popular cambió de ser mejor identificado por los mayores a identificar a los adultos, de favorecer al NIA a relacionarse con el NIM, antes se utilizaba entre familiares y ahora por conocidos. Las groserías cambiaron de vincularse con NIMB a favorecer al NIA, se utilizaron más en el 2000 entre las personas sin relación y en el 2022 entre los amigos. Los despectivos sólo se mantuvieron constantes entre el NIA. Los préstamos pasaron de vincularse con los hombres a ser favorecidos por las mujeres, se cambió de familiares a personas sin relación. El léxico especializado se mantuvo constante, sólo varió el tenor, de familiares a personas sin relación. Las retracciones pasaron de relacionarse mejor con el NIA a ser más frecuentes en NIM. El tenor también cambió de conocidos a personas sin relación. Los neologismos tienen la misma distribución del léxico especializado, en este caso sólo el tenor se modificó, de vincularse con los conocidos a ser más frecuente entre las personas sin relación. Como se mencionó, en el tenor no hubo ninguna categoría que se mantuviera constante en los dos periodos con una variable en específico.

Las categorías estudiadas sí pueden ser un identificador de grupos etarios, sexo y nivel de instrucción. En estas tres variables existe una constancia al utilizar el léxico estudiado. Sin embargo, el tenor parece ser más inestable que las anteriores.

Este capítulo abordó los efectos del tiempo en la comunidad hispanohablante de la Ciudad de México. En el siguiente se verán los cambios en el léxico de los panelistas de manera individual. Se podrá apreciar si forman o no parte de los cambios comunitarios. Además, se revisarán algunos datos importantes como la diversidad y la densidad léxica de cada panelista en los dos periodos, así como identificar líderes lingüísticos por cada una de las categorías. Esto nos permitirá tener un amplio panorama de las transformaciones en el léxico individual y sus repercusiones en la comunidad.

8. PROCESOS DE CAMBIO LÉXICO EN LOS PANELISTAS

En el presente capítulo se hace una revisión individual de los panelistas para su análisis en los dos periodos de entrevista. Para ello es conveniente discutir sobre el papel que tienen el individuo dentro del cambio lingüístico comunitario. De acuerdo con Labov, Herzog y Weinreich (1968), el individuo no puede ser considerado dentro del cambio lingüístico general, sino sólo como parte de la variación. Los autores critican la teoría de Hermann Paul sobre su visión del cambio basada en el individuo. Si bien es cierto que los cambios no ocurren por inferencia de un único individuo, su participación no puede ser ignorada, aunque sí es difícil de documentar. Los estudios de panel, como el presente, pretende ahondar en las variaciones individuales y cómo éstas se replican en la comunidad, el fin de este proceso de variación sí es el cambio lingüístico.

Es cierto, como lo apuntan Labov, Herzog y Weinreich que no todas las variaciones individuales tienen las mismas repercusiones dentro de la colectividad. Por ello es importante el papel del *líder lingüístico* (López Morales 1989, Martín Butragueño 2006). Se trata de una figura que posee reconocimiento social y que, particularmente, utiliza largos turnos de habla, además de tener el control dentro de la conversación, es decir, rige los turnos de habla. Las participaciones de los líderes lingüísticos también suelen ser más largas que las de los demás interlocutores y abonar más a los temas de discusión (Butragueño 2006),

Ante la figura de los líderes lingüísticos, la preponderancia del cambio individual no puede ser desentendida. Herman Paul (1880) ya había distinguido el papel del individuo como el inicio del cambio comunitario. Para el autor existen tantas lenguas como hablantes, pues cada uno es visto como un idiolecto y la suma de todos ellos conforman el habla de la comunidad. De esta

forma, la pérdida de un hablante o la llegada de otro provoca cambios en el habla general. Igualmente, el autor concibe dos tipos de cambios individuales: el espontáneo y la adopción consciente de una nueva forma. Los individuos siempre están expuestos a variaciones lingüísticas, aunque es cierto que los durante la niñez, que es cuando se produce la adquisición del lenguaje, los cambios y adaptaciones lingüísticas son mayores (Chambres, Trudgill y Schilling-Estes 2003). Las observaciones de Chambres, Trudgill y Schilling-Estes (2003) señalan que la relación entre padres e hijos alimenta la variación en los dos sentidos, ya que los padres también reconocen nuevas formas lingüísticas a través de sus hijos y, en algunos casos, las pueden adoptar. De esta forma, el lenguaje nunca termina de “aprenderse” pues surgen variaciones desde el nivel fonético hasta el léxico.

La relevancia del individuo como parte y promotor de los cambios lingüísticos ha sido replanteada. Así se señala en el manifiesto de The Five Graces Group (2009), donde se considera a la lengua como un *sistema adaptativo complejo* (CAS), en vez de verlo como un sistema estático. En este sistema la variación y el cambio, basados en el uso, son una constante. Estos surgen de las relaciones constantes, donde el individuo tiene un papel preponderante. Se plantea algo insinuado por Hermann Paul, una dicotomía donde el lenguaje individual altera al comunitario y a la inversa; mientras que el idiolecto surge del uso del lenguaje en interacciones sociales, la lengua comunitaria emerge de la interacción de múltiples idiolectos. Los cambios individuales deben ir en el mismo sentido para poder ser comunitarios.

Patterns at the collective level (such as bird flocks, fish schools, or economies) cannot be attributed to global coordination among individuals; the global pattern is emergent, resulting from long-term local interactions between individuals. Therefore, we need to identify the level of existence of a particular language phenomenon of interest. For example, language change is a phenomenon observable at the communal level; the mechanisms driving language change, such as production economy and frequency effects that result in phonetic reduction, may not be at work in every individual in the same way

or at the same time. Moreover, functional or social mechanisms that lead to innovation in the early stages of language change need not be at work in later stages, as individuals later may acquire the innovation purely due to frequency when the innovation is established as the majority in the communal language.

(The “Five Graces Group” 2009:15)

Estudiar los cambios individuales es el reto de la sociolingüística, pues implica entender bien a los colaboradores para comprender el nivel de impacto lingüístico en la sociedad. Butragueño (2006) comenta que desde las caracterizaciones sociolingüísticas se pueden distinguir grupos promotores de cambios, es decir, líderes lingüísticos, como las mujeres. De acuerdo con Serrano Montesinos (2011) las mujeres son el grupo “decide” las innovaciones que trascenderán a la vez que “eligen” las variantes de prestigio que deben conservarse⁹⁸. De esta manera, también se pueden distinguir líderes individuales bajo las siguientes características:

- a) Líderes del cambio: “personas que van por delante en la difusión de los cambios lingüísticos”.
- b) Líderes de la variación: “los hablantes adscritos con más firmeza a las variantes prestigiosas”, y que se pueden contraponer a los líderes del cambio
- c) Líderes en la interacción: “los individuos dominantes en las conversaciones y otros encuentros lingüísticos”
- d) Líderes en instituciones: personas “con más peso cuanto mayor es la participación de la institución en el mercado verbal”
- e) Líderes públicos: personas “constructoras del discurso de liderazgo”.

(Butragueño 2006:206 y 207)

⁹⁸ En los capítulos pasados, se revisó que, aunque los hombres son quienes más producen el léxico estudiado, las mujeres han comenzado a utilizar estas unidades léxicas y que la norma, dictada por los adultos ha cambiado, por lo que las mujeres han aceptado estos movimientos léxicos.

Por otro lado, el autor también divide a las líderes no sólo por la forma que se posicionan ante los usos lingüísticos, también lo hace a través de la interacción. De esta manera podemos tener líderes privados, que son quienes tienen contacto cara a cara con sus interlocutores y con un nivel de audiencia muy corto, además de líderes públicos, cuyo tipo de interacción depende del nivel de audiencia al que puedan llegar. Si estos tienen un público mediano, como puede ser un sacerdote o un profesor, la interacción seguirá siendo cara a cara, mientras que, si la audiencia es muy elevada, como la que puede tener un político o una celebridad, la interacción es completamente alejada.

Así consideramos que el estudio individual ayuda a entender mejor de dónde viene el cambio lingüístico y hacia dónde puede ir. En el presente estudio de panel, los colaboradores son tomados como líderes lingüísticos partiendo de que es en ellos donde se centra el foco de la conversación y son ellos quienes tienen los turnos más largos. Sin embargo, al compararlos, habrá quienes tengan más injerencia respecto de los cambios léxicos que se han reportado en el tiempo real y el tiempo aparente.

Para hacer la revisión de cada uno de los panelistas, además de la información propia de los cambios léxicos referidos a las siete categorías revisadas a lo largo de los capítulos previos, se reportan los *types* y *tokens* que emitieron los colaboradores, es decir, se resta la información de los entrevistadores o de intervenciones distintas a las del entrevistado principal. De igual manera, se realizó un ajuste para igualar el número de *tokens* de todos los colaboradores en los dos periodos y así poder calcular con mejor precisión los índices de diversidad y densidad, lo que nos permite conocer cambios sobre la cantidad de léxico empleado y el contenido semántico. Para calcular la diversidad léxica se dividió el total *types* entre el total de *tokens*. En cambio, para calcular la

densidad léxica se dividió el número de palabras léxica⁹⁹ entre el número de *tokens* (Fuentes et al., 2019). Asimismo, se incluye un apartado en el que se revisa la diferencia de medias entre la diversidad y la densidad léxica, para conocer si el tiempo es un factor que puede afectar en la cantidad de léxico emitido. Para hacer más sencilla la lectura, se les asignó un pseudónimo a los participantes.

Al final del capítulo, se hace una comparación de los panelistas con base en las siete categorías léxicas anteriormente estudiadas. Este contraste nos permitió identificar a los líderes de las categorías. Finalmente se presentan las conclusiones.

8.1 PANELISTAS

8.1.1 ME-002 Mariana

Mariana fue entrevistada por primera vez en 1997. Su entrevistador fue un amigo suyo. Además, no sólo se entrevistó a ella, hubo otra participante y la intervención de otro entrevistador. Mariana fue entrevistada con una amiga suya, mientras que el segundo entrevistador no era directamente su amigo, aunque sí se trataba de un conocido, por lo que la conversación fluyó de manera amena. La desventaja de esta entrevista es que la amiga de Mariana ocupó un papel protagónico y, hacia la segunda mitad de la entrevista (ésta duró 56.25 minutos), las intervenciones de Mariana eran muy limitadas y algunos turnos, monosilábicos. De hecho, los tokens de Mariana en este periodo son el parámetro de ajuste de todas las entrevistas, ya que sólo se obtuvieron 4224 *tokens* de este encuentro. En la segunda entrevista, efectuada en 2022, Mariana habló por mucho más tiempo y

⁹⁹ Las categorías gramaticales que se eliminaron para conservar las palabras con contenido léxico fueron: pronombres, artículos, conjunciones y preposiciones. La contabilización se hizo mediante el programa *Sketch Engine*. Agradezco al doctor Jorge Lázaro quien me brindó la posibilidad de trabajar con esta herramienta.

la entrevista se concentró plenamente en ella al ser la única participante. Otra diferencia radica en que, durante en el año 2022, se trataba de interlocutores sin relación.

Tabla 8.1 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	1997	2022
<i>Types</i>	679	759
<i>Tokens</i>	2424	2509

Tabla 8.2 Diversidad y densidad léxica en tiempo real.

	1997	2022
	0.2801155	0.3025109
Diversidad	1	6
	0.2533003	0.2706257
Densidad	3	5

La diferencia de *types* y *tokens* evidencia que las intervenciones de Mariana en el 2022 fueron mayores, como los muestra la Tabla 8.1. En la Tabla 8.2, se aprecia que Mariana aumentó ambos índices léxicos. Mariana es la participante que obtuvo los índices de densidad y diversidad léxicos más altos de los jóvenes (2000) y de los adultos (2022). En toda la muestra, Mariana es la segunda panelista con mejor diversidad y densidad léxica. Ella pertenece al nivel de instrucción alto, era estudiante de Antropología en el 2000, mientras que, en la actualidad, tiene un papel gerencial en una empresa de seguros, ella no es sólo empleada de la empresa, se trata de un negocio familiar donde Mariana tiene una alta jerarquía de mando. Al tener un puesto laboral que implica negociaciones y ventas, se entenderían los altos índices en el año 2022.

En cuanto al léxico de interés, la gráfica 8.3 muestra la distribución de unidades léxicas y sus ocurrencias en el primer periodo.

Tabla 8.3 Unidades léxicas y ocurrencias de Mariana en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	9	69%	16	80%
Grosería	1	8%	1	5%
Despectivo	1	8%	1	5%
Préstamo	1	8%	1	5%
Léxico especializado	1	8%	1	5%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	0	0%	0	0%
Total	13	100%	20	100

En el pasado, Mariana mencionó 13 unidades léxicas de interés y 20 ocurrencias de ellas. Este léxico se concentra en la categoría popular con nueve unidades (*antro* [2], *bronca* [1], *chamba* [1], *chavo* [4], *cuate* [1], *grueso* [2], *latir* [1], *onda* [2], *súper* [2]). El resto de las categorías presentaron sólo una unidad léxica cada una y las retracciones y neologismo no estuvieron presentes.

Tabla 8.4 Unidades léxicas y ocurrencias de Mariana en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	5	23%	11	28%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0
Préstamo	7	32%	11	28%
Léxico especializado	8	36%	15	38%
Retracción	1	5%	1	3%
Neologismo	1	5%	1	3%
Total	22	100%	39	100%

Ya en el 2022 (ver Tabla 8.4), Mariana aumentó considerablemente la aparición del léxico de interés. Ofreció un total de 22 unidades. El número de ocurrencias también aumentó, ya que se

presentaron 39 repeticiones. Además de que hubo una mejor distribución, pues no todas se concentraron en el léxico popular, por el contrario, en este periodo el léxico con más unidades fue el especializado con ocho unidades. A diferencia del primer periodo, no se reportaron groserías ni despectivos en el 2022. De acuerdo con lo observado en los capítulos anteriores, son los jóvenes quienes más emiten groserías, se comportan como una categoría distintiva de ese grupo etario en específico y funcionan como un *age-grading*. Mariana cambia de grupo etario, ello puede influir en la no mención de este léxico. Igualmente son los hombres quienes producen más este tipo de léxico, por lo que no coincide con el grupo donde Mariana se encuentra en la actualidad.

En la producción de despectivos, en cambio, no hay concordancia entre el comportamiento de Mariana y lo observado en el tiempo real y aparente, pues en el primer periodo, donde Mariana mencionó un despectivo, esta categoría fue favorecida entre los amigos. En el 2022 la actitud de Mariana va en contra del cambio de la comunidad, ya que, a pesar de tener algunas variables que facilitan la aparición de un despectivo (mujeres, nivel de instrucción alta y entre hablantes sin relación), la participante no los utiliza.

Súper fue el único vocablo que apareció en ambos periodos, en el pasado con dos repeticiones y en el presente sólo con una mención. En el 2000, *súper* fue una unidad con frecuencia baja, mientras que el 2022, aumentó sus apariciones y se posicionó con frecuencia media (cfr. Capítulo 9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real). Lo que nos sugiere que *súper* es un vocablo constante en el léxico de la muestra, aunque Marian haya disminuido las repeticiones.

Hay unidades léxicas mencionadas por Mariana que tienen más presencia en la actualidad. Con cuatro repeticiones se registran *padre* y *hacer de cuenta*, que en el primer periodo Mariana no utilizó. *Ok* no se mencionó en el pasado, sin embargo, Mariana la utilizó en cinco ocasiones en el

presente. *Contexto* es la unidad más repetida en la actualidad con seis ocurrencias; aunque la informante no la mencionó en el primer periodo. De manera general, *contexto* tuvo una frecuencia muy baja (una mención) en el año 2000, ya en 2022, aumentó su frecuencia a baja (14 apariciones). Estos cambios de frecuencia léxica, sugieren que Mariana es una participante que sigue la mayoría de los cambios comunitarios, aunque, también tiene comportamientos que se responden más al sexo que a la edad, por ejemplo, la no mención de groserías. Por otro lado, se aprecian cambios individuales que sí van en contra de la comunidad, tal es el caso de los despectivos, pues Mariana posee muchas de las variables que propician esta categoría en la actualidad (mujer, de instrucción alta y sin relación con el entrevistador), sin embargo; no las empleó en habla de entrevista, en este caso el factor edad se impone a la no mención de despectivos, ya que, de acuerdo con el tiempo real, son los mayores quienes lo utilizan más en el 2022.

8.1.2 ME-005 Gabriela

Gabriela fue entrevistada por primera vez en 1997 por dos entrevistadores, con uno guardaba una relación de amistad, mientras que, con el segundo, hay una relación un poco más lejana, aunque no necesariamente de conocidos. Se le preguntó, principalmente, sobre su infancia y los cambios en la ciudad. Su entrevista dura 51 minutos. En el 2022, no cambiaron los temas de conversación de manera drástica, ya que se le preguntó por distintas etapas de su vida y se concentraron más preguntas en su juventud. La participante cambió de grupo etario de adulto a mayor, sin embargo, sus condiciones de vida, principalmente laborales, no se han modificado pues continúa laborando en el mismo lugar que en el año 1997. El tenor sí se modificó, ya que, en la actualidad, fue entrevistada por una persona que no tenía ningún vínculo con ella, pese a esto, la conversación

fluyó de manera amena y la participante relató momentos personales sobre su juventud, como relaciones de noviazgo.

Tabla 8.5 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	1997	2022
<i>Types</i>	647	625
<i>Tokens</i>	2452	2443

Tabla 8.6 Diversidad y densidad léxica en tiempo real.

	1997	2022
Diversidad	0.26386623	0.25583299
Densidad	0.23327896	0.22799836

En 2022 hubo una reducción de los índices léxicos de alrededor del 3% cada uno, a pesar de que en el segundo periodo fue la única participante. Gabriela. De manera general, esta colaboradora es parte del promedio de estos índices, pues en ninguno de los dos periodos obtiene una cifra muy alta o muy baja.

En 1997, Gabriela mencionó sólo cuatro unidades léxicas de interés, de éstas, una es popular (*paracaidista* [1]), hay dos palabras especializadas (*abrojo* [1], *biznaga* [1]) y una retracción (*Distrito Federal* [1]) (ver Tabla 8.7). Para el 2022, se incrementan a nueve las unidades de interés, pese a que, como se observó, hay una disminución de los índices de densidad y diversidad léxica.

Tabla 8.7 Unidades léxicas y ocurrencias de Gabriela en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	1	25%	1	25%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	2	50%	2	50%
Retracción	1	25%	1	25%
Neologismo	0	0%	0	0%
Total	4	100%	4	100%

En el presente, el léxico popular es el que más aumenta con seis vocablos (*chico* [1], *mamacita* [1], *ma* [1], *muchacho* [2], *vocho* [1]). Además, aparece léxico de otras categorías no registradas en el pasado, dos neologismos: *Covid* (1) y *pandemia* (1); y dos préstamos: *kínder* (2) y *ok* (1) (ver Tabla 8.8).

Tabla 8.8 Unidades léxicas y ocurrencias de Gabriela en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	5	56%	5	55%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	2	22%	2	22%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	2	22%	2	22%
Total	9	100%	11	100%

Si bien el léxico de interés producido por Gabriela aumentó del primer periodo al segundo, no se puede apreciar este incremento en todas las categorías. Sólo produjo léxico popular en los dos periodos. El resto de las categorías no se repitieron. En 1997, además de unidades léxicas populares, mencionó léxico especializado y retracciones, en 2022, no hay unidades de estas dos últimas categorías, en su lugar hay neologismos y préstamos. Esta colaboradora no repite ninguna

de las unidades léxicas de interés. Su comportamiento léxico se explica si se atiende a lo observado en el análisis del tiempo aparente, pues Gabriela pertenece al nivel de instrucción media, grupo que sólo lidera palabras populares y retracciones en el 2022. Sin embargo, sí tiene algunas preferencias que pueden responder a su sexo, por ejemplo, las mujeres favorecen palabras especializadas y retracciones. Es interesante que en ninguna de las dos entrevistas haya mencionado groserías ni léxico despectivo, situación que coincide sociolingüísticamente con lo esperado de las mujeres, adultos y mayores. Esta característica sería propia de Gabriela frente a los cambios comunitarios.

8.1.3 ME-006 Alfredo

Alfredo, al igual que Gabriela, pasó del grupo de adultos al de mayores. Sus trayectorias laborales son similares, ya que ninguno de los dos cambió de trabajo de un periodo a otro. Alfredo fue entrevistado en 1997 por una amiga. La interacción duró 47 minutos; se abordaron temas de familia y el terremoto de 1985. En 2022, cambió el tenor, ya que el entrevistador fue una persona desconocida, pese a ello la entrevista fue fluida, también se habló de la familia, principalmente de sus hijos, y hubo fragmentos relacionado con su infancia y su vocación; el terremoto no fue un tema de conversación.

Tabla 8.9 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	1997	2022
<i>Types</i>	594	647
<i>Tokens</i>	2445	2408

Tabla 8.10 Diversidad y densidad léxica.

	1997	2022
Diversidad	0.24294479	0.26868771
Densidad	0.21595092	0.23754153

En ambos periodos sólo se trató del participante y el entrevistador, sin la intervención de terceros. Gabriela y Alfredo cambiaron de grupo etario; de adultos a mayores, sin embargo, Alfredo aumentó casi 10% sus índices de diversidad y densidad léxica. De manera general, Alfredo en el pasado se encontraba entre los números más bajos de densidad y diversidad, en el presente se colocó en el promedio de la muestra.

Tabla 8.11 Unidades léxicas y ocurrencias de Alfredo en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	16	89%	27	84%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	1	6%	1	3%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	1	6%	4	13%
Neologismo	0	0%	0	0%
Total	18	100%	32	100%

Las unidades léxicas aumentaron considerablemente. Alfredo mencionó 18 unidades léxicas de interés en la primera ocasión, mientras que en el 2022 sumaron 42 unidades léxicas (cfr. Tabla 8.11 y 8.12).

En 1997, el léxico de Alfredo se concentró en unidades léxicas populares, pues el 89% de las unidades de interés corresponden a esta categoría, a saber: *alivianar* (1), *caer gordo* (1), *canijo* (2), *chamba* (1), *chambear* (1), *chavo* (3), *chulada* (2), *cotorrear* (2), *feria* (2), *ir como en feria*

(1), *onda* (1), *padre* (6), *pesero* (1), *quesque* (1), *suave* (1), *viajar de mosca* (1). Préstamos y retracción léxica fueron las otras categorías donde Alfredo abonó menos palabras: *chance* (1) y *tranvía* (1) respectivamente. Alfredo utilizó con mayor frecuencia unidades como *padre* con seis repeticiones y *chavo* con tres. Como se verá en los siguientes párrafos ambas palabras aparecieron más durante la entrevista de Alfredo en 2022.

El léxico de Alfredo no sólo aumentó en la cantidad de unidades léxicas estudiadas, sino en las categorías empleadas. En su segunda entrevista, el participante ofreció léxico de las siete categorías. El léxico popular tuvo la misma cantidad de unidades léxicas: (*a todo dar* [1], *agarrar* [1], *bronca* [2], *canijo* [1], *chamaco* [3], *chavo* [7], *chido* [8], *chin* [1], *conchudo* [1], *cuate* [10], *grueso* [2], *hacer de cuenta* [13], *lana* [2], *muchacho* [8], *onda* [7], *padre* [26]). Las groserías, omitidas en 1997, en 2022 llegaron a 10 unidades diferentes con 25 ocurrencias en total (*cabrón* [1], *chingar a su madre* [1], *chingar(se)* [1], *desmadre* [1], *güey* [9], *huevo* [1], *idiota* [1], *madre* [4], *pendejo* [2], *pinche* [4]). Hubo cinco préstamos: *best seller* (1), *chance* (3), *gay* (2), *lunch* (1), *rec* (1). Sólo hay una palabra especializada y una retracción: *canon* (1) y *Burger boy* (1), respectivamente. Los neologismos aumentaron considerablemente, se dijo: *Covid* (1), *epub* (1), *línea* (1), *Netflix* (1), *pandemia* (4), *tablet* (2), *Word* (1). Finalmente se mencionaron dos despectivos *payasada* y *payaso* cada uno con una mención.

Tabla 8.12 Unidades léxicas y ocurrencias de Alfredo en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	16	38%	93	66%
Grosería	10	24%	25	18%
Despectivo	2	5%	2	1%
Préstamo	5	12%	8	6%
Léxico especializado	1	2%	1	1%
Retracción	1	2%	1	1%
Neologismo	7	17%	11	8%

Total	42	100%	141	100%
-------	----	------	-----	------

Proporcionalmente, el léxico popular disminuyó su representatividad en el léxico de Alfredo en el lapso observado. En el 2022 se aprecia un aumento del resto de las categorías, lo que provoca una disminución del porcentaje del léxico popular.

Alfredo repitió cinco unidades en los dos periodos, cuatro de ellas pertenecen a la categoría popular, mientras que una a los préstamos. *Canijo* fue dicha en 1997 en dos ocasiones, mientras que en 2022 sólo se menciona una vez. El resto de las palabras (*chance, chavo, onda, padre*) aumentaron su frecuencia, especialmente *padre*, pasó de seis a 26 ocurrencias.

La repetición de unidades es otro distintivo en léxico de Alfredo en los dos periodos. Además de *padre*, el marcador *hacer de cuenta* tuvo 13 ocurrencias, sobre este marcador es interesante notar que el colaborador lo agregó a su repertorio léxico en el intervalo entre las dos entrevistas, ya que en el pasado no lo utilizó. Este marcador, de manera general, presentó una frecuencia media en el 2000 con 20 ocurrencias, en el 2022 se posicionó con una frecuencia alta (63 repeticiones), lo que señala una mayor presencia en habla de la comunidad (cfr. Capítulo 9 Frecuencia del léxico analizado en tiempo real).

Cuate es la tercera unidad más repetida en Alfredo. En el 2000 se mencionó entre los jóvenes y los mayores, para el 2022, sólo se presentó entre los adultos y los mayores, es decir, se perfila como una palabra que no es utilizada por los jóvenes actuales y en posible obsolescencia. *Güey*, perteneciente a la categoría grosería se mencionó en nueve ocasiones. El cambio de actitud en el léxico grosero se hace evidente en este participante, ya que en el pasado no mencionó groserías, a pesar de que fue entrevistado por una amiga, mientras que, en la actualidad, este léxico tuvo una presencia importante, a pesar de ser entrevistado por una desconocida. *Chido* y *onda*,

unidades propias de la juventud de los años 70 (cfr. Serrano 2014) aparecieron con ocho y siete ocurrencias, respectivamente, en el año 2022, mientras que en el primer periodo no fueron mencionadas. Que Alfredo, una persona mayor, mencione estas palabras podría ser un indicador de su dispersión en todos los grupos etarios, donde ya no distinguiría el habla juvenil, sino que se integrarían al léxico general.

Chavo y *muchacho* también tuvieron una frecuencia importante en el segundo periodo, el primero mencionado en siete ocasiones y el segundo en ocho. Ambas formas están en competencia, pues refieren a una persona joven; la frecuencia de cada una en el habla de Alfredo dificulta saber cuál es su preferida. La diferencia entre ellas es que *muchacho* no fue mencionada en la primera entrevista, por lo que *chavo* podría ser la más empleada dada su aparición en las dos ocasiones. *Muchacho* y *chavo*, en la frecuencia total (cfr. Capítulo 9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real), se han mantenido dentro del léxico recurrente en los dos periodos.

El léxico de Alfredo presenta incrementos interesantes en favor del léxico estudiado. En su situación, el cambio de entrevistador no constituyó un factor para no mencionar cierto léxico, como las groserías. El comportamiento del participante es interesante, ya que al pertenecer al grupo de los mayores se esperarían menos cambios, pese a ello, él continúa con las transformaciones comunitarias.

8.1.4 ME-008 Esperanza

Esperanza fue entrevistada por primera vez en 1997, pertenecía al grupo de los jóvenes. En ese entonces, Esperanza se encontraba terminando su carrera en Historia y desarrollando su tesis. Para

2022, año de su segunda entrevista, la participante se desempeña como ama de casa; se casó y tuvo una hija, ahora pertenece al grupo de los adultos.

Su primera entrevista fue realizada por un familiar, por lo que los turnos de habla son propios de una conversación más natural, pues el entrevistador tiene intervenciones amplias, mientras que en el 2022 los turnos se concentran en Esperanza, la entrevistadora del segundo periodo no guarda ningún vínculo con la participante.

Tabla 8.13 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2000	2022
<i>Types</i>	635	560
<i>Tokens</i>	2431	2368

Tabla 8.14 Diversidad y densidad léxica.

	1997	2022
Diversidad	0.26120938	0.23648649
Densidad	0.21637186	0.20945946

En 2022, la cantidad de *types* y *tokens* emitidos por Esperanza aumenta, dado que las participaciones de la entrevistadora son mayores. La duración de las entrevistas es similar, la primera consta de 52.05 minutos, la segunda de 53.57. Pese al incremento de *types* y *tokens* de la participante, los índices de diversidad y densidad léxica disminuyeron, la diversidad el 9% y la densidad el 3%, este último porcentaje es muy pequeño, por lo que la diferencia entre ambos periodos es mínima. La participante cambió de grupo etario de joven a adulto, quizá el contraste más importante se puede ver en los temas de conversación, pues en el primer periodo discutió más profusamente con el interlocutor sobre temas sociales, mientras que en el segundo se habló sobre su infancia y juventud.

Tabla 8.15 Unidades léxicas y ocurrencias de Esperanza en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	2	40%	4	57%
Grosería	2	40%	2	29%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	1	20%	1	14%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	0	0%	0	0%
			7	100
Total	5	100%		%

El léxico seleccionado fue más abundante en la segunda entrevista. En la primera sólo se recogieron cinco unidades de interés, dos populares (*chavo* [1], *muchacho* [3]), dos groserías (*chingar(se)* [1], *joder* [1]) y una palabra especializada (*burgués* [1]). El léxico popular y el grosero son los más representativos en este periodo. *Muchacho* es la unidad léxica con mayor frecuencia, aunque también aparece *chavo*, formas en competencia para referir a una persona joven (ver Tabla 8.15).

Tabla 8.16 Unidades léxicas y ocurrencias de Esperanza en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	11	44%	46	75%
Grosería	2	8%	2	3%
Despectivo	2	8%	2	3%
Préstamo	2	8%	2	3%
Léxico especializado	5	20%	6	10%
Retracción	1	4%	1	2%
Neologismo	2	8%	2	3%
Total	25	100%	61	100%

Para el 2022, Esperanza aumentó considerablemente la cantidad de unidades de interés, mencionó 25, de éstas el 44% corresponde al léxico popular (se trata de 11 ejemplos: *chamaco* [8],

chavo [5], *chilango* [12], *chin* [1], *cotorrear* [2], *fregado* [1], *hacer de cuenta* [6], *muchacho* [4], *onda* [1], *padre* [5], *súper* [2]). Se dijeron dos groserías que representan el 8% (*cabrón* [1], *pendejear* [1]). Hubo dos préstamos (*cártel* [1], *what* [1]). El léxico especializado tuvo un incremento considerable (*anacrónico* [2], *escrutinio* [1], *gentrificado* [1], *sectarismo* [1]). *DF*, con una mención, fue la única retracción mencionada. Se presentaron dos neologismos (*CDMX* [1], *Twitter* [1]) y dos despectivos (*ñoño* [1], *sangrón* [1]) (ver Tabla 8.16).

Esperanza empleó léxico de todas las categorías en el 2022. Mientras que el pasado sólo proporcionó léxico popular, especializado y grosero. Sobre esta última categoría, en ambos periodos la participante mencionó dos vocablos, aunque diferentes, la frecuencia fue la misma, si bien el porcentaje es más bajo en la actualidad, es debido al incremento del léxico total. Es decir, es la única categoría que no incrementó ni su frecuencia ni la cantidad de léxico, frente al resto donde sí hubo un incremento considerable. El comportamiento del léxico grosero es congruente con el cambio etario de la participante, ya que, como joven tendía hacia el léxico grosero, pero como adulto, este no incrementó.

Una observación particular nace del hecho de que, en el pasado, Esperanza no mencionó retracciones, sin embargo, en el presente dijo *DF* y también *CDMX*, es decir la forma antigua y la nueva del mismo referente. En la entrevista, Esperanza es consciente del cambio y se corrige. Es la única participante que realiza esta autocorrección:

pues sí/ pero este/ pero pues <~pus> sí sí se puede decir que que me siento como <~como:> como chilanga/ o sea/ no tengo ningún problema ya ahora con esa/ denominación ¿no? aunque si me preguntan "ay ¿de dónde eres?" pues yo suelo decir del **DF** <~de efe> ¿no?/ pero ya ahora mucha gente utiliza **CDMX** <~sedemex> entonces/ pero no voy a utilizar yo yo no digo "ay es que yo soy chilanga" o sea casi nunca lo uso ¿no?

(ME-008-32M-22)

Las unidades léxicas que repite Esperanza en los dos periodos son *chavo* y *muchacho*, ambas palabras en competencia por referir a alguien joven. En 1997, Esperanza utilizó con mayor frecuencia *muchacho*, mientras que en el 2022 *chavo* fue utilizado en una ocasión más que *muchacho*. En general, Esperanza tiene un comportamiento de acuerdo con las transformaciones de la comunidad y en congruencia con sus propias variables sociolingüísticas.

8.1.5 ME-009 Raúl

Raúl en ambos periodos integró el grupo de los mayores. En 1997 fue entrevistado por un familiar; el participante tenía 56 años. Para el 2022, la entrevistadora no tenía ningún vínculo con el participante y éste tenía 81 años cumplidos. La diferencia entre el estilo de vida en ambos momentos responde a su actividad laboral, ya que, en la actualidad, Raúl es pensionado. Pese al cambio en la relación con el entrevistador, los temas de las entrevistas fueron similares, se rememoró el pasado y sus experiencias de juventud. En 1997 se habló sobre la construcción de su casa y la llegada a la colonia que aún habita, mientras que en 2022 se habló de la familia. En ambas entrevistas se abordó el tema de la ciudad y los cambios percibidos en el escenario urbano.

La primera entrevista tuvo una duración de 67 minutos, la segunda fue más corta con un total de 51 minutos. A pesar de la duración, el índice de diversidad y de densidad léxica fueron ligeramente más altos en el primer periodo, como se aprecia en la Tabla 8.18.

Tabla 8.17 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	1997	2022
<i>Types</i>	658	601
<i>Tokens</i>	2470	2511

Tabla 8.18 Diversidad y densidad léxica.

	1997	2022
Diversidad	0.26639676	0.23934687
Densidad	0.24089069	0.21067304

La diversidad léxica bajó un 10%, mientras que la densidad disminuyó el 12%. Hubo más contenido semántico en la primera entrevista. Raúl no cambió de grupo etario, pues en ambos periodos pertenece al grupo de mayor edad.

Tabla 8.19 Unidades léxicas y ocurrencias de Raúl en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	10	77%	26	81%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	2	15%	5	16%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	1	8%	1	3%
Total	13	100%	32	100%

La cantidad de léxico seleccionado entre ambos periodos es similar. En la Tabla 8.19, se registran las unidades de 1997, donde se encuentran 13 unidades de interés. Mientras que en 2022 sólo hay 10 unidades (ver Tabla 8.20). El léxico de 1997 se concentró en léxico popular, se mencionaron ocho unidades (*chamaco* [1], *chupar* [1], *cuate* [2], *dizque* [1], *lana* [2], *onda* [1], *pesero* [8], *súper* [1]), dos unidades son préstamos (*kínder* [1], *tsunami* [4]) y hay un neologismo (*cómputo* [1]).

En 2022 no hubo alguna categoría adicional a las utilizadas en el pasado, el participante no tuvo cambios importantes en su léxico, siguió algunos parámetros que corresponden con los de una persona mayor, por ejemplo, evita las groserías. En cambio, Raúl, como mayor, no mencionó

léxico especializado en ninguno de los dos periodos, por lo que ésa sería una característica individual del habla de entrevista del participante frente al comportamiento comunitario. En el segundo periodo, las unidades léxicas populares fueron las más representativas, se mencionaron cinco: *dizque* [1], *equis* [2], *hacer de cuenta* [1], *súper* [1], *viajar de mosca* [1]. Utilizó dos préstamos (*chance* [2], *sudoku* [4]) y tres neologismos (*celular* [1], *estilar* [1], *internet* [2]).

Tabla 8.20 Unidades léxicas y ocurrencias de Raúl en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	5	70%	11	58%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	2	20%	6	32%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	3	10%	2	11%
Total	10	100%	19	100%

Raúl repito dos unidades léxicas pertenecientes a la categoría popular: *dizque* y *súper*. La primera tuvo la misma frecuencia en los dos periodos. *Súper* sólo tuvo una ocurrencia en 1997, para el 2022 apareció en tres ocasiones.

El léxico de Raúl se comportó de manera similar en los dos periodos, por lo que no tuvo cambios significativos en 25 años, en los dos momentos fue parte del grupo de mayor edad, aunque no utiliza el léxico especializado en la misma medida que

8.1.6 ME-026 Andrea

Andrea pertenecía al grupo de los adultos en 1998 cuando fue entrevistada por primera vez. Se desempeñaba como ama de casa. La entrevista se realizó de manera simultánea con sus hijos y el entrevistador era un conocido.

Tabla 8.21 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	1998	2022
<i>Types</i>	614	488
<i>Tokens</i>	2413	2261

Tabla 8.22 Diversidad y densidad léxica.

	1998	2022
Diversidad	0.25445504	0.2158337
Densidad	0.22627435	0.18841221

Andrea es la colaboradora que presenta los índices más bajos de densidad y diversidad léxicas en el segundo periodo. En el primero ocupa también los últimos sitios, pero no es la más baja. Los índices de diversidad y la densidad léxica bajaron 15% y 16% respectivamente. La entrevista del presente tiene menor contenido léxico que la primera.

Tabla 8.23 Unidades léxicas y ocurrencias de Andrea en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	1	100%	1	100%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	0	0%	0	0%
Total	1	100%	1	100%

El léxico seleccionado fue poco en ambos periodos, aunque para el 2022, incrementó ligeramente debido a los neologismos. En 1998, sólo se localizó una unidad de interés perteneciente a la categoría popular: *fregado*, con una única mención.

Tabla 8.24 Unidades léxicas y ocurrencias de Andrea en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	1	17%	1	13%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	1	17%	1	13%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	4	67%	6	74%
Total	6	100%	8	100%

En el segundo periodo aumentó a seis la cantidad de léxico de interés. Los neologismos constituyen la categoría más representativa de este momento con cuatro vocablos: *computadora* (1), *Covid* (1), *pandemia* (3), *Zoom* (1). El léxico popular, al igual que en el pasado, sólo tuvo una unidad con una ocurrencia: *chamaco* (1). La categoría léxico especializado presentó un vocablo: *cubrebocas* con una ocurrencia. Si bien el léxico de Andrea se diversificó en la categoría neologismo, esto responde a la época de la entrevista, ya que los neologismos fueron más frecuentes en el 2022, en general. Andrea casi no utiliza el léxico de interés, esto podría deberse a la caracterización general del léxico seleccionado, ya que es más recurrente en hombres, jóvenes de nivel de instrucción alta; Andrea no responde a ninguna de esas variables.

8.1.7 ME-106 Ángel

Ángel fue entrevistado por primera vez en el año 2000 cuando pertenecía al grupo de los jóvenes. Se desempeñaba como estilista, aunque recién había comenzado ese oficio, anteriormente se dedicaba a tatuar. En 2021, año de la segunda entrevista, Ángel seguía desempeñándose en el ámbito de la peluquería. El participante pertenece al nivel de instrucción media y en los dos periodos fue entrevistado por alguien que no tenía ningún vínculo con él. Ángel posee variables que favorecen la producción del léxico de interés, como ser hombre, joven (en el primer periodo) y no tener vínculos con su interlocutor.

Tabla 8.25 *Types y tokens* en tiempo real.

	2000	2022
Types	678	643
Tokens	2473	2438

Tabla 8.26 Diversidad y densidad léxica.

	2000	2022
Diversidad	0.27416094	0.26374077
Densidad	0.2438334	0.2337982

En el año 2000, la entrevista tuvo una duración de 60 minutos, donde Ángel fue el único participante. Para 2021, el encuentro fue similar, duró 62.53 minutos. Los índices más altos se encuentran en el año 2000, pese a ello, la diferencia no es grande, se trata del 4% en ambos casos.

Tabla 8.27 Unidades léxicas y ocurrencias de Ángel en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	21	31%	80	26.7%
Grosería	26	38%	173	57.7%
Despectivo	2	3%	2	0.7%
Préstamo	14	21%	39	13.0%

Léxico especializado	3	4%	4	1.3%
Retracción	1	1%	1	0.3%
Neologismo	1	1%	1	0.3%
Total	68	100%	300	100%

El léxico de interés fue ampliamente producido por Ángel en los dos periodos. En el 2000, el léxico seleccionado fue de 68 unidades léxicas, la mayoría (26 unidades léxicas) corresponden a la categoría grosería, donde las que tuvieron más ocurrencias fueron: *cabrón* (14), *güey* (50), *pedo* (37), *pinche* (29) y *puta* (10). El léxico popular es la segunda categoría con mejor representación, incluye 20 unidades; las que presentaron más ocurrencias fueron: *banda* (15), *neta* (16) y *onda* (15). Los préstamos fueron la tercera categoría con mejor porcentaje, hubo 14 préstamos, de los cuales *punk* (9) y *punky* (10) fueron los más frecuentes. Las cuatro categorías restantes tienen menos léxico. El léxico especializado sólo incluye tres: *letargo* (1), *misoginia* (1), *postmodernismo* (2); sólo hay una retracción (*pray* [1]), un neologismo (*chip* [1]) y dos despectivos (*chaca* [1], *prole* [1]) (ver Tabla 8.27).

La frecuencia del léxico seleccionado es muy alta comparada con los colaboradores anteriores. Las unidades léxicas con la frecuencia más alta son groserías, se trata de *güey*, *pedo* y *pinche*, donde *güey* presenta 50 repeticiones.

Tabla 8.28 Unidades léxicas y ocurrencias de Ángel en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	24	36%	56	23.9%
Grosería	23	35%	152	65%
Despectivo	1	2%	1	0.4%
Préstamo	11	17%	13	5.6%
Léxico especializado	2	3%	4	1.7%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	5	8%	8	3.4%
Total	66	100%	234	100%

En el 2021 (ver Tabla 8.28), se encontraron 66 unidades de interés, cifra muy cercana a la del periodo anterior. El léxico popular fue el más empleado en esta ocasión con 24 unidades (36%), cuatro más que el periodo anterior. Ninguna unidad de esta categoría fue tan repetida como en el pasado, sólo *chico* alcanzó las nueve ocurrencias. Las groserías parecen haber disminuido ligeramente. Ángel mencionó 23 unidades de este tipo, tres menos que en la primera entrevista. En el segundo periodo, las groserías constituyeron el 35% del léxico seleccionado de Ángel, donde *cabrón* (26), *güey* (32), *pinche* (45) fueron las unidades con más repeticiones. Este ligero descenso tal vez responda a su cambio de grupo etario, dado que los adultos no tienen la misma identificación con las groserías que los jóvenes.

Los préstamos también tuvieron un pequeño decremento, de 14 mencionados en 2000, pasaron a 11. El léxico especializado reportó dos palabras: *longevo* (1) y *paradigma* (3). No hubo retracciones. Se encontraron cinco neologismos: *computadora* (1), *fua* (3), *internet* (1), *pandemia* (1), *vegano* (2). Despectivos sólo se ubicó uno: *godín* (1). Las unidades con la frecuencia más alta son groserías nuevamente.

El léxico de Ángel es similar en los dos periodos, 31 unidades, de tres categorías (*popular*, *grosería*, *préstamo*) se repiten; la mayor parte de este léxico es grosero: *ni madre*, *cabrón*, *cagar*, *chingada*, *chingar a su madre*, *chingar(se)*, *chingo*, *desmadre*, *güey*, *mamada*, *mamón*, *no mamar*, *pedo*, *pendejada*, *pendejo*, *pinche*, *puta*, *romper la madre*. Los cambios más representativos en las frecuencias de este léxico se dan en *cabrón*, *güey*, *pedo*, *pinche* y *puta*. *Güey*, *pedo* y *puta* (ésta última utilizada como interjección) bajaron su frecuencia de manera considerable, en cambio *cabrón* y *pinche* fueron más utilizadas en el presente.

Del léxico popular se repiten 11 unidades: *antro*, *banda*, *carnal*, *chamaco*, *chico*, *chido*, *lana*, *neta*, *onda*, *padre*, *valedor*. De éstas, *banda*, *neta* y *onda* sufren una fuerte disminución; sólo

chico aumenta de cuatro a nueve ocurrencias. Únicamente hay dos préstamos presentes en los dos periodos: *chance* y *underground*, ambas con una frecuencia muy baja.

Respecto al léxico en competencia, resalta que Ángel no utilice la palabra *muchacho*, en cambio usa *chavo* y *chico*. Esta sería una característica del habla de Ángel. En el 2000, Ángel usó *lana* para referirse al dinero, mientras que en la actualidad agregó la forma *varo* y repitió *lana*.

8.1.8 ME-107 Alejandra

Alejandra pertenecía al grupo de los jóvenes en el 2000, año de su primera entrevista. Se encontraba terminando la tesis de licenciatura y fue entrevistada por una amiga. En el 2022, se realizó su segunda entrevista, para este momento, Alejandra ya ha terminado sus estudios de posgrado, es casada y madre de un hijo, goza de estabilidad laboral, pertenece al grupo de los adultos. Su entrevistadora de 2022 no tiene ningún vínculo con ella. La duración de las entrevistas es similar, la primera consta de 62 minutos y la segunda 67.

Tabla 8.29 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2000	2022
<i>Types</i>	571	643
<i>Tokens</i>	2450	2438

Tabla 8.30 Diversidad y densidad léxica

	2000	2022
Diversidad	0.23306122	0.26374077
Densidad	0.20693878	0.2337982

En el 2022 Alejandra tuvo más turnos, recuérdese que la entrevista en el 2000 fue una conversación con alguien cercano que intervino más en la charla. Entre ambos periodos los índices

aumentaron 11% cada uno. Alejandra cambió de grupo etario, de joven a adulto. Alejandra se dedica a la docencia, de acuerdo con Butragueño (2009), los profesores son líderes lingüísticos, por lo que no sorprende en este caso el ascenso de los índices.

Tabla 8.31 Unidades léxicas y ocurrencias de Alejandra en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	14	67%	39	80%
Grosería	1	5%	1	2%
Despectivo	1	5%	1	2%
Préstamo	4	19%	6	12%
Léxico especializado	1	5%	2	4%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	0	0%	0	0%
Total	21	100%	49	100%

En el primer periodo (ver Tabla 8.31), Alejandra mencionó 21 unidades léxicas de interés, el 67% se concentra en léxico popular (*antro* [6], *bronca* [2], *chavo* [6], *chole* [1], *cuate* [3], *disco* [1], *hacer de cuenta* [2], *lana* [1], *muchacho* [2], *onda* [2], *padre* [8], *quesque* [1], *reven* [1], *súper* [3]). El léxico grosero sólo está representado por una palabra: *encabronarse* (1). Los préstamos tuvieron más presencia con cuatro unidades: *gay* (3), *kínder* (1), *short* (1), *stop* (1). El léxico especializado tuvo sólo un vocablo: *lesbiana* (1); al igual que el léxico despectivo: *maricón* (1). Las categorías retracciones y neologismos no presentaron menciones. La unidad léxica con mayor frecuencia en este periodo fue *padre* con ocho ocurrencias.

Tabla 8.32 Unidades léxicas y ocurrencias de Alejandra en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	4	27%	6	18%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivos	0	0%	0	0%
Préstamo	3	20%	6	18%
Léxico especializado	2	13%	2	6%
Retracción	1	7%	2	6%
Neologismo	5	33%	18	53%
Total	15	100%	34	100%

En el 2022, de acuerdo con la Tabla 8.32, el léxico seleccionado se redujo. Los neologismos tienen mayor porcentaje (33%), se mencionan cinco unidades: *celular* (1), *computadora* (1), *pandemia* (9), *violentado* (1), *Zoom* (1). La categoría popular fue la segunda con mejor porcentaje (27%) con cuatro unidades: *aventar* (1), *chico* (1), *pesero* (1), *súper* (3). Los préstamos representaron el 20%: *kínder* (1), *miss* (1), *ok* (4). Como léxico especializado hubo dos unidades: *microcosmo* (1) y *contexto* (1). Finalmente, sólo hubo una retracción: *tranvía* (2). El léxico despectivo y las groserías no tuvieron representación en el habla de Alejandra. Lo que concuerda con los cambios de la comunidad, ya que pasó de joven a adulto, los jóvenes son quienes prefieren las groserías, y los mayores, los despectivos. El léxico popular se redujo bastante entre los dos periodos.

Sólo se repitieron dos unidades: *kínder*, perteneciente a préstamos y *súper*, del léxico popular, es curioso que en ambos periodos las dos unidades tuvieron la misma frecuencia, una y tres, respectivamente. Por otro lado, *padre* que mostró una alta frecuencia en el año 2000, para el 2022 no tuvo ninguna ocurrencia. Esta característica es particular de la participante, ya que, de manera general, *padre* aumentó de frecuencia media a alta (cfr. Capítulo 9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real).

8.1.9 ME-110 Marta

Marta, en el año 2000, pertenecía al grupo de los adultos y se desempeñaba como trabajadora social. Sus hijas aún dependían en cierta medida de ella. La entrevista fue realizada por un familiar, por lo que la conversación es natural y fluida. Hay un participante más en la entrevista, pero sus turnos son esporádicos. La duración de esta charla es de 60 minutos. En el 2022, la conversación fue con una entrevistadora con quien no guardaba relación alguna, sin embargo; la conversación se dio sin inconvenientes, incluso se sostuvo el diálogo por 61.13 minutos. Otra diferencia con el primer periodo es que hubo más intervenciones de Marta que de la entrevistadora, pues en la primera entrevista su interlocutora participó bastante.

La vida de Marta, en 2022, tuvo transformaciones interesantes. Ahora pertenece al grupo de los mayores. Ella ya no trabaja, sino es jubilada y goza de una vida social activa, pues pertenece a diferentes clubes para personas mayores. Sus hijas tienen completa independencia por lo que Marta no tiene la responsabilidad de la manutención de nadie más. Los temas de conversación en los dos periodos son similares; por un lado, en la primera entrevista, se habló sobre la migración de Oaxaca a la Ciudad de México, sobre su trabajo y la pintura. En la segunda, la migración también fue un tema que se tocó, así como la pintura; se abordaron, además, recuerdos de juventud.

Tabla 8.33 *Type* y *tokens* en tiempo real.

	2000	2022
Types	652	582
Tokens	2436	2438

Tabla 8.34 Diversidad y densidad léxica.

	2000	2022
Diversidad	0.26765189	0.23872026
Densidad	0.24014778	0.21082855

Para el 2022, los índices de diversidad y densidad léxica disminuyeron 10% y 12% respectivamente. Como adulto, Marta ocupa la tercera posición con mejores índices. Como mayor, Marta tiene las últimas posiciones, por lo que se puede apreciar un cambio importante entre los dos periodos.

Tabla 8.35 Unidades léxicas y ocurrencias de Marta en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	13	72%	23	77%
Grosería	1	6%	1	3%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	1	6%	1	3%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	2	11%	4	13%
Neologismo	1	6%	1	3%
Total	18	100%	30	100%

El léxico de interés de Marta en el 2000 es de 18 unidades léxicas (ver Tabla 8.35). No menciona unidades léxicas de las categorías despectivo ni léxico especializado. El léxico popular goza de mejor porcentaje; Marta mencionó un total de 13 unidades de esta clasificación: *aplatanar* (1), *chacharear* (1), *chacharero* (2), *chale* (1), *chamaco* (2), *chavo* (1), *chícharo* (1), *chico* (2), *hacer de cuenta* (5), *lana* (1), *onda* (4), *sale* (1), *súper* (1). La siguiente categoría con más unidades es retracciones, aunque sólo incluye dos palabras: *cuento de Cachirulo* (1), *DF* (3). Las categorías restantes sólo contienen una unidad con una única ocurrencia: grosería: *jodido*, préstamo: *chance* y neologismo: *disco*.

La unidad *hacer de cuenta* es la que tiene mayor frecuencia en la primera entrevista de Marta. Sin embargo, para la segunda, ya no la utilizó. Este comportamiento va en contra de los cambios de la comunidad, ya que *hacer de cuenta* tuvo una frecuencia media en el pasado, mientras que en el presente se colocó entre las unidades léxicas con frecuencia alta.

Tabla 8.36 Unidades léxicas y ocurrencias de Marta en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	5	38%	9	53%
Grosería	1	8%	1	6%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	2	15%	2	12%
Retracción	1	8%	1	6%
Neologismo	4	31%	4	24%
Total	13	100%	17	100%

El léxico de interés del 2022 es más bajo. Sólo mencionaron 13 unidades, de las cuales el mayor porcentaje lo tiene la categoría popular con sólo cinco ejemplos: *aventar* (1), *equis* (1), *mami* (1), *muchacho* (5), *padre* (1). Las groserías repitieron el número de unidades y de ocurrencias, pero cambió el vocablo (*estupidez* [1]). Las retracciones pasaron de dos unidades a una: *Distrito Federal* (1). En el 2000, Marta utilizó la forma *DF*, que está en competencia con *Distrito Federal*, ambas pertenecen a la categoría retracción léxica, llama la atención que la participante no utiliza la forma neológica *CDMX*.

Los neologismos incrementaron. En el segundo periodo se cuentan cuatro: *Amlo* (1), *cuarta transformación* (1), *internet* (1), *pandemia* (1). El léxico especializado sí se presentó en la segunda entrevista, pues en la primera no hubo léxico de esta categoría: *etnia* (1), *inhóspito* (1). En 2022 no hubo préstamos, a diferencia del primer periodo, donde se mencionó sólo una unidad. La ausencia de despectivos es constante.

En el 2022, la unidad léxica con mayor frecuencia es *muchacho* con cinco ocurrencias. En el 2000 ésta no se mencionó, en cambio las formas *chavo* (1) y *chico* (2) sí estuvieron presentes el pasado, curiosamente en el 2022 no se presentaron, en una suerte de alternancia. Marta no repite

ninguna unidad entre el pasado y el presente. Los cambios individuales de Marta parecen ir en contra de los comunitarios en algunos usos léxicos específicos, como los mencionados.

8.1.10 ME-156 Arturo

Arturo pertenece, en los dos periodos, al grupo de los mayores. La vida de Arturo no ha tenido cambios drásticos en el nivel laboral, ya que sigue desempeñándose como profesor universitario. La primera entrevista se llevó a cabo en 2001, por un amigo. En la conversación interviene una segunda entrevistadora que tiene pocos turnos. Los temas son variados y cambian continuamente; hablan de deportes, actividades de los hijos, educación en México y en el mundo, y, al final, se relata un accidente doméstico. La entrevista consta de 47.25 minutos. En el 2021, la entrevista fue ligeramente más larga, constó de 51.30 minutos, los temas se dirigieron más hacia su pasado, su infancia, juventud y educación. En la conversación sólo intervinieron el participante y la entrevistadora, quienes no tenían ningún tipo de vínculo previo.

Tabla 8.37 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2001	2021
<i>Types</i>	709	728
<i>Tokens</i>	2467	2495

Tabla 8.38 Diversidad y densidad léxica.

	2001	2021
Diversidad	0.2873936	0.29178357
Densidad	0.26064045	0.26172345

En el segundo encuentro hubo un ligero aumento de ambos índices, apenas del 1%, por lo que Arturo conservó su nivel léxico. Él no cambió de grupo etario, en los dos periodos pertenece

al grupo de mayores. Al igual que la participante Alejandra, Arturo es profesor universitario y podría conservar sus índices por su calidad de líder lingüístico (Butragueño 2009). Además, Arturo se coloca como el tercer informante con mejores índices en los dos periodos como el informante mayor con mejor índice de diversidad y densidad léxica de ambos periodos y como el segundo hombre de la muestra.

Tabla 8.39 Unidades léxicas y ocurrencias de Arturo el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	20	71%	41	82%
Grosería	3	11%	4	8%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	2	7%	2	4%
Léxico especializado	1	4%	1	2%
Retracción	1	4%	1	2%
Neologismo	1	4%	1	2%
Total	28	100%	50	100%

El léxico de interés también es alto en los dos periodos. En Tabla 8.39, se muestra la distribución del léxico de Arturo en el 2001, donde se obtuvieron 28 unidades léxicas de seis categorías. *Despectivo* fue la única categoría que Arturo no mencionó, lo que podría responder a su grupo etario, pues es la única variable que no favorece la aparición de despectivos, de acuerdo con el tiempo aparente del año 2000. El léxico popular posee mayor porcentaje, se cuentan 20 unidades, de las que *cuate* y *chavo* son las más frecuentes, la primera con seis ocurrencias y la segunda con 10. La categoría grosería fue la siguiente con mejor porcentaje, aunque sólo contiene tres unidades: *ah chingá* (1), *cabrón* (2), *joda* (1). Continúan los préstamos con dos ejemplos: *light* (1) y *soft* (1). El resto de las categorías sólo abarcan una unidad con una ocurrencia cada uno; léxico especializado: *metalúrgica*, retracción: *disquet* y neologismo: *correo electrónico*.

Tabla 8.40 Unidades léxicas y ocurrencias de Arturo en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	14	36%	28	39%
Grosería	8	21%	11	15%
Despectivo	1	3%	1	1%
Préstamo	4	10%	5	7%
Léxico especializado	9	23%	17	24%
Retracción	1	3%	8	10%
Neologismo	2	5%	2	3%
Total	39	100%	72	100%

En el 2022, incrementó el léxico de interés (ver Tabla 40). Arturo mencionó 39 unidades, aunque el léxico popular, de nuevo fue el más representativo, hubo un aumento en el resto de las categorías, por lo que el porcentaje del léxico popular no es tan amplio como en el pasado. En este periodo hubo 14 unidades populares, seis menos que en 2001, en esta ocasión *chilango* fue la unidad más frecuente con seis ocurrencias. El léxico especializado fue la segunda categoría con mejor porcentaje, en el pasado había sido grosería, mientras que el léxico especializado solo había tenido una unidad. Las palabras de esta categoría son: *burgués* (1), *estulticia* (1), *estulto* (1), *fascista* (1), *félido* (2), *feminismo* (1), *masculinidad* (8), *reaccionario* (1), *somnoliento* (1). Las groserías fueron la tercer mejor categoría, aumentó a ocho la cantidad de unidades mencionadas: *desmadroso* (3), *estupidez* (1), *huevón* (1), *madrazo* (2), *madreado* (1), *mierda* (1), *pinche* (1), *puto* (1). Los préstamos, aunque no ocuparon la tercera categoría con mejor porcentaje, como en el pasado, también incrementaron su aparición: *business* (2), *chance* (1), *desmother* (1), *opermind* (1). Los neologismos sumaron dos unidades: *CDMX* (1) y *millenial* (1). En este periodo sí hubo un despectivo: *payaso* (1).

A pesar de que hubo más léxico de interés, la dispersión de las ocurrencias fue menor, es decir, el informante repitió menos veces el léxico de interés. En el pasado, la unidad con mayor

frecuencia fue *chavo*, con diez ocurrencias. En el presente, ninguna unidad tuvo tantas ocurrencias. Sólo dos unidades alcanzaron ocho repeticiones: *masculinidad* (léxico especializado) y *tacón* (retracción), ninguna de estas dos se mencionó en el pasado.

Arturo repitió ocho unidades léxicas en los dos periodos, todas pertenecientes al léxico popular: *aventar*, *bronca*, *canijo*, *chamba*, *chavo*, *chutar*, *dizque*, *uta*. Además de ello, es interesante que, en ninguna de las dos entrevistas, Arturo utilice alguna de las formas en competencia de *chavo*; no menciona *muchacho*, *chico* o *chamaco*, por lo que es la forma favorita de este participante para referir se a alguien joven.

Arturo se posiciona como un líder lingüístico de la muestra, pues además de proporcionar bastantes unidades léxicas de interés, tiene índices altos de diversidad y densidad léxica.

8.1.11 ME-197 Augusto

Augusto fue entrevistado por primera vez en el año 2001, él pertenecía al grupo de los jóvenes. Recién había terminado la carrera y se encontraba explorando diferentes propuestas laborales. También se acababa de casar, este hecho es importante porque fue uno de los temas de conversación en aquel momento. La entrevista fue realizada por un familiar cercano, por lo que hay mucha confianza entre el participante y la entrevistadora. La charla se prolongó por 75 minutos.

En el 2021, la vida de Augusto se había consolidado, pertenece al grupo de los adultos. Ha logrado estabilizar una empresa propia, además es padre de dos hijas y su matrimonio sigue en pie. Aunque la charla fue amena y abierta, la entrevistadora fue alguien sin relación con Augusto. El tiempo de duración es mucho menor que la primera entrevista, pues se trata de 56.50 minutos

de grabación. Los temas entre ambos periodos son similares, habla de su boda y trabajo en el 2001, mientras que en el 2021 sobre su matrimonio y la consolidación de su empresa.

Tabla 8.41 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2001	2021
<i>Types</i>	601	616
<i>Tokens</i>	2436	2377

Tabla 8.42 Diversidad y densidad léxica.

	2001	2021
Diversidad	0.24671593	0.25915019
Densidad	0.2183908	0.2318048

Los índices de diversidad y densidad léxica, mostrados en la Tabla 8.42, reflejan un aumento del 4% para la diversidad y 7% para la densidad léxica. En ninguno de los dos periodos Augusto tiene un lugar preponderante, sin embargo, en el segundo periodo sí hay un ligero aumento. Este participante pasó del grupo de jóvenes al de adultos.

Tabla 8.43 Unidades léxicas y ocurrencias de Augusto en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	37	73%	144	77%
Grosería	3	6%	7	4%
Despectivo	2	4%	4	2%
Préstamo	6	12%	22	12%
Léxico especializado	0	0%	9	0%
Retracciones	2	4%	9	5%
Neologismo	1	2%	1	1%
Total	51	100%	187	100%

El léxico de interés fue más alto en el 2000, cuando el participante era joven. En este año se encontraron 48 unidades léxicas, el mayor porcentaje, 71%, corresponden al léxico popular, es

decir 34 unidades, de éstas *bronca*, *chavo*, *cotorrear*, *cuate* y *onda* son las unidades con más frecuencia. *Onda* es la más empleada con 19 ocurrencias. La segunda categoría con mejor porcentaje son los préstamos, Augusto mencionó seis unidades de este tipo: *break* (1), *bye* (3), *chance* (1), *chicken* (1), *lady* (1), *ok* (13). Con tres unidades, grosería es la tercera categoría con mejor porcentaje: *chingada* (1), *joda* (1), *mamón* (5). Las retracciones y los despectivos tuvieron dos unidades cada una. En las retracciones se encuentra *bolillo* (5) y *tacón* (4), mientras que en los despectivos se menciona: *naco* (3) y *ñerada* (1). Los neologismos sólo registraron *computadora* (1) como única unidad léxica. El léxico especializado no se mencionó.

El léxico de interés en el 2021 se redujo, esto pudo ocurrir por el movimiento etario hacia los adultos, pues, como se ha visto en los capítulos previos, el léxico estudiado es más frecuente entre los jóvenes. En la segunda entrevista sólo se contabilizaron 25 unidades, como se puede apreciar en la Tabla 8.44.

Tabla 8.44 Unidades léxicas y ocurrencias de Augusto en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	14	56%	33	62%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	2	8%	5	9%
Préstamo	5	20%	8	15%
Léxico especializado	1	4%	2	4%
Retracción	1	4%	1	2%
Neologismo	2	8%	4	8%
Total	25	100%	53	100%

En este periodo, el léxico popular vuelve a tener mayor porcentaje sobre el resto de las categorías, se encontraron 13 unidades, aunque no hubo unidades con frecuencias altas como en el pasado. En esta ocasión *chamba*, con nueve repeticiones, fue la unidad más empleada. Los préstamos continuaron con el segundo porcentaje más alto, con un número similar de unidades,

hubo cinco palabras de esta categoría: *boom* (1), *dj* (1), *light* (1), *ok* (4), *socialité* (1). La categoría neologismos aumentó una unidad: *computadora* (1), *pandemia* (3); y se colocó, junto con la categoría despectivo, como la tercera categoría con mejor porcentaje. Los despectivos fueron: *chalán* (4) y *matado* (1). El léxico especializado también tuvo dos ejemplos *grosso modo* (2) y *contexto* (1). Las retracciones sólo presentaron una unidad: *cheque* (1).

En el 2001, las groserías tuvieron un porcentaje bajo, en cambio en 2021 no se mencionaron, esto puede deberse al cambio etario del participante. Por otro lado, el léxico especializado parece no ser común en el habla de Augusto, pues en el pasado no se mencionó ninguna unidad de este tipo y en el presente sólo hubo dos. Por pertenecer al nivel de instrucción alta, se esperaría una producción más elevada de este léxico, sin embargo, hay otras variables que intervienen en que no hayan aparecido como el sexo y la edad.

En 2021, la unidad con más ocurrencias fue *chamba*, mencionada en nueve ocasiones. En el pasado no apareció en la entrevista, a pesar de que la temática estaba orientada hacia el trabajo, por lo que podría indicar más accesibilidad entre un periodo y otro. El léxico repetido en los dos periodos consta de nueve unidades léxicas. Siete son populares: *chavo*, *chin*, *cuate*, *lana*, *onda*, *padre*, *topar*. Hay un préstamo: *ok* y un neologismo: *computadora*. Seis de éstas disminuyeron su frecuencia de manera considerable. *Chavo*, empleada 17 veces, sólo apareció en una ocasión. *Cuate* pasó de nueve ocurrencias a una, *lana* mencionada siete veces sólo se dijo una en el 2021. *Onda*, la más empleada en 2001, veinte años después sólo fue dicha cuatro veces. *Padre* con 16 ocurrencias en el pasado, pasó a cuatro. El caso de *ok*, un préstamo, presenta una reducción importante, de 13 a cuatro ocurrencias. Salvo *ok*, el resto del léxico que disminuyó su frecuencia es juvenil (cfr. Serrano, 2014). El único cambio que no presentó es el incremento de groserías. Los cambios de Augusto, más que ir en favor de la comunidad, van en favor de su grupo etario.

8.1.12 ME-213 Dulce

Dulce, en ambos periodos, pertenece al grupo de los mayores. En el 2003 se dedicaba a la docencia a nivel licenciatura, en la actualidad se ha pensionado, pero continúa con algunos proyectos académicos, por lo que su carga laboral sólo se ha reducido. La primera entrevista, efectuada en 2003, se realizó con una amiga como entrevistadora y los temas fueron sobre un viaje a un pueblo del Estado de México y la infancia de la participante en la colonia Roma. En la charla los turnos de la entrevistadora fueron muy breves. La conversación duró 45.59 minutos y no hubo otros participantes.

En el 2022, la entrevista tuvo una duración de 51.49 minutos. Los temas también tocaron momentos de su pasado como el de su estancia en la colonia Roma. El tenor de la conversación cambió, pues la entrevistadora no tenía relación alguna con Dulce.

Tabla 8.45 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2000	2022
<i>Types</i>	648	644
<i>Tokens</i>	2523	2395

Tabla 8.46 Diversidad y densidad léxica.

	2003	2022
Diversidad	0.2568371	0.26889353
Densidad	0.22829964	0.23966597

La diversidad y densidad léxica aumentaron de un periodo a otro, el incremento fue poco, casi el 5% en los dos casos. Es interesante señalar que Dulce, al igual que algunos colaboradores que han incrementado sus índices, son profesores universitarios, por lo tanto, líderes lingüísticos

(Butragueño 2009). Pese a esto, Dulce no ocupa una posición destacable en la muestra en tanto al valor de la densidad y diversidad léxicas.

Tabla 8.47 Unidades léxicas y ocurrencias de Dulce en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	5	56%	10	63%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	3	33%	4	25%
Neologismo	1	11%	2	13%
Total	9	100%	16	100%

El léxico de interés fue escaso en los dos periodos, pero en el 2022 fue un poco mayor. En el primer encuentro sólo hubo léxico de tres categorías: *popular*, *retracción* y *neologismo* (ver Tabla 8.47). La primera constituyó el 56% del léxico de este periodo, con un total de cinco unidades léxicas: *agarrar* (1), *chamaco* (3), *guapachoso* (1), *hacer de cuenta* (3), *muchacho* (2). Es interesante que la participante, a diferencia de otros, no utiliza la forma *chavo*, que es más recurrente, en cambio prefiere *muchacho* y *chamaco*. Las retracciones léxicas mencionadas por Dulce fueron: *DF* (2), *Distrito Federal* (1), *metate* (1). El único neologismo empleado fue *celular* con dos repeticiones.

Tabla 8.48 Unidades léxicas y ocurrencias de Dulce en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	2	20%	6	43%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	1	10%	1	7%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	1	10%	1	7%
Retracción	2	20%	2	14%
Neologismo	4	40%	4	29%
Total	10	100%	14	100%

En el segundo encuentro, el léxico aumenta a 10 unidades. La categoría con mejor porcentaje son los neologismos: *cd* (1), *computadora* (1), *pandemia* (1), *Zoom* (1). En el pasado esta categoría tuvo una baja representatividad, sin embargo, en el presente fue la de mejor porcentaje. De acuerdo con el análisis en tiempo aparente son los mayores en el 2022 quienes más utilizan este léxico, además de que son las mujeres quienes los favorecen, por lo que Dulce es parte de ese comportamiento comunitario.

El léxico popular se constituye de dos palabras: *chambear* (1) y *chico* (5). *Distrito Federal* (1) y *tranvía* (1) fueron las unidades de la categoría retracción. *Interín*, con una ocurrencia, forma el léxico especializado y *matado*, también con una mención, el léxico despectivo.

Dulce incrementó el léxico de interés, particularmente entre otras categorías no mencionadas en la primera entrevista. Groserías y préstamos no aparecieron en ninguno de los dos periodos, por lo que esta participante no los utiliza de manera activa, al menos en habla de entrevista. La mayoría de las frecuencias del presente sólo contemplan una ocurrencia por unidad léxica. *Chico* se repite en cinco ocasiones, esto la convierte en la unidad con mejor frecuencia de los dos periodos. Nuevamente, *chavo* no es utilizada, por lo que es una forma poco activa en el habla de Dulce, en cambio se prefirió *muchacho* y *chamaco* en el 2003 y *chico* en el 2022. La

única unidad que Dulce repite en los dos periodos es *Distrito Federal*, la forma neológica *CDMX* parece no ser activa en esta participante

El léxico de Dulce se diversificó, pues más categorías estuvieron presentes en su repertorio, aunque no hubo un incremento. El léxico de esta participante tiende hacia la formalidad, recuérdese que en los dos periodos conforma el grupo de los mayores.

8.1.13 ME-242 Estela

La participante Estela en los dos periodos formó parte del grupo de los mayores. Su modo de vida no ha variado de manera considerable, en ambos momentos se desempeña como profesora universitaria, vive sola, sin hijos. En la entrevista contemporánea comentó algunos cambios de domicilio, pero en lugares cercanos a donde siempre ha vivido.

La entrevista del pasado se llevó a cabo en 2004, el entrevistador no guarda una relación cercana con la participante. La entrevista fue rápida, apenas 31.43 minutos. Los temas que se abordaron fueron sobre el origen de la participante y su llegada a la Ciudad de México, así como algunas costumbres del norte del país. Se habló también de temas artísticos como litografía. En la entrevista del presente, realizada en 2022, la duración fue mayor, se grabaron 55.03 minutos y los temas igualmente se relacionaron con el pasado de la participante, particularmente su historia académica y los cambios que observa en las generaciones más jóvenes. En este periodo, la entrevista también fue realizada por una persona sin vínculos con Estela.

Tabla 8.49 *Types y tokens* en tiempo real.

	2000	2022
Types	670	595
Tokens	2465	2365

Tabla 8.50 Diversidad y densidad léxica.

	2004	2022
Diversidad	0.27180527	0.25158562
Densidad	0.24584178	0.22156448

En la primera entrevista la diversidad y la densidad léxica son mayores que en la segunda. En la diversidad hubo una disminución del 7% y en la densidad la reducción fue del 9%. El caso de Estela es interesante, porque, a diferencia de otros participantes dedicados a la docencia, ella no sube sus índices, Esto se puede deber a los temas de conversación, pues en el primer periodo los tópicos fueron más especializado, pues se reflexionó sobre arte, por ejemplo. En cambio, en 2022, los temas fueron más comunes, como su recorrido de vida. Esta variación sobre los temas y el nivel de diversidad y densidad léxica necesita ser tratado de forma más particular.

Los dos índices descritos colocan a Estela en la tercera posición del grupo de mayores durante el primer periodo. Ya en el presente, el valor de los índices de Estela la ubican como parte del promedio entre los mayores.

Tabla 8.51 Unidades léxicas y ocurrencias de Estela en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	3	30%	3	27%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	4	40%	5	45%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	1	10%	1	9%
Neologismo	2	20%	2	18%
Total	10	100%	11	100%

En el léxico recogido en 2004 (ver Tabla 8.51), Estela menciona 10 unidades de interés, de éstas los préstamos son los de mejor porcentaje sobre el resto de las categorías. Los préstamos, en

este periodo, fueron más comunes entre los jóvenes, los hombres, el nivel de instrucción alta y comunes entre familiares. Estela sólo responde al nivel de instrucción como variable favorable. Los préstamos mencionados fueron: *boom* (1), *ciao* (1), *light* (1) y *ok* (2). La segunda categoría con mejor representatividad fue el léxico popular con tres vocablos: *chamba* (1), *echar la mano* (1), *muchacho* (1). Se reportan dos neologismos: *computadora* (1), *laptop* (1) y una retracción (*Distrito Federal* [1]).

Tabla 8.52 Unidades léxicas y ocurrencias de Estela en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	8	42%	11	31%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	2	11%	8	22%
Léxico especializado	2	11%	2	6%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	7	37%	15	42%
	19	100%	36	100%

En el segundo periodo, el léxico de interés incrementó, como se parecía en la Tabla 8.52. Se registraron 19 unidades, el 42% referidos al léxico popular (*amolar* [1], *chavo* [1], *chico* [2], *chilango* [1], *chin* [2], *dizque* [1], *meros meros* [1], *padre* [2]). Los neologismos fueron la segunda categoría con mejor porcentaje: *cañón* (1), *chat* (2), *computadora* (2), *internet* (4), *pandemia* (4), *silenciar* (1), *usb* (1). Los préstamos y el léxico especializado se presentaron en la misma cantidad 11%, cada categoría con dos unidades léxicas (préstamos: *chance* [1], *ok* [7]; léxico especializado: *circunspecto* [1], *híbrido* [1]). Aunque éste es el número de unidades de cada categoría, el número de ocurrencias muestra un orden diferente. Si bien el léxico popular fue la categoría que más unidades presentó, los neologismos son los que tienen más repeticiones, son más recurrentes en la conversación que el léxico popular.

El léxico popular creció, mientras que los préstamos se redujeron. El léxico especializado sí se utilizó en el presente, pero no en el pasado, al contrario de las retracciones. En ninguno de los periodos se usaron groserías ni léxico despectivo, por lo que estas categorías no son accesibles para Estela en habla de entrevista.

Dos unidades se repitieron en las entrevistas: *computadora* y *ok*. La primera pertenece a los neologismos y la segunda a los préstamos. Por lo que Estela tampoco favorece el léxico estudiado.

8.1.14 ME-245 Javier

Javier fue parte de los mayores en los dos periodos. En el 2005, ejercía aún sus actividades profesionales, se dedicaba a la enseñanza de Historia. Para el periodo 2021, Javier tiene actividades que lo mantienen activo, sin embargo, ya está pensionado. En la actualidad se dedica al teatro, como actor y como guionista, y es escritor de ficción.

La primera entrevista tuvo una duración de 71 minutos; fue realizada por un familiar y se centró en viajes alrededor del mundo y en el aprendizaje de lenguas. La segunda fue realizada por una persona sin relación con el participante. Los temas de conversación fueron sobre el pasado de Javier y las obras literarias que ha escrito. Es una de las entrevistas donde hay menos coincidencia en los temas abordados.

Tabla 8.53 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2005	2021
<i>Types</i>	628	589
<i>Tokens</i>	2429	2366

Tabla 8.54 Diversidad y densidad léxica.

	2005	2021
Diversidad	0.25854261	0.24894336
Densidad	0.23013586	0.2227388

Los índices de diversidad y disponibilidad léxica disminuyeron un 3%, por lo que la reducción es mínima, cabe señalar que Javier no cambió de grupo etario, pues en los dos periodos forma parte del grupo de mayor edad.

Tabla 8.55 Unidades léxicas y ocurrencias de Javier en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	6	50%	13	50%
Grosería	1	8%	1	4%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	3	25%	9	35%
Léxico especializado	1	8%	2	8%
Retracción	1	8%	1	4%
Neologismo	0	0%	0	0%
Total	12	100%	26	100%

El léxico de interés incluyó 12 unidades léxicas en las dos entrevistas, 11 de ellos exclusivos de cada periodo y uno que se repitió. La Tabla 8.55 muestra la división del léxico en 2005, donde la mayoría de las unidades léxicas (50%) corresponden a la categoría popular (*bronca* [4], *mano* [5], *meros meros* [1], *padre* [1], *poner un cuatro* [1], *requetebién* [1], *tipo* [3]), también fue la categoría con mayor porcentaje de *tokens*. Los préstamos fueron la segunda categoría con mejor porcentaje, representaron el 25% de las unidades y el 35% de las ocurrencias (*hobby* [2], *ok* [3], *sketch* [4]). El léxico especializado, groserías y retracciones sólo presentaron una unidad cada una: *guturalidad* (2), *jodido* (1) y *Checoslovaquia* (1), respectivamente. No hubo neologismos ni léxico despectivo.

Tabla 8.56 Unidades léxicas y ocurrencias de Javier en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	4	33%	6	26%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	2	17%	2	9%
Retracción	1	8%	1	4%
Neologismo	5	42%	14	61%
Total	12	100%	23	100%

Las 12 unidades del 2021 cambian su distribución. En el pasado no se presentó léxico neológico, sin embargo, en el presente es la categoría con mejor porcentaje, (*celular* [6], *computadora* [1], *pandemia* [5], *videollamada* [1], *Zoom* [1]). El léxico popular sólo tuvo cuatro unidades léxicas, representó el 26% del léxico de interés de Javier (*aventar* [1], *azorrillar* [1], *chin* [3], *mano* [1]). El léxico especializado (*Art deco* [1], *dialéctica* [1]) fue la tercera categoría con 17% y retracción (*tranvía* [1]) ocupó el 8%.

A pesar de que en ambos periodos hubo 12 unidades, en el primero hubo mayor número de ocurrencias, tres más que en el presente. La dispersión del léxico fue diferente, mientras que el 2005 no se mencionó léxico de dos categorías, en el 2021 hubo tres categorías sin léxico. El caso más emblemático es el de los préstamos, ya que en el pasado fue la segunda mejor categoría, y en el presente no se reportaron incidencias. En el pasado, el uso de préstamos de Javier fue compatible con tres variables que los favorecieron; el nivel de instrucción alta, el tenor (relación de familia) y el sexo (los hombres fueron quienes más préstamos usaron). En cambio, en el presente, sólo coinciden dos variables: el nivel de instrucción y que se presentaron entre personas sin relación. Por otro lado, los neologismos incrementaron su aparición en el habla de entrevista de Javier, al

grado de ser la categoría con mejor porcentaje en el segundo periodo. Estos movimientos coinciden con el cambio comunitario.

Las groserías tampoco se presentaron durante el segundo periodo, aunque Javier pertenece a grupos que las favorecen (hombres, nivel de instrucción alta). En ninguna de las entrevistas, el participante utilizó despectivos, por lo que estas unidades léxicas son de difícil acceso para él en este contexto.

En el pasado, *mano* fue la unidad con mayor frecuencia (cinco repeticiones) en el léxico de Javier. Ésta también se presentó en el 2021, pero con menor frecuencia, sólo hubo una aparición. Se podría tratar de una unidad caracteriza el habla de Javier, aunque puede estar sujeta al vínculo que tenga con el entrevistador, ya que es la única variable que diferencia las dos entrevistas de este participante. En el 2021, fueron dos las unidades con una frecuencia de seis y cinco ocurrencias (*celular* y *pandemia*, respectivamente). Ambas podrían obedecer a que los referentes son más comunes hoy en día.

8.1.15 ME-254 Ernesto

Ernesto cambió de grupo etario, de adulto a mayor. En 2005, fue entrevistado por una conocida y la entrevista duró 58 minutos. Aunque el participante cambió de grupo etario, su modo de vida no ha variado entre 2005 y 2021, fecha de la segunda entrevista. En este tiempo se ha desempeñado como director de teatro y profesor universitario. Los temas de ambos momentos son similares, ya que habló de su carrera profesional en los dos periodos. En el 2005 se refirió también a viajes y comida, mientras que en el 2021 habló de su infancia y juventud. En la segunda entrevista, la entrevistadora fue alguien sin relación con Ernesto.

Tabla 8.57 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2005	2021
<i>Types</i>	756	784
<i>Tokens</i>	2449	2415

Tabla 8.58 Diversidad y densidad léxica.

	2005	2021
Diversidad	0.30869743	0.32463768
Densidad	0.27888934	0.29730849

En las dos entrevistas los turnos de habla se enfocan en el entrevistado y es quien aporta la mayor cantidad de material léxico. Los índices de diversidad y densidad léxica fueron más altos en el segundo periodo. La diversidad aumentó el 4% y la densidad el 6%. Ernesto es el colaborador con mejor índice de diversidad y densidad léxica en los dos periodos. Cabe destacar, nuevamente, que, por las actividades de Ernesto, se perfila como un líder lingüístico.

Tabla 8.59 Unidades léxicas y ocurrencias de Ernesto en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	13	57%	31	65%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	2	9%	3	6%
Préstamo	1	4%	1	2%
Léxico especializado	4	17%	4	8%
Referente perdido	1	4%	1	2%
Neologismo	2	9%	8	17%
Total	23	100%	48	100%

El léxico de interés fue más amplió durante el primer periodo. Ernesto mencionó unidades léxicas de todas las categorías excepto groserías. En 2005, la categoría con mejor porcentaje fue popular con 13 ejemplos (*chavo* [1], *chico* [2], *chilango* [14], *conchudo* [1], *dizque* [1], *híper* [1],

jelengue [1], *muchacho* [3], *pachanga* [1], *talacha* [3], *talachear* [2], *tocadas* [1], *uta* [1]). La siguiente categoría con mejor porcentaje es el léxico especializado con cuatro unidades (*bullir* [1], *contexto* [1], *melómano* [1], *sorna* [1]). Los despectivos ocupan el tercer lugar con dos unidades (*ñero* [2], *ñoño* [1]). Los préstamos, neologismos y las retracciones sólo tuvieron una unidad cada una: *bocatto di cardenale* (1), *disco* (7) y *Distrito Federal* (1), respectivamente.

Tabla 8.60 Unidades léxicas y ocurrencias de Ernesto en segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	6	30%	15	34%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	1	5%	3	7%
Préstamo	2	10%	3	7%
Léxico especializado	3	15%	4	9%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	8	40%	19	43%
Total	20	100%	44	100%

En el 2021 bajó el número de unidades a 20. En este periodo son los neologismos los que ocupan un mayor porcentaje de unidades (40%) y ocurrencias (43%) con ocho unidades (*computación* [1], *Covid* [1], *internet* [2], *línea* [1], *pandemia* [9], *red* [3], *videoconferencia* [1], *Youtube* [1]), seguidos del léxico popular con el 30% de las unidades (*chico* [7], *hacer de cuenta* [1], *jelengue* [1], *mega* [1], *muchacho* [3], *pachanga* [2]). Es interesante señalar que cuatro de estos seis vocablos se repitieron en los dos periodos. El léxico especializado fue el tercer lugar en porcentaje, se registraron tres unidades léxicas pertenecientes a esta categoría: *adocenado* [1], *burgués* [1], *misógino* [2]. Los préstamos sólo reportan dos: (*karma* [1], *musical* [2]). Los despectivos son los menos empleados con un vocablo: *ñoño* (3).

En ningún periodo el participante mencionó groserías en el habla de entrevista, por lo que este tipo de vocabulario no es común en Ernesto. A diferencia del primer periodo, en el 2021 no hubo retracciones léxicas. La única que hubo en 2005 fue el nombre de anterior de la capital de México, por lo que estas unidades tampoco son usuales en su habla de entrevista, a pesar de que en el segundo periodo se abordaron temas de infancia y juventud.

Los neologismos aumentaron de manera notoria, de tal suerte que mucho de su léxico de interés se basa en este tipo de vocabulario. Esta categoría contiene la unidad más usada en el segundo periodo: *pandemia* con nueve ocurrencias. Llama la atención que en el 2005 la unidad con más repeticiones haya sido *chilango*, se encontró en 14 ocasiones y no se haya reportado en ninguna ocasión en el 2021. Esto podría responder más a la temática de la conversación que a procesos de competencia léxica.

Ernesto repitió más unidades en los dos periodos que otros informantes. Por lo que estos vocablos podrían caracterizar su léxico más accesible. El listado se compone de cinco unidades. *Chico* aumentó el número de repeticiones de dos a siete. Este aumento coincide con la frecuencia comunitaria de *chico* (Capítulo 9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real). *Muchacho*, a diferencia de *chico*, mantuvo la misma frecuencia en el habla de Ernesto en los dos momentos, cada periodo reportó tres ocurrencias. Lo que también corresponde con las frecuencias de la comunidad, ya que *muchacho* se mantuvo con frecuencia media. Por otro lado, *chavo*, otra palabra en competencia con las anteriores, fue mencionada por Ernesto, pero sólo en 2005 y con sólo una ocurrencia. Aunque se trata de una unidad con frecuencia media en ambos periodos, es poco usada por este participante, lo que, en este caso, lo aleja del uso de la comunidad.

Otras unidades léxicas que entran en competencia son *jelengue* y *pachanga*, ambas repetidas en las dos entrevistas. Las dos tienen frecuencia baja. *Jelengue* tuvo una única ocurrencia

en sendos periodos y *pachanga* pasó de una ocurrencia a dos. En las frecuencias generales, *jelengue* tiene una frecuencia muy baja, ya que Ernesto fue el único participante en mencionarla, casi como un distintivo de su léxico. Por otra parte, *pachanga* tuvo mayor frecuencia durante el segundo periodo; sin embargo, en el 2005 Ernesto es el único en mencionarla en una ocasión, se podría decir que es más común escuchar *pachanga* hoy en día que en 2005, se hablaría de una revitalización, ya que su dispersión en la actualidad fue alta, la mencionaron los tres niveles de instrucción, los tres grupos etarios, los dos sexos, sólo fue omitida en las entrevistas entre familiares.

Ñoño es el despectivo que se utilizó en las dos entrevistas, en ambos casos la empleó para describirse a sí mismo. En el 2005 tuvo una aparición y en el 2021 tuvo tres ocurrencias. Al igual que *pachanga*, en el pasado, *ñoño* es únicamente mencionada por Ernesto, en cambio, en el segundo periodo, tiene una mejor dispersión, ya que aumenta de frecuencia muy baja a baja, por lo que se pensaría también en una revitalización, o una mayor exposición, al menos en el habla de entrevista.

8.1.16 ME-255 Esmeralda

Esmeralda cambió de grupo etario; pasó de adulta a mayor. En 2005 fue entrevistada por una persona con la que no tenía un vínculo cercano, se trataba de una conocida. Los temas que se abordaron se relacionan con experiencias de vida, matrimonio, hijos y la dinámica familiar en general. Para 2022, año de la segunda entrevista, su forma de vida no ha cambiado tanto, ya que sigue trabajando en los mismos puestos que en 2005, en una dependencia pública y en su propio consultorio dental. Sin embargo, la dinámica familiar es la que se ha transformado, pues los hijos

de Esmeralda eran pequeños y ahora se trata de jóvenes que comienzan su vida laboral. En ese sentido, los temas de la segunda entrevista son similares, ya que de nuevo se aborda la familia y los hijos como temas principales, así como su vida profesional. La entrevista fue efectuada por una persona sin vínculo con la participante.

Las dos entrevistas tienen una duración similar, la primera consta de 62 minutos, mientras que la segunda 58.59 minutos.

Tabla 8.61 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2000	2022
<i>Types</i>	619	672
<i>Tokens</i>	2444	2435

Tabla 8.62 Diversidad y densidad léxica.

	2005	2022
Diversidad	0.25327332	0.27597536
Densidad	0.22831424	0.24928131

Los índices de diversidad y densidad léxica aumentan el 8% para el 2022. En el primer periodo, Esmeralda ocupaba los últimos lugares tanto de densidad como de diversidad léxica, ya en el 2022, subió al cuarto lugar con una cifra mucho mayor.

Tabla 8.63 Unidades léxicas y ocurrencias de Esmeralda en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	6	60%	18	69%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	1	10%	4	15%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Referente perdido	1	10%	2	8%
Neologismo	2	20%	1	8%
Total	10	100%	26	100%

El léxico de interés incrementó en el segundo periodo. En 2005, Esmeralda sólo mencionó 10 unidades (ver Tabla 8.63). Seis de ellas (el 60%) pertenecen al léxico popular: *caer gordo* (1), *chin* (1), *hacer de cuenta* (9), *padre* (4), *súper* (2), *topar* (1). Hubo otras tres categorías más en las que se aportó léxico: préstamo (*miss* [4]), retracción (*Distrito Federal* [2]) y neologismo (*celular* [1], *internet* [1]). No se presentó léxico en las categorías grosería, léxico especializado ni despectivo.

Tabla 8.64 Unidades léxicas y ocurrencias de Esmeralda en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	4	15%	6	10%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	5	19%	11	18%
Léxico especializado	4	15%	9	15%
Retracción	1	4%	1	2%
Neologismo	12	46%	35	56%
Total	26	100%	62	100%

Como se mencionó, el léxico de interés de Esmeralda aumentó en la entrevista de 2022 (ver Tabla 8.64). El número de unidades léxicas ascendió a 26. Hubo cambios interesantes en la distribución del léxico. En esta ocasión, los neologismos representan el mayor porcentaje del léxico de interés, Esmeralda mencionó 12: *Astra* (4), *Covid* (1), *Delta* (1), *Didi* (1), *línea* (5), *Moderna* (6), *Ómicron* (1), *pandemia* (9), *Pfizer* (4), *Rappi* (1), *Uber* (1), *Zoom* (1). Este léxico se centra en dos áreas temáticas, por un lado, el tecnológico y, por otro, el que se refiere a la pandemia por Covid 19 que, si bien no fueron temas principales, se tocaban en forma de recuerdo o como hechos que atraviesan otros episodios de su vida, por ejemplo, las ocupaciones de sus hijos.

Luego de los neologismos, la siguiente categoría con mejor distribución es *préstamo*, con cinco unidades: *chance* (1), *hobby* (1), *ok* (4), *taekwondo* (2), *yoga* (3). En tercer lugar, se coloca el léxico especializado (*composta* [2], *cubrebocas* [5], *psicomotriz* [1], *salir adelante* [1]) y el popular (*chin* [2], *equis* [1], *mami* [1], *padre* [2]), ambas con 15%. La categoría con menor porcentaje es *retracción*; sólo se mencionó *DF* (1).

En las dos entrevistas Esmeralda no produjo léxico grosero ni despectivo, por lo que no es parte de su léxico de entrevista. En esta participante es interesante notar el aumento del léxico tecnológico como parte de su vida, en el pasado apenas mencionó una unidad de esta categoría, 17 años después es un léxico constante, ya que, igualmente, tiene el mayor porcentaje de ocurrencias. El léxico especializado también incrementó, de no presentarse en la primera entrevista pasó a cuatro unidades en la siguiente, este cambio podría atender a su paso al grupo de los mayores, ya que son ellos quienes más léxico de este tipo emitieron.

Otra observación que salta a la vista es sobre las retracciones. En ambos periodos, Esmeralda usó dos unidades distintas para referir a la Ciudad de México. En el primer momento la denominó *Distrito Federal*, mientras que el segundo se refirió a ella como *DF*. Las dos unidades son formas en posible retracción frente al neologismo *CDMX*. Esmeralda, aunque incrementó el número de neologismos, el nombre de la capital no varió.

En el pasado, *hacer de cuenta* fue la locución con más ocurrencias del léxico de Esmeralda, apareció en nueve ocasiones, sin embargo, en el presente, no la utilizó en ninguna ocasión. Este cambio, va en contra de lo observado en la comunidad, ya que en el primer periodo esta locución tuvo una frecuencia media, sólo no fue mencionada en el nivel de instrucción baja. En el segundo periodo aumentó sus repeticiones para colocarse como una forma de alta frecuencia (cfr. Capítulo 9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real). En cambio, La participante repite dos unidades

en los periodos analizados, ambos pertenecen al léxico popular: *chin* y *padre*. *Chin* en el pasado se encuentra en las palabras de frecuencia baja, su uso no se reporta entre en nivel de instrucción baja. En el presente, *chin* aumentó sus ocurrencias y se coloca entre la frecuencia media, sólo no se presentó entre los informantes con relaciones más cercanas como amigos y familia. Por otro lado, *padre* también incrementó su frecuencia de media a alta. Estas unidades que en otro tiempo parecía una marca de habla juvenil (cfr. Serrano 2014), parece ser léxico general ya que los mayores se han acostumbrado a su uso.

8.1.17 ME-262 Roberto

Roberto es el único informante del panel del nivel de instrucción baja. En los análisis de tiempo aparente y tiempo real hubo la necesidad de integrar a este participante al nivel de instrucción media. El participante en ambos periodos forma parte del grupo de los mayores. Su modo de vida no ha cambiado. La primera entrevista se efectuó en 2005 por una persona desconocida. Los temas que se abordaron fueron principalmente sobre su ocupación como maestro de obra. En 2022, año del segundo encuentro, los temas se centraron en su trabajo, pero también incluyeron aspectos de su familia y transformaciones en la Ciudad, el interlocutor, en esta ocasión, también fue alguien sin vínculos con Roberto.

Tabla 8.65 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2005	2022
<i>Types</i>	611	654
<i>Tokens</i>	2438	2438

Tabla 8.66 Diversidad y densidad léxica.

	2005	2022
Diversidad	0.25061526	0.26825267
Densidad	0.22026251	0.23995078

La duración de ambos encuentros es similar, existe una diferencia de casi 4 minutos. La primera constó de 42.51 minutos, la segunda de 47.06. Los índices de diversidad y densidad léxica son más altos en el 2022. El incremento de la diversidad léxica es de menos del 7%, mientras que la densidad léxica aumentó el 8%. Este participante no cambió de grupo etario y aunque no tiene alguna ocupación de las señaladas de manera específica por Butragueño (2009) para ser un líder lingüístico, el señor Roberto es maestro de obra, por lo que tiene a su cargo a varias personas, por lo que, de alguna manera tiene mando sobre los demás, lo que lo podría convertir en un líder. De hecho, es el participante del NIMB con los mejores índices del segundo periodo.

Tabla 8.67 Unidades léxicas y ocurrencias de Roberto en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	11	92%	27	96%
Grosería	1	8%	1	4%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracciones	0	0%	0	0%
Neologismo	0	0%	0	0%
Total	13	100%	29	100%

El léxico de interés en 2005 es de 12 unidades léxicas (ver Tabla 8.67), 11 de ellas pertenecen a la categoría popular: *agarrar* (6), *canijo* (1), *chamaco* (4), *chamba* (3), *de volada* (1), *dende* (1), *equis* (2), *lana* (3), *muchacho* (4), *pobre casa* (1), *rajar* (1). La categoría *grosería* sólo

registró una unidad *joda* (1). Aunque son pocas las unidades de interés que Roberto proporcionó, éstas tienen ocurrencias constantes.

Tabla 8.68 Unidades léxicas y ocurrencias de Roberto en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	13	68%	21	75%
Grosería	1	5%	1	4%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	4	21%	5	18%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	1	5%	1	4%
Total	19	100%	28	100%

En el 2022, el participante incrementa el número de unidades y las categorías mencionadas de acuerdo con la Tabla 8.68. El léxico popular vuelve a ser el más preponderante con 13 unidades, que representan el 68% del léxico (*bote* [2], *chamaco* [2], *chambear* [2], *chin* [3], *cotorrear* [1], *dende* [4], *mochada* [1], *morro* [1], *padre* [1], *rajar* [1], *su casa (de usted)* [1], *uta* [1], *vieja* [1]). La segunda categoría con mejor porcentaje es *préstamo*, con cuatro unidades (*cártel* [1], *garage* [1], *hippie* [2], *hobby* [1]). *Grosería* y *neologismo*, con una unidad cada una, representan el 4%: *güey* (1) y *pandemia* (1), respectivamente.

Es interesante observar que los préstamos aumentaron en el habla de entrevista del colaborador, pese a que no favorece a ninguna de las variables que en el presente se vincula mejor con esta categoría. En cuanto al neologismo empleado, *pandemia*, no hace referencia a cuestiones tecnológicas, sino a un evento mundial. Fuera de ello, el habla de entrevista de Roberto no sufrió grandes cambios, ya que no proporcionó léxico en categorías como *léxico especializado*,

retracciones ni *despectivos*. En cambio, el léxico popular y las groserías se encuentran en una medida similar.

El marcador *agarrar* para señalar turnos de habla o de participación dentro de una narración (p.e. “agarró y me dijo”) es la unidad dicha con más frecuencia en 2005 dicha por Roberto. En 2022, el vocablo más frecuente en el léxico del participante es *dende* con cuatro ocurrencias. Esta unidad léxica fue dicha en los dos periodos, incluso se puede ver un incremento, ya que, en el pasado, se dijo en una única ocasión. *Dende*, al encontrarse en los dos periodos, podría formar parte del léxico recurrente de Roberto, además fue el único participante de la muestra que la utilizó.

Otras unidades que se repitieron en los dos periodos fueron *chamaco* y *rajar*. *Chamaco* puede entrar en competencia con *chavo*, *muchacho* y *chico*. Roberto prefiere *chamaco* a las anteriores que gozan de mayor frecuencia en el léxico de la muestra.

8.1.18 ME-263 Armando

Armando es el único adulto del panel que no cambió de grupo etario. Fue entrevistado por primera vez en 2005 y 17 años después se efectuó la segunda entrevista. En los dos casos la entrevistadora fue una persona sin algún vínculo con Armando. Su modo de vida es muy similar al que se refleja en el primer periodo: continúa laborando en la misma empresa. Personalmente ha fortalecido la relación con su pareja, adquirió una casa y tiene dos hijos. Armando pertenece al nivel de instrucción media y se dedica a la construcción. Los temas abordados en las entrevistas son similares, sin embargo, en la primera se habla más sobre su trabajo y en la segunda sobre su pasado y su familia.

Tabla 8.69 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2005	2022
<i>Types</i>	525	592
<i>Tokens</i>	2428	2475

Tabla 8.70 Diversidad y densidad léxica.

	2005	2022
Diversidad	0.21622735	0.23919192
Densidad	0.18904448	0.21373737

En 2005, la entrevista se prolongó por 50.11 minutos. En 2022, la entrevista fue un poco más breve, duró 44.12 minutos. El índice de diversidad y densidad léxica es mayor en el segundo periodo. Hay un 9% de incremento en la diversidad y un 11% en la densidad. Armando tuvo el índice de densidad y diversidad léxica más bajos del primer periodo, ya en el segundo, aumentó los índices, pero continúa siendo de los participantes con menor índice.

Tabla 8.71 Unidades léxicas y ocurrencias de Armando en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	7	100%	19	100%
Grosería	0	0%	0	0%
Préstamo	0	0%	0	0%
Léxico especializado	0	0%	0	0%
Retracciones	0	0%	0	0%
Neologismo	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Total	7	100%	19	100%

El léxico de interés en el 2005 fue de siete unidades. Todas ellas pertenecen al léxico popular: *chin* (1), *en buen plan* (3), *equis* (10), *hacer de cuenta* (1), *onda* (1), *sale* (2) (ver Tabla 8.71).

Tabla 8.72 Unidades léxicas y ocurrencias de Armando en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	5	33%	11	42%
Grosería	2	13%	2	8%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	1	7%	2	8%
Léxico especializado	2	13%	2	8%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	5	33%	9	35%
Total	15	100%	26	100%

En el segundo periodo, el léxico de interés emitido por Armando tuvo una mejor distribución en las categorías estudiadas, como se puede apreciar en la Tabla 8.72. Se reportan 15 unidades. El porcentaje más alto se distribuye en dos categorías: el léxico popular (*chin* [1], *en corto* [1], *equis* [3], *onda* [3], *pesero* [1]) y los neologismos (*computadora* [2], *millenial* [2], *pandemia* [1], *Six Flags* [1], *Uber* [3]), cada una con 5 unidades. Luego de estas categorías se encuentran, con dos unidades cada una, las groserías (*puta* [1], *valer madre* [1]) y el léxico especializado (*cubre bocas* [1], *plusvalía* [1]). Finalmente, sólo se registró un préstamo: *kinder* (2).

En ninguno de los dos periodos Armando mencionó retracciones ni despectivos, por lo que estos son de difícil acceso en el habla de entrevista de Armando. En el primer periodo, los adultos favorecieron los neologismos, sin embargo, Armando estuvo en contra del comportamiento comunitario, al no mencionar ninguno. Mientras que, en el 2022, los adultos tuvieron predilección por el léxico popular y los préstamos de acuerdo con los análisis en tiempo aparente y tiempo real. De esta manera, el léxico de Armando sí sigue parcialmente el patrón comunitario en la actualidad, pues su léxico popular no aumentó, y sus préstamos lo hicieron en una medida muy baja.

El léxico de Armando con mayor frecuencia en el primer encuentro fue *equis* con 10 ocurrencias, esta unidad fue constante en el habla de Armando en 2005, sin embargo, bajó su uso,

pues en 2022, sí apareció, pero sólo en tres ocasiones. De manera general, *equis*, en el 2000 se encuentra como una unidad de baja frecuencia, las mujeres no la mencionaron y tampoco se mencionó en entrevistas entre amigos y conocidos. Para el segundo periodo, *equis* se encuentra entre las unidades léxicas de frecuencia media, es decir, fue mencionada más por la muestra y no hubo alguna variable sociolingüística que la excluyera, de nuevo, el comportamiento de Armando parece ir en contra del comportamiento comunitario.

Chin y *onda* también aparecieron en los dos periodos. *Chin* en una proporción idéntica, sólo se mencionó una vez en cada encuentro, por lo que es una unidad de fácil acceso para Armando, pero no necesariamente es un distintivo de su habla de entrevista, como se revisó en la entrevista de Esmeralda, *chin* cambió de frecuencia baja a media, por lo que estaríamos ante una revitalización de esta interjección. *Onda* se mantiene en los dos periodos como una unidad de frecuencia media. Armando sigue algunos patrones de frecuencia, pero en cuanto al uso de las categorías va en contra de los cambios de la comunidad.

8.1.19 ME-264 Lupita

Lupita pertenece al grupo de los mayores en los dos periodos de entrevista. En el primer periodo, en el año 2005, se desempeñaba como profesora universitaria, además de tener otros proyectos y talleres independientes. La entrevista fue efectuada por una persona sin vínculos con ella. Luego de 17 años, se realizó la segunda entrevista. Para este momento, la participante ya se había retirado de su empleo, aunque continúa activa en sus proyectos y talleres. La entrevista también la efectuó alguien sin relación con la entrevistada. Los temas de ambas entrevistas sí difieren, ya que, en la primera, las preguntas se concentraron en su trabajo y los temas que la entrevistada expone en

clase, mientras que en la segunda intervención se le cuestionó sobre su pasado, su infancia, matrimonio y crianza de los hijos. La primera entrevista se prolongó por 76 minutos, mientras la segunda duró 62.14 minutos.

Tabla 8.73 *Types* y *tokens* en tiempo real.

	2005	2021
<i>Types</i>	717	689
<i>Tokens</i>	2478	2444

Tabla 8.74 Diversidad y densidad léxica.

	2005	2021
Diversidad	0.28934625	0.26432607
Densidad	0.26432607	0.25654664

Tanto en el índice de diversidad como en el de densidad léxica hay un descenso del 8% y 2% respectivamente. Lupita se colocó como la segunda colaboradora con mejor diversidad y densidad léxica del primer periodo. Veinte años después, Lupita, aunque bajó sus índices, sigue entre las personas con mejores índices, se coloca en la cuarta posición. Cabe señalar que, por sus ocupaciones (Butragueño 2009), esta participante también se perfila como una líder lingüística.

Tabla 8.75 Unidades léxicas y ocurrencias de Lupita en el primer periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	0	0%	0	0%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	1	14%	1	14%
Léxico especializado	6	86%	6	86%
Referente perdido	0	0%	0	0%
Neologismo	0	0%	0	0%
Total	7	100%	7	100%

El léxico de interés en 2005 fue de siete unidades (ver Tabla 8.75), el mayor porcentaje de ellos (86%) concentrados en el léxico especializado: *árido* (1), *barítono* (1), *longevo* (1), *machista* (1), *matriarcado* (1), *psicoprofiláctico* (1). Los préstamos tuvieron un ejemplo: *go kart* (1). Los *tokens* demuestran que Lupita no repitió estas palabras a lo largo de la entrevista, por lo que no caracterizan propiamente su léxico. Lupita es la única participante que no presenta léxico popular en 2005.

Tabla 8.76 Unidades léxicas y ocurrencias de Lupita en el segundo periodo.

	Unidades léxicas		Ocurrencias	
Popular	5	42%	10	53%
Grosería	0	0%	0	0%
Despectivo	0	0%	0	0%
Préstamo	2	17%	3	16%
Léxico especializado	4	33%	5	26%
Retracción	0	0%	0	0%
Neologismo	1	8%	1	5%
Total	12	100%	19	100%

En el presente, Lupita incrementó el número de léxico de interés, en esta ocasión ofreció 12 unidades léxicas (ver Tabla 8.76). La distribución de éstas fue diferente de lo ocurrido previamente. Si bien el léxico especializado es el de segundo mejor porcentaje, el léxico popular fue el de mejor porcentaje con 53% de las unidades (*aguantar* [2], *chico* [4], *ir como en feria* [1], *padre* [2], *súper* [1]). Con cuatro unidades, el léxico especializado fue la segunda categoría más favorecida: *canon* (1), *mascarones* (1), *mimeografiar* (1), *psicoprofiláctico* (2). En cambio, los préstamos aumentaron ligeramente (*click* [1], *kinder* [2]). Finalmente hubo un neologismo (*pandemia* [1]), esta categoría no se presentó en la primera entrevista

En los dos periodos, Lupita no mencionó groserías, referentes perdidos ni despectivos, por lo que estas categorías son de difícil acceso para la participante en el habla de entrevista. En cambio, es común en ella el uso de léxico especializado. El uso de esta categoría, en ambos momentos, fue favorecida por las mujeres y el nivel de instrucción alta, ambas variables coinciden con la participante en cuestión. En cuanto al tenor, el léxico especializado, en el 2000, fue favorecido por los familiares, mientras que, en 2022, es favorecido por los participantes sin relación con el entrevistador, variable que también aplica para Lupita.

Otra característica importante es la baja repetición del léxico de interés de la participante. La palabra *chico*, en el presente, fue la más repetida, aunque su frecuencia es baja, en el léxico de la participante, esta unidad no compite con otras de significado similar como *chavo* o *muchacho*. *Chico* tiene más accesibilidad para Lupita para referirse a personajes jóvenes.

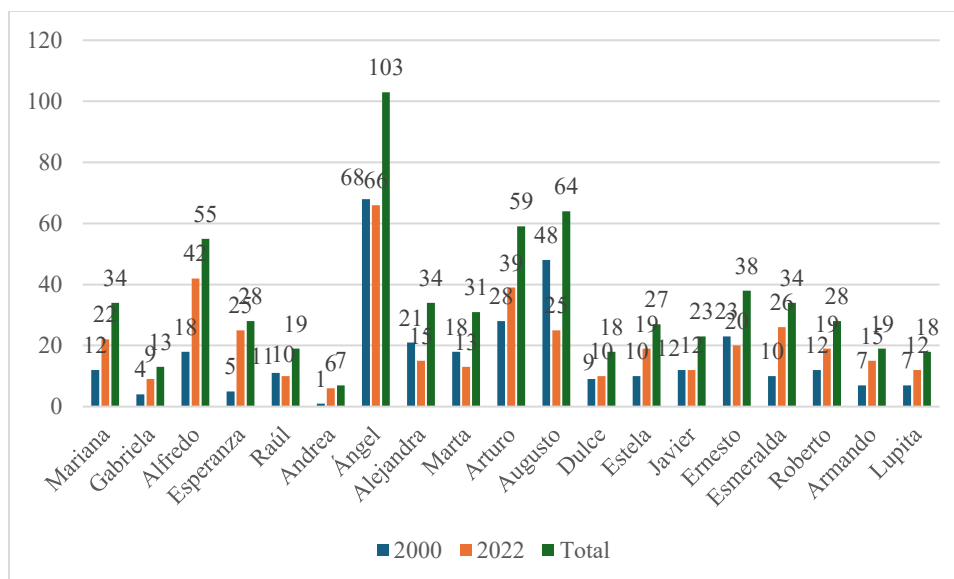
Lupita agregó en la segunda entrevista unidades que, en la comunidad se volvieron más frecuentes, como *padre* y *súper*, éstas antes se consideraban léxico juvenil (Serrano 2014), pero parecen haberse integrado al léxico general, como se ha visto en otros participantes mayores que las usan más en el 2022. Esta participante tiene un comportamiento léxico característico de sus propias variables sociales, propicia el léxico especializado, a la vez que evita el léxico informal.

Después de haber identificado los cambios individuales y haber reconocido su comportamiento léxico en favor o en contra de los cambios comunitarios, examinaremos cómo esta información se organiza en las categorías léxicas establecidas. El propósito es identificar a los colaboradores que lideran en cada una de ellas, así como particularidades tanto de las unidades léxicas estudiadas como de las categorías léxicas.

8.2 CATEGORÍAS LÉXICAS Y PANELISTAS

El léxico de interés se distribuye entre los panelistas de diferente manera. Algunos colaboradores como Ángel aportan gran cantidad del léxico seleccionado en los dos periodos. Las mujeres mayores son las que mencionaron menos léxico de interés, tal es el caso de Andrea quien sólo mencionó una unidad léxica estudiada en el 2000. De manera general, el léxico de interés aumentó entre los panelistas; 12 de los 19 participantes incrementaron el léxico de interés, sólo seis de ellos lo redujeron. Uno de ellos emitió la misma cantidad de vocabulario en los dos periodos. También se puede apreciar que los índices de densidad y diversidad léxica no se relacionan de manera directa con el léxico estudiado, pues hay colaboradores con altos índices que mencionaron poco el léxico analizado. Algunos de ellos tienen profesiones que los convierten en líderes lingüísticos, sin embargo, no son promotores de algunas de las categorías revisadas. Sin embargo, revisaremos cada categoría para conocer las características sociales de quienes poseen más unidades léxicas.

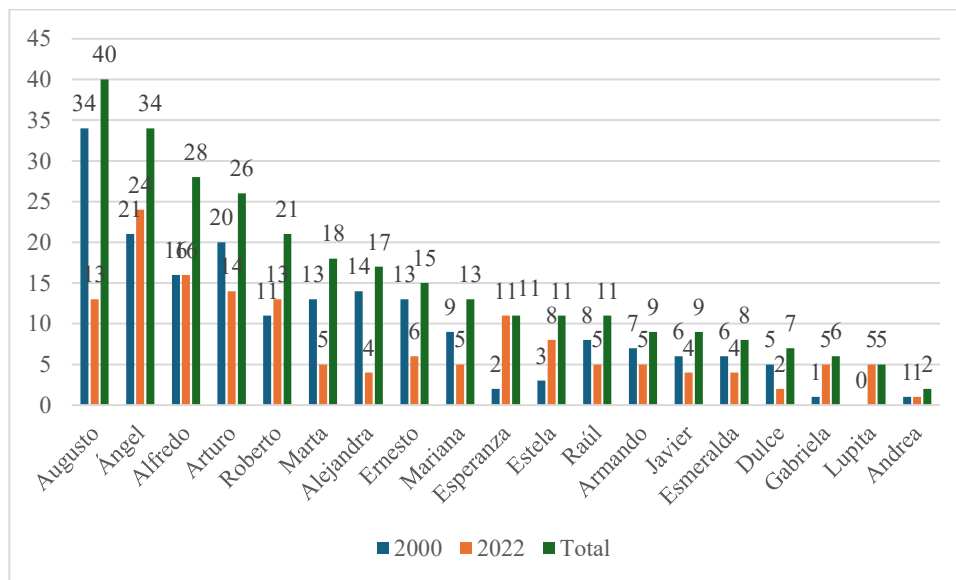
Gráfica 8.1 Unidades léxicas de los panelistas.



En la Gráfica 8.1, se aprecian las contribuciones léxicas de cada panelista en los dos periodos y el total de ellas. Sobresale Ángel, quien aportó, en total, 103 unidades léxicas de interés,

Ángel sería considerado un líder lingüístico privado (Butragueño 2009), pues su ocupación (estilista) los obliga a participar constantemente en conversaciones con sus clientes. Andrea, por el contrario, es la participante con la menor contribución de léxico, sólo produjo siete unidades léxicas de interés. Andrea no tiene actividades relacionadas con el uso de la palabra en público. Se trata de una mujer mayor pensionada y su léxico se torna muy estándar.

Gráfica 8.2 Léxico popular de los panelistas.

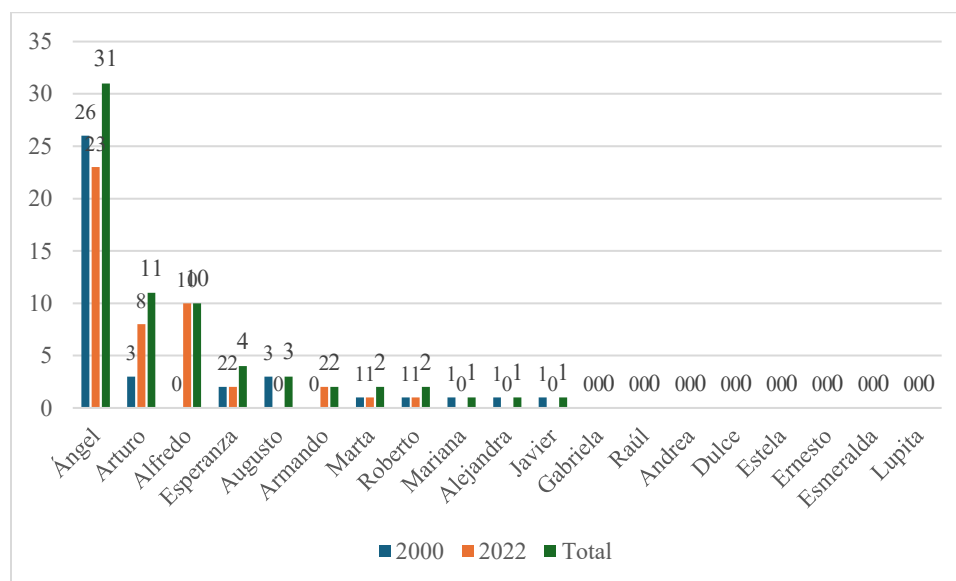


La Gráfica 8.2 muestra la dispersión del léxico popular. Es interesante apreciar que las primeras cinco personas que proporcionaron más unidades léxicas de este tipo son hombres, mientras que las últimas cinco son mujeres mayores. Si bien el léxico popular es el más amplio dentro de la muestra, también es más esperable en quienes no presentan un habla formal, como los hombres en este caso.

Todos los panelistas mencionaron este léxico, sólo Lupita (NIA, mayor) no mencionó léxico de esta categoría durante el 2000. Esta categoría es frecuente en las conversaciones, es parte de las tradiciones verbales de la lengua, quizá la ausencia de este tipo de léxico en el 2000 en la entrevista de Lupita se deba al tema, ya que las preguntas giraban en torno a su quehacer

académico. El líder de esta categoría es Augusto, un hombre que pasó de la juventud a la adultez, como miembro del nivel de instrucción alta es dueño de una empresa de construcción con gente a su cargo.

Gráfica 8.3 Léxico grosero de los panelistas.

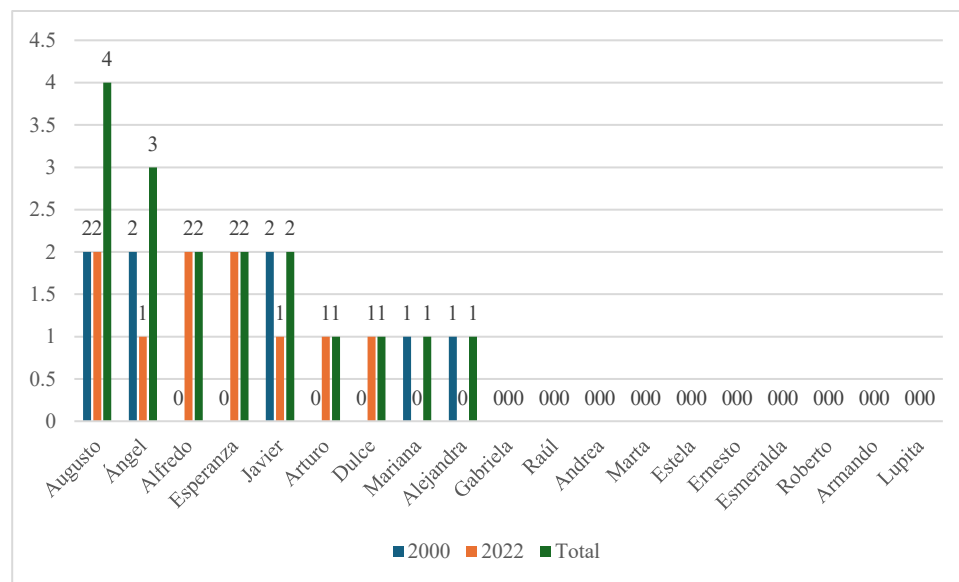


Las groserías, por el contrario, no aparecieron en el habla de algunos participantes en ninguno de los dos periodos, como se puede ver en la Gráfica 8.3. En el 2000, 10 participantes no emitieron groserías. La mitad de ellos son mayores y la mitad adultos. En 2022 aumentó el número de colaboradores que no utilizaron este léxico, a 12 personas, esto es esperable ya que la mayoría de los participantes pasaron al grupo etario de los mayores, quienes se caracterizan por no utilizar este léxico en habla de entrevista.

En el 2000, Ángel fue quien más aportó léxico grosero; mencionó el 84% de las groserías de ese periodo. El resto de los participantes que utilizó grosería en dicho año no tiene un porcentaje tan alto. En el periodo 2022, de nuevo es Ángel quien menciona más unidades léxicas groseras.

Ángel es un representante de la contracultura, pues se vincula a sí mismo con la cultura y estética *underground*, recuérdese que, en el año 2000, este participante era tatuador y en el periodo actual es estilista de determinados estilos urbanos, en sus propias palabras “no [le] gusta hacer cortes convencionales”. Por lo tanto, sale del promedio eso explicaría el número tan alto de groserías. En los extremos de la gráfica se aprecia que son los hombres quienes más usan este léxico, mientras que las mujeres lo emplean menos. Se observa igualmente (ver Gráfica 8.3) que la actitud de los panelistas, en su mayoría sigue siendo la misma que en el primer periodo respecto a las groserías, salvo por el caso de Arturo y Alfredo quienes las utilizaron más en el presente. Si ha aumentado el uso de este tipo de léxico es gracias al grupo de jóvenes del presente quienes usan más las unidades léxicas de esta categoría. El léxico de Ángel, líder de esta categoría, es muy parecido al de los jóvenes actuales.

Gráfica 8.4 Léxico despectivo de los panelistas.

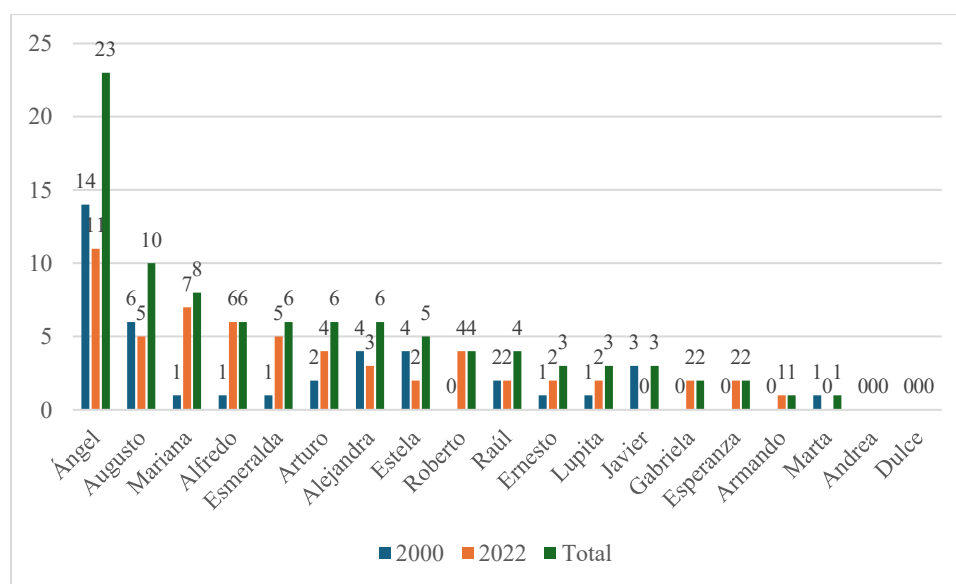


Al igual que las groserías, los despectivos son palabras que difícilmente aparecen en el habla de entrevista, pues los despectivos son parte de la esfera de la interdicción. Estas unidades fueron las menos frecuentes, como se puede ver en la Gráfica 8.4. A diferencia de las groserías, no

tiene una función intensificadora, como *pinche* (*pinche frío*) por el contrario son específicas y referenciales.

Ninguno de los panelistas usa más de dos despectivos por periodo. Augusto es quien más despectivos utilizó y, de nuevo, los participantes que más unidades léxicas aportaron son hombres y, en los primeros casos se trata de jóvenes que pasaron a adultos. En el 2022, aumentó el uso de despectivos, y participantes que no los habían mencionado los utilizaron. Al igual que en las groserías, quien no mencionó despectivos en el primer periodo difícilmente lo hace en el segundo. Los despectivos son la categoría más complicada de registrar mediante entrevista, aun sobre las groserías.

Gráfica 8.5 Préstamos de los panelistas.

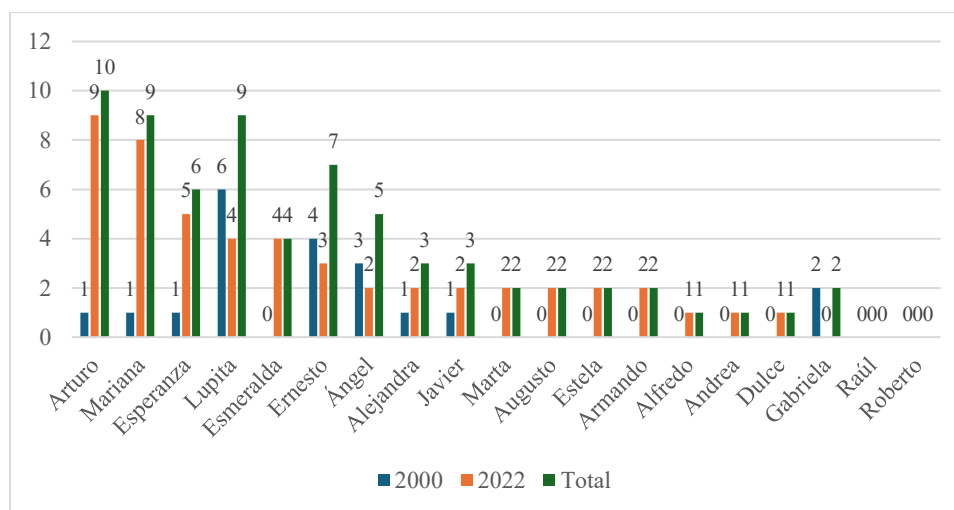


Por otro lado, los préstamos son una categoría donde se espera un aumento de léxico, pues se tiene la percepción de que usamos más este tipo de léxico debido al contacto con lenguas como

el inglés. Aunque los préstamos estudiados en esta tesis son principalmente de esta lengua, hay otros préstamos del italiano y japonés, por ejemplo.

De manera general, el participante Ángel vuelve a liderar este tipo de vocablos (ver Gráfica 8.5). Nuevamente este léxico puede ser más productivo en su contexto. Resalta que las tres personas con más préstamos son jóvenes que se convirtieron en adultos en el segundo periodo. De acuerdo con el análisis en tiempo real, los préstamos caracterizan a dicha generación, pues los jóvenes del presente no los emplearon en la misma media. Dos participantes no emplearon este léxico en ninguno de los dos periodos, se trata en ambos casos de mujeres mayores, que pueden resistirse a los préstamos, o bien, no formar parte de contextos donde éstos sean más habituales.

Gráfica 8.6 Léxico especializado de los panelistas.

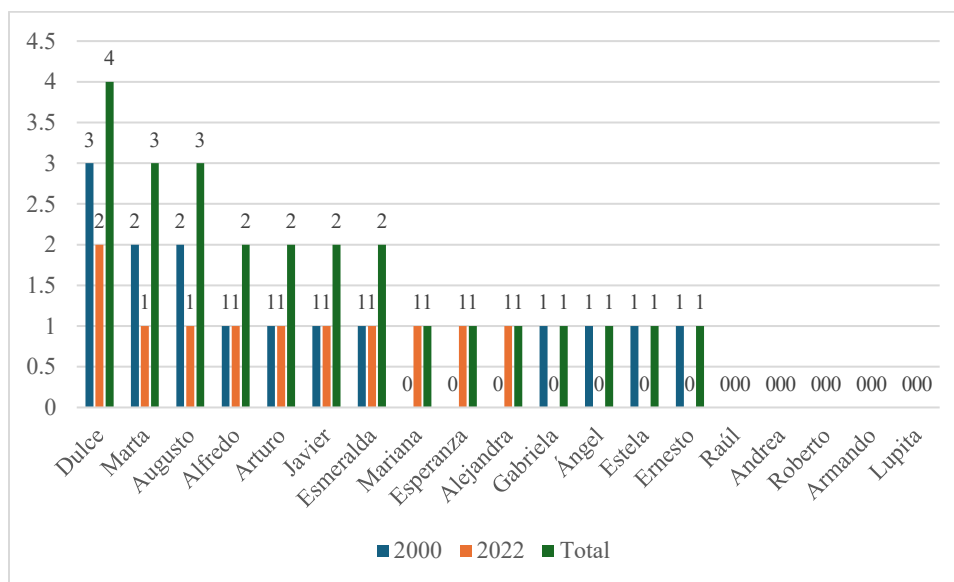


El léxico especializado aumentó entre los panelistas en el 2022. En el 2000, sólo fue empleado por nueve participantes, mientras que veinte años después incrementó no sólo el número de participantes, también aumentó el número de unidades léxicas. Se aprecia en la Gráfica 8.5 que las personas con mejores índices de diversidad y densidad léxica utilizan más el léxico especializado, aunque también parece influir en nivel de instrucción, como en el caso de Roberto,

quien, a pesar de haber aumentado sus índices, no empleó palabras de este tipo en ninguno de los dos periodos.

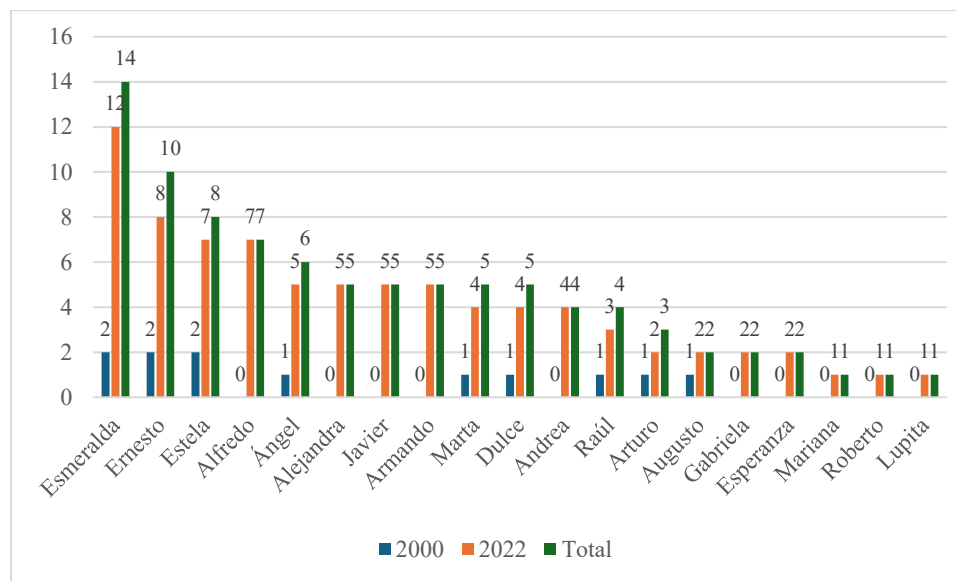
Arturo, líder de esta categoría, es un hombre mayor en los dos periodos que se ha mantenido practicando la docencia en el lapso estudiado. Es un participante del nivel de instrucción alta, por lo que también puede salir del promedio del comportamiento de la comunidad.

Gráfica 8.7 Retracciones de los panelistas.



Las retracciones léxicas son una categoría con pocas unidades, por lo que su uso también es bajo. Dulce fue la panelista con más retracciones. En los dos periodos Dulce formó parte del grupo de los mayores, es una mujer de nivel de instrucción alta. Ocho panelistas no mencionaron retracciones. Como se vio en los análisis en tiempo aparente y tiempo real, parece que las retracciones, aunque en bajas proporciones son constantes en el habla de entrevista y más cercanas el estímulo de la conversación, pues se encuentra principalmente en evocaciones al pasado. Tal es el caso de la líder de esta categoría Dulce, que en los dos periodos conformó el grupo de los mayores y que es la colaboradora de mayor edad de la muestra. Dulce, en las dos entrevistas, rememoró su infancia en la colonia Roma.

Gráfica 8.8 Neologismos de los panelistas.



Los neologismos fueron la categoría que más incrementó el número de unidades léxicas. En el 2000, nueve panelistas no mencionaron el léxico neológico y las unidades léxicas proporcionadas apenas suman dos. En el 2022 todos mencionaron al menos un neologismo y las unidades incrementaron considerablemente, como ocurre con Esmeralda, líder de esta categoría. Esmeralda pasó del grupo de los adultos al de los mayores y continúa ejerciendo su profesión. Al igual que en el caso de las retracciones, los neologismos, también podrían obedecerá factores contextuales de la entrevista. Sin embargo, éstos son más frecuentes que las retracciones dado que son más accesibles que un recuerdo.

De manera general, Ángel, un individuo que transitó de la juventud a la adultez, y que pertenece al nivel de instrucción media, fue el panelista que aportó la mayor cantidad de unidades léxicas en ambas etapas. Como se mencionó, Ángel es un colaborador que busca estar fuera de la norma. En términos específicos, se inclinó hacia el uso de léxico grosero y préstamos lingüísticos. Es el único participante líder de categorías que no es parte del nivel de instrucción alta.

Se aprecia que los hombres son quienes lideran más categorías léxicas que las mujeres, aquellas asociadas con usos populares, interdictos y los préstamos son más recurrentes entre los informantes hombres y que oscilaron entre la juventud y la adultez. Por otro lado, los usos cuidados, si bien en el tiempo real y el aparente son las mujeres quienes los favorecen, parece que, al ser un hombre el líder de la categoría es un comportamiento poco esperado. Las mujeres fueron líderes en la innovación y en la retracción, por un lado, los neologismos estuvieron ligados al cambio de la etapa adulta a la siguiente y al nivel de instrucción, por otro, las retracciones se asocian al grupo etario de mayor edad, ya que la líder en ambos periodos fue parte de esta generación

En el siguiente apartado, se hará una breve revisión sobre los índices de densidad y diversidad léxica, para conocer si hubo cambios importantes al respecto entre los panelistas.

8.3 DENSIDAD Y DIVERSIDAD LÉXICA

Como se puede ver en las secciones individuales de los panelistas, se calcularon los índices de diversidad y densidad léxica para conocer si había cambios entre los dos periodos. Nueve de los 19 participantes bajaron tanto su densidad como su diversidad léxica, mientras que 10 de ellos la aumentaron. Este aumento, o descenso, parece no relacionarse con las variables lingüísticas ni con la profesión de los colaboradores, ya que existen casos muy diversos de líderes lingüísticos que bajaron sus índices.

Debido a estas observaciones, se realizaron pruebas t de comparación de medias mediante el programa *Rstudio* empleando el comando “t.test”. Con esta comparación se busca saber si existe una diferencia importante entre los índices de diversidad y densidad léxica en los dos periodos.

Las pruebas se realizaron con cruces de variables para poder observar los cambios en los diferentes grupos. Éstos son los grupos que se confrontaron.

Variables etarias

1. Adultos 2000 vs. Adultos 2022
2. Mayores 2000 vs. todos los mayores 2022¹⁰⁰
3. Jóvenes 2000 vs. Adultos 2022
4. Adultos 2000 vs. Mayores 2022
5. Mayores 2000 vs. Mayores 2000 en 2022¹⁰¹

Variable “sexo”

1. Mujeres 2000 vs. Mujeres 2022
2. Hombres 2000 vs. Hombres 2022
3. Hombres 2000 vs. Mujeres 2000
4. Hombres 2022 vs. Mujeres 2022

Variable “nivel de instrucción”

1. NIA 2000 vs. NIA 2022
2. NIMB 2000 vs. NIMB 2022
3. NIA 2000 vs. NIMB 2000
4. NIA 2022 vs. NIMB 2022

¹⁰⁰ Se utilizaron los datos de todos los participantes mayores del año 2022, es decir, tanto los adultos que pasaron a ser mayores, como quienes en los dos periodos fueron parte de este grupo.

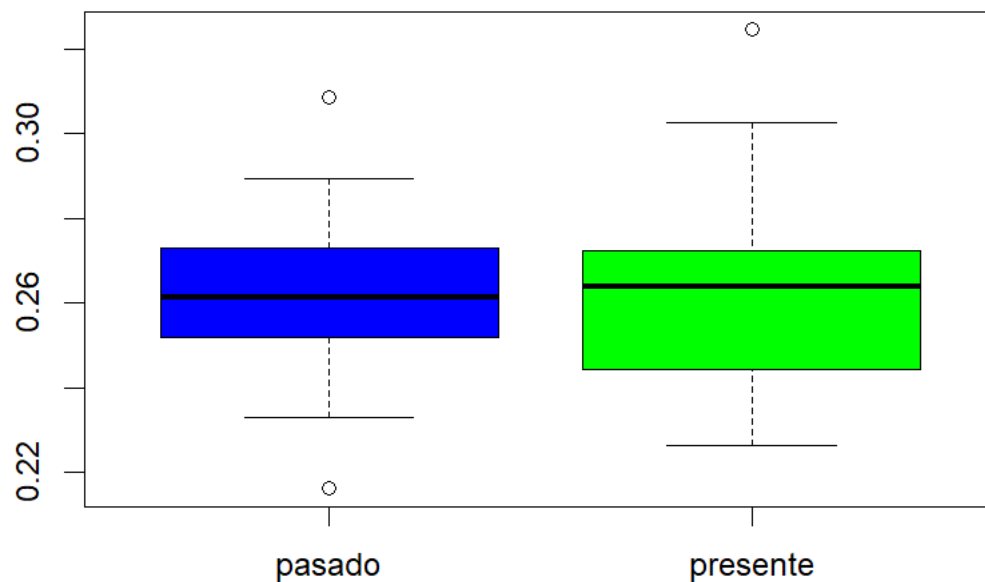
¹⁰¹ Se utilizaron los datos de las personas que ya formaban el grupo de los mayores en 2000 y que en 2022 no cambiaron de grupo etario, es decir, aquí se excluyó a quienes se integraron a este grupo etario.

Variable “tenor”

1. Familiares 2000 vs. Sin relación 2022
2. Amigo 2000 vs. Sin relación 2022
3. Conocido 2000 vs. Sin relación 2022
4. Sin relación 2000 vs. Sin relación en 2022

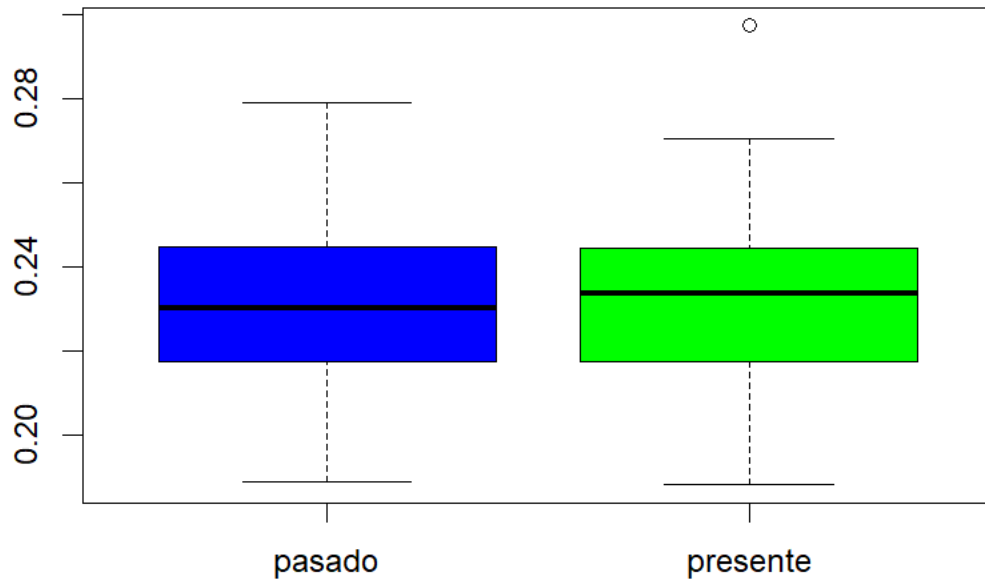
Además, se llevó a cabo la misma prueba entre los 19 panelistas para contrastar sus datos del año 2000 con los datos actuales. De este contraste general, se presenta las gráficas 8.9 y 8.10 que muestran la diferencia de medias de la diversidad y densidad léxica, respectivamente:

Gráfica 8.9 Diferencia de media sobre el índice de diversidad léxica.



La Gráfica 8.9 muestra que no hay un cambio importante en el índice de diversidad léxica en los dos periodos estudiados. En general, la mayoría entre en el promedio, sin embargo, en el pasado se reportan dos casos atípicos, uno por encima y otro por debajo del promedio. Mientras que, en el presente, hay un caso por encima del promedio.

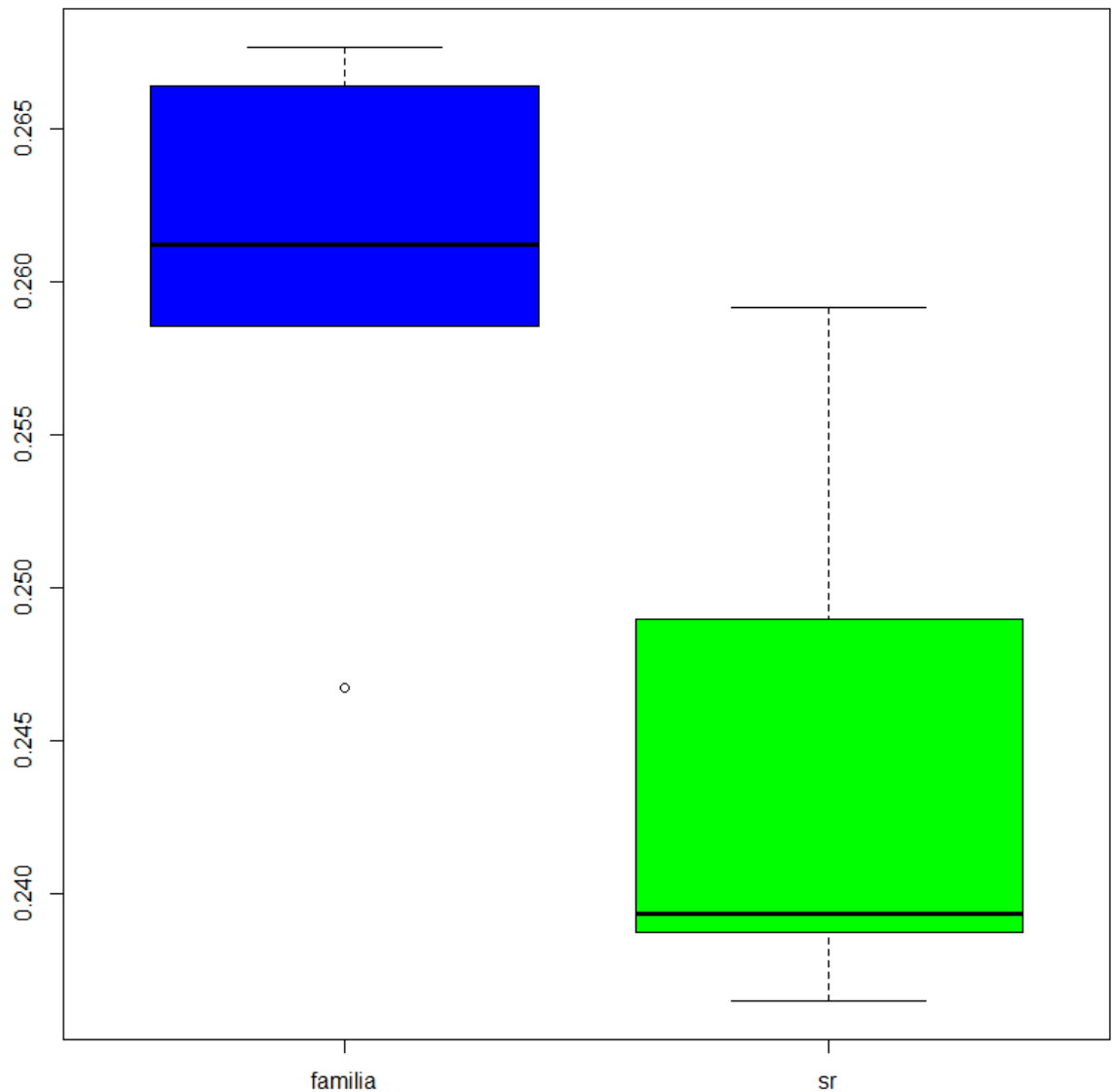
Gráfica 8.10 Diferencia de media sobre el índice de densidad léxica.



En cuanto a la densidad léxica, se aprecia en Gráfica 8.10 que no hay casos atípicos y que todos tienen, en promedio, un índice de densidad léxica similar. En cambio, en el presente, a pesar de que no existe una diferencia importante, sí se reportó un caso atípico por encima del promedio.

En todos los casos, no se observó ninguna diferencia de media significativa. Esto implica que el promedio de la densidad y la diversidad léxica se mantuvo en 20 años en la mayoría de las variables, a pesar de que existen casos que escapan a la media. Sin embargo, se identificó una excepción donde se obtuvo una diferencia en la variable *tenor*, entre los familiares del año 2000 y su entrevista en el año 2022 con un desconocido. El “t.test” arrojó un *p-value* de= 0.02477 en relación con el índice de diversidad léxica. La densidad léxica no obtuvo diferencia significativa.

Gráfica 8.11 Diferencia de media sobre el índice de diversidad léxica entre los familiares en 2000 e interlocutores sin relación en 2022.



La Gráfica 8.11 muestra que las personas que en el año 2000 fueron entrevistadas por un familiar bajaron su índice de diversidad léxica en el año 2022 al ser entrevistados por una persona sin relación con ellos. Esto es interesante, ya que el índice de densidad no tiene diferencias significativas. Es decir, que sólo hay un descenso en número de vocablos, pero no en el contenido semántico. Esta diferencia se tendría que analizar con más profundidad, pues es interesante que se

presente entre las personas un alto nivel de cercanía y quienes no tienen relación con su interlocutor.

8.4 CONCLUSIONES

El léxico estudiado aumenta entre la mayoría de los panelistas, no sólo en vocablos, sino en ocurrencias. Sin embargo, algunos panelistas tienen mutaciones léxicas que se alejan de los cambios comunitarios mientras la mayoría sí siguen este parámetro. Es importante recordar que el léxico de interés en esta investigación no está directamente relacionado con la “riqueza” léxica de los participantes, es decir, se está poniendo atención a cierto tipo de léxico no al acervo léxico total.

En cuanto a las categorías léxicas revisadas, hay comportamientos léxicos muy arraigados, principalmente en las groserías: quien no las usó en el pasado, tampoco las emplea en el presente. Sí hubo una excepción de quien no las usó en el 2000 pero sí en el 2022, puede que esto responda a alguna variable sociolingüística, en cambio, no decir groserías en ninguno de los momentos parece más un comportamiento social más recurrente, esto ocurre principalmente entre los mayores y las mujeres.

Las únicas categorías donde decrece el número de unidades son *popular* y *retracción*, es más evidente en la segunda categoría, dado que son menos las unidades que la integran. La categoría donde más se incrementó el acervo fue *neologismo*, en primer lugar, y las groserías en segundo. En los préstamos y el léxico especializado hubo un aumento, pero no tan evidente como en los casos mencionados. Finalmente, la cantidad de despectivos, aunque baja, es constante en los dos periodos entre los panelistas.

Las participaciones del entrevistador en el 2022 son menores que en el 2000, esto podría deberse al cambio de tenor, pues entre los panelistas ninguno conservó la misma relación con el entrevistador que en el primer momento. Esta reducción en los turnos del entrevistador permitió que los colaboradores pudieran producir más léxico, aunque no necesariamente el léxico de interés. Sin embargo, sí hubo un aumento en el léxico estudiado, principalmente en la categoría *neologismos*.

Se aprecia también que el léxico cambia conforme a las edades, se modifica en favor de las transformaciones sociales, sin embargo, hay salvedades donde esto no ocurre y los mayores no modifican su léxico, particularmente en etapas muy tardías, convendría hacer otra división etaria para identificar cuándo ocurre esto. Además de que los cambios comunitarios se parecían de manera individual, aunque hay salvedades en ciertas unidades léxicas. Es decir, una categoría puede ser más recurrente, aunque determinadas unidades léxicas de las categorías que aumentan de manera comunitaria disminuyen en lo individual.

Una observación relevante en cuanto la frecuencia de uso del léxico estudiado es que las unidades más frecuentes suelen no ser de referentes físicos y de significados muy generalizados, pues éstos se condicionan al tema de la entrevista. En cambio, unidades que aportan intensidad al discurso como adverbios y adjetivos (*chido, súper, pinche, padre*) son de más fácil acceso y menos condicionados por los temas.

Los colaboradores líderes del léxico estudiado en la muestra son: Augusto, Ángel, Arturo, Lupita, Dulce y Esmeralda. Ellos tienen características sociales interesantes, algunos son líderes lingüísticos como Lupita, Dulce y Arturo, que se dedican a la docencia e investigación académica. Ángel por su parte es un representante de lo contracultural, por lo que su léxico tiende a la

informalidad. Augusto es un empresario y director de un equipo de trabajo que se dedica a la construcción.

Lo más destacado del análisis de la densidad y la diversidad léxica es que no están relacionadas con la cantidad léxico estudiado, ya que cuando estos índices aumentan no necesariamente indica una mayor producción del léxico en las categorías estudiadas. La revisión en las medias de ambos índices revela que no hay cambios significativos de manera general en veinte años. Sólo se observó una diferencia en el tenor, entre los panelistas que fueron entrevistados por un familiar en el año 2000 y que en el 2022 fueron entrevistados por alguien sin relación con ellos. En estos casos el promedio de la diversidad léxica bajó, pese a que la densidad léxica no tuvo cambios considerables.

En el siguiente capítulo se analiza la frecuencia del léxico estudiado. A pesar de que persiste la división en las siete categorías revisadas, ahora se abordarán unidades léxicas específicas para conocer qué unidades léxicas son más o menos frecuentes en la actualidad.

9. FRECUENCIA DEL LÉXICO ANALIZADO EN TIEMPO REAL

En el presente capítulo se analizará la frecuencia del léxico en los periodos estudiados. Esto nos permitirá conocer cambios léxicos relacionados con el uso. El léxico estudiado a lo largo de la tesis tiene una distribución de frecuencias diferente en los dos periodos; gracias a esto podemos saber si hay léxico que se utiliza más en la actualidad y si hay otro menos común entre los panelistas, este último podría considerarse como en proceso de retracción. El léxico más frecuente, en cambio, sería el más vital y representativo de la muestra, éste puede ser neológico o léxico que ha ganado frecuencia en 20 años. Sabemos que las selecciones léxicas no están sujetas al desconocimiento de unidades léxicas alternativas, pues la selección puede atender a una *distribución complementaria débil* (Sankoff, *apud*, López Morales 1989, Tagliamonte 2006), es decir, el hecho de no mencionar un vocablo no implica necesariamente su desconocimiento, sin embargo; atiende a una predilección. Esta predilección es la que se intenta describir y explicar a través de la malla social.

De acuerdo con Moreno Fernández, el léxico que tiene más frecuencia en una comunidad forma núcleos, por lo que aquellas unidades léxicas que se presenten de manera constante constituyen parte del *léxico virtual* de la muestra: “El léxico virtual de una comunidad se dispondría en forma de redes socioléxicas, con núcleos de palabras muy frecuentes en todos los hablantes y de actualización inmediata en cada esfera o ámbito comunicativo” (2012:120). Por otro lado, también se espera que el léxico frecuente tienda a los significados más generales, es decir más vago, en contraparte, cuanto menos usado es un vocablo, su significado es mucho más específico (Moreno Fernández, 2012).

Un antecedente sobre el cambio léxico a partir de la frecuencia de uso está en el trabajo de Orlando Alba (2014). Su observación es en tiempo real, ya que elicó el léxico disponible de una comunidad y observó la frecuencia de aparición en dos periodos de entrevistas (1990-2008), aunque la muestra no implicó a los mismos encuestados. En particular observó la *movilidad léxica gradual* de ciertos vocablos, es decir, léxico que ya había aparecido en 1990, pero que, o elevó su aparición, o bien la disminuyó. Los datos de Alba surgieron de encuestas de disponibilidad léxica, en la presente tesis se trata de habla de entrevistas, por lo que no se podrían agrupar por centro de interés, como tradicionalmente ocurre en estudios de disponibilidad (López Chávez 2004). Pese a ello, se hizo un esfuerzo por encontrar ciertas coincidencias semánticas en el léxico estudiado, por ejemplo, unidades que sirvan para intensificar, como *pinche* y *cabrón*.

Para nuestro análisis se tomaron los parámetros de frecuencia considerados por Palacios y Franco (2023) (quienes estudian la frecuencia de los indigenismos en el corpus PRESEEA-Puebla). Los autores dividen la frecuencia de los vocablos con base en las ocurrencias que estos presenten. Proponen cuatro niveles:

- 1) Frecuencia alta (vocablos con más de 50 ocurrencias)
- 2) Frecuencia media (vocablos con 49 a 15 ocurrencias)
- 3) Frecuencia baja (vocablos con 14 a 2 ocurrencias)
- 4) Frecuencia muy baja (vocablos con una ocurrencia)

Con este criterio, se revisó cuál es la frecuencia de las unidades léxicas en los dos periodos para hacer una comparación que nos permita identificar los movimientos en la accesibilidad de las palabras en 20 años. En cada subapartado se explicita cuál es el *léxico exclusivo*, el *compartido* y el *común* a los dos periodos. Por *léxico exclusivo* se entiende aquel que fue dicho por un grupo, por ejemplo, sólo fue empleado por jóvenes, pero no por adultos ni mayores. El *léxico compartido*

es aquel que utilizan al menos grupos, pero excluyen a otro (por ejemplo, compartido por jóvenes y adultos únicamente). Finalmente, el *léxico común* es el afín a todos los grupos (cfr. Capítulo Aspectos teóricos, Figura 2.3).

9.1 FRECUENCIA LÉXICA EN EL AÑO 2000

En este año, hubo un total de 876 ocurrencias y 206 unidades léxicas, cuya distribución se muestra en la Tabla 9.1.

Tabla 9.1 Frecuencia de las unidades léxicas en el 2000.

Frecuencia	Unidades léxicas	Ocurrencias
Alta	1	50
Media	14	353
Baja	81	363
Muy baja	110	110
Total	206	876

9.1.1 Frecuencia alta

Sólo una unidad tiene más de 50 ocurrencias en el año 2000. Se trata de *güey*, perteneciente a la categoría *grosería*. Pese a que es la más frecuente, sólo fue mencionada por un hombre joven de instrucción media. Es un uso muy localizado, que 20 años después tuvo una mejor dispersión entre los entrevistados, como se podrá ver más adelante.

Güey ha ampliado su semántica, de registrar como “tonto” como una variación de *buey* (cfr. *Diccionario breve de mexicanismo*), ahora se emplea como “amigo”, “persona indefinida” o, incluso, como el DEM lo señala: “manera de conservar la atención de su interlocutor y de asegurar la solidaridad”.

9.1.2 Frecuencia media

En este rubro se encuentran 14 unidades léxicas y 353 ocurrencias con una mejor dispersión en la muestra. Algunas siguen siendo exclusivas de algunos grupos etarios, como lo muestra el Cuadro 9.1.

Cuadro 9.1 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia media en las variables sociolingüísticas¹⁰².

	Tenor	NI	Edad	Género
<i>banda</i>	S	M	J	H
<i>bronca</i>	FA	A	JM	MH
<i>cabrón</i>	AS	MA	JM	H
<i>chavo</i>	FAC	MA	JAM	MH
<i>cuate</i>	FA	A	JM	MH
<i>hacer de cuenta</i>	FACS	MA	JAM	MH
<i>lana</i>	FAS	BMA	JAM	MH
<i>muchacho</i>	FACS	BA	JAM	MH
<i>neta</i>	FS	MA	J	H
<i>ok</i>	FS	A	JM	MH
<i>onda</i>	FAS	MA	JAM	MH
<i>padre</i>	FACS	MA	JAM	MH
<i>pedo</i>	S	M	J	H
<i>pinche</i>	S	M	J	H

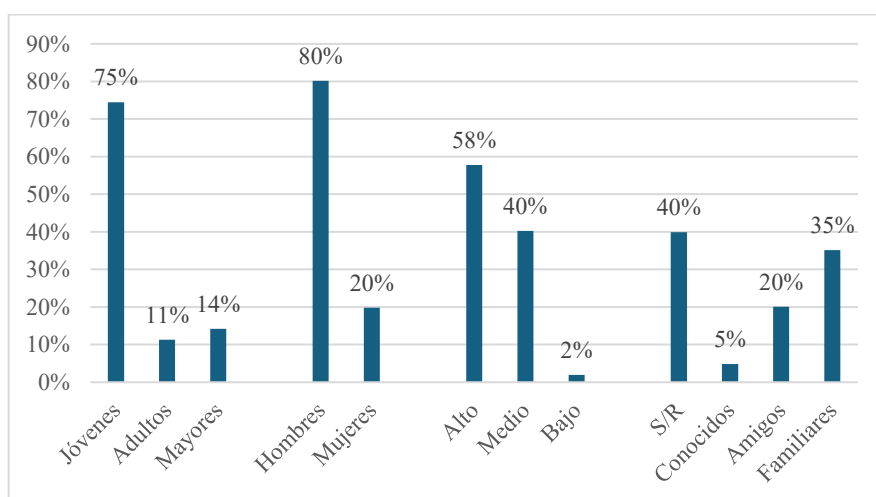
De acuerdo con el Cuadro 9.1, el léxico de frecuencia media tiene una buena dispersión entre las variables sociales. Pese a ello, hay algunas unidades léxicas que caracterizan el léxico de ciertos grupos. Tal es el caso de *banda*, *pedo* y *pinche*, que distinguen el habla de hombres jóvenes de nivel de instrucción medio en conversación con desconocidos. Por otra parte, las mujeres no aportaron léxico exclusivo, cómo sí lo hicieron los hombres, estas unidades léxicas son groserías

¹⁰² El cuadro señala las variables donde se reportó el léxico enlistado. El tenor tiene las siguientes acotaciones F: familiar, A: amigo, C: conocido, S: sin relación. NI responde al nivel de instrucción y contiene estos datos: A: alto, M: medio y B: bajo. Edad se divide en: J: jóvenes, A: adultos y M: Mayores. El sexo agrupa a H: hombre y M: mujeres. De igual manera, las acotaciones de los colores utilizadas en los cuadros corresponden a lo que se ha manejado a lo largo de la tesis: azul para el léxico popular, morada para las groserías, azul claro para los despectivos, verde en los préstamos, rosa para el léxico especializado, naranja en las retracciones y verde agua para los neologismos

principalmente. De la misma manera sólo los jóvenes presentan léxico exclusivo con esta frecuencia.

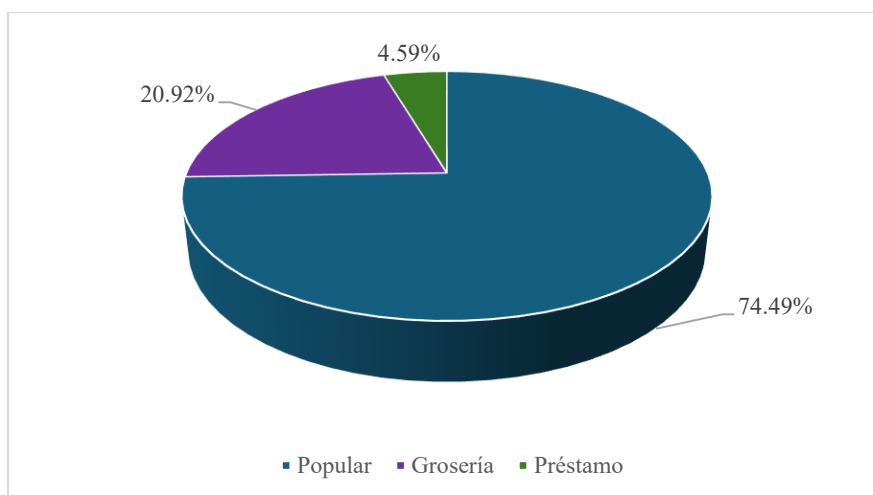
En la división por nivel de instrucción, el NIB no aporta léxico exclusivo como sí lo hacen los otros niveles. El léxico exclusivo del NIM es grosero, mientras que el del NIA corresponde a léxico popular y préstamos. En el tenor, únicamente hay léxico exclusivo entre desconocidos, asimismo, esta variable muestra poca homogeneidad, ya que sólo hay tres unidades en el léxico común: *hacer de cuenta*, *muchacho* y *padre*. En el nivel de instrucción tampoco hubo homogeneidad, sólo *lana* fue empleada por los tres niveles.

Gráfica 9.1 Unidades léxicas de frecuencia media y variables sociolingüísticas.



En la Gráfica 9.1 se puede apreciar en qué variables se concentra el léxico de frecuencia media. Los hombres jóvenes son quienes usan más este léxico. Los niveles de instrucción alto y medio tienen un mejor porcentaje frente al nivel de instrucción bajo. El tenor no parece presentar un patrón significativo en el léxico de frecuencia media.

Gráfica 9.2 Porcentaje del léxico de frecuencia media de acuerdo con las categorías léxicas.



Las categorías del léxico de frecuencia media son sólo tres: *popular* (74.49%), *grosería* (20.92%) y *préstamo* (4.59%). No hay léxico especializado, retracciones, neologismos o despectivos con frecuencia media en el léxico de entrevista del año 2000.

9.1.3 Frecuencia baja

Las unidades con frecuencia baja (de 14 a dos ocurrencias) aumentan considerablemente, se trata de 81 unidades léxicas con 363 ocurrencias. Con esta frecuencia sí se registran entradas de las siete categorías, aunque *popular* sigue siendo la categoría con más unidades:

Cuadro 9.2 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia baja en las variables sociolingüísticas.¹⁰³

	Tenor	NI	Edad	Sexo		FC	MA	A	MH
					<i>disco</i>	FC	MA	A	MH
<i>a todo dar</i>	F	A	J	H	<i>Distrito Federal</i>	ACS	MA	AM	MH
<i>agarrar</i>	AS	BA	M	MH	<i>dizque</i>	FAC	A	AM	H
<i>ahí muere</i>	F	A	J	H	<i>echar la mano</i>	FS	A	JM	MH
<i>alivianar</i>	A	A	AM	H			BM		
<i>antro</i>	AS	MA	J	MH	<i>equis</i>	FS	A	JAM	H
<i>bolillo</i>	F	A	J	H	<i>fanzine</i>	S	M	J	H
<i>brother</i>	S	M	J	H	<i>feria</i>	A	A	A	H
<i>en buen plan</i>	FS	MA	JA	H	<i>fregón</i>	A	A	M	H
<i>bye</i>	FA	A	J	MH	<i>gay</i>	A	A	J	M
<i>caer gordo</i>	AC	A	A	MH	<i>grueso</i>	FA	A	JM	MH
<i>cagar (la)</i>	S	M	J	H	<i>guapachoso</i>	FA	A	JM	MH
<i>canijo</i>	FAS	BA	JAM	H	<i>guturalidad</i>	F	A	M	H
<i>cantar</i>	F	A	J	H	<i>hobby</i>	FS	MA	JM	H
<i>cañón</i>	FAS	MA	JM	H	<i>joda</i>	FAS	BA	JM	H
<i>carnal</i>	S	M	J	H	<i>jodido</i>	F	MA	AM	MH
<i>celular</i>	AC	A	AM	M	<i>kinder</i>	FA	A	JM	MH
<i>chacharero</i>	F	M	A	M	<i>latir</i>	AS	MA	J	MH
		BM			<i>lesbiana</i>	A	A	J	M
<i>chamaco</i>	FAS	A	JAM	MH	<i>light</i>	AS	A	M	MH
<i>chamba</i>	AS	BA	JAM	MH	<i>mamón</i>	FS	MA	J	H
<i>chance</i>	FAS	MA	JA	MH	<i>mano</i>	F	A	M	H
<i>chela</i>	S	M	J	H	<i>miss</i>	C	A	A	M
<i>chico</i>	FCS	MA	JA	MH	<i>naco</i>	F	A	J	H
<i>chido</i>	FS	MA	J	H	<i>no mamar</i>	S	M	J	H
<i>chicken</i>	F	A	J	H	<i>ñero</i>	C	A	A	H
<i>chilango</i>	C	A	A	H	<i>pendejada</i>	S	M	J	H
<i>chin</i>	FACS	MA	JAM	MH	<i>pesero</i>	FA	A	AM	H
<i>chingada</i>	FS	MA	J	H	<i>postmodernismo</i>	S	M	J	H
<i>chingar(se)</i>	FS	MA	J	MH	<i>psicodélico</i>	S	M	J	H
<i>chulada</i>	A	A	A	H	<i>punk</i>	S	M	J	H
<i>computadora</i>	FS	A	JM	MH	<i>punky</i>	S	M	J	H
<i>cotorrear</i>	FA	A	JA	H	<i>puta</i>				
<i>cotorreo</i>	F	A	J	H	<i>[interjección]</i>	AS	MA	J	MH
<i>de volada</i>	S	BM	AM	H	<i>puto</i>	S	M	J	H
<i>desmadre</i>	S	M	J	H	<i>quesque</i>	A	A	JA	MH
<i>DF</i>	FA	MA	AM	M	<i>regar (la)</i>	F	A	J	H

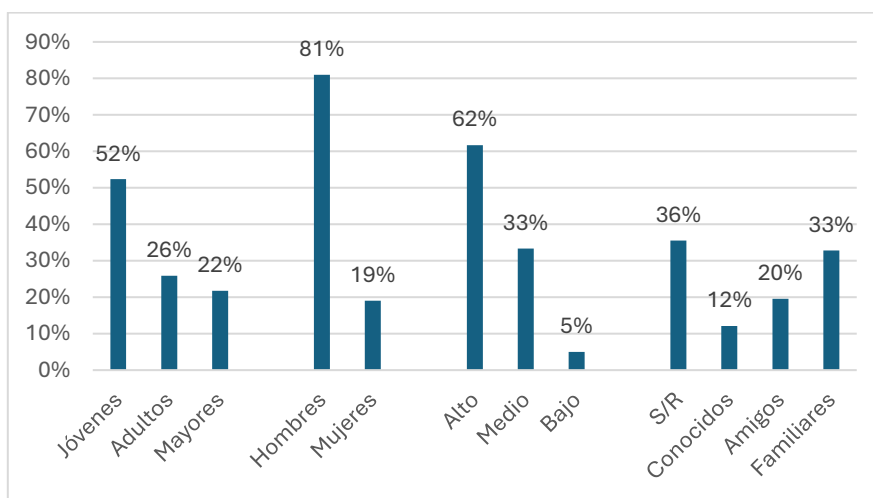
¹⁰³ El cuadro señala las variables donde se reportó el léxico enlistado. El tenor tiene las siguientes acotaciones F: familiar, A: amigo, C: conocido, S: sin relación. NI responde al nivel de instrucción y contiene estos datos: A: alto, M: medio y B: bajo. Edad se divide en: J: jóvenes, A: adultos y M: Mayores. El sexo agrupa a H: hombre y M: mujeres.

<i>sale</i>	FS	MA	JA	MH	<i>topar</i>	FCS	MA	JA	MH
<i>sketch</i>	F	A	M	H	<i>toque</i>	S	M	J	H
<i>súper</i>	FAC	MA	JAM	MH	<i>tranvía</i>	A	A	A	H
<i>tacón</i>	F	A	J	H	<i>tsunami</i>	F	A	M	H
<i>talacha</i>	C	A	A	H	<i>uta</i>	FAC	A	JAM	H
<i>talachear</i>	C	A	A	H					

El léxico de baja frecuencia presenta más agrupaciones en léxicos exclusivos y compartidos, mientras que el léxico común es menos frecuente. Los hombres jóvenes aportan más unidades léxicas. Sin embargo, con esta frecuencia, ya es posible encontrar léxico exclusivo dicho por las mujeres (*celular, chacharero, DF, gay*).

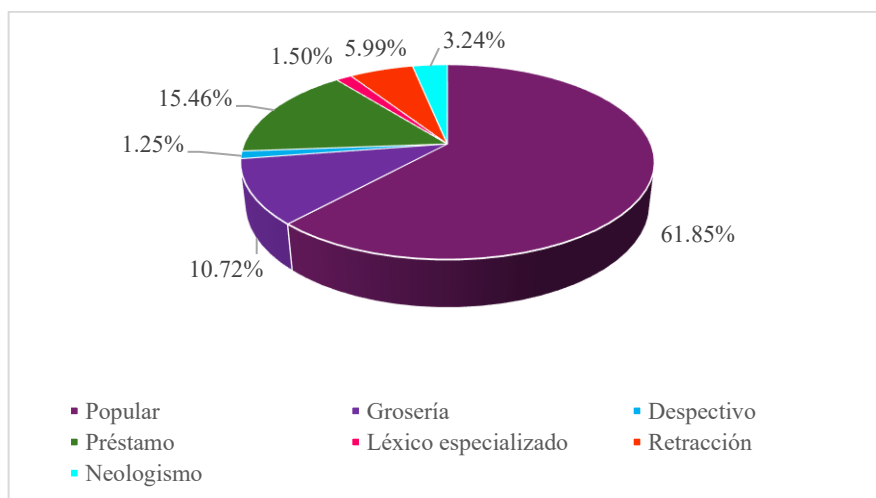
En cuanto al léxico común, en el tenor sólo se reportaron dos unidades léxicas: *batallar* y *chin*. Por nivel de instrucción hay tres unidades: *batallar, chamaco equis*. Aumenta el léxico común en la división etaria donde se encuentran: *batallar, canijo, chamaco, chamba, equis, güero, súper* y *uta*. Hasta este punto las unidades léxicas mencionadas pertenecen a la categoría popular. La división por sexo muestra un inventario más amplio, sobresale que se incluye léxico de otras categorías, además de la popular, como préstamos, groserías, neologismos y retracciones. Sólo se omite el léxico especializado y las retracciones.

Gráfica 9.3 Unidades léxicas de frecuencia baja y variables sociolingüísticas.



Los porcentajes de las ocurrencias del léxico de baja frecuencia (Gráfica 9.3) muestra que las variables sociolingüísticas concentran este léxico de manera similar al de frecuencia media. De nuevo son los jóvenes quienes más lo emplean, este uso desciende conforme a la edad, así los mayores son quienes menos lo utilizan. Los hombres siguen teniendo un porcentaje considerablemente más alto que las mujeres. En el nivel de instrucción se aprecia nuevamente la concentración en el nivel alto y el declive del porcentaje de acuerdo con el nivel educativo. En el tenor, este tipo de léxico tiene un porcentaje más cercano entre las entrevistas de personas sin vínculo y las hechas entre familiares. Es interesante que, aunque perviven las diferencias, éstas son menos marcadas que en el léxico de frecuencia media.

Gráfica 9.4 Porcentaje del léxico de frecuencia baja de acuerdo con las categorías léxicas.



En la frecuencia media, las categorías que se presentaban eran pocas, a partir de la frecuencia baja, el léxico se diversifica y se encuentran unidades de las siete categorías. La categoría *popular* continúa siendo la de mayor porcentaje. El léxico despectivo es el de menor representatividad en este tipo de frecuencia.

9.1.4 Frecuencia muy baja

El léxico aumenta entre menor frecuencia registra, así el léxico de frecuencia alta presenta sólo unidad léxica, mientras que la frecuencia muy baja incluye 110 unidades léxicas. Esta frecuencia implica que no hubo repeticiones, por ello no habrá léxico común ni compartido, así se aprecia en el Cuadro 9.3.

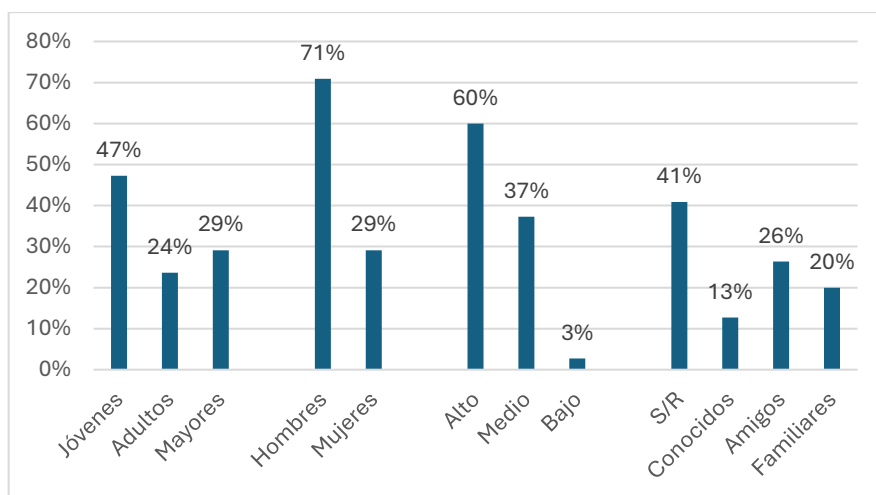
Cuadro 9.3 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia muy baja en las variables sociolingüísticas.¹⁰⁴

	Tenor	NI	Edad	Sexo					
					<i>chícharo</i>	F	M	A	M
<i>a huevo</i>	S	M	J	H	<i>chingar a su madre</i>	S	M	J	H
<i>ah chingá</i>	A	A	M	H	<i>chingo</i>	S	M	J	H
<i>alien</i>	S	M	J	H	<i>chip</i>	S	M	J	H
<i>aplatanar</i>	F	M	A	M	<i>chiva</i>	A	A	M	H
<i>abrojo</i>	A	M	A	M	<i>chole</i>	A	A	J	M
<i>árido</i>	S	A	M	M	<i>chupar</i>	F	A	M	H
<i>aventarse</i>	A	A	M	H	<i>chutarse</i>	A	A	M	H
<i>barítono</i>	S	A	M	M	<i>cómputo</i>	F	A	M	H
<i>biznaga</i>	A	M	A	M	<i>conchudo</i>	C	A	A	H
<i>bocatto di</i>					<i>contexto</i>	C	A	A	H
<i>cardinale</i>	C	A	A	H	<i>correo</i>				
<i>boom</i>	S	A	M	M	<i>electrónico</i>	A	A	M	H
<i>break</i>	F	A	J	H	<i>cuento de Cachirulo</i>	F	M	A	M
<i>bullir</i>	C	A	A	H	<i>lady</i>	F	A	J	H
<i>burgués</i>	F	A	J	M	<i>de a tiro</i>	A	A	M	H
<i>business</i>	S	M	J	H	<i>dende</i>	S	B	M	H
<i>cagadísimo</i>	S	M	J	H	<i>disco-lugar</i>	A	A	J	M
<i>cagarse de risa</i>	S	M	J	H	<i>disquet</i>	A	A	M	H
<i>chaca</i>	S	M	J	H	<i>encabronar(se)</i>	A	A	J	M
<i>chacharear</i>	F	M	A	M	<i>estilar</i>	C	A	A	H
<i>chale</i>	F	M	A	M	<i>fregado</i>	C	M	A	M
<i>chambear</i>	A	A	A	H	<i>fresa</i>	A	A	J	M
<i>changarro</i>	S	M	J	H	<i>friega</i>	A	A	M	H
<i>ciao</i>	S	A	M	M	<i>gallinero</i>	F	A	J	H
<i>Checoslovaquia</i>	F	A	M	H					

¹⁰⁴ El cuadro señala las variables donde se reportó el léxico enlistado. El tenor tiene las siguientes acotaciones F: familiar, A: amigo, C: conocido, S: sin relación. NI responde al nivel de instrucción y contiene estos datos: A: alto, M: medio y B: bajo. Edad se divide en: J: jóvenes, A: adultos y M: Mayores. El sexo agrupa a H: hombre y M: mujeres.

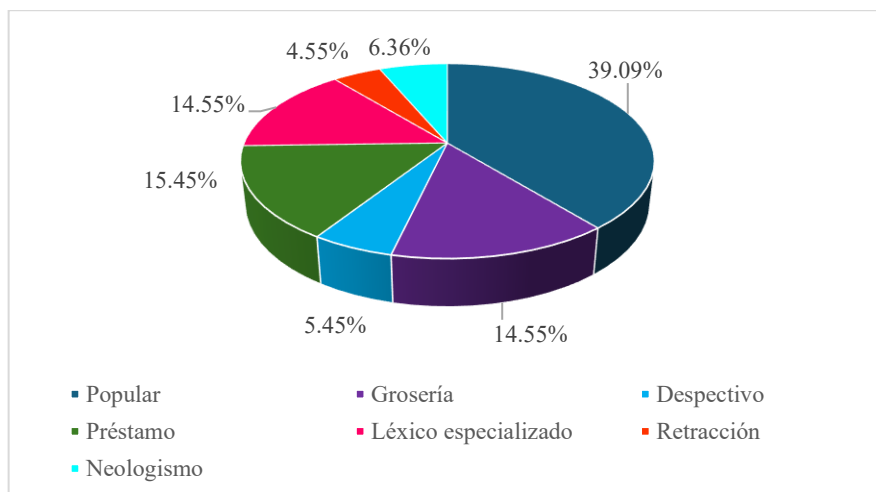
<i>gandalla</i>	F	A	J	H	<i>ñerada</i>	F	A	J	H
<i>go-kart</i>	S	A	M	M	<i>ñoño</i>	C	A	A	H
<i>guamazo</i>	F	A	J	H	<i>pachanga</i>	C	A	A	H
<i>guasa</i>	F	A	J	H	<i>paracaidista</i>	A	M	A	M
<i>hardcore</i>	S	M	J	H	<i>peda</i>	S	M	J	H
<i>hijo del mais</i>	A	A	M	H	<i>pendejo</i>	S	M	J	H
<i>hiper</i>	C	A	A	H	<i>pobre casa</i>	S	B	M	H
<i>hippie</i>	S	M	J	H	<i>poner un cuatro</i>	F	A	M	H
<i>internet</i>	C	A	A	M	<i>ponerle en su</i>				
<i>ir como en feria</i>	A	A	A	H	<i>madre</i>	S	M	J	H
<i>jelengue</i>	C	A	A	H	<i>ponerse hasta la</i>				
<i>joder</i>	F	A	J	M	<i>madre</i>	S	M	J	H
<i>lap top</i>	S	A	M	M	<i>Pray</i>	S	M	J	H
<i>letargo</i>	S	M	J	H	<i>prole</i>	S	M	J	H
<i>longevo</i>	S	A	M	M	<i>psicoprofiláctico</i>	S	A	M	M
<i>loquera</i>	S	M	J	H	<i>quedarse de a</i>				
<i>machista</i>	S	A	M	M	<i>seis</i>	A	A	M	H
<i>mamada</i>	S	M	J	H	<i>rajar</i>	S	B	M	H
<i>mamado</i>	S	M	J	H	<i>requetebien</i>	F	A	M	H
<i>maricón</i>	A	A	J	M	<i>reven</i>	A	A	J	M
<i>matriarcado</i>	S	A	M	M	<i>romper la madre</i>	S	M	J	H
<i>melómano</i>	C	A	A	H	<i>short</i>	A	A	J	M
<i>mentar la madre</i>	S	M	J	H	<i>soft</i>	A	A	M	H
<i>mercadotecnia</i>	A	A	J	M	<i>sorna</i>	C	A	A	H
<i>meros meros</i>	F	A	M	H	<i>stop</i>	A	A	J	M
<i>metalúrgica</i>	A	A	M	H	<i>suave</i>	A	A	A	H
<i>metate</i>	A	A	M	M	<i>tira</i>	S	M	J	H
<i>misoginia</i>	S	M	J	H	<i>tocada</i>	C	A	A	H
<i>mochar</i>	F	A	J	H	<i>trip</i>	S	M	J	H
<i>morro</i>	S	M	J	H	<i>underground</i>	S	M	J	H
<i>next</i>	S	M	J	H	<i>valedor</i>	S	M	J	H
<i>no manchar</i>	F	A	J	H	<i>viajar de mosca</i>	A	A	A	H
					<i>yinyang</i>	S	M	J	H

Gráfica 9.5 Unidades léxicas de frecuencia muy baja y variables sociolingüísticas.



El léxico de frecuencia muy baja, en la Gráfica 9.5, reitera el patrón observado donde son los jóvenes, los hombres, el nivel de instrucción alto y las personas sin relación con el entrevistador quienes aportan más léxico de interés. Igualmente, la diferencia entre los grupos con mayor léxico es menos pronunciada. Esto ocurre principalmente en la variable etaria; parece que los adultos y los mayores tienen menos repeticiones léxicas en comparación con los jóvenes.

Gráfica 9.6 Porcentaje del léxico de frecuencia muy baja de acuerdo con las categorías léxicas.



Si bien el léxico popular representa más el léxico de frecuencia muy baja, éste ha disminuido junto con la frecuencia. En cambio, las otras categorías aumentan su porcentaje. Es

decir, el léxico menos frecuente tiende a ser más diverso y esporádico, por ejemplo, el léxico especializado y los despectivos, que se repiten poco, o bien léxico que sólo aparece ante ciertos estímulos de la conversación (neologismos y retracciones). Mientras que el léxico más común se concentra en ciertas categorías, específicamente en las categorías *popular* y *grosería*, que pueden referirse a cuestiones menos específicas o polisémicas.

9.2 FRECUENCIA LÉXICA DEL AÑO 2022

En el año 2022, hay un incremento del léxico estudiado, posiblemente porque el número de participantes también aumentó. Las unidades léxicas totales suman 379 por 1905 ocurrencias.

Tabla 9.2 Frecuencia de las unidades léxicas en 2022.

	Unidades léxicas	Ocurrencia s
Alta	5	386
Media	25	652
Baja	168	686
Muy baja	181	181
Total	379	1905

9.2.1 Frecuencia alta

El léxico de frecuencia alta abarca cinco unidades léxicas con 386 ocurrencias. *Güey*, de la categoría *grosería*, es la unidad léxica con más ocurrencias, alcanza las 126 repeticiones. Otra unidad de la misma categoría es *pinche*. Dos son vocablos populares: *hacer de cuenta* y *padre*. La quinta palabra es *pandemia* marcada como neologismo, esta unidad léxica tuvo gran impacto por lo que logró colocarse como frecuencia alta en el año 2022, pese a que 20 años atrás no fue mencionada.

Cuadro 9.4 Unidades léxicas con frecuencia alta y variables sociolingüísticas¹⁰⁵.

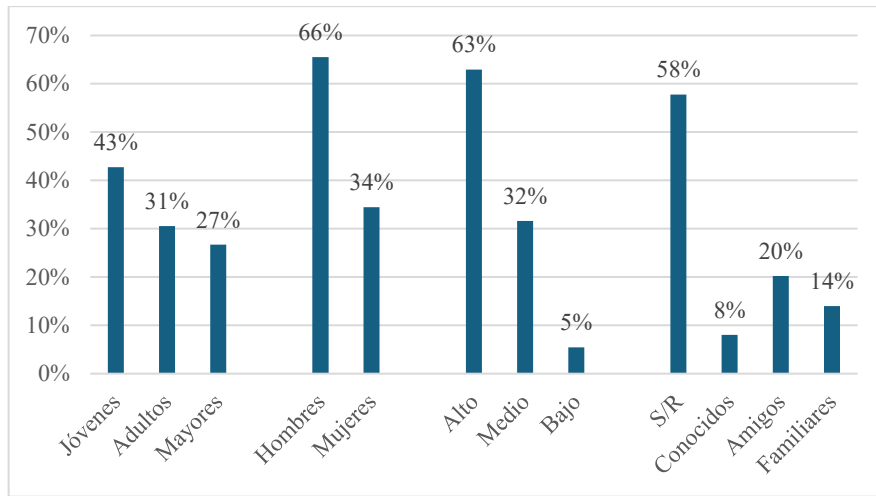
	Tenor	NI	Edad	Sexo
<i>güey</i>	FACS	BMA	JAM	HM
<i>hacer de cuenta</i>	FACS	BMA	JAM	HM
<i>padre</i>	FACS	BMA	JAM	HM
<i>pandemia</i>	ACS	BMA	JAM	HM
<i>pinche</i>	FACS	MA	JAM	HM

En el Cuadro 9.4 se aprecia que el léxico de frecuencia alta es común a los grupos etarios y a hombres y mujeres. En cuanto al nivel de instrucción, sólo la palabra *pinche* no fue mencionada por el NIB. En la división por tenor, *pandemia* no se mencionó en la conversación entre familiares, quizá porque este tema era muy general, y entre las relaciones de mayor cercanía podía ser un tópico ya conocido por los interlocutores.

Estas cinco unidades tienen mejor dispersión entre los participantes del 2022. En el 2000 no se alcanzó la misma dispersión, ya que sólo *güey* se mencionó más de cincuenta veces, sin embargo, la dijo un hablante, por lo que no se podría considerar una unidad léxica que caracterice el año 2000 (sobre las unidades léxicas que han aumentado o decrecido su frecuencia se discutirán más adelante).

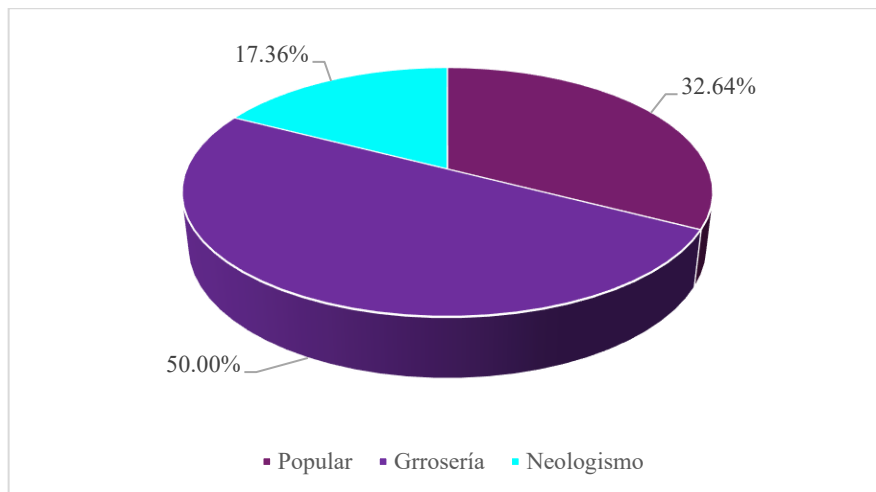
¹⁰⁵ El cuadro señala las variables donde se reportó el léxico enlistado. El tenor tiene las siguientes variables: F: familiar, A: amigo, C: conocido, S: sin relación. NI responde al nivel de instrucción y contiene estos datos: A: alto, M: medio y B: bajo. Edad se divide en: J: jóvenes, A: adultos y M: Mayores. El sexo agrupa a H: hombre y M: mujeres.

Gráfica 9.7 Unidades léxicas de frecuencia alta y variables sociolingüísticas.



La dispersión de las unidades léxicas de frecuencia alta, aunque muestran el mismo patrón que en el año 2000, la diferencia entre los grupos es menos marcada, por ejemplo, el porcentaje en los grupos etarios no es tan disímil. Por lo que estas cinco unidades léxicas parecen tener una dispersión más homogénea entre los participantes. Sin embargo, en el nivel de instrucción no ocurre lo mismo, ya que la diferencia entre el nivel alto y el bajo sigue siendo elevada.

Gráfica 9.8 Porcentaje del léxico de frecuencia alta de acuerdo con las categorías léxicas.



Las categorías involucradas en el léxico de alta frecuencia son sólo tres: *popular*, *grosería* y *neologismo*. El léxico grosero es el que más se repite. En el año 2000, la única unidad léxica que

alcanzó esta frecuencia también fue una grosería. Se entendería que es el léxico que más se repite, aunque hace 20 años su dispersión era más limitada.

9.2.2 Frecuencia media

A diferencia del léxico de mayor frecuencia, se aparecía que el léxico de frecuencia media tiene menor dispersión entre las variables sociolingüísticas. Con esta frecuencia se contabilizaron 25 unidades léxicas.

Cuadro 9.5 Unidades léxicas con frecuencia media y variables sociolingüísticas¹⁰⁶.

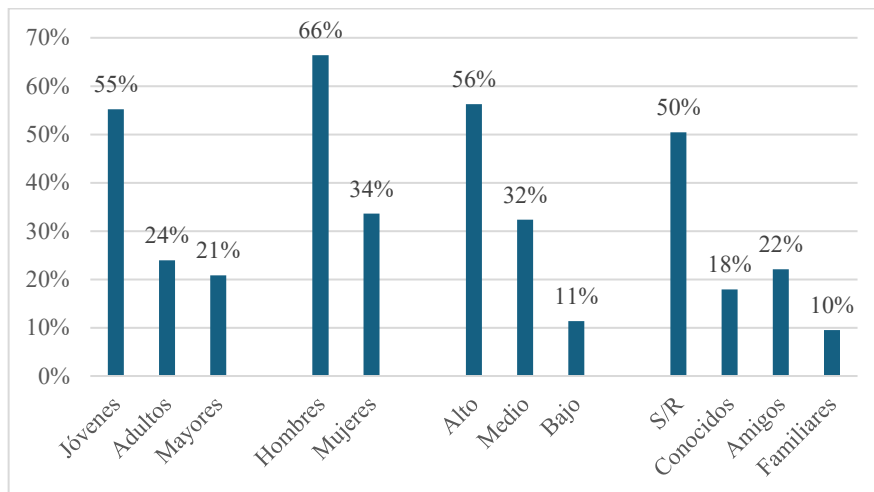
	Tenor	NI	EDAD	Género
<i>aventarse</i>	FCS	BMA	JAM	HM
<i>cabrón</i>	FACS	MA	JAM	HM
<i>celular</i>	ACS	BMA	JAM	HM
<i>chamaco</i>	FS	BMA	JAM	HM
<i>chavo</i>	ACS	BMA	JAM	HM
<i>chela</i>	AC	BMA	J	H
<i>chico</i>	ACS	BMA	JAM	HM
<i>chido</i>	FACS	BMA	JAM	HM
<i>chilango</i>	S	A	AM	HM
<i>chin</i>	FS	BMA	JAM	HM
<i>chingada</i>	FACS	MA	JA	HM
<i>chingo</i>	ACS	BMA	JA	H
<i>desmadre</i>	FACS	BMA	JAM	HM
<i>equis</i>	FACS	BMA	JAM	HM
<i>internet</i>	AS	MA	JAM	HM
<i>kínder</i>	FAS	BMA	JAM	HM
<i>muchacho</i>	FCS	BMA	JAM	HM
<i>neta</i>	FACS	MA	JA	HM
<i>no mamar</i>	FACS	MA	JA	HM
<i>ok</i>	ACS	BMA	JAM	HM
<i>onda</i>	FACS	BMA	JAM	HM
<i>pedo</i>	FACS	BMA	JA	HM

¹⁰⁶ El cuadro señala las variables donde se reportó el léxico enlistado. El tenor tiene las siguientes acotaciones F: familiar, A: amigo, C: conocido, S: sin relación. NI responde al nivel de instrucción y contiene estos datos: A: alto, M: medio y B: bajo. Edad se divide en: J: jóvenes, A: adultos y M: Mayores. El sexo agrupa a H: hombre y M: mujeres.

<i>pendejo</i>	FCS	BMA	JAM	HM
<i>puta</i>	ACS	MA	JA	HM
<i>súper</i>	ACS	BMA	JAM	HM

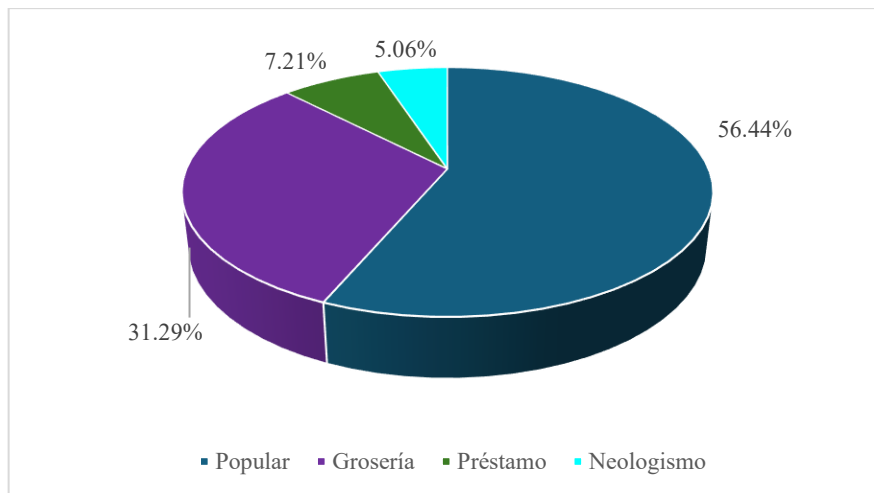
En el tenor, sólo las personas sin relación aportaron una unidad léxica exclusiva: *chilango*. En la revisión por nivel de instrucción, 18 de las 25 unidades léxicas de frecuencia media son comunes a los tres niveles. *Chilango* es la única unidad léxica que sólo se menciona en el NIA. Por grupo etario, hay 17 unidades léxicas comunes a las tres generaciones, sólo los jóvenes aportaron léxico exclusivo con esta frecuencia, se trata de *chela* con 16 repeticiones. Por sexo los hombres mencionan las 25 unidades, en cambio las mujeres omitieron dos unidades: *chela* y *chingo*. Si se compara con los datos del 2000, la dispersión del léxico es mejor, pues hay menos léxico exclusivo, aunque éste sigue siendo de los hombres jóvenes.

Gráfica 9.9 Unidades léxicas de frecuencia media y variables sociolingüísticas.



La Gráfica 9.9 muestra la cercanía entre las ocurrencias de los adultos y los mayores. También se aprecia un ligero aumento en las ocurrencias del NIB. Sin embargo, el patrón de dispersión sigue siendo el mismo.

Gráfica 9.10 Porcentaje del léxico de frecuencia media de acuerdo con las categorías léxicas.



El léxico de frecuencia media involucra cuatro categorías: 13 populares, ocho groserías, dos préstamos y dos neologismos. No hay léxico de las categorías despectivo, léxico especializado ni retracciones. A diferencia del año 2000, los neologismos tienen más presencia, ya que hace 20 años no había léxico de esta categoría que tuviera frecuencia media. Tanto en los préstamos como en las groserías hubo un aumento del porcentaje de ocurrencias en este nivel de frecuencia, en tanto que en el léxico popular ocurrió una reducción.

9.2.3 Frecuencia baja

Con esta frecuencia se mencionaron 168 unidades con número total de 686 ocurrencias. A partir de esta frecuencia, se encuentra léxico de las siete categorías.

Cuadro 9.6 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia baja en las variables sociolingüísticas¹⁰⁷.

	Tenor	NI	Edad	Sexo					
<i>a huevo</i>	FACS	MA	JA	HM	<i>chamba</i>	FCS	MA	JAM	HM
<i>agarrar</i>	FS	BM			<i>chambear</i>	S	BA	M	HM
<i>aguantar</i>	S	A	M	HM	<i>chance</i>	ACS	A	JAM	HM
<i>ah chingá</i>	F	A	J	M	<i>chat</i>	S	A	M	M
<i>Amazon</i>	C	M	J	H	<i>chava</i>	AS	A	JM	H
<i>anacrónico</i>	S	A	A	M	<i>chinga</i>	AC	BA	J	H
<i>antro</i>	AS	MA	JA	H	<i>chingado</i>	FA	A	J	HM
<i>Astra</i>	S	A	M	M	<i>chingar a su madre</i>	FAS	MA	JAM	HM
<i>atrabancado</i>	C	M	J	H	<i>chingar(se)</i>	S	MA	AM	H
<i>banda</i>	CS	M	JA	H	<i>chingón</i>	A	A	J	H
<i>beat</i>	C	M	J	H	<i>chutarse</i>	S	A	M	H
<i>blue ray</i>	C	M	J	H	<i>click</i>	AS	A	JM	HM
<i>bote</i>	S	B	M	H	<i>clóset</i>	AS	A	JA	HM
<i>bronca</i>	CS	A	JM	HM	<i>composta</i>	S	A	M	M
<i>burgués</i>	S	A	M	H	<i>computadora</i>	CS	MA	JAM	HM
<i>business</i>	CS	MA	JM	H	<i>consumismo</i>	A	A	J	H
<i>cachar</i>	FAC	A	J	HM	<i>contexto</i>	ACS	MA	JA	HM
<i>cacharpo</i>	C	B	J	H	<i>converse</i>	A	A	J	M
<i>caer gordo</i>	FCS	A	J	HM	<i>cortar</i>	FS	MA	J	M
<i>cagar(le)</i>	A	A	J	H	<i>cotorrear</i>	ACS	A	JAM	HM
<i>cámara-</i>		BM			<i>Covid</i>	S	MA	M	HM
<i>afirmar</i>	AC	MA	J	H	<i>cuate</i>	S	A	AM	H
<i>canijo</i>	CS	BA	JM	H	<i>cubre bocas</i>	S	MA	AM	HM
<i>canon</i>	S	A	M	HM	<i>culero</i>	FA	A	J	HM
<i>cañón</i>	AC	MA	J	HM	<i>dar en la madre</i>	FC	BM	J	HM
<i>capitalismo</i>	A	A	J	H	<i>dar en la torre</i>	FC	MA	J	HM
<i>cártel</i>	S	BA	AM	HM	<i>de volada</i>	C	M	J	H
<i>cd</i>	CS	MA	JM	HM	<i>dende</i>	S	B	M	H
<i>CDMX</i>	S	A	AM	HM	<i>desmadroso</i>	AS	A	JM	H
<i>chafa</i>	AS	A	JA	HM	<i>despapaye</i>	C	BM	J	H
<i>chalán</i>	S	A	A	H	<i>DF</i>	S	A	AM	M
<i>chale</i>	AS	MA	JA	H	<i>disco</i>	C	M	J	H
					<i>Distrito</i>	ACS	BM	J	HM

¹⁰⁷ El cuadro señala las variables donde se reportó el léxico enlistado. El tenor tiene las siguientes acotaciones F: familiar, A: amigo, C: conocido, S: sin relación. NI responde al nivel de instrucción y contiene estos datos: A: alto, M: medio y B: bajo. Edad se divide en: J: jóvenes, A: adultos y M: Mayores. El sexo agrupa a H: hombre y M: mujeres.

<i>Distrito Federal</i>	ACS	MA	JAM	HM	<i>matado</i>	S	A	AM	HM
<i>dizque</i>	S	BA	JM	HM	<i>messenger</i>	AC	BA	J	HM
<i>DVD</i>	C	M	J	H	<i>mierda</i>	AS	A	JM	H
<i>empedar</i>	F	A	J	M	<i>milennial</i>	S	MA	AM	H
<i>en corto</i>	CS	M	JA	H	<i>mimetizar</i>	S	A	A	M
<i>estilar</i>	S	A	M	H	<i>misógino</i>	S	A	AM	HM
<i>estupidez</i>	S	MA	M	HM	<i>Moderna</i>	S	A	M	M
<i>Facebook</i>	FA	BA	J	HM			BM		
<i>fashion</i>	A	A	J	M	<i>morro</i>	FCS	A	JM	HM
<i>félido</i>	S	A	M	H	<i>mota</i>	S	A	M	H
<i>fitness</i>	S	M	A	H	<i>muisca</i>	S	A	M	H
<i>fua</i>	S	M	A	H	<i>ni madre</i>	AS	MA	JA	H
<i>furular</i>	C	M	J	H			BM		
<i>gay</i>	S	A	M	H	<i>no manchar</i>	FACS	A	JA	HM
<i>grosso modo</i>	S	A	A	H	<i>ñoño</i>	S	A	AM	HM
<i>grueso-intenso</i>	S	A	M	H	<i>ojete</i>	A	A	J	H
<i>hasta la madre</i>	AS	MA	JA	H			BM		
<i>híbrido</i>	AS	A	JM	M	<i>pachanga</i>	ACS	A	JAM	HM
<i>hippie</i>	S	BA	AM	HM	<i>pana</i>	C	M	J	H
<i>hobby</i>	CS	BA	JM	HM	<i>paradigma</i>	S	MA	A	HM
<i>hueva</i>	A	A	J	H	<i>payaso</i>	S	A	M	H
<i>huevo</i>	CS	BA	JM	H	<i>peda</i>	FA	A	J	HM
<i>huevo</i>	FA	BA	J	HM	<i>pendejada</i>	AS	MA	JA	H
<i>Insta(gram)</i>	AC	MA	J	H	<i>pesero</i>	S	MA	A	HM
<i>jodido</i>	A	A	J	H	<i>Pfizer</i>	S	A	M	M
<i>karma</i>	S	MA	JM	HM	<i>poca madre</i>	A	A	J	H
<i>lana</i>	CS	MA	JAM	H	<i>pop</i>	A	MA	J	HM
<i>latir</i>	C	M	J	H	<i>psicoprofiláctico</i>	S	A	M	M
<i>leggings</i>	A	A	J	M	<i>puto</i>	FAS	A	JM	HM
<i>línea</i>	CS	MA	JM	HM	<i>qué oso</i>	A	A	J	M
<i>look</i>	A	A	J	M	<i>red</i>	CS	MA	JM	H
<i>madrazo</i>	S	A	M	H	<i>regar</i>	S	BA	JM	HM
<i>madreado</i>	FS	A	JM	HM	<i>reggaeton</i>	C	M	J	H
<i>madre</i>	AS	A	JM	H	<i>romper la madre</i>	AS	MA	JA	H
<i>madriza</i>	FC	BM	J	HM	<i>ruco</i>	S	M	A	H
<i>mamada</i>	AS	MA	JA	H	<i>show</i>	CS	M	JA	H
<i>mamado</i>	A	A	J	H	<i>Six Flags</i>	AS	MA	JA	HM
<i>mami</i>	S	MA	M	M	<i>socializar</i>	FA	A	J	HM
<i>mamita</i>	S	B	J	M	<i>su casa (de usted)</i>		BM		
<i>mano</i>	S	MA	JM	HM		AS	A	JAM	HM
<i>mariconera</i>	F	A	J	M	<i>sudoku</i>	S	A	M	H
<i>masculinidad</i>	S	A	M	H	<i>tablet</i>	S	A	M	H

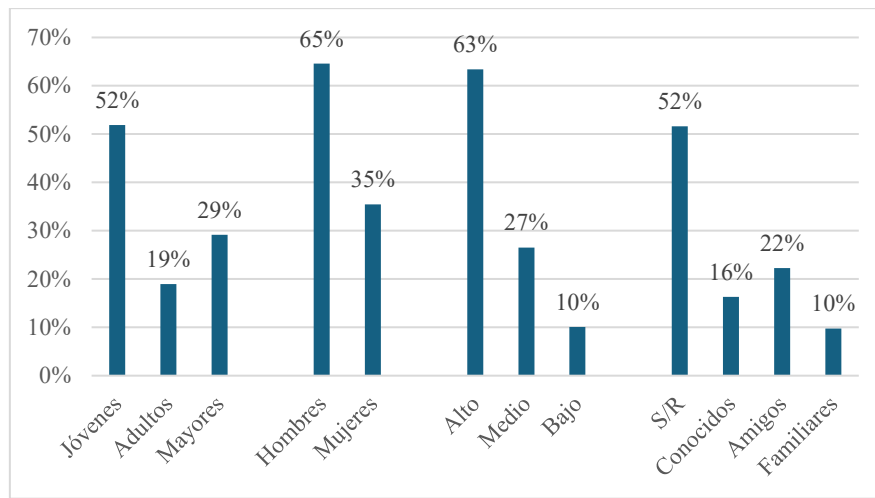
<i>tacón</i>	S	A	M	H	<i>valer verga</i>	AC	MA	J	H
<i>taekwondo</i>	S	A	M	M	<i>varo</i>	ACS	MA	JA	H
<i>tema</i>	FACS	MA	JA	HM	<i>vegano</i>	S	M	A	H
<i>teto</i>	F	A	J	M	<i>verga</i>	ACS	MA	JA	H
<i>tirar(le)</i>	CS	BM	J	HM	<i>videollamada</i>	CS	MA	JM	H
<i>topar</i>	S	A	A	H			BM		
<i>tóxico</i>	FC	BM	J	HM	<i>vieja</i>	FS	A	JAM	HM
<i>tranvía</i>	S	A	AM	HM	<i>walkman</i>	F	A	J	M
<i>trip</i>	A	A	J	H	<i>whats(app)</i>	FC	BA	J	HM
<i>Twitter</i>	AS	A	JA	HM	<i>yoga</i>	S	A	M	M
<i>Uber</i>	S	MA	AM	HM	<i>Youtube</i>	AS	A	JM	H
<i>uta</i>	FS	BA	JM	HM	<i>Zoom</i>	S	MA	AM	HM
<i>valer madre</i>	FS	MA	JA	HM					

Con esta frecuencia, el léxico complejiza su dispersión, ésta se vuelve menos homogénea y se tienen muchas divisiones de léxico compartido y exclusivo. En el tenor, de las 168 unidades léxicas sólo tres son compartidas por los cuatro tipos de relación: *a huevo*, *no manchar* y *tema*¹⁰⁸. Los cuatro vínculos aportan léxico exclusivo.

El léxico de frecuencia baja común a los tres niveles de instrucción abarca 11 unidades léxicas, de ellas, sólo *chance* pertenece a los préstamos, el resto son populares (*agarrar*, *bronca*, *cachar*, *caer gordo*, *cotorrear*, *morro*, *no manchar*, *pachanga*, *su casa [de usted]*, *vieja*). Las comunes a los grupos etarios incluye siete unidades populares: *agarrar*, *chamba*, *cotorrear*, *lana*, *pachanga*, *su casa (de usted)*; *vieja*, un préstamo: *chance*, una grosería: *chingar a su madre*, un neologismo: *computadora*, y una retracción: *Distrito Federal*. La agrupación por sexo arroja 67 unidades léxicas comunes a hombres y mujeres, los hombres proporcionan 76 unidades exclusivas y las mujeres apenas 25.

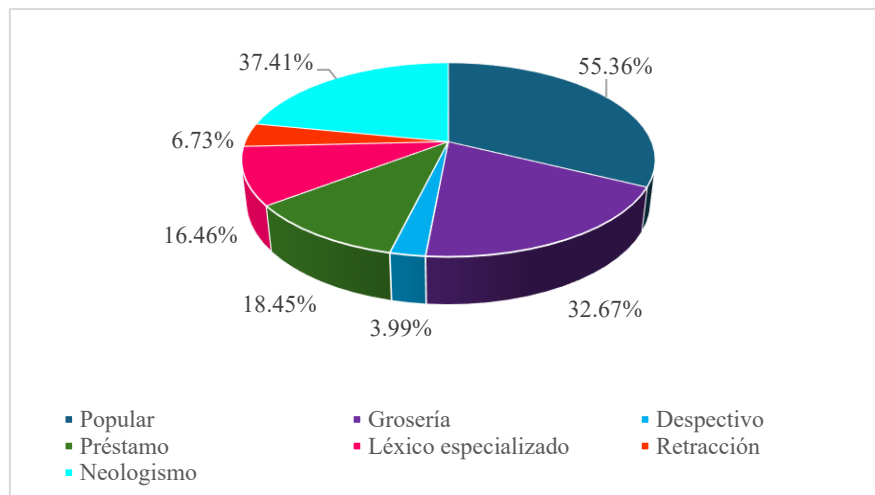
¹⁰⁸ Quizá sea porque estas formas son, a pesar de su baja incidencia, pueden aparecer en contextos menos focalizados.

Gráfica 9.11 Unidades léxicas de frecuencia baja y variables sociolingüísticas.



Aunque los jóvenes son los que más léxico de baja frecuencia aportan, los mayores son los siguientes, dejando al final a los adultos. El resto de las variables sociales continúan con el patrón observado (ver Gráfica 9.11).

Gráfica 9.12 Porcentaje del léxico de frecuencia baja de acuerdo con las categorías léxicas.



En el léxico de frecuencia baja, los neologismos ocupan el segundo lugar con mejor porcentaje. En el pasado, eran las groserías las que asumieron esta posición, mientras que los neologismos tenían una de las representaciones más bajas, esta categoría ha incrementado ostensiblemente. El léxico especializado también incrementó considerablemente respecto al año

2000. En cambio, los despectivos y las retracciones continúan siendo las categorías con menos ocurrencias.

9.2.4 Frecuencia muy baja

En el año 2022 se encontraron 184 unidades léxicas de muy baja frecuencia, 74 más que en el 2000, por lo que hay un aumento considerable. Con esta frecuencia no puede haber léxico compartido ni común, pues sólo tienen una mención.

Cuadro 9.7 Distribución de las unidades léxicas con frecuencia baja en las variables sociolingüísticas¹⁰⁹.

	Tenor	NI	Edad	Sexo					
					<i>chaca</i>	C	M	J	H
					<i>cháchara</i>	S	B	J	M
<i>a todo dar</i>	S	A	M	H	<i>chafear</i>	C	M	J	H
<i>adocenado</i>	S	A	M	H	<i>chainear</i>	S	A	A	M
<i>alivianar</i>	S	M	J	M	<i>chalanear</i>	C	B	J	H
<i>Amlo</i>	S	M	M	M	<i>cheque</i>	S	A	A	H
<i>amolar</i>	S	A	M	M	<i>chingadazo</i>	F	B	J	M
<i>Art deco</i>	S	A	M	H	<i>chingaos</i>	C	B	J	H
<i>azorrillar</i>	S	A	M	H	<i>chiripada</i>	F	B	J	M
<i>best seller</i>	S	A	M	H	<i>chole</i>	S	A	A	H
<i>boom</i>	S	A	A	H	<i>choncho</i>	F	A	J	M
<i>Burgerboy</i>	S	A	M	H	<i>chorcha</i>	S	M	A	H
<i>cagadísimo</i>	F	A	J	M	<i>chupar-tomar</i>	F	A	J	M
<i>cagar(la)</i>	S	M	A	H	<i>circunspecto</i>	S	A	M	M
<i>calar</i>	C	B	J	H	<i>compa</i>	C	B	J	H
<i>cañón</i>	S	A	M	M	<i>compu</i>	A	A	J	H
<i>carajo</i>	C	M	J	H	<i>computación</i>	S	A	M	H
<i>carita</i>	F	B	J	M	<i>conchudo</i>	S	A	M	H
<i>carnal</i>	S	M	A	H	<i>cool</i>	A	A	J	H
<i>casete</i>	C	M	J	H	<i>coto</i>	A	A	J	H
<i>cash</i>	C	M	J	H	<i>cotorreo</i>	C	B	J	H
<i>castroso</i>	S	M	A	H					

¹⁰⁹ El cuadro señala las variables donde se reportó el léxico enlistado. El tenor tiene las siguientes acotaciones F: familiar, A: amigo, C: conocido, S: sin relación. NI responde al nivel de instrucción y contiene estos datos: A: alto, M: medio y B: bajo. Edad se divide en: J: jóvenes, A: adultos y M: Mayores. El sexo agrupa a H: hombre y M: mujeres.

<i>cuarta</i>					<i>ínterin</i>	S	A	M	M
<i>transformación</i>	S	M	M	M	<i>ir como en feria</i>	S	A	M	M
<i>cucho</i>	C	M	J	H	<i>iris</i>	S	M	A	H
<i>daddy</i>	C	M	J	H	<i>jardín de niños</i>	S	A	M	M
<i>Delta</i>	S	A	M	M	<i>jeans</i>	S	A	A	M
<i>depa</i>	A	A	J	H	<i>jefa-mamá</i>	C	M	J	H
<i>desmother</i>	S	A	M	H	<i>jelengue</i>	S	A	M	H
<i>dialéctica</i>	S	A	M	H	<i>Juan por [su]</i>				
<i>Didi</i>	S	A	M	M	<i>casa</i>	S	M	J	M
<i>dj</i>	S	A	A	H	<i>laborioso</i>	S	A	A	M
<i>drag queen</i>	A	A	J	H	<i>latin lover</i>	S	A	A	M
<i>echar la mano</i>	C	B	J	H	<i>light</i>	S	A	A	H
<i>epub</i>	S	A	M	H	<i>longevidad</i>	S	M	A	H
<i>escrutinio</i>	S	A	A	M	<i>longevo</i>	C	M	J	H
<i>esmog</i>	A	A	J	M	<i>luchón</i>	C	M	J	H
<i>estulticia</i>	S	A	M	H	<i>lunch</i>	S	A	M	H
<i>estulto</i>	S	A	M	H	<i>machismo</i>	S	A	A	M
<i>etnia</i>	S	M	M	M	<i>machorra</i>	S	M	J	M
<i>ex</i>	C	M	J	H	<i>malcogido</i>	A	A	J	H
<i>extrem</i>	S	M	A	H	<i>mamacita</i>	S	M	M	M
<i>fascista</i>	S	A	M	H	<i>ma</i>	S	M	M	M
<i>feeling</i>	S	M	A	H	<i>mamón</i>	S	M	A	H
<i>feminismo</i>	S	A	M	H	<i>manchar</i>	C	M	J	H
<i>feminista</i>	A	A	J	H	<i>maskarones</i>	S	A	M	M
<i>fregado</i>	S	A	A	M	<i>masculinización</i>	S	A	A	M
<i>frick</i>	S	M	A	H	<i>masculinizar</i>	S	A	A	M
<i>friega</i>	C	B	J	H	<i>mega</i>	S	A	M	H
<i>gacho</i>	F	A	J	M	<i>mentar la madre</i>	F	A	J	M
<i>garage</i>	S	B	M	H	<i>meros meros</i>	S	A	M	M
<i>gentrificado</i>	S	A	A	M	<i>micha</i>	A	A	J	H
<i>godín</i>	S	M	A	H	<i>microcosmo</i>	S	A	A	M
<i>guamazo</i>	C	M	J	H	<i>mimeografiar</i>	S	A	M	M
<i>hachis</i>	S	M	A	H	<i>miss</i>	S	A	A	M
<i>heavy</i>	C	M	J	H	<i>mochada</i>	S	B	M	H
<i>heteronorma</i>	A	A	J	H	<i>monear</i>	F	B	J	M
<i>Hi 5</i>	A	A	J	H	<i>nel</i>	C	M	J	H
<i>hilo</i>	A	A	J	H	<i>netflix</i>	S	A	M	H
<i>hit</i>	S	A	A	M	<i>Omicron</i>	S	A	M	M
<i>homofóbico</i>	A	A	J	H	<i>Only fans</i>	A	A	J	H
<i>homosexual</i>	A	A	J	H	<i>open mind</i>	S	A	M	H
<i>idiota</i>	S	A	M	H	<i>outfit</i>	S	M	A	H
<i>inconmensurable</i>	S	A	A	M	<i>papa</i>	C	B	J	H
<i>inhóspito</i>	S	M	M	M	<i>payasada</i>	S	A	M	H

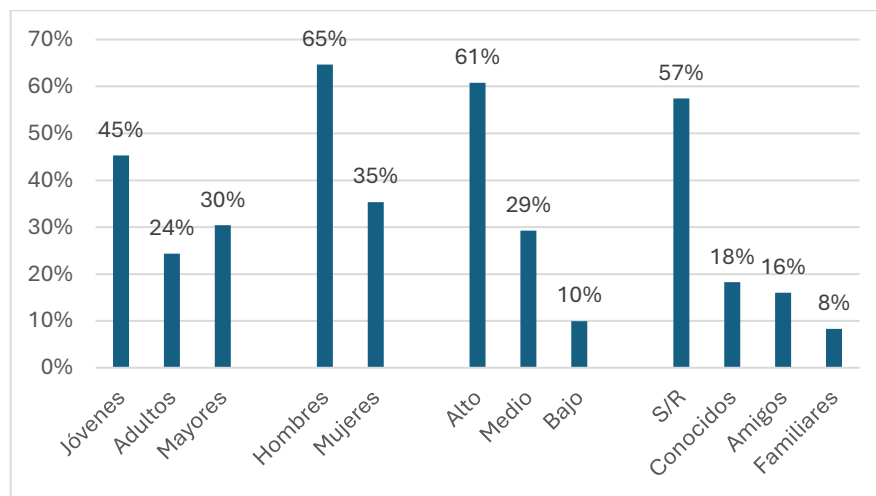
<i>pendejar</i>	S	A	A	M	<i>socialista</i>	A	A	J	M
<i>penthouse</i>	A	A	J	H	<i>sociabilité</i>	S	A	A	H
<i>perico</i>	S	A	M	H	<i>somnoliento</i>	S	A	M	H
<i>plusvalía</i>	S	M	A	H	<i>space</i>	A	A	J	H
<i>poliamor</i>	A	A	J	H	<i>spot</i>	S	M	A	H
<i>psicomotriz</i>	S	A	M	M	<i>streaming</i>	C	M	J	H
<i>punk</i>	C	M	J	H	<i>stripper</i>	A	A	J	H
<i>puta</i>	S	M	A	H	<i>team</i>	C	M	J	H
<i>puta madre</i>	F	A	J	M	<i>tomadera</i>	C	M	J	H
<i>rajar</i>	S	B	M	H	<i>top</i>	A	A	J	H
<i>Rappi</i>	S	A	M	M	<i>toque</i>	C	M	J	H
<i>raya</i>	S	A	A	H	<i>transa</i>	C	M	J	H
<i>reaccionario</i>	S	A	M	H	<i>transexual</i>	A	A	J	H
<i>reality</i>	A	A	J	H	<i>trap</i>	C	M	J	H
<i>rec</i>	S	A	M	H	<i>tunear</i>	F	A	J	M
<i>relax</i>	A	A	J	H	<i>tweet</i>	A	A	J	H
<i>resignificación</i>	A	A	J	H	<i>twittear</i>	A	A	J	H
<i>roomie</i>	A	A	J	H	<i>underground</i>	S	M	A	H
<i>sale</i>	C	B	J	H	<i>usb</i>	S	A	M	M
<i>salir adelante</i>	S	A	M	M	<i>valedor</i>	S	M	A	H
<i>sangrón</i>	S	A	A	M	<i>verguero</i>	C	M	J	H
<i>sanitización</i>	F	A	J	M	<i>viajar de mosca</i>	S	A	M	H
<i>sanitizar</i>	F	A	J	M	<i>videoconferencia</i>	S	A	M	H
<i>sectarismo</i>	S	A	A	M	<i>viejo</i>	S	M	A	H
<i>shock</i>	S	B	J	M	<i>violentado</i>	S	A	A	M
<i>silenciar</i>	S	A	M	M	<i>vocho</i>	S	M	M	M
<i>SMS</i>	S	M	J	M	<i>what</i>	S	A	A	M
<i>so</i>	F	A	J	M	<i>word</i>	S	A	M	H
<i>sobres</i>	F	A	J	M	<i>yinyang</i>	C	M	J	H
<i>socialismo</i>	A	A	J	M					

El léxico exclusivo de los grupos etarios muestra el comportamiento observado en el tiempo aparente y tiempo real, donde los mayores son los que poseen más léxico especializado y los jóvenes; unidades léxicas de la categoría *grosería*. Es interesante que los tres grupos etarios mencionen léxico de las siete categorías, incluso en las retracciones.

La división por sexo de nuevo favorece a los hombres, ya que mencionan 117 unidades de muy baja frecuencia. El léxico exclusivo del NIB sólo incluye tres categorías: popular, grosería y

préstamo. En la división por tenor, las personas sin vínculos fueron quienes más léxico exclusivo de muy baja frecuencia mencionaron. Fueron 104 unidades que representan más de la mitad del léxico con esta frecuencia.

Gráfica 9.13 Unidades léxicas de frecuencia muy baja y variables sociolingüísticas.



La Gráfica 9.13 muestra el mismo patrón que el léxico de frecuencia baja entre los grupos etarios. Los jóvenes encabezan esta frecuencia, pero son los mayores quienes los secundan. En el tenor también se observa un comportamiento interesante, ya que las ocurrencias comienzan a disminuir a la par que la relación entre interlocutores se vuelve más cercana. Es decir, parece que entre menos familiaridad el léxico tiende más a la heterogeneidad y entre más cercanía hay con el interlocutor el léxico es más homogéneo. Esto no se observó de manera tan clara en el año 2000. Finalmente, cuando la frecuencia es muy baja la diferencia de porcentaje es menos evidente. De esta forma, las mujeres adultas y mayores de niveles diferentes al alto tienden a utilizar menos repeticiones del léxico estudiado.

9.3 COMPARACIÓN Y COMENTARIOS

El léxico en 20 años tiene una dispersión similar entre la muestra. Es interesante observar que el léxico de mayor frecuencia es de pocas unidades, pero mejor distribuidos entre todas las variantes sociales, aunque son los hombres jóvenes de nivel de instrucción alta quienes lo repitan más. Entre menos frecuencia tiene el léxico, se hace más particular y se comparte solo entre algunos grupos (jóvenes y adultos, adultos y mayores, etc). El léxico frecuente, por tanto, es el más representativo de una muestra, mientras que el menos frecuente será esporádico y detonado por variables como los temas de conversación. Esto es consistente con lo dicho por Moreno Fernández (2012), donde el léxico más frecuente es más general, mientras que el léxico menos frecuente tiende a ser mucho más específico.

Como se vio en los análisis en tiempo real y aparente, también aquí hay categorías que son favorecidas por algunos grupos. En el 2000, el léxico estudiado es menor y es menos frecuente, de tal suerte que sólo hay una unidad que alcanza la frecuencia mayor. Esta unidad es *güey*, sólo fue mencionada por un participante, por lo que no se puede considerar una unidad común al año 2000. El léxico en 2022 tiene mejor dispersión. Los jóvenes, los hombres, el nivel de instrucción alta y las personas sin relación son quienes más aportan el léxico estudiado en cada una de las frecuencias observadas en los dos periodos.

Las categorías léxicas con más unidades comunes en ambos momentos son popular, grosería y préstamo. Léxico especializado, retracción, neologismo y despectivo son categorías de menor frecuencia que se pueden asociar a determinadas variables como caracterizadores léxicos, como se aprecia en el tiempo real y el tiempo aparente.

A continuación, se hará una revisión de las unidades que cambiaron su frecuencia, ello nos permitirá conocer cuáles de éstas han perdido presencia en 20 años y cuáles tienen más visibilidad en el presente.

9.3.1 Unidades léxicas de frecuencia alta

Las palabras de frecuencia alta fueron léxico común en los dos periodos. El caso de *güey* es muy particular, ya que en el 2000 fue la única unidad con más de 50 ocurrencias, aunque sólo fue dicha por un participante (un hombre joven de instrucción media sin relación con el entrevistador). Para el 2022, esta unidad léxica fue dicha en todos los grupos etarios, por los dos sexos, en los tres niveles de instrucción y sin importar el vínculo con el entrevistador. En 20 años *güey* se consolidó como una unidad común. Serrano (2014) ya había reconocido su productividad en lengua oral¹¹⁰, además, señaló el incremento entre 1970 y el 2000, por lo que los datos de la presente investigación muestran que *güey* ya no es parte del habla juvenil, sino uno de los núcleos del léxico virtual¹¹¹ (Moreno Fernández 2012).

Las unidades léxicas *hacer de cuenta* y *padre* fueron de alta frecuencia en el 2022, pero en el 2000 fueron de frecuencia media. Ambas unidades se distribuyen en todas las variables sociolingüísticas, pero no fue así en el primer periodo. En el 2000, *hacer de cuenta* se mencionó sólo 20 veces y no apareció entre NIB; para el 2022 este marcador discursivo aumentó a 63 ocurrencias. *Padre*, en el pasado, tuvo 39 ocurrencias y tampoco se mencionó entre los informantes del NIB; en el presente aumentó su frecuencia a 67 repeticiones. En la exploración de Serrano

¹¹⁰ Su búsqueda en habla escrita indicaba un aparente retroceso. El autor demuestra que hay contradicciones entre los datos que presenta la variación diamésica.

¹¹¹ Palacios (2002) también comprueba la vitalidad de *güey* fuera de la Ciudad de México al realizar un estudio de los usos de esta unidad en el habla de Puebla.

(2014), se comprueba el aumento de *padre* (*padrísimo*) entre 1970 y los datos del CSCM. El autor concluye que *padre* se relaciona con el nivel de instrucción alta, dado que sólo en este sector encontró menciones. Con los datos actuales, se aprecia que, en 20 años, *padre* tiene una mejor dispersión entre la comunidad y que ya no sólo está restringido al NIA.

Pinche, al igual que *güey*, sólo fue utilizada por un hablante en el pasado, con un total de 29 ocurrencias, sin embargo, en el presente se distribuye de una manera más uniforme en la muestra, aunque, el NIB no mencionó esta grosería.

La unidad *pandemia* fue el único neologismo que, sin aparecer en el 2000, se colocó como una de las unidades con mejor dispersión y frecuencia en la actualidad, sólo no fue mencionada entre los familiares. De acuerdo con Moreno Fernández (2012), los núcleos del léxico virtual, es decir, las unidades léxicas con mayor frecuencia tienden a los significados vagos o generales. *Pandemia*, además de ser una excepción al ser la única unidad que en 2000 no se mencionó, pero es muy productiva en 2022, posee un significado concreto. Su importancia en el léxico se debe a su repercusión histórica. Quizá, en algunos años, baje su frecuencia, sin embargo, la proximidad de la pandemia por Covid 19 remarca su presencia entre las unidades léxicas de mayor frecuencia.

De manera general, el léxico de frecuencia alta es utilizado como marcador discursivo. *Hacer de cuenta* es el marcador favorito, y se posicionó en 20 años como tal. *Güey* podría entrar en el área temática personas (cfr. Palacios y Franco) ya que con ella se puede nombrar, llamar a una persona o adjetivarla. *Pinche* funciona como un adjetivo, pero también como un intensificador. Finalmente, *padre* se emplea como un intensificador o un adverbio de afirmación o aceptación. Es decir, el léxico de frecuencia alta parece tener un uso enfático; estas unidades léxicas pueden tender hacia la polisemia o vaguedad en el significado.

9.3.2 Unidades léxicas de frecuencia media

Las unidades léxicas con frecuencia media también tienden al léxico común en ambos periodos. Hay siete de ellas que se mantuvieron en los dos periodos con frecuencia media y aunque tuvieron un número similar de ocurrencias, en el Cuadro 9.8 se aprecia que en 2022 tienen una mejor dispersión entre los informantes, es decir, hay una dispersión extendida del este léxico en el tiempo real. Así se entiende una aceptación de vocablos como *neta*, *ok* y *pedo* que, de ser mencionadas por algunos grupos en el pasado, ahora son más homogéneas, principalmente entre los grupos etario, sexo y nivel de instrucción.

Cuadro 9.8 Unidades léxicas con frecuencia media en 2000 y 2022.

	Tenor		NI		Edad		Sexo	
	2000	2022	2000	2022	2000	2022	2000	2022
<i>cabrón</i>	AS	FACS	MA	MA	JM	JAM	H	HM
<i>chavo</i>	FAC	ACS	MA	BMA	JAM	JAM	HM	HM
<i>muchacho</i>	FACS	FCS	BA	BMA	JAM	JAM	HM	HM
<i>neta</i>	FS	FACS	MA	MA	J	JA	H	HM
<i>ok</i>	FS	ACS	A	BMA	JM	JAM	MH	HM
<i>onda</i>	FAS	FACS	MA	BMA	JAM	JAM	MH	HM
<i>pedo</i>	S	FACS	M	BMA	J	JA	H	HM

El léxico que conservó la frecuencia media es similar al de frecuencia alta. *Cabrón*, *chavo* y *muchacho* se utilizan dentro del área temática “persona”, ya que con ellas se habla de la gente de manera general. *Cabrón* además tiene funciones de intensificación, tanto como adverbio como adjetivo. *Ok* como *padre* son vocablos que permiten afirmar, y en el caso de *ok* tiene una función fática que permite continuar una conversación. *Onda* y *pedo* son polisémicas y en algunas ocasiones funcionan como marcadores del discurso, esta función también se presenta en *ok*. *Onda* fue rastreada por Serrano (2014) y comprueba que ésta ha aumentado, ya que no se mencionó en los datos de 1970, pero su uso incrementó entre los informantes del CSCM, particularmente entre

los integrantes NIA. Nuestros datos sugieren que *onda* no ha tenido un movimiento tan abrupto, aunque goza de una mejor distribución, y que se mantiene como parte del léxico accesible. Por lo que, en esta frecuencia media, se encuentran unidades con características y usos similares a las de frecuencia alta, por lo que probablemente se encuentren en competencia.

En el 2000, hay cuatro unidades léxicas populares que no permanecieron con frecuencia media, por el contrario, redujeron sus apariciones. En el 2022 las podemos encontrar como unidades de frecuencia baja.

Cuadro 9.9 Unidades léxicas que cambiaron de frecuencia media a baja.

	Tenor		NI		Edad		Sexo	
	2000	2022	2000	2022	2000	2022	2000	2022
<i>banda</i>	S	CS	M	M	J	JA	H	H
<i>bronca</i>	FA	CS	A	BMA	JM	JM	HM	HM
<i>cuate</i>	FA	S	A	A	JM	AM	HM	H
<i>lana</i>	FAS	CS	BMA	MA	JAM	JAM	HM	H

La dispersión del léxico que cambió de frecuencia media a baja se puede ver en el Cuadro 9.9, todas ellas pertenecen a la categoría popular. La palabra *banda* se esperaba que tuviera más frecuencia en 2022. En los dos periodos se utilizó por personas con vínculos lejanos, fue mencionada por el NIM, los mayores no utilizan esta unidad, ni las mujeres. *Bronca* cambió su aparición en el tenor, mientras que en el 2000 fue utilizada por personas con una relación cercana, en la actualidad es frecuente entre personas lejanas. Parece que para los adultos no fue una unidad de fácil acceso. *Cuate* pasó de aparecer entre familiares y amigos, por mencionarse entre personas sin relación. En ambos periodos fue dicha sólo por el NIA. En el 2000, la utilizaron los jóvenes y los mayores, mientras que en 2022 la usaron los adultos y los mayores; es decir, por los mismos participantes, ya que los jóvenes del 2000 son los adultos de 2022, por lo que no parece accesible

para la nueva generación de jóvenes. Finalmente, pasó de ser una unidad dicha por hombres y mujeres a sólo aparecer en el léxico de los hombres.

La unidad léxica *lana*, en alusión al dinero, perdió frecuencia de aparición. En el pasado se mencionó entre los familiares, amigos y personas sin relación, pero en 2022 sólo se mencionó entre conocidos y personas sin vínculos. También redujo su espectro de aparición en el nivel de instrucción, en el 2000 se utilizó en los tres niveles, en 2022, el NIB no lo utilizó y pasó de ser usada por hombres y mujeres, a sólo ser mencionada por hombres.

Es curioso que estas unidades léxicas que bajaron su frecuencia también respondan a la forma de llamar a las personas (*banda*, *cuate*), parece que en esta área temática existe mucha variación y algunas formas comienzan a un proceso de retracción frente a otras más productivas (*güey*, *cabrón*).

9.3.3 Unidades léxicas de frecuencia baja

En total hubo 29 unidades que en ambos periodos tuvieron una frecuencia de entre 14 y dos repeticiones:

Cuadro 9.10 Unidades léxicas con frecuencia baja en 2000 y 2022.

	Tenor		NI		Edad		Sexo	
	2000	2022	2000	2022	2000	2022	2000	2022
<i>agarrar</i>	AS	FS	BA	BMA	M	JAM	HM	HM
<i>antro</i>	AS	AS	MA	MA	J	JA	HM	H
<i>caer gordo</i>	AC	FCS	A	BMA	A	J	HM	HM
<i>canijo</i>	FAS	CS	BA	BA	JAM	JM	H	H
<i>cañón</i>	FAS	AC	MA	MA	JM	J	H	HM
<i>chamba</i>	AS	FCS	BA	MA	JAM	JAM	HM	HM
<i>chance</i>	FAS	ACS	MA	BMA	JA	JAM	HM	HM
<i>chingar(se)</i>	FS	S	MA	MA	J	AM	HM	H

<i>computadora</i>	FS	CS	A	MA	JM	JAM	HM	HM
<i>cotorrear</i>	FA	ACS	A	BMA	JA	JAM	H	HM
<i>de volada</i>	S	C	BM	M	AM	J	H	H
<i>DF</i>	FA	S	MA	A	AM	AM	M	M
<i>disco</i>	FC	C	MA	M	A	J	HM	H
<i>Distrito Federal</i>	ACS	ACS	MA	MA	AM	JAM	HM	HM
<i>dizque</i>	FAC	S	A	BA	AM	JM	H	HM
<i>gay</i>	A	S	A	A	J	M	M	H
<i>grueso</i>	FA	S	A	A	JM	M	HM	H
<i>hobby</i>	FS	CS	MA	BA	JM	JM	H	HM
<i>jodido</i>	F	A	MA	A	AM	J	HM	H
<i>latir</i>	AS	C	MA	M	J	J	HM	H
<i>mano</i>	F	S	A	MA	M	JM	H	HM
<i>pendejada</i>	S	AS	M	MA	J	JA	H	H
<i>pesero</i>	FA	S	A	MA	AM	A	H	HM
<i>puto</i>	S	FAS	M	A	J	JM	H	HM
<i>regar (la)</i>	F	S	A	BA	J	JM	H	HM
<i>tacón</i>	F	S	A	A	J	M	H	H
<i>topar</i>	FCS	S	MA	A	JA	A	HM	H
<i>uta</i>	FAC	FS	A	BA	JAM	JM	H	HM

Este léxico se ha mantenido constante en los dos periodos, no es frecuente, pero sí es común que se presente en el habla de entrevista, por ejemplo, *chamba* es una unidad con una buena dispersión en la muestra, pero con pocas repeticiones. Sin duda es interesante observar cómo cambió la dispersión de las unidades, se comentarán las que más sobresalgan. Es relevante la distribución de *DF* frente a *Distrito federal*, ambos son de baja frecuencia, pero *DF* es utilizado en los dos periodos por mujeres adultas y mayores. En el caso de *Distrito Federal*, tuvo una mejor dispersión, ya que es usada por ambos sexos y por más generaciones. *Gay* también tiene un comportamiento peculiar, ya que no parece ser léxico compartido; en ambos periodos fue utilizado por el nivel de instrucción alta. *Latir* es más frecuente entre jóvenes. *Tacón*, una retracción, fue mencionada por el NIA y por hombres en los dos periodos. *Tranvía* aumentó su dispersión, pese a ser una retracción, esta unidad sólo aparece entre adultos y mayores, pero no en los jóvenes.

Estas unidades incluyen más sustantivos concretos que en las frecuencias anteriores, sin embargo, los intensificadores y la manera de nombrar a las personas siguen apareciendo, aunque ésta última se particulariza al incluir un vocablo para llamar a hombres homosexuales. También se incluyen más categorías, como retracciones y neologismos que, a excepción de *pandemia*, no se habían visto en frecuencia más altas.

El léxico de frecuencia baja que descendió aún más consta de doce unidades de tres categorías: *popular*, *grosería* y *préstamo*.

Cuadro 9.11 Unidades que cambiaron de frecuencia baja a muy baja.

	Tenor		NI		Edad		Sexo	
	2000	2022	2000	2022	2000	2022	2000	2022
<i>a todo dar</i>	F	S	A	A	J	M	H	H
<i>alivianar</i>	A	S	A	M	AM	J	H	M
<i>cagar</i>	S	S	M	M	J	A	H	H
<i>carnal</i>	S	S	M	M	J	A	H	H
<i>cotorreo</i>	F	C	A	B	J	J	H	H
<i>echar la mano</i>	FS	C	A	B	JM	J	MH	H
<i>light</i>	AS	S	A	A	M	A	MH	H
<i>mamón</i>	FS	S	MA	M	J	A	H	H
<i>miss</i>	C	S	A	A	A	A	M	M
<i>punk</i>	S	C	M	M	J	J	H	H
<i>sale</i>	FS	C	MA	B	JA	J	MH	H
<i>toque</i>	S	C	M	M	J	J	H	H

Este léxico parece caracterizar ciertos grupos, *a todo dar* se identificó en los dos periodos con el NIA y los hombres. *Cagar*, *carnal* y *mamón* aparentemente se usan por la misma generación fueron dichas por los jóvenes que se convirtieron en adultos, se mencionaron en el NIM y sólo por hombres. *Cotorreo*, *punk* y *toque* se usaron entre los jóvenes en los dos periodos. *Cotorreo* se

mencionó entre el NIA en 2000, mientras que en 2022 se dijo en el NIB. *Punk* y *toque*, en ambos periodos, se dijeron sólo entre el NIM. *Miss* se dijo sólo entre mujeres de edad adulta del NIA.

Al contrario de estas unidades, hubo léxico que incrementó su frecuencia, de baja a media y que podrían indicar una mejor aceptación de uso por parte de la muestra:

Cuadro 9.12 Unidades que cambiaron de frecuencia baja a media.

	Tenor		NI		Edad		Sexo	
	2000	2022	2000	2022	2000	2022	2000	2022
<i>celular</i>	AC	ACS	A	BMA	AM	JAM	M	HM
<i>chamaco</i>	FAS	FS	BMA	BMA	JAM	JAM	HM	HM
<i>chela</i>	S	AC	M	BMA	J	J	H	H
<i>chico</i>	FCS	ACS	MA	BMA	JA	JAM	HM	HM
<i>chido</i>	FS	FACS	MA	BMA	J	JAM	H	HM
<i>chilango</i>	C	S	A	A	A	AM	H	HM
<i>chin</i>	FACS	FS	MA	BMA	JAM	JAM	HM	HM
<i>chingada</i>	FS	FACS	MA	MA	J	JA	H	HM
<i>desmadre</i>	S	FACS	M	BMA	J	JAM	H	HM
<i>equis</i>	FS	FACS	BMA	BMA	JAM	JAM	H	HM
<i>kínder</i>	FA	FAS	A	BMA	JM	JAM	HM	HM
<i>no mamar</i>	S	FACS	M	MA	J	JA	H	HM
<i>puta</i> [interjección]	AS	ACS	MA	MA	J	JA	HM	HM
<i>súper</i>	FAC	ACS	MA	BMA	JAM	JAM	HM	HM

Las unidades léxicas que aumentaron su frecuencia responden al léxico popular, grosero y préstamos. En el Cuadro 9.12 se aprecia cómo la mayoría de estas unidades aumentaron su dispersión entre la muestra, salvo algunos casos donde, de nuevo, podrían actuar como rasgos caracterizadores de ciertas variables sociales, tal es el caso de *chela* que, tanto en el 2000 como en el 2022 fue dicha por hombres jóvenes, aunque en la actualidad se mencionó en todos los niveles de instrucción.

La unidad léxica *chido* pasó de ser mencionada sólo por jóvenes a utilizarse por los tres grupos etarios, además de los dos sexos. Ésta es otra unidad investigada por Serrano (2014), sobre ella se confirma el aumento que ya se había observado entre los datos de 1970 y los del 2000, a diferencia de *padre* y *onda*, su incremento ha sido más abrupto, pues en 20 años llegó a frecuencia media, por lo que se comprueba que se ha alejado del uso estigmatizado por ser una innovación léxica desde abajo, como sugiere el propio Serrano.

Chilango sólo se usó en el NIA y casi fue la misma generación quien la utilizó, pues los adultos del 2000 son mayores en 2022. *Chingada* es más frecuente, aunque no la mencionan los mayores, lo mismo ocurre con otras groserías como *no mamar* y *puta*.

Entre estas unidades hay algunas que entrarían en competencia con otros de una mejor frecuencia, como *chido* (que compite con *padre*) o *chico* (que compite con *muchacho*, *chavo*) (ver Capítulo 10. Variantes léxicas en competencia).

9.3.4 Unidades léxicas de frecuencia muy baja

Este léxico no es compartido, sin embargo, algunas unidades tuvieron la misma frecuencia en los dos periodos. Al ser léxico exclusivo es difícil determinar su comportamiento.

Cuadro 9.13 Unidades con frecuencia muy baja en 2000 y 2022.

	Tenor		NI		Edad		Sexo	
	A	B	A	B	A	B	A	B
<i>boom</i>	S	S	A	A	M	A	M	H
<i>cagado</i>	S	F	M	A	J	J	H	M
<i>chaca</i>	S	C	M	M	J	J	H	H
<i>chole</i>	A	S	A	A	J	A	M	H
<i>chupar</i>	F	F	A	A	M	J	H	M
<i>conchudo</i>	C	S	A	A	A	M	H	H

<i>fregado</i>	C	S	M	A	A	A	M	M
<i>friega</i>	A	C	A	B	M	J	H	H
<i>guamazo</i>	F	C	A	M	J	J	H	H
<i>ir como en feria</i>	A	S	A	A	A	M	H	M
<i>jelengue</i>	C	S	A	A	A	M	H	H
<i>longevo</i>	S	C	A	M	M	J	M	H
<i>mentar la madre</i>	S	F	M	A	J	J	H	M
<i>meros meros</i>	F	S	A	A	M	M	H	M
<i>rajar</i>	S	S	B	B	M	M	H	H
<i>underground</i>	S	S	M	M	J	A	H	H
<i>valedor</i>	S	S	M	M	J	A	H	H
<i>viajar de mosca</i>	A	S	A	A	A	M	H	H
<i>yinyang</i>	S	C	M	M	J	J	H	H

En el Cuadro 9.13 se encuentran sombreadas las variables sociales en que se repitieron las unidades, en la mayoría hay al menos un elemento en común, salvo en *longevo* que no tuvo ninguna coincidencia, en el otro extremo se encuentra *rajar* que repitió los parámetros en ambos periodos. *Chaca* es el único despectivo que ha aparecido en el 2000 y en el 2022 y con una dispersión social casi idéntica pues sólo cambió el tenor.

Cuadro 9.14 Unidades léxicas que cambiaron de frecuencia muy baja a baja.

	Tenor		NI		Edad		Sexo	
	2000	2022	2000	2022	2000	2022	2000	2022
<i>a huevo</i>	S	FACS	M	MA	J	JA	H	HM
<i>ah chingá</i>	A	F	A	A	M	J	H	M
<i>burgués</i>	F	S	A	A	J	M	M	H
<i>business</i>	S	CS	M	MA	J	JM	H	H
<i>Chale</i>	F	AS	M	MA	A	JA	M	H
<i>chambear</i>	A	S	A	BA	A	M	H	HM
<i>chingar a su madre</i>	S	FAS	M	MA	J	JAM	H	HM
<i>chutarse</i>	A	S	A	A	M	M	H	H
<i>contexto</i>	C	ACS	A	MA	A	JA	H	HM
<i>dende</i>	S	S	B	B	M	M	H	H
<i>estilar</i>	C	S	A	A	A	M	H	H
<i>hippie</i>	S	S	M	BA	J	AM	H	HM
<i>mamada</i>	S	AS	M	MA	J	JA	H	H

<i>mamado</i>	S	A	M	A	J	J	H	H
<i>morro</i>	S	FCS	M	BMA	J	JM	H	HM
<i>no manchar</i>	F	FACS	A	BMA	J	JA	H	HM
<i>ñoño</i>	C	S	A	A	A	AM	H	HM
<i>pachanga</i>	C	ACS	A	BMA	A	JAM	H	HM
<i>peda</i>	S	FA	M	A	J	J	H	HM
<i>psicoprofiláctico</i>	S	S	A	A	M	M	M	M
<i>romper la madre</i>	S	AS	M	MA	J	JA	H	H
<i>trip</i>	S	A	M	A	J	J	H	H

En el Cuadro 9.14 se observa el léxico que cambió de frecuencia muy baja a baja, es decir incrementó sus ocurrencias. En la mayoría se aprecia una mejor dispersión, sin embargo, hay algunas unidades que cambiaron poco, por ejemplo, *ah chingá* es sólo mencionado en el NIA, al igual que *burgués*. *Chutarse* en los dos periodos se usó sólo en NIA, entre los mayores y fue usada por los hombres. *Dende* reproduce las mismas condiciones del 2000, al igual que *psicoprofiláctico*. *Estilar* también parece ser dicha por la misma generación, ya que en 2000 se empleó por un adulto y en 2022 por un mayor, quienes constituyen la misma generación. *Mamado* y *trip* son unidades que podrían caracterizar el léxico de los hombres jóvenes. El vocablo *peda* es común entre los jóvenes, pero se abrió, en 2022, hacia las mujeres.

En este conjunto sobresale el uso de despectivos que incrementaron su frecuencia (*ñoño*) y una unidad léxica especializada, que no suele ser léxico común (*psicoprofiláctico*).

Cuadro 9.15 Unidades léxicas que cambiaron de frecuencia muy baja a media.

	Tenor		NI		Edad		Sexo	
	2000	2022	2000	2022	2000	2022	2000	2022
<i>aventarse</i>	A	FCS	A	BMA	M	JAM	H	HM
<i>chingo</i>	S	ACS	M	BMA	J	JA	H	H
<i>internet</i>	C	AS	A	MA	A	JAM	M	HM
<i>pendejo</i>	S	FCS	M	BMA	J	JAM	H	HM

Sólo cuatro unidades léxicas cambiaron de frecuencia baja a media. Éstas son más utilizadas en la actualidad. Se trata de *aventarse*, *chingo*, *internet* y *pendejo*. *Aventarse* en el sentido de “atreverse a hacer algo”, en el pasado sólo fue usada por los mayores, por lo que se podría entender como una revitalización. *Chingo* sigue siendo empleada por jóvenes y adultos, pero no por mayores, quienes se cuidan más de decir groserías, sólo la mencionaron los hombres. *Internet* es el único neologismo que cambió de frecuencia muy baja a media, este incremento es esperable ya que en la actualidad es un referente cotidiano. Finalmente, *pendejo* se comporta similar a *chingo*, salvo que tiene mejor distribución etaria.

9.4 CONCLUSIONES

Las frecuencias observadas podrían ser un indicador del léxico vigente y de aquel que se encuentra en retracción, además de constituir los núcleos del léxico virtual. En el 2000 hubo menos frecuencias de las unidades léxicas estudiadas que en el 2022, por lo que esto nos diría que el léxico de interés es más usado y común en la actualidad que hace 20 años.

La división en categorías léxicas advierte que el léxico común de 20 años involucra las categorías *popular*, *grosería* y *préstamo*. Los neologismos aparecen en contadas ocasiones y tienen una mejor dispersión en la actualidad. El resto de las categorías (léxico especializado, retracciones y despectivos) son léxico particular, estas comienzan a aparecer sólo hasta el léxico de baja frecuencia.

Por otra parte, el léxico de interés se concentra en determinados grupos: los jóvenes, los hombres, el nivel de instrucción alta y las personas sin relación son quienes más usan el léxico

estudiado en los dos periodos, pues los porcentajes de uso son muy similares tanto en el 2000 como en 2022.

Algo ya observado por Palacios y Franco (2023) es que a medida que el léxico disminuye su frecuencia aumenta la cantidad de vocablos y se reduce la dispersión. Esto ocurrió con los datos de la muestra, en ambos periodos la cantidad de unidades en la frecuencia alta y media era menor a lo visto en las frecuencias baja y muy baja. La dispersión en cambio era mejor entre las unidades con mayor frecuencia; las unidades con muy baja frecuencia no es léxico compartido, sino exclusivo. El léxico frecuente conforma los núcleos del léxico virtual, por lo tanto, es más homogéneo.

Una vez revisadas las frecuencias de cada momento, se atendió a la comparación entre ellas para conocer si el léxico había sufrido cambios. De la confrontación se concluye que el léxico sí se ha tenido *movimientos graduales* (Alba 20144), se pueden observar unidades en competencia, revitalizaciones, retracciones, además se identificó el área temática “persona” como una fuente de variación constante, además de aquellas que unidades léxicas que funcionan como intensificadores o marcadores del discurso (*cabrón, güey, pinche, hacer de cuenta*).

En el 2000, no hay núcleos claros del léxico virtual, pues ninguna unidad tiene una distribución óptima entre la muestra. En 2022, por el contrario, hay cinco unidades que pueden constituir dichos núcleos: *güey, hacer de cuenta, padre, pandemia* y *pinche*. Por lo que la movilidad de los núcleos también está sometida a variación. Exceptuando *pandemia*, el resto de las unidades se comportan de acuerdo con lo descrito por Moreno Fernández (2012), es decir, las unidades de mayor frecuencia tienden a la vaguedad semántica.

En cuanto a la variación por frecuencia, se observó léxico estable en los 20 años comprendidos. En la frecuencia baja es donde más se aprecia léxico de este tipo de léxico (*cotorrear, caer gordo, chamba*). Por otro lado, el léxico que aumentó hacia la frecuencia alta en 2022 es el léxico más utilizado en la muestra y el que tiene una mejor dispersión (*hacer de cuenta, padre, pinche, güey, onda*). Éste se refiere principalmente a cuestiones enfáticas, marcadores discursivos y nombres para llamar a las personas, en las otras frecuencias podemos encontrar parámetros similares por lo que estos son el tipo de vocablos que más varían, además que se encuentra en competencia con otras unidades similares (*cabrón, chido, pedo*). El léxico que menos cambia su frecuencia son los sustantivos o palabras con pocas connotaciones, como el léxico especializado o los despectivos (*psicoprofiláctico, longevo, underground, chaca*).

Llamó la atención un posible proceso de revitalización de *aventarse*, así como el uso de la palabra *internet*, un neologismo que de tener frecuencia baja pasó a media, es el único neologismo que cambió tanto su frecuencia de uso. Estos movimientos graduales del léxico, también se pueden entender por los cambios sociales, de acuerdo con Moreno Fernández (2012:113): “Las unidades léxicas asociadas a un estilo de vida determinado pueden experimentar auge, transformaciones o abandono dependiendo de las situaciones y necesidades comunicativas”. Por lo que podría haber un vínculo entre los cambios de frecuencia y los estilos de vida, por ejemplo, el uso de formas que incrementaron sus ocurrencias como *chido*, que señalan un acercamiento al léxico popular, además de esta generalización, hay una mejor distribución de unidades de la categoría grosería que demuestran un cambio de actitud comunitario hacia este vocabulario.

En el capítulo final se ofrece un análisis del léxico con mayor variación, es decir, formas que pueden sustituirse sin alterar de forma grave el contenido semántico.

CAPÍTULO 10. VARIANTES LÉXICAS EN COMPETENCIA

En este capítulo se revisarán variantes léxicas en competencia que se encontraron en las entrevistas de los panelistas (19 personas, entrevistadas dos veces cada una: 38 en total) y de los 12 participantes que conforman el grupo etario joven del año 2022. Para realizar este análisis y conocer cuál es la distribución de estas variantes entre los participantes se recurrirá a la propuesta de Luis Escoriza Morera (2012) que se ajusta a una visión laboviana de la variación. De acuerdo con Escoriza, se pueden reconocer una serie de variantes léxicas de *unidades mentales* de contenido semántico:

Una postura más interesante a nuestro juicio es plantear que todas las unidades son variantes léxicas de expresión de unidades de tipo conceptual a las que no podemos denominar más que verbalizando sus variantes. En otras palabras, *terminar*; *finalizar*; *concluir* y *acabar*, por ejemplo, son variantes léxicas de expresión en español de una unidad mental con el contenido semántico que comparten al menos esas cuatro posibilidades de expresión para los hispanohablantes.

(Escoriza 2012: 268)

Así, la *unidad mental* sería un elemento semántico compartido por dos o más variantes léxicas¹¹². Para él, la selección de una u otra variante puede tener motivaciones sociolingüísticas más allá de las pragmáticas o discursivas.

¹¹² Para el análisis de la variación por unidades mentales, se optó por este tratamiento y no por *concepto*, más difundido en la Dialectología, por considerar que este último se limita a variantes geográficas y no considera la formalidad del discurso, así como las variantes sociolingüísticas: sexo, edad, nivel de instrucción. Aunado a que la elección de una variante de una unidad mental no implica el desconocimiento de otras posibles realizaciones léxicas.

En la revisión de las entrevistas de nuestra investigación fue posible agrupar la variabilidad léxica del corpus en 15 unidades mentales¹¹³ constituidas por unidades léxicas que guardan una similitud semántica (en otras palabras, una relación sinonímica). Las unidades mentales no constituyen un catálogo cerrado, sino que dependen de la naturaleza misma del corpus analizado (cf. Escoriza 2012). Un caso paradigmático de nuestros datos puede ser el conjunto *chico, muchacho, chavo, chamaco* cuya unidad mental sería “persona joven”. Para tener un mejor control de estas 15 unidades mentales se establecieron cuatro áreas temáticas para identificar si existe más variación en alguna, a saber: 1) *interjecciones y exclamaciones*, 2) *vida cotidiana*, 3) *descripciones y comportamientos humanos* y 4) *parentescos y relaciones*.

En cuanto a la identificación de las unidades mentales, éstas se definen de acuerdo con el sentido referido en las entrevistas mismas y la información lexicográfica de tres diccionarios: *Diccionario de la Lengua Española*, *Diccionario del Español de México* y *Diccionario de mexicanismos*. Para el análisis se presentará la unidad léxica, las variantes que la conforman y la distribución de cada una en la muestra.

Es importante para este ejercicio tener en cuenta algunos planteamientos importantes: las selecciones léxicas de los participantes estarían basadas en las siguientes premisas: 1) se trata de su léxico accesible y actualizado, preferido por razones diafásicas, diamésicas, etc. y 2) es el léxico que sus condiciones de vida y contextuales les han permitido conocer. Estos razonamientos se desprenden de que, al tratarse de léxico y de datos de lengua oral, no se puede determinar cuál es el léxico pasivo del hablante, ya que sólo podemos tener acceso a su léxico activo y, en esa medida, plantear que se trata del léxico más accesible. Esto no implica que se desconozcan otras

¹¹³ Se encontraron, en realidad, 28 unidades mentales, sin embargo, se optó por presentar aquellas que presenten más contrastes o cuyos datos son más robustos para un mejor análisis.

posibilidades léxicas, sólo que sus realizaciones léxicas son la elección del hablante en un momento de habla en particular¹¹⁴. Por otra parte, también se reconoce que, pese a que no se puede conocer el léxico pasivo, también es cierto que no existe una distribución homogénea del léxico: “5.15 Las comunidades lingüísticas no son homogéneas en cuanto al conocimiento léxico semántico dado que está desigualmente distribuido entre sus miembros” (Moreno Fernández 2012: 117).

Por estas implicaciones, la variación léxica no puede tener una distribución complementaria absoluta tal como funciona en otros niveles de la lengua (fonológico, morfológico, morfofonológico). En el caso del léxico estaríamos ante una *distribución complementaria débil* (López Morales 1989), donde ciertas unidades léxicas son utilizadas por hablantes específicos de forma frecuente mientras que otros las emplearían de manera esporádica. Es decir, los hablantes conocen las diferentes variantes, pero tienen preferencia sobre alguna(s) de ella(s). Así, en el presente capítulo se observará la distribución de algunas variantes y se describe a los hablantes que prefieren una sobre la otra, para lograr un “mapeo”, con ayuda de las gráficas propuestas¹¹⁵, de las formas léxicas en competencia sobre la malla sociolingüística analizada.

10.1 INTERJECCIÓN Y EXCLAMACIONES

En esta área temática se encuentran interjecciones y exclamaciones, bien de afirmación o de negación. En total se identificaron tres unidades mentales de este tipo:

1. “Interjección que indica, asombro, enojo o contrariedad”

¹¹⁴ Se reitera que se evita la variación diafásica en el entendido que se trata de habla de entrevista.

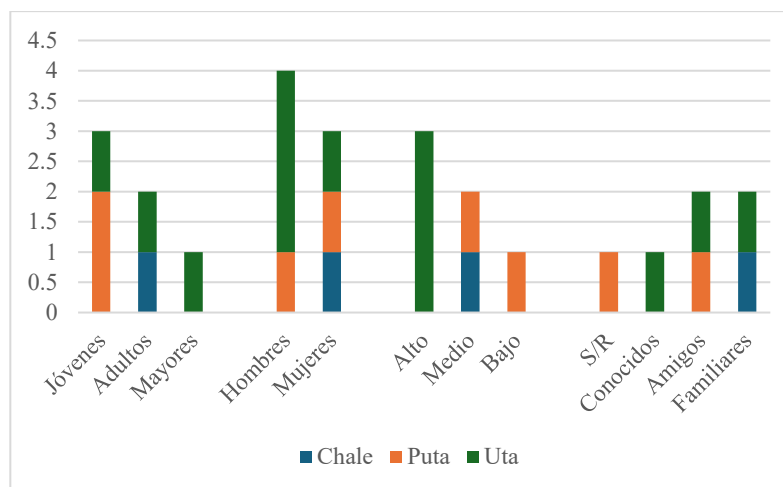
¹¹⁵ El propósito de manejar los datos en gráficas es ilustrativo. Al tener pocos datos, reconocemos las limitaciones de un análisis cuantitativo, sin embargo, es interesante cómo, incluso con datos escuetos, las tendencias sociolingüísticas se cumplen.

2. “Frustrarse algo”
3. “Bueno/bien”

10.1.1. Unidad mental “Interjección que indica, asombro, enojo o contrariedad”

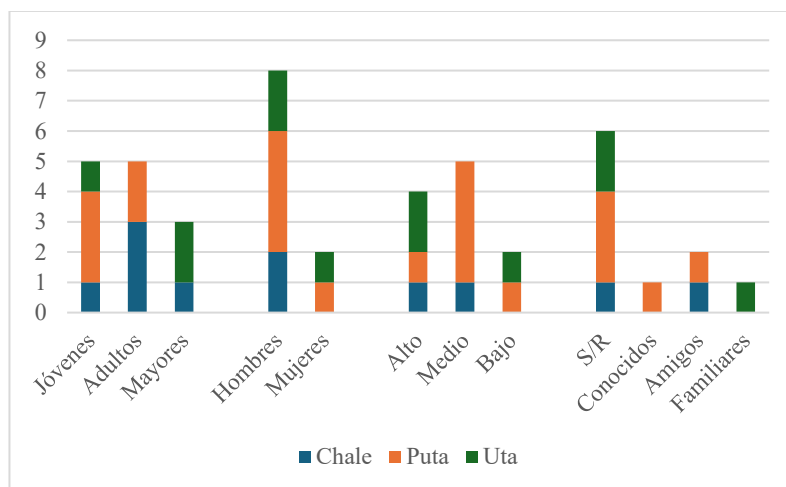
En habla de entrevista, hay más soluciones léxicas para esta unidad mental en el léxico popular, pues se ubicaron tres variantes: *chale*, *puta* y *uta*. *Chale* y *uta* pertenecen a la categoría popular, mientras que *puta* se encuentra entre las groserías. Tanto *puta* como *chale* han aumentado su presencia estadística, mientras que *uta* tuvo los mismos valores. Estos datos sugieren que estamos ante una comunidad que tiende a la interdicción, lo que podría indicar cambio lingüístico “desde abajo” (Labov 1972).

Gráfica 10.1 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Interjección que indica, asombro, enojo o contrariedad” en el año 2000.



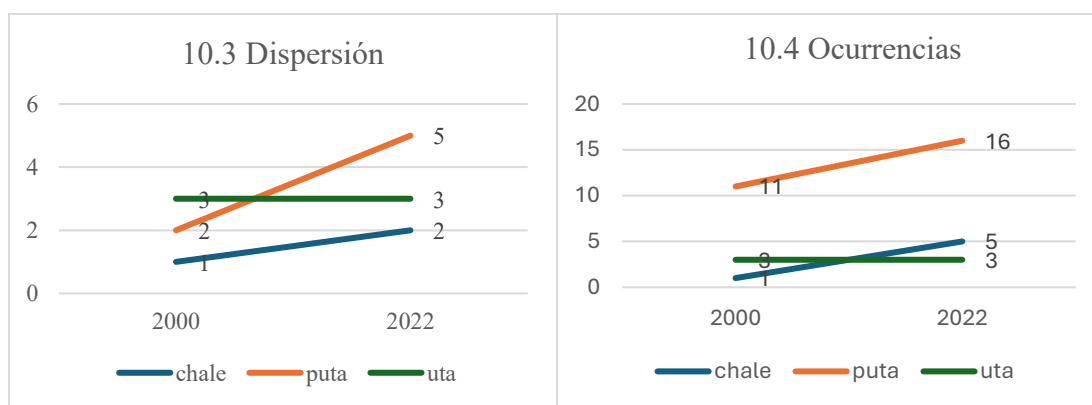
En la Gráfica 10.1, se muestra el perfil sociolingüístico de la unidad mental en cuestión. Se puede observar que se repite el patrón atestiguado en los otros capítulos, en el que los hombres jóvenes de estudios altos prefieren las groserías, ya que su opción léxica favorita fue *puta*. *Chale* casi no se utilizó en el pasado. La competencia se encontraba entre *puta* y *uta*, donde la forma eufémica *uta* era más usual en la muestra.

Gráfica 10.2 Dispersión de las variantes de la unidad mental: “Interjección que indica, asombro, enojo o contrariedad” en el año 2022.



Respecto al año 2022, la Gráfica 10. 2 muestra la distribución de la misma unidad mental y se aprecia una distribución un poco más homogénea de las variantes entre la muestra. En el 2000, *chale* estaba más restringido, mientras que, en 2022, fue utilizada por más participantes. *Puta* también fue empleada con mayor recurrencia, mientras que *uta* se mantuvo constante.

Gráficas 10.3 y 10.4 Dispersión y ocurrencias de las variantes *chale*, *puta* y *uta* en tiempo real.



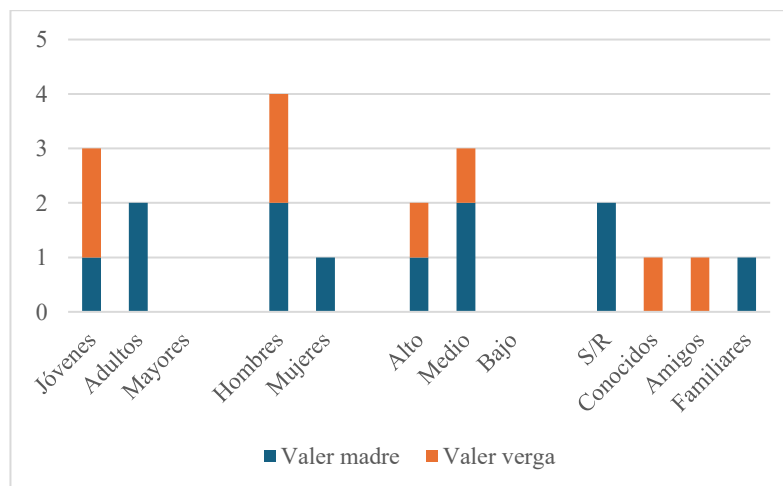
Como se mencionó, *uta* es la variante más estable, pues en 20 años no sufrió cambios drásticos, por el contrario, se mantuvo presente, aunque con un nivel de frecuencia bajo (sólo tuvo tres ocurrencias en los dos periodos). *Puta* es la más frecuente y parece incrementar dentro de la

muestra, mientras que *chale* si bien ha aumentado, este proceso ha sido más lento que en el caso de *puta*.

10.1.2. Unidad mental “Frustrarse algo”

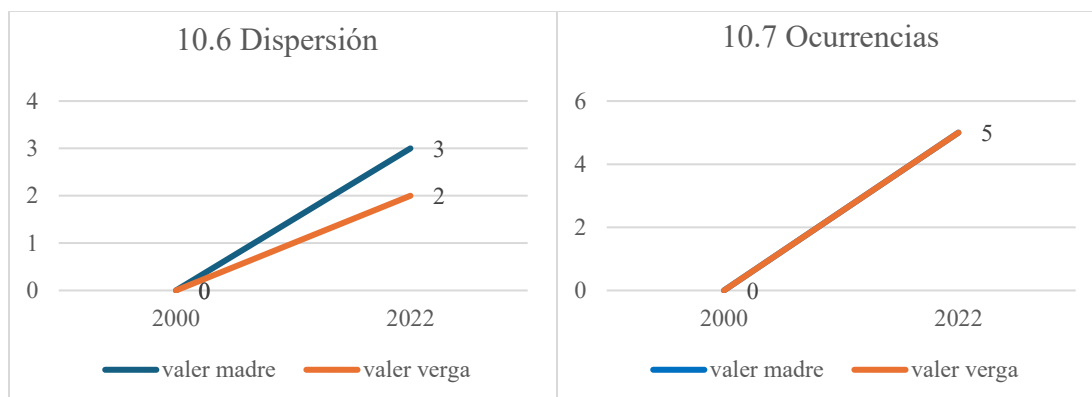
Esta unidad mental se puede solucionar léxicamente con dos variantes: *valer madre* y *valer verga*. Ninguna de las dos posibilidades se registró en el año 2000. Ambas pertenecen a la categoría grosería, por lo que su aparición en la actualidad se puede deber el incremento de esta categoría en la comunidad.

Gráfica 10.5 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Frustrarse algo” en el año 2022.



Aunque las dos variantes son groserías, parece existir cierta inclinación por *valer madre*, quizá por ser “menos” agresiva que *valer verga*. Es llamativo que los mayores y el NIB no utilizaron las formas interdictas *valer madre*, *valer verga*. Hombres jóvenes de nivel medio son quienes patrocinan estas variantes. Al no aparecer en el corpus del año 2000, se refuerza la idea del giro hacia una comunidad sociolingüística más relajada, que no tiene tantos problemas con las formas consideradas groseras o vulgares.

Gráficas 10.6 y 10.7 Dispersión y ocurrencias de las variantes *valer madre* y *valer verga* en tiempo real.

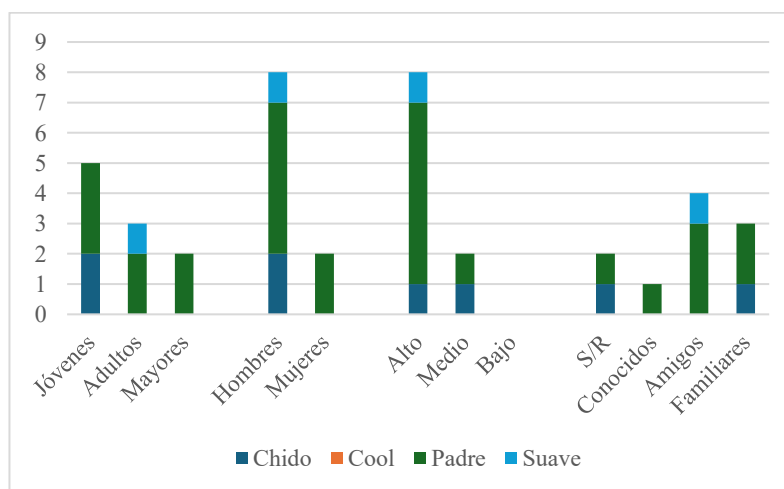


Valer madre y *valer verga* parecen de reciente aparición en el habla de entrevista. Ambas presentan las mismas repeticiones, aunque *valer madre* tiene una mejor dispersión en la muestra.

10.1.3. Unidad mental “Bueno/bien”

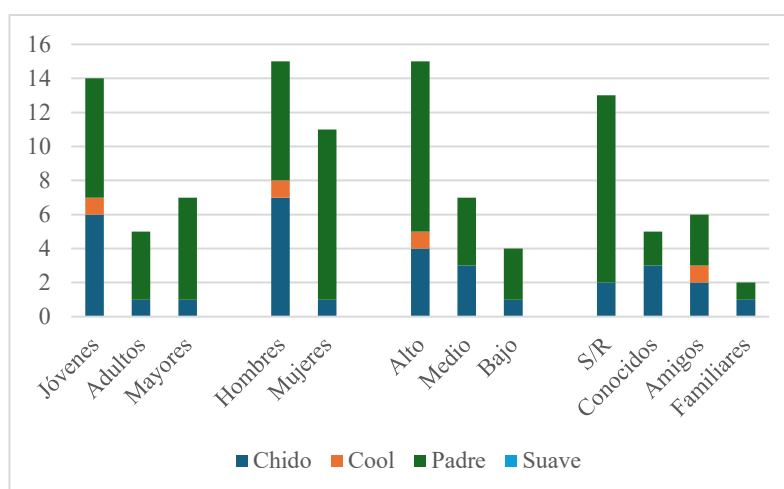
Esta unidad mental se asocia con la aprobación de algo. Se encontraron cuatro variantes: *chido*, *cool*, *padre* y *suave*. Sólo *cool* se encuentra en la categoría de préstamos, mientras que el resto pertenecen al léxico popular.

Gráfica 10.8 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Bueno/bien” en el año 2000.



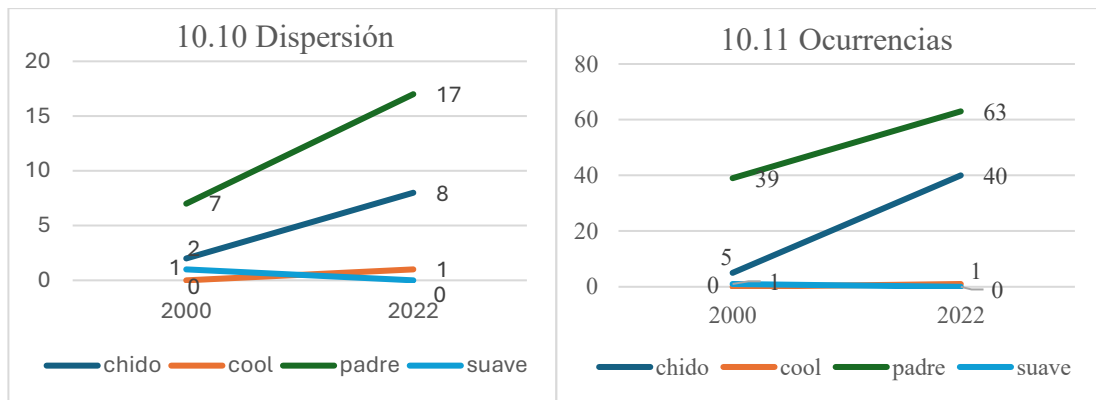
La Gráfica 10.8 muestra que *padre* es la variante que presenta mejor dispersión en la muestra durante el año 2000. Las formas *chido* y *suave* se mencionaron poco y parecen estar distribuidas etariamente; *chido* fue utilizado sólo por los hombres jóvenes de nivel de instrucción alta, se reportó entre amigos y personas sin relación. Mientras que *suave* fue empleada por los hombres adultos del NIA y se presentó en entrevista entre amigos. En aquel momento, *cool* no era productiva.

Gráfica 10.9 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Bueno/bien” en el año 2022.



Respecto a la Gráfica 10.9 que contiene la dispersión del año 2022 sobresale que *suave* fue omitida y, en cambio, aparece la innovación *cool*. Esta variante se menciona poco, apenas entre los hombres jóvenes de nivel de instrucción alta en conversación con amigos. *Chido* aumenta considerablemente su presencia y, aunque se registra en los tres grupos etario, los jóvenes siguen favoreciendo esta forma. *Padre* continúa siendo la variante más extendida, se encuentra, principalmente, entre las mujeres jóvenes de nivel de instrucción alta.

Gráficas 10.10 y 10.11 Dispersión y ocurrencias de *chido*, *cool*, *padre*, y *suave* en tiempo real.



El número de ocurrencias y la dispersión nos muestra un aumento importante de *padre* seguido de *chido*. La competencia más importante estaría entre estas dos variantes. En cambio, *suave* podría ser una unidad léxica obsoleta, mientras que *cool*, al ser sólo utilizada por los jóvenes, se trataría de una forma innovadora poco extendida en la actualidad.

10.2 VIDA COTIDIANA

Dentro de esta área temática se incluyeron cinco unidades mentales relacionadas con objetos, lugares o eventos que fueran frecuentes en la cotidianidad de un habitante de la Ciudad de México. A diferencia de las unidades mentales del área temática anterior, aquí se ubican algunas cuyos referentes son concretos, como el “dinero”. De acuerdo con Stefenelli (2010), la concreción de los referentes, frente a la abstracción, contribuye a la resistencia a la variación, sin embargo, de acuerdo con Dworkin (2016), que sean elementos cotidianos y representativos socialmente, favorece a la variación, por lo que aquí se podrá observar qué factor tiene más relevancia. Así se ubicaron las siguientes unidades mentales:

1. “Alteración del orden”
2. “Dinero”

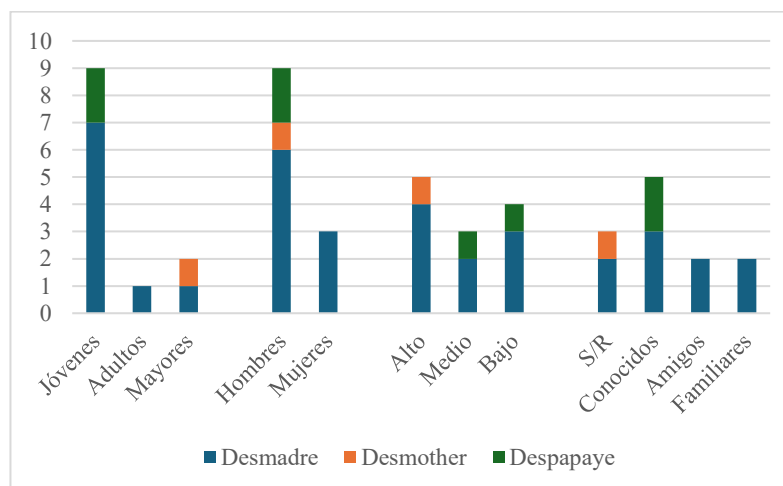
3. “Fiesta”
4. “Golpe fuerte”
5. “Capital de México”

10.2.1 Unidad mental “Alteración del orden”

Para esta unidad mental se ubicaron tres variantes posibles: *desmadre*, *desmother*, *despapaye*. *Desmadre* es la única que pertenece a la categoría grosería, las dos restantes son parte del léxico popular.

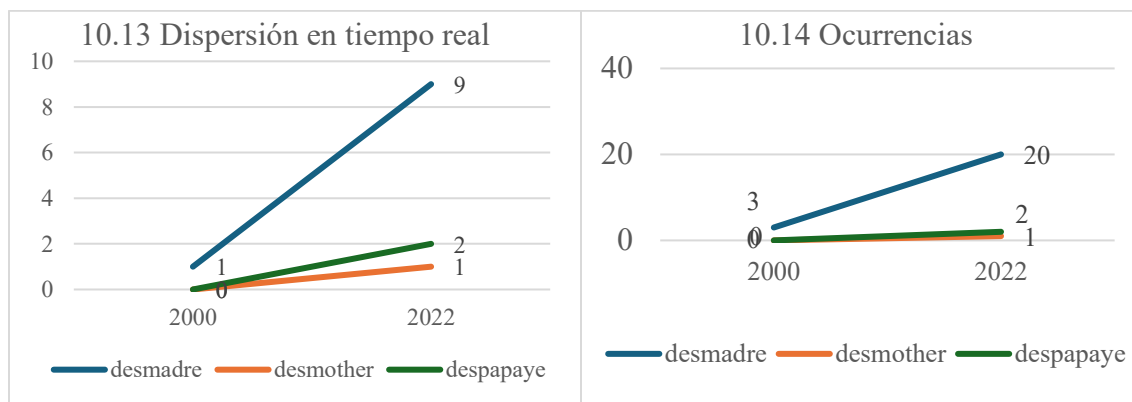
Para la muestra del año 2000, esta unidad mental no fue recurrente. Sólo se reportó la variante *desmadre* con muy baja frecuencia, fue empleada en una única ocasión por hombre joven de nivel de instrucción medio sin relación con su entrevistador. En cambio, la Gráfica 10.12 muestra que en 20 años la unidad mental incrementó sus variantes en habla de entrevista, además la frecuencia también se elevó.

Gráfica 10.12 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Alteración del orden” en el año 2022.



Esta unidad mental fue más recurrente en el año 2022. *Desmadre*, a pesar de ser una grosería, es la más frecuente y la que tiene mejor dispersión. En cambio, *desmother* y *despapaye*, que son eufemismos, son menos preferidos por la comunidad. Esto resulta interesante, pues usualmente los eufemismos son preferidos frente a una variante disfémica (Cestero 2015). Esto sugiere que la elección del eufemismo o el disfemismo también se condiciona por la unidad mental. En este caso, “alteración del orden” se representa mejor con una unidad léxica grosera.

Gráficas 10.13 y 10.14 Dispersión y ocurrencias de las variantes *desmadre*, *desmother* y *despapaye* en tiempo real.



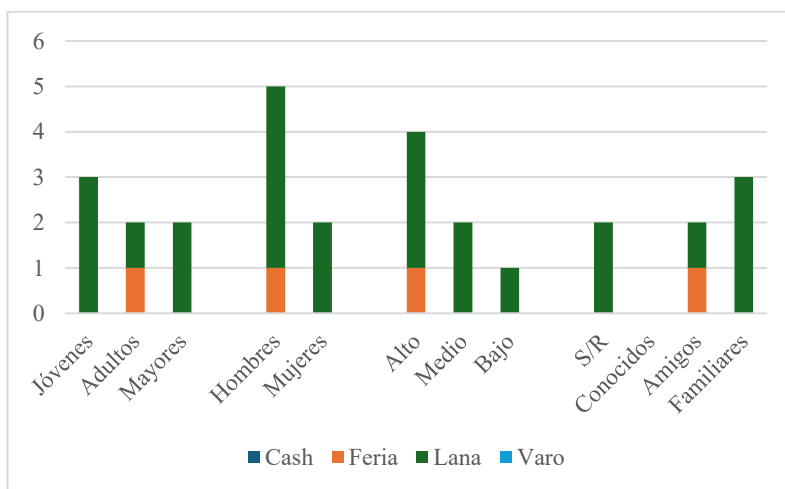
Las Gráficas 10.13 y 10.14 muestran el comportamiento en 20 años de estas variantes. *Desmadre*, la única opción grosera, se repitió en los dos periodos y ha aumentado tanto su dispersión como su frecuencia. En cambio, *despapaye* y *desmother* son poco productivas en el habla de entrevista de la muestra.

10.2.2 Unidad mental “Dinero”

Esta unidad mental presenta cuatro variantes en habla de entrevista, es una de las unidades mentales que presenta más variación, pues se localizaron cuatro posibilidades: *cash*, *feria*, *lana* y

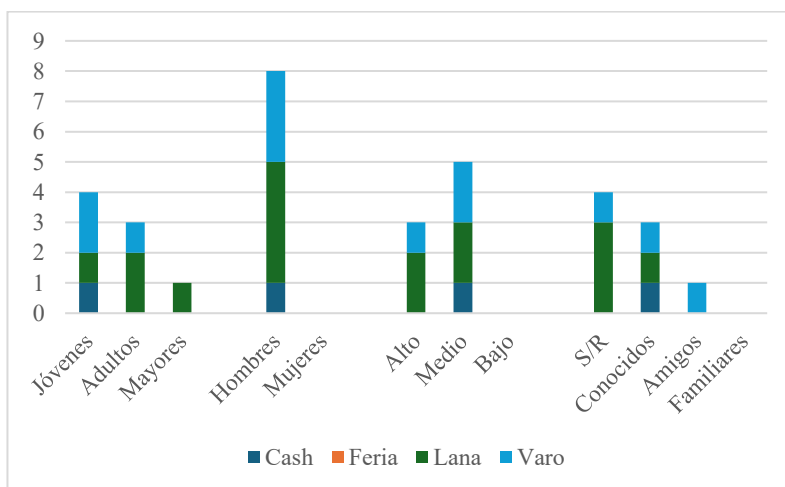
varo. *Cash* es un préstamo del inglés que sólo se presentó en el año 2022. El resto forma parte del léxico popular.

Gráfica 10.15 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Dinero” en el año 2000.



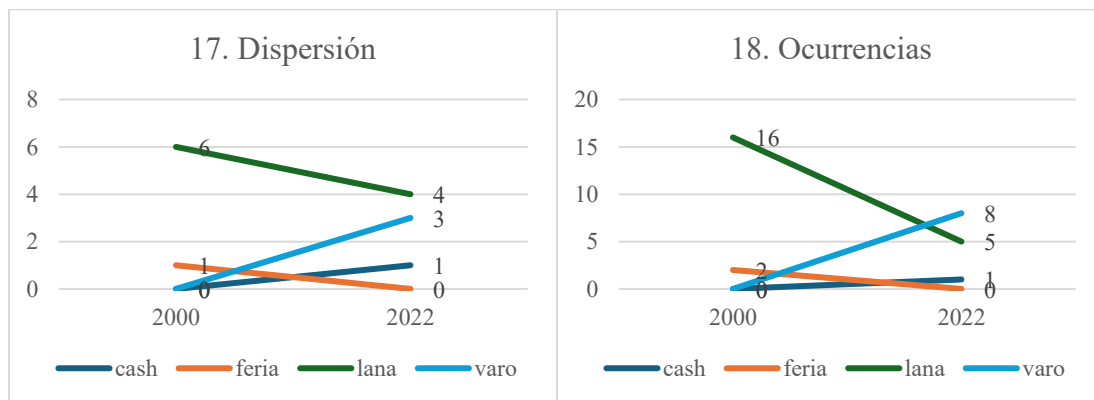
Durante el año 2000, la variación de esta unidad mental fue menor, ya que se concentró en dos posibilidades: *feria* y *lana*. La más productiva y con mejor dispersión fue esta última, pues *feria* apenas fue empleada por un hombre adulto de nivel de instrucción alta en conservación con un amigo.

Gráfica 10.16 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Dinero” en el año 2022.



Los movimientos en 20 años muestran que *feria*, aparentemente, se volvió menos accesible. En el pasado, no fue una variante productiva y no se asoció con el habla juvenil que podría haberla mantenido vigente. Como contra parte de *feria*, se encuentran *cash* y *varo*. *Varo* compite más de cerca con *lana*, mientras que *cash* es sólo utilizada por los jóvenes, lo que hace evidente su reciente entrada. Llama la atención que las mujeres no utilizaron ninguna de las cuatro posibilidades en el presente, pues sociolingüísticamente las mujeres son quienes definen los usos léxicos (Serrano Montesinos 2011).

Gráficas 10.17 y 10.18 Dispersión y ocurrencias de las variantes *cash*, *feria*, *lana* y *varo* en tiempo real.



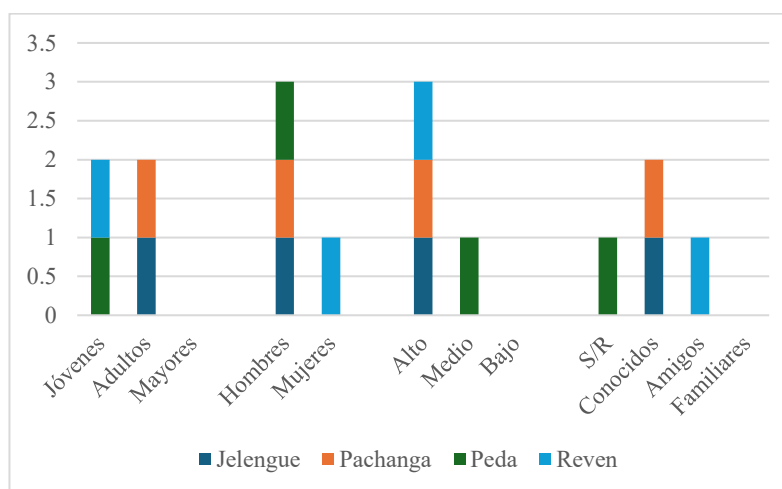
La dispersión y las ocurrencias (Gráficas 10.17 y 10.18) muestran cambios interesantes en esta unidad mental. Por un lado, *lana* ha estado presente en los dos periodos, pero hay una disminución importante de ocurrencias. Por otro lado, surge *varo* como su competencia más importante, ya que en dispersión está cerca de alcanzar a *lana* y en ocurrencias la rebasó por tres repeticiones. En cuanto a *feria* y *cash* se perfilan como una posible obsolescencia y una innovación respectivamente. Ambas fueron poco productivas, sin embargo, la distribución de las variables sociales orienta a pensar en *feria* como una forma en retracción y a *cash*, sólo mencionada por los jóvenes, como una variante que podría ir en aumento. Es interesante la competencia de *cash* frente

a *varo*. Ambas parecen ser propias del habla juvenil, sin embargo, *varo*, como unidad léxica popular, tiene mejor aceptación que *cash*, unidad léxica de la categoría préstamo.

10.2.3 Unidad mental “Fiesta”

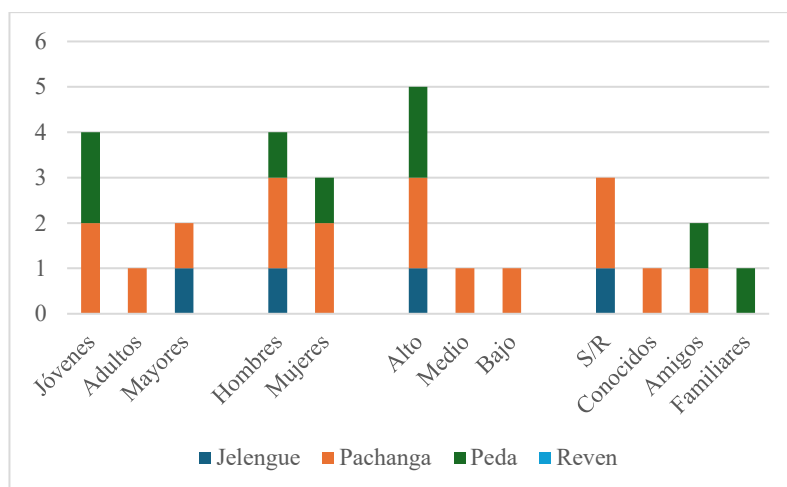
La unidad mental “fiesta” se solucionó con cuatro variantes: *jelengue*, *pachanga*, *peda*, *reven*. En este caso sólo *peda* corresponde a la categoría grosería, mientras que el resto son parte del léxico popular. Como se aprecia en la Gráfica 10.19 en el año 2000 las cuatro variantes convivieron:

Gráfica 10.19 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Fiesta” en el año 2000.



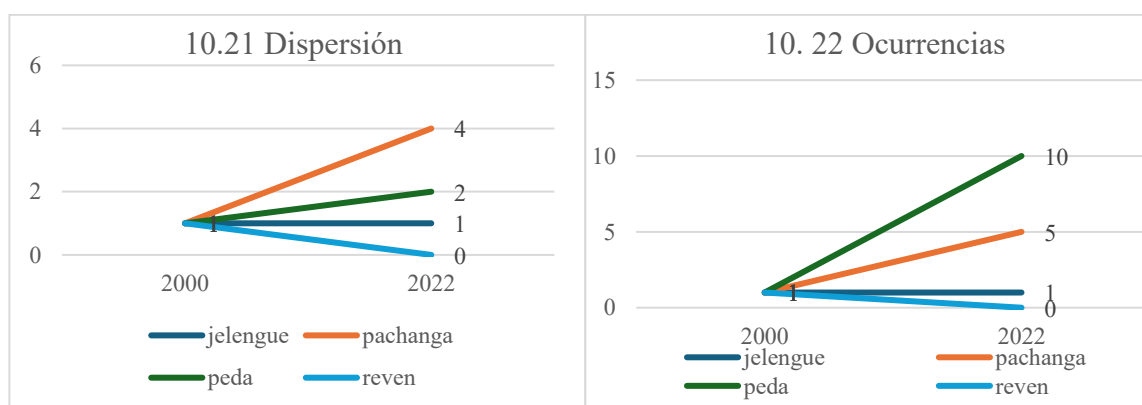
Se resalta que, en el año 2000, los mayores no hayan empleado esta unidad mental. Los jóvenes y los adultos la utilizaron en la misma proporción, pero con variantes diferentes. Así, entre los jóvenes se encontró *peda* y *reven* y entre los adultos *jelengue* y *pachanga*. Esta división muestra dos bloques etarios, por un lado, una forma grosera y una juvenil y, por otro, dos formas populares.

Gráfica 10.20 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Fiesta” en el año 2022.



La Gráfica 10.20 revela que la variante *reven* tiene menos accesibilidad que en el 2000. En 20 años, *pachanga* fue la variante con mejor dispersión entre la muestra. Para el año 2022, los mayores sí utilizaron la unidad mental “fiesta”, optaron por *jelengue* y *pachanga*. En los jóvenes la variación ocurrió entre *pachanga* y *peda*, mientras que los adultos sólo mencionaron *pachanga*.

Gráficas 10.21 y 10.22 Dispersión y ocurrencias de las variantes *jelengue*, *pachanga*, *peda* y *reven* en tiempo real.



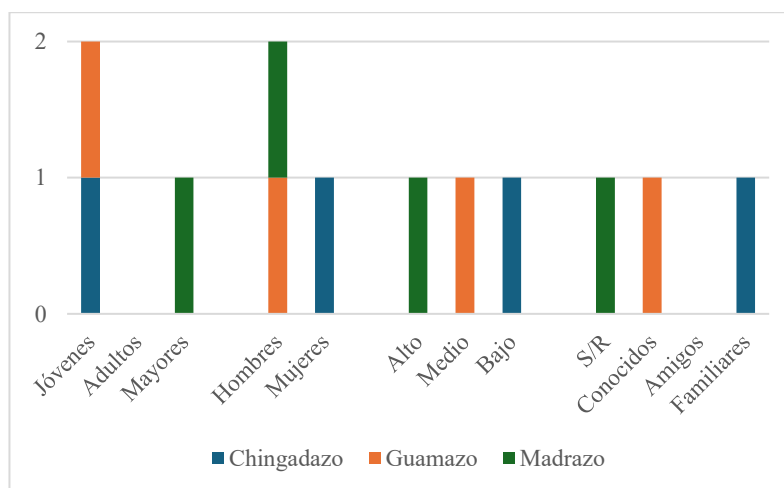
Las Gráficas 10.21 y 10.22 ofrecen un panorama interesante sobre la variación de esta unidad mental. Por un lado, las variantes fueron más recurrentes entre la muestra, salvo *reven* y *jelengue*, las otras dos formas incrementaron considerablemente su frecuencia. *Pachanga* goza de una mejor dispersión, sin embargo, *peda* tiende a repetirse más. *Jelengue* se mantuvo constante y

reven quizá podría comenzar un proceso de obsolescencia pues, aunque en el pasado fue mencionada por los jóvenes, en la actualidad no suena a léxico juvenil, probablemente fue una innovación que no logró trascender a otros grupos etarios.

10.2.4 Unidad mental “Golpe fuerte”

Esta unidad mental se resuelve con dos groserías: *chingadazo* y *madrazo*; y una unidad léxica popular: *guamazo*. Esta unidad mental no se reportó en el año 2000, las variantes se utilizaron en el léxico contemporáneo, sin embargo, su dispersión y frecuencia es muy baja.

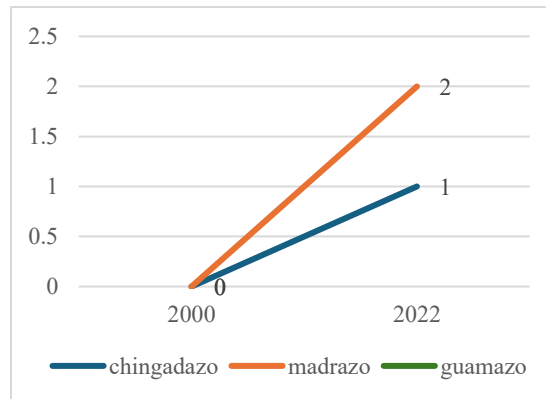
Gráfica 10.23 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Golpe fuerte” en el año 2022.



Esta unidad mental concentró sus variantes entre los jóvenes, quienes utilizaron las dos formas disfémicas: *chingadazo* y *madrazo*. Mientras que los mayores optaron sólo por la forma popular: *guamazo*. En el nivel de instrucción se dispersan de la siguiente forma en una suerte de distribución complementaria débil: el NIA aportó *madrazo*, el NIM; *guamazo* y el NIB; *chingadazo*. Es interesante que hayan sido los extremos de esta variable social donde se reportan las formas disfémicas, ya que, como se apreció en el análisis del tiempo real, el NIA acercó su

comportamiento léxico al NIB. En el tenor, también se puede apreciar una distribución complementaria débil. Entre las personas sin relación se reportó *madrazo*, los conocidos usaron *guamazo* y entre familiares se encontró *chingadazo*.

Gráfica 10.24 Dispersión y ocurrencias de las variantes *chingadazo*, *madrazo* y *guamazo* en tiempo real.

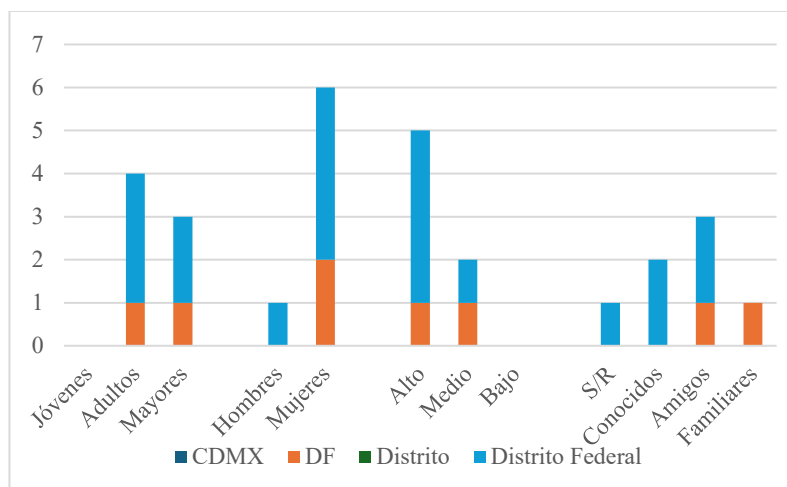


Para esta unidad mental, la dispersión y las ocurrencias tuvieron el mismo comportamiento. *Madrazo* fue la variante con una mejor dispersión que *chingadazo* y *guamazo*, cuya distribución fue igual. Las tres formas son competitivas y productivas en la actualidad, aunque la unidad mental no fue recurrente en las entrevistas.

10.2.5 Unidad mental “Capital de México”

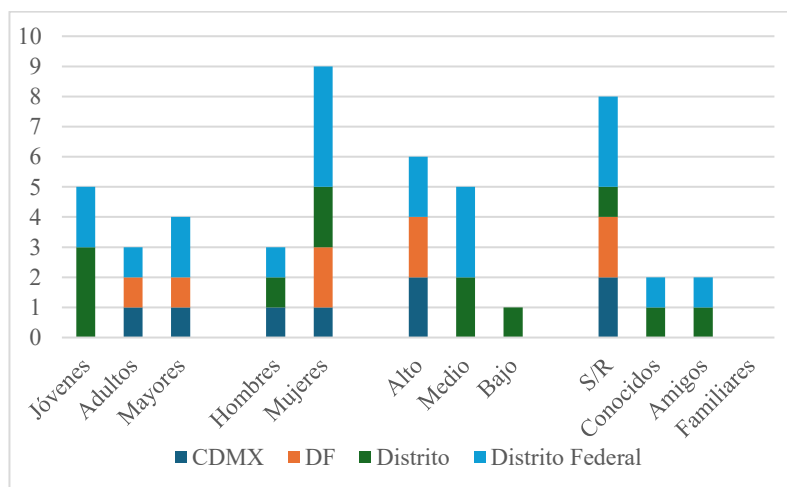
Para esta unidad mental hay cuatro variantes. Tres de ellas son retracciones debido al cambio de nombre de la capital mexicana (*DF*, *Distrito* y *Distrito Federal*). Sin embargo, es interesante observar que este nombre persiste sobre el nuevo, *CDMX*, que pertenece a la categoría *neologismo*. Dado el carácter neológico de *CDMX* no se reportó en las entrevistas del año 2000.

Gráfica 10.25 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Capital de México” en el año 2000.



En este año, la variante *Distrito* no se mencionó en la muestra, por lo que sólo compitieron *DF* y *Distrito Federal*, esta última tuvo una mejor dispersión. Es interesante que los hombres jóvenes tengan pocas (o nulas) incidencias de esta unidad mental, ya que suelen ser ellos quienes aportan más léxico del estudiado.

Gráfica 10.26 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Capital de México” en el año 2022.

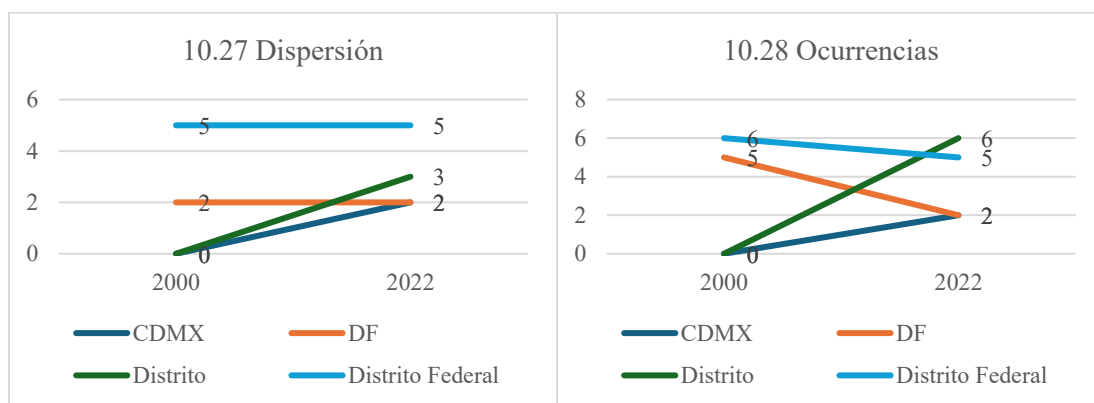


En la muestra contemporánea, se reportaron las cuatro variantes en una competencia más directa, aunque Distrito Federal sigue siendo la favorita. Contrario a las expectativas, los jóvenes

no mencionaron el neologismo, emplearon *Distrito* y *Distrito Federal*, en mayor medida la primera.

CDMX es un neologismo con poca dispersión, que se concentra más en el nivel de instrucción alta. *DF* y *Distrito* compiten de manera más cercana, aunque *Distrito* tiene una mejor dispersión. Finalmente, *Distrito Federal* continúa siendo la preferida en el año 2022.

Gráficas 10.27 y 10.28 Dispersión y ocurrencias de las variantes *CDMX*, *Distrito*, *DF* y *Distrito Federal* tiempo real.



Las Gráficas 10.27 y 10.28 muestran comportamientos diferentes de acuerdo con la dispersión y las ocurrencias. Las retracciones de este referente parecen resistirse al cambio. *Distrito Federal* ha mantenido su dispersión pese a tratarse de una retracción léxica, sin embargo, las ocurrencias decayeron ligeramente. El caso de *DF* es similar, tiene la misma dispersión, pero sus ocurrencias descienden un poco más que las de *Distrito Federal*. Sorprende que los jóvenes hayan utilizado *Distrito* como variante favorita, ya que incrementó tanto en ocurrencias como en dispersión. *CDMX* se utiliza poco, principalmente en el NIA, podría volverse más productiva con algunos años.

10.3 DESCRIPCIONES Y COMPORTAMIENTOS HUMANOS

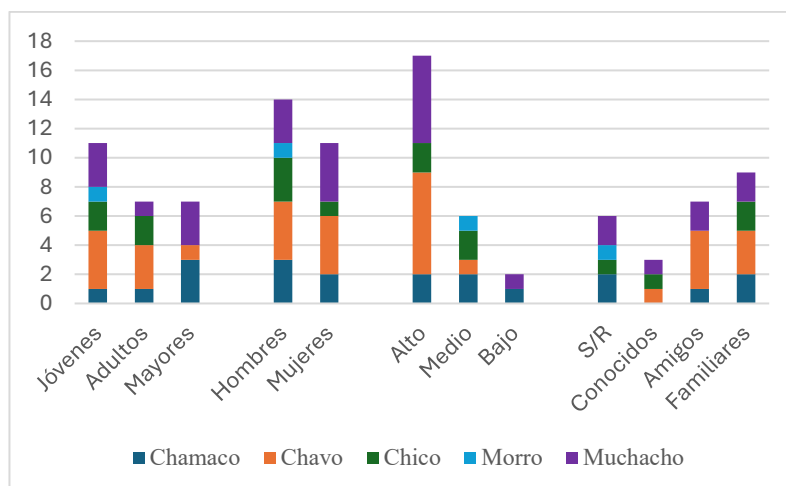
Esta área temática abarca cinco descripciones apreciativas del ser humano, como pueden ser la juventud o la calificación de ciertas acciones como torpes, comportamientos socialmente marcados como negativos, así como preferencias sexuales. De nuevo nos encontramos en el terreno de lo abstracto o subjetivo. Las unidades mentales son:

1. “Persona joven”
2. “Referido a alguien que no tiene consideración por los demás”
3. “Hombre atraído sexualmente por otro hombre”
4. “Persona que se considera vulgar, carente de educación por pertenecer a una clase social baja”
5. “Persona que se comporta de manera antipática, sin deseo de agradar, o sosteniendo una actitud formal cuando no hace falta soberbia frente a los demás”

10.3.1 Unidad mental “Persona joven”

Esta unidad mental tiene varias soluciones léxicas. En las entrevistas se encontraron cinco posibilidades: *chavo*, *chamaco*, *chico*, *morro* y *muchacho*, todas ellas son parte de la categoría popular. Las cinco posibilidades están presentes en los dos periodos, por lo que han estado en competencia por mucho tiempo.

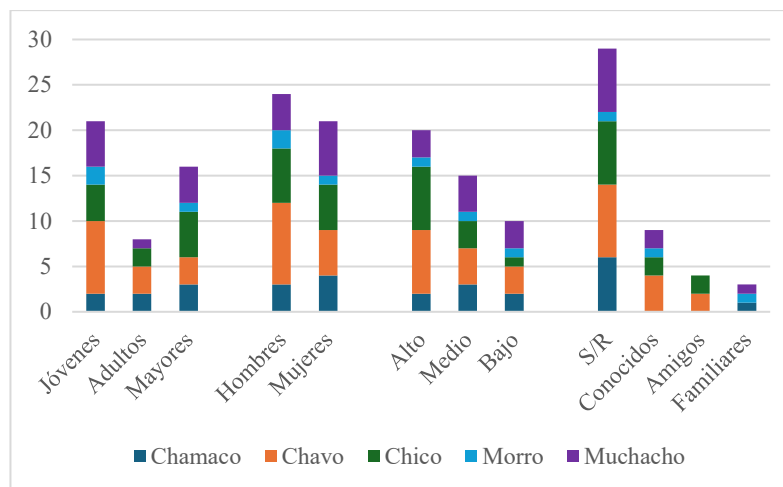
Gráfica 10.29 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Persona joven” en el año 2000.



La Gráfica 10.29 muestra una dispersión interesante de las cuatro variantes. *Chavo* y *muchacho* son las que tienen más ocurrencias, en cambio *chamaco*, *chico* y *morro* están menos presentes, particularmente *morro* es la que menos se menciona, parece una innovación o léxico juvenil al ser mencionada exclusivamente por un hombre joven de nivel de instrucción media. *Chamaco* es más mencionada entre mayores. *Chico*, por el contrario, sólo la emplearon los adultos y los jóvenes, esta variante no apareció en el nivel de instrucción bajo.

Aunque *chavo* y *muchacho* son las más frecuentes, *chavo* fue poco mencionada por los mayores en el año 2000, en tanto que *muchacho* fue menos usual entre los adultos y no la mencionaron en el nivel de instrucción medio.

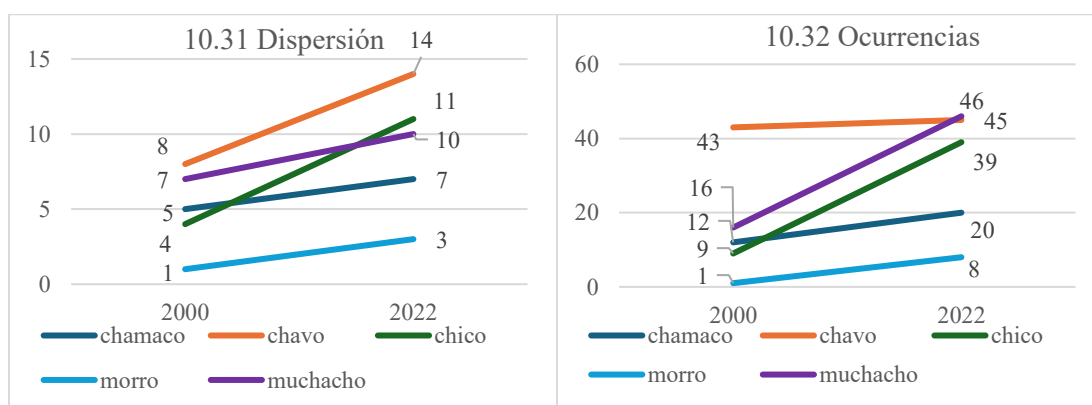
Gráfica 10.30 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Persona joven” en el año 2022.



Como se puede ver en la Gráfica 10.30, el uso de esta unidad mental aumentó considerablemente. Uno de los aspectos más relevantes es que existe mayor variación entre las variables sociales, de tal suerte que las cinco variantes son comunes en la muestra. Los jóvenes continúan utilizando las cinco variantes. Los mayores también emplearon las cinco posibilidades, pero, a diferencia de 20 años atrás.

Morro aumentó muy poco su frecuencia, pero tiene una mejor dispersión, ya que se puede encontrar en los tres niveles de instrucción. *Chamaco*, en cambio, parece no haber tenido cambios importantes, se mantiene como una opción baja, pero constante. *Chico* aumentó sus ocurrencias y compite más de cerca con *muchacho* que, por el contrario, sufrió una ligera disminución. *Chavo* aunque obtuvo una mejor dispersión, parece ceder lugar frente a *chico*.

Gráficas 10.31 y 10.32 Dispersión y ocurrencias de las variantes *chamaco*, *chavo*, *chico*, *morro* y *muchacho* en tiempo real.



La Gráfica 10.31 permite ver que todas las variantes incrementaron su dispersión. *Chavo* es la variante más productiva. *Chico*, en el presente, fue la segunda posibilidad con mejor dispersión, se posicionó mejor que *muchacho*. *Chamaco* se ha mantenido constante, ya que se presentó en un número similar de informantes. Por su parte, *morro* va en aumento de manera paulatina. Las ocurrencias permiten ver algo similar, salvo por la variante *muchacho* que se repitió en más ocasiones que *chico*.

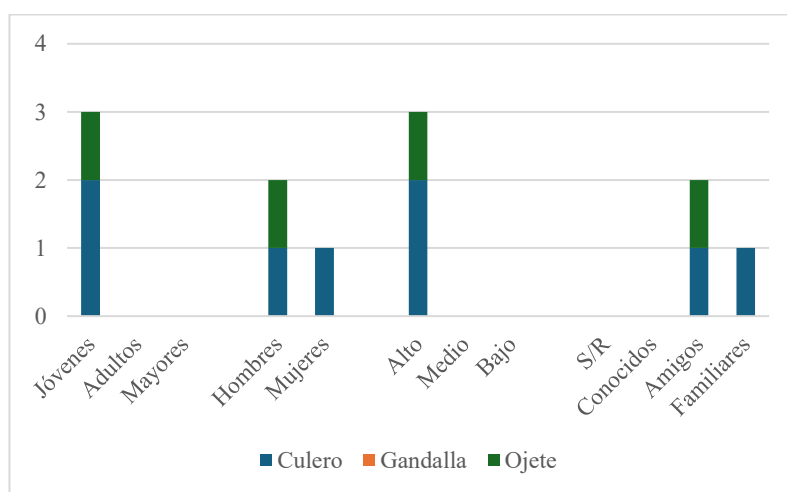
Las cinco variantes tienen vitalidad léxica y se encuentran en franca competencia, podríamos intentar hacer una distribución complementaria débil de la siguiente manera. *Chavo* es la variante más generalizada, *chamaco* es más común en los mayores, *chico* es recurrente en el NIA, *morro* distingue ligeramente a los jóvenes y *muchacho* es más habitual en las mujeres.

10.3.2 Unidad mental “Referido a alguien que no tiene consideración por los demás”

Para esta unidad mental se consideraron tres variantes: *culero*, *gandalla* y *ojete*. *Gandalla* pertenece a la categoría popular, en tanto que las dos restantes son léxico grosero.

Durante las entrevistas del año 2000, sólo se registró *gandalla* en un hombre joven de nivel de instrucción alta en conversación con un familiar. Las variantes groseras no fueron representativas de este periodo.

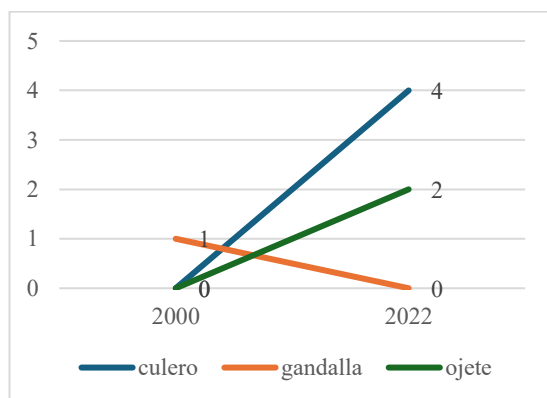
Gráfica 10.33 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Referido a alguien que no tiene consideración por los demás” en el año 2022.



Luego de veinte años, la variante que no se registró fue *gandalla*, ésta se identifica por completo con el léxico del 2000. En el 2022 son recurrentes las formas groseras *culero* y *ojete*. Ambas variantes sólo fueron mencionadas por jóvenes. Esto coincide con el pasado, donde los jóvenes mencionaron *gandalla*, por lo que es una unidad mental recurrente a la generación de menor edad. Esta unidad mental igualmente se produjo sólo en el nivel de instrucción alto. Las dos variantes con las que se solucionó la unidad mental en el 2022 (*culero* y *ojete*) tienen una dispersión baja, aunque *culero* está mejor distribuida pues es mencionada por hombre y mujeres y entre

amigos y familiares. Por el contrario, *ojete* sólo se encontró en hombres jóvenes de nivel de instrucción alto en conversación con amigos.

Gráfica 10.34 Dispersión y ocurrencias de *culero*, *gandalla* y *ojete* en tiempo real.

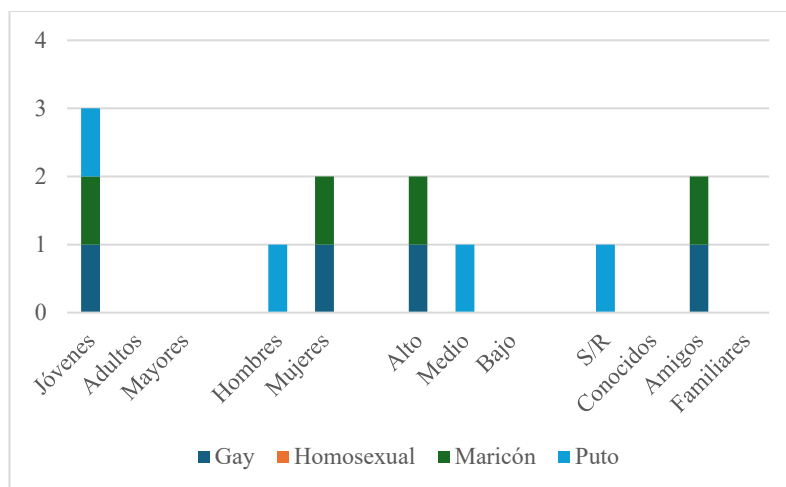


Esta unidad mental no es usual en habla de entrevista. Aparece de manera muy focalizada entre los jóvenes, el nivel de instrucción alta y con cercanía con el interlocutor, quizá por el mismo contenido peyorativo. En el año 2000, donde existía un rechazo marcado por el léxico disfémico, *gandalla*, unidad léxica popular, es la única en aparecer. En tanto que el 2022, en una sociedad más abierta hacia las groserías, se aprecia la variación entre *culero* y *ojete*, pero aún focalizados en un sector de la comunidad. La dispersión y las ocurrencias tienen el mismo comportamiento (ver Gráfica 10.34). La forma favorita en tiempo real es *culero*.

10.3.3 Unidad mental “Hombre atraído sexualmente por otro hombre”

Para esta unidad mental se encontraron cuatro variantes: *gay*, *homosexual*, *maricón* y *puto*. Es la única unidad mental donde una de las variantes pertenece a la categoría léxico especializado: *homosexual*. *Gay* forma parte de los prestamos, *maricón* es un despectivo y *puto*; una grosería. Por lo que la variación también implica un cambio de categoría léxica.

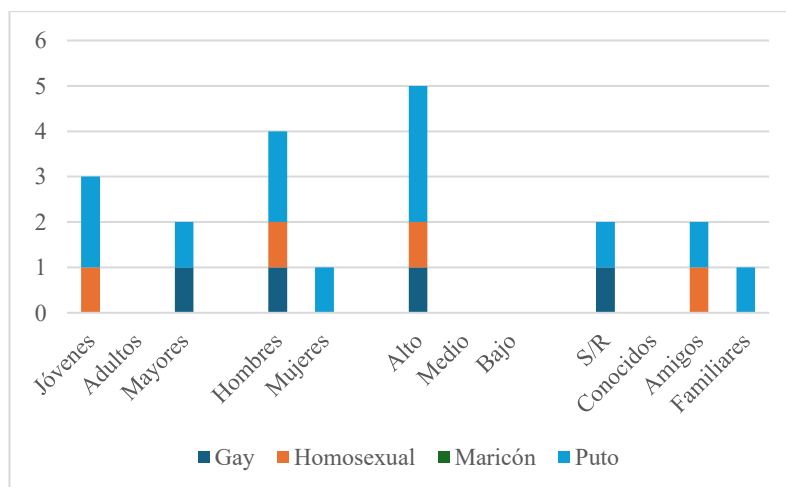
Gráfica 10.35 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Hombre atraído sexualmente por otro hombre” en el año 2000.



En el año 2000, *homosexual*, la variante del léxico especializado, no apareció en la muestra, por lo que sólo se usaron préstamos (como un posible eufemismo), despectivos y groserías. Esta unidad mental sólo fue codificada por los jóvenes y presentaron las tres variantes de aquel año.

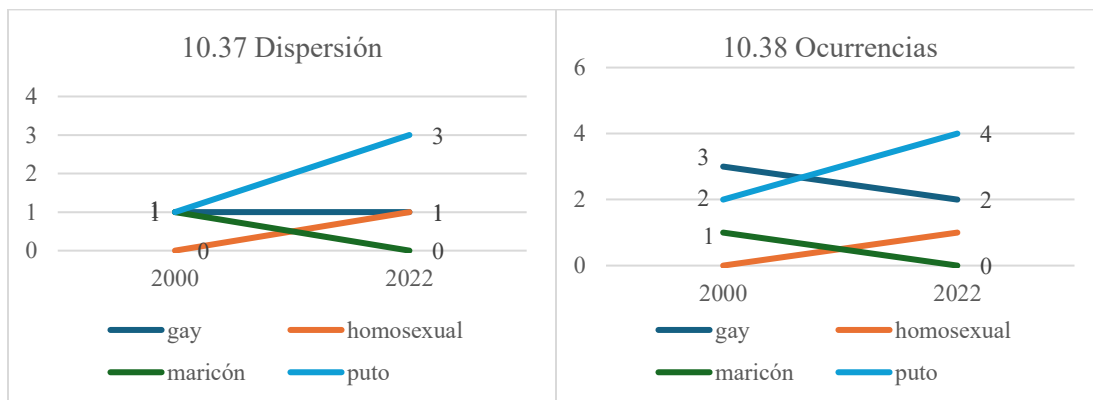
Gay y *maricón* tuvieron la misma dispersión; fueron empleadas por mujeres jóvenes de nivel de instrucción alto en conversación con amigos. *Puto*, la forma grosera, la mencionaron hombres de nivel de instrucción media en conversación con un desconocido.

Gráfica 10.36 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Hombre atraído sexualmente por otro hombre” en el año 2022.



En el año 2022 se observan cambios interesantes. *Puto* tiene mejor dispersión en la muestra. *Maricón* no se mencionó, por lo que podría estar en retroceso. *Gay* mantiene su dispersión. *Homosexual* entra en la competencia y es preferida por los hombres de nivel de instrucción alto. Llama la atención que si bien aumentó el uso de la variante grosera (comportamiento acorde al cambio en favor de este tipo de léxico), sean los hombres quienes emplearon *homosexual*, pues entre ellos se prefiere lo interdicto o grosero, quizá se deba al discurso de violencia de género y a la lucha de la comunidad LGBTTTIQ que aumentó su visibilidad entre el año 2000 y el 2022.

Gráficas 10.37 y 10.38 Dispersión y ocurrencias de las variantes *gay*, *homosexual*, *maricón* y *puto* en tiempo real.

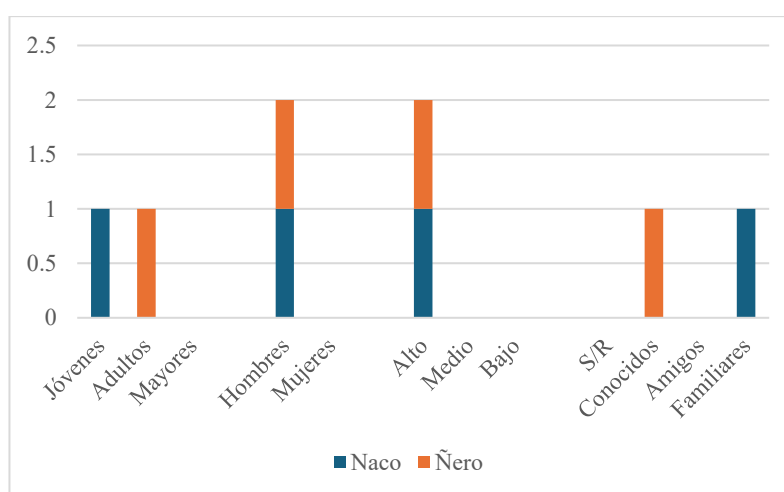


La dispersión en tiempo real muestra el incremento de *puto* sobre las otras variantes. *Gay* es una opción constante. En esta unidad mental se ubica una posible retracción: *maricón*. Mientras que *homosexual* como una alternativa adicional. Es interesante que sean los jóvenes quienes impulsan *homosexual*, esto podría responder al discurso de tolerancia cada vez más extendido en nuestros días. Sin embargo, y en oposición al mismo discurso de tolerancia, *puto* es la variante preferida. Sería importante continuar observando la variación en esta unidad mental.

10.3.4 Unidad mental “Persona que se considera vulgar, carente de educación por pertenecer a una clase social baja”

Para esta unidad mental, hay varias soluciones léxicas posibles¹¹⁶. En el corpus se localizaron dos: *naco* y *ñero*, que sí bien pueden tener rasgos diferenciadores, se parte del supuesto que *naco* es un hiperónimo de este grupo de despectivos relacionados con la discriminación (Montiel 2019). Ambas variantes son parte de la categoría despectivo.

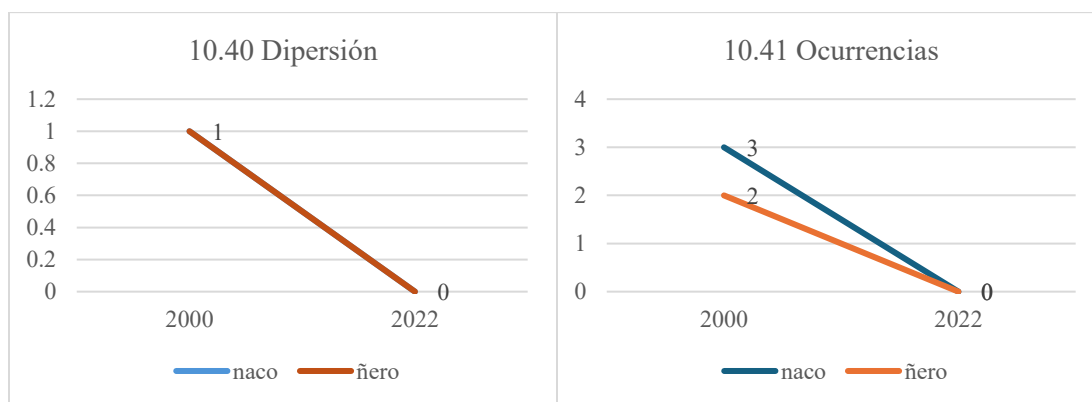
Gráfica 10.39 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Persona que se considera vulgar, carente de educación por pertenecer a una clase social baja” en el año 2000.



Esta unidad mental sólo se registró en el año 2000. Los mayores no la emplearon, pero los jóvenes y adultos sí. Los primeros optaron por *naco* y los segundos por *ñero*. Sólo los hombres usaron estas variantes. Tampoco se encontraron en otros niveles diferentes al NIA, es interesante que sea este nivel quien lo utilice, pues justo implican un descenso en la escala social.

¹¹⁶ En Montiel 2019, se hizo una encuesta con unidades mentales parecidas a ésta. El resultado fueron más de 135 unidades léxicas relacionadas con la discriminación (cfr. Montiel 2019, Montiel y Serrano 2022).

Gráficas 10.40 y 10.41 Dispersión y ocurrencias de las variantes *naco* y *ñero* en tiempo real.



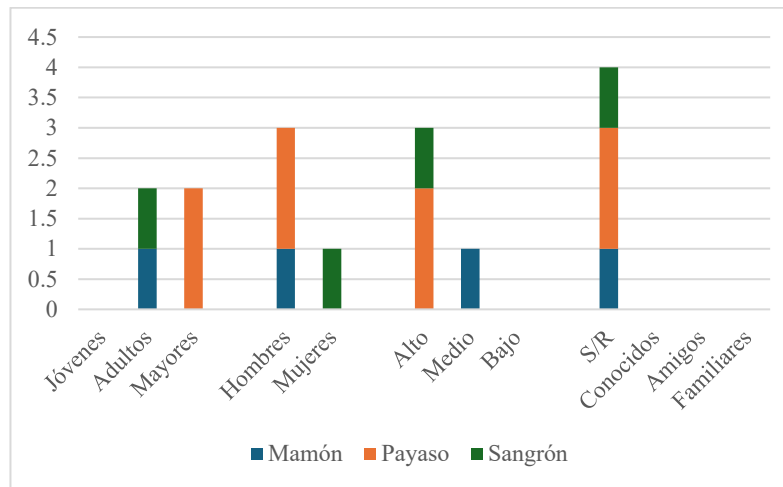
En el año 2022, esta unidad mental no se encontró entre los entrevistados. No hay que perder de vista que estas formas despectivas han sido muy criticadas y consideradas discriminatorias (Montiel 2019). Que no hayan sido mencionadas las variantes, sería sintomático, al igual que el caso de *homosexual*, de cambios en favor de la inclusión por clase social y preferencias sexuales.

Las Gráficas 10.40 y 10.41 revelan que en el año 2000 tampoco eran variantes tan recurrentes y que tenía una dispersión similar. La diferencia radica en el número de ocurrencias, ya que *naco* se repitió más veces que *ñero*.

10.3.5 Unidad mental “Persona que se comporta de manera antipática, sin deseo de agradar, o sosteniendo una actitud formal cuando no hace falta soberbia frente a los demás”

Para esta unidad mental se identificaron tres variantes *mamón*, *payaso* y *sangrón*. La primera pertenece a la categoría grosería, mientras que las dos últimas son despectivos. En el año 2000, sólo se reportó la variante grosera *mamón*. Fue empleada por dos hombres jóvenes, uno del NIA en entrevista con un familiar y otro del NIM cuyo interlocutor no guardaba relación con él.

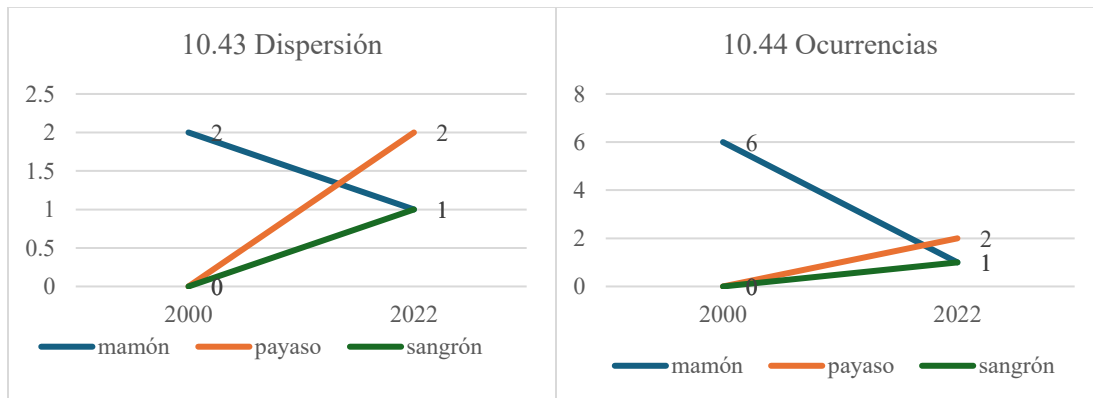
Gráfica 10.42 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Persona que se comporta de manera antipática, sin deseo de agradar, o sosteniendo una actitud formal cuando no hace falta soberbia frente a los demás” en el año 2022.



En el año 2022, los jóvenes, quienes han liderado el uso de la mayoría de las unidades mentales, en esta ocasión no mencionaron algunas de las variantes. Los adultos y los mayores usaron la unidad mental en la misma proporción, pero los mayores sólo mencionaron *payaso* y los adultos se decantaron por *sangrón* y *mamón*. Se preserva el rechazo de los mayores por formas interdictas como *mamón*.

Mamón se presente sólo entre hombres de nivel de instrucción medio. *Sangrón* tiene una distribución parecida; cambia el nivel de instrucción pues es el NIA quien utiliza esta variante y también se reporta entre las mujeres. *Payaso* fue la más frecuente en el año 2022, se presentó entre hombres mayores de nivel de instrucción alto. Esta unidad mental sólo se empleó en entrevista donde los interlocutores no guardan relación con el entrevistador.

Gráficas 10.43 y 10.44 Dispersión y ocurrencias de las variantes *mamón*, *payaso* y *sangrón* en tiempo real.



De manera general, esta unidad mental fue poco frecuente en las entrevistas. La dispersión en tiempo real muestra un descenso de *mamón* frente a *payaso* (ver Gráfica 10.43). *Sangrón* es la menos recurrente. Las ocurrencias corroboran este comportamiento, por lo que en esta unidad mental se prefirieron los despectivos frente a las groserías.

10.4 PARENTESCOS Y RELACIONES

Esta área temática se compone de dos unidades mentales asociadas a los vínculos familiares o sociales entre personas que, aunque su referente es una persona, suelen ser conceptos atravesados por la emotividad, a saber:

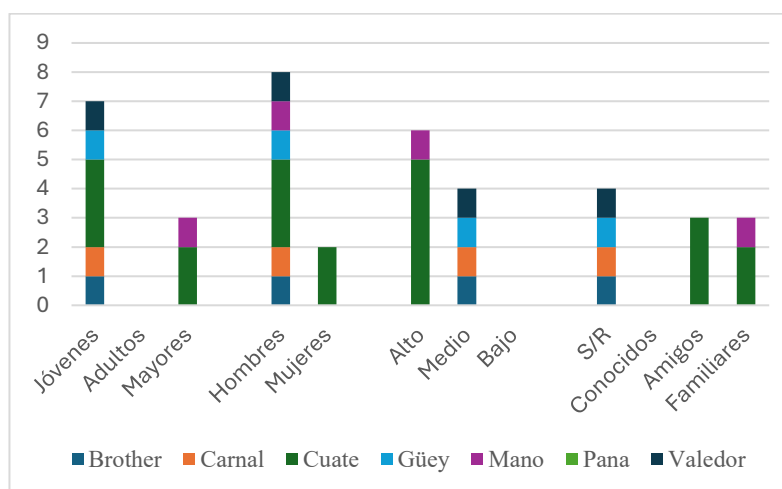
1. “Amigo”
2. “Progenitora”

10.4.1 Unidad mental “Amigo”

Esta unidad mental presenta más variantes que cualquier otra. Las registradas entre los participantes son: *brother*, *cuate*, *güey*, *carnal*, *mano*, *pana* y *valedor*. Las categorías léxicas

involucradas son *préstamo* (*brother*), *grosería* (*güey*) y *popular* (*carnal*, *cuate*, *mano*, *pana*, *valedor*).

Gráfica 10.45 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Amigo” en el año 2000.

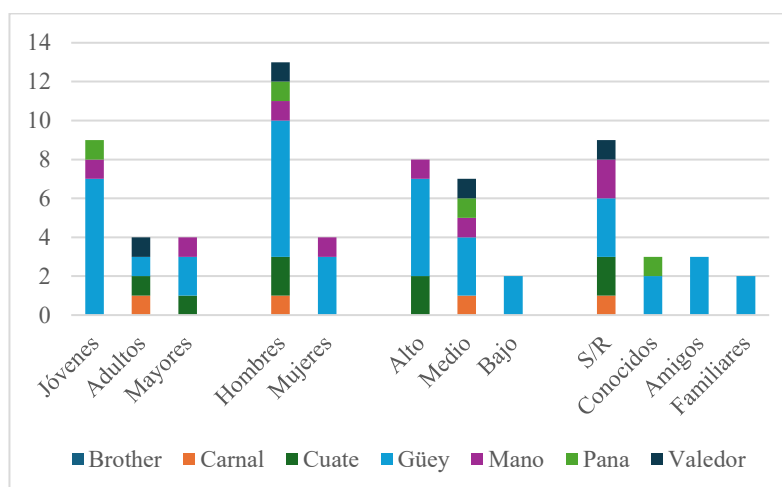


La variante *cuate* tuvo mejor dispersión sobre el resto en el año 2000. *Pana* fue la única opción que no reportó incidencias en el pasado. Esta unidad mental fue ampliamente mencionada por los jóvenes, quienes presentaron cinco variantes: *brother*, *carnal*, *cuate*, *güey* y *valedor*; evitaron *mano*. Los mayores variaron entre *cuate* y *mano*. Llama la atención que los adultos no utilizaron esta unidad mental en el habla de entrevista. Por otra parte, los hombres presentan más variación y recurrencia de “Amigo”, pues mencionaron las seis posibilidades reportadas en el año 2000, mientras que las mujeres sólo usaron *cuate*. El nivel de instrucción presenta más alternativas en el nivel de instrucción medio.

De manera particular *brother*, en el año 2000 es muy poco accesible y se comporta como una innovación al encontrarse solamente en el léxico de los jóvenes de nivel de instrucción medio. *Carnal*, *güey* y *valedor* tienen la misma frecuencia y distribución social que *brother*; por lo que estas tres opciones léxicas tienen más rivalidad entre los hombres jóvenes de nivel de instrucción medio. *Cuate* tuvo una buena dispersión en el pasado, pero sólo mencionó entre los integrantes del

NIA, el NIM optó por otras opciones y el NIB no utilizó esta unidad mental. *Mano* se reportó entre los hombres mayores de nivel de instrucción alto, por lo que puede entrar en proceso de obsolescencia. En este periodo, *cuate* comenzaba a tener rivalidad con formas muy poco dispersas, como se verá en las siguientes líneas, las otras variantes cobraron fuerza frente a *cuate*, que podría comenzar un proceso de obsolescencia.

Gráfica 10.46 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Amigo” en el año 2022.

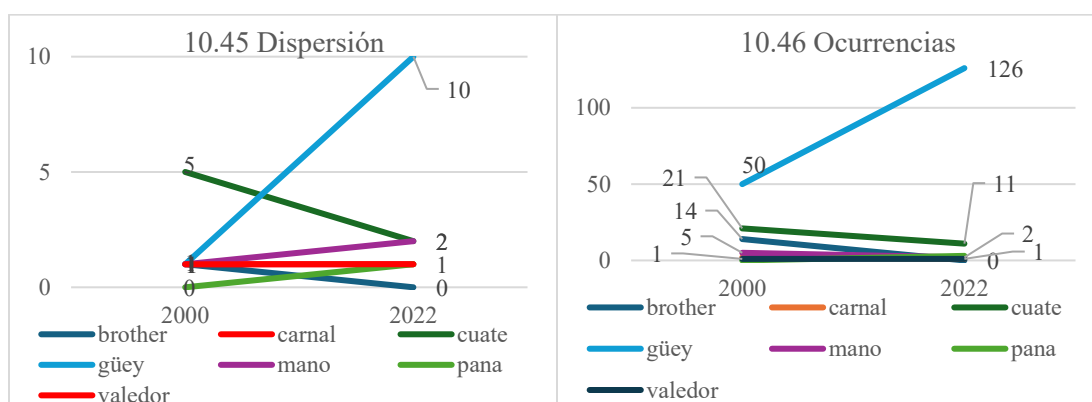


Uno de los cambios más importantes es que *güey* desplazo a *cuate*, se aprecia principalmente en la distinción por sexo, donde las mujeres emplearon más esta opción, cuando en el pasado su predilecta fue *cuate*. *Güey* que en 2000 había tenido poca dispersión, en 20 años se volvió muy productiva. En cambio, *cuate* parece retraerse, ya que, de ser la variante con mejor dispersión, en el presente sólo fue dicha por dos informantes, un adulto y uno mayor, aparentemente los jóvenes lo han sacado de sus opciones léxicas.

“Amigo” parece una unidad mental en constante actualización, por la entrada de *pana* y el cambio de dispersión entre *cuate* y *güey*. *Brother* no se registró en este año, aunque se tiene la impresión de que se debe a que es una variante productiva cuando los participantes de la conversación son hombres. En el año 2022, todas las entrevistas las efectuó una mujer.

Carnal y *valedor* siguieron con una dispersión baja. En el 2000 fueron los jóvenes quienes las emplearon, en el 2022, son los adultos, es decir, la misma generación, lo que podría responder a unidades léxicas que caracterizan a esta generación. *Mano* también caracteriza el habla de los hombres mayores de nivel de instrucción alta.

Gráfica 10.47 y 10.48 Dispersión y ocurrencias de las variantes *brother*, *carnal*, *cuate*, *güey*, *mano*, *pana* y *valedor* en tiempo real.



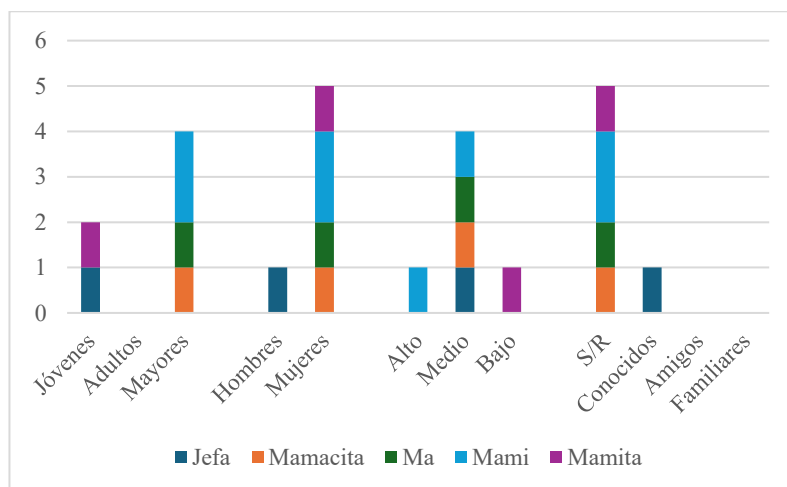
Las Gráficas 10.47 y 10.48 muestran la gran variación que tiene esta unidad mental, lo que la coloca como la que más tiende al cambio de las hasta el momento revisadas. *Güey* aumentó notablemente su dispersión y es mucho más común en el discurso, pues sus ocurrencias llegan a 126 repeticiones, fue una de las unidades léxicas de frecuencia mayor del año 2022 (ver Capítulo 9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real). Las variantes que parecen perder presencia son *cuate* y *brother*. La primera lo hace de manera vertiginosa, mientras que la segunda podría deberse a factores contextuales que se podría seguir explorando como se mencionó párrafos arriba. *Mano*, *valedor* y *carnal* se han mantenido, es decir, no han sufrido cambios drásticos. Finalmente, *pana* se contempla como una variante innovadora entre los jóvenes, aunque no es tan frecuente.

10.4.2 Unidad mental “Progenitora”

Esta unidad mental, además de las variantes “madre” y “mamá”, tiene otras soluciones léxicas que pueden ser diminutivas o festivas. En este sentido se registraron cinco variantes: *jefa*, *mamacita*, *ma*, *mami* y *mamita*, las cinco formas son parte del léxico popular. Para este caso se omitieron las formas *mamá* y *madre* por ser las variantes más normativas.

En el año 2000 no se mencionó alguna de estas posibilidades entre los panelistas. Sin embargo, 20 años después se aprecia mayor variación de esta unidad mental.

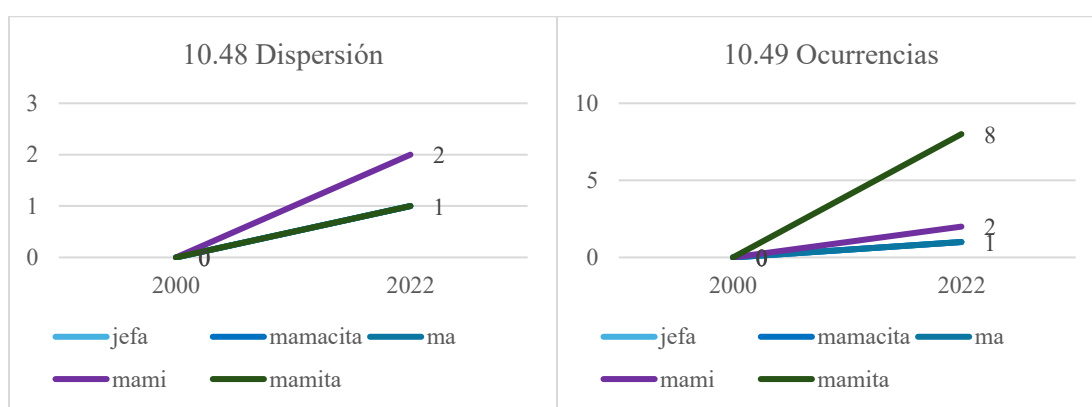
Gráfica 10.49 Dispersión de las variantes de la unidad mental “Progenitora” en el año 2022.



Esta unidad mental fue más frecuente entre las mujeres mayores de nivel de instrucción medio en conversación con un desconocido. Es interesante que esta unidad no haya sido favorecida por los hombres jóvenes quienes son los que lideran la mayoría de las ocurrencias. Las cinco variantes (*jefa*, *mamacita*, *ma*, *mami* y *mamita*) tienen poca dispersión, sin embargo, fue *mami* la que tuvo una mejor distribución. Se registró entre mujeres mayores principalmente. *Jefa* es la única variante que utilizaron los hombres jóvenes de nivel de instrucción medio, por lo que esta variante podría ser un caracterizador del léxico de los hombres. *Mamacita* y *ma* ocurrieron entre las mujeres

mayores de nivel de instrucción medio, entre estas dos variantes se podría ver una competencia más cercana. Por último, *mamita* se ubicó entre mujeres jóvenes de nivel de instrucción baja, es la única variante que se empleó en este nivel de instrucción. Es interesante el contraste que se aprecia en el nivel de instrucción, el NIA sólo mencionó *mami*, mientras que el NIB sólo empleó *mamita*, al centro, el NIM usó el resto de las variantes.

Gráficas 10.50 y 10.51 Dispersión y ocurrencias de las variantes *jefa*, *mamacita*, *ma*, *mami* y *mamita* en tiempo real.



Esta unidad mental tiene poca dispersión y las variantes *jefa*, *mamacita*, *ma* y *mamita* se comportan igual, apenas fueron dichas por un informante. *Mami* parece gozar de una mejor distribución, pues mencionada por dos colaboradores. En las ocurrencias, *mamita* fue la más repetida, que corresponde a las mujeres jóvenes de nivel de instrucción bajo.

Al intentar formalizar una distribución complementaria débil, veríamos que *jefa* es más frecuente en los hombres jóvenes, *mamacita* y *ma* se identifican con las mujeres mayores de instrucción media, *mami* con la instrucción alta y *mamita* con las jóvenes de instrucción baja.

10.5 DISCUSIÓN: COMPETENCIA LÉXICA Y DISTRIBUCIÓN COMPLEMENTARIA DÉBIL

La revisión de la variación de las 15 unidades da pie a revisiones más profundas y a explorar con otros datos posibles de cambios en marcha, como los son las retracciones de *cuate*, *maricón*, *suave*, así como variantes que han ganado dispersión o aquellas que comienzan a competir con las más arraigadas, como *pana*, *homosexual*, *cool*, entre otras. Además, competencias más cercanas como *valer madre* y *valer verga* o *chavo*, *chico* y *muchacho*.

Una de las ventajas del método es que las variantes se recogieron en el discurso y no en encuestas que podrían poner en duda si las unidades léxicas proporcionadas son utilizadas en la realidad. De igual manera, se reconocieron algunos aspectos destacables sobre el cambio léxico. El primero de ellos se refiere al tipo de categorías que tienden hacia la variación. El léxico popular es el que ofrece más variantes, seguido de las groserías. Si bien las variantes de una unidad mental pueden pertenecer a la misma categoría, también se observó una competencia constante entre el léxico grosero y el popular. En los préstamos hubo menos variantes y representaban formas eufémicas (*gay*) o neológicas (*cool*). Las unidades mentales que se resuelven con despectivos fueron menos frecuentes en la actualidad (e incluso en el pasado tuvieron poca dispersión). El léxico especializado es el que menos variación presenta, sólo hubo una unidad léxica de esta categoría que competía con formas groseras, préstamos y despectivos, a saber, *homosexual*, por lo que la variante del léxico especializado constituyó una forma estándar, frente a las otras categorías.

Otro aspecto que se debe resaltar sobre el cambio léxico incide en el tipo de referente. De acuerdo con Stefenelli (2010) los referentes concretos son resistentes a la variación léxica. Algunas de las unidades mentales analizadas se referían a cuestiones concretas como el dinero o los amigos. Otras unidades se relacionan con la abstracción, por ejemplo, todas las unidades mentales del área temática “Interjecciones o exclamaciones”. Por otra parte, Dworkin (2016) sostiene que un factor

que favorece la variación son los referentes marcados por aspectos emotivos o afectivos. Las áreas temáticas revisadas, si bien pueden tener referentes más concretos que otros, contienen unidades mentales altamente emotivas o afectivas, por lo que pesa más el aspecto emotivo sobre los referentes que la concreción de estos. Esta emotividad o sentimiento de identificación con el referente podría explicar por qué los nombres de lugares son resistentes al cambio, como la variación entre *Distrito Federal* y *CDMX*, donde *Distrito Federal* es aún la favorita. Igualmente, el área temática que presenta más variantes es “Parentescos”, con las unidades mentales “amigo” y “progenitora”, por lo que tiene una alta carga afectiva. En cambio, el área temática “Interjecciones o exclamaciones”, a pesar de ser emotiva y abstracta presenta menos opciones léxicas en el habla de entrevista.

Sobre los cambios observados en la comunidad se resaltan los siguientes puntos destacables:

1) Se confirma una transformación donde se prefieren variantes que hasta hoy se pueden considerar como interdictas, tal es el caso de las groserías que se han impuesto sobre las variantes populares, por ejemplo: *puta* vs. *chale*, *desmadre* vs. *despapaye*, *peda* vs. *pachanga*, *madrazo* vs. *guamazo*, *culero* vs. *gandalla*.

2) Las variantes populares usadas por los jóvenes, como *varo*, tienen mejor dispersión que variantes juveniles provenientes de los préstamos, como *cash*. Se podría pensar que los cambios desde abajo tienen mejor aceptación que los sugeridos desde arriba.

3) El nivel de instrucción alta usualmente tiene más variación, mientras que los dos restantes resuelven léxicamente por la opción más generalizada.

4) Algunas unidades mentales de las áreas temáticas parecen ser sensibles a los temas de conversación. Sin embargo, se pueden observar algunas recurrencias interesantes como que entre amigos y jóvenes sea más común la unidad mental "fiesta" o que las mujeres mencionan más la unidad mental "progenitora", independientemente de la variante que se prefieran.

5) Los hombres jóvenes se reiteran como los colaboradores que poseen más léxico del estudiado.

6) La variable *tenor* no ofreció un comportamiento relevante en relación con el léxico estudiado.

Se reconoce que los datos son escasos como para realizar aseveraciones contundentes¹¹⁷, sin embargo, lo observado concuerda con el comportamiento comunitario ya revisado tanto en la correspondencia de las categorías léxicas con las variables sociales, como en la revisión del léxico por su frecuencia. De esta forma, el método y los resultados tienen más bondades que desventajas, permiten apreciar la competencia léxica y “mapear” su distribución social. Asimismo, este análisis invita a replantear el estudio de la variación léxica desde una perspectiva más cercana a la laboviana.

¹¹⁷ En algunos casos podría pensarse en que frecuencia de algunos vocablos obedece también a la aleatoriedad del corpus, como puede ser el caso de *gandalla*, que en 2022 no se recogió.

11. CONCLUSIONES GENERALES

A lo largo de esta tesis se presentaron diferentes discusiones sobre la variación, el cambio e, incluso, la estabilidad léxica. El objetivo principal era conocer las modificaciones léxicas que pudiera sufrir una comunidad en 20 años; así como rastrear el léxico que fuera más sensible al cambio léxico. En las siguientes páginas se ofrecen las conclusiones, observaciones y discusiones sobre este acercamiento al cambio léxico. Si bien cada capítulo presenta un final conclusivo, aquí se retomarán para, además de tener el panorama total, abrir discusiones pertinentes.

11.1 SOBRE ASPECTOS TEÓRICOS

Una de las reticencias de los estudios sociolingüísticos por acercarse a la variación desde otros niveles diferentes al fonético radica en la definición que se tiene de *variable*. Desde la variación laboviana, la variable se describe como “dos o más formas de decir lo mismo” (Labov 1969), el problema en esta premisa está en la igualdad de significado. Desde otras perspectivas, como la sociolingüística cognitiva se deja de buscar una igualdad de significado para pensar en una equivalencia de sentido (Serrano Montesinos 2011, Moreno Fernández 2012, Pizarro 2016). Ya propiamente en la variación léxica existe una serie de variables que pueden responder a cuestiones extralingüísticas, como actitudes etarias, diasexuales, diastráticas, diamésicas, etc. Es decir, hay variación conscientemente motivada por identidades sociales y, al respecto, hay léxico más proclive a cambiar. El principio de contingencia laboviano indica que no todo cambio está ligado a la estructura interna de la lengua, sino que están vinculados a dimensiones sociales (Labov 2006).

Aunque se puede resolver la definición de *variable*, la variación léxica enfrenta otro problema teórico importante: el léxico, al ser una categoría abierta, está en un proceso constante de alternancia entre léxico activo y pasivo, por lo que es imposible conocer el léxico total de un individuo (Lara 2005). El léxico no tiene una distribución homogénea en la comunidad de habla (López Morales 1989), hay individuos

dentro de ésta que pueden ignorar un vocablo determinado o bien que éste simplemente no forma parte del léxico frecuente, así conseguir datos léxicos de manera natural, sin algún tipo de estímulo, se vuelve complicado y los resultados tienen que ser considerados desde esta premisa. Estas salvedades tampoco implican que no se puedan observar comportamientos léxicos interesantes que den oportunidad a análisis más detallados.

El presente estudio implicó no sólo el cambio en una muestra que se traduce en cambio comunitario, sino el cambio individual. Se sabe que el cambio ocurre en la gramática comunitaria, no en la individual, pero la variación sí existe desde la individualidad, por lo que conocer el comportamiento individual permite distinguir algunos procesos de cambios en marcha. Autores como Labov y Herzog (1968) no consideraban relevante estudiar el individuo como agente de cambio lingüístico, sino que debía formar parte de una comunidad para ser significativo. Sin embargo, esta situación ha sido replanteada, por ejemplo, en el manifiesto de The five Graces Group (2009), donde el individuo tiene un papel preponderante, pues puede alterar la lengua de la comunidad. Aunado a ello, surgen otras visiones que apoyan la individualidad como factor importante que enriquece la discusión del cambio lingüístico, como se puede ver en la figura de los líderes lingüísticos (Butragueño 2009, Moreno Fernández 2012). Finalmente, esta preponderancia de estudiar el individuo como representante de lo que ocurre lingüísticamente en la comunidad se puede apreciar en el estudio de panel de Marisa Brook, *et al* (2018), donde una colaboradora ha sido entrevistada una vez al año por catorce años. Gracias a este análisis se pueden explicar variaciones lingüísticas correlacionadas con factores etarios y sociales de la colaboradora. Así los estudios de panel (se discutirá más adelante) pueden resultar reveladores sobre el proceso social desde la variación individual hasta el cambio completo.

En la presente tesis también se apreciaron comportamientos sociolingüísticos esperados por ser recurrentes en diferentes estudios, al grado de que se pueden caracterizar y diferenciar grupos de habla a partir de estos parámetros (Serrano Montesinos 2011). Una de las caracterizaciones más usuales es sobre el habla de las mujeres. Labov la describe como estable, ya que muestra una tasa baja de variantes

estigmatizadas y una más elevada de variantes prestigiosas. Esta contradicción, ampliamente repetida de acuerdo con el fenómeno lingüístico que se esté estudiando, de acuerdo con María José Serrano (2011), se puede reinterpretar aseverando que es el habla de las mujeres la que es imitada por la sociedad, es decir, eligen las variantes novedosas y los estándares, para su aceptación las primeras, para su continuidad las segundas. De esta manera, se entendería que son las mujeres quienes deciden qué variante innovadora se queda y cuál no. Sin embargo, al menos en las categorías léxicas estudiadas en esta investigación, son los hombres quienes lideran los cambios más drásticos. El comportamiento que coincide con el planteamiento de Serrano se puede apreciar sólo en el tiempo real, donde la actitud comunitaria ha cambiado y el léxico que en el pasado era favorecido por los hombres, en el presente las mujeres lo han generalizado. El comportamiento sociolingüístico de las mujeres parece ser una guía de los usos de la comunidad.

Etariamente también se encontraron los patrones descritos por la sociolingüística. El habla de los jóvenes tiende a ser la más innovadora e ir en contra de las generaciones previas. En este caso no fue la excepción. Los jóvenes usan más léxico interdicto, como las groserías, e innovador, como los préstamos. Mientras que la generación más añosa opta por el léxico más cuidado y por tener más acervo, prueba de ello es que lideran las categorías *léxico especializado* y *retracción léxica*. En la presente investigación se encontró un comportamiento generacional importante donde hay una escisión que marca una discontinuidad generacional. Los jóvenes del año 2000 no siguieron los patrones léxicos de los adultos de aquel tiempo, por el contrario, continuaron con sus formas léxicas hasta la adultez en 2022. En el pasado había más diferencias entre los adultos y los jóvenes que en el presente, donde el léxico de estas dos generaciones tiene similitudes. En cambio, los adultos del pasado continuaron con la tendencia léxica que les correspondía al cambiar a la generación de mayores. Por lo que hoy la diferencia entre adultos y mayores es más evidente que en el pasado.

En cuanto a las diferencias diastráticas revisadas a través de niveles de instrucción, a pesar de que sociolingüísticamente se han descrito con amplias diferencias (Labov 1969), los datos de la tesis muestran un claro acercamiento entre los usos léxicos del nivel de instrucción alto con los niveles más bajos. En otros

niveles de lengua, como el fonético, existe una estigmatización importante hacia los usos de los niveles con menos instrucción, sin embargo, en el plano léxico los usos de los niveles bajos tienden a popularizarse y generalizarse. En las categorías léxicas estudiadas hay más cambios desde abajo que desde arriba (López Morales 1989), por lo que en el panel se pudo constatar la continuidad de la tendencia al cierre de la brecha social que se había documentado en Serrano (2014) para el período 1970-2000, y que implicaba un movimiento más importante del nivel de instrucción alto hacia los usos léxicos de los otros niveles. Si bien los niveles de instrucción medio y bajo también tuvieron un incremento hacia las categorías favorecidas por el NIA, éste no es tan pronunciado como el que tiene el NIA por otras categorías léxicas como las groserías.

Los usos léxicos basados en el tenor, aunque deben tener influencia en la selección léxica, a lo largo de la tesis parece que no hubo un patrón claro. Esto podría asociarse en buena medida a que no hay variación diafásica, pues para todos se trata de habla de entrevista independientemente de la relación con el entrevistador. Otros factores de peso que dificultan conocer de manera más profunda los cambios relacionados con el tenor son 1) la relación entre el entrevistado y entrevistador fue diferente en los dos periodos, ninguna relación se mantuvo, por lo que no se pudo apreciar un cambio progresivo y 2) en el segundo periodo, la variante *personas sin relación* fue donde se concentraron casi todos los participantes, principalmente entre los panelistas, así que no hubo una distribución equitativa con el resto de las relaciones (*familiares, amigos, conocidos*).

El cambio más evidente que se reportó no fue necesariamente léxico, sino un cambio de actitud de los participantes hacia el léxico. Las groserías y los despectivos muestran transformaciones sociales. En el caso de las groserías hay un cambio de actitud positivo hacia ellas, pues quienes ya las utilizaban en el pasado, en el presente tienen una mejor disposición para mencionarlas. Los jóvenes de la muestra del 2022 las emplean con mayor desenfado que los jóvenes del 2000. Sin embargo, es pertinente notar que se trata de un cambio en marcha, pues no todos los participantes tienen la misma actitud. Los participantes que en

el pasado no las usaron, tampoco las emplearon en la entrevista contemporánea, lo que denuncia que aquellos informantes continúan teniendo reticencias hacia este tipo de léxico interdicto.

Por el contrario, el léxico despectivo parece haber ganado interdicción. Este tipo de vocablos tampoco es común en el habla de entrevista, debido a su uso, en ocasiones peyorativo. Sin embargo, en el pasado era más usual que en el presente. Además, la generación de jóvenes contemporáneos no los utiliza. Esta observación tendría que analizarse con más cuidado, ya que podría responder al discurso de tolerancia e inclusión altamente difundido en la actualidad. De esta manera se aprecia que en 20 años las groserías tienen una mejor aceptación, mientras que los despectivos son más rechazados en el habla de entrevista.

La teoría sustenta los cambios léxicos observados en los dos periodos estudiados, ya que los comportamientos sociolingüísticos no cambian de manera abrupta. Aun así, se pueden hacer observaciones importantes respecto a las variables sociales estudiadas; quizá la más representativa se refiere al cambio léxico de las mujeres en relación con su modo de vida, que se discutirá en el apartado de resultados.

Una de las aportaciones más anheladas en estudio de cambio léxico es esbozar un modelo de cambio. Si bien el léxico es una categoría complicada de homologar para entender su comportamiento, a lo largo de los capítulos se vislumbraron tendencias que pueden dirigir el cambio léxico. La más representativa es el cambio de la norma de los adultos del 2000 a la de los adultos del 2022. En ésta se comienzan a aceptar formas interdictas como parte del habla de entrevista, es decir, se observa una propensión hacia las groserías, quizá más en su uso enfático que en el despectivo pues, por otra parte, esta nueva norma se aleja de los despectivos. En este modelo el papel de las mujeres es relevante, ya que consolidan la norma lingüística. Finalmente, dado que los jóvenes del 2022 se parecen en sus usos léxico a los adultos del mismo año, se esperaría que la nueva generación de jóvenes rompiera con esta nueva norma, aunque no podríamos sugerir en qué manera lo podría hacer.

11.2 SOBRE EL MÉTODO

El método es una de las partes más sobresalientes en el estudio de la variación, dado que es la forma de acercarse al fenómeno y de obtener resultados. Estos párrafos recuperan algunos de los aspectos teóricos, ya que son inseparables del método.

La presente tesis se enfrentó a varios problemas teóricos-metodológicos. No sólo afrontamos un tema complicado por sí mismo que es la variación léxica y sus conflictos teóricos, también el método fue complicado dado que los estudios de panel son en sí mismos poco frecuentes y aún más en la variación léxica, por lo que esta tesis representa esfuerzos importantes desde varias perspectivas. Una de ellas es la incorporación de un método en tiempo real que no había sido considerado en el campo de la variación léxica, este tipo de acercamientos usualmente son a través de corpus escritos, encuestas o pruebas estímulo (Escoriza 2012). Los datos con los que se trabajó son de lengua oral en el marco de una entrevista sociolingüística.

Suzanne Evans Wagner e Isabelle Buchstaller (20219) realizaron una complicación sobre los estudios de panel y sus implicaciones. Wagner señala que una de las complicaciones fundamentales en este tipo de acercamientos es que se necesita un corpus previo y la mayoría de las ocasiones dicho corpus no está pensado para ser un estudio longitudinal. De ahí se derivan más dificultades, como contactar a los colaboradores o repetir las circunstancias de la primera entrevista. En el ámbito mexicano sólo hay dos exploraciones de este tipo: *El habla de Monterrey* (Rodríguez Alfano 2005) y la presente tesis. Volver a contactar a los participantes fue un reto importante para este trabajo. De 300 entrevistados entre 1997 y 2007 en el marco de la realización del Corpus Sociolingüístico de la Ciudad México (Butragueño y Lastra 2011), corpus del que partió esta investigación, sólo se localizaron a 19 personas. Como se mencionó en capítulos previos, aunque la cantidad es baja, se trata de una cifra proporcional a otros estudios de esta clase. Ubicar a los entrevistados originales dejó una primera impronta de cambio social: los participantes del nivel de instrucción alta se localizaron más fácilmente, pues los datos proporcionados hace 20 años seguían siendo los mismos; en cambio, el nivel de instrucción bajo presentó complicaciones de movilidad

social, por ejemplo, se enfrentan a cambios constantes de domicilio, cambios más constantes en sus número telefónicos o correos electrónicos, e igualmente sus redes sociales (sólo se intentó ubicarlos a partir de *Facebook*) también son más inestables.

Para contactar a los participantes fue de vital importancia la ayuda de los entrevistadores previos. Ellos seguían manteniendo algún vínculo con los entrevistados y gracias a esto avanzó la investigación. De nuevo, estos entrevistados representan al nivel de instrucción alta, mientras que los participantes del nivel de instrucción bajo no eran cercanos a los primeros entrevistadores, por lo que el contacto se había perdido por completo.

Repetir las circunstancias de la primera entrevista es algo deseado, sin embargo, en una entrevista semidirigida esto se complejiza (Wagner 2012). No sólo por reproducir las mismas circunstancias, también retomar los mismos temas para producir un léxico similar y el cambio de interlocutor provocan diferentes estímulos. En otros niveles de la lengua, como el fonético, morfológico o sintáctico, estas circunstancias pueden ser menos relevantes, pues el foco de esas investigaciones se encuentra en las estructuras. Sin embargo, en el estudio del léxico resulta casi imposible saber si un hablante utilizará la misma unidad léxica, pese a que se tenga el mismo estímulo.

Para contrarrestar esta imposibilidad, se decidió investigar el cambio no desde unidades léxicas específicas, sino en grupos o categorías que permitieran observar movimientos más generales. Estudiar el cambio léxico mediante la agrupación es un método ya visto. Estas agrupaciones responden a diferentes motivaciones, ya sea gramaticales o semánticas (Vidal 2015, Serrano 2014). La agrupación que se realizó en esta investigación fue por marcas lexicográficas.

Las marcas lexicográficas siguen siendo un distintivo importante dentro de la lexicografía, a pesar de que la nomenclatura de éstas sea controversial debido a la falta de unificación. Un diccionario puede utilizar las mismas marcas que otro con criterios diferentes. Tal es el caso del *Diccionario de Mexicanismos* (Academia Mexicana de la Lengua) y del *Diccionario del español de México* (El Colegio de México): en

ambas se emplea la marca *popular*; sin embargo, en el DM su uso obedece a una distinción diastrática, en tanto que en el DEM atiende a nivel diafásico.

El panorama de las marcas de uso revela una discusión importante, pues convendría intentar llegar a un acuerdo para no saturar de información al consultante. Pese a la diversidad que implican, las marcas de uso responden a prácticas sociales del léxico que se advierten y que brindan información extralingüística importante. Quitar las marcas de uso como solución a la falta de unidad sería ignorar información social del léxico. Por lo tanto, lo más recomendable sería una unificación de criterios y una clara descripción de los mismos (Fajardo 2019).

De las tres obras lexicográficas que funcionaron como diccionarios testigos: *Diccionario de la Lengua Española*, *Diccionario del Español de México* y *Diccionario de Mexicanismos*, consideramos que la marcación del DEM es la que menos confusiones puede generar, ya que los criterios son claros y no usa un número excesivo de marcas.

La adecuación que se hizo en esta tesis de las marcas de uso, a partir de las empleadas en los diccionarios citados, permitió comprobar que 1) existe homogeneidad en marcar las unidades léxicas seleccionadas: aunque la marca no sea necesariamente la misma, sí es similar, 2) así como existen cambios semánticos, existen también cambios en el uso, más relacionados con las actitudes lingüísticas y con variables sociales, es decir factores etarios, diasexuales, diastráticos y diafásicos que evidencia la falta de homogeneidad en la distribución del léxico (Ávila 1999, Bernstein y Henderson 1969). Por ello, el uso de estas categorías léxicas permite identificar y caracterizar a los hablantes de una comunidad.

Las categorías léxicas usadas en la presente tesis fueron siete: *popular*, *grosería*, *despectivos*, *préstamos*, *léxico especializado*, *retracción* y *neologismo*. Tres de ellas no tienen una marca de uso propiamente: *retracción*, *neologismo* y *préstamo*, aunque suelen documentarse con advertencias lexicográficas, como *poco usado*, *nueva entrada*, y con información etimológica respectivamente. Se decidió colocar las siete categorías juntas para conocer su dispersión en la malla social.

Sobre la revisión lexicográfica que se efectuó y que se puede apreciar en el Apéndice, no sólo se limitó al contraste de las acepciones en los tres diccionarios testigo en conjunción con las marcas de uso, también hubo pesquisas en corpus de datos escritos (a saber: CORDE, CREA, CORPES y CEMC I y II) que ofrecieron un panorama más amplio sobre la frecuencia y las fuentes a las que pertenece determinadas unidades léxicas. Para el léxico que no se encuentra registrado en el diccionario, la tarea de investigación implicó hacer una ficha sobre el referente en cuestión, por lo que la documentación del léxico es profunda y es una suerte de apartado y ejercicio lexicográfico. El Apéndice, más que un glosario, es una investigación que aporta confrontaciones sobre las marcas de uso y las acepciones de los diccionarios, donde se revisa el orden en que éstas aparecen y los cambios en los rasgos semánticos ofrecidos. En el caso del léxico no documentado en los diccionarios, el Apéndice es una investigación que permite constatar el uso social de un referente y su importancia en un momento determinado. La revisión de cualquiera de las unidades léxicas del Apéndice podría convertirse en el inicio de una investigación aparte sobre cambios semánticos en vocablos específicos.

La conjunción del estudio de panel, la variación léxica y la exploración a través de marcas de uso es una propuesta novedosa (aunque ciertamente incipiente) para observar el cambio léxico, por ello, se encuentran desventajas importantes de mencionar para mejorarlas en caso de un acercamiento similar. Quizá la más importante se relaciona con la imposibilidad de conocer el léxico en su totalidad (como se mencionó en el subapartado anterior), por lo que no se puede hablar de un desconocimiento de unidades léxicas o claras retracciones léxicas, sin embargo, se puede hablar de léxico más o menos accesible y esto sí puede dar pie a cambios léxicos. Otra desventaja se refiere a las complicaciones, hasta ahora inherentes, de los estudios de panel ya mencionados párrafos arriba. Finalmente, una limitación más es que ciertos análisis pueden presentar datos poco voluminosos como sucede en el estudio del cap. 10 sobre variantes en competencia.

11.3 Sobre los resultados

El estudio de panel permitió hacer dos análisis en tiempo aparente y uno en tiempo real. Efectuar los tres acercamientos garantiza una mejor descripción de los cambios. Para comprobar lo descrito en cada periodo y en la comparación en tiempo real, nos valimos de dos recursos estadísticos que arrojaran mayor seguridad en lo observado. Se usó la prueba ji-cuadrada para conocer si existía dependencia entre las categorías léxicas y las variables sociales y un análisis de correspondencia que permitiera apreciar la correlación en caso de existir dependencia. Uno de los resultados más interesantes es que existe dependencia en el uso de las siete categorías léxicas y las variables edad, sexo, nivel de instrucción y tenor, tanto en el tiempo aparente como en el tiempo real. A continuación, se resumen los cambios más representativos por categoría (cabe señalar que los resultados de la variable *tenor* no se mencionarán cuando se trate de un liderazgo entre las personas sin relación, ya que en el año 2022 la mayoría de los entrevistados presentó este tipo de relación, por lo que el sesgo es considerable).

Popular. Este léxico es el más abundante en los dos periodos. De acuerdo con el DM esta marca se le asigna a léxico relacionado con niveles de instrucción baja, sin embargo, en el DEM se asigna a léxico surgido de prácticas discursivas cotidianas y que podría ser, en muchos casos, marcas de variantes dialectales. A pesar de ser el que tiene mayor número de unidades léxicas, el léxico popular disminuye de un periodo a otro, aunque esta disminución no es tan perceptible. En el año 2000 las variables que favorecieron el léxico popular fueron: los mayores, los hombres, el nivel de instrucción alto y los familiares. Para el 2022, sólo los hombres permanecieron constantes como variable favorecedora. En cambio, el léxico popular se asoció con los adultos el nivel de instrucción medio y los conocidos. De manera general, el léxico popular tiene una mejor vinculación con el pasado.

Grosería. La comunidad mostró un cambio de actitud importante en torno a las groserías. En el pasado, este tipo de léxico se vinculaba con una educación baja, en la actualidad esta percepción y el uso de esta categoría se ha transformado. Esta categoría tuvo una mejor correlación con el presente, ya que hubo un incremento pronunciado de este tipo de unidades. Sólo en el nivel de instrucción medio y bajo y

entre las personas sin relación el incremento fue menor. En el 2000 las groserías tuvieron más cercanía con los jóvenes, los hombres, los niveles de instrucción medio y bajo y entre personas sin relación. Como variables constantes del léxico grosero se encuentran los jóvenes y los hombres. En el primer caso, estaríamos ante un fenómeno de estratificación por edad, donde los jóvenes son quienes se distinguen por el uso de estas unidades. De igual manera, el léxico de los hombres se caracteriza por el empleo de groserías en comparación con las mujeres, a pesar de que entre las mujeres este tipo de léxico también aumentó en 20 años. El nivel de instrucción y el tenor presentaron cambios, en la actualidad los participantes de nivel de instrucción alto fueron quienes se vincularon con las groserías y entre los amigos ocurrieron más vocablos groseros que en el pasado.

Despectivos. Como se mencionó, los despectivos parecen haber ganado fuerza interdicta, más de la que ya tenían, al menos entre los jóvenes, pues son los únicos que no aumentan la mención de este tipo de léxico, en cambio entre los adultos y los mayores sí hubo un incremento. En el año 2000, los despectivos se vincularon a los jóvenes, los hombres, el nivel de instrucción alta y entre amigos. Esta categoría se identificó en los dos periodos con el nivel de instrucción alto como parte de su léxico. El resto de las variables cambiaron. En el presente, los despectivos son favorecidos por las mujeres mayores.

Préstamo. Los préstamos se consideraron para conocer si es verdad que éstos se utilizan más en el presente. Si bien muchos de los neologismos de esta misma tesis son préstamos, las unidades que se contemplaron en esta categoría no son referentes tecnológicos, sino léxico que, en muchas ocasiones, los hablantes optan por préstamo al nombre en español, tal es el caso de *kínder* o *lady*. Aunque los préstamos incrementaron, este aumento no es considerable ni comunitario. Aumenta entre los adultos, las mujeres, el nivel de instrucción alto y en todos los vínculos, excepto entre familiares. Los préstamos caracterizan al nivel de instrucción alto, dado que fueron ampliamente utilizados en los dos periodos. Hubo un cambio diasexual, pues en el presente son las mujeres quienes más los emplean, en el pasado fueron los hombres quienes usaron más préstamos. Una situación particular respecto a los préstamos ocurrió en los grupos etarios. En el año 2000 fueron los jóvenes quienes se vincularon mejor con esta categoría. En el año 2022

son los adultos los líderes de los préstamos. Aunque aparentemente se puede hablar de un cambio de generación, en realidad son los mismos colaboradores quienes continúan con este uso léxico, ya que los adultos del 2022 son los jóvenes del 2000, así este aparente cambio es en realidad un distintivo de la generación de jóvenes del año 2000.

Léxico especializado. Esta categoría incrementó considerablemente en el segundo periodo. Salvo entre familiares y conocidos, en el resto de las variables hay una mejor identificación con el léxico especializado en el presente. Este léxico identifica a las mujeres y al nivel de instrucción alto, pues en ambos periodos fueron variables que lo favorecieron. Los grupos etarios muestran un comportamiento similar al de los préstamos. En el año 2000 los adultos tuvieron una mejor identificación con el léxico especializado, ya en el 2022 son los mayores quienes se identifican mejor con esta categoría. Sin embargo, los adultos del 2000 pasaron a ser mayores en el 2022. A diferencia de los préstamos, no se puede concluir que son un distintivo de la generación de adultos por dos razones, la primera es que el léxico especializado aumentó en toda la comunidad y no sólo en un grupo específico y la segunda se refiere a que el grupo de los mayores del 2022 incluye a quienes ya pertenecían a este grupo en el 2000. El léxico especializado tiene pocas unidades léxicas comunes en los dos periodos, además presenta pocas ocurrencias, lo que lo convierte en léxico muy delimitado semánticamente.

Retracción. Las retracciones léxicas fueron más comunes en el pasado. Este resultado es un tanto obvio, pues algunos referentes seguían vigentes en aquel tiempo, los que ya no existían formaban parte de los recuerdos de los participantes. En cambio, en el año 2022, sólo pueden estar presentes en forma de recuerdo. A diferencia del resto de las categorías, las retracciones son las más condicionadas por los temas de conversación. En los dos periodos, las mujeres son quienes utilizan más esta categoría. En el nivel de instrucción se presentó un cambio. En el pasado fueron los colaboradores del nivel de instrucción alto quienes favorecieron las retracciones, en el presente son los participantes del nivel de instrucción medio quienes las usan más. Etariamente, hay un comportamiento igual al del léxico especializado, donde los adultos del 2000 son más cercanos a las retracciones y en el 2022 son los mayores.

Neologismo. Esta categoría es la que presenta el incremento más marcado, ya que se da de manera generalizada en la comunidad. En el año 2000, los neologismos fueron favorecidos por los adultos, las mujeres, el nivel de instrucción alto y por los conocidos. Veinte años después, no hubo variación diasesual ni diastrática. Los adultos del 2000 emplearon más neologismos, en 2022 esta categoría pasó a los mayores, sin embargo, al igual que con el léxico especializado y las retracciones, es difícil saber si se trata de un distintivo generacional, dado que los adultos del pasado se integran al grupo de los mayores. Es interesante que esta categoría, en los dos periodos, no haya sido liderada por los jóvenes y que sean los mayores del presente quienes emplean más neologismos.

Otras observaciones sociolingüísticas importantes que resaltar:

1. Aunque sociolingüísticamente, en la etapa de la juventud es cuando se aprecian más cambios, muchos de ellos en contra del comportamiento comunitario, el resto de las etapas de vida no puede ser obviado, ya que se presentan otro tipo de cambios. Así, los mayores de la muestra son los mejores relacionados con los neologismos en el presente, categoría que se esperaba más cercana a los jóvenes y no lo fue en ninguno de los periodos. Además, sería conveniente para nuevas investigaciones, hacer un grupo para la generación más añosa. En el periodo correspondiente al 2022, la persona mayor con menos edad es de 59 años, mientras la más grande cuenta con 89 años, es decir, hay 30 años de diferencia.
2. El contexto cambió radicalmente de un periodo al otro, ya que influyó el confinamiento por la pandemia de Covid 19, pues pasó de ser entrevistas personales a encuentros virtuales a través de la aplicación *Zoom*. Por otro lado, el tenor tampoco se pudo replicar del todo ya que en 2022 la relación de los panelistas con el interlocutor era de desconocidos, en tanto que el 2000 guardaban una relación cercana.
3. Aunque los lapsos amplios son interesantes para contrastar cambios, hay etapas breves que también presentan datos no menores. En este caso se aprecian cambios comunitarios hacia ciertas categorías

léxicas, por lo que en 20 años ya se reportan movimientos léxicos significativos, más relacionados con actitudes lingüísticas.

4. Un cambio social importante se dio en el nivel de instrucción bajo. Al rastrear colaboradores jóvenes de este nivel no obtuvimos buenos resultados, a pesar de que se buscó en escuelas especializadas en la instrucción básica para mayores de 18 años. En estas instituciones la mayoría de los estudiantes pertenecen al grupo etario de los adultos. Si bien hay jóvenes sin estudios, es más difícil encontrarlos en la Ciudad de México. Por lo que en 20 años la escolaridad en la capital mexicana aumentó.
5. Se apreció una ruptura generacional entre los adultos del 2000 con los del 2022. Etariamente hay dos grupos de habla, el primero integrado por los jóvenes y adultos del presente y el otro sólo considera a los mayores. Los jóvenes del 2000, en vez de imitar a los adultos del mismo año, continuaron con su comportamiento léxico juvenil. En cambio, los adultos del pasado sí se integraron al grupo de los mayores de su tiempo.
6. Respecto a la categoría sexo, la trayectoria de vida de las mujeres en la ciudad ha sufrido más transformaciones que la de los hombres. En el presente las mujeres de la muestra tienen más actividad profesional y laboral que en el año 2000. Mientras que la trayectoria de los hombres es constante. De esta misma manera, el léxico de las mujeres ha tenido más modificaciones, en cambio el de los hombres muestra las mismas tendencias que hace 20 años. El léxico de las mujeres se aproximó al de los hombres, mientras que las actitudes léxicas de los hombres se mantuvieron. De esta forma los cambios en el léxico no sólo responderían a transformaciones en los referentes del mundo (Moreno Fernández 2012), sino mutaciones en el modo de vida, como en el caso de las mujeres del 2022 que al tener más presencia en el mundo laboral y profesional adquieren otras competencias léxicas.
7. Sobre el léxico común, pese a que es poco, es el que presenta más ocurrencias, por lo que es el más fijo y el que constituye los núcleos del léxico virtual.

Las observaciones por panelista (en el Cap. 8) conforman los resultados de los líderes por categoría, así la comprobación del comportamiento individual y su proyección en los cambios en la comunidad. Cada categoría tiene un líder que usualmente corresponde con las variables mejor relacionadas con ésta. Hay participantes que producen más el léxico estudiado, mientras que otros apenas ofrecieron un par de unidades léxicas de interés, de nueva cuenta nos encontramos ante una distribución no homogénea del léxico. Que no mencionen el léxico no significa que no lo conozcan, sus características sociales promueven el liderazgo de ciertas categorías o provocan que haya léxico menos accesible.

La mayoría de los participantes siguen los cambios comunitarios de las categorías, a excepción de las groserías: quien no las utilizó en el primer periodo tampoco lo hizo en el segundo, demostrando con ello actitudes más arraigadas al pasado, esto ocurre principalmente entre los mayores y las mujeres. Algunos cambios a los que se resisten los panelistas no se refieren a categorías completas sino a unidades léxicas específicas, es decir, mientras que hay un aumento de la frecuencia de una unidad léxica, algunos entrevistados ni siquiera las mencionan, como el caso del marcador discursivo *hacer de cuenta* que de manera general incrementó sus ocurrencias, pero que algunos informantes no lo mencionaron en el 2022.

Otra aportación del capítulo sobre los cambios específicos de los panelistas es la exploración de los índices de diversidad y densidad léxica. Para estudiar si había cambios en la cantidad de léxico aportado se realizó una diferencia de medias. Los resultados mostraron que no hay cambios significativos en estos índices en el lapso estudiado. Sólo hubo una diferencia entre quienes fueron entrevistados por un familiar en el año 2000 y en el 2022 conversaron con un alguien sin relación con ellos en relación con el índice de diversidad léxica. Esto es llamativo pues, de manera general, la variable tenor no había presentado patrones significativos. En la prueba, la diversidad léxica es más entre los panelistas que fueron entrevistados por un familiar. En el año 2022, en entrevista con un desconocido su diversidad bajó. Esto sugiere que la diversidad podría verse afectada por un vínculo estrecho entre los interlocutores, las implicaciones de esta diferencia podrían ser exploradas en otra investigación.

La revisión del léxico individual de los panelistas está acompañada de una pequeña semblanza sobre los cambios en las vidas de los participantes. Esto brinda un mejor panorama sobre los efectos de los movimientos léxicos en las etapas de vida. Si bien es cierto que los cambios léxicos no se generan de manera individual (Labov y Herzog 1968), analizar el léxico de los 19 permite comprender el proceso de la variación léxica.

Los últimos dos capítulos (9. Frecuencia del léxico analizado en tiempo real y 10. Variantes léxicas en competencia) abordan la variación desde distintas perspectivas. En el Capítulo 9 se estudian las alteraciones del léxico desde la frecuencia de este, dado que hay léxico que es más o menos accesible. Una nota importante sobre este capítulo es que se nutre de corpus oral y no de pruebas estímulo, así se aprecia el léxico del discurso y no de áreas temáticas como los estudios realizados sobre variación (Escoriza 2012, Alba 2011). En este capítulo se aprecia la movilidad gradual del léxico. Si bien no se puede hablar de pérdidas léxicas totales, se observan reducciones en el uso de ciertas unidades como *cuate*, *lana* que sólo son dichas por ciertos participantes y cuyo uso les da una identidad sociolingüística. Igualmente, se puede apreciar la entrada de nuevas unidades como *cool*, así como la generalización de unidades que en el pasado se asociaban sólo a la juventud: *chido*, *padre*. Con estos datos se conformó el léxico virtual (Moreno Fernández 2012) de cada uno de los dos periodos y el que se ha mantenido frecuente por 20 años, por ejemplo: *güey*, *cabrón*, *chavo*, *muchacho*, *neta*, *ok*, *onda pedo*.

La variación explorada en el Capítulo 10 es más cercana al concepto laboviano, donde se parte de una variable con sus respectivas variantes. El cambio de una variante por otra no corresponde a un concepto de igualdad sino de equivalencia (Pizarro 2016). Además de ello, considerando que el léxico no tiene una distribución homogénea en la comunidad de habla, lo que se aprecia es una distribución complementaria débil (López Morales 1989) y donde se puede ver la dispersión de las diferentes variantes en la malla social. En el capítulo se establecieron unidades mentales (Escoriza 2012) con base en el léxico estudiado. A diferencia de otras pruebas creadas *ad hoc* para obtener diferentes variantes léxicas, el acierto de esta prueba es que se puede comprobar el uso en el discurso. Gracias al análisis de la frecuencia y la elaboración de

unidades mentales como variables se concluyeron aspectos relevantes de la variación léxica: 1) el léxico abstracto (exclamaciones, interjecciones, intensificadores) presenta más variantes como sustitutos léxicos, 2) el léxico de referentes concretos es más estable, aunque sí posee una carga social importante (el dinero o la amistad) presenta variación, 3) las categorías que ofrecen más variantes de una variable léxica son *popular*, *grosería* y *préstamo*, donde la forma popular es aceptada en el habla cotidiana, la variante grosera es intensificadora y el préstamo es una opción neológica o eufémica, por ejemplo, en la unidad mental amigo se presentan las variantes: *carnal*, *cuate*, *mano*, *pana*, *valedor* como formas populares, *güey* es la opción grosera y *brother* el préstamo.

Los resultados ofrecidos comprueban que el cambio léxico se puede estudiar en tiempo real y ofrecen un mapa social sobre el léxico en el español del Ciudad de México que, por un lado, refuerza las observaciones sociolingüísticas clásicas, y por otro, permite entender la movilidad del léxico de acuerdo con los cambios sociales. Esta tesis tuvo diferentes acercamientos a la variación léxica que demuestran que a pesar de las múltiples dificultades metodológicas y logísticas que presentan, permiten entender mejor los distintos procesos de variación y cambio en el nivel léxico, área ávida de estudios desde una perspectiva no sólo lexicológica, sino sociolingüística.

12. APÉNDICE

En este Apéndice se incluye la revisión lexicográfica de las 470 unidades léxicas que se contemplaron en esta tesis. La presentación de ésta es por categoría en el siguiente orden: *popular* (158 unidades), *grosería* (64 unidades), *despectivo* (16 unidades), *préstamo* (81 unidades), *léxico especializado* (68 unidades), *retracción* (15 unidades) y *neologismo* (68 unidades). En la descripción se utilizan las definiciones de tres diccionarios testigos: Diccionario de la Lengua Española (DLE), Diccionario del Español de México (DEM) y Diccionario de Mexicanismo (DM). Este último es consultado en sus dos ediciones, la del 2010 y la del 2023. Cada unidad léxica presenta el contraste de las acepciones en las tres obras lexicográficas, las marcas de uso asignadas y, en casos específicos donde los usos sean ambiguos, ejemplos del uso en corpus.

12.1 POPULAR

A todo dar. Esta locución adverbial y adjetival es descrita sólo en el DLE y en el DEM, pero no el DM, por lo que no se consideraría un mexicanismo de acuerdo con la Academia Mexicana de la Lengua. En el diccionario de la RAE no posee marca de uso y es descrito como una palabra que se utiliza en México como “muy bueno” o “muy bien”. En el DEM sí se encuentra la marca popular y se define como “de gran calidad, muy bien, muy divertido”.

Agarrar. Esta unidad léxica se marcó en función de su uso como marcador discursivo. Se observó en las conversaciones para indicar cambios en los turnos de habla reportada o cambios de acción en el sujeto de una narración:

y le dice “a ver tú si te pones a recoger tu recamara porque ve nomás qué reguero tienes/ que la chingada”/ pues <~pus> ya sabes la adolescente de dieciséis años ¿no? y un desmadre y todo/ entonces <~entóns> **agarra** y no sé qué le contesta a la pinche chamaca “ah pues <~ps> sí” ¿cómo le dice? “pues <~ps> si no te parece/ no entres a mi cuarto”

ME-106-22H-21

En las obras lexicográficas no está descrito con minuciosidad. Sólo se encuentra reportado como locución por el DEM en la acepción número seis de agarrar, *agarró y se fue*: “Irse una persona intempestivamente”. Se encuentra marcada como popular.

Aguantar. Se registró con el sentido de “esperar o soportar una situación indeseable”. En el DLE no se registra este uso. Tanto en el DEM como en las ediciones del DM, aparece con este mismo sentido. Aunque en el DEM se encuentra como una locución *aguantar mecha* o *aguantar vara*. En el DM se registra sólo como *aguantar*. Las marcas también varían; en el DEM es popular, en el DM de 2010 se registra como coloquial, es decir, habla informal, mientras que, en el 2023, es familiar, lo que implica un grado de confianza entre interlocutores:

DEM. Aguantar mecha o aguantar vara (Popular). Soportar con tranquilidad, buen ánimo o entereza situaciones difíciles, adversas, molestas, etc, particularmente cuando resultan como consecuencia de lo que uno ha hecho: “No nos queda otra que aguantar mecha” “

DM (2010). Coloquial. Esperar por un lapso breve: “Aguántame, ahora le contesto”.

DM (2023). Familiar. Se usa para pedir a alguien que resista o tenga paciencia: “¡Aguanta! Ahorita traigo la cena”.

Ahí muere. Esta locución sólo se registra en las dos ediciones del DM. En la primera tiene la marca coloquial, para a segunda cambia a familiar: “Se usa para manifestar la intención de concluir de inmediato una conversación o un asunto: ‘Ahí muere, mejor luego me pagas lo que me debes’” (DM, 2023).

Alivianar. Este lema no aparece en el DLE con la acepción de tranquilizarse o relajarse. En el DEM tiene la marca popular, mientras que, en DM, cambia de coloquial a familiar.

DEM. Popular“tr. (Se conjuga como amar) (Popular) 1 Disminuir el peso o la carga que soporta algo o alguien: “¡Oye Gómez!, dile a ese abogado que nos aliviane el trabajo”

DM (2010). Coloquial. Relajarse, tranquilizarse: “Aliviánate, todo se solucionará”.

DM (2023). Supranacional. Familiar. Tranquilizarse: “Aliviánate todos se solucionará”.

Amolar. Este vocablo sí aparece en DLE. Se indica que se usa en México y se marca como coloquial con la definición de “fastidiar, molestar con pertinacia” o “dañar”. En el DEM la marca cambia a popular y se define como “echar a perder” o “hacer daño”. En ninguna de las dos ediciones del DM se utiliza alguna marca de uso para identificarlo; el sentido permanece como “causar perjuicio” o “estropear”.

yo ahorita estaba angustiada porque dije “bueno yo no sé si a lo mejor no tengo servicio de internet y la mugre de internet se me <~me:> **amoló**”.

ME-242-33M-22

Antro. Se encuentra registrado en su acepción de lugar para divertirse, bailar, consumir bebidas alcohólicas. Esta forma, anteriormente, se relacionaba con lugares de mal aspecto o reputación. Sin embargo, esta acepción perdió connotaciones negativas, de tal suerte este referente puede ser un lugar limpio y en las mejores zonas de la ciudad. Esto último no se registra del todo en las obras lexicográficas consultadas. En el DLE, se encuentra sin marca y definido como “Local, establecimiento, vivienda, etc., de mal aspecto o mala reputación”, aquí se entiende que es un lugar peligroso y no se aclara cuál es su función. En el DEM tampoco tiene marca de uso y se define como: “Establecimiento generalmente ruidoso y oscuro donde se consumen bebidas alcohólicas”, en este caso ya no se hace referencia únicamente al aspecto del lugar sino a su función. En el DM de 2010 se marca como *coloquial* y en la definición se aclara que se trata de un bar para gente joven: “Bar, taberna o discoteca donde acude gente joven”. En la edición de 2023, se modifica por un establecimiento como bares, discotecas o clubes nocturnos: “local público donde se sirven bebidas alcohólicas y, generalmente, hay música para bailar, como clubes nocturnos, bares y

discotecas”, aquí se pierde el rasgo de que son los jóvenes quienes asisten a los antros, para generalizarse al público sin distinción etaria.

En una nota publicada en la Academia Mexicana de la Lengua¹¹⁸, se atestigua el cambio de significado de “cueva” a “lugar para divertirse”, entre ambos significados se encuentra “lugar de mal aspecto”. En la nota se reconoce la dificultad para definir *antro* respecto de otros establecimientos como los bares o las cantinas; por lo que se sugiere que el *antro* es un lugar para socializar con gente de una misma clase social o algún factor común, como la música, aunque esos rasgos tampoco son exclusivos de los antros:

Un antro, en México, no es precisamente un bar, aunque se sirvan bebidas, ni un restaurante, aunque pueden pedirse platillos, ni un salón de baile, aunque la gente puede bailar, ni un cabaret, aunque puede haber espectáculos, ni una sala de conciertos aunque puede alguien acudir a oír cierto tipo de música. Ningún noctámbulo mexicano confunde un antro con un bar, o con una discoteca, o con un salón de baile, o con un club nocturno. Es sin duda un tipo particular de establecimiento de diversión para cuya definición es necesario tomar en cuenta que los que los visitan ciertamente lo hacen para convivir con otras personas, para socializar, pero buscan asimismo que los demás clientes, en alguna medida, sean de su misma clase, de su mismo nivel económico, de su mismo tipo de gustos, etc., pues de otra forma les resultaría difícil la anhelada socialización.

(AML)

Es cierto que, en los últimos años, ir a un antro es una actividad que caracteriza a los sectores sociales encumbrados, aunque no nos atreveríamos a señalar aún que ése sea el rasgo distintivo. *Antro* ha ampliado bastante su semántica, pasó de utilizarse para lugares sucios y lóbregos (quizá la oscuridad es el elemento que los sigue atando semánticamente) a sitios exclusivos y de entretenimiento, así éste sería un cambio de abajo hacia arriba, donde se ha ido

¹¹⁸ La información se puede encontrar en la siguiente entrada
<https://www.academia.org.mx/consultas/obras-de-consulta-en-linea/diccionario-minucias-del-lenguaje/item/antro>

depurando de connotaciones negativas, quizá como reaporpiación¹¹⁹. A través de las mismas definiciones lexicográficas, se pueden apreciar los cambios de *antro*, de ser un lugar de mal aspecto a ser un lugar para gente joven y, finalmente, generalizarse como lugar de entretenimiento. En las entrevistas, se aprecia que se utiliza como un sitio de diversión nocturna, pese a ello, en el año 2022, aún carga el rasgo de que puede ser un lugar del mal aspecto, nótese que el ejemplo es de una persona mayor para quien, quizá, el referente no haya seguido este cambio:

pero realmente / era / pues una chica que se fue a divertir / que era muy guapachosa / o lo que tú quieras ¿no? / y pues se conectó con mi amigo / nuestro amigo pero nosotros e / noso-/ ese **antro** es de / ¿cómo se llama? / de mala muerte / o sea // ibas y / conseguías lo que tú querías ahí

ME-197-31H-01

no/ no/ y hasta el día de hoy o sea/ somos así este/ muy muy tranquilas/ por eso ahora que escuchamos que que los **antros** que las cantinas y/ es más yo jamás jamás en ni mis hermanas tampoco en ese entonces/ eh cuando se utilizaban/ eh no se utilizaban cuando había nada más las famosas tardeadas

ME-005-23M-22

Aplatanar. Este verbo no tiene marca de uso en DLE, se define como “Entregarse a la indolencia o inactividad, en especial por influjo del ambiente o clima tropicales.”. En el DEM sí se marca como popular con una definición similar, pero que excluye la influencia del clima: “Causar indolencia o desgano a alguien, restarle actividad y capacidad de reacción”. En el DM de 2010 no se registra, pero en el 2023, sí aparece con la marca familiar y como reflexivo (*aplatanarse*): “ponerse en una posición muy cómoda”, donde el desgano no es relevante, sino la postura. En el panel su uso es más cercano a lo indicado en el DEM, aunque funciona como reflexivo:

¹¹⁹ Otro cambio atestiguado es que *antro* también ha reducido su frecuencia de uso, para ello, consúltese el Capítulo 10 Variantes léxicas en competencia de esta misma tesis.

pero tiene efectos de aplatanarte pues // de tal manera que / tómate un diazepam de diez / y en menos de dos horas / ya te quiero ver cómo estás

ME-110-22M-00

Atrabancado. Ni en el DLE ni el DEM hay marcas de uso. En el primero se establece: “Pasar o saltar deprisa, salvar obstáculos”, mientras que la acepción del DEM es más cercana al uso que en México se registra: “que obra con precipitación, impulsivamente o con torpeza”. En la primera edición del DM se encuentra como coloquial, ya en la segunda sólo como supranacional. En 2010, sólo se define como torpe, atolondrado o necio, en 2023 se vuelve más cercana a lo dicho por el DEM: “Precipitarse, como consecuencia de la falta de reflexión al tomar decisiones”.

Aventar. Este vocablo se seleccionó en su acepción de “atreverse a realizar algo”. En el DLE no se encontró con este significado. En cambio, en las obras mexicanas se distingue con las marcas popular (DEM) y coloquial (DM, 2010 y 2023), por lo que se consideraría informal. En el DEM se puede leer: “atreverse o decidirse a hacer alguna cosa”. En el DM (2010) hay dos acepciones, una donde la acción que se decidió emprender es arriesgada, y otra en la que no implica dicho rasgo: “2. Decidirse alguien a hacer algo arriesgado, peligroso [...] 3. Atreverse alguien a hacer algo”. En la última edición, se pierde la acepción que implica “peligro”. En los ejemplos revisados en entre los informantes, puede ser una acción no peligrosa, pero sí fuera de la cotidianidad:

I: oye y cómo decías que podía ser/ una entrevista/ cara a cara si estás en C ¿a poco ibas a venir hasta acá?// ah

E: sí/ ¿usted cree? si me hubiera aventado

I: ¿si te hubieras **aventado**? hasta pareces investigadora

ME-156-33H-21

Azorrillar. Este verbo no se encuentra definido en ninguna de las obras lexicográficas consultadas. Se marcó como popular, dado que parece estar fuera de la formalidad, de lo contrario

probablemente se encontraría registrada en alguno de los diccionarios. En la búsqueda en diccionarios diferentes a los académicos se encontró *azorrillar* como: “asustar”¹²⁰, “asustar escamotear”¹²¹. Se encontró también el sentido de “quemar una cerveza”, es decir, que pierde su sabor debido a factores como la temperatura: “dicho de la cerveza, acedarse, perder el sabor”¹²². En el corpus se utilizó con el primer sentido para indicar que el ambiente lo repelía o asustaba:

I: no es que hace mucho calor/ o sea <~usea> entre calor e- e- es muy polvoso es un pueblo/
pues/ pueblo pueblo/ este/ calor el polvo y los mosquitos

E: ¡uy no!

I: me **azorrillan** verdaderamente

ME-245-33H-21

Banda. Este vocablo se incluyó con el sentido de “conjunto de personas”. Su uso establece una cercanía o familiaridad con las personas a las que se refiere. En el DLE no existe este significado. En DEM, se registra con marca popular: “grupo de personas que se congrega en torno a un interés común”. En el DM, en ambas ediciones, se marcó como coloquial. En 2010, el diccionario sugiere varias acepciones en las que se parecía la familiaridad mencionada: “1. Grupo de amigos: ‘Vamos con la banda por unas cervezas’. 2. Asistentes a un concierto, particularmente de rock: ‘El grupo prendió mucho a la banda en el último concierto’. 3. El pueblo: ‘La banda necesita más apoyo del gobierno’”. Tanto en la forma “amigos” como en “pueblo” se establece la idea de una colectividad con la que se tiene cercanía o se pertenece a ella. En el 2023 se define igual.

Bote. Esta palabra, en los tres diccionarios, se encuentra registrada como “cárcel”. En el DLE tiene la marca coloquial, además de indicar se usa en Guatemala, Honduras y México. El DEM lo marcó como popular, mientras que el DM, en sus dos ediciones, lo registró como

¹²⁰ *Diccionario de variantes del español*. <https://xn--diccionariovariantespaol-4rc.org/glosario/a/azorrillar>

¹²¹ *Jergas del habla hispana*: <https://xn--diccionariovariantespaol-4rc.org/glosario/a/azorrillar>

¹²² *Jergas del habla hispana*: <https://xn--diccionariovariantespaol-4rc.org/glosario/a/azorrillar>

coloquial. Es interesante que en el DM no tenga la marca de supranacional, cuando en el DLE se indica que es usada en otros países además de México.

Bronca. Esta palabra está registrada en los tres diccionarios. En el DLE aparece sin marca de uso y se define como “dificultad”. El DEM la marcó como popular y añade otra acepción además de la de dificultad: “Pelea violenta y ruidosa que se sostiene entre contrincantes”. En la edición del 2010 del DM se utilizó la marca coloquial y se define, al igual que en el DM, como pelea o dificultad. Para la edición actual, no se utilizó marca alguna y se conceptualizó como problema.

En buen plan. Esta locución adverbial no está definida en el DLE, mientras que, en el DEM, aparece: “con calma, sin discutir, con buena disposición”. La entrada se registra sin marca de uso. El DM lo define, en 2010, como una forma coloquial: “De manera accesible, cooperativa, con disposición de amabilidad o buena voluntad”. En 2023 ya no aparece esta entrada.

Cachar. Esta unidad se ubica en los tres diccionarios. El DEM y la segunda edición de DM lo anotan sin marcas de uso. En el DLE, se registra como coloquial en la acepción “Sorprender a alguien, descubrirlo”. En el DEM, se define como “coger algo al vuelo” y “sorprender a alguien haciendo algo prohibido”. El DM, en su primera edición, indica que es popular y coloquial, recuérdese que para esta edición lo popular se relaciona con personas de escasos estudios. Se mantienen los significados de atrapar y sorprender a alguien, además de entender una idea: “Lo pensé muchas veces para cachar la idea”. En el DM de 2023, no hay marcas de uso y se mantienen los significados de la edición previa.

Cacharpo. Esta palabra no está definida en el DLE. En el DEM, se encuentra como popular y referido a “joven que ayuda al chofer de un microbús, pesero, combi o camión de transporte

colectivo, y que de este modo aprende su oficio; suele cobrar los pasajes, anunciar la ruta y las paradas y acomodar a los pasajeros”. En el DM, no se registró en la primera edición, sin embargo, en la segunda aparece sin marca de uso y definida como “Ayudante del conductor de un autobús de servicio público”.

Caer gordo. Esta locución verbal está definida en DLE y en el DEM, no aparece en ninguna de las versiones del DM. En el diccionario de la RAE, *caer gordo* aparece bajo la marca *coloquial* y definida como “resultarle antipática, molesta o desagradable”. En el DEM, la marca asignada es *popular* y la definición es muy cercana a la obra anterior: “Caer mal, resultarle desagradable o molesto”.

Calar. Este verbo fue empleado para indicar que algo fue probado para asegurar su función adecuada:

empezamos a a sacar el a fabricar la la máquina y fue de “pues <~pus> vamos a intentarlo vamos a **calarlo**”

ME-320-11H-22

En el DLE se encuentra marcado como *coloquial* y con la definición “conocer las cualidades o intenciones de alguien”. En el DEM no hay marca de uso, se define como: “1. Probar el buen funcionamiento de algo, sometiéndolo a pruebas intensas: calar una pistola, calar un motor. 2. Someter a examen a alguien, exponiéndolo a dificultades características de la tarea que se le va a encomendar: calar a una secretaria, calar a un maestro”. En DM de 2010, aparece bajo la marca *coloquial*, con la acepción de poner a prueba a una persona. En la última edición de este diccionario, no hay marca de uso, y no se registra con la acepción estudiada.

Cámara. Esta palabra se registró como una interjección de aceptación o admiración. En DLE no se encontró alguna acepción similar. En el DEM, sin marca de uso, se definió sólo como

interjección. Sólo en el DM, en las dos ediciones, tiene marcas de uso, en la primera se establece como *popular* y *coloquial*, es decir, además de informal, relacionada con personas con baja instrucción. En la edición actual sólo se marca como *coloquial*. En el 2010 se definió como “expresión de asombro, admiración o aceptación”. En la segunda sólo se indicó que se usa para indicar acuerdo o entendimiento.

En las entrevistas se encuentra el siguiente ejemplo, que indica acuerdo:

y este/ pero <~pero:> no sé cómo estuvo la onda a mí mi papá me dijo “no te voy a decir/ métete a este contacto” le dije “ah **cámara**”/ le marqué le mandé mi cv <~ceve> ya me metieron como ayudante general

ME-315-21H-22

Canijo. Este vocablo tiene varias acepciones y puede ser utilizada como adjetivo (“Eres un *canijo*”), como predicativo (“Está *canijo*”) o como sustantivo (“Un *canijo* se lo llevó”). En las obras consultadas se encontró lo siguiente. En DLE, se indica que el uso en México es “mala persona” y aunque sí se puede utilizar de esa manera, se encontró con más usos dentro del corpus estudiado, donde se contempló como ocurrencia siempre que aparecía en cualquiera de sus acepciones. El DEM marca la palabra como *popular* y le asigna dos significados: “1. Que es mal intencionado, mala persona, o astuto [...]. 2. *Estar canijo algo*. Estar muy difícil”. El DM, en su primera edición, coloca la marca *coloquial*, y las acepciones de “persona malintencionada” y “algo difícil” prevalecen; se agrega: “referido a alguien inteligente”, “referido a algo perjudicial” y “amigo”. En la edición más reciente, *canijo* aparece sin marcas y sin la acepción de “algo perjudicial” ni “amigo”.

En las entrevistas, se puede encontrar con las acepciones reportadas en los diccionarios consultados: a) persona malintencionada, este uso es un eufemismo de *cabrón* (esto último no se encuentran en registrado en los diccionarios testigo):

una vergüenza en la lingüística pero era un cacique/ muy/ **canijo**

ME-156-33H-22

b) Con el sentido de dificultad (también eufemismo de *estar cabrón*), se reporta sólo en el DEM y en el DM.

exacto exacto porque pues <~pus> para conseguirme otra que se llame igual pues <~pus> no está **canijo**

ME-320-11H-22

Finalmente, se encontró con c) el sentido de inteligencia o astucia, localizado sólo en el DM:

muy bien muy bien está <~está:>/ preparando sus vacaciones a Europa la **canija**

ME-156-33H-01

Cantar: Este verbo se tomó con la acepción de decir, confesar o reclamar algo. En DLE, se encontró marcado como un uso coloquial; mientras que en el DEM apareció bajo la marca *popular*. Tal parece que no se trata de un mexicanismo, pues el DM no lo registra.

se va guardando mucho rencor / muchas cosas muy / y / y hay veces como // que no va / que / si me enojé de ti / y te lo **canté** dos semanas después / ¡pues no! / ¡dilo al momento!

ME-197-31H-01

Cañón. Esta palabra se retomó como adverbio o adjetivo. La definición que aparece en el DLE no es cercana al uso registrado en las entrevistas, aunque sí podría utilizarse como se indica: “18. adj. coloq. Estupendo, fenomenal, muy bueno. ‘Está cañón’. 19. adv. coloq. Muy bien. ‘Nos lo pasamos cañón’”. Como se aprecia en la cita, aparece con la marca *coloquial*. La definición del DEM es más cercana al uso de los informantes de la muestra: “Que es fuerte, intenso, difícil, malo o violento; que ocurre o se hace con fuerza, intensidad, dificultad, maldad o violencia: un examen

muy cañón: ‘Está cañón cruzar esa calle’. Como se observa en el siguiente ejemplo. Parece que *cañón* es un eufemismo de *cabrón*, ya que pueden ser sustituidas.

tú sabes lo que es el asistente / ¿no? / el que barre los cabellos / el shampoo <~shampú> / todo / y ya después / posteriormente me empezó a interesar así / **cañón** / ¿no?

ME-106-21H-00

El DM no registró esta palabra en ninguna de las dos ediciones.

Carita. Este vocablo se utilizó con el significado de alguien guapo. En el DLE, no se registró esta acepción. En el DEM, se define como “que tiene una cara bella y cuidada, tratándose de hombres”; tiene la marca *popular*. En el DM, en 2010, se marcó como *coloquial*, mientras que el en 2023 aparece como *familiar*. En las dos ediciones persiste la definición de hombre guapo. En el ejemplo de las entrevistas, también se utiliza para referirse a un hombre:

sí sí era bien este/ era e- se podría decir que era el más **carita** en ese tiempo del <~del:> de la escuela y todos lo respetaban por qué lo respetaban los los amigos

ME-312-11M-22

Carnal. Este vocablo se tomó en su acepción de amigo. En el DLE no se encuentra con este significado. En el DEM, con la marca *popular*, se define como “hermano” o “amigo”. En el DM, en 2010, se marcó como *coloquial*, para el 2023, cambió el registro a *popular*, lo que involucra un cambio diacrítico. Entre los informantes entrevistados, fue dicha por hombres de nivel de instrucción media. En ambas ediciones del DM, se conservan las acepciones de “hermano” y “amigo”.

Castroso. Esta unidad léxica no se encuentra definida en el DLE, ni en ninguna de las ediciones del DM. El DEM es el único diccionario que lo registra con la marca *popular*: “Que molesta o fastidia mucho”, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

y luego la de la calle y luego la de la policía y luego la de la pinche sociedad/ y luego no faltaba ahora sí que el pinche/ **castroso** también de la banda ¿no? que decías “bueno y tú qué estás haciendo aquí cabrón”

ME-106-22H-21

Cháchara. La unidad léxica *cháchara* sí se encuentra registrada en las obras consultadas. En el diccionario de la RAE como “baratijas, cachivaches”. Mientras que, en el DEM, se localiza como “Algo pequeño, sin importancia, de poco valor; baratija”. En el DM la definición también hace alusión a objetos de poco valor, pero en el 2023, se agrega que su venta es a través del comercio informal. Aunque el vocablo no aparece con marcas de uso, generalmente se relaciona con léxico popular o en conversaciones informales.

Chacharear. El verbo se deriva de *cháchara* y en el DLE se define como “negociar con cosas de poco valor”. La unidad *cháchara*, en este mismo diccionario, no tenía marcas geográficas, sin embargo, *chacharear* se indica que es usada sólo en México. En el DEM, sí está marcada como *popular*, y se define como “comprar o vender chácharas, baratijas, antigüedades, cosas de segunda mano, etc., especialmente en un tianguis”. En el DM, no tiene marca de uso, y la definición atañe al negocio de cosas de poco valor.

Chacharero. Esta palabra se correlaciona con las dos previas. Aunque tampoco tiene marca de uso, se asocia con el mismo contexto de negocio de baratijas. En el DLE, se indica que se emplea en México como quincallero. El DEM no tiene esta entrada. En el DM tiene dos acepciones, la primera se refiere a quien vende o compra *chácharas*; mientras que la segunda se refiere a quien gusta de acumular dichos objetos. Ambas acepciones permanecen en las dos ediciones.

Chafa. En el DLE se indica que es de uso *coloquial* y que ocurre en México y en Nicaragua, fue definida como algo de mala calidad. En el DEM no tiene marca de uso, aunque el significado

tiene más rasgos más allá de la mala calidad: “que es malo, deficiente o de mala calidad; que presume de ser algo que no es o que no cumple con las expectativas que genera”. El DM, en 2010, sí incluyó el lema, la marca es *coloquial* y se le atribuyen dos acepciones: “Referido a algo, se mala calidad” y “Referido a alguien, incompetente o negligente”. Para el 2023, *chafa* ya no se registró con marca de uso, sólo se indicó como supranacional y se agregó, como primera acepción, “referido a algo de poco valor”.

no seguir la misma línea **chafa** de que te venden el look <~luc> de Kim Kardashian <~Kardashan> ¿no? sino hacer algo diferente.

ME-313-31M-22

Chafear. El verbo se deriva de *chafa*. En el DLE, no se encuentra registrado. En el DEM, bajó la marca *popular*, se define como “perder su calidad o funcionar mal alguna cosa”. El DM, en 2010, marcó el verbo como *coloquial* e indicó que significaba, como primera acepción, “estropearse, echarse a perder” y como segunda “equivocarse”. En la edición actual, permanecen las definiciones, pero no la marca de uso.

Chainea(rse). Este verbo no se registró en el DLE. En el DEM se encuentra como *popular*: “Pulir o dar lustre a algo para mejorar su apariencia”. Este vocablo se utiliza para indicar que algo se arregló o modificó para lucir mejor y así lo utilizan los entrevistados:

I: [...] dije "no así/ el regreso de esta de I así/ no va no va a generar/ mayor impacto/ tengo/ me tengo tal cual que reconfigurar"/ entonces <~toces>/ sí me acuerdo que a mi papá le dije/ "regreso al negocio regreso a la empresa/ pero te pido por favor/ presupuesto para <~para:>"

E: para mi clóset (risa)

I: exactamente/ para para **chainearme** vamos a decirlo así (risa)

ME-002-32M-22

En el DM, se encuentra el verbo con uso similar. Bajo la marca *popular*, se define como “1. Lustrar el calzado. 2. Limpiar algo: ‘Ya chainearon el coche’”¹²³. aunque la acepción con la que se utiliza en el ejemplo de las entrevistas es más específica, con un sentido más próximo a embellecer que a limpiar. En la segunda edición, esta acepción ya es más cercana “acicalar a una persona” y “reparar”. La marca de uso cambió de *popular* a *familiar*, es decir, se cambia el nivel diastrático por el diafásico.

En 2016, Erik Franco señaló a este verbo como recurrente en habla del norte del país, por lo que localizarlo en la Ciudad de México implica una expansión del mismo. Al igual que en los diccionarios consultados, en la investigación de Franco, *chainear* se registra como “limpiar” (proviene del inglés *to shine*) y, en los ejemplos, referido a cosas “decidiste *chainearlo* (el refile)” y “aprovecharán la escasez de agua pa’*chainear las lanchas y el río*” (Franco, 2016:607), por lo que también el verbo ha ampliado su semántica para poder aplicarse a personas con el sentido de “sacarse brillo”, “embellecerse”.

Chalanear. Este vocablo no se registró en ninguna de las obras lexicográficas. Se marcó como popular por su cercanía con palabras con sentidos similares como *chambear*. De acuerdo con los usos, *chalanear* se auxiliar en algún trabajo físico y quizá poco remunerado, como el trabajo realizado por los *chalanés* quienes son ayudantes.

a mí seiscientos pesos eran/ un chingo de dinero/ en ese entonces/ un chingo de dinero seiscientos pesos/ chavo y lo único que tenía que hacer era ir a ahora <~ora> sí que a barrer/ a ayudarle a mi hermano ahora sí que a **chalanearle** a mi hermano.

ME-320-11H-22

¹²³ Con esta acepción también se encuentra registrado en el *Diccionario de anglicismos del español estadounidense* de Francisco Moreno Fernández.

En el DLE se reconoce una acepción similar, aunque no es lo suficientemente clara aceptar que se trate de la misma: “Tratar los negocios con maña y destreza propias de chalanés”.

Chale. La unidad *chale* no se encuentra en el DLE con la acepción de interés. En el DEM, marcada como *popular*, se define como interjección como *caray* o *caramba*. En el DM se indica que es *popular* y *coloquial*, aquí puntualiza su función para manifestar desagrado o sorpresa. En la segunda edición, aparece la marca común, que no se especifica como marca de uso, y las acepciones anteriores persisten.

Chamaco. El DLE define *chamaco* sin marcas de uso, sólo especifica que se utiliza en las Antillas, El Salvador, Honduras, México y Nicaragua como “niño o adolescente”. El DEM sí lo marca como *popular* y agrega a niño y adolescente, el sentido de hijo. El DM de 2010 indica que se trata de una palabra popular, con el significado de “muchacho, niño”. En la edición actual no hay marcas de uso y el sentido es “referido a persona, joven”, “hijo” o “niño”.

Chamba. El DLE indica que significa “empelo, trabajo” en América central, Ecuador y México. La entrada se acompaña de la marca *coloquial*. El DEM señala que es un vocablo *popular* definido como “trabajo u ocupación”. El DM, en su primera edición la registra como *coloquial*, y agrega más acepciones: “2. Carga de trabajo. 3. Empleo inestable”. En la edición de 2023, se pierde la marca de uso y la tercera acepción.

Chambear. Derivada de *chamba*, *chambear* es “la acción de trabajar o hacer una chamba”. El DLE la define como trabajar, y no agrega ninguna marca de uso. El DEM asienta la marca *popular* y es más descriptivo en cuanto a las condiciones de trabajo: “Trabajar, especialmente cuando el trabajo es ocasional, se hace por una mala paga o se considera de poca importancia”.

Para el DM, se trata de una unidad léxica coloquial definida como trabajar. En la segunda edición, sólo se retiró la etiqueta.

Changarro. Esta unidad léxica aparece sin marca en el DLE, sin embargo, se dice que se utiliza exclusivamente en México como “tienda pequeña”. El DEM abona más al significado: “Establecimiento comercial sencillo e informal, especialmente el que se instala en la banqueta”, además está marcado como *popular*. El DM usa la marca *coloquial* e indica que se trata de un establecimiento pequeño o informal. Para 2023, sólo se define como “establecimiento pequeño” y sin marca de uso.

Chava. Esta acepción se asienta en el DLE como “novio o persona con la que se mantiene relaciones amorosas”, no tiene marca de uso, pero sí geográfica, se indica de uso nicaragüense. El DEM sí lo registra como *popular* y en su segunda acepción se lee “Novio o compañero estable, con quien se hace vida marital”. En el DM no hay marca de uso y la acepción sigue siendo novio sin más descripción, en el 2023, se cambia la idea de novio por pareja sentimental.

Chavo. En este caso se toma por separado la primera acepción de *chavo*. El DLE lo establece, sin marcas de uso, como “muchacho”. En cambio, para el DEM sí es una palabra de uso *popular* y quiere decir “niño o joven”. El DM indica que es *coloquial* y se refiere a alguien joven, en la última edición, sólo se quita la marca.

Chela. Con dos marcas de uso (*festivo* y *coloquial*), el DLE define a *chela* como cerveza y de uso exclusivo en México. El DEM sugiere que es *popular* con el mismo significado. La primera edición del DM indica que es *popular*, *coloquial* y *festivo*, mientras que en la segunda edición no hay marca de uso.

Chícharo. De acuerdo con el DEM, se trata de una palabra *popular* que refiere al “aprendiz de un oficio o ayudante para tareas secundarias”. El DM (2010) agrega a este significado el rasgo de juventud, pues se menciona que debe ser un “hombre adolescente”, además de indicar que se utiliza principalmente en entre los aprendices de peluquería, este vocablo está marcado como *popular*. En la edición del DM de 2023, del único cambio que se realizó fue quitar la marca de uso. El uso que se vio en el corpus estudiado fue el siguiente:

I: vivía con nosotros // este tío / era dibujante / y<alargamiento/> / trabajaba en una empresa / de trajes / haciendo / la publicidad /

F: mh

I: entonces yo era su **chíchara**

ME-110-22M-00

Finalmente, el DLE no registra esta acepción.

Chico. Sólo el DLE coloca la marca *coloquial* en esta palabra. Ahí mismo se define como “persona sin especificar la edad, cuando no está muy avanzada”. El DEM lo acota a niño, adolescente joven. Al no ser un mexicanismo, no se encuentra definido en el DM. Esta unidad léxica entra en competencia con algunas otras seleccionadas, como *chavo*, *muchacho*, *chamaco*.

Chido. El DLE indica que se usa en México como un vocablo coloquial, su significado puede ser “bonito”, como primera acepción, o “bueno”, como segunda. Para el DEM es una palabra popular definida como “que es bueno, bonito o apreciable”. El DM lo registra como *popular* y *coloquial*, al igual que el DLE separa a “bonito” de “bueno”. La segunda edición del DM agrega otra acepción: “3. Referido a persona, amigable”, además cambia la marca de *coloquial* a *familiar*.

Chilango. En el DLE se marca como una palabra coloquial de uso en México como “natural del Distrito Federal”. El DEM y el DM conservan el significado, el primero le asigna la marca *popular* y el segundo *coloquial*. En la segunda edición del DM, *chilango* no tiene marca de uso.

¡Chin!. Esta interjección está marcada en el DLE como *coloquial* y de uso en México para expresar sorpresa o enfado. En el DEM aparece sin marca y expresa molestia, decepción o enojo, es decir, no indicaría sorpresa como lo dicho por el DLE. El DM de 2010 marca la expresión como *coloquial* y *eufémica*, al igual que el diccionario de la RAE, indica sorpresa o molestia. En la versión actual no está marcada y cambia molestia por contrariedad.

Chiripada. Este vocablo no se encuentra registrado en las obras lexicográficas consultadas¹²⁴. Parece una derivación de la palabra *chiripa*, que sí se encuentra documentada y marcada como popular. El significado de *chiripa*, de acuerdo con el DEM es “suceso inesperado y afortunado; churro: ‘Fue pura chiripa que hubiera un doctor’”. En el corpus se aprecia este mismo sentido:

ahí me di cuenta cuando tenía exactamente exactamente un mes/ exactamente un mes tenía de embarazo cuando yo me di cuenta y eso fue de la <~la:> de **chiripada**

ME-312-11M-22

Chiva. El DLE no registra esta palabra con marca de uso y la define simplemente como enseres. En cambio, el DEM indica que es *popular*, se trata de “pertenencias de una persona; cualquier conjunto de objetos de poco valor pertenecientes a una persona”. Para el DM, es una palabra coloquial que se define como “Pertenencias de alguien, cosas, enseres”. En esta entrada se combinan lo dicho por los primeros diccionarios y se omite el rasgo de “cosas de poco valor”. En el 2023, se cambió la marca *coloquial* por *familiar* y el concepto también se modifica “objeto indeterminado, cuyo nombre se elude o se desconoce”.

En el corpus, la acepción más cercana a la utilizada es la del DM en su segunda edición:

¹²⁴ En comunicación directa con la doctora Niktelol Palacios, miembro del equipo de análisis y redacción del DEM, me mencionó que la entrada de *chiripada* está próxima a publicarse con la marca *popular* y definida como “casualidad venturosa y oportuna; chiripa”.

I: la este tienen un <~un:>/ un sistema de de formación este/ no dicho que es muy eficaz ¿no?/ porque la gente va/ ahí tiene/ toda la información en la bibliotecas y los bibliotecarios son excelentes ¿no?/ tú pides/ “oiga este le dejaron a mi hijo/ investigar sobre Fernando séptimo en dónde investigo” y prrr

E: (risa)

I: te llevan/ un total de **chivas** ¿no? y “y mire también tiene esta monografía y aquí tenemos disquet y puta <~uta>/ no es excelente

ME-156-33H-21

Chole. El DLE no registra esta entrada. Sin embargo, se encuentra descrita en el DEM, como una interjección popular que “expresa fastidio o hartazgo por alguna situación”. El DM no registra este vocablo. En el corpus se aprecia lo definido por el DEM:

pues <~pu> sí seis años/ seis años de novios todo eso nos la llevamos muy bien todo eso/ la verdad <~vea> que como/ pues <~pus> disfrutábamos nuestro noviazgo/ porque te digo/ pues <~pus> ella estaba aquí todo siempre/ o/ yo con ella en mi casa lo que tú quieras viajábamos/ pues <~pus> era/ salíamos mucho éramos muy muéganos la verdad/ ¿sí?/ entonces <~tos> este <~este:>/ pues <~pus> sí ya cuando dimos/ mucha gente decía “pues ya cuánto tres cuatro años” ya que fueran seis dije “no ya/ ya es momento ya/ ya/ ya **chole**

ME-197-32H-21

Choncho. Esta entrada no aparece en el DLE. Ya en el DEM, bajo la marca *popular*, se define como “que es grueso, gordo, pesado o de gran dificultad”. El DM la marca como *coloquial* y con tres acepciones: “Referido a alguien, regordete: ‘Tu hermano se ve muy choncho, debería ponerse a dieta’. 2. Referido a algo, que tiene algo en abundancia: ‘La olla está muy choncha, quítale tantito caldo’. 3. Referido a algo, de grandes proporciones: ‘Está en un problema choncho, por irresponsable’”. Para el 2023, este diccionario sólo se queda con la tercera acepción y quita la marca de uso.

Chorcha. De acuerdo con el DLE, se entiende por *chorcha* una “reunión de amigos que se juntan para charlar” y está marcada como *coloquial*. El DEM indica que se trata de una palabra popular y que puede ser una “platicada animada y divertida entre varias personas”. La primera edición del DM la marca como *coloquial* y divide el significado en tres acepciones: “1. Reunión

de amigos [...]. 2. Charla animada [...]. 3. En el suroeste, prole, conjunto numeroso de personas”.

En la edición reciente, se pierde la marca y sólo se quedan las dos primeras acepciones; la tercera cambia por “fiesta”. Con este último sentido fue utilizada en el corpus:

eh/ pues/ ahorita/ sí yo andaba en la **chorcha** yo andaba en mi vida yo andaba/ entonces de repente en una noche de loca/ una noche/ ¿cómo? una noche loca/ una noche de copas una noche loca/ pues en un volado ¿no? pues <~ps> se nos dio la niña.

ME-106-22H-21

Chulada. En el DLE se encuentra definida como “cosa chula” y “belleza de las personas”. Se indica que es una palabra coloquial. En el DEM se le asigna la marca *popular* y se dice “preciosidad, belleza o gran calidad de alguien, o de alguna cosa”. En la edición de 2010, el DM propone la marca *coloquial* y le asigna dos acepciones: “belleza de las personas” y “cosa bella, bien hecha”. Para el 2023, esta entrada no se registró.

Chupar. En el DLE no se aplica alguna marca de uso para esta entrada. Se indica que es usada en El Salvador, Paraguay, República Dominicana y Uruguay, su definición es “Ingerir bebidas alcohólicas”. El DEM marca la palabra como *popular* y con la acepción “tomar bebidas alcohólicas”. El DM, en 2010, puntualizó que se trata de una palabra coloquial con la misma definición del DLE. En 2023 se pierde la marca de uso.

Chutar. Este verbo se utilizó con el sentido de “realizar algo que implicaba dificultades”, o bien, “soportar una situación incómoda”. El DLE y el DEM no registran estos usos. En el DM se marcó como *popular* y *coloquial*, se define como: “Soportar una situación incómoda, generalmente aburrida, difícil o sin interés para uno” y “Encargarse a disgusto de una actividad o trabajos pesados incómodos”. En la segunda edición se pierde la marca y se mantienen las acepciones. En el corpus se aprecian estos sentidos:

bueno/ lo que hacía era que nos tenía ahí/ como/ encadenados/ pero nos pagaba/ algo por estar ahí/ y yo me **chuté**/ algunos de los libros de su biblioteca entonces/ yo tenía mucho más/ inclinación/ a cuestiones relacionadas con las humanidades que con las ciencias

ME-156-31H-21

Compa. El DLE tiene dos entradas para *compa* marcadas como *coloquiales* y acortamientos. En el primer caso como *compadre* y la segunda como *compañero*. El DEM incluyó las dos entradas en una sola y la marcó como *popular*, definida como “apócope de compadre o compañero”. Para el DM de 2010 es una palabra popular y afectiva; la registra como dos acepciones: la primera es “compadre” y la segunda “amigo o conocido”. En la última edición no hay entradas al respecto. En los ejemplos del corpus se entiende como amigo, última acepción sólo proporcionada por el DM.

los problemas quizá no pasaban tan inadvertidos pero se solucionaban más fácil/ pon y si llegaba a un grado de violencia pues <~pos> era de que dos personas se agarraran a guamazos y ahí terminaba ¿no?/ y hasta después terminaban siendo **compas**/ pero ha cambiado

Conchudo. En el DLE se marca como *coloquial*, y se define como indolente “que no se afecta o conmueve”. En el DEM aparece sin marca de uso y la descripción es más pormenorizada: “Que se aprovecha descaradamente del trabajo de los demás, sin colaborar con ellos; que es indolente, flojo o comodino”. El DM coloca la marca *coloquial* e indica que se refiere a alguien “despreocupado o desvergonzado” o a alguien “perezoso o sin interés en lo que hace”. En la segunda edición de este diccionario, se cambia *coloquial* por *familiar* y se conservan las dos acepciones de la primera edición.

Cortar. Este verbo fue empleado en su acepción de terminar una relación, generalmente amorosa. El DLE no registró este uso. El DEM no le asigna marca de uso, lo define como “terminar una persona con la relación que tenía con otra: cortar al novio, cortar con los amigos”. La primera edición del DM sí registra esta acepción como *coloquial*, aquí no se estipula el tipo de relación.

En la siguiente edición, se quita la marca *coloquial* y se especifica que la relación debe ser de pareja.

Coto. Este vocablo se trata de un acortamiento de *cotorreo*, sin embargo, no se tomaron como un solo vocablo para conocer la dispersión de ambas formas. El DLE no registra esta entrada, al igual que el DEM. En el DM se indica que es popular y coloquial, cuyo significado es “cotorreo”. En 2023 ya no aparece como entrada.

Cotorrear. El verbo relacionado con *cotorreo* se define en el DLE como “hablar con exceso y con bullicio” y aparece con la marca *coloquial*. En el DEM, se marca como *popular* y la definición tiene más acepciones, que no sólo implican platicar sino burla o diversión: “1. Platicar animadamente dos o más personas [...]. 2. Cotorrear el punto. Platicar acerca de algo particular. 3. Burlarse de algo o de alguien. 4. Engañar a una persona para burlarse de ella o por hacerle una broma [...]. 5. Cotorrearla. Pasar el tiempo divirtiéndose o sin hacer nada”. El DM sólo indica dos acepciones: “engañar”, “platicar animadamente” como *coloquiales*. En el 2023, la marca de uso desaparece y como acepción principal de agrega “hacer mofa de alguien”.

Cotorreo. Está marcada en el DLE como *coloquial* y aparece, simplemente, como “acción y efecto de cotorrear”. En el DEM, la explicación se vuelve más vasta. Con la marca *popular*, se registran tres acepciones: “Platica amena, agradable, y divertida [...]. Plática bromista, pícara y a veces mentirosa de una persona hacia otras [...]. actividad o asunto poco serio o falso que desempeña una persona”. El DM la marcó como *coloquial*, pero en 2023 retiró la marca de uso. Al igual que el DEM, se incluyeron tres acepciones, entre uno y otro diccionario hay variantes: “1. Platica informal entre amigos [...]. 2. Diversión desordenada. [...]. 3. Noticia falsa, mentira, broma”. En el 2023, se asienta únicamente como “acción y resultado de cotorrear”.

Cuate. El DLE no marca esta palabra, aunque indica que su uso es, en México, como “igual o semejante”; mientras que El Salvador, Guatemala, Honduras y México se entiende como “camarada, amigo íntimo”. El DEM sí lo asienta como *popular* y ofrece dos acepciones: “persona que es amiga de otra” e “individuo, persona”. La primera edición del DM indica que es una entrada *coloquial*, asigna, como acepción más relevante, “individuo o persona”, mientras que la cuarta acepción es “amigo íntimo”. En 2023, se quitó la marca *coloquial* y se modificó el orden de las acepciones, la primera es “referido a persona, con la que se mantiene una relación de amistad; amigo”; la segunda: “persona indeterminada”.

En el corpus se pueden encontrar ambas acepciones, aunque es más frecuente la de “persona indeterminada”:

más de un libro/ por año desde que nació/ el **cuate** ha de tener setenta [sesenta]

ME-156-33H-01

pero yo aun a sabiendas de eso / pues como yo era muy trasnochador / sobre todo / andar chupando / con los **cuates** / y todo eso / porque pues es lo que / más me ha gustado siempre

ME-009-33H-97

Cucho. Esta unidad se seleccionó con el sentido de “feo” o “mal hecho”. En el DLE no se reconoce una acepción como la mencionada. El DEM no la registra. El DM, en un primer momento, la marcó como *coloquial*, sin embargo, en 2023, retiró la marca de uso. En la segunda acepción de este diccionario se lee “Referido a algo, que está mal formado o mal hecho”. Para la segunda edición este sentido se encuentra como primer significado.

Dar en la torre. Esta locución no está registrada en el DLE. En el DEM, se encuentra como *popular* y significa “Causar a alguien perjuicio o a algo un daño”. El DM lo marca como *popular* y cambia a *familiar* en 2023. En la primera edición se asentaba como “Causar un daño físico o moral a alguien”. Para la segunda edición se lee: “dar en la madre”.

De a tiro. En el DLE no hay marca de uso para esta locución, sin embargo, indica que es utilizada en El Salvador, Guatemala y México. El significado es “de una vez, enteramente, totalmente”. El DEM lo registra como *popular* con un sentido similar “verdadera, total o absolutamente”. El DM menciona que es coloquial y con el significado “en verdad”. En la segunda edición se mantiene la marca y agrega otra acepción: “descuidado o maltratado”, además de “en verdad”. En el corpus sólo se registra como algo verdadero o absoluto.

De volada. En el DLE no se registra algún uso para esta locución. En el DEM se define como “rápidamente, a toda prisa, de prisa”, pero no se asienta marca alguna de uso; mientras que en el DM aparece como *popular* y *coloquial*, con el mismo significado. En la edición reciente no hay marcas de uso, aunque se indica que es supranacional, el significado no cambia.

Dende. Esta palabra está marcada por DLE como en *desuso* y *vulgar*. Se define: “de allí, de él o de ella, desde allí”. La segunda acepción es “desde”. El DEM lo marca como *rural*, esta indicación no está descrita dentro de sus marcas de uso. Este diccionario define *dende* como una preposición que, como primera acepción, “indica el tiempo, el lugar o el punto en que comienza, donde se origina a partir del cual se considera algo”. La segunda acepción “indica el punto de partida en una escala de valores, precios, categorías, etc”. También se agregan otros usos como “desde luego” (*dende luego*) y “desde siempre” (*dende siempre*). En el corpus se pueden encontrar estas acepciones:

el más difícil ya cuando/ usted sabe descifrar las cosas/ n-<~n:> no tienen por qué atorarse nada/ porque está ya lo sabe viene de/ **dende** morrito/ hasta la edad <incomprensible> entonces <~tonces> todo lo que no saben lo va aprendiendo.

ME-262-13H-22

no pues <~pus> ya/ **dende** antes pues <~pus> cuando/ bien bien eran quinientos pesos que ganaba un/ un/ un por destajo una pareja

ME-262-13H-22

Al no ser un mexicanismo, no se encuentra registrada esta entrada en las ediciones del DM,

Depa. Se trata del acortamiento de *departamento*. Se consideró como un vocablo para conocer su dispersión entre la población. Sólo aparece como tal en el DM de 2010, ya que en la segunda edición se omitió. Esta entrada se marcó como *coloquial* y se definió como “apartamento, vivienda.”

Desmother. Esta palabra no se registró en las obras lexicográficas testigo. Se entiende como una creación de los hablantes, una adaptación de *desmadre*, que, al ser poco estable (frecuente), no se encuentra aún descrito. Esta palabra se ubicó en el *Diccionario de jergas del español* como “desmadre, despute. Del inglés mother, 'madre'. Voz usada por los mexicanos en los EE.UU.”¹²⁵.

En el corpus se entiende como *relajo*:

el más eh/ joven fue/ ingeniero químico/ o sea que todos/ de alguna manera/ estuvimos en la profesión salvo estos dos/ uno metido al business <~bisne> y el otro/ metido al <~al:>
desmother <~desmoder>/ que terminó/ militarizado

ME-156-33H-21

Despapaye. Esta unidad se registra en el DLE como “desorden”, aunque no tiene marca de uso se indica que se emplea en México. En el DEM tiene la marca *popular*, se colocan dos acepciones: “situación o condición de desorden” y “alboroto o relajo con que alguien se divierte”. Para el DM se registra como *popular y coloquial*, se define como “desorden, confusión”. En la segunda edición, cambia la marca por *eufemismo*, mientras que el significado es “desmadre”.

Disco. Ésta es la forma acortada de *discoteca*, no se registró en su forma completa para conocer la dispersión del apócope. Esta forma no se encuentra asentada en obras lexicográficas, pero se puede apreciar su uso con ejemplos del corpus:

¹²⁵ *Jergozo. Diccionario de jergas del español*: <https://jergozo.com/significado/desmother>

que / que si vas a una **disco** / ¿no? // van casi en shorts o // tenis y no ha- / no /

ME-107-31M-00

Dizque. El DLE no asigna marca de uso a este adverbio. Se define como “al parecer, presuntamente”. El DEM lo señala como *popular*, con el sentido de “supuestamente, según parece, según dice o según se dice, expresado con ironía o duda”, este último rasgo no se encuentra en el DLE. En la primera edición del DM, se marca como *coloquial* y se reafirma el significado del DLE, sin considerar el rasgo de ironía propuesto por el DEM. En la segunda edición, se pierde la marca de uso y de nuevo es definido como “supuesto” o “supuestamente”.

Echar la mano. En el DLE no aparece marcado, se indica que es una locución verbal que significa “ayudar a la ejecución de algo” o “ayudar a alguien”. El DEM marca esa locución como *popular* y lo define como “darle a uno una mano, ayudarlo en alguna tarea o para lograr alguna cosa”. El DM no definió esta forma en ninguna de las dos ediciones.

En corto. El DLE y el DEM no definen esta locución adverbial. En cambio, el DM, en su primera edición, la marca como *coloquial* y con el significado de: “a la brevedad”, además “secretamente, entre dos personas”. En su segunda edición, se mantienen las mismas acepciones, pero se retira la marca de *coloquial*. En el corpus se encuentra el siguiente ejemplo que, si bien remite a algo que se hace rápido, también puede indicar cercanía:

I: en las tardes exactamente/ sí es un poquito/ por el tráfico/ pero que/ de/ de lejos no está lejos

E: no

I: está **en corto**

ME-263-22H-22

Equis. El DLE sólo indica una acepción sin marca: “indeterminado”. En el DEM tampoco se asienta marca alguna: “cualquier, cualquiera”. El DM de 2010 le asigna tres marcas: *común*,

coloquial, despectivo; la definición cambia por “mediocre, falta de interés”. En 2023 cambia la marca a *familiar*, y se agregan más acepciones: “1. Que carece de atractivo o de singularidad: mediocre [...]. 2. Persona que carece de atractivo o de singularidad [...]. 3. Se usa para expresar indiferencia”. En el corpus se registraron los siguientes sentidos:

a) Carente de atractivo o singularidad

no / pues ganabas nada más puntos / o sea no / realmente era un juego pues / **equis** porque realmente no ganabas nada más que / pues decir

ME-197-31H-01

b) Cualquiera/ no determinado

de amigos o no sé y de repente/ por **equis** motivos de la vida pues/ se terminan ¿no? o/ se termina esa amistad se termina esa relación

ME-106-22H-21

Ex. El DLE sí incluye esta palabra como “persona que ha dejado de ser cónyuge o pareja sentimental de otra”, se le asigna la marca *coloquial*. El DEM la marca como *popular*, y su definición son ejemplos de lo dicho por el DLE: “exmarido, exmujer, exnovio o exnovia”. El DM no lo registra en sus ediciones.

Feria. El DLE describe esta unidad como *coloquial* y con el significado de “dinero”. El DEM la marca como *popular* y la entiende en dos acepciones: “moneda suelta o fraccionaria” o simplemente como “dinero”. El DM, en sus dos ediciones, coloca marcas de uso, en la primera, *coloquial* y en la segunda, *familiar*. En 2010 se define como “dinero” y en 2023, retoma las dos acepciones del DEM.

Fregado. El DLE la registra como una forma coloquial. La integra en la locución *estar fregado*: “estar en malas condiciones de salud, y sobre todo, de dinero”. El DEM la anota como un adjetivo popular: “que está en malas condiciones, que ha sufrido adversidades o golpes graves,

que está en estado lamentable”. La segunda acepción indica: “persona de la que se tiene una mala opinión o que le ha hecho una mala jugada”. El DM, en 2010, le asignó tres marcas: *coloquial*, *popular* y *afectivo*. Se le atribuyen siete acepciones: “referido a un objeto roto, deteriorado”, “que produce molestia que fastidia”, “referido a un niño travieso”, “querido, estimado”, “arruinado, física, económica o moralmente” y referido a alguien con problemas de salud. En 2023, la etiqueta que recibe es *familiar* y se reducen las acepciones: “fastidioso”, “deteriorada” y “referido a persona arruinada económicamente”. También se agrega una interjección derivada de *fregado*, se menciona que se antepone a palabras interrogativas para dar intensidad.

En el corpus aparece ejemplos dos acepciones:

a) Niño travieso

hay muchas cosas a veces al referirnos a los niños decimos hay “qué huerquito este **fregado**”

ME-242-33M-04

b) Interjección

simplemente dejé de/ de ir a la a la UNAM y de hecho luego tengo ganas de ir porque ya ves que caes en artículo diecinueve o no sé qué **fregados**.

ME-008-32M-22

Fregón. El DLE la marca como *vulgar* y de uso en México. Si bien para algunas personas puede ser una grosería, ésta se puede entender como un eufemismo de *chingón* que es más disfémica y malsonante. El DEM y el DM no marcan esta palabra como ofensiva o grosera. El significado asignado por la RAE es “destacado o competente en lo suyo”. El DEM, bajo la marca *popular*, indica que tiene tres acepciones: “que siempre está fastidiando”, “que es muy capaz o brillantes” y “que luce o destaca mucho”. En 2010 el DM la marcó como *coloquial*, con las siguientes cuatro acepciones: “referido a algo de buena calidad”, “destacado o competente en lo

suyo”, “bien”, “referido a alguien que produce molestias”. Finalmente, en 2023, se cambió la marca a *familiar* y se agregó, como primer significado: “referido a algo bonito”.

En el corpus se encontró con el uso “persona destacada en lo que hace”:

cuidan mucho las cuestiones de física química y matemática/ teníamos profesores/
fregonsísimos

ME-156-33H-21

Friega. El DLE marca esta palabra como *coloquial* con dos acepciones semejantes a las registradas “tunda, zurra” y “fastidio o malestar”. El DEM indica que es de uso popular y le asigna tres acepciones: “situación adversa en la que uno se ve obligado a trabajar de manera excesiva”, “dándose mucha prisa” y “golpearlo o hacer que quede en muy malas condiciones”. El DM modificó la marca *coloquial* a *familiar*. En la primera edición se define como: “trabajo excesivo” y “de manera apresurada”. Para la segunda edición se agrega como primera acepción: “maltrato excesivo”, “situación que resulta fastidiosa”, “trabajo excesivo” y “trabajo cotidiano y rutinario”.

En el corpus sólo registra dos usos:

a) Trabajo excesivo

I: pesado ¿no? es sólo para intrépidos <corte> aventarte [el maratón pues <~pues:>]

E: [<incomprensible>]

I: la **friega** ¿no?/ pero para poder correr el maratón hay que prepararse entonces/ la preparación del maratón tiene que ser en una superficie blanda porque sino/ te acabas las rodillas

ME-156-33H-01

b) Maltrato excesivo

pues <~ps> todo trabajo (risa) todo trabajo es una **friega**

ME-320-11H-22

Furular. Este verbo no se encuentra asentado en las obras lexicográficas. Se usa como funcionar. En el DM de 2023 se describe una palabra similar, que podría tratarse de una variante:

Fufurufar. Marcada como familiar, se indica “funcionar un aparato”. En el ejemplo extraído del corpus tiene la acepción de funcionar, pero hace referencia a una relación de pareja:

E: [oye y por qué cortaste] con esa chica

I: con cuál con <~con:>/ [con mi primera novia]

E: [con tu primer amor] ajá

I: ah porque me vine para acá

E: ah sí

I: sí no no iba a **furular**

ME-315-11H-22

Gacho. En el DLE se encuentra la acepción buscada en sexto lugar: “malo, feo, desagradable”. Aunque aparece sin marcas de uso, se indica que se emplea sólo en México. En DEM tiene dos marcas: *popular* y *caló*. Se indica que puede ser adjetivo, adverbio o interjección, se define como “feo, desagradable, de mala calidad” o “malo, de mala fe, con mala entraña”. El DM indica que es *popular* y *coloquial* y tiene seis acepciones, todas relacionadas con una actitud negativa: “alguien vil”, “alguien indigno de confianza”, “algo feo”, “alguien poco solidario”, “de manera inadecuada”, “se usa para expresar disgusto”. En su segunda edición, el DM cambia las marcas *coloquial* y *popular* por *familiar* y restringe a tres los usos: “feo”, “referido a algo de mala calidad” y “referido a persona ruin”.

Gallinero. Se utilizó la forma *juntar el gallinero* para indicar que una persona se vio en una situación complicada porque varias parejas sentimentales coincidieron en el mismo momento. También es común escuchar *se juntó el ganado*, sin embargo, ninguna se encuentra registrada en las obras lexicográficas consultadas.

I: [...] le habló a A en la semana /” oyes (sic) qué crees ya no pude conseguir boleto / que no sé qué”/ pero dejó en el buzón // la güera de <ininteligible> “ ah / pues / a mí se me hace que este va a ir con alguien “ / ¡y se dejó venir! / no le avisó / llegó / “¡ya estoy aquí!”

E: ihh

I: el viernes // <ruido = “chiflido”> / me dijo / “ya se me juntó el **gallinero**”

ME-197-31H-21

Gandalla. Esta unidad no se encuentra definida en DLE, en cambio en las obras que hacen referencia al español de México en específico, sí se encuentra descrito. El DEM indica que es popular: “que saca partido de todo, sin consideración ni respeto por los demás”. El DM asigna cuatro marcas de uso: *coloquial*, *popular*, *vulgar* y *despectivo*; lo define como “persona que de manera artera se aprovecha de alguien o que se apropia de algo”. En 2023, cambió las marcas y se asentó como *familiar*, únicamente con la primera acepción.

Grueso. La acepción de interés no se encuentra en el DLE. En el DEM de marca como *popular* y se define como “difícil, complicado o peligroso”. El DM utiliza la marca *coloquial*, asienta dos acepciones: “tremendo, impresionante” y “complicado, pesado o difícil”. Para el 2023 se cambia la marca familiar y ofrece tres acepciones: “peligroso”, “tremendo” y “difícil”.

Guamazo. Esta unidad se marca en el DLE como *coloquial*, con el significado “golpe fuerte”. En el DEM se registra como *popular* y a la definición se agrega: “golpe fuerte que da, recibe o sufre alguien”. La primera edición del DM lo señala como *popular*, *coloquial* y *vulgar*. Además de “golpe fuerte”, agrega la acepción de puñetazo. En la segunda edición, la marca se restringe a *familiar*, se trata de un “golpe dado o recibido”.

Guapachoso. Esta unidad no aparece en el DLE. En el DEM, se señala como *popular* y se define como “cuyo ritmo o baile es alegre y sensual”. En el DM se pueden encontrar tres acepciones: “referido a música de ritmo tropical”, “referido a alguien o algo que es muy alegre e incita a la diversión” y “referido a alguien que gusta de las fiestas o músicas tropicales”. Para el

2023 se pierde la marca de uso y sólo conserva dos acepciones: “referido a la música, rito afroantillano” y “referido a persona, que gusta de las fiestas y la diversión”.

Guasa. El DLE asigna la marca *coloquial* y la define como “chanza, burla”. El DEM la asienta sin marca y la describe como “dicho o hecho que se hace burlonamente o de broma”. El DM no la registra al no ser un mexicanismo.

Hacer de cuenta. El DLE indica que se trata de una locución verbal, dentro del discurso se comporta como un marcador discursivo. En la obra de la RAE se dice que su uso es “figurarse o dar por supuesto”. El DEM lo registra como *popular* con el sentido de “suponer o fingir algo”. El DM, en 2010, lo contempló como *popular*, con la acepción “suponer o simular”. En la edición actual no se incluyó esta entrada.

sí/ sí sí/ pero te digo nosotros estamos acá allá por el puerto/ pero/ **haz de cuenta** como que con mis hijos me acostumbre de menos tres veces al año de vacaciones al mar y entonces/ tenemos a fuerza Semana santa que cierran esta madre

ME-006-33H-22

hacia con una/ ajá hacia finanza con unos marroquis (sic)/ esos güeyes **haz de cuenta** que/ yo llevé unos/ pues <~ps> un chingo de/ de pulseras y mamadas de plata de aquí ¿no?

ME-106-22H-21

Hijo del maíz (mais). Esta forma, aunque se asienta en los diccionarios como maíz, en la oralidad suele decirse *mais*. El DLE no registra esta entrada. Mientras que el DEM lo marca como *popular* y *ofensivo*, definido como “despreciable o maligno”. El DM no lo considera ofensivo, pero sí un eufemismo de una forma grosera. En las dos ediciones se le señala como *eufemismo*, pero sólo en la edición de 2010 se utiliza la marca popular. En ambos momentos se define como “hijo de la chingada”.

Híper. Este adjetivo no está definido en las obras lexicográficas, sin embargo, entre los jóvenes es común escuchar *híper* en vez de *muy*, así esta forma entra en competencia con *súper*.

I: estaba fascinado </simultáneo> con ese cielo / que nunca se puede ver en nuestra <simultáneo> contaminada </simultáneo> /

E.: <simultáneo> no </simultáneo>

I.: e **híper** iluminada ciudad de México

ME-254-32H-05

Irle como en feria. Esta locución adverbial está definida por RAE como “irle muy mal”, no presenta marcas de uso. En cambio, en el DEM se trata de una palabra popular con la misma definición, aunque un poco más específica: “irle muy mal a alguien, tener muchos fracasos”. El DM indica que es una forma coloquial que implica “encontrarse alguien en una situación complicada y penosa”. En 2023, se asienta sin marca de uso como “sufrir alguien dificultades severas”.

Iris. Esta unidad se utiliza en el sentido de problema, dificultad o enojo. Los diccionarios no la registran, pero se ha escuchado en habla popular. En el corpus se registró de la siguiente manera:

“pues <~ps> si no te parece/ no entres a mi cuarto” ¿no? y entonces el ruco la hace el ir-/ bueno mi valedor le hace el **iris** así como de/ ¿no? pero obviamente no le iba a pegar

ME-106-22H-21

Jefa. Este vocablo no está descrito en el DLE con el uso empleado en el corpus. El DEM indica que una palabra popular, y en su segunda acepción propone “padre o madre”. El DM indica que es popular, coloquial y vulgar, la acepción es “progenitor”. Para el 2023, la marca es completamente diferente, se señala como *afectivo* y la definición es la misma.

Jelengue. De acuerdo con el DLE, se utiliza en Cuba como “cachondeo, falta de seriedad”, se marca como *coloquial*. A pesar de su marca geográfica, el DM la registra también como un

mexicanismo popular: “desbarajuste, desorden”, “trajín, ajetreo” y “fiesta bulliciosa”. En 2023, la marca cambió por *familiar*, y sólo se consignan dos acepciones: “ajetreo” y “fiesta bulliciosa”. Es interesante que el DEM no tenga una entrada al respecto.

Lana. Esta unidad se marca en el DLE como *coloquial* y se refiere a “dinero”. El DEM usa la marca *popular* y también la define únicamente como “dinero”. El DM, en 2023, la registra como *popular* y *coloquial*, igualmente su única acepción es “dinero”. Para 2023, esta entrada ya no aparece.

Latir. El DLE no registra este verbo con la acepción usada en el corpus. El DEM indica que tiene un uso popular y se define como “presentir uno alguna cosa, sospechar de algo o de alguien, tener alguien una intuición favorable”. El DM indica que es de uso coloquial y asienta definiciones que el DEM no contempla: “resultar alguien atractiva a una persona” y “venir en gane”. En 2023, cambia la marca a *familiar* y las acepciones vuelven a variar: “parecer a alguien que algo es muy probable”, “gustar algo o alguien” y “apetecer algo o alguien”.

En el corpus se encuentra sólo el uso de “gustar o apetecer”

es lo que le gusta// quiere poner una escuela en fin o sea con miles de/ de planes lo
que **le late** a ella/ es precisamente la cosa de la escuela de la pedagogía

ME-002-31M-97

Loquera. Esta unidad léxica no se encuentra asentada en las obras lexicográfica. Se relaciona con las fiestas desenfrenadas o bien con el consumo de cocaína. Así se encuentra reportada en el corpus:

tratas como de / jalar a la gente / o sea dices bueno / pues si a la banda que se tatúa y todo
/ también le late **la loquera** / pues órale / les das chance que se den un toque / que se tomen
una chela

(ME-106-22H-21)

Luchón. El DLE no registra esta entrada. El DEM indica que es de uso popular y se refiere a “que se esfuerza mucho en trabajar y buscar oportunidades para salir adelante con la economía familiar”. En el DM se le asigna la marca *coloquial* y se define como “referido a alguien, que es tenaz para sacar a adelante su propósito o superar obstáculos de la vida”. En la última edición, no aparece esta entrada.

Mamacita. Al ser un diminutivo, este cariñoso no aparece en los diccionarios. Se tomó como un vocablo separado de otras formas de *mamá* para conocer su dispersión en la muestra y la competencia con otras variantes.

Ma. Igualmente se trata de una forma familiar o cariñativa de *mamá*. No aparece en las obras lexicográficas consultadas.

Mami: Al ser un diminutivo, este cariñoso no aparece en los diccionarios. Se tomó como un vocablo separado de otras formas de *mamá* para conocer su dispersión en la muestra y la competencia con otras variantes.

Mamita. Al ser un diminutivo, este cariñoso no aparece en los diccionarios. Se tomó como un vocablo separado de otras formas de *mamá* para conocer su dispersión en la muestra y la competencia con otras variantes.

Mano. Se trata de una aféresis de *hermano*. En el DLE lo registran sin marca y se indica que es un “tratamiento de confianza que se aplica a los amigos”. Su uso se señala en México y República Dominicana. En el DEM, la marca de uso asignada es popular y se le atribuyen dos acepciones, la primera se refiere a la interjección que expresa “confianza y solidaridad entre personas, especialmente en hombre” y la segunda es “hermano, compañero, persona querida”. El

DM lo marca como *coloquial* y se define únicamente como “amigo”. En 2023 la marca cambia a familiar, mientras que la definición persiste.

En el corpus se localizar las dos definiciones:

a) Interjección (aunque el tratamiento no fue entre hombres, sino un hombre interactuando con dos entrevistadoras).

algo de/ sí estudié bastante náhuatl lo que pasa es que es redifícil ése sí ya se me/ se me fue **mano**

ME-245-33H-05

b) Amigo

entonces con la <~la:>/ con ella es como que más no **mana** M es así como que/ su todo/ entonces M le tiene mucha mucha confianza a su papá

ME-321-21M-22

Mancharse. Esta forma sólo está registrada en el DM en 2010. Se marca como *coloquial* y se define como “excederse de manera abusiva”. En 2023, ya no aparece esta entrada. En el corpus se encuentra el siguiente ejemplo:

I: sí como estaba más tosquito/ [sí **se manchaba**]

E: [¿qué fue lo peor que te hizo?]

ME-315-21H-22

Mariconera. En el DLE se encuentra marcada como *coloquial* y definida como “bolso de mano para hombres”. En el DEM se registra sin marca y con la misma definición. El DM no la contempla como entrada.

Mega. Esta unidad léxica no se registra con marca de uso en el DLE. Se define como un elemento compositivo que significa “grande”. El DEM no lo define. Mientras que el DM, en 2010, lo marca como una forma popular que, con adjetivos, indica grandes proporciones. En 2023, no se

encuentra esta entrada. La palabra *mega* entra en competencia con algunas otras seleccionadas, como *híper* o *súper*.

Mero mero. Este sustantivo no está descrito en el DLE. En el DEM sí se encuentra con la marca *popular*, y significa: “el más importante, el principal”. En 2010, el DM marcó esta forma como *popular* y *coloquial* con dos acepciones: “el jefe, el que manda” y “el mejor de su campo”. En 2023, aparece como familia y sólo con una acepción: “persona que manda en una demarcación”.

En el corpus, se encuentra la acepción: “el mejor se campo”:

con **los meros meros** en ese momento que eran la de estéticas/ y que estaban dando <dando:> dando clase/ y ya pero claro aparte dentro de esto me toca el movimiento del sesenta y ocho

ME-242-33M-22

Micha. Esta forma no se registra en el DLE ni el DEM. En cambio, el DM lo incluye en sus dos ediciones. En la primera se marca como *popular* y *coloquial* con el significado de “mitad”. En 2023, se cambian las marcas y sólo se asienta *festivo*, la definición permanece.

Mochada. A pesar de que se encuentra como entrada en el DLE, no se le asigna la acepción registrada en el corpus. En el DEM se marca como *popular* y es hasta la tercera acepción la que nos interesa: “entregar algo de dinero propio a alguien como colaboración por alguna cosa”. En el DM se marcó como *coloquial* y se asientan dos acepciones: “contribución con algo a una causa” y “soborno, generalmente económico”. En el 2023 se retiró la marca de uso y sólo se contempló la definición de soborno.

En el corpus se encuentra con el sentido de “soborno”:

E: ¿usted también le entra a pedir los permisos?

I: no/ en la empresa hay un gestor/ que se dedica a eso

E: yo creo que también está pesado ¿no?

I: sí pues <~pus> diario lo mismo “y ahí viene ése/ ahí viene” ya lo ven hasta con malos ojos yo yo quiero pensar/ no estoy seguro de eso pero/ quiero pensar que así es/ si no lleva una buena **mochadita** lo van a con ma- con malos ojos

ME-262-13H-21

Mochar. Con el sentido buscado, el DLE no registra este verbo. El DEM lo señala como *coloquial* y lo define como “entregar algo de dinero propio a alguien, como colaboración para alguna cosa”. El DM, 2010, lo marcó como *coloquial* y con dos acepciones posibles: “contribuir con algo para un determinado fin” o “soborno dado”. En 2023, la marca sugerida es *familiar* y el orden de las acepciones se modifica. En el corpus se ubica el siguiente ejemplo de “contribuir”:

o te cobra una lana porque<alargamiento/> / te **moches** para la / comida / o lo que tú quieras

ME-197-31H-01

Monear. En el DLE no se define este verbo. En el DEM se indica que es una palabra popular e indica una forma de “drogarse una persona inhalando solventes con una mona”. En la primera edición del DM se marcó como *popular* y la definición es la misma. Para 2023, la marca de uso cambió a *jerga*, la definición no cambia.

Morro. Este vocablo no aparece en el DLE, pero no con la acepción de interés. En el DEM se marca como *popular* y se indica que es un “niño, joven”. El DM, en su primera edición, no lo marca y lo define como: “muchacho”. En la segunda edición, *morro* continúa sin marca, y se agrega un rasgo a la acepción “niño o muchacho”.

Mota. En el DLE aparece sin marcas de uso, aunque se especifica su uso en Costa Rica, El Salvador, Guatemala y México. El significado es “marihuana”. El DEM sí ubica este sustantivo como *popular* y el significado no varía. El DM indica que es *coloquial* y, en 2023, *familiar*. Se sigue definiendo simplemente como “marihuana”.

Muchacho. Esta unidad léxica no tiene marcas de uso en los diccionarios consultados. Se agregó a la categoría *popular* por ser una palabra de uso cotidiano y entrar en competencia con otras formas (*morro, chamaco, chavo*). El DLE indica tres acepciones: “persona que se halla en la juventud”, “niño que ha llegado a la adolescencia” y “mozo que sirve de criado”. En el DEM sólo se asienta: “persona que no ha llegado todavía a la edad adulta”. La juventud es el rasgo distintivo con el que se utiliza en el corpus: “persona joven”.

Nel. El DLE no registra esta entrada. El DEM indica que es una forma popular para decir que no. El DM asienta que es *popular* con la misma definición del DEM. Aunque la definición no cambia, en el 2023, la marca de uso se modificó a *festivo*.

Neta. El DLE sí incluye esta entrada, pero no con el sentido buscado. Para el DEM, se trata de una forma popular, usada entre los jóvenes cuyo significado es “verdad”. En cambio, para el DM es *coloquial* y *popular*, no se consigna un grupo etario para su uso y la definición persiste como “verdad”. En 2023, sólo cambia la marca de uso a *familiar*.

No manchar(se). Esta interjección indica admiración, sorpresa o contrariedad. A pesar de ser muy escuchada, no se encuentra registrada en el DEM. El DM, en 2010, la identificó como “Se usa para expresar sorpresa o incredulidad ante una situación no deseada” y no se agregó marca de uso. En 2023, se identifica como el eufemismo de “no mames”.

algo así estábamos parados ahí en el comedor // que dijo <cita> no pues hay confianza / si quieres agarra </cita> / y yo / “**no manches** / ¿qué onda? / ¿qué piensas?” / o sea / no no

ME-197-31H-01

Onda. Esta entrada es polisémica. En el DLE se marca como *coloquial*. Se describe como *buena onda*: “tener una actitud positiva”; en otra acepción se indica *tener onda*: “dicho de dos personas: sentir empatía”. El DEM ofrece más acepciones para esta unidad léxica en combinación

con verbos. Se marca de manera general como *popular*. Como primera acepción se indica: “comportamiento o forma de actuar, actitud o actividad que se adopta en un momento dado”, “2. Agarrarle la onda [...] adquirir una habilidad o aprender algo”, “3. Írsele la onda. Perder una persona el hilo del discurso, la corriente del pensamiento o el curso de las ideas”. “4. Sacar de onda. Confundir”, “5. Entrar en (la) onda, Entrar en un determinado ambiente y adaptarse o asimilarse a él”. “. ¡Qué onda! Salido informal”. El DM marcó la entrada como *coloquial*. A las acepciones referidas en el DEM, puntualiza las siguientes “3. Situación o condición generalmente negativa” y “Se usa para preguntar qué sucede”. En la edición de 2023, cambió de *coloquial* a *familiar*. Se agregan varias acepciones a las ya mencionada: “movimiento o comportamiento que se toma durante algún tiempo”, “ambiente social en que se mueve una persona”, “asunto o tema”, “cosa, generalmente sustitución de algo que no se quiere decir o se desconoce”, “fiesta”, “de pura onda, de cualidad”. En el corpus se da cuenta de las siguientes acepciones:

a) Comportamiento, forma de actuar:

y / pues en aquel entonces / ¿cuánto costó? // creo como trescientos pesos /// pero sí sí este / sí se portaron **buena onda**

ME-009-33H-97

b) Para preguntar qué sucede (qué sucederá).

ya vine con mis papeles y y pues <~pus> le dije “oye soy antropóloga este es mi currículum pues <~pus> **qué onda** a ver si hay algo”

ME-002-31M-97

c) Cosa, generalmente sustitución de algo que no se quiere decir o se desconoce.

desde con el que hablas de / todo de droga / de todo hasta / el que te platica su vida personal / y **ondas** así

ME-106-21H-00

d) Ambiente social en que se mueve una persona.

empezó a comprar sus dulces / ya ves que él / el dulce era su // su **onda**

ME-110-22M-00

e) Írsele la onda

por eso ahora tiene su estética / se le quedó // y / ya **se me fue la onda** / de qué te estaba hablando

ME-110-22M-00

f) Asunto o tema

sigo con la con la **onda** de ir a casa de mi mamá /

ME-006-32H-97

g) Saludo informal

sí no y no y la verdad es que ahorita nos llevamos bastante bien o sea es <~es:> una relación muy cordial es un “¿cómo estás?” “¿**qué onda?**”

(ME-311-31M-22)

h) Movimiento o comportamiento que se toma durante algún tiempo.

cuando entré a la prepa/ porque me clavé más como en la **onda** pop ¿no?

(ME-317-31H-22)

i) Sacar de onda.

o sea literal las prostitutas ahí están como toda una cuadra y me fui caminando y ninguna me compró/ como que se **sacaban de onda**

ME-310-31H-22

Pachanga. El DLE registra como *coloquial*, la define como: “alboroto, fiesta, diversión bulliciosa”. El DEM marca *pachanga* como *popular* con dos acepciones: “fiesta de micho alboroto” y “desorden ruidoso y poco digno”. El DM, en 2010, le asigna las marcas *popular* y *coloquial*, la describe como “cosa complicada o difícil” y en segundo término como “fiesta, diversión”. En 2023, se excluyó esta entrada. En el corpus no hubo ejemplos sobre la acepción “complicado”.

Padre. Se tomó como adverbio o adjetivo. El DLE indica que se utiliza en México como “estupendo” le asigna la marca *coloquial*. El DEM los define como “muy bueno, muy divertido, de buena calidad” y le asigna la marca *popular*. Por su parte el DM la señala como una forma coloquial con el significado de “bonito agradable”. Ni la marca ni el significado cambian en la segunda edición.

Pana. De acuerdo con DLE, esta forma se usa en Ecuador, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela para indicar “amigo, camarada o compinche”, no aparece marcada. El DEM no registra esta forma en su acervo. El DM, en 2010, marcó *pana* como *popular*; la definición de “amigo” se sostiene sin cambio. En 2023, sólo se quita la marca de uso.

Papa. El DLE ni el DEM registran la acepción de interés. El DEM, en 2010, indica que se trata de una entrada *popular y coloquial* que se entiende como “comida o sustento”. En el 2023, este vocablo aparece sin marca, con la misma acepción.

Paracaidista. El DLE, la sexta acepción indica: “persona que se afinca en un terreno ajeno”. Aunque no tiene marca de uso, se señala su uso sólo en Nicaragua. El DEM no tiene entradas al respecto. El DM indica que es *coloquial* y como primera acepción declara: “persona que se asienta ilegalmente en un terreno o casa abandonada”. En la segunda edición, cambia la marca a *común*, pero ya no se encuentra la acepción buscada.

Perico. Esta entrada está marcada como *jergal* en el DLE con el significado de “cocaína”. Ni el DEM ni el DM, en su primera edición, tienen una entrada correspondiente. En 2023, el DM la incluye también como jerga, pero cambia el significado de la droga para referirse a quien la consume.

Pesero. Esta unidad léxica no tiene registro en el DLE. En el DEM no tiene marca de uso y se define como “coche o camioneta de transporte público, con ruta y tarifa fijas; colectivo”. En el DM de 2010, aparece como *coloquial* con el significado de microbús. En el 2023, se omite la marca de uso e incluye a *pesero* y *pesera* en el mismo significado. Se agrega que este medio de transporte cobraba un peso.

Pobre casa. Esta combinación no aparece como tal en los diccionarios, sólo el DEM registra el uso de *su casa*, indica que es una forma cortés de “hablarle a alguien de la vivienda de uno mismo”, pues se ofrece a otros la casa, para hacerlo sentir como en su propia casa. El adjetivo *pobre* brinda humildad a la expresión. Lo mismo ocurre en el DM de 2010 donde se explica el uso de *su casa* sin adjetivo.

Poner un cuatro. El DLE no registra acepciones para esta locución adverbial. El DEM la marca como *popular* con el sentido de “poner una trampa”. El DM, en 2010, la señaló como *popular*, con la misma acepción del DEM. En 2023, se retira la marca y se define como “trampa”.

Psicodélico. Esta palabra sólo se registra en el DLE y en el DEM, dado que no es un mexicanismo. En el DLE hay tres acepciones, sólo una de ellas es *coloquial*, la tercera: “raro, extravagante, fuera de lo normal”. Las dos primeras hacen referencia a “lo relativo a la psicodelia” y “dicho especialmente de drogas como la marihuana y otros alucinógenos”. El DEM no asigna marca alguna y brinda dos acepciones: “tratándose de una sustancia, como el LSD, que produce alucinaciones alterando la percepción corporal” y “cuyo colorido es intenso, llamativo y variado, su forma abstracta o también extravagante”.

Qué oso. El DLE señala esta forma como *coloquial* y la define como “exponerse a la burla o lástima de la gente, haciendo o diciendo tonterías”. En el DEM la marca utilizada es *popular* y se define como “hacer el ridículo”. En el DM se usa la marca *coloquial* y se utiliza para “demostrar vergüenza ante un ridículo”. En la edición actual no se encuentra esta entrada.

Quedarse de a seis. En el DLE no se reporta alguna acepción relacionada. En el DEM, bajo la marca *popular*, se puede leer: “dejar muy sorprendido a alguien o quedarse muy sorprendido”.

En el DM también se encuentran marcas de uso: *popular* y *coloquial* y se define como “sorprenderse alguien”. En la siguiente edición de este diccionario no aparece esta entrada.

Quesque. De acuerdo con el DEM, es un adverbio popular que significa “supuestamente, según parece al parecer, dizque”. El DM indica que es popular y coloquial, cuyo significado es “presuntamente, dizque”. En el 2023, se omite la marca de uso, la definición es la misma. El DLE no la registra en su acervo.

Rajar. El DLE, en la décima acepción de rajar indica: “volverse atrás, acobardarse o desistir de algo a última hora”, se señala que es un uso popular. En el DEM, se indica que es popular y se describe como “desdecirse o dejar de cumplir un compromiso contraído; darse por vencido antes una situación peligrosa o arriesgada; acobardarse”. El DM señala que tiene un uso popular que se define como “acobardarse” o “desdecirse”. En el 2023, aparecen otras acepciones como “delatar”, “confesar”, “irse precipitadamente” que no confieren al sentido utilizado en el corpus:

I: no no hicieron nada/ y le digo sí es/ fue una <~:una> buena experiencia esa también

E: sí claro que sí

I: tenía un señor que estaba en la noche en el día ahí no se **rajaba** el señor

ME-262-13H- 05

Raya. El DLE no asienta la acepción de interés. En el DEM aparece sin marca con el significado “pago o salario, por lo general el que se hace cada semana”. En el DM se indica como *coloquial* y hace referencia al “pago semanal de un obrero”. Para el 2023, la definición permanece, pero se quita la marca de uso.

Regar. El DLE no agrega marca de uso, pero sí geográfica. Indica que se utiliza en El Salvador y en México como “cometer un error”. El DEM señala que su uso es popular y agrega “cometer un o más errores, echar a perder alguna cosa”. Esta definición se mantiene en el DM,

pero la marca que le asigna es *coloquial* y *eufemismo*. El significado no cambia en 2023, sin embargo, la marca de uso pasa a *familiar*.

Requetebién. Esta palabra sólo se encuentra registrada en el DLE y marcada como *coloquial*, se define como “muy bien”.

Reven. Se trata del acortamiento de *reventón*, se incluyó como vocablo para conocer su dispersión. Esta forma no se encuentra como tal en los diccionarios consultados. En las cuatro obras consultadas aparece *reventón* definido como “fiesta”. Las marcas son las que varían. El DLE no le asigna marca de uso, para el DEM es *popular*, en el DM (2010) se indica que es *coloquial* y en su versión del 2023 se usa *familiar*.

Ruco. De acuerdo con el DLE es un adjetivo usado en El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua como “viejo, inútil”, no se le aplica marca de uso. En el DEM, se establece que es *popular* con el significado de “que está viejo o que es anciano”. Por su parte el DM, la asigna tres marcas: *popular*, *coloquial* y *despectivo*; consigna dos acepciones: “persona de edad avanzada” y “referido a algo viejo o inservible”. Para el 2023, se cambian las marcas de uso por *familiar* y sólo permanece la acepción de viejo.

Sale. El DLE no registra la acepción de interés, tampoco el DEM. El DM en 2010 indica que es *coloquial* y se emplea como “respuesta positiva a una propuesta”. En la edición reciente, se quita la marca de uso.

sino que “oye en buen plan mira/ haz esto ¿no?” “**sale**” “órale”/ “oye deja eso mira urge más esto”

ME-263-22H-05

Sobres. Esta interjección no se encuentra definida en el DLE. En el DEM se marca como *popular* para indicar una afirmación. Agrega dos acepciones más *andar sobres*: “con dedicación

a algún negocio o actividad” y *andar sobres*: “perseguirlo o procurarlo”. En el DM también se marca como *popular* y *coloquial*. Y sólo es definida como interjección: “se usa para manifestar sorpresa” y “se usa para manifestar afirmación o acuerdo”. En la siguiente edición se mantienen las definiciones, pero se cambia la marca por *familiar*.

Su casa (de usted). Se decidió incluir, de manera diferenciada, *su casa (de usted)* de *su pobre casa*. Ya que se intuye que su dispersión puede ser diferente. En el DLE no hay entradas para esta forma. En el DEM aparece sin marca y se indica que es una “manera cortés de hablarle a alguien de la vivienda de uno mismo”. En 2010, el DM marcó esta entrada como *popular* y la definió como “La casa de quien habla, se utiliza como cortesía para ofrecer hospitalidad al interlocutor”.

Suave. El DLE no asigna marca de uso, pero indica que se utiliza en México como “magnífico”. En el DEM sí aparece marcada como *popular* y se le asignan tres acepciones “que es muy agradable o muy satisfactorio”, “de acuerdo” y “ya estuvo suave, ya fue suficiente”. El DM, en 2010, le asigna la marca *coloquial* y *popular* además de otro uso no especificado por el DEM: “expresión empleada cuando algo causa admiración por ser agradable o bonito”. En 2023, solo se queda la marca *coloquial* y se define como “referido a algo, que causa gusto o agrado” y “se usa para expresar aprobación”.

En el corpus se encuentra el uso de “bueno agradable”.

<simultáneo> era bien rete **suave** / sí por ejemplo </simultáneo> eh eh eh igual / en la vecindad // uno sabía que la vecina del cuatro no tenía para comer // pero la ayudaban a con los hijos

ME-006-32H-97

Súper. Este vocablo se ha considerado un prefijo (DEM, RAE, Martín García 2017), dado que se une a una base y funciona como un operador gradativo (Martín García 2017). Sin embargo,

al menos en el español de la Ciudad de México, puede funcionar de manera independiente como un adverbio de afirmación (“sí, súper”). De la misma manera en esta variante dialectal, *súper* presenta reticencia para integrarse acentualmente a una base, criterio importante de la prefijación (RAE), prueba de ello es su aparición ortográfica separada de la base en CORPES, favoreciendo formas como *súper contento* y no *supercontento*. Por otro lado, el DLE indica que es un elemento compositivo y que puede aparecer de manera independiente, se le agregan las siguientes definiciones como adverbio *coloquial* que significa superiormente o estupendamente. En el DEM, al encontrarse marcado como prefijo carece de marca de uso y se le atribuye el significado de “por encima de lo común o normal, de gran calidad, de gran tamaño o de grandes dimensiones”. En el DM se marca como *coloquial* y registra lo siguiente: “1. Con adjetivo y participios indica la excelencia de algo “Esas lechugas están superlavadas”. 2. *Referido a alguien algo*, de excelente calidad y condición: “Te ves súper con ese corte”. 3. Se usa para aprobar algo considerándolo positivo”. En la siguiente edición se quita la marca de uso y sólo se señala la acepción de aprobación. Salvo en la acepción de afirmación, parece que *súper* reemplaza al adverbio *muy*, cuya función es modificar adverbios y adjetivos. Podemos decir, por ejemplo: “Lo hizo *muy* rápido” o “Lo hizo *súper* rápido”. Pese a la discrepancia de las fuentes sobre la categorización de súper, para esta tesis se consideró como un cuantificador que tiene alcances incluso sobre la oración completa: *súper comimos ayer*. Por lo que no se cuenta como prefijo sino como una unidad léxica que puede entrar en composición con otros sustantivos.

Súper fue estudiado por Serrano (2014), el autor considera que para el año 2000 es una innovación en el español de la Ciudad de México, mayormente utilizado por el nivel de instrucción

alta¹²⁶. En el corpus se encuentra como cuantificador con otros sustantivos o adjetivos para indicar un grado mayor.

c) Composición con otros sustantivos, para formar nombres propios.

y este/ sí ahora fuimos a lucha a Guanajuato/ en un camión horrible que les entraba el aire por todos lados era ir regresar/ iba/ ya sabes el Huracán Ramírez [el Blue <~blu> Demon y el **Superpayaso**

ME-006-33H-22

d) Intensificador

o sea/ a mí ponme hacer los cortes así **súper** extremes <~extrims> y ¿ya sabes? y me encanta andar así/ tuzando con estilo a la banda

ME-106-22H-21

Se omite el uso de *súper* como acortamiento de *supermercado*.

Talacha. De acuerdo con el DLE, no implica marca de uso y significa “trabajo mecánico largo y fatigoso”. En el DEM se marca como popular e implica “trabajo, en especial que es rutinario pero necesario”. En el DM, se puede leer “trabajo generalmente mecánico o manual”. En su segunda edición cambia la marca por familiar y la definición se limita a “trabajo”.

Talachear. Este verbo se deriva de *talacha*. Sólo se incluye en el DM (2023), se le asigna la marca familiar y se define como “trabajo”.

Tira. La palabra *tira* no tiene entrada en el DLE. En el DEM, bajo la marca caló, tiene dos acepciones: “cuerpo policiaco” y “persona que pertenece a la policía”. En el DM se la asigna la marca *popular* y *coloquial*, se comparten las dos acepciones del DEM. En 2023, los significados se mantienen, sólo varía la marca, se cambia a familiar.

¹²⁶ Al respecto, revisar los capítulos 9 y 10 de la presente tesis en ellos se aborda la frecuencia y productividad de *súper*.

Tirarle. Este verbo no está definido con la acepción de interés en DLE. En el DEM, se marca como *popular* e implica “Intentar alguien lograr o convertirse en alguna cosa”. En el DM de 2010 no hay entrada al respecto. En la segunda edición sí encuentra lematizado, sin embargo, no con la acepción de interés, sino como “criticar”. El uso del corpus es semejante al propuesto por el DEM:

pues ya mi esposo se iba a trabajar con su papá su papá le exigía mucho/ obviamente es era el/ el enojo/ porque pues estábamos muy jóvenes y no sabíamos a lo que le **tirábamos**

ME-321-21H-22

Tocada. Esta unidad léxica se encuentra asentada en el DLE como “reunión en que se toca música popular”, no aparece marca de uso al respecto, pero sí se atestigua su uso en México. En el DEM, se marca como *popular* y se define como “concierto de rock a veces espontáneo o improvisado”. En el DM, se indica que es *popular*, con la misma definición del DEM, salvo por el rasgo de espontáneo o improvisado. En 2023, se modifica la definición por “reunión en la que se toca música popular”, y también la marca cambia a *familiar*.

Tomadera. Este vocablo sólo está definido en el DEM. Se le asigna la marca *popular* y se refiere al “acto de tomar bebidas embriagantes por un periodo continuo y más o menos largo”.

Topar. En el DLE se le define, sin marca de uso, como: “hallar algo o a alguien causalmente” y “encontrar lo que se andaba buscando”. El DEM tampoco le asigna marca y se describe como “Encontrarse o tropezar con alguien de frente y sin poderlo eludir”. El DM, en cambio, indica que es popular y coloquial: “encontrarse por casualidad a alguien”. Para el 2023, ya no se registra la acepción de interés en el DM.

Toque. El DLE no incluye la definición de interés. El DEM la registra como *popular* y la describe como “aspiración que se hace a un cigarro de mariguana y el cigarro”. El DM indica que

se trata de una palabra coloquial y popular, y divide el significado: “aspiración que se hace a un cigarrillo de marihuana” y “cigarrillo de marihuana”.

Transa. El DLE le otorga dos acepciones “tramposo” y “trampa”. Se marca como *coloquial* y de uso en México. En el DEM se divide en tres acepciones: “trampa, soborno o cohecho con que se resuelve un asunto legal, administrativo”, “tramposo” y como interjección de saludo. El DM indica que el uso es popular y coloquial; “tramposo” y “contravención a una ley” y el uso para saludar son las connotaciones ofrecidas por este diccionario. En 2023, se asigna la misma definición, pero cambia la marca a *familiar*.

¡Uta!. Esta interjección responde a *puta*, donde se elide la [p], por motivaciones eufemísticas. El DLE se marca como *eufemismo* de uso en México “para indicar enojo o contrariedad” o “para expresar admiración o sorpresa generalmente desagradables”. El DEM la marca como *popular* para expresar “sorpresa” o “fastidio”. El DM le asigna tres marcas: *popular*, *coloquial* y *vulgar*; en esta obra sólo se emplearía para expresar enojo o contrariedad. Por lo que se asocia principalmente con sentimientos negativos, aunque en el corpus se aprecia también en forma de admiración:

y de pronto ando por ahí / a la una / “un taco” / ¡**uta**! un taco / me echo con ellos y / a gusto ¿no? / y riquísimo / con ellos realmente

ME-197-31H-01

Valedor. El DLE no lo registra con la acepción de interés. Para el DEM se trata de una entrada popular que significa “amigo”. En el DM, bajo la marca *popular*, también se define como “amigo”. Para el 2023, el significado cambia completamente: “fórmula de tratamiento para dirigirse con confianza a una persona desconocida”, la marca también varió a *familiar*. En el corpus se registra como “amigo”

“pues <~ps> si no te parece/ no entres a mi cuarto” ¿no? y entonces el ruco la hace el ir-/ bueno mi **valedor** le hace el iris

ME-106-22H-21

Varo. El DLE no registra la acepción de interés. El DEM indica que también se puede encontrar como *baro*, le asigna la marca *popular* y la define como “peso, unidad monetaria” o “dinero”. El DM, en 2010, la definió con las mismas acepciones del DEM y le asignó las marcas *popular* y *coloquial*. Para el 2023, se definió en una sola acepción “peso, unidad monetaria” y se identificó como *popular*.

Viajar de mosca. Esta locución verbal no se registra en el DLE. En cambio, en el DEM se define como “viajar colgado de la parte exterior de un autobús y, consecuentemente, sin pagar”. En el 2010, el DM la registró como una forma popular y coloquial que implica “transportarse alguien en un trolebús, tranvía o camión de manera clandestina asido por fuera, en la parte posterior del vehículo”.

Vieja. Se distinguió entre *vieja* y *viejo* ya que, incluso, lexicográficamente se encuentran en distintas entradas. El DLE indica que es una forma coloquial que se usa en México y Bolivia con el sentido de “esposa”. Por su parte el DEM asigna dos acepciones. La primera marcada como *popular* y *ofensiva* de significado “mujer”, la segunda sólo está marcada como *popular* y definida como “esposa o concubina”. El DM, en 2010, asigna tres marcas: *popular*, *coloquial* y *despectivo* a la acepción de mujer y la marca *afectivo* a la de “esposa”. Para el 2023, sólo la marca como *afectivo* y cambia el significado: “fórmula de tratamiento para dirigirse a una persona de trato muy cercano”.

Los usos encontrados en el corpus son los indicados por el DEM y el DM (2010):

a) Mujer

se termina esa amistad se termina esa relación y empiezas así de “ay es que ese güey nomás me hizo perder el tiempo” “esta **vieja** también”

ME-106-22H-21

b) Esposa

le digo “mira/ agarra cabrón/ y salte con tu **vieja** un fin de semana/ vete a la chingada” le digo “vete así agarra tu **vieja** y váyanse a cenar/ es más quédense en un pinche hotel”

ME-106-22H-21

Viejo. En el DLE no se reporta la acepción utilizada en el corpus. En el DEM se encuentra únicamente como “esposo” y se registra como *popular*. En el DM se incluyen tres acepciones, la primera: “hombre, incluso joven”, se marca como *popular*, *coloquial* y *despectiva*. A la segunda se le agrega la marca *afectivo* y se define como “padre, la última también es afectiva y se emplea como ‘marido’”. En la edición de 2023, se marca como *afectivo*, pero un significado diferente: “fórmula de tratamiento para dirigirse a una persona de trato muy cercano”. En el corpus se registra como “hombre”

Vocho. Esta entrada no se encuentra registrada en el DLE ni en el DEM. En 2010, el DM asentó la marca *popular* y *coloquial* ; y la definió como “automóvil tipo Volkswagen sedán”. Para el 2023, la marca desapareció, pero significado no se modificó.

12.2 GROSERÍA

¡A huevo!. Esta locución adverbial se encuentra marcada como *coloquial* en el DLE, significado está limitado a “por fuerza”. En el DEM se agrega otra acepción como interjección afirmativa, la marca que le asigna este diccionario es *popular*. El DM, en 2010, se marca como *popular*, *coloquial* y *vulgar* y se agrega la acepción como adverbio “sin ninguna opción”, muy similar a “por fuerza”. En 2023, se mantiene la marca *vulgar*, pero no *coloquial* ni *popular*, y se cambia la definición por “por supuesto”.

En el corpus, prevalece la definición de “por fuerza”:

o sea sí la pinche taza ya se rompe ya se parte por la mitad aunque le pongas cola loca ¡**a huevo!** que se sale algo o sea

ME-311-31M-22

Aunque también se documenta la acepción de interjección afirmativa:

este “güey está de hueva y la chingada ¿por qué no nos vamos a Garibaldi?”/ y les dije “ay pues <~pus> ¡**a huevo!**”

ME-310-31H-22

¡Ah chingá!. El DLE la marca como *malsonante*, indica que se utiliza en México como interjección “para expresar sorpresa o protesta”. En el DEM, bajo la marca *grosera*, se indica que es una “expresión de sorpresa, asombro o sobresalto”. El DM indica que una entrada popular, coloquial y vulgar, utilizada para “expresar sorpresa o disgusto”, para el 2023, cambia la marca a *malsonante* y la definición se modifica: “se usa para manifestar incredulidad”.

Cabrón. Se trata de una palabra que puede funcionar como adjetivo, adverbio, sustantivo o vocativo. Su polisemia se registra en los diccionarios y se le asignan diferentes marcas en cada uno. En el DLE se describe únicamente como: “dicho de una persona, de un animal o de una cosa: que hace malas pasadas o resulta molesto”, se marca como *malsonante*. En el DEM sólo se indica que es *popular*, aunque dentro de la primera acepción se define como “expresión ofensiva”:

1. Expresión ofensiva dirigida a alguien: “¡Cabrón! ¡No ve que tengo el siga!”, “¡No me ande manoseando, cabrón!”

2 (Popular) Persona mal intencionada, alevosa y prepotente: “A ese cabrón debería de darle vergüenza no pagar la bicicleta”, “Se me hace que este cabrón va a ir con el chisme”

3 (Popular) Persona, individuo: “A ese cabrón se lo jodieron en la cárcel”, “Éramos seis cabrones los que estábamos en el cerro”

4 (Popular) Expresión dirigida a una persona con la que hay mucha confianza, familiaridad o amistad, y de la misma edad de quien la usa o más joven: “¡Qué gusto encontrarte, cabrón! Hace años que no nos vemos”

5 (Popular) Persona muy hábil para hacer algo; chingón, fregón: “Ese maestro es un cabrón para las matemáticas”

Como adjetivo se trata de algo “intenso, violento, malo o difícil”. El DM agrega otra acepción no mencionada anteriormente: “Entre jóvenes, que alguien está en pésima situación anímica: ‘Raymundo está cabrón desde que perdió la chamba’” y se marca como *popular, coloquial, vulgar y afectiva*. En 2023, se marcó como *malsonante* únicamente, se agregó la acepción “referido a algo excelente”.

En el corpus se encuentran *cabrón* con las siguientes acepciones:

a) Que es intenso

que he pensado a veces que / si llegamos trascender a otra vida ella y yo / por esta marca nos vamos a identificar en algo bien **cabrón**

ME-106-21H-00

b) Que es difícil

pues yo sí / ¿eh? / y desgraciadamente / de la gente que más está cerca de ti a veces / o sea eso es cuando / puta / está más **cabrón** el pedo

ME-106-21H-00

c) Persona, individuo

para las pinches este / instituciones / ¿no? / políticas / pero ¿cómo una pinche sarta de **cabrones** ridículos?

ME-106-21H-00

d) Expresión ofensiva

y luego la de la calle y luego la de la policía y luego la de la pinche sociedad/ y luego no faltaba ahora sí que el pinche/ castroso también de la banda ¿no? que decías “bueno y tú qué estás haciendo aquí **cabrón**”

ME-106-21H-00

e) Persona hábil

"el examen es la semana que entra"/ "y qué lo vas a hacer" "sí lo voy a hacer no me importa"/ presenta el examen del CENEVAL el **cabrón** sacó diez/ cerrado

ME-006-33H-22

Cagado. Se entiende en el sentido de “chistoso”, “irónico” o “sorprendente”. El DLE no registra este uso. El DEM lo asienta como *popular* y significa “que es muy chistoso o divertido”. El DM indica que es *popular, coloquial y vulgar*; a la acepción del DEM agrega: “que es ridículo o absurdo” y “referido a algo original, curioso, digno de atención por su singularidad”. Finalmente, en 2023, se asienta como *malsonante* y cambia el orden de las acepciones, la primera es “que llama la atención por su rareza” y la segunda “gracioso, chistoso”.

Así se utiliza dentro del corpus:

¿cómo lo conocí?/ hijole es fue muy **cagado** porque/ cuando yo lo conocí yo <~yo:> andaba con otro chico/

ME-311-31H-22

Cagar(se). Este verbo no se encuentra en el DLE con la acepción de interés. En el DEM está marcada como *grosero*, se le asignan seis sentidos:

1 Dejar salir los excrementos por el ano: “Corrió como el demonio para no cagarse en los calzones”, “En la pinche Procu cagabas como veinte veces diarias”, “Desde ayer no he podido cagar”

2 Cagarse alguien de miedo, de angustia, de risa, etc Experimentar intensamente miedo, angustia, risa, etc: “¿Van a entrar? Pues a ver si no se cagan de miedo”, “Nos cagamos del susto”

3 Cagarle a alguien una cosa o una persona Enojar o molestar a alguien intensamente alguna cosa o persona: “Le caga que lo contradigan, y más en público”, “Me caga que no cumplan mis instrucciones”

4 Cagarla Cometer alguien un gran error: “Un pítcher no puede darse el lujo de cagarla en la primera entrada”, “De veras que la cagué y me arrepiento”

5 tr Regañar fuertemente a alguien por algo que hizo mal: “A veces porque sí y a veces porque no; el caso es que me caga siempre”

6 Cagarse prnl Hacer, conseguir o lograr algo de manera fortuita, por suerte o casualidad: “El Chicharito se cagó con ese gol; ni él supo cómo le pegó al balón”, “¿Le atinaste a la lotería? ¡Te cagaste!”

La primera acepción no se registró en el corpus, por lo que no se consideró. La cuarta acepción se tomó como un vocablo separado por ser transitiva y no utilizar pronombres reflexivos. El DM, en 2010, tiene una entrada para *cagar* y otra para *cagarse*. La primera responde a “molestar algo” y la segunda a “hacer algo por casualidad”. El DEM ofrece estas dos acepciones en la misma entrada. Ambos lemas están señalados como *coloquiales* y *vulgares*. En la siguiente edición, la entrada *cagar*, marcada como *malsonante*, se divide en *cagarle* y *cagarse*. Sin pronombres indica que significa “arruinar”, “amonestar ostensiblemente a una persona”. En *cagarle*, se encuentra la acepción de molestar a alguien. *Cagarse* implica “Hacer o lograr algo de casualidad” y como frase derivada, se anota *cagarse de la risa*.

En el corpus se registra sólo en sentido de molestar:

ay pinches doctores yo no creo en los doctores porque nada más quieren sacar dinero/ por eso **me caga** enfermarme porque tengo que ir con los doctores

ME-310-31H-22

Cagarla. Esta forma del verbo implica un pronombre de complemento directo. Los diccionarios incluyen esta acepción dentro de *cagar*. El DLE no registra esta acepción. El DEM la marca como *grosera* y la define como “cometer alguien un gran error”. El DM en 2010 no registró esta acepción, pero en 2023, se marcó como *malsonante* y con el significado de “Arruinar”. Es interesante que, dentro de la definición no se contemple el complemento directo en forma pronominal; el ejemplo del diccionario es “Cagaron la película con el final”. En los ejemplos del corpus se encuentra de manera pronominal:

claro que **la he cagado** como todo ¿no?/ pero pues <~pus> es error y aprendizaje nena si no imagínate

ME-106-22H-21

y si vuelves a tener la oportunidad de estar aquí güey pues / ya no **la cagues**

Cagarse de (la) risa. Esta locución verbal se incluye en *cagar o cagarse*. El DLE no registró la acepción. El DEM la marca como *grosera* y la define como “experimentar intensamente risa”. El DM asienta las marcas de *popular* y *vulgar* con el significado “carcajearse”. En 2023, no cambió la definición, pero sí la marca a *malsonante*.

adolescente escéptico que **me cagaba de la risa** de todo ese tipo de cosas / y blasfemaba / y decía pendejada y media

Carajo. Esta entrada se manifiesta de manera diferente en las obras lexicográficas. El DLE indica que es una palabra malsonante y se define como una “interjección para expresar contrariedad”. Esta acepción es la primera que registra el DEM, donde se asienta bajo la marca *grosera*. Se anotan otras cinco acepciones: “cualquier cosa que se considere lo peor, lo más dañino o lo más despreciable”, “mandar al carajo”, “servir para un carajo”, “valer un carajo”. El DM, en su edición prima, registra dos entradas, la primera no está contemplada en el DEM, “lugar muy lejano”. La segunda es la que el DEM y el DLE señalan como interjección, sin embargo, el DM la lematiza como *carajos*. En la segunda edición, se pierde esta distinción y se anotan otras acepciones como “saturado”, “hartazgo”.

En el corpus sólo se usó como la sexta acepción del DEM: “valer o importar un carajo”.

o sea ya no es lo mismo sí literalmente te desconocen o literalmente **les importa un carajo** quién seas

Chinga. Esta entrada está registrada como *malsonante* por el DLE y con el significado de “paliza”. En el DEM hay tres acepciones: “fuerte golpiza o maltrato”, “carga excesiva de trabajo” y “sin descanso, sin respiro”, es marcada como *grosera*. En el DM se asentaron tres marcas:

popular, coloquial y vulgar, se describen los tres sentidos del DEM y se agrega “situación que resulta fastidiosa”. En la segunda edición sólo cambia la marca a malsonante.

En el corpus se registra como “carga excesiva de trabajo”

sale muchachos feliz día” a la una de la tarde “vénganse a comer/ y feliz día y váyanse/ descáncese porque mañana ya hay otra vez **chinga**”

ME-320-11H-22

Chingada. Esta entrada tiene muchas acepciones en los diccionarios consultados. El DLE la registra como una voz *malsonante*, como adjetivo, sustantivo, como locución adverbial y adjetival con las siguientes definiciones:

1. adj. malson. Méx. Que ha sufrido daño.

2. f. malson. Méx. prostituta.

a la chingada

1. loc. adv. malson. El Salv. y Méx. a paseo. Me mandó a la chingada. ¡Váyase a la chingada!

1. loc. adj. malson. Méx. pésimo. U. t. c. loc. adv.

hijo de la chingada

La locución adverbial señalada por este diccionario asienta “a paseo”, que se utiliza para manifestar desagrado o rechazo.

El DEM, por su parte, marca la entrada como *grosera y ofensiva*. Agrega un sentido no incluido en el DLE, en su primera acepción indica que es una interjección (*¡ah, que la chingada!*): “Se usa para intensificar cualquier exclamación o para adjetivar violenta y fuertemente cualquier expresión”. Igualmente agrega: “*Mandar a la chingada*. Deshacerse de alguien o de algo,

desentenderse de él o no hacerle caso: “Ya ni oyó mis razones: me mandó directamente a la chingada” y el sentido de “muy mal” en la locución *de la chingada*.

El DM utiliza las marcas *popular*, *coloquial* y *vulgar*. Se incluyen otras acepciones no mencionadas: “referido a alguien o algo que es molesto o que desagrada”, “referido a alguien o algo muy buscado”, “referido a alguien, que se encuentra muy mal” y “muy lejos”. En su edición actual, se cambian las marcas de uso anteriormente señaladas por *malsonante* y se agrega una acepción más no mencionada anteriormente: “arruinado económicamente”. En el corpus se registraron los siguientes usos:

- a) Desentenderse de alguien o algo

“¡no! que chinguen a su madre” le dije "yo no voy a perdonar a nadie/ no **¡a la chingada!**"

ME-311-31M-22

- b) Muy mal

se siente **de la chingada** o sea neta la pasas mal mal mal mal

ME-310-31H-22

- c) Intensificar una exclamación

- d) no **¡que la chingada!** que es que tú me entiendes que yo estoy haciendo otras cosas¹²⁷

e) ME-106-22H-21

- f) Desagrado, rechazo

pues <~pus> ay güey estás bien güey” le digo “mira/ agarra cabrón/ y salte con tu vieja un fin de semana/ **vete a la chingada**

ME-106-22H-21

- g) Recibir alguien el mayor daño

yo estaba así que que **me llevaba la chingada** porque/ pues <~pus> la fruta es un perecedero/ y si no lo vendía se me iba echar a perder

ME-310-31H-22

¹²⁷ El ejemplo es un diálogo reportado de una discusión familiar.

Chingada tiene un sentido negativo en todas sus acepciones y se relacionan con daño o rechazo. Como se aprecia en los usos, es más frecuente que se presente como locución. Si bien el DLE incluye la locución adjetival y adverbial, en el DEM se aprecian locuciones verbales como *irse a la chingada* y *mandar a la chingada*.

Chingadazo. El DLE lo define como golpe fuerte y lo marca como *malsonante* de uso en México. En el DEM, se marca como *grosero* y registra con el mismo sentido del DLE. En el DM de 2010 no cambia el significado, pero se marca como *popular*, *coloquial* y *vulgar*. La definición se mantiene aún en 2023, y se agrega la acepción “con premura y mal hecho”, la marca asignada es *malsonante*.

Chingado. En este caso se entiende como el participio del verbo chingar. En el DLE se marca como *malsonante* y se define como “que ha sufrido daño”. El DEM la marca como *grosera* y *ofensiva*: “que es despreciable”. El DM no hace la distinción entre *chingado* y *chingada*.

le dije que si me podía vender un pantalón ya me lo vendieron y todo/ el **chingado** pantalón no me quedó

ME-311-31M-22

Chinga(d)os. Esta interjección no está registrada en el DLE. En el DEM marca como *grosera* y *ofensiva*; se describe como: “Se usa para intensificar cualquier exclamación, dando un tono sorpresivo o violento”. El DM indica que es *popular*, *coloquial* y *vulgar*, indica que se utiliza en una interrogación o exclamación como “refuerzo expresivo para indicar diversos estados de ánimo, especialmente extrañeza o enfado”. En 2023, se le asigna la marca *malsonante* y describe como un indicador “de la intensidad de la acción expresada”.

Chingar a su madre. Esta locución verbal no está descrita en el DLE. En el DEM, no hay una entrada, sin embargo, en el verbo *chingar* se encuentra en uno de los ejemplos de la acepción violar: “Violar sexualmente a una persona: ‘Me chingué a la pinche vieja’, ‘¡Vete a chingar a tu madre!’”. Aunque este es el significado, se ha modificado con el uso, de tal suerte que *chingar a su madre* indica otros aspectos. En el DM, por ejemplo, marcada como *popular, coloquial y vulgar*, se indica: “sufrir un daño material o moral alguien” y se “se usa para ofender a alguien con mucha violencia”. En 2023, se marca como *malsonante* y se agregan otras acepciones: “perder”, “quedar excluido” y “morirse”. También registra otros fraseologismos: *chingo a mi madre* que se usa como garantía de algo, y *chingue a su madre*, interjección que se utiliza para permitirse un incumplimiento.

En el corpus se registra como:

a) Sufrir un daño

pero pues <~pu> ya sabes que pasando el rango de depósitos pues <~pus> inmediatamente Hacienda va a querer entrar ahí a **chingar a su madre**

ME-106-22H-21

b) Permisi3n de incumplimiento

ah bueno entonces **chingue a su madre** dejo la UNAM

ME-006-33H-22

Chingar(se). En el DLE se utiliza la marca *coloquial* y se define como “importunar, molestar a alguien”. En DEM se marca como *grosera y ofensiva*, se ofrecen cuatro acepciones: “molestar o causar grave da1o a una persona”, “violar sexualmente a una persona”, “sacrificarse en extremo” y “fallar o fracasar”. En el DM se registr3 con las marcas *popular, coloquial y vulgar* definida como “molesta intensa y premeditadamente a alguien”, “estropear”, “conseguir o alcanzar lo que se intenta”. En una entrada diferente aparece *chingarse* que se define como “agredir físicamente a alguien”, “consumir”, “violar sexualmente”, “sufrir perjuicios”, “fracasar”,

“sacrificarse en extremo”. En la edición del 2023, este verbo aparece como *malsonante*, donde, además de las acepciones hasta el momento mencionadas, se agrega la forma *chingarle* como “forma de apresurar” y “trabajar”.

Los usos registrados en corpus son los siguientes:

a) Sacrificarse en extremo

quién crees que **se chinga** con todo eso/ pues entre ella y yo

ME-106-22H-21

b) Agredir físicamente a alguien

lo que pasa de que como mi mamá luego sí lo regaña ella sí lo regaña/ parece más su mamá mi mamá que yo/ porque ella es la que lo está luego luego regañando o ella es la que se **lo chinga**

ME-312-11M22

c) Fastidiar

me salen “mañana tienes que llenar la hoja verde para apuntarte en las carreras” y dije “**no chingues** y ahora <~ora>“

ME-006-33H-22

d) Molestar o causar grave daño

así cómo se perdió el Oeste/ más bien debería de llamarse cómo **se chingaron** a los indios

ME-008-31M-97

e) Estropear

lo manifestábamos en nuestra vestimenta / en nosotros mismos güey / ¿sí? / no lo andábamos / no andábamos **chingando** el metro / que lo que finalmente es pagado por el // la prole

ME-106-21H-00

f) Robar

pues <~pus> ya **me chingaron** el dinero pues <~pus> ya ni pedo

ME-320-11H-22

Chingo. Esta unidad está marcada en el DLE como *malsonante*, de uso en El Salvador, Guatemala, Honduras y México con el sentido de “montón, gran cantidad”. En el DEM se indica que es grosera y que significa “muchísimas cosas, mucha cantidad de algo”. En el DM de 2010 se

registra como *popular*, *coloquial* y *vulgar*; y se define como “número excesivo de algo”. Para 2023, la marca se cambió a *malsonante* con significado “numeroso, abundante o intenso”.

Chingón. En el DLE se señala como *malsonante* de uso en México como “dicho de una persona: competente en una actividad o en una rama del saber”. En el DEM se marca como *grosera* y se indica “que es de lo mejor en su trabajo, en su oficio o en su disciplina”. El DM asienta las marcas *popular*, *coloquial* y *vulgar*; y agrega la acepción “referido a algo muy bonito o de excelente calidad”. Para el 2023, la marca es *malsonante* y el orden de las acepciones cambia, en primer lugar se anota: “referido a algo que es muy bonito”, luego “referido a algo que es de excelente calidad” y, finalmente, “referido a alguien que es hábil”.

Culero. El DLE no le asigna marca de uso y los describe como “miedoso”. El DEM indica que es *grosero* y *ofensivo*, ofrece tres acepciones: “persona que se acobarda en el momento en que debe actuar o tomar una decisión”, “ojete” y “que está muy feo, mal hecho o tiene pésima calidad”. El DM en 2010 le asignó cuatro marcas: *popular*, *coloquial*, *vulgar* y *despectivo*; señala tres acepciones: “referido a alguien cobarde”, “referido a alguien que es traicionero” y “referido a alguien, mala índole, que no tiene consideración hacia los demás”. En la edición de 2023, se indica como *malsonante* y varían los significados: “peligroso y violento”, “feo”, “persona cobarde”, “referido a persona desconsiderada”.

En el corpus se recogieron los siguientes ejemplos

a) Feo

pues el hecho de verlo así como/ enfermito y decaído y así se siente **culerísimo** espero no te toque vivirlo con tu sobrinito pero se siente **culero** la neta

ME-310-31H-22

b) Referido a alguien, mala índole, que no tiene consideración hacia los demás.

todavía me tengo que agachar ¿no?” le dije “no/ a mí me vale madre”/ y ya desde ahí mi mamá me dijo “no eres/ eres **culera**” me dijo

ME-311-31M-22

Dar en la madre. Esta locución verbal está señalada como *malsonante* y *coloquial* por el DLE. Se describe como “golpearlo”. En el DEM, se indica que es grosera y se explicitan tres acepciones posibles: “resultar herido”, “pelear”, “golpearlo, destrozarlo o perjudicarlo”. En el DM se marca como *coloquial* y *vulgar*, se indican tres acepciones: “golpear a alguien con fuerza”, “provocar desdicha o desgracia”, y “echar a perder algo”. En la siguiente edición, la marca cambia a *malsonante* y se mantiene las acepciones, sólo se invierte el orden por el siguiente: “provocar desdicho o desgracia”, “echar a perder algo” y “golpear a alguien con fuerza”.

En el corpus se encuentra como golpear:

no es de las personas que se mete así como como suegra o como mamá no se mete en la vida/ de uno/ a menos de que vea algo como de que/ ella esté viendo que me **estén dando en la madre**

ME-312-11M-22

Desmadre. El DLE lo marca como *coloquial* y con la definición de “juerga desenfrenada”. En el DEM se señala como *grosera* y se ofrecen dos acepciones: “gran confusión o desorden que se produce en un acto, en la organización de alguna actividad que debería ser sistemática” y “divertirse, armando un relajo, alboroto”. El DM, en la primera edición, utiliza las marcas *coloquial* y *vulgar*, define *desmadre* como “desorden, desorganización, lío”, para la segunda edición, se agrega la acepción “fiesta bulliciosa” y cambia la marca a malsonante.

Desmadroso. Esta entrada sólo se encuentra definida por el DEM, se marca como *popular*, sin embargo, se incluyó en grosería por su cercanía con *desmadre*. En el diccionario se lee:

“tratándose de una persona, que le gusta el desmadre o el relajo, que es desordenado o escandaloso”.

Empedar. El DLE indica que se trata de una forma coloquial, utilizada en Argentina, México y Uruguay como *emborrachar*. En el DEM, la marca de uso asignada es *popular*, y la definición es la misma “poner pedo a alguien, emborrachar”. El DM, en su primera edición, indica que es *popular* y *vulgar*, con el significado hasta ahora señalado. En la última edición, la marca cambia a *malsonante* y se divide en dos acepciones “emborrachar a alguien” o “ingerir bebidas alcohólicas”.

Encabronarse. En DLE se le marca como *malsonante* y *coloquial*, se define como “enojar, enfadar”. El DEM la considera un vocablo grosero que significa “enojarse mucho una persona, enfurecerse”. El DM la consigna como una forma coloquial y vulgar con el mismo significado de los diccionarios anteriores. Sin embargo, en la edición de 2023, no aparece esta entrada.

Estupidez. Esta unidad no se marca como grosería en las obras lexicográficas estudiadas, sin embargo, se consideró marcarla como parte del área temática de los insultos, ya que puede ser considerada como disfémica aún. El DLE la define como: “torpeza notable en comprender las cosas” y “dicho o hecho de un estúpido”. El DM no lo define en ninguna de sus ediciones por no ser un mexicanismo.

Güey. Esta unidad léxica comienza a ser menos disfémica, por su sentido de “amigo”, sin embargo, aún continúa marcada en el diccionario como ofensiva o grosera. El DLE no le asigna marca de uso, pero se indica que se utiliza en México como “persona tonta”. En el DEM sí indica que es *ofensiva* y *popular*; y se la confieren tres acepciones: “persona desconocida”, “tonto” y “manera de conservar la atención de su interlocutor y de asegurar la solidaridad”. El DM la marca

como *común*, *coloquial* y *despectiva* con otros usos no reportados: “amigo inseparable, compañero” y “ay, güey, interjección que se usa para mostrar asombro o incredulidad”. El DM de 2023, cambia la marca a *malsonante* y abona una acepción: “pareja sentimental”.

En el corpus se registran los siguientes usos:

a) Persona indeterminada

o sea siempre dicen / ese **güey** siempre vestido de negro / ¿no? / pero no / el color está en el alma / no está en la vestimenta

ME-106-21H-00

b) Manera de conservar la atención el interlocutor

pero hubo personas que no se dieron cuenta y que están ahí todavía / que físicamente tú los ves aquí / pero que espiritualmente no están aquí **güey** / te lo juro / ¿no? / es algo bien cabrón

ME-106-21H-00

c) Tonto

y le pido el paro y me explica/ ah órale va/ obviamente pues <~ps> como estoy **regüey**” dice “pues <~ps> no le entiendo a la primera voy y le pregunto/ bueno”

ME-106-22-21

Hasta la madre. De acuerdo con el DLE, se trata de una locución verbal *coloquial* y *malsonante* que indica “estar harto”. El DEM la señala como *grosera* y la define como “harto”. El DM la señala como *popular*, *coloquial* y *vulgar*, le confiere tres acepciones “harto, fastidiado”, “lugar repleto” y “referido a alguien totalmente ebrio o drogado”. En la edición del 2023, se señala como *malsonante* e implica “que ha llegado al límite” y “referido a persona, intoxicada con alguna sustancia, generalmente alcohólica”.

En el corpus, sólo se registró la acepción de harto:

es digo “¿cómo crees güey? ¿pues qué te hicieron?” dice “no carnal” dice “ya me tienen **hasta la madre**”

ME-106-22H-21

Hueva. El DLE la define como “pereza” y le asigna la marca *coloquial*. El DEM la marca como *grosera* y la define como “falta de ganas o de ánimo; flojera”, “aburrido”. El DM indica que es *popular, coloquial y vulgar* con el significado “pereza, flojera”. En su segunda edición se marca sólo como *malsonante*, con las definiciones ya revisadas.

Huevón. En el DLE se marca como *vulgar* y se define como “perezoso”. El DEM lo entiende como *grosera* e indica que se refiere a alguien “que es flojo”. Según el DM le corresponden las marcas *coloquial, popular y vulgar*; se refiere a “alguien haragán”. En la segunda edición no se encuentra registrada esta entrada.

Huevos. Este vocablo se encuentra como *huevo* en el DEL y DEM, mientras que el DM sí lo registra como plural. Algunos usos no están incluidos en la lexicografía consultada, a pesar de que las entradas del DM son minuciosas. El DLE sólo lo define como “testículos” y lo marca como *vulgar*. En el DEM, además de la definición anterior, implica “ser valiente o atrevido” (*tener huevos*), “con valor, con decisión” (*con huevos*) y “de gran calidad” (*de huevos*); sólo se marca como *popular*. En el DM, aparece como *vulgar*. Aquí no se señala como “valiente”, pero sí aparecen interjecciones relacionadas, como *qué huevos*, que implica valentía u osadía. Por otro lado, documenta que se trata de una interjección que indica “admiración, sorpresa o insulto”, además de la expresión *por mis huevos*, que se utiliza para “ordenar que algo se haga, con razón o sin ella”. En el 2023, *¡huevos!* como interjección se divide en dos acepciones: “para expresar asombro o sorpresa” y “para expresar enojo o molestia; se acompaña de un gesto que consiste en movimientos enérgicos del brazo para mostrar la palma de la mano y los dedos flexionados a diferente abertura con la intención de ofender”.

En el corpus se encuentran estos significados. Sin modificadores, *huevos* es una interjección, como lo señala el DM (2023)

- a) Expresar enojo o molestia

me dice "¿a quién le dijiste **huevos**?" le digo "yo no dije **huevos**"

ME-312-11M-22

El resto de los sentidos funcionan como locuciones adverbiales y adjetivales, algunos sentidos no se encuentran registrados en las obras lexicográficas consultadas, como c) y d).

- b) Con valor o decisión fuerza o violencia

o me gusta que me manden o no me gusta/ que me hablen o sea así como con/ cuando me hablan fuerte o como **con** muchos **huevos**

ME-310-31H-22

- c) Una molestia (*ser un dolor de huevos*, no definido en los diccionarios)

no era desmadroso pero/ no yo creo que era **un dolorcito de huevos** más bien de pronto/ ¿no? pero <~pero:> me corrieron

ME-310-31H-22

- d) Para ordenar que se haga algo (este sentido no coincide con el propuesto por el DEM, donde *de huevos* se refiere a algo de gran calidad, por lo que esta locución adverbial, se emplea al menos con dos sentidos).

y me dijo "ah sí así **de huevos** no te vas a mover" le dije "<incomprensible> así **de huevos**" y dijo "va cámara"

ME-310-31H-22

Idiota. El DLE registra esta unidad sin marcas de uso, la define como: “tonto o corto de entendimiento” y “engreído sin fundamento para ello”. El DEM la marca como *ofensiva* y le consigna dos acepciones: “que es muy tonto” y “persona que padece retraso mental severo o que ha perdido la razón”. El DM no la registra dado que no se trata de un mexicanismo.

Joda. El DLE indica que se trata de un vocablo *vulgar* usado en El Salvador, México y Uruguay como “contrariedad”. El DEM la marca como *grosera* y la define como “gran daño o molestia extrema que se causa a una persona”. El DM la registra como *coloquial* y *vulgar* que

implica “molestia, pesar”, “faena muy dura de realiza” y como interjección que “expresa fastidio o contrariedad”. En la segunda edición, la marca se cambia por *malsonante* y se asienta el significado: “maltrato excesivo de palabra o de hecho”, también se incluye una locución *en joda*: “De manera apresurada y bajo presión”.

En el corpus se encuentran las siguientes acepciones:

a) De manera apresurada y bajo presión

órale/ estuvimos **en joda** ah todo/ y este para las ocho de la noche ya teníamos todo el acero

ME-262-13H-05

b) Faena muy dura de realizar

cansado // lo que sí / sí son / es una **joda** ahorita en / la constructora / este acá en Azcapotzalco ver / todos los detalles / trámites todo

ME-197-31H-01

Joder. De acuerdo con el DLE significa “aguantarse o fastidiarse” y “estropearse o dañarse”. El DEM le asigna tres acepciones: “causar mucho fastidio o molestia a alguien”, “causar daño o mal a alguien o perjudicado gravemente” y como pronominal “sufrir penas, trabajos o adversidades”. El DM lo señala como *popular, coloquial y vulgar* con los significados “perjudicar a alguien”, “derrotar a alguien arrolladoramente” y “resignarse, soportar alguien una molestia”. En 2023, se indica como *malsonante* con significado “derrotar a alguien”, como reflexivo tiene acepciones similares a las revisadas anteriormente: “fracasar, chingarse” y “esforzarse para lograr algo”. En el corpus se encuentran el siguiente uso: Causar daño o mal a alguien o perjudicarlo gravemente.

E: pero era una serie pues <~pu> sí también/ que “ay qué buena onda y la chingada” y terminaron pues <~pus> jodiéndolos a todos ¿no? matándolos

I: los **jodieron** a todos

ME-008-31M-97

Jodido. El DLE no registra esta entrada. En el DEM se marca como *grosero* y se describe como “que vive muy mal, sin dinero ni esperanzas” y “que es sumamente desagradable por ofensivo, hiriente, agresivo, egoísta, envidioso, ventajoso o aprovechado con los demás, etc.”. En DM las marcas utilizadas son *popular*, *coloquial*, *vulgar* y *despectivo* y tiene más acepciones identificadas: “referido a alguien, que está en mala situación económica”, “referido a alguien, que está enfermo” y “referido a alguien que tiene malas intenciones”. En 2023, la marca cambia a *malsonante* y las acepciones también se modifican: “deteriorado”, “arruinado económicamente”, “persona despreciable” y “persona pobre”.

En el corpus se emplea como “desagradable por ofensivo”:

se siente de la chingada o sea neta la pasas mal mal mal mal o sea fue yo creo que de las semanas más **jodidas** de mi vida

ME-310-31H-22

Madrazo. *Malsonante* es la marca asignada por el DLE, se describe como “golpe”. En el DEM se marca como *popular* con el significado “golpe muy fuerte”. En el DM de 2010 se anotan las marcas *popular* y *vulgar*, la definición coincide con la del DLE. Para 2023, se cambia la marca a *malsonante* y se agrega la acepción “rápidamente”, aunque esta no se reportó en el corpus.

Madreado. Esta palabra no tiene entrada en el DLE ni en el DEM. En el DM se define como “agotado” con las marcas *popular*, *coloquial* y *vulgar*. En su segunda edición se trata de alguien “fatigado” y se le asigna la marca *malsonante*.

Madre. Esta entrada se entiende en México como “una cosa” dicho con un énfasis violento o agresivo. El DLE no registra este uso. El DEM, bajo la marca *grosero*, la define como “cosa”. El DM señala que se trata de una entrada *popular*, *coloquial* y *vulgar*, agrega algunos rasgos a la definición “cosa insignificante o inútil” y brinda una acepción más: “objeto cuyo nombre o función

se desconoce u olvida”. En 2023, sólo se marca como *malsonante* y se incluye la acepción de “mala calidad”.

En el corpus se encuentra como “cosa”

entonces <~entóns> ahí seguí buscando en una de ésas veo letras hispánicas que yo en la vida había escuchado esa **madre** ni sabía de qué se trataba.

ME-006-33H-22

Madriza. Esta unidad léxica no se encuentra definida en el DLE ni el DEM. En la primera edición del DM se marca como *popular* y *vulgar*, con significado “golpiza”. En 2023, se marcó como *malsonante* con la acepción ya revisada y se agregó “maltrato efectuado con palabras”.

Malcogido. Este insulto no se registró en las obras lexicográficas consultadas. Se refiere a alguien que molesta a los demás con su mal carácter y formas. Así fue utilizado en el corpus:

la verdad nos llevábamos muy bien con la gente o sea no éramos el típico verdulero mamón **malcogido** que te <~te:> que te trata mal y que te roba

ME-310-31H-22

Mamada. El DLE no le asigna marcas de uso; se define como “despropósito” e indica que se utiliza en México. Para el DEM es una grosería que se usa como “tontería que alguien dice o hecho absurdo o malintencionado que se realiza”. El DM las señala como una forma *popular coloquial* y *vulgar* con dos acepciones de interés: “dicho o hecho fuera de razón” y “cosa insignificante de poco valor”. Para el 2023, cambia la marca por *malsonante* y utiliza las mismas definiciones de la primera edición.

Mamado. El DLE no brinda la acepción de interés. En el DEM se indica como *grosería* cuyo significado es “que está muy fuerte, que tiene gran musculatura”. En el DM de 2010 se indica que es una palabra coloquial y que se refiere a un “hombre de músculos desarrollados, generalmente debido al ejercicio”. En 2023, se retira la marca de uso y el significado se mantiene.

Mamón. El DLE le asigna las marcas *coloquial* y *malsonante*, define esta unidad léxica como “persona aprovechada, indeseable, estúpida o informal”. En el DEM, se marca como *grosera* y el significado se explicita un poco más: “Que trata de hacerse el gracioso, de quedar bien sin tomar en cuenta la situación o que presume de sí mismo sin considerar la situación en que lo hace”. Para el DM se trata de una forma popular, coloquial y vulgar, definida como “engreído”. En 2023, la marca que se le asigna es *malsonante* y se especifican más los usos: “referido a persona, quisquillosa”, “referido a persona, molesta, enfadosa o impertinente” y “referido a persona, pretenciosa o arrogante”.

En el corpus se encuentra la acepción de “pretencioso o arrogante”

pues <~ps> varia banda/ así que llegan y cuentan ahí// sus angustias su alegría sus logros/
o simplemente a veces/ no quiere decir nada ¿no? no hablan/ llegan y simplemente disfrutan
el corte y ya/ ¿no? y no por eso o sea los malinterpreto como gente **mamona**

ME-106-22H-22

Mentar la madre. En el DLE se encuentra como *coloquial* y definida como “injuria u ofensa dirigida a alguien con insultos contra su madre”. En el DEM no se marca y se registra como “insultar a alguien diciéndole que chingue a su madre”. En su primera edición, el DM indica que se trata de una forma popular, coloquial y vulgar, se asienta el mismo significado que en el DLE. Ya en 2023, se retira la marca de uso y el sentido persiste.

Mierda. Esta unidad léxica está ampliamente descrita en el DLE. A continuación, se recuperan las acepciones que se comparten en México, como se puede apreciar, todos los usos son malsonantes:

1. f. malson. excremento (|| residuo de los alimentos).
2. f. malson. Suciedad, inmundicia.
3. f. malson. Hecho o situación que repugnan. Callar, ocultar, tapar o descubrir la mierda.

4. f. malson. Cosa mal hecha o de mala calidad. Este paraguas es una mierda.
5. f. malson. U. frec. para ponderar el mal estado físico o moral. La casa estaba hecha una mierda. Lo vi hecho mierda.
8. m. y f. malson. Persona despreciable.
9. interj. malson. Expresa contrariedad o indignación.

El DEM indica que se trata de una grosería con cinco acepciones, algunas ya descritas por el DLE:

- 1 Excremento: “Aquí nomás, oliendo pura mierda”
- 2 Ser algo o alguien una mierda Ser de la peor calidad moral: “Ese tipo es una mierda”
- 3 Hacer algo mierda Destruir totalmente alguna cosa: “Me hicieron mierda el coche”
- 4 Estar algo o alguien hecho mierda Estar completamente destruido; sentirse deprimido o desolado por alguna desgracia: “Toda la familia está hecha mierda”
- 5 interj Expresión de molestia o enojo: “¡Mierda!, ya nos apañaron”, “¡Mierda!, ahí viene mi papá”, “¡Mierda!, se descompuso el coche”

Al no ser un mexicanismo, no se encuentra entrada alguna en el DM. En el corpus se encuentran dos usos:

- a) Ser de la peor calidad moral

fíjate nada más/ los fascistas de **mierda**/ nos encontraron fumando/ como todos/ fumábamos a escondidas

ME-156-33H-21

- b) Irse a la mierda, echarse a perder. Este uso no está descrito en los diccionarios aunque

es cercano a *hacer algo mierda*.

si querías a alguien es mejor tenerlo de amigo porque en una relación/ siempre se termina **yendo a la mierda**

ME-310-31H-22

Ni madre. Esta locución adverbial no está descrita en el DLE. En el DEM se señala como *grosera* y se define como “de ninguna manera, nada”. En la primera edición del DM, se encuentran las marcas *popular*, *coloquial* y *vulgar*, se describe como “nada”, en 2023, sólo cambia la marca de uso a *malsonante*.

No mamar. En DLE no hay entradas al respecto. En DEM se identifica con un uso grosero y son el sentido “no decir o hacer cosas imprudentes o absurdas”. En la primera edición del DM se marcó como *popular, coloquial y vulgar*, se describe como interjección que “se usa para expresar sorpresa o incredulidad ante una situación”. En el 2023, se cambió la marca de uso a *vulgar*.

Ojete. De acuerdo con el DLE se define como “persona tonta” y no implica marcas de uso, aunque se señala que pertenece al español mexicano. El DEM lo describe como ofensivo y grosero con dos acepciones “persona sumamente cobarde y de malas intenciones, que actúa con mala de y con el propósito de dañar a los demás o aprovecharse de ellos” y “que es sumamente malo, perjudicial, que está hecho con el propósito de hacer daño, o de sacar provecho de alguien”. El DM la marca como *popular, vulgar y despectiva*; genera una acepción por cada aspecto negativo, a diferencia del DEM, donde se crea un concepto general: “referido a alguien, que es despreciable, traidor, 2. Referido a alguien que tiene malas intenciones”. En el 2023, la marca cambia a *vulgar* y las especificaciones aumentan: “feo”, “algo de mala calidad”, “algo peligroso y violento”, “algo sumamente perjudicial”, “persona desconsiderada”. “persona traidora”, “persona cobarde”. En los ejemplos es difícil precisar a qué acepción se refiere porque podrían abarcar distintas acepciones, en la medida en que son usos negativos. Como se aprecia en el ejemplo del corpus, varias acepciones podían convenir:

hubo otro pediatra con el que alguna vez fui/ y <~y:> o sea recién se enfermó el bebé lo llevamos con ese pediatra y nunca nos contestó **el ojete**

ME-310-31H-22

Peda. Esta entrada no se encuentra descrita en el DLE con la acepción de interés. En el DEM se marca como *grosera*, con el sentido de “borrachera”. El DM la marca como *coloquial y popular*, mientras que 2023 la señala como *malsonante*, en ambos momentos le definición

corresponde con la del DEM. Sin embargo, en los ejemplos del corpus, se pueden atestiguar dos usos, el primero corresponde al indicado en los diccionarios, “borrachera”:

E: [oye mi primera peda fue] con <~con:> Tonayan y tú ya te estabas emborrachando con coñac

I: (risa) no/ o sea sí había tomado y así pero/ de perderme así de una **peda** que tú digas “no mames qué pedotota” fue ésa/ con coñac fue/ estaba en la casa de una amigo de ahí de Lindavista// y ya estaba ahí y pues <~pos> empezaron a sacar ahí y pues <~pos> yo tomé coñac y pues <~pus> me puse hasta el queque

ME-311-31M-22

Este significado se ha ampliado y puede equivaler a “fiesta”:

a M la conocí ay sa- ¿sabes qué? yo estaba pensando justamente/ hace unos días/ en que <~que:>/ las/ porque una persona me dijo que en las **pedas**/ a veces ocurren cosas muy locas/ y yo dije “güey yo básicamente/ o sea una **peda** desencadenó una serie de hechos que me hizo llegar hacia/ hacia hacia mi novia”

ME-310-31H-22

Pedo. Como varios vocablos de esta categoría, *pedo* es polisémica. Desde el DLE se registran al menos tres acepciones de interés: “borrachera, efecto de embriagarse”, “fiesta”, “ebrio, bajo los efectos del alcohol o droga”, aquí el vocablo se marca como *vulgar*. En el DEM, la marca de uso asignada es *grosero* y las acepciones son más cercanas a lo atestiguado en el corpus: “pelea o situación que causa conflicto o preocupación”, “ponerse alguien en actitud de pelea” (*ponerse al pedo*), “poner las cosas difíciles” (*hacerla de pedo*), “ni modo” (*ni pedo*), “con gran exigencia, en las mejores condiciones” (*al pedo*), además del significado de “borracho”. El DM marca la entrada como *popular, coloquial, vulgar* y *festivo*, donde se reconocen otras acepciones no mencionadas por los diccionarios anteriores: “saludo” (*qué pedo*), “expresa admiración o sorpresa” (*¿¡qué pedo!?*). Para el 2023, se indica que es una voz *malsonante* y se asientan sólo dos acepciones, ya antes mencionadas: “contienda, problema” y “de buena calidad, excelente”.

A continuación, se presentan los usos encontrados en el corpus:

a) Problema, pelea o situación que causa conflicto

por ejemplo chavos de de chavos de dieciocho veinte años/ que se matan/ y terminan se terminan matando a las familias/ por un **pedo** de de morro

ME-318-21H-22

b) Expresa admiración o sorpresa

sí yo llegué y me quedé "y ahora <~ora> esta señora qué **¿¡qué pedo!?**" ¿no? y ya me dijeron "no pues <~pus> que viene a arreglar la plo-" bueno sí es plomera

ME-315-21H-22

c) Ni modo

para qué te miento esa ocasión fue como que borrada para mí ¿no? o sea fue/ "pues <~pus> ya me chingaron el dinero pues <~pus> ya **ni pedo**"

ME-320-11H-22

d) Poner las cosas difíciles

yo me puse en el coche y todo y luego luego los tiangueros fueron a **hacérmela de pedo** que no podía estar ahí que la chingada

ME-310-31H-22

Los siguientes usos aún no se encuentran descritos en los diccionarios:

e) Malas condiciones, mal comportamiento o intenciones

o sea cargando no no no/ no/ eran las tres de la mañana y yo así temblando así "¡oh!"/ sí **mal pedo**/ jamás en mi vida he vuelto a probar el coñac/ nunca

ME-311-31M-22

f) Buenas condiciones, buen comportamiento o intenciones

que te trata mal y que te roba y/ no o sea nosotros e- éramos **buen pedo**/ un chingo de clientes lo los llegué a apreciar mucho

ME-310-31H-22

g) Tema o situación general

les sube unos pesos pero/ pues <~pus> la mercancía es de chinos lo trajeron los chinos/ entonces <~tonces> este **pedo** oriental sí también está muy cabrón en Tepito

ME-318-21H-22

Pendejada. El DLE le asigna la marca de uso *coloquial*, indica que se trata de una “tontera” como “hecho tonto” o “de poca importancia”. El DEM la distingue como *grosera* y la describe como “tontería que comete uno”. En 2010, el DM indicó que se trataba de una unidad *popular coloquial y vulgar*, definida como “tontería, bobada”. Para 2023, retiró la marca de uso y el significado no varió mayormente: “acto de hacer o de decir pendejadas o tonterías”.

Pendejear. En el DLE se distingue con la marca *coloquial* y se define como “hacer o decir necedades o tonterías”. El DEM la marca como *grosera* y ofrece más acepciones: “tratar de pendejo o tonto a alguien” y “hacerse tonto uno mismo”. Para el DM se trata de una forma popular, coloquial y vulgar, las acepciones son, *grosso modo*, las ya mencionadas por los diccionarios anteriores: “reprender a alguien, dando por sentado que es incapaz o tonto” y “hacer o decir necedades o tonterías”. En 2023, las definiciones no cambiaron, pero sí la marca de uso a *malsonante*.

Pendejo. El DLE distingue este vocablo como *coloquial* y lo describe como “tonto, estúpido” y “cobrade, pusilánime”. El DEM la marca como *grosera* y le asigna tres acepciones: “que es tonto en extremo, que resulta despreciable”, “hacerse tonto, disimular o eludir la responsabilidad”, “a lo tonto, sin prever ni calcular los efectos”. En 2010, en el DM se marcó como *popular, coloquial y vulgar* y se agrega una acepción que ni se había considerado: “referido a alguien o algo, insignificante, sin importancia”. En la segunda edición, se marcó como *malsonante* y se definió, además, como “insignificante”.

En el corpus se atestiguan es más común la acepción “tonto”:

el P ya no fue a una reunión que tuvimos/ pero pues igual me dicen los mismo me dicen
“tanto decías que y mira cómo te trae de **pendejo**”

ME-315-21H-22

Pinche. De acuerdo con el DLE, se trata de una entrada despectiva y malsonante que significa “ruin”. En el DEM se identifica como grosera y la define como “que es despreciable o muy mezquino” y “que es de baja calidad, de bajo costo o muy pobre”. Para el DM es popular, coloquial y vulgar, agrega otras acepciones no mencionadas: “referido a alguien querido, estimado”, “referido a alguien o algo insignificante”. En 2023, el DM la identifica como malsonante y agrega la acepción “que produce molestias o que fastidia”

En los ejemplos del corpus, puede existir sentidos ambiguos, como ruin/ pobre

no dejé de trabajar jamás ni de ni reprobé jamás ni secundaria ni preparatoria ni licenciatura ni maestría jamás/ te digo que nadie que no hay maestro en este **pinche** país que me vea y diga “mira a ese pendejo yo lo reprobé”

ME-006-33H-22

En muchas ocasiones parece ser sólo intensificador, pero sin significado realmente

¿Tan rápido se pasó una **pinche** hora?

ME-106-22H-21

Poca madre. El DLE indica que es una interjección malsonante y coloquial “para expresar enojo o disgusto por una acción de alguien”. El DEM la identifica como *grosera* como alternativas de “¡qué poca vergüenza, qué poca decencia!”. En la primera edición del DM no hay registro para esta expresión, sin embargo, en 2023, se consigna como *malsonante* y se identifica su uso para “manifestar enfado ante un hecho”.

Ponerle en su madre. Esta locución verbal no se encuentra definida en el DLE ni el DEM. En 2010, el DM la marcó como *coloquial* y *vulgar* con la definición “golpear intenso y premeditadamente a alguien”. En 2023, no cambió la acepción, pero se marcó como *malsonante*.

Ponerse hasta su madre. El DEM es el único diccionario, entre los consultados, que registra esta locución verbal, la define como “Estar, andar, ir, etc hasta la (o su) madre. Estar, andar, ir, etc,

muy drogado o borracho: ‘Iba hasta su madre, el cabrón’, ‘No podía ni hablar, de tan hasta la madre que andaba’, ‘Se pusieron hasta la madre de mota’”.

Puta. El DLE indica esta palabra como *malsonante* y con varias acepciones que funcionan como adjetivos intensificadores:

1. adj. malson. U. como calificación denigratoria. Me quedé en la puta calle.
2. adj. malson. U. c. antífrasis, para ponderar. Ha vuelto a ganar. ¡Qué puta suerte tiene!
3. adj. malson. U. para enfatizar la ausencia o la escasez de algo. No tengo un puto duro.

El DEM así la considera: “expresión con que se intensifica el significado de otra” y la marca como *grosera*. Este uso no se registra en el DM por no ser un mexicanismo si no de uso panhispánico.

¡Puta madre!. Esta expresión no se encuentra registrada en el DLE con la acepción de interés. En el DEM se indica como una expresión grosera que se utiliza para indicar asombro. El DM, en sus dos ediciones, concuerda con este uso. En la primera edición se marcó como *popular* y *vulgar*, mientras que en la segunda se consignó como *malsonante*.

¡Puta! Con la acepción de interés no se registró en el DLE, tampoco el DEM la registra como interjección. El DM la marca como *coloquial* y *vulgar*, señala que es una expresión para indicar admiración o sorpresa, generalmente desagradables. En su segunda edición, es marcada como *malsonante* y la definición se mantiene.

Puto. Se trata de otra unidad léxica polisémica en el español del México. En el DLE se define como “sodomita” y se le asigna la marca *malsonante*. En el DEM la marca de uso utilizada es *grosero* y se leen dos acepciones: “hombre homosexual” y “que es cobarde o miedoso”. El DM, bajo las marcas *popular*, *coloquial* y *vulgar*, ofrece una acepción no contemplada “hombre

aficionado a tener relaciones sexuales con mujeres”. En la segunda edición del DM, sólo se registra como *malsonante* y con el sentido de “hombre cobarde”.

En los ejemplos del corpus se puede apreciar que *puto* funciona también como un intensificador, y que no necesariamente se refiere a cobardía. También se emplea para referirse a cualquier persona que se percibe con malas intenciones, o como un vocativo. A continuación, los ejemplos:

a) Vocativo

pues yo voy a hacer </cita> y / a él le dicen <cita> nel **puto** / aquí tu pinche obligación va a ser traerle una lana al jefe

ME-106-21H-01

b) Homosexual

y la masculinidad tiene que ver en el barrio en la casa etcétera ¿no? y fumar/ es una/ en aquella época era una de las características de la masculinidad/ si no fumabas eras/ eh <~eh:>/ [**puto**]

ME-156-33H-21

c) Persona mal intencionada

sí o sea y aparte estaba un vecino aquí afuera/ lavando su camioneta/ y cuando se mete es cuando <~cuando:> para el **puto** este y me asalta

ME-311-31M-22

d) Intensificador

y le dije “güey me acabo de quedar sin trabajo vale madre/ y ni siquiera quedé en el **puto** comercial”

ME-310-3IH-22

Romper la madre. El DLE no registra la acepción de interés. En el DEM se marca como *popular* y se dice que es “lastimar a golpes a alguien o derrotarlo por completo con mejores razones en una discusión”. En el DM se distinguen tres marcas: *popular*, *coloquial* y *vulgar*, se define como “golpear o matar a alguien”, para la segunda edición, la acepción se mantiene, pero cambió la marca a *malsonante*.

Valer madre. El DLE no registra la acepción de interés. En el DEM, la marca de uso indicada es *grosero* y se describe como “ser de mala calidad o despreciable, no valer nada o no servir para nada”. Para el DM se trata de una locución verbal popular, coloquial y vulgar definida como “frustrarse algo”. De esta misma manera se establece en la segunda edición, donde sólo se cambia la marca a *malsonante*.

Valer verga. Esta locución verbal no está definida en el DLE. El DEM la describe como “importar poco o nada” y se consigna con la marca *grosero*. En el DM, se utilizan las marcas *coloquial*, *popular* y *vulgar*, se describe como “frustrarse algo”. La definición se mantiene en la siguiente edición, donde únicamente cambia la marca de uso a *malsonante*.

En los usos del corpus, se localizan ambas acepciones:

a) Importar poco o nada

literalmente les importa un carajo quién seas/ o sea los/ yo siento que ahora/ ya ya/ nacen o tienen esta idea de “me **vale verga** quién seas ¿no? o sea seas el papa seas un méndigo

ME-318-21H-22

b) Frustrarse

le dije “es que **valió verga**” no o sea nadie me compró y me dice “pues vamos a <~a> a otro lado”

ME-310-31H-22

Verga. El DLE indica que es una interjección vulgar usada en El Salvador, México y Venezuela “para expresar sorpresa, protesta, disgusto o rechazo”. En el DEM marca como *grosero* y dos acepciones de interés: “irse a la verga, echarse a perder por completo, descomponerse, destruirse, etc. alguna cosa, o arruinarse, sufrir un grave daño, un gran descontento, etc. una persona” y “ser o sentirse muy bueno, listo, mejor que los demás”. En el DM le asignan las marcas *popular*, *coloquial* y *vulgar*, se agrega una acepción no mencionada: “de la verga, referido a una situación, mala, desastrosa”. En la edición de 2023, se agrega la interjección descrita ya en el DLE.

En el corpus se incluye una acepción no descrita en los diccionarios *mandar a la verga* que se refiere a rechazar a alguien.

ya total ya me **mandaron a la verga** todas allá pues <~ps> no pasa que aquí **me manden todos a la verga** también”/ y este <~este:>/ y pues

ME-310-21H-22

Tampoco se encuentra descrito *sácate a la verga*, como sí otras frases similares como *sácate a volar*, que “se usa para expulsar a alguien de un lugar”.

es más fácil que le hagan así como el feo a un local o sea a un güey de Tepito de “no tú **sácate a la verga**” o cosas así

ME-318-22H-22

También se encuentran otra acepción: “referido a una situación, mala, desastrosa”

pero/ no por eso voy a hacer mal mi trabajo/ o voy a decir “ah, está **de la verga** no me gusta”

ME-106-22H-21

Verguero. Este vocablo no se encuentra descrito en las obras lexicográficas revisadas. Se deriva de *verga*, muy probablemente de la acepción de “sentirse muy bueno, listo o mejor que los demás”, pues implica que alguien muestra una supuesta supremacía física o de poder, como en el ejemplo del corpus.

los que escuchaban reggaeton <~reguetón> a mi alrededor me caían gordos por su manera de ser ¿no?/ por su/ sí por su su/ por su no empatía con las con la vida con las persona siempre eran muy **verguerillos** siempre era/ lo que yo quiero y cuando yo quiera ¿no?

ME-318-22H-22

12.3 DESPECTIVO

Chaca. El DLE no incluye esta entrada. En el DEM se marca como *popular* con dos acepciones de interés:

1. Persona, generalmente joven, que habita en las zonas marginales del centro de México y que se considera vulgar e intimidante; se caracteriza por usar peinados con gel, tipo mohicano los hombres y con coletas y flecos las mujeres, cejas depiladas, perforaciones y ropa de imitación con estampados llamativos [...]

3 adj m y f Que tiene un aspecto intimidante: un barrio chaca.

En la primera edición del DM no apareció la acepción buscada. En la segunda edición se marca como *despectivo* y se puntualiza: “Referido a una persona, de clase baja, con vestimenta peculiar y aficionada al género musical reguetón”.

Chalán. Esta unidad no tiene marca de despectivo en las obras lexicográficas estudiadas. A pesar de ello, se tiene registro de que es una palabra que la gente suele utilizar con un despectivo (cfr. Montiel Pérez 2019). De acuerdo con el DLE se utiliza en México como “ayudante de un albañil, un pintor, etc.”. En el DEM se encuentra con la marca *popular* y con la misma definición. En la primera edición del DM se registra como *coloquial* y descrita como “ayudante en algún oficio”. En la siguiente edición se mantiene la definición, pero se retiró la marca de uso.

Fresa. En el DLE no se registra la acepción estudiada. En el DEM tiene dos acepciones marcadas como *popular*: “que pertenece a una clase social privilegiada, generalmente de dinero” y “que no se arriesga a contravenir normas y leyes y tiene gustos e ideología conservadoras”. En el DM se establecen las marcas *coloquial* y *despectivo* definido como “referido a algo, que se apega a las convenciones de la moda”, “referido a alguien, que es de costumbres convencionales, preocupado por seguir, afectadamente, el comportamiento de lo que considera elegante” y “referido a alguien, presumido”. En la segunda edición se quita la marca y se agregan algunas acepciones: “referido a persona, que se niega a hacer o participar en algo que considera inapropiado o indeseable”, “referido a persona, que pertenece a una clase social acomodada y que ostenta sus privilegios” y “referido a persona, que viste, habla, y se comporta como si perteneciera a la clase alta”.

Godín. Esta entrada sólo está descrita en la segunda edición del DM. Se define como: “perteneciente o relativo al oficinista subordinado que se identifica por su vestimenta semiformal”. Se utiliza como despectivo de la vida laboral subordinada. Sobre el origen se pueden encontrar varias posibles etimologías populares en una búsqueda de internet. Aunque son diferentes, coinciden en ser producto de los programas televisivos del siglo pasado, principalmente en personajes como “Gutierrez” (personaje de una telenovela homónima de 1958) (Zacarías 2024), “Godínez” (personaje del “Chavo del 8” de 1973 a 1980), así como de la creación de “monólogos” del programa “Otro rollo” (1995-2007). Por las fechas de aparición de *godín*, es más viable que haya surgido del último programa mencionado. De lo que sí se tiene certeza es que surge del apellido *Godínez*, el cual sufrió un interesante reanálisis morfológico como {godín-PL}, así *godín* es la forma singular y *godines* el plural (Montiel y Serrano 2022, Zacarías 2024). En el ejemplo del corpus, el participante, quien se dedica a la peluquería, se ríe de tener que hacer cortes convencionales para “las godines”, en vez de hacer cortes más atrevidos, que son los que él prefiere:

tuzando con estilo a la banda ¿no?/ o sea tuzadas con estilo/ luego así bien/ y también
<~pus> pues obviamente/ eh/ pues se- ya sabes los cortes convencionales para las chicas/
este// **godines** (risa)

ME-106-22H-22

Machorra. En el DLE se marca como *despectivo* y que hace referencia “mujer hombruna, marimacho”. El DEM la considera *popular*: “mujer de comportamiento roscó y varonil; marimacho”. El DM sólo la define en su primera edición. Se indica que es *coloquial* y *despectiva*, con dos acepciones “mujer hombruna” y “lesbiana”.

Maricón. Se considera despectiva y malsonante en el DLE y se define como “marica”. En el DEM se indica que es popular con dos acepciones “homosexual masculino, principalmente el

de modales y gustos afeminados” y “que es cobrade, miedoso o llorón”. En el DM no se incluyó en ninguna de las dos ediciones. En el corpus del panel se utiliza como “homosexual”:

él vive aquí pero / van seguido / pues cada vacaciones // y entonces cuando // C le platicó que / estábamos enfrente de esa playa / le dijo “ay / esa pala- / esa playa es de **maricones**”

ME-107-31M-00

Matado. Esta unidad léxica no tiene marcas de ofensivo o despectivo en los diccionarios consultados. No se define el DLE con la acepción buscada. En el DEM se marca como *popular*, descrita como “que estudia o trabaja con dedicación excesiva”. En el DM (2010) se marcó como *coloquial*, la definición es muy cercana “referido a estudiante, exageradamente dedicado y estudioso”, para la segunda edición se quitó la marca de uso y de indicó “referido a persona, que se sacrifica por la consecución de un objetivo”. Se considera despectivo por implicar una superioridad de quien lo utiliza sobre la persona a quien se le asigna el vocablo.

Naco. El DLE no le asigna marca de uso, la define como “indio”. El significado del vocablo en México es más complejo. Para el DEM se trata de una palabra *popular* y *ofensiva* con tres acepciones: “que es indio o indígena”, “que es ignorante y torpe, que carece de educación” y “que es de mal gusto o sin clase”. En el DM se consignó como *coloquial* y *despectivo*, nótese que no se incluyó la marca *popular*, que en esta obra hace referencia a personas con bajo nivel educativo. Se definió como “persona tonta, ignorante, vulgar”, “persona de bajos recursos, despreciada por su estrato sociocultural bajo”, “referido a algo, vulgar sin refinamiento”. En la segunda edición del DM, sólo conservó la marca *despectivo* y cambió el orden de las acepciones. La primera es “vulgar o de mal gusto”. Luego se colocaron en el siguiente orden: “referido a persona que tiene escasa instrucción escolar”, “referido a persona de pésimos modales” y “referido a persona de bajos recursos”.

En la exploración de Montiel 2019 se establece a *naco* como un hiperónimo de los despectivos vinculados con aspectos sociales, tales como *ñero*, *indio*, *gato*, etc., ya que *naco* puede contener los rasgos semánticos del resto de los vocablos mencionados. Así, *naco* se convierte el vocablo más productivo respecto al resto.

En el corpus se puede entender como “persona de pésimos modales” o “que es ignorante y torpe, que carece de educación”:

I: aparte cómo lo trata / no / no / no me gusta /

E: ¿cómo?

I: pues sí no n- / pues una l <vacilación/> / ¡**naca!** / para mí es una **naca** // no no horrible o sea¹²⁸

ME-197-31H-01

Ñerada. Este vocablo no está descrito en los diccionarios consultados. Se deriva de *ñero* que se considera “persona vulgar” (DEM). En el corpus se puede entender como “una tontería” o “decir cosas vulgares”:

¿por qué? / porque es una persona muy abierta / muy linda tamb- / o sea buenísima onda / ¿no? / pero esta tipa / parece muppet / ahí sentada / nada más tomando / y tomando / y se embrutece / ni sabe hablar y / para lo que habla e <vacilación/> / son puras **ñeradas** y todo / pero pues ni modo

ME-197-31H-01

Ñero. Esta unidad léxica no se incluye en el DLE. En el DEM se marca como *popular* con dos acepciones: “amigo, compañero” y “persona que se considera vulgar, carente de educación por pertenecer a una clase social baja”. En el DM se repiten las acepciones del DEM y la marca de uso asignada es *popular*. Para la segunda edición, la marca cambia a *despectivo* y se pierde el sentido

¹²⁸ El entrevistado se refiere a la pareja de uno de sus primos. Algunas de las razones por las que la califica de esta manera, es por su forma de beber, el tipo de conversación que sostiene, por como trata a su primo y porque no convive con la familia.

de “amigo, compañero”, en cambio se agregan otros sentidos despectivos: “vulgar o de mal gusto”, “referido a persona, que habla, viste y se comporta de manera vulgar y maleducada”, “referido a persona de ciertos grupos urbanos, que habla con una entonación particular y con juegos constantes de lenguaje, como paronimia y albures”, “referido a persona, de bajo estrato social; marginado”.

El uso del corpus es con el sentido de una entonación y habla “de ciertos grupos urbanos”:

I: pero era divertidísimo / yo como espectador chilango / primero el amigo que me llevó estaba un poco apenado / porque sentía que eso iba a herir mi <simultáneo> susceptibilidad / ¿verdad? </simultáneo> /

E: <simultáneo> sí claro </simultáneo>

I: porque además / era evidente que por mucho que yo pueda tener un acento característico de mi región /

E: ajá

I: no estaba yo hablando / necesariamente como esa **ñera** / esa actriz que estaba parodiando / más que reproduciendo / un acento

ME-254-32H-05

Ñoño. De acuerdo con el DLE es “dicho de una cosa: sosa, de poca sustancia”. Esta acepción es similar a la utilizada en la Ciudad de México, pero no es exacta. En el DEM se define como “que es cursi, bobo, aniñado o demasiado apegado a sus deberes”, no se le coloca marca de uso. En 2010, el DM marcó la palabra como *coloquial* y *despectiva*; la describió como “persona adulta con ademanes o vestimenta infantiles” y “persona estudiosa e inteligente, pero que tiene poca vida social”. En 2023, se retiró la marca de uso y se modificaron las acepciones: “referido a persona, que muestra espanto por lo soez o lo sexual”, “referido a persona, apegada a sus deberes” y “referido a persona que cultiva obsesivamente una afición”. En el corpus se utilizaron las acepciones del DEM y el DM (2023) como:

- a) Que muestra espanto por lo soez y lo sexual.

pero así como te digo que tengo esos recuerdos / muy hermosos de Ensenada / también puedo decir cosas muy bonitas de Yucatán // yo sé que los yucatecos se caracterizan como sociedad / porque los vemos siempre como gente un poco conservadora / tradicionalista / a veces un poco beatos o / eh / **ñoños** / en el sentido de que son muy / fijados en cuestiones de religión y de prejuicios morales

ME-254-32H-05

b) Que es cursis, bobo, aniñado.

veían otras cosas que iban a tardeadas que ¿no? y acá pues <~pus> era la fiestita del grupito así todos muy saludables muy sanos/ nos divertíamos éramos como más de **ñoños**/ y acá de este lado pues ya no ¿no?/ entonces sí como que sí resentí mucho ese/ ese cambio de hecho no no me gustó nada

ME-008-32M-22

Payasada. En el DLE no se coloca marca de uso. La segunda acepción es la que corresponde con el sentido de interés: “acción ridícula o falta de oportunidad”. En el DEM no hay marca de uso tampoco, se describe como “actuación burlesca, generalmente fallida y de mal gusto”. El DM no incluye este lema. En el corpus se puede entender como altanería:

pero/ fue porque fue sobre lo mismo o sea vamos no fue mi postura ni **payasada** ni nada y también que es volvamos a lo mismo un día un maestro me dice “oye quiero que te vayas a a trabajar a C” dije “no no yo no quiero”

ME-006-33H-22

Payaso. En el DLE no se registra esta unidad con la acepción de interés. El DEM indica que es de uso popular, definida como “persona que trata de hacerse notar por algo”, sin embargo, no es exactamente el sentido con el que se utiliza en el corpus. El DM, en 2010, indica que se trata de una forma popular, coloquial y despectiva: “referido a alguien, antipático” y “fanfarrón”. En la segunda edición, se retira la marca de uso y se mantienen las acepciones.

Las acepciones del DM son las que mejor se ajustan al uso en corpus:

y entonces <~etos> estaba yo me dio sacado me dice “no sea <incomprensible> nada más en lo que supera a su papá y eso” “bueno entonces <~tos> dile” y entonces <~etós> la directora así media **payasa** no me quería recibir y no sé qué

ME-006-33H-22

no/ era Hoover <~Juver> ya en esa época (risa)/ “¿quién te lava la ropa? Hoover <~Juver> mamá no estés de **payasa**” así es que

ME-156-33H-22

Prole. Si bien esta unidad no tiene un sentido ofensivo, si se utiliza para menospreciar o indicar a un conjunto de personas marginadas. En el DLE se indica la marca *coloquial* con dos acepciones “linaje, hijos o descendencia de alguien” y “conjunto numeroso de personas que tienen un tipo de relación entre sí”. En el DEM no se asigna marca de uso, se describe como “conjunto de hijos de una persona”. En el corpus se puede identificar un sentido “de masa anónima de gente”

o manifestábamos en nuestra vestimenta / en nosotros mismos güey / ¿sí? / no lo andábamos / no andábamos chingando el metro / que lo que finalmente es pagado por el // la **prole** / ¿por qué usas tú el metro? / pues no tienes para más güey

ME-106-21H-00

Sangrón. Este vocablo no aparece con marca de uso en el DLE. Se indica que en Cuba y México se utiliza como “persona impertinente”. En el DEM se marca como *popular* definida como “que se comporta de manera antipática, sin deseo de agradar, o sosteniendo una actitud formal cuando no hace falta soberbia frente a los demás”. La primera edición del DM registra la unidad como *coloquial*, se utiliza para referirse “a alguien antipático, pesado”. El significado se mantiene en la segunda edición, pero la marca se cambia por *familiar*.

Teto. Esta unidad no se incluye en el DLE ni el DEM. La primera edición del DM indica que se usa de manera *coloquial* y se “refiere a alguien, inmaduro” y “a alguien, tonto”. Para la segunda edición se cambió la marca a *familiar* y se mantuvieron las dos acepciones y se agrega “referido a persona, estudiosa”.

En el corpus se aprecia el sentido de alguien tonto o inmaduro:

ay porque era un **teto** (risa) no no era **teto**/ no no era teto no es cierto ay/ todavía le hablo a mi amigo/ este no no era **teto** pero/ él estaba enamorado de Z entonces/ pues a mí me agarró así como su pinche/ paño de lágrimas pues

ME-311-31M-22

12.4 PRÉSTAMO

Alien. Esta unidad no se encuentra registrada en las obras lexicográficas consultadas. Se refiere a un ser de otro planeta. Aunque la palabra proviene de raíces latinas, no se reconoce como una palabra propia del español ni heredada:

yo soy ecuánime / yo no me quiero ladear ni por un lado ni por el otro simplemente / a mí déjenme seguir mi línea / ¿no? <risas = “P”/> porque te lo juro / parece que no te topas con aliens / te top- / te topas con / con entes de otro / mundo / de otras dimensiones / que te jalen

ME-196-21H-00

Beat. El DLE lo incluye en su acervo, indica que es una voz del inglés, cuyo significado es: “2. adj. Mús. Perteneciente o relativo al beat (|| estilo de música). Un conjunto beat. 3. m. Mús. Estilo de música pop surgido en Gran Bretaña a principios de la década de los sesenta del siglo XX, cultivado por grupos como los Beatles”. Con este sentido musical se empleó en el corpus.

Best seller. Este compuesto se registra tanto en el DLE como el DEM. En el primero se define como “libro o disco de gran éxito comercial”. En el segundo se especifica “libro o producto comercial que ha tenido ventas muy altas durante un lapso determinado”.

Bocatto di cardenale. Esta frase respondería a un *casual*, una cita hecha con plena consciencia de su condición de préstamo. En español se ha atestiguado el uso de *bocado de cardenal* para hacer referencia a una comida fina o cara. En el corpus el informante que lo utilizó prefirió la forma en italiano, quizá como recurso para remarcar la exquisitez del patillo:

unos escamoles que ya me parece así / *bocatto di cardinale* / una cosa exquisita / unos chapulines para botanear antes <simultáneo> de empezar a comer

ME-254-31H-05

Boom. El DLE lo define como “éxito o auge repentino de algo, especialmente de un libro”, mientras que DEM no incluye la última especificación. De acuerdo con los usos del corpus, el auge puede ser referido a cualquier aspecto:

empezó a venderlo/ y la verdad gracias a dios nos fue muy bien o sea fue como el **boom** <~bum> de esa/ esa colonia en su momento que había una competencia de cuarenta desarrollos y al mismo tiempo con nosotros construyendo

ME-197-32H-21

Break. Esta unidad léxica sólo se encuentra definida en el DM, en su primera edición: “pausa, descanso breve durante una actividad”. Sin embargo, en la segunda edición no se contempla esta entrada.

Brother. En el DLE no se ubica como entrada. En el DEM se marcó como *popular* y como habla de jóvenes: “Entre jóvenes, amigo cercano”. El DM utilizó las marcas *coloquial*, *festivo* y *afectivo*, lo definió como: “Amigo íntimo, compañero”. En la última edición fue marcado como familiar, y además de acepción amigo también se estableció como cualquier persona “Persona indeterminada: ‘Llegó un bróder y me pidió dinero para su pasaje’”. El mismo cambio que hay de “amigo” a “persona indeterminada” ocurre con *cuate* y *güey*, se podría pensar en un cambio léxico que vincula a los vocablos que refieren amistad a aquellas que se utilizan para hablar de cualquier persona. Esto quizá se deba a que una palabra para referirse a un amigo se puede utilizar con alguien no tan cercano para generar confianza o empatía, luego se pierde esta necesidad de empatizar y pasa a ser cualquier persona.

Business. El DLE indica que es *coloquial*, con el significado “negocio”. Para el DEM es una palabra *popular* con seis acepciones: “actividad u operación de carácter económico en la que se busca una ganancia, como el comercio o la inversión”, “establecimiento donde se realiza una determinada actividad económica”, “hacer negocio, obtener una ganancia económica negociando

o sacar utilidades de algún asunto”, “asunto, actividad o quehacer”, “negocio redondo, actividad comercial de la que se sacan muchos beneficios” y “negocio sucio, el que es ilegal o poco honrado”. El DM la marca como *coloquial y popular*, la define como “negocio, dinero”. Mientras que en la segunda edición se retiran las marcas y se asienta como “transacción comercial que, generalmente, deja buenas ganancias”.

En el corpus se entiende como “negocio”:

como yo estaba estudiando administración sí me dijo "oye qué transa/ hay hay un **business** <~bisne>/ te quiero poner una cocina pero hace falta pues <~ps> quién administre y hacen falta manos"

ME-318-21H-22

Bye. El DEM y el DM (2010) lo registran como interjección de despedida. En la segunda edición del DM ya no se incluyó como entrada.

Cártel. Esta entrada, al no ser un mexicanismo, no está incluida en el DM. Tanto en el DLE como en DEM sí se define. En el primero se establece que es una organización ilícita dedicada al tráfico de drogas, pero también, en una segunda acepción, se describe como “convenio entre varias empresas similares para evitar la mutua competencia y regular la producción, venta y precios en determinado campo industrial”. En esta obra se indica que proviene del alemán *kartell*. En el DEM, no se indica la manera de pronunciarse, la acepción de interés es la quinta en este diccionario: “convenio que establecen varias empresas del mismo ramo, para controlar la producción y el mercado de las mercancías que venden, y evitar su mutua competencia”.

Cash. Se encuentra registrado en el DM (2010) como “dinero en efectivo”. Para la siguiente edición no se incluyó esta palabra.

Chance. Es una voz francesa que se ha integrado al español, sin embargo, parece haberse enquistado, pues se logra reconocer como extranjera. En DLE significa “oportunidad o posibilidad de conseguir algo”. El DEM la marca como *popular* y le asigna dos acepciones: “oportunidad o posibilidad que se ofrece en un momento determinado” y “es posible”. El DM la incluye en sus dos ediciones. En 2010 la registra como “oportunidad de conseguir algo, posibilidad”. Mientras que en 2023 se considera como: “espacio temporal breve, instante”, y “quizá”.

En el corpus se encuentran los siguientes usos:

a) Oportunidad

me están dando **chance** de investigar los temas que a mí me gustan que me interesan etcétera/ pues <~pus> también le tengo que entrar al/ al <incomprensible> ¿verdad?”

ME-242-32M-04

b) Es posible, quizá

E: pero estaba horrible/ ¿tú sí te acabas una cajetilla?¿no?

I: sí

E: ¿al día?

I: pues <~ps> eh **chance** y me dura dos días (risa)/ [sí fumo mucho]

ME-313-31M-22

Ciao. En los diccionarios se registra como *chao*. El DLE y el DEM lo registran como una interjección de despedida.

Chicken. Esta palabra se utilizó deliberadamente en inglés, quizá con fines pragmáticos. Aunque, por la cercanía con Estados Unidos, no es desconocido su significado, en México no ha hecho interferencia con la palabra *pollo*. En el corpus parece un tipo broma su empleo:

I.: <simultáneo> es </simultáneo> cotorreo // ya hasta el A ya / “¿y mi <extranjero> chicken </extranjero> / y mi **chicken**?”/

E.: <simultáneo> <risas = “E”/> </simultáneo>

I.: <simultáneo> pues sí / ¿no? </simultáneo> / “¿y qué le ves a mi *chicken*?” / ah / nada / yo qué le veo / nada /

ME-197-31H-01

Click. El DLE y el DEM incluyen este vocablo en su leuario. Para el primero tiene dos acepciones: “onomatopeya para reproducir ciertos sonidos, como el que se produce al apretar el gatillo de un arma, pulsar un interruptor” y “pulsación que se hace mediante un ratón u otro dispositivo apropiado de una computadora para dar una instrucción”. Para el segundo se describe como: “sonido breve y seco que hacen ciertos aparatos, sobre todo de metal, por el choque o contacto de dos de sus partes”.

Pese a estas acepciones, en el corpus se registra con un sentido diferente, como una extensión metafórica del “sonido breve y seco que hacen ciertos aparatos [...] por el choque o contacto”, pues se usa como “un entendimiento espontáneo al contacto entre dos personas”:

o sea no me tocó en el mismo salón/ que a ella pero salíamos al mismo tiempo y todos los días nos quedábamos a platicar y/ o sea como que desde el primer momento hubo hubo **click** <~clic>

ME-310-31H-22

Clóset. Este préstamo se encuentra más adaptado, pero aún es reconocible su “extranjerismo”. Se encuentra definido en el DLE como “armario empotrado”. Esta definición es la misma en el DEM y el DM de 2010. En la segunda edición del *Diccionario de mexicanismo* no se consideró como entrada.

Converse. Se trata de una marca de tenis que adquirió popularidad y prestigio luego de que se vincularan con artistas de rock en la década de los 70 y 80. Su precio se elevó durante los 90 y se han convertido en una marca popular y prestigiosa¹²⁹. Por ello se marcó dentro de la categoría préstamo para conocer su dispersión.

¹²⁹<https://www.digitalsport.com.ar/dionysos/news/converse-all-star-la-historia-299/#:~:text=La%20marca%20fue%20fundada%20por,baloncesto%20como%20sus%20zapatillas%20oficiales.>

Cool. Esta palabra sólo se define en el DEM con dos acepciones: “que es fresco, relajado y despreocupado” y “que es bueno agradable o atractivo”. En el corpus se utiliza como “agradable”:

también pues ir a la prepa era también conocer de diferentes lugares ¿no? no tanto como un CCH <~ce ce ache>/ pienso/ pero <~pero:> pues sí o sea venía gente de Izcalli que de Melchor Ocampo que de Teoloyucan que de Huehuetoca ¿no? entonces estaba estaba **cool** <~cul> [me gustaba]

ME-317-31H-22

Daddy. Este préstamo se entiende como el diminutivo de *padre*. En los diccionarios no se encuentra registrado. En el corpus se utilizó como parte del nombre de un artista de reguetón: *Daddy Yankee*.

DJ. Se trata de las siglas de *disc jockey*, personas que se encarga de poner música en una discoteca, para hacer mezclas musicales. Esta palabra, sólo aparece en el DM de 2010, definida sólo “disc jokey”. En la siguiente edición no se incluye. En el corpus se utiliza como alguien que se encarga de poner la música en una fiesta.

[o ya una obra]/ ahí la hacemos y (sic) invitamos a toda la gente las obras hacemos la misa pues <~pus> les damos/ pues <~pues> que la rifa que la buena comida una buena copa sus/ eh/ sus nortños su música su **dj** <~diyei>/ o sea/ es a morir

ME-197-32H-21

Drag queen. Esta unidad no se encuentra definida en los diccionarios consultados. Se entiende como “travesti que utiliza ropa y maquillaje llamativo”. En la actualidad son comunes los concursos televisivos entre *drag queens*, por ejemplo, *Drag Race*, gana quien ostente el mejor vestuario.

son ataques personales y yo “ay amigo no” ah o no te p- no sí pasa sí pasa sí me <~me:> sí me ha pasado/ tal vez eso no pero/ lo de las **drag queens** <~quins>/ cuando luego están en los concursos/ mh luego están en los concursos y <~y:> o sé sacan a una/ y/ no sé tuiteó algo de “ay muchas gracias público por su apoyo”

ME-318-31H-22

Esmog. En DLE se entiende como “niebla mezclada con humo y partículas en suspensión propia de las ciudades industriales”. En el DEM se define como “concentración de humos, polvos, gases y otros residuos contaminantes que flotan suspendidos en el aire particularmente en grandes ciudades”. En la primera edición del DM sólo se asentó “smog”. Para 2023, no se incluyó como entrada.

Extreme. Esta unidad no se encuentra definida en las obras lexicográficas. Se utiliza de manera coloquial en español debido, quizá, a que se trata de un cognado. Así se pueden encontrar nombres de parques de atracciones que lo incluyen como *Xtreme Park*, ubicado en el Estado de México. El informante lo utilizó como “extremo, extravagante”.

ah sí de cortes de cabello pues sí o sea(a mi ponme hacer los cortes así súper **extremes** <~extrims> y ¿ya sabes? y me encanta andar así/ tuzando con estilo a la banda

ME-197-22H-21

Fanzine. De acuerdo con DLE, esta palabra proviene del acrónimo inglés *fan magazine*, “revista para fans”. Este diccionario es el único que la incluye con el significado “revista de escasa tirada y distribución, hecha con pocos medios por aficionados a temas como, el cómic, la ciencia ficción, el cine, la música pop”.

Fashion. El DEM define esta unidad léxica como “de acuerdo con los gustos en el vestido, los adornos, etc. de la época, sobre todo entre los jóvenes: de moda”. Se puede entender como ir a la moda o estar de moda.

mientras te sientas bien y cómodo ¿no? no no por imitar ni así/ pero trataba de verme más este <~este:>/ **fashion** o no sé más como mi estilo de ese entonces

ME-313-31M-22

Feeling. El DM solo lo define en 2010 como “intuición, sentimiento”. Así se emplea en el corpus, como un sentimiento mutuo:

digo yo no me <~me:>/ este hice pendejo con mis responsabilidades pues <~pus> bueno/ con la mamá nunca hubo un **feeling** <~filing> ni nada pero pues <~pus> ahí tengo a mi criatura

ME-106-22H-21

Fitness. Esta unidad no se encuentra registrada en las obras lexicográficas. Se utiliza para indicar un modo de vida sano, donde la actividad física y la alimentación se complementan. Así se utiliza en ejemplo del corpus:

es algo que se lo debo a la familia de mi padre (carraspeo) porque es más genético que otra cosa eh no te crees que me cuido/ así todo **fitness** <~fitnes> y todo

ME-106-22H-21

Freak. Esta entrada se incluye en el DM en 2010, pero no en 2023. Se definió como “Referido a alguien, que actúa de forma diferente y extraña a los demás”. El uso que se reportó en el corpus se puede interpretar como “actitud diferente” “sacar de onda”.

ya es como una relación de familia ¿no? de equipo llevamos tantos años trabajando juntos/ que ya no hay ese **freak** <~frik> ¿no? de andarnos peleando ni por los clientes

ME-106-22H-21

Garage. El DLE indica que esta voz proviene del francés y se define como “local destinado a guardar automóviles”. El DEM indica que se puede encontrar como *garage* o *garaje*, la acepción se corresponde con el DLE. En el DM también aparece con el mismo significado, sólo se define en la primera edición, ya que en 2023 no se registra.

Gay. El DLE describe esta unidad léxica como: “dicho de una persona, especialmente de un hombre: homosexual” y “perteneciente o relativo a los homosexuales”. El DEM indica: “persona homosexual, en particular la de sexo masculino”.

Go-kart. Este vocablo no se encuentra en los diccionarios consultados. Se trata de un vehículo terrestre de una sola plaza, que puede tener o no elementos de carrocería. Se mueve a partir de un motor pequeño y cuatro ruedas no alineada. Se utiliza para fines lúdicos, no necesariamente de transporte¹³⁰.

Hachís. Esta unidad léxica no tiene marca, sin embargo, su uso es similar al de la palabra *mota* (marihuana) o *perico* (cocaína). El DLE indica que es “un estupefaciente obtenido de la resina del cáñamo índico, previamente desecado; la palabra proviene del árabe clásico”. El DEM es más descriptivo:

Sustancia que se extrae de las flores, frutos y hojas jóvenes de *Cannabis sativa* y *Cannabis indica*; se comprime en tabletas o bolas de color café rojizo que se fuman o se mastican; sus propiedades estimulantes, que provocan sensaciones agradables, pero también torpeza, alucinaciones y a veces delirios furiosos, son de mayor intensidad que las que provoca la marihuana. Se consume sobre todo en Asia, África y Europa

Al no ser un mexicanismo, el DM no incluye entradas al respecto.

Hardcore. Sólo se encuentra descrita en el DEM con tres acepciones: “tratándose de personas, que pertenece a la parte más dura o comprometida de un grupo o que actúa de la manera más extrema, más intensa o más radical posible”, “tratándose de música, que es estridente y

¹³⁰ “Kart” en *Wikipedia*. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Kart>

agresiva” y “tratándose de imagen, particularmente fotográfica o cinematográfica, que es de una pornografía extremadamente explícita”. En el corpus se entiende como extremo:

pues era así / ¿no? // de llegar y / “a ver a la banda pray” // te lo juro // esos eran los tiempos
hardcores

ME-106-21H-00

Heavy. Esta palabra se marca como coloquial y se describe, por el DLE, como “fuerte”. En el corpus, también podría recibir el sentido de intenso o violento:

sí se pondrían muy/ pesados/ ¿se pondrían muy **heavies** <~jevis> si empieza a haber chinos?

ME-318-21H-22

Hippie. Esta unidad léxica está definida en los tres diccionarios revisados, es común, sin embargo, aún no se encuentra del todo asimilada, ya que existen variaciones ortográficas. El DLE ofrece tres acepciones: “dicho de un movimiento: de carácter contracultural y juvenil surgido en los Estados Unidos de América en la década de los 1960 y caracterizado por su pacifismo”, “perteneciente o relativo al movimiento jipi” y “partidario del movimiento jipi”. El DEM lo describe en una sola acepción:

Persona que busca llevar una vida más armónica con la naturaleza, libre de las restricciones sociales —en particular en materia sexual— y opuesta a la guerra, que adopta una actitud de oposición al consumo, los productos industriales y artificiales, y a los gobiernos militaristas; viste con ropas folklóricas de la India, principalmente, pero también de los indios mexicanos; usa el pelo suelto y largo; barbas los hombres; a veces consume marihuana. Durante la década de 1960, personas de esa clase fueron activos militantes contra la guerra de Vietnam en Estados Unidos de América, donde se originó su actitud y sus valores: ropa hippie, música hippie, peinarse como hippie, irse de hippie.

En el DM (2010) se obvia la historia cultural y se define solo como “persona de aspecto desalineado”.

Hit. El DEM define este vocablo como “éxito popular que obtiene una pieza musical o, en general, cualquier acierto semejante”. El DM (2010), bajo la marca *coloquial*, la describe como “éxito popular que obtiene alguien o algo”. Así se aprecia en el corpus:

I: “bésame mucho” bueno/ fue el hit <~jit>

E: ah

I: a nada le aplaudieron más/ que a eso (risa)

ME-002-32M-22

Hobby. Este vocablo se describe en el DLE y en el DEM. En el primer diccionario se lee: “actividad que, como afición pasatiempo favorito, se practica habitualmente en los ratos de ocio”. En el segundo se describe como: “pasatiempo favorito o actividad a la que uno se aficiona y con la que se entretiene”.

Jeans. Se encuentra en las tres obras lexicográficas consultadas. El DLE indica que se trata de un “pantalón vaquero”. El DEM lo describe como “pantalón, generalmente de mezclilla de color azul”. El DM (2010) sintetiza ambas definiciones: “pantalón de mezclilla, vaqueros”

Karma. El DLE es el único diccionario que lo recoge en su acervo. Indica que proviene del sánscrito “hecho, acción” y se asiente como “En algunas religiones de la India, energía derivada de los actos de un individuo durante su vida, que condiciona cada una de sus sucesivas reencarnaciones, hasta que alcanza la perfección”. Coloquialmente se entiende como las consecuencias de tus acciones, no en la reencarnación, sino en esta vida:

entonces él como que él es él está muy centrado en eso y de/ y <~y:> la verdad nosotros también así como que en dios porque decimos al final/ podemos engañar a todos ¿no? pero a dios no y algún día el **karma** dios la vida/ se lo va a cobrar

ME-321-21M-22

Kínder. Esta unidad se describe en los tres diccionarios. En el DLE se indica como de uso en América como “jardín de infancia”. El DEM especifica más el significado: “Escuela para niños

de 4 a 6 años de edad, donde aprenden juegos y actividades que los ayudan en su desarrollo y los preparan para la educación primaria; jardín de niños”. El DM (2010) se queda con la definición del DLE.

Lady. Se define tanto en el DLE como en el DEM como “dama de nobleza inglesa”. En el DEM, además, se le asigna la acepción popular: “bar para mujeres”. Sin embargo, el sentido del informante sólo era “pareja”:

lástima que mis primos se fueron / y de pues / muchos / ¿no? / o sea / A se fue luego luego terminando / la misa / porque tenía que ir a recoger a su **lady**

ME-197-31H-01

Latin lover. Este compuesto no está incluido en las obras lexicográficas. Se popularizó a partir de un personaje televisivo que ostentaba el nombre como pseudónimo. Literalmente significa “amante latino” y se entiende como un hombre apuesto y musculoso. De acuerdo con el diccionario de la Universidad de Murcia se trata de “amante latino muy fogoso y atractivo”¹³¹.

Leggins. Se trata de una prenda de vestir que no se documenta aún en los diccionarios consultados. De acuerdo con algunos portales de internet, proviene del inglés *leg²pierna*¹³². Se trata de pantalones ceñidos a las piernas, generalmente para uso deportivo¹³³.

Light. Se encuentra definido sólo en el DLE con tres acepciones: “dicho de una bebida o de un alimento elaborado con menos calorías de las habituales”, “dicho de un cigarrillo: que se

¹³¹ Diccionario de neologismos del español actual.
<https://www.um.es/neologismos/index.php/v/neologismo/2961/latin-lover>

¹³² “Léguins” en Diccet Disponible en:
<https://diccet.com/2020/09/12/leguins/#:~:text=Del%20ingl%C3%A9s%20legging%2C%20de%20leg,Alternativas%3A%20mallas%2C%20licra.>

¹³³ “Legging: la historia poco conocida de los leggins deportivos para mujer” en *Fitness wear*. Disponible en:
<https://win.com.pe/blogs/noticias/leggins/#:~:text=Legging%20o%20Leggins&text=Su%20uso%20oficial%20proviene%20del,%2C%20lycras%2C%20calzas%20o%20mallas.>

presenta como portador de menos elementos nocivos” y “que ha perdido gran parte de sus caracteres esenciales”. Los usos encontrados en el corpus varían de los reportados por el DLE.

a) Relajado, tranquilo

no creas que/ hay muchos alemanes y suizos y todo eso/ pero hay mucho mexicano adentro ¿no?/ entonces <~toces> como que muy/ muy **light** <~lai>/

ME-197-32H-21

b) Sencillo, fácil

I: sí pero de repente lo ven así este “ay qué bonito [ha de ser muy fácil]”

E: [una disciplina] **light** <~lait>

I: exacto como muy **light** <~lait> y ahora con esto de que se está pidiendo los punto y los grados y todo

ME-242-33M-04

c) Poco rigurosos

E: cómo andan

I: sí eh nos vamos a tener que agarrar porque te digo que son/ son muy **lights** <~laits> para/ para escribir

E: y ésas son en redacción ¿no? también acá

ME-156-33H-01

Look. Esta unidad sólo está definida en el DLE como “imagen o aspecto de las personas o de las cosas, especialmente si responde a un propósito de distinción”.

Lunch. Este vocablo está mejor integrado al léxico, pero sigue sin adaptarse ortográficamente. En DLE se define como “comida ligera que se sirve a los invitados en una celebración”. El DEM la describe como “comida ligera que se toma a media mañana principalmente la que se lleva al trabajo o a la escuela”. En el DM (2010) se amplía la descripción: “Alimento que se prepara para ser consumido a medio día, entre el desayuno y la comida, en la escuela y el lugar de trabajo: puede ser sustituto de la comida”. El DM (2023) modifica el significado por *lonche*.

Miss. El DEM la define como “tratamiento que se da a la maestra en ciertas escuelas”. En el DM (2010) se especifica el tipo de escuelas donde se utiliza esta forma: “profesora de un centro de enseñanza para niños o adolescentes”.

Musical. El informante optó por la forma en inglés *musical* [miúsical] para referirse a producciones teatrales musicales:

[los llamados **musical** <~miúsical>] efectivamente es/ entonces el musical angloamericano les encanta/ y entonces/ pues <~ps> ese muchacho/ que además tiene una historia muy parecida a la del personaje de Billy Elliot

(ME-254-33H-21)

Next. Este vocablo no se encuentra registrado en las obras lexicográficas consultadas. Se traduce como *siguiente* y se emplea para indicar que se terminó con algo y se está listo para lo siguiente:

pero es que desgraciadamente así se te manifiestan / digo / a las que hay que darles su lugar / pues les das su lugar pero a las que no // **next** <risas = “I”/> / la que sigue

ME-106-21H-00

Ok. No se encuentra en el DLE. Tanto en DEM como en las dos ediciones del DM se define como forma para manifestar acuerdo. En el DEM no se registra con marca de uso. En 2010, el DM la señaló como *coloquial*, ya en 2023 se marcó como *familiar*.

Open mind. Literalmente es “mente abierta”. Sólo el DM (2010) recoge el significado “referido a alguien que es de costumbres liberales”.

Outfit. Proviene del inglés y se puede traducir como *atuendo*. No se registra aún en diccionarios.

nos aventuramos pues obviamente a romper los paradigmas sociales/ que desde el momento/ pues teníamos un outfit <~autfit> diferente teníamos ideas diferentes

ME-106-22H-21

Penthouse. El DLE lo describe como: “apartamento o piso de lujo, generalmente con terraza, situado en la última planta de un edificio”. El DEM define lo mismo: “Departamento, generalmente de lujo, que ocupa el piso más alto de un edificio”. El DM no lo tomó como entrada.

Pop. Esta forma sólo se registra en dos diccionarios: el DLE y DEM, aunque sin marca. Se incluyó dentro de esta categoría por ser una forma común de nombrar a la cultura popular, principalmente la música. En DLE se define sólo como “estilo musical de origen angloamericano nacido al final de los años cincuenta del siglo XX, caracterizado por la creación de canciones de ritmo marcado acompañadas de instrumentos eléctricos y batería, y que busca lograr una gran difusión comercial”. Mientras que el DEM agrega dos acepciones, la primera referida a la cultura de masa, promovida y educada por la industria de la diversión”. La siguiente se refiere a “la tendencia plástica que busca el valor pictórico en la pintura comercial y los anuncios publicitarios”.

En el corpus se encuentran estos ejemplos:

a) Estilo musical

pues como que le gusta de todo eh/ o sea sí <~sí> pues la puedo ver escuchando
<~escuchando:> **pop** pero a lo mejor también luego escucha como un poco de banda
ME-316-21M-22

b) Que pertenece a la cultura de masas

cuando entré a la prepa/ porque me clavé más como en la onda **pop** ¿no? así como de
“ay/ el **pop** la música/ la moda que las películas todo”
ME-317-31M-22

Punk. El DLE ofrece tres acepciones: “perteneciente o relativo al movimiento punk”, “seguidor del movimiento punk” y “movimiento musical aparecido en Inglaterra a fines de la década de 1970, que surge con carácter de protesta juvenil y cuyos seguidores adoptan atuendo y comportamientos no convencionales”. El DEM ahonda un poco más en las tres acepciones:

1 Movimiento contracultural, surgido entre las clases obreras de algunas grandes ciudades angloparlantes en la década de los setenta del siglo XX, que se caracteriza por una actitud irreverente y violenta, una ideología anarquista y contestataria y una estética hechiza, agresiva, transgresora y provocativa: “La miseria y el autoritarismo hicieron especialmente rabioso el punk mexicano”.

2 Estilo musical propio de este movimiento, derivado del rock, cuya música es simple y cruda, pero ruidosa, acelerada, distorsionada y agresiva; sus letras se caracterizan por tratar problemas políticos y sociales; sus conciertos y sellos discográficos, por ser independientes y contrarios al mercado dominante; entre sus principales exponentes se encuentran Ramones, The Damned, The Clash, Crass y Alien Sex Fiend, y las bandas mexicanas Vómito nuclear y Acidez en las calles: una tocada de punk.

3 adj y s m y f Que se relaciona con este estilo musical o que es partidario de este movimiento: los punks de Ecatepec, una actitud punk.

Punky. Esta forma sólo se recoge en el DLE y lleva hacia la palabra *punk* anteriormente descrita. Se consideró como un vocablo diferente para considerarlo una forma léxica diferente a *punk*.

Reality. Es sólo la primera parte del compuesto *reality show*. En DLE es un llamado a *reality show*, éste, a su vez, es descrito como “programa de telerrealidad”. El DEM especifica un poco más el contenido de estos programas televisivos: “Programa de televisión en que se muestran los comportamientos, reacciones y conflictos a los que se enfrenta un grupo de personas en una situación específica o controlada, como Big Brother, La Academia, Exatlón, etc; reality”.

Rec. Con esta forma se identifica la función grabar en videocasetas, cámaras, reproductores de música. Es un acortamiento de *record* (registrar). Se utiliza con la acepción de “grabar” o “grabación”. No está descrito en las obras lexicográficas.

mató al pinche maestro (risa) no no es cierto sí fue muy dramático al ratito fue todo un rollo te lo voy un día te lo contaré con tiempo este/ y fuera de **rec**

ME-006-33H-22

Relax. El DLE define esta palabra como “relajamiento físico o psíquico producido por ejercicios adecuados o por comodidad, bienestar o cualquier otra causa”. El DM, en 2010, lo

incluyó en su acervo. Bajo la marca *coloquial*, se describe como “referido a alguien o algo, relajada, tranquilo”. Para su segunda edición, no parece esta entrada.

Roomie. Sólo el DEM registró esta unidad y la caracterizó como “respecto de una persona, otra que, sin tener con ella una relación filial ni de pareja, comparte con ella la vivienda y los gastos de ésta”.

Shock. Se define en el DLE, en su segunda acepción como “choque, emoción o impresión fuerte”. Esto se deriva de su primera acepción, que es un término de la medicina descrito como “Estado de profunda depresión nerviosa y circulatoria, sin pérdida de la conciencia, que se produce después de intensas conmociones, principalmente traumatismos graves y operaciones quirúrgicas”, ya que es una hipérbole de este estado de salud. En el DEM, sólo se describe el término médico. La acepción de interés es la “emoción o impresión fuerte”.

chiquitita y él/ él me llevaba a todos lados era mi <incomprensible> luego se fue/ se fue a vivir solo/ me traumé fue un **shock** así total/ entonces conocí a mi hermana y ahora me llevo maravillosamente con mi hermana

ME-002-31M-97

Short. Se describe en el DLE y el DEM como “pantalón corto”. Mientras que el diccionario de la RAE indica “pantalón muy corto”, en el de El Colmex se indica “que llega aproximadamente hasta la mitad del muslo”.

Show. Se encuentra en el DLE con dos acepciones cercanas al entretenimiento: “espectáculo de variedades” y “acción o cosa realizada por motivo de exhibición”. En el DEM también se define como “espectáculo”. Sin embargo, no es el significado con el que se utilizó en el corpus. El DM (2010), bajo las marcas de *popular* y *coloquial*, indica: “barbullo, caos, escándalo”. En 2023, el DM cambia la definición por “engorro”, también cambia las marcas de

uso anteriores, por familiar. En los ejemplos del corpus, se utiliza sólo como escándalo, aunque es común escucharlo también como “engorroso”: “fue un *show* llegar aquí”.

a) Escándalo

pero obviamente no le iba a pegar y la pinche chamaca pues <~pus> ya sabes “ándale pégame pégame/ ahorita voy y te demando y”/ haciendo todo el pinche **show**

ME-106-22H-21

Sketch. En el DLE se define como “escena breve, normalmente cómica, que con otras de las mismas características se integra en un conjunto teatral, cinematográfico o televisivo”. El DEM también la incluye con una definición similar: “Pequeña escena humorística que se presenta en el teatro, la radio, la televisión, etc: escritores de sketches”

So. Esta unidad no está registrada en obras lexicográficas. La informante la usó como “entonces”. No es un vocablo habitual, sin embargo, comienza a escucharse en conversaciones:

I: porque mi mamá me decía “no <~no:> pero/ imagínate que llegue uno que/ que secuestró y así” “pues <~pus> sí me paga/ pues <~pos>/ qué tiene” “no <~no:> pero cómo” “pues <~pus> es mi chamba o sea/ **so?**”

ME-311-31M-22

Socialité. Esta unidad léxica es de uso popular, aunque es una adaptación del francés. Se usa con el sentido de sociedad (*société*) o “socailizar” (*socialiser*).

mi socio este A es una persona muy/ ¿cómo te diré?/ muy **socialité** muy platicador siempre hay una/ hace muy buena buenas amigas

ME-197-32H-21

Soft. No se describe en los diccionarios consultados. Su traducción en “suave”. En el corpus se utilizó como “suave, sencillo, condescendiente”.

I: traen un rollísimo

E: <incomprensible>

I: sí pero/ pero fácil no los de literatura son/ más bien soft ¿no?

ME-156-31

Spot. No aparece registrado en las obras lexicográficas con la acepción utilizada. En inglés tiene varias acepciones, “punto”, “mancha”, “lugar”. Esta última es la que se emplea.

voy a tu casa y te atiendo en tu casa o/ pues yo tenía un **spot** <~espot> también ahí en la Roma que/ también a razón de todos estos problemas pues <~pus> perdí/

ME-106-22H-21

Stop. Este vocablo sólo se encuentra registrado en el DLE como “alto”. En el corpus se utiliza como “detenido”.

no sé / realmente no lo sé // está en **stop** / por el momento

ME-107-31M-00

Streaming. No se define en los diccionarios. Se podría traducir como “transmisión”. En la actualidad son servicios de distribución multimedia, como *Netflix* y *Spotify*.

ya no no es lo mismo ¿no? tú ya pagas/ por una aplicación digital para escuchar música/ tú ya pagas **streaming** <~estrimin> para ver unas películas/ ya ya no es lo mismo

ME-318-21H-22

Stripper. No se define en los diccionarios consultados. Proviene del inglés *stripp* “desnudarse”. Un *stripper* es, generalmente, un hombre que se dedica profesionalmente a bailar y desnudarse en público.

veía de pronto el panorama tan turbio que dije “puta pues <~pus> me pongo mamado otra vez y abro Only fans y/[o me voy de **stripper** <~estríper>“

ME-310-31H-22

Sudoku. El DLE recoge esta entrada, proveniente del japonés, como “pasatiempo que consiste en completar con número del 1 al 9 una cuadrícula de 81 casillas y 9 subcuadrículas, de forma que no se repita ningún número en la misma subcuadrícula”.

Taekwondo. Sólo se define en el DLE. Se indica que proviene del coreano y significa “arte marcial de origen coreano, que desarrolla especialmente las técnicas de salto”.

Team. No se encontró en los diccionarios consultados. Se traduce como “equipo”. Y se utiliza como un sentido de rivalidad, por ejemplo: gente que prefiere el calor será “*team* calor” y se confronta con quien gusta del frío. Así se emplea en el corpus:

se robó mi corazón/ acá/ soy **team** <~tim> gatuno

ME-315-21H-22

Top. El DLE lo define como “lista de primeros puestos en una clasificación” y “puesto destacado en un ranking o clasificación”. El DEM también lo incluye en su acervo, pero no con la acepción buscada, sino como “prenda de vestir”. En el corpus se atestigua el uso:

o los mejores este cien libros de la literatura bueno de la historia de la literatura entonces yo me metía a esos **tops** y pues <~pus> empezaba así a localizar

ME-317-31H-22

Trip. Sin registro en los diccionarios, este vocablo se emplea con el sentido de su traducción “viaje”. Sin embargo, usualmente se refiere a un “viaje mental”, o “alucinación”, provocado por alguna reflexión o alguna sustancia:

simultáneo> yo también tuve un *trip* </simultáneo> así muy cabrón con los colores / ¿no?

ME-106-21H-00

Tsunami. De acuerdo con el DLE, se trata un vocablo de origen japonés descrito como “ola gigantesca producida por un maremoto o una erupción volcánica en el fondo del mar”. El DEM la define sólo como “maremoto”.

Underground. Se encuentra solamente el DLE con el siguiente significado:

1. m. Movimiento contracultural surgido en la segunda mitad del siglo XX, que promueve manifestaciones artísticas marginales y contestatarias.
2. adj. Perteneciente o relativo al underground.

What. No se encuentra registrada en las obras lexicográficas consultadas. Su traducción es “qué” y se puede interpretar como una interjección que denota incredulidad o sorpresa:

ay es que me voy a comprar un libro de Adorno/ sobre la cuestión del arte” ¿no?/ y ya pues <~pus> yo lo empecé a ver y así L y yo así de estamos de “**what** <~guat> ¿qué es eso?”

ME-008-32M-22

Yin yang. Esta unidad léxica no se encuentra definida en ellos diccionarios. Es un concepto del taoísmo que se ha interpretado como equilibrio y con este sentido se ha empelado en el corpus:

cuando más oscuro güey / estás / es cuando pum/ es / no sé / el **yin yang** / // te lo juro / yo una vez me vi parado en un viaje / así / en medio del **yin yang** / // así la oscuridad dentro de la luz

ME-106-21H-00

Yoga. De acuerdo con DLE, proviene del sánscrito y tiene dos acepciones:

1. m. Conjunto de disciplinas físico-mentales originales de la India, destinadas a conseguir la perfección espiritual y la unión con lo absoluto.
2. m. Conjunto de las prácticas modernas derivadas del yoga hindú y dirigidas a obtener mayor eficacia en el dominio del cuerpo y la concentración anímica.

En el corpus se corresponde con la segunda acepción, ya que es una actividad común hoy día.

12.5 LÉXICO ESPECIALIZADO

Adocenado. El DLE lo define como “vulgar y de muy escaso mérito”. Para el DEM se trata de “que es mediocre, vulgar o sin ninguna importancia”.

logramos que la obra durara los cincuenta minutos que pedían en la capilla/ y también les fue muy bien en la capilla/ pero el publi- el público de la capilla/ a diferencia de los públicos de las plazas/ era un público mucho más **adocenado** un poco más/ eh/ convencional que es el tipo de público que aplaude porque hay que aplaudir

ME-254-33H-21

En la revisión de fuentes, en el CEMC I presenta un caso de esta palabra en prensa. En el CEMC II no hay coincidencias. En el CORPES hay cinco casos, tres en ficción, una entrevista y una en un texto crítico. En el CORDE y el CREA hay una concordancia en cada corpus, en ambos se trata de un texto de ficción.

Anacrónico. El DLE lo describe como “que no es propio de la época de la que se trata” y el DEM “que no corresponde al tiempo o a la época considerada; que está anticuado o pasado de moda”.

En el CEMC I hay dos casos, el primero en un ensayo y el segundo en texto ficcional. En el CEMC II también hay dos menciones en el mismo tipo de fuentes. En el CORPES hay más variedad de fuentes, se encontraron 25 en ficción, 11 en divulgación, 10 noticias, nueve en textos académicos, ocho reportajes, siete en textos de crítica, siete en textos de opinión, cinco en entrevistas, dos en biografías, dos en textos varios y dos más en “otros textos”, En el CORDE sólo hay un caso en un texto de ficción. Por último, en el CREA hubo 14 menciones en ficción, nueve en prensa, nueve en oralidad y uno en textos políticos.

Abrojo. Se trata de una planta que el DLE puntualiza como “espinosa de la familia de la cigofiláceas, perjudicial para los sembrados”. En cambio, para el DEM se trata de “cualquier planta espinosa y ruda, de poca altura, silvestre y sin utilidad aparente”.

La unidad *abrojo* sólo aparece en el CORPES con 10 casos, nueve en texto de ficción y uno en noticia.

Árido. Este adjetivo se define en el DLE como “seco, estéril, de poco jugo y humedad”. En el DEM no varía en la definición. Se registran tres concordancias en el CEMC II, dos en texto no especificados y uno en ciencia. En CORPES hubo más casos, 57 en textos de ficción, 53 en textos académicos, 29 en divulgación, 14 en noticias, ocho en reportajes, 5 en textos de opinión, cuatro en crítica, cuatro en blogs y un más en biografía. En el CORDE hubo 10 casos en ficción. En el CREA, hubo 13 concordancias en textos de ficción, cuatro en textos científicos, dos en prensa y uno en política.

Art deco. Al tratarse de una tendencia artística no se definió en los diccionarios. Es una corriente arquitectónica que tuvo gran impacto durante la década de los 20 del siglo pasado. Su influencia llegó a otras artes como el cine, la escultura y la pintura. Se adoptó como signo de glamur, atribuido a las élites burguesas. Se caracterizó por la geometrización, simetría, coloración llamativa, materiales costosos¹³⁴. Sólo se encontraron 22 casos en el CORPES, 13 en noticias, cuatro en ficción, dos en divulgación, uno en un reportaje, uno en un texto crítico y uno más en “otro tipo de texto”.

¹³⁴ ¿Qué es el Art decó? Artistas y obras más importantes, en *Ifema*. Disponible en: <https://www.ifema.es/noticias/arte/que-es-el-art-deco-artistas-obras-mas-importantes>

Barítono. El DLE lo marca como perteneciente a la música y lo define como “voz media entre la de tenor y la de bajo” y “hombre que tiene voz de barítono”. El DEM coincide con las acepciones.

Biznaga. El DLE indica que esta unidad léxica se usa en México y se trata del “nombre genérico de varios cactus espinosos”. El DEM es mucho más específico al respecto:

Planta de la familia de las cactáceas, de diferentes especies (Mamillaria, Echinocactus, Ferocactus, etc), cuya forma es globosa y cuya superficie está cubierta de costillas con fuertes espinas rectas o curvas. Algunas, como la Mamillaria magnummamma, dan frutos comestibles, y del tallo del Echinocactus grandis se elabora el acitrón.

El DM, en 2010, asienta lo mismo que el DLE, sin embargo, en 2023 recupera alguna de la información ofrecida en el DEM: “Nombre genérico de varios cactus espinosos o no, de forma esférica. Varios integrantes de los géneros Echinocactus, Ferocactus, Lophophora y Melocactus”. No existen datos sobre *biznaga* en CEMC I, II ni en el CORDE. En CORPES, hubo 31 concordancias, 13 en textos de divulgación, siete de ficción, seis en reportajes, y uno en las siguientes categorías: académica, noticia, varios, blog, otros. En el CREA sólo hubo dos concordancias: uno en noticias y otro en ficción.

Bullir. En el DLE se conceptualiza como “dicho de una masa de personas, animales u objetos: agitarse a semejanza del agua hirviendo”. El DEM no especifica más el respecto. En el CEMC no se encontraron registros al respecto. En el CORPES se concentran las concordancias en textos de ficción: 59 menciones en ficciones. El resto de los casos están en textos de divulgación (4), noticias (4), reportaje (2), académico (1), opinión (1) y crítica (1). En CORDE hubo 10 menciones, seis en textos de ficción, tres en textos históricos y uno más en “otros”. En el CREA se localizaron ocho casos, siete en ficción y uno en prensa.

Burgués. El DLE lo identifica como “perteneciente o relativo a lo burgués”, “ciudadano de clase media acomodada” y “persona de mentalidad conservadora que procura la estabilidad económica y social”. El DEM agrega una acepción no vista por el DLE: “que tiene dinero en abundancia y vive con muchos lujos”.

En los corpus donde se cotejaron las fuentes, se encontraron los siguientes casos. En el CEMC I hubo tres coincidencias en textos de ficción, mientras que en el CEMC II hubo siete casos, cuatro en ensayos, dos en ficción y uno en una biografía. En CORPES se observaron 113 concordancias en textos de ficción, 62 en académicos, 19 en divulgación, 19 en reportaje, 13 en crítica, ocho en biografías, ocho en noticias, ocho más en otros, cuatro en opinión, cuatro en entrevista, dos en crónica y uno en varios. En el CORDE hubo ocho menciones en ensayos y tres en textos de ficción. Finalmente, en el CREA hay 21 concordancias en ensayos y cuatro en ficción.

Canon. El DLE ofrece una serie de acepciones: “regla o precepto”, “catálogo o lista”, “modelo de características perfectas”, “en arte, regla de las proporciones”. El DEM sólo incluye una acepción que se corresponde con el uso en corpus: “1 Ley o precepto con que se rige la conducta o el arte, o que sirve de criterio para juzgar algo: el canon de Leonardo”.

En el CEMC I y II hubo cinco coincidencias en cada corpus en textos ensayísticos. En el COPRES se localizaron 49 ejemplos en textos académicos, 43 en ficción, 36 en crítica, 21 en noticias, 20 en opinión, 20 en reportajes, 19 en textos de divulgación, nueve en biografías, ocho en “otros”, seis en entrevista, tres en textos “varios”, dos en crónica, dos en blog, uno en editorial y uno más en tertulia. En CORDE se ubicaron cuatro coincidencias, dos en ensayos y dos más en textos históricos. En el CREA hubo 20 ejemplos, de los cuales 11 corresponden a ensayos y nueve a ficción.

Capitalismo. Tanto el DLE como el DEM lo entienden como “sistema económico que se basa en la propiedad privada de los medios de producción”. El DLE agrega “y en libertad de mercado”; mientras que el DEM se expalta un poco más: “y en la compra, por los propietarios, del trabajo del obrero para producir mercancías y otros satisfactores, de cuyo valor se obtiene una ganancia: la expansión del capitalismo”. En el CEMC I se encontró en 14 ensayos y en el CEMC II en seis, además de una mención en prensa y una más en un texto de ficción. En el CORPES hay 105 apariciones en textos académicos, 96 en artículos de opinión, 19 en textos de divulgación, 39 en textos de ficción, 37 en reportajes, 28 en biografías, 27 en noticias, 10 en textos críticos, 10 más en entrevistas, 9 en la clasificación otros y 3 en crónicas. En el CORDE se ubicó sólo en ensayos en 16 ocasiones y el CREA presenta más diversificación con 166 casos en textos de política, 74 en ciencias sociales, 13 en ciencia y tecnología, 11 en artes, 11 en salud, siete en ficción, cuatro en oralidad y sólo uno en ocio y vida cotidiana.

Este vocablo, propio de la economía y la filosofía, sería poco esperable en una charla casual, dada su cualidad de “sistema económico”, ello implica que fuese esperable que el receptor como el emisor son conocedores del significado y sus implicaciones.

Circumspecto. El DLE lo define como “que se conduce con circunspección”; mientras que el DEM es más descriptivo: “que tiene una actitud o un comportamiento discreto, reservado y serio”. En el CEMC I no hubo coincidencias; en el CEMC II se localizaron dos en textos ensayísticos. En CORPES aparecieron 35 concordancias, de las que 32 corresponden a textos de ficción, uno a académico, uno a noticias y uno a opinión. En el CORDE, cuatro casos corresponden a la prosa histórica, tres a la narrativa y dos al verso lírico. El CREA presentó concordancias en ficción (4), ciencias sociales (2), ciencia y tecnología (1) y política (1).

Composta. Este vocablo no se encuentra en el DLE. En el DEM se describe como:

Especie de humus que se obtiene de la descomposición controlada de materia orgánica, a menudo mezclada con tierra u hojarasca; se utiliza para mejorar la calidad de los suelos y como abono en agricultura y jardinería.

También se encuentra registrada en las dos ediciones del DM como “conjunto de hojas, tallos, recorte de grama, cáscaras de huevo, etc. puesto a pudrirse para preparar una tierra tica en materia orgánica”. Se asume que es una forma no panhispánica por su aparición en el DM, pero no el DLE.

Este vocablo no se ubicó en el CEMC I ni el CORDE. En el CEMC II hubo tres concordancias en texto ensayísticos. El CORPES reportó la mayoría de las coincidencias concentradas en textos de divulgación con 19 casos, ficción tuvo 11, los libros de texto ocho, reportajes seis, noticias cuatro, una mención en un blog, una más en un texto crítico y, por último, un caso en una crónica. En el CREA hubo catorce menciones: ocho en texto de ocio, tres en salud, dos en ciencias sociales y una en ciencia y tecnología.

Consumismo. Tanto en el DLE como en el DEM se define como “tendencia inmoderada a adquirir, gastar o consumir bienes, no siempre necesarios”. El CEMC I y el CORDE no presentan casos. En el CEMC II hay nueve concordancias en ensayos. El CORPES arroja 10 concordancias en noticias, siete en textos de opinión, seis en académicos, seis en reportajes, cuatro en ficción, cuatro en “otros”, tres en textos críticos, tres en divulgación, dos en biografías, dos en editorial y uno en varios. Finalmente, en el CREA se reportan 23 concordancias, siete corresponden a textos políticos, cinco a ocio, tres a ciencias sociales, dos a artes, dos a textos “miscelánea”, uno a ficción y uno a oralidad.

Contexto. Esta unidad aparece sin marca. En el DLE se define como: “Entorno físico o de situación, político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el que se considera un hecho”. En el DEM: “Conjunto de circunstancias que rodean algo o a alguien: contexto cultural, contexto

social”. Naturalmente, al ser una palabra panhispánica no se considera en el DM. Se ha observado un incremento de este vocablo en redes sociales, ya que es común que se emplee con mayor frecuencia y ante cualquier situación en la que el informante no tenga datos al respecto de una publicación, por ejemplo, si alguien no comprende un meme, simplemente comentará *contexto* para que alguien más le explique de qué se trata.

Se reportan 24 casos en el CEMC I, la mayoría concentrados en prensa. En el CEMC II se ubicaron 102 concordancias. El grueso de los casos encontrados en el CORPES pertenece a textos académicos, corresponden a 1381 concordancias, en noticas hay un total de 565, en divulgación 457, reportajes 262, “otros” 111, crítica 105, entrevista 98, ficción 88, blog 74, biografías 33, crónica 30, “varios” 1, editorial siete, documentación administrativa cuatro, tertulia dos, carta al director dos y propaganda dos. En el CORDE hubo 36 casos de prosa científica, diez de verso lírico, cuatro de prosa histórica, dos de prosa jurídica, uno de prosa narrativa y uno más de prosa dramática. En el CREA se reportaron 215 casos en ciencias sociales, 193 en política, 85 en oralidad, 84 en salud, 72 en arte, en ciencia y tecnología 42, 16 en vida cotidiana, nueve en ficción y uno en miscelánea.

Cubre bocas. Antes de la pandemia por Covid 19, se trataba de una unidad léxica acotada a ciertas actividades, oficios y profesiones, por ello se decidió colocarla en léxico especializado. El DLE indica que se utiliza en Estados Unidos, Guatemala, México, Nicaragua y Uruguay como “mascarilla, máscara que cubre la boca y la nariz para protegese de patógenos”. La definición del DEM no es radicalmente diferente.

Cubre bocas no se registró en el CEMC I, II ni en el CORDE. En el CORPES la mayoría de los casos ocurrieron en textos noticiosos, hubo 54 menciones. En textos de divulgación hubo 25 concordancias, al igual que en reportajes. En ficción se registraron 22, 16 en blogs, ocho en

textos de opinión, cinco en “varios” y en “otros”, tres en entrevista y dos en crónica. En el CREA sólo se recuperaron tres casos, dos en ficción y uno en salud.

Dialéctica. El DLE tiene cinco acepciones de esta entrada: “perteneciente o relativo a la dialéctica”, “persona con especial capacidad para debatir y argumentar”, “arte de dialogar, argumentar y discutir”, “método de razonamiento desarrollado a partir de principios” y “capacidad de afrontar una oposición”. En el DEM se establecen sólo dos:

1. (*Fil*) Teoría y método de conocimiento que consiste en exponer y analizar dos argumentos contrapuestos, generalmente con el fin de reconciliarlos, y, en particular, teoría y método que explica el devenir como oposición y síntesis de contrarios: dialéctica presocrática, dialéctica hegeliana, dialéctica marxista
2. Relación de oposición o tensión que existe entre dos cosas o término

La distribución en las fuentes es la siguiente. El CEMC I presentó tres casos en textos de ficción y dos más en ensayos. En el CEMC II se ubicaron cinco menciones en ensayos y dos en prensa. En el CORPES se ubicó en: 108 menciones en ciencias sociales, 35 en textos de política, 19 en novelas, siete en artes, cinco en teatro tres menciones en ocio y vida cotidiana, tres en relatos, dos en ciencias y tecnología y dos más en salud. En el CORDE hay 14 menciones en prosa didáctica, siete en prosa narrativa, seis en prosa científica, dos en prosa histórica y una en verso lírico. En el CREA hay 53 casos relacionados con las Ciencias sociales, 39 de política, 20 de artes, 11 salud, cinco de ficción, dos de ciencia, dos en la oralidad y uno más en ocio.

Escrutinio. El DLE define esta unidad léxica con dos acepciones. “examen y averiguación exacta y diligente que se hace de algo para formar juicio de ello” y “reconocimiento y cómputo de los votos en las elecciones o en otro acto análogo”. En el DEM se mantienen estos dos sentidos. El corpus se utiliza como “examen y averiguación”.

En el CEMC I se registra sólo un caso en un ensayo político, mientras que en el CEMC II hay seis concordancias, tres en prensa y tres en ensayos. En el CORPES se concentran la mayoría de las concordancias en los textos noticiosos, donde hay 39 casos, en ficción 29, divulgación 22, académico 21, opinión 12, “otros” 12, reportaje 11, crónica cuatro, crítica cuatro, entrevista tres, y en biografía, debate, editorial y varios uno en cada categoría. En el CORDE se ubicaron ocho concordancias: tres en prosa histórica, dos en prosa jurídica, dos en verso lírico y uno en prosa narrativa. En el CREA hubo más casos en textos sobre política, fueron 20 en total, 16 en la oralidad, tres en ciencias sociales, tres más en ficción, dos en ciencia y tecnología y uno en miscelánea.

Estulticia. El DLE lo registra como “necedad, tontería”. Para el DEM se identifican dos sentidos: “condición de quien es poco inteligente o de escaso entendimiento” y “estupidez con que actúa una persona”. En CEMC I no se recogieron casos al respecto. En el CEMC II hubo tres concordancias, los géneros fueron ensayo, blog y prensa. En el CORPES se encontraron 23 menciones, 14 de ellas en ficción, tres en textos académicos, dos en crítica, uno en noticia, uno en reportaje, uno en opinión y uno más en “otros”. En CORDE hay siete casos, cuatro en prosa narrativa, uno en prosa lírica, uno más en prosa científica y el último en verso lírico. El CREA registra seis casos, tres en textos políticos y el resto en ficción, ciencias sociales y artes.

Estulto. El DLE lo define como “necio, tonto”. En el DEM no se registró la entrada. Sólo hay registro de *estulto* en el CORPES, donde se mencionó seis veces en textos de ficción y en el CREA, donde apareció en dos ocasiones, en un texto de ciencias sociales y en otro de ficción.

Etnia. Para el DLE significa: “comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas y culturales”. La definición del DEM no varía, pero es más descriptiva:

Grupo social cuyos miembros comparten una identidad común, basada por lo general en una lengua y en ciertos símbolos o costumbres tradicionales. Sus miembros casi siempre

ocupan una misma posición política y económica dentro de una sociedad mayor; por ejemplo, los mayas y los nahuas son algunas de las etnias nacionales.

Sólo se encontraron casos de *etnia* en el CORPES y en el CREA. En el primero hubo 112 concordancias en textos académicos, 36 en noticias, 30 en divulgación, 20 en reportajes, 20 en ficción, 19 en opinión, ocho en debate, cuatro en crónica, cuatro en entrevista, cuatro en blog, cuatro en “otros”, dos en crítica y uno en varios. Mientras que en el CREA hubo 28 casos en textos políticos, seis referidos a las ciencias sociales, cuatro a las artes, dos en la oralidad y uno en textos sobre salud.

Fascista. El DLE indica tres acepciones: “perteneciente o relativo al fascismo”, “partidario del fascismo” y “excesivamente autoritario”. Por su parte, el DEM sólo ofrece una acepción: “Que pertenece al fascismo, se relaciona con él o es partidario de ese tipo de política”. En el corpus, se utiliza como “excesivamente autoritario”:

salir bien/ con las calificaciones ¿no?/ pero <~pero:>/ con decirte que un día/ fíjate nada más/ los **fascistas** de mierda/ nos encontraron fumando/ como todos/ fumábamos a escondidas

ME-156-33H-21

En el CEMC I se encontraron cinco casos de *fascista*, tres en textos de ficción y dos en textos históricos. En el CEMC II hay seis concordancias, tres en prensa, dos en novela y uno en ensayos. En el CORPES se concentraron los casos en los textos de ficción donde se reportaron 71 menciones. En textos de opinión hay 28 casos, 23 en noticias, 12 en reportajes, nueve en divulgación, nueve en crítica, seis en entrevista, cinco en académicos, cuatro en “otros”, dos en biografías y dos en varios. En el CORDE no hubo concordancias, mientras que en el CREA hay 23 casos en textos políticos, 13 en ciencias sociales, nueve en ficción, tres en ocio, dos en ciencia y tecnología, uno en artes y uno más en salud.

Félido. Tanto el DLE como el DEM identifican que se tratan de una palabra de la Zoología, con la misma definición: “Dicho de un mamífero: Del grupo de los digitígrados y orden de los carnívoros, que tiene la cabeza redondeada y el hocico corto, patas anteriores con cinco dedos y posteriores con cuatro, y las uñas agudas y retráctiles”.

El vocablo sólo se registró en CORPES con tres concordancias, dos en ficción y uno en divulgación.

Feminismo. El DLE y el DEM asignan dos acepciones. El primero indica “principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre” y “movimiento de lucha por la realización efectiva en todos los órdenes del feminismo”. El segundo señala como primera acepción: “movimiento y conjunto de postulados con los que se lucha para lograr la igualdad efectiva de los derechos de la mujer con los que tiene que el hombre, y para combatir y suprimir las prácticas de dominación masculina y subordinación femenina” y “actitud de quien forma parte ese movimiento o defiende sus postulados”.

En el CEMC I se reportan cuatro concordancias, tres en ficción y una en un ensayo. En el CEMC II también hay cuatro concordancias, todas en textos de ficción. En el CORPES se contabilizaron 88 casos en textos académicos, 77 en textos de ficción, 64 en entrevista, 57 e reportajes, 43 en crítica, 34 en noticias, 16 en divulgación, 16 en “otros”, 11 en ficción, siete en biografías, cuatro en crónica y dos en blog y uno en editorial. El CORDE no registra concordancias, En el CREA se ubicaron 43 casos, 37 corresponden a textos de ciencias sociales, 3 a artes, dos a ficción, y uno a la oralidad.

Feminista. Tanto el DEM como el DLE indican que se trata de “perteneciente o relativo al feminismo” y “partidario del feminismo”.

El CEMC I contiene un caso en un texto de ficción. En el CEMC II se encuentran siete casos, tres en ficción, dos en ensayo y dos en prensa. En el COPRES se concentran en textos académicos donde aparecen 180 casos, en noticia 89, divulgación 84, reportaje 83, opinión 80, “otros” 64, crítica 59, entrevista 57, ficción 50, crónica 40, biografía cinco, blog tres, magazines uno y “varios” uno. En el CORDE no se contabilizaron ejemplos, sin embargo, en el CREA hubo 66 en textos de ciencias sociales, 10 en textos de salud, seis en arte, cuatro en política, dos en ficción, uno en ocio y uno en la oralidad.

Gentrificado: Se define tanto en el DLE como el DEM. En el primero se indica que es un concepto del urbanismo: “Urb. Renovar una zona urbana, generalmente popular o deteriorada, mediante un proceso que implica el desplazamiento de su población original por parte de otra de mayor poder adquisitivo”. En el segundo se lee: “Rehabilitar o remodelar las casas y edificios de un espacio urbano deprimido o en decadencia para atraer residentes de un mayor poder adquisitivo que los actuales, que se van viendo desplazados”.

De esta palabra sólo se encontraron casos en el CORPES: cuatro en reportajes, dos en opinión, uno en académico, uno en divulgación, uno en noticias y uno en textos críticos.

Grosso modo. Se incluyó dentro del léxico especializado por ser una locución latina. El DLE la define como “aproximadamente, más o menos”. El DEM lo identifica como “a grandes rasgos, sin detalles”. En CEMC I se localizaron dos concordancias en ensayos, mientras que en el CEMC II hay tres casos, dos en prensa y una en ensayo. El CORPES registra 21 concordancias, siete pertenecientes a textos académicos, cinco en divulgación, cuatro en ficción, dos en noticias, dos en reportaje y uno en entrevista. En el CORDE sólo hay una mención en prosa científica. Finalmente, el CREA contiene catorce concordancias, tres en ciencia y tecnología, tres en la oralidad, dos en ciencias sociales, dos en política, dos en ocio uno en arte y uno en ficción.

Guturalidad. Esta unidad no se encuentra definida en los diccionarios consultados. En el corpus se utiliza como “el uso de sonidos guturales”, es decir, producidos con la garanta:

siendo tan gutural / y tan nasal / yo creo por eso / por / por la / **guturalidad** y la nasalidad que tienen /// es tan difícil / compe- / escu- / comprender auditivamente

ME-245-33H-05

Sólo se localizaron ejemplos de *guturalidad* en el CORPES, con un caso en un texto de ficción y en el CRES con dos concordancias en textos sobre arte.

Híbrido. El DLE en su segunda acepción indica que se trata de “dicho de una cosa: que es producto de elementos de distinta naturaleza”. El DEM señala el mismo significado. En el corpus se hace referencia a clases o sesiones híbridas, es decir, presenciales y virtuales.

En el CEMC I se registran dos casos en textos ensayísticos. En el CEMC II hay tres casos en textos de ficción, dos en prensa y cuatro en ensayos. En el CORPES se encuentran 123 menciones en textos académicos, 99 en noticias, 85 en divulgaciones, 51 en reportajes, 20 en ficción, 14 en crítica, nueve en crónica, ocho en opinión, siete en propaganda, cinco en entrevista, cuatro en “otros”, tres en blog, dos en “varios” y uno en documentación administrativa. En el CORDE sólo hay dos casos, uno en prosa dramática y uno en prosa didáctica. En el CREA hay 19 coincidencias en textos sobre ciencia y tecnología, seis en ciencias sociales, seis en artes, cinco en oralidad, tres en ficción, dos en política y uno en textos sobre salud.

Homofóbico. Se define el DLE como “homofóbico”. En el DEM se entiende como que “siente homofobia o la expresa”, es decir repulsión por la homosexualidad. Sólo se encontró el CORPES con 12 casos en textos académicos, 10 ficción, siete en noticias, siete en reportajes, dos en crónica, dos en blog, dos en “otros”, divulgación, opinión, entrevista, crítica y “varios” reportan un caso cada categoría.

Homosexual. Es frecuente escuchar formas populares o groseras para referirse a las personas homosexuales, por lo que esta variante se reserva para ámbitos formales. El DLE ofrece tres acepciones: “dicho de una persona: inclinada sexualmente hacia individuos de su mismo sexo”, “dicho de una relación erótica: que se produce entre individuos del mismo sexo” y “perteneciente o relativo a la homosexualidad o a los homosexuales”. El DEM sólo indica dos: “persona que se relaciona amorosa o sexualmente con personas de su mismo sexo, en especial entre hombres” y “que pertenece a la homosexualidad o se relaciona con ella”.

El CEMC I sólo tiene una concordancia en un ensayo; mientras que el CEMC II hay seis casos en texto de ficción; en ensayos hay cuatro y dos en chistes. El CORPES recopila 155 casos en textos académicos, 130 en ficciones, 83 en reportajes, 68 en noticias, 59 en divulgación, 35 en opinión, 29 en crítica, 14 en tertulia, 10 en biografía, nueve en “otros”, seis en blog, ocho en entrevistas, dos en “varios” y uno en crónica. El CORDE registra dos casos en prosa dramática y uno en prosa narrativa. El CREA recupera 26 concordancias en texto de ficción, 19 en artísticos, 13 en textos sobre ciencias sociales, 13 en salud y ocho en política.

Inconmensurable. El DLE indica que se trata de algo “enorme, que por su gran magnitud no puede medirse”. En el DEM se identifican dos acepciones: “que no se puede medir o cuantificar” y “que es tan grande que no puede medirse, enorme, inmenso”.

En el CEMC I no hay registros. El CEMC II registra seis concordancias, dos en ficción, uno en prensa y uno en ensayo. El CORPES contiene 155 casos en textos académicos, 130 en ficciones, 83 en reportajes, 68 en noticias, 59 en divulgación, 35 en opinión, 20 en crítica, 14 en tertulia, 10 en biografías, nueve en “otros”, seis en blog, ocho en entrevista, dos en “varios” y uno en una crónica. El CORDE sólo contiene tres casos, dos en prosa dramática y uno en prosa

narrativa. En el CREA se encuentran 9 coincidencias en textos de ficción, siete en ciencias sociales, dos en salud; ciencia y tecnología, política, arte y oralidad tienen una aparición cada una.

Inhospito. En el DLE se lee “dicho especialmente de un lugar poco acogedor”. Mientras que en el DEM se define como “tratándose de lugares, que no es propio para vivir, que no es habitable, que no acoge ni ampara”.

Tanto el CEMC I como el II registran coincidencias de *inhospito* en textos de ficción, dos en el I y sólo una el II. En CORPES hay 46 casos en ficción, 26 en divulgación, seis en noticias, cinco en textos académicos, cuatro en reportajes, cuatro en biografías, dos en opinión, dos en entrevista; crítica, blog y “otro” registran un caso cada una. En el CORDE no hay coincidencias. En el CREA hay cinco en textos de ficción, cuatro en ciencia, tres en ciencias sociales, tres en artes, dos en ocio, uno en salud y uno más en política.

Interín: El DLE define esta unidad léxica como “entretanto”, en el DEM se identifica como “mientras tanto”.

Esta unidad no se registró en ninguna versión del CEMC. En CORPES hay concordancias, seis en ficción; los textos académicos, divulgativos, biográficos y de crítica tienen un caso cada uno. El CORDE registra *interín* en cinco tipos de fuente, seis casos en prosa histórica, tres en prosa narrativa, dos en prosa jurídica, uno en prosa científica y uno en prosa religiosa. En CREA sólo hay cuatro coincidencias, tres en dicción y una en ciencias sociales.

Lesbiana. Se incluyó en la categoría léxico especializado dado que popularmente hay otras variantes menos formales para referir a mujeres sexualmente atraídas por otras mujeres. El DLE la define como “dicho de una mujer: homosexual”. El DEM no aporta algún otro rasgo relevante. Ni el CEMC I ni el CORDE reportan coincidencias de *lesbiana*. En el CEMC II hay dos

coincidencias; una en un ensayo y la otra en una ficción. En el CORPES la mayoría de las concordancias, 48 de ellas, se encuentran en textos de ficción, seis se ubican en reportajes, seis en “otros”, cuatro en noticias, tres en académicos, dos en divulgación, dos en opinión, y uno en entrevista. En el CREA hay 13 casos en ficción, nueve en ciencia sociales, tres en política y uno en miscelánea.

Letargo. El DLE indica cuatro acepciones: “estado patológico caracterizado por un sueño profundo y prolongado, propio de las enfermedades nerviosas, infecciosas o tóxicas”, “somnolencia, inactividad”, “estado de inactividad y reposo en que permanecen algunos animales durante determinados periodos de tiempo” y “periodo de tiempo que dura el letargo de los animales”. El DEM sólo indica dos acepciones: “estado de sueño poco profundo pero prolongado y pesado, que producen ciertas enfermedades el haber tomado ciertos medicamentos que actúan sobre los nervios” y “estado de poca actividad, insensibilidad y casi ninguna voluntad”.

La acepción utilizada en el corpus corresponde a la segunda tanto del DLE como del DEM:

yo he tenido sueños brother <~bróder> que // que te quedas hasta con el **letargo** de si fue cierto o fue / un sueño nada más

ME-106-21H-00

En el CEMC I se encontraron dos casos en ensayos. En el CEMC II hay seis, tres en ficción y tres en ensayo. El CORPES identifica 84 concordancias en ficción, siete en divulgación, siete en noticias, cinco en crónica, cinco en textos de opinión, tres en reportajes, tres en biografías, y tres en textos académicos. En el CORDE, la mayoría de los casos se encuentran en la prosa narrativa con 11 concordancias, en la prosa religiosa hay seis, dos en prosa histórica, dos en verso lírico, uno en prosa dramática y una en verso dramático. En el CREA se reportaron 27 casos en la ficción, 24 en ciencia y tecnología, cinco en política, cuatro en artes, dos en ocio y uno en salud

Longevidad. Sólo se encontró definida en el DLE como “cualidad de longevo”- En CORPES hay 16 casos en textos de ficción, 15 en divulgación, 15 en noticia, 12 en académico, ocho en reportajes, tres en opinión, tres más en crítica y uno en “otros”- En el CORDE se contabilizaron sólo dos concordancias, uno en prosa histórica y uno en prosa narrativa. En el CREA, seis menciones se ubican en textos de ciencia y tecnología, cuatro en política, tres en ciencias sociales, tres en ocio y tres en salud y uno en arte.

Longevo. Sólo se encontró definida en el DLE como “que alcanza una edad muy avanzada”. En el CEMC II hubo un caso en un texto ensayístico. En el CORPES hay 15 coincidencias en noticias, 12 en reportajes, 10 en ficción, cinco en textos académicos, cinco en divulgación, cuatro en opinión; biografías, crítica crónica registran un caso cada uno. En CORDE no se encontraron casos y en el CREA hay cuatro, dos en ficción, uno en política y uno más en ocio.

Machismo. En el DLE, esta palabra se define como “actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres” y “forma de sexismo caracterizada por la prevalencia del varón”. En el DEM se lee: “Actitud del hombre que considera que el sexo masculino es naturalmente superior al femenino, y la manifiesta con prepotencia, a la vez que, con paternalismo hacia las mujeres, así como mediante demostraciones de fuerza y virilidad”.

En el CEMC I no se registran casos, sin embargo, en el CEMC II hay cinco, tres en ensayo y dos en ficción. El COPRES 122 concordancias se encuentran en textos de ciencias sociales, 38 en divulgaciones, 35 en ficción, 23 en noticias, 18 en textos académicos, 16 en entrevistas, 12 en reportajes, 10 en crítica, siete en crónica, tres en blog, dos en editorial y uno en biografías. El CORDE contiene cuatro casos en prosa narrativa. En el CREA hay 17 coincidencias en textos sobre ciencias sociales, 14 en ficción, 11 en artes, cuatro en política, tres en la oralidad, una en ocio y una en salud.

Machista. El DLE indica dos acepciones: “perteneciente o relativo al machismo” y “partidario del machismo”. Mientras que en el DEM sólo aparece una definición “que pertenece al machismo, se relaciona con él”. El CEMC I y el CORDE no tienen registros de *machista*. En el CEMC II hay dos concordancias; una en ficción y una en prensa. En el CORPES 81 casos se reportaron en textos de ciencias sociales, 45 en ficción, 32 en noticias, 26 en divulgación, 22 en textos académicos, 18 en opinión, 18 en reportaje, 11 en crítica, ocho en entrevista, dos en blog dos en crónica y uno en biografías. En el CREA los textos con más casos fueron los de ficción con siete concordancias, se encontraron seis en ciencias sociales, cinco en salud, cuatro en ocio dos en política dos en artes y uno en la oralidad

Mascarones. En el DLE se puede encontrar la siguiente definición: “cara disforme o fantástica que se usa como adorno en ciertas obras de arquitectura”. El DEM incluye la marca de uso en la Arquitectura y se entiende como: “Cara grande tallada o esculpida en piedra u otros materiales, que sirve de ornamento en fachadas y puertas de algunos edificios”.

Las fuentes donde se encuentra esta unidad léxica son principalmente académicas. En el CEMC I sólo hay un caso en un ensayo, en el CEMC II se reportan siete casos en ensayos y uno en ficción. En el CORPES se contabilizaron 358 concordancias en textos académicos, 79 en divulgación, 62 en “otros”, 20 en crítica, 18 en opinión, 15 en noticias, 12 reportaje, nueve en ficción y cinco en entrevistas. El CORDE no contiene casos al respecto y en el CREA la mayoría de las concordancias son en textos sobre arte, donde se encuentran 20 casos; hay 10 más en ciencias sociales, dos en salud, dos en ficción y, política y ocio registran un caso cada uno.

Masculinidad. En el DLE se identifica como “cualidad de masculino”, mientras que en el DEM se indica “calidad masculina de una persona o comportamiento característico de los hombres”. *Masculinidad* sólo reportó una coincidencia en un ensayo en el CEMC I; mientras que

en el CEMC II se encuentra en siete ensayos y en una ficción. El COPRES muestra un uso amplió en los textos académicos con 358 casos; en los de divulgación hay 79, 62 en “otros”, 20 en crítica, 18 en opinión, 15 noticia, 12 reportaje, nueve en ficción y cinco en entrevista. El CORDE no reportó coincidencias. En el CREA hay 20 coincidencias en textos sobre arte, 10 en ciencias sociales, dos en salud, dos en ficción, uno en política y uno más en ocio.

Masculinización. Este vocablo sólo se define en el DLE como “acción y efecto de masculinizar o masculinizarse”. Únicamente se encontraron coincidencias en el CORPES, hay tres casos en textos de divulgación, uno en académicos y uno más en una entrevista.

Masculinizar. En el DLE se indican dos acepciones: “dar presencia o carácter masculinos a algo o alguien” y “Adquirir caracteres masculinos”. Al igual que *masculinización*, esta unidad léxica tiene pocas concordancias en corpus, se ubicaron cinco casos en el CORPES, tres en textos de divulgación, uno en uno académico y uno más en una entrevista.

Matriarcado. De acuerdo con el DLE se trata de una “organización social, tradicionalmente atribuida a algunos pueblos primitivos, en que el mando corresponde a las mujeres” y “predominio o fuerte ascendiente femenino en una sociedad o grupo”. En el DEM sólo se define como “forma de organización de una sociedad en la que la autoridad y el poder están en manos de las mujeres”.

Únicamente se encontraron casos en el CORPES y en el CREA. En el primero hay cinco concordancias en ficciones, cuatro en noticias, cuatro en crítica, una en un texto académico y uno en una opinión. El segundo registra 19 menciones, seis en ciencias sociales, seis en ficción, cinco en artes, uno en ocio y uno en salud.

Melómano. Tanto en el DLE como en el DEM se entiende como “amante de la música”. En el DLE se indica, además, “especialmente clásica”, mientras que en el DEM se agrega que

también debe tener “una vasta y refinada cultura musical”. No hubo coincidencias en CEMC ni en el CORDE. En el CORPES, 17 casos se encuentran en textos de ficción, nueve en noticias, ocho en crítica, cinco en reportajes, tres en textos académicos, dos en divulgación, dos en opinión, uno en crónica y uno en “varios”. En el CREA sólo hay seis casos, cuatro de ellos en artes, uno en política y uno en ficción.

Mercadotecnia. En el DLE se identifica como una unidad léxica perteneciente al estudio de la Economía definida como “conjunto de principio y prácticas que buscan el aumento del comercio, especialmente de la demanda”. Mientras que el DEM la define como:

Disciplina o conjunto de estudios que se ocupan de las condiciones de comercialización de una mercancía en relación con sus posibles consumidores, o de las motivaciones que influyen en las decisiones de compra de un grupo determinado de personas.

En el CEMC I se encuentran nueve registros en ensayos, en el CEMC II, hay 34 en ensayos y seis en prensa. En el CORPES se concentran en los textos académicos donde hay 134 casos, en noticias aparecen 61, en reportaje 27, en opinión 26, en ficción 21, en divulgación 16, en crítica nueve, en propaganda cinco, en “otros”, en entrevista cuatro, en biografía uno, crónica y editorial uno cada en cada categoría. En el CORDE no hay casos registrados. En CREA la mayoría se de las concordancias, 28 de ellas, se encuentran en textos políticos, 20 en ciencia y tecnología, 13 en ocio, 10 en artes, cuatro en ciencias sociales, dos en ficción, dos en miscelánea, dos en otra y uno en salud.

Metalúrgica. El DLE identifica dos acepciones: “perteneciente o relativo a la metalurgia” y “dicho de una persona: que trabaja en la metalurgia, o se dedica a su estudio”. El DEM lo entiende como “que pertenece a la metalurgia o se relaciona con ella”.

Tanto en el CEMC I como en el II, sólo hay un caso, en el I se encuentra en un texto de ficción y en el II en un ensayo. Ni el CORPES ni el CORDE registraron concordancias al respecto.

En el CREA hay 21 concordancias, 11 de ellas en ciencia y tecnología, cuatro en ciencias sociales, tres en artes, dos en ocio y una en ficción.

Microcosmo. Para el DLE hay dos acepciones: “ser o entidad concebidos como imagen y reflejo del universo” y “mundo a escala reducida”. En el DEM se identifica como “lugar u objeto donde se encuentran todos los aspectos o características de un cosmos”. En el corpus se acerca más a la definición del DEM.

o sea aunque la ciudad es muy grande pues <~pus> pocas veces vas a Satélite o vas <~vas:> otro lugar así como distante de tu rumbo/ ¿no? creo que eh al final/ sí/ sí acaban siendo/ sí puedes hacerlo por/ el trabajo por las escuelas/ pues <~ps> acaban siendo como <~como:> **microcosmos** ¿no?

ME-107-32M-22

De los cuatro corpus revisados, sólo el CORDE tiene dos concordancias de *microcosmo* en prosa científica.

Mimeografiar. El DLE define esta unidad como “reproducción en copias por medio de un mimeógrafo”. Sólo aparece en el CORPES con tres casos en textos de ficción.

Mimetizar. En el DLE se encuentra como “imitar” o “adoptar la apariencia de los seres u objetos del entorno”. Sobre *mimetizar* se encontraron coincidencias en el CORPES y en el CREA. En el primero se concentran los casos en los textos de ficción donde hay 22 concordancias, los textos académicos tienen seis, las noticias cuatro, los textos de opinión cuatro, reportajes tres, “otros” dos, divulgación, entrevista y crítica presentan un caso cada una. Mientras que en el CORPES hay sólo tres menciones, en ciencias sociales, artes y ficción respectivamente.

Misoginia. En el DLE se entiende como “aversión a las mujeres”. El DEM agrega a la definición “aversión hacia las mujeres y a todo lo relacionado con ellas”. No hay registros de esta unidad léxica en el CEMC. En el CORPES, 17 de los casos pertenecen a textos de ficción, 13 a

ciencias sociales, 12 a “otros”. 10 a académicos, nueve a divulgación, nueve a noticias, siete a reportaje, cuatro de crítica, tres a blog, dos a entrevistas, dos a crónica y uno a “varios”. En el CREA hay cuatro concordancias en textos de ciencias sociales, dos en artes, y ciencia y tecnología y política presentan un caso cada una.

Misógino. Esta entrada sólo se ubica en el DLE y se define como: “Dicho de una persona: Que siente o manifiesta misoginia” y “Perteneciente o relativo a la misoginia o a la persona misógina”. En corpus se encuentra un registro en el CEMC II en un ensayo. En el CORPES, la mayoría de los casos, 27, se concentran en textos de ficción, 20 en divulgación, 19 en crítica, 14 en entrevistas, 11 en opinión, ocho en académicos, ocho en reportaje, siete en noticia, siete en “otros”, dos en blog y dos más en biografías. En el CREA sólo se reportaron dos casos, uno en artes y otro en ficción.

Paradigma. En el DLE se encuentra como “ejemplo o ejemplar”. Para el DEM se entiende como “Ejemplo o modelo que se ha de imitar”. Las fuentes donde aparecen casos de *paradigma* son las siguientes. En el CEMC I sólo aparece una concordancia en un ensayo. En el CEMC II hay 19 casos, 18 en ensayos y uno en prensa. El CORPES contiene 323 casos en textos académicos, 172 en divulgación, 57 en opinión, 55 en noticia, 48 en reportaje, 33 en ficción, 15 en entrevista, 13 blog, 12 crítica, cinco en biografía, tres en crónica y tres en editorial. El CORDE tiene cuatro casos, las fuentes son: prosa lírica, prosa narrativa, prosa didáctica y verso lírico, un caso en cada tipo de texto. Finalmente, en el CREA se encontraron 39 coincidencias en textos de ciencia y tecnología, 37 en ciencias sociales, 26 en política, 11 en arte, nueve en la oralidad, cuatro en salud, dos en ocio y dos más en ficción.

Plusvalía. En el DLE se indica que pertenece a la Economía y se define como “incremento del valor de un bien por causas extrínsecas a él”. En el DEM se le asignan dos acepciones:

“aumento de valor de un bien” y, con la indicación de pertenecer a la Economía, “diferencia que existe entre el valor proporcionado o incorporado a una mercancía por el trabajo y el salario que reciben los trabajadores por producirla”.

Plusvalía se encuentra registrada con dos casos en prensa en el CEMC I, mientras que en el CEMC II hay dos casos en ensayos. En el CORPES hay 19 casos en noticias, 15 en divulgación, ocho en ficción, siete en documentos administrativos, cinco en textos académicos, cuatro en opinión, tres en reportaje, uno en biografía y uno en “otros”. El CORDE sólo presenta un caso en prosa narrativa. El CREA reporta 33 concordancias en textos de ciencias sociales, siete en política, tres en ficción, dos en ciencias y tecnología, dos en artes, y un caso, respectivamente, en ocio y salud.

Postmodernismo. El DLE lo identifica como movimientos artísticos, un poético y otro arquitectónico:

1. m. Movimiento poético nacido entre el modernismo y las primeras vanguardias, que rechaza el refinamiento modernista y se propone plasmar de forma subjetiva el entorno inmediato y la vida cotidiana.
2. m. Movimiento arquitectónico surgido hacia mediados de 1960, que se opone al funcionalismo y al racionalismo modernos y se caracteriza por el eclecticismo y el gusto por lo kitsch.

En el corpus se utiliza de una forma poco precisa, pero sí se refiere a un movimiento artístico:

acaba en una comercialización / porque nosotros sí veíamos este movimiento como cultura / ¿no? no como / pinche **postmodernismo** / ¿no? / de lo que están hechas ahora las cosas / toda la pinche manifestación ahorita de andar pintando los vidrios de los metros

ME-106-21H-00

De los cuatro corpus consultados, sólo aparece en el COPRES con cinco menciones, tres en textos de divulgación, uno en ficción y uno más en textos académicos.

Psicomotriz. En el DLE se entiende como un concepto perteneciente a la Psicología, definida como “psicomotora”. Mientras que el DEM se indica “cuya actividad psíquica se manifiesta con movimiento”. En el CORPES se encontraron 13 casos, cinco de ellos en textos de divulgación, cuatro en académicos, dos en noticias, uno en reportaje y uno en ficción. En el CREA hay cinco coincidencias, tres en salud y dos en ciencias sociales.

Psicoprofiláctico. En el DEM se definió como “que prepara a alguien mentalmente para cierta actividad”. Esta unidad léxica no apareció ni en el CEMC (I y II) ni en el CORDE. En el CORPES hay cinco casos, tres en textos de ficción; en textos académicos y en “otros” se reportó un caso en cada una de estas categorías. En el CREA se localizaron dos concordancias, una en ciencias sociales y otra más en ocio.

Reaccionario. En el DLE se entiende como “perteneciente o relativo a la reacción, actitud opuesta a las innovaciones” y “que tiende a oponerse a cualquier innovación”. Mientras que el DEM indica que “se opone a cualquier cambio o progreso en lo político, lo social o lo económico”.

Tanto el CEMC I como el II, tienen un caso cada uno, en el I se encuentra en un ensayo y el II lo registra en ficción. El COPRES contabiliza 27 casos en ficción, 21 en opinión, 16 en crítica, 13 académico, nueve en divulgación, nueve en reportaje, ocho en noticias, ocho en entrevista y uno en crónica. En el CORDE hay 32 en prosa histórica, cuatro en narrativa y uno en prosa lírica. En el CREA se concentraron 14 concordancias en textos de ficción, cinco en política, tres en ciencias sociales y uno en la oralidad.

Resignificación. Esta unidad léxica no se encuentra descrita en las obras lexicográficas consultadas. En el corpus se utiliza como de reelaboración de una forma de pensar o actitud:

ay espero que ella sí fíjate que tal vez en este momento/ su actitud sería/ o habrá pasado tal vez pasó por un proceso de/ **resignificación**/ porque cuando íbamos nosotros/ la acusaban

mucho de apoyar muchísimo a las mujeres ¿no? así de darles prioridad a ellas y de que <~que:> ellas tenían más participación que los hombres ¿no?

ME-317-31H-22

Tampoco se encontró en el CEMC I ni en el CORDE. En el CEMC II hay una concordancia en un ensayo. En el CORPES se concentra la mayoría de los casos en textos académicos donde hay 30 concordancias; en noticias hay cuatro casos, dos en divulgación, dos en opinión, uno en crítica, uno en blog y uno más en reportajes. En el CREA se encuentran sólo casos en fuentes sobre política.

Salir adelante. El DLE no contempla esta entrada como una locución verbal, se encuentra únicamente *avante* definido como “adelante”, se indica que proviene del latín tardío. En el DEM se encuentra como adjetivo y también como locución, esta última significa: “sobrepasar un obstáculo, vencer una dificultad”.

En el CEMC I se localizan cinco casos en ensayos, mientras que en el CEMC II hay dos concordancias, una en texto de ficción y la otra en un ensayo. En CORPES hay 22 casos en noticias, 18 en ficción, cuatro en reportajes, dos en crónica, dos en divulgación, uno en entrevista, uno en crítica y uno más en propaganda. El CORDE no posee coincidencias. En el CREA se encuentran seis concordancias, dos en textos de ciencias sociales, dos en ficción, uno en texto de política y uno en la oralidad.

Sectarismo. El DLE define sectarismo como “fanatismo e intransigencia en la defensa de una idea o ideología”. Mientras que el DEM la identifica como “una actitud sectaria”. En la revisión en corpus, se encontró una concordancia en ensayos en el CEMC I. El CEMC II no reporta caso alguno. En el CORPES ocho casos corresponden a noticias, dos a entrevistas, uno a divulgación, uno a biografía, uno a varios, uno a opinión y uno más a “otros”. El CORDE presenta

una concordancia en un texto en prosa didáctica. El CREA concentra nueve casos, ocho en política y uno en ciencias sociales.

Socialismo. Esta palabra concentra cuatro acepciones en el DLE:

1. m. Sistema de organización social y económica basado en la propiedad y administración colectiva o estatal de los medios de producción y distribución de los bienes.
2. m. Movimiento político que intenta establecer, con diversos matices, el socialismo.
3. m. Teoría económica y política del filósofo alemán K. Marx, que desarrolla los principios de igualdad política, social y económica de todos los seres humanos.
4. m. socialdemocracia.

En el DEM sólo aparecen dos acepciones, que concentran las propuestas por el DLE:

1. Conjunto de ideas y movimientos políticos, económicos y sociales, que se basan en el reconocimiento de la vida, los derechos y la propiedad colectiva como fundamento del desarrollo de la sociedad, en contraposición a los intereses individuales y a la propiedad privada, y que por ello busca transformar, principalmente, las relaciones económicas que dan origen a las diferencias sociales, y establecer un gobierno en que participen y estén representados todos los ciudadanos.
2. Sistema político, social y económico basado en esas ideas: socialismo marxista, socialismo de Estado, socialismo cristiano.

Tanto en el CEMC I como en el II, se reportan casos en textos ensayísticos, en el primero hay ocho concordancias y en el segundo tres. El CORPES contabiliza 69 coincidencias en textos biográficos, 54 en ficciones, 40 en opinión, 43 en fuentes académicas, 19 en reportajes, 18 en noticias, 17 en crítica, 15 en divulgación, ocho en entrevista, dos en crónica, dos en varios, uno en magazines y uno más en editorial. En el CORDE hay cuatro tipos de textos donde se ubican 13 casos, siete en prosa didáctica, tres en prosa científica, dos en prosa histórica y uno en narrativa. El CREA concentra 19 casos en textos políticos, 35 en ciencias sociales, seis en artes, seis en ficción, cuatro en ocio, cuatro en salud y uno en miscelánea.

Socialista. En el DLE se identifica como “partidario, perteneciente o relativo al socialismo”. La definición en el DEM es básicamente la misma: “que se relaciona con el socialismo, que simpática con él o que pertenece a sus partidos”.

El CEMC I localiza 22 casos en textos ensayísticos. En el CEMC II has trece concordancias, 10 pertenecen a ensayos y tres a prensa. En el CORPES 125 casos se encuentran en texto de dicción, 95 en académicos, 75 en noticias, 66 en opinión, 44 en biografías, 33 en reportajes, 25 en divulgación, 18 en crítica, 10 en entrevista, 10 en “otros”, seis en crónica, tres en “varios”, dos en “blog” y uno en editorial. En el CORDE hay nueve concordancias en prosa didáctica y tres en prosa científica. Mientras que en el CREA la mayoría de los casos, 95, pertenecen a textos de política, 30 a ciencias sociales, 22 a artes, 12 a ficción, once a ocio, siete a salud, cuatro a ciencia y tecnología y dos a oralidad.

Socializar. Este verbo tiene cuatro acepciones en el DLE: “transferir al Estado, o a otro órgano colectivo, algo de propiedad privada, especialmente un servicio o medio de producción”, “extender al conjunto de la sociedad algo limitado antes a unos pocos”, “adaptar a individuos a las normas de comportamiento social” y “hacer vida de relación social”. El DEM sólo muestra dos acepciones que bien se puede compaginar con las del DLE: “pasar a ser propiedad del Estado o de otro organismo colectivo las industrias, propiedades, etc. particulares” y “introducir a una persona a las formas de comportamiento, los valores, las costumbres etc. de la sociedad de la que forma parte”. En el corpus se utiliza con la acepción de introducir a una persona a una sociedad, aunque también se puede entender como ser sociable:

es que quiero algo así como gestión pública como relaciones públicas algo pues <~pus> se me da/ se me da eso de **socializar**

ME-311-31M-22

Este verbo no se encuentra en el CEMC I ni en el CORDE. En el CEMC II aparece en tres ocasiones, dos en ensayo y una en prensa. En el COPRES hay 44 menciones en textos académicos, 20 en ficción, 16 en divulgación, 16 en reportajes, nueve en noticias, cuatro en opinión, cuatro en “varios”, cuatro en blog, tres en “otros”, dos en entrevista, dos en crítica; mientras que editorial, biografía y crónica poseen una concordancia. El CREA registra nueve casos en ciencia sociales, seis en oralidad, tres en salud y dos en política.

Somnoliento. El DLE define el vocablo como “que tiene o denota sueño”; el DEM agrega: “que tiene mucho sueño y apenas puede mantenerse despierto”. En el CEMC I y en el CORDE no hay registros. En el CEMC II se reporta un caso en prensa y otro en ficción. Las concordancias el CORPES se concentran en los textos de ficción donde hay 52 menciones, las siguientes categorías tiene menos coincidencias, reportaje tiene tres, noticias dos, crítica, crónica, textos académicos, “varios” y propaganda contienen un caso. En el CREA se localizan siete concordancias en ciencias sociales, cuatro en ficción y uno en política.

Sorna. El DLE identifica dos acepciones que se relacionan con el uso en corpus: “disimulo y bellaquería con que se hace o se dice algo con alguna tardanza voluntaria” e “ironía”. En el DEM se define como “burla irónica y mordaz”.

El CEMC II sólo reporta dos casos en ensayos. En el CORPES se localizaron 98 concordancias en textos de ficción, siete en noticias, cinco en opinión, tres en divulgación, tres en reportaje, dos en crónica, dos en “otros”, uno en biografía y uno más en fuentes académicas. En el CORDE se localizaron once concordancias, ocho en prosa narrativa, uno en prosa lírica, uno en prosa religiosa y uno en prosa histórica. Finalmente, en el CREA hay 36 coincidencias en ficción, cinco en política, tres en ciencias sociales, una en ciencia y tecnología y una más en salud.

Transexual. En el DLE se inscriben tres acepciones: “perteneciente o relativo al cambio de sexo”, “dicho de una persona: que se siente del sexo contrario, y adopta sus atuendo y comportamientos” y “dicho de una persona: que mediante tratamiento hormonal e intervención quirúrgica adquiere los caracteres sexuales del sexo opuesto”. Para el DEM, se define en dos acepciones: “que ha adquirido o está en proceso de adquirir las características físicas de las personas del sexo opuesto mediante un tratamiento quirúrgico u hormonal” y “que se relaciona con la transexualidad”.

No se encuentran casos en el CEMC I ni en el CORDE. En el CEMC II hay dos concordancias, una en ficción y una en prensa. En el CORPES se reportaron 28 concordancias en noticias, 27 en reportajes, 10 en ficción, seis en opinión, seis en crítica, cuatro en “otros”, tres en textos académicos, tres en divulgación, dos en entrevista y dos en blog. En el CREA sólo se ubicaron tres en política.

12.6 RETRACCIÓN

Bolillo. De acuerdo con los entrevistados, el *bolillo* era un juego infantil en la Ciudad de México, aunque también era usual en Tabasco, Querétaro San Luis Potosí, Guanajuato, Guerrero y Veracruz¹³⁵:

E.: ¿cuál era ese de **bolillo**?

I: ah / el **bolillo** era de que / ponías / era / hacías un hoyito // o bueno / ya si había pavimento / ponías dos tabiques / más bien / y ponías un **bolillo** de madera / de dos puntas / entonces agarrabas con un palo / y lo lanzabas al aire / si lo agarraban / todos tenían el derecho de / o bueno más bien / donde cayera el **bolillo** / la gente tenía que // que lanzarlo / a quedar lo más cercano / donde estaban los dos tabiques / o el orificio / y / y la marca / o sea si quedaba

¹³⁵ “Kimbomba, capirucho o bolillo” en *Federación mexicana de juegos y deportes autóctonos y tradicionales*. Disponible en: <http://www.jcarlosmacias.com/autoctonoytradicional/index.html>

en el rango del palo // hacia el **bolillo** / entonces ya / perdían su lugar / eran // no / tres veces con / o sea la / o sea hacer eso / ¿no? / [entonces]

E: [ya]

I: ya lo lanzabas / y todo eso / y si no / bueno / no le atinaban / no llegaban a la distancia del / lo que era / pues realmente el pedazo de palo // este / entonces te daban derecho a golpearlo en la punta / y pegarle y has - / y hasta donde llegarás ¿no? / y contar los pasos / y entonces ganaba el que hacía más pasos /

E: ¿y qué ganabas?

I: no / pues ganabas nada más puntos / o sea no / realmente era un juego pues / equis porque realmente no ganabas nada más que / pues decir / “gané” / “ganamos” / ¿no? / y ya / punto

ME-197-31H-01

De acuerdo con los testimonios en diferentes fuentes bibliográficas en línea, el juego tiene variantes. De manera general, se necesitaban dos palos; uno pequeño y otro largo que funcionaba como bat. El palo pequeño tenía que ser afilado de ambos extremos, su forma asemejaba a la de un *bolillo* de pan, justamente a este palo se le llamaba *bolillo*. El mecanismo de juego es el que varía. Algunos, como el entrevistado, hacían un hoyo en el suelo, otros utilizaban un tabique también hoyado, donde colocaban al *bolillo*; con el palo grande se intentaba lanzar el *bolillo* lo más lejos posible. Algunos lo hacían de un sólo golpe, como en el golf, otros indicaban que eran necesarios dos golpes, el primero para elevar el *bolillo* y, en el aire, asestar el segundo golpe para lanzar el *bolillo* lo más lejos posible. En ambos casos, quien lo lanzara más lejos era el ganador.

Algunas variantes indican que el resto de los jugadores debían calcular cuántos pasos mediaban desde donde se había realizado el lanzamiento hasta donde había caído el *bolillo*. Si alguien acertaba en la cantidad de pasos, éste se convertía en el ganador. Otra variante dividía a los jugadores en equipos y, similar al béisbol, cuando se lanzaba el *bolillo*, el equipo contrario debía cazarlo al vuelo para invalidar el lanzamiento.

Los videos que existen en internet al respecto son efectuados por adultos que recuerdan cómo jugaban en su infancia. No hay videos donde se vea a niños practicando este juego. La página *Chilango* lo menciona como un juego que “está en peligro de extinción”¹³⁶. El informante también tiene la impresión de que se trata de un juego que no se practica más:

y pues jugar ¡de todo! / o sea / ¡de todo! / desde / realmente ahorita ya no se ve lo que antes / el jugar el **bolillo** o / o tacón o”

ME-197-31H-01

Con base en los testimonios de algunos informantes, el *bolillo* dejó ser popular hacia finales de los setenta con la llegada de los videojuegos. Asimismo, se tiene conocimiento de que en el estado de Sonora, había un juego con una dinámica similar; se le llamaba *changaray* y se realizaba con tres palos, en vez de con uno sólo como en la Ciudad de México

En el DM se registra *bolillo*:

Juego en el que se usan dos palos de madera. Uno corto, como de 20 a 30 cm, con punta en ambos extremos, y otro, mucho más largo y que sirve de bat. El corto se coloca en el suelo y con el largo se golpea en una de sus orillas haciendo que el otro se eleve. En el aire se intenta batearlo. De lograrlo, su contrincante debe cargar en la espalda al que lo bateó y llevarlo a donde cayó el palo corto.

Burger boy. Se trata del nombre propio de una cadena de comida rápida, dedicada a la preparación de hamburguesas y con publicidad específica para el público infantil. De acuerdo con *El Financiero*, la cadena comenzó con cuatro restaurantes en la Ciudad de México hacia 1968, la popularidad de las tiendas fue tal, que en 1978 fue adquirida por Grupo Maseca, con esta inyección de capital, se abrieron cerca 50 sucursales en el país¹³⁷. Los setenta y los ochenta fueron sus décadas de mayor auge. Mucho de su éxito se debió a que la publicidad era muy familiar para los

¹³⁶ “Juegos de la infancia que hoy están en peligro de extinción” en *Chilango*. Disponible en: <https://www.chilango.com/general/juegos-de-la-infancia-hoy-estan-en-peligro-de-extincion/>

¹³⁷ <https://expansion.mx/empresas/2022/05/28/burger-boy-tomboy-hamburguesas-historia#:~:text=Burger%20Boy%3A%20nostalgia%20ochentera&text=Y%20tras%20probar%20el%20%C3%A9xito,entonces%20el%20crecimiento%20fue%20exponencial.>

mexicanos. Utilizaban personajes de la televisión mexicana para promocionar los alimentos; figuras como Javier López “Chabelo”, Paco Stanley o Salma Hayek aparecían en sus comerciales.

El Financiero también afirma que fue la llegada de marcas estadounidenses lo que provocó el declive y bancarrota de *Burger boy*. El primer Mc Donald’s de México se inauguró en 1985¹³⁸. En 1996, la empresa mexicana no pudo seguir compitiendo y cerró sus puertas definitivamente: “La empresa no aguantó la llegada de Mc Donald's, por la expectativa que causó entre los mexicanos por comer una marca de Estados Unidos, era muy aspiracional y entonces los *Burger Boy* comenzaron a quedarse vacíos, aunque comer en estos restaurantes tampoco era barato.”¹³⁹

Casete. *Cassette* es un préstamo del francés que se compone de *caisse* “caja” y el diminutivo -ette, literalmente *cajita*¹⁴⁰. El *casete* es un formato de grabación de sonido o video en una cinta magnética, que se encuentra enrollada en dos carretes contenidos por una cajita de plástico.

El vocablo sólo se encuentra definido en el DLE y en el DEM. En la primera obra se lee: “Cajita de material plástico que contiene una cinta magnética para el registro y reproducción del sonido, o, en informática, para el almacenamiento y lectura de la información digitalizada”. En la segunda se indica: “Estuche de plástico que contiene una cinta magnética que se desplaza de un carrete a otro y sirve para almacenar sonido y datos”. Hay una variación ortográfica entre ambas obras, pues en el DLE se asienta como *casete*, mientras que en el DEM se da la opción entre *cassette* y *casete*.

El *casete* fue presentado en la Feria Internacional de Radiodifusión de Berlín en 1963 por su creador el ingeniero neerlandés Lou Ottens, pero un año antes, la empresa Philip firmó su distribución en Europa. Luego de que Sony presionara para licenciar su formato, adquirió más popularidad en el mundo. Aunque en un primer momento, su uso era para dictados, pronto se ajustó

¹³⁸ <https://www.radioformula.com.mx/curiosidades/2023/3/14/este-fue-el-primer-mcdonalds-en-mexico-aun-existe-la-sucursal-753610.html>

¹³⁹ Ibidem

¹⁴⁰ <https://etimologias.dechile.net/?casete>

para reproducir música. Su aparición revolucionó el mundo de la música y el video. Gracias al aparato se pudo escuchar música en lugares, donde los vinilos eran muy complicados de introducir, por ejemplo, en los automóviles. Algunos otros derivados del *casete* fueron el DAT (Digital Audio Tape) y el DCC (Digital Compact Cassette).

El auge del *casete* fue durante la década de los setenta hasta los noventa, cuando perdió terreno frente al *compact disc*. Durante la primera década del siglo XXI, el uso de casetes estaba destinado a tareas muy específicas, como la grabación de voz (objetivo original del dispositivo), sin embargo, las nuevas tecnologías también invadieron ese terreno.

En 2008, la mayoría de las compañías fabricantes dejaron de producir *casetes*¹⁴¹. En la actualidad sólo la compañía National Audio Company, ubicada en Massachusetts, sigue maquilando este soporte analógico a gran escala. De acuerdo con Infobae, el *casete* ha tenido un resurgimiento por cuestiones relacionadas con la nostalgia¹⁴². Algunos usuarios aún conservan este tipo de dispositivos en sus hogares por cuestiones sentimentales, de esta manera su función actual es más la de un objeto decorativo que una alternativa para reproducir música. La cultura vintage¹⁴³ también ha contribuido a que la demanda de *casetes* haya aumentado en los últimos años. Dicha cultura y necesidades específicas del cine han provocado que, en 2018, la National Audio Company haya incrementado sus ventas un 70% al tener entre sus clientes industrias como Disney, quien contrató a la empresa para la realización de la banda sonora de las sagas *Guardianes de la galaxia* y *Star wars*¹⁴⁴.

En el CREA, la palabra *casete* tiene once apariciones, en México, entre 1997 y 1995. El CEMC muestra siete apariciones hasta el año 2018. Mientras que el CORPES recoge 107 menciones entre 2001 y 2021. En estos años se observa un decrecimiento de los registros del vocablo, en 2001 hubo 12. Cada año las menciones se reducen, incluso hay años (2014, 2015 y

¹⁴¹[https://es.wikipedia.org/wiki/Casete#:~:text=El%20casete%20compacto%20\(como%20se,se%20comercializ%C3%B3%20con%20distintos%20formatos.](https://es.wikipedia.org/wiki/Casete#:~:text=El%20casete%20compacto%20(como%20se,se%20comercializ%C3%B3%20con%20distintos%20formatos.)

¹⁴² <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/04/19/vuelve-el-cassette-las-razones-de-un-inesperado-boom-de-ventas-en-medio-de-la-pandemia/>

¹⁴³<https://www.europapress.es/portaltic/gadgets/noticia-dos-empresas-estados-unidos-resucitan-casetes-reproductores-20190111092951.html>

¹⁴⁴<https://www.europapress.es/portaltic/gadgets/noticia-dos-empresas-estados-unidos-resucitan-casetes-reproductores-20190111092951.html>

2017) en los que no hay una sola mención. El año 2018 es la fecha que tiene más menciones, ello coincide con el incremento de la producción de *casetes*, luego de este repunte, las apariciones vuelven a bajar considerablemente. Por estas referencias, se entiende que *casete* aún es referente actual, aunque en peligro de obsolescencia.

Checoslovaquia. La disolución de *Checoslovaquia* obedeció a cuestiones geopolíticas. Durante la mayor parte del siglo XX, las guerras orillaron al cambio de nombre y regímenes políticos de los estados checos y eslovacos. Al comienzo de esta centuria, *Checoslovaquia* formaba parte del Imperio austrohúngaro. Con la Primera guerra mundial, *Checoslovaquia* pugnó por su independencia, sin embargo, con la Segunda guerra resultó en la anexión de estos territorios a la Unión Soviética, por lo que quedó bajo la influencia del comunismo y ostentó el nombre de República Socialista de *Checoslovaquia*.¹⁴⁵

Durante la Guerra fría (periodo complicado de datar, pero que abarca el final de la Segunda guerra mundial hasta la caída de los regímenes socialistas hacia principios de la década de los noventa), el territorio conocido como *Checoslovaquia* abarcaba dos entidades políticas diferentes: los estados checos y eslovacos. Tras la caída del Muro de Berlín en 1989, los estados socialistas comenzaron a perder fuerza frente a la postura capitalista, por lo que, en 1993, de manera pacífica, a través de la Revolución de terciopelo, *Checoslovaquia* abandonó el régimen comunista y se dividió en los territorios actuales de República Checa y Eslovaquia. En actualidad también es conocido como Chequia.¹⁴⁶

¹⁴⁵ <https://elordenmundial.com/como-fue-disolucion-chechoslovaquia/>

¹⁴⁶ <https://elordenmundial.com/como-fue-disolucion-chechoslovaquia/>

En el momento en que se levantaron las entrevistas del CSCM, *Checoslovaquia* ya no existía, sin embargo, fue llamada de esa manera, la mención incluyó una autocorrección:

I: [como]/ Austria/ ***Checoslovaquia***// eh / bueno/ ya ahora es República Checa.

ME-262-13H-05

La búsqueda en corpus arrojó los siguientes resultados. En el CORDE se ubicaron sólo dos menciones; una en 1971 y otra en 1973. Mientras que en el CREA hubo 25 registros entre 1980 y 2002. El CORPES tiene más coincidencias; entre el 2001 y el 2020 se registraron 82 apariciones. El 2001 es el año que tiene más menciones (37 registros), en el año 2020 sólo hay 3 menciones. Finalmente, en el CEMC hay seis concordancias, cuatro de 1975 y dos en el siglo XXI. Por lo que se aprecia un decrecimiento en un periodo de 20 años.

Cheque. Se refiere al método de pago efectuado mediante un documento firmado. El DLE lo registra en su acervo como “mandato escrito de pago, para cobrar una cantidad determinada de los fondos que quien lo expide tiene disponibles en un banco”. El DEM, por su parte, indica: “documento del que se sirve una persona para que otra cobre en un banco una determinada cantidad de dinero que tiene depositado en él”. El portal *Banxico* indica que, a pesar de que no es una forma obsoleta, sí ha comenzado a caer en desuso: “En el transcurso de los últimos 15 años, a nivel global, la importancia relativa de las operaciones con cheques, dentro de los medios de pago distintos al efectivo, disminuyó de casi un 15% en 2007 hasta menos del 5% en 2017, que fue su mínimo histórico”¹⁴⁷.

¹⁴⁷ “El cheque: Un viejo conocido que se resiste a desaparecer” en *Banxico*. Disponible en: http://educa.banxico.org.mx/banxico_educa_educacion_financiera/blog-105-cheque--un-viejo-con.html

De acuerdo con este mismo portal, el origen del cheque podría datar del siglo XI en la región actualmente conocida como Iraq. En Europa el cheque llegó hasta el siglo XV. En el siglo XIX fue cuando adquirió las características que perduraron hasta el siglo XX. En nuestro país, el cheque comenzó a tener presencia en 1864 con la fundación del Banco de Londres y México.

Cuento de Cachirulo. Esta expresión hace referencia a un programa televisivo transmitido en la década de los 60, titulado *El teatro fantástico*. En escena aparecía el actor Enrique Alonso personificado a Cachirulo, un cuentacuentos que leía narraciones de la literatura clásica. El programa duró 15 años consecutivos, se transmitía todos los domingos a las 19:00 horas. De acuerdo con los testimonios, algo habitual era que los niños se reunieran para ver el programa, esto porque no todas las familias tenían televisión¹⁴⁸. De esta manera también es evocado en el corpus:

¿pues cuál? // y mi / ni ne- ni televisión teníamos / fíjate // y mi papá / nosotros dícele y dícele / “apá / que cómpranos una tele / que no sé qué “ / porque ya sabes / te cobraban veinte centavos para ir a ver el cuento de Cachirulo

ME-110-22M-00

Distrito Federal, Distrito, DF. El *Distrito Federal* fue fundado el 18 de noviembre de 1824, con la intención de que sirviera como un territorio distinto a las demás entidades de la República mexicana para contener los poderes Ejecutivos, Legislativo y Judicial. Su territorio contemplaba la Plaza de la Constitución y un radio de 8,830 kilómetros¹⁴⁹. Bajo este nombre, el *Distrito Federal* fungió como capital de los Estados Unidos Mexicanos. Durante los diferentes periodos políticos del país, el *Distrito Federal* cambió de tamaño y modificó sus funciones como capital. Después de la Revolución de 1910 y tras la Constitución de 1917, el *DF* quedó constituido por 16 alcaldías y, a la fecha, cuenta con una estimación de nueve millones de habitantes. Fue el 29 de enero de 2016

¹⁴⁸ Ramón Ortiz Aguirre (2010). “Nostalgia de Cachirulo” en *INBAL*. Disponible en <https://literatura.inba.gob.mx/semblanza2/3231-enrique-alonso-semblanza.html>

¹⁴⁹ <https://www.gob.mx/siap/articulos/fundacion-del-distrito-federal>

cuando se aprobó la reforma para sustituir el nombre de *Distrito Federal* por *Ciudad de México*, y entró en vigor el 5 de febrero de ese mismo año. El cambio de nombre obedeció a la necesidad de dotar a la ciudad de autonomía constitucional y no depender de la intervención de los poderes federales¹⁵⁰. Con este cambio conformaría la entidad número 32 de los Estados Unidos Mexicanos. También adquiere nuevos derechos y obligaciones como¹⁵¹:

- La ciudad continúa como capital del país.
- Las delegaciones se transformaron en alcaldías y cuentan, cada una, con un alcalde y diez concejales elegidos democráticamente.
- La Ciudad de México tiene acceso a fondos federales para estados y municipios.
- El procurador de justicia y el jefe de la policía son designados por el jefe de gobierno y no por el presidente de la República.
- Los salarios no pueden ser inferiores al mínimo para los trabajadores del resto de las entidades federativas.

Popularmente el *Distrito Federal* era llamado *D.F. [de éfe]* y *Distrito*, así como con varios juegos verbales, tales como *Defectuoso*, *Detritus Defecal*, etc. En la búsqueda en corpus, esta unidad léxica sigue apareciendo, pero hay un decrecimiento en los casos. Además, las variantes del nombre también tienen una dispersión diferente en los corpus.

La búsqueda de *Distrito Federal* fue la que más casos arrojó. En el CORDE, hubo un total de 66 casos entre 1900 y 1971. Mientras que las coincidencias del CREA aumentan y se muestran

¹⁵⁰ <https://www.milenio.com/politica/cinco-anos-de-cdmx-te-contamos-por-que-dejo-de-ser-distrito-federal>

¹⁵¹ <https://www.mexicodesconocido.com.mx/por-que-la-ciudad-de-mexico-dejo-de-llamarse-distrito-federal.html>

1820 casos, que van de 1981 hasta 2004; el año con más casos fue 1996 con 544 menciones, para el 2004 sólo se registraron 25.

El CEMC, hasta 1974, no presenta casos de *Distrito Federal*, periodo en el que se esperaría mayores menciones sobre la capital mexicana bajo dicho nombre. De 1975 a 2018, recoge 144 menciones.

La búsqueda en el CORPES fue la más prolífica, se registraron 3,408, entre 2001 y 2022. Se observa que las menciones por año se mantienen arriba de los 150 casos. En 2013, la cifra comienza a decrecer, para 2016 (un año después del cambio de nombre) *Distrito Federal* sólo fue mencionado en 60 ocasiones y este número, baja aún más, en 2022 apenas hay una concordancia.

La variante *Distrito* fue menos frecuente en este tipo de corpus escritos. Además, la búsqueda fue mucho más cuidadosa para descartar la referencia general de un *distrito* a la referencia directa del *Distrito (Federal)*. En el CORDE hubo seis concordancias, todas de obras literarias. El CEMC reveló un total de 13 casos de *Distrito*. Finalmente, el CORPES sólo mostró tres concordancias entre el año 2001 y el 2022.

Para la última variante existen dos posibilidades ortográficas: *D.F.* o *DF* [de éfe]. El CORDE sólo tiene un caso como *DF* y 149 como *D.F.* El CREA registra 1343 casos de *DF* y 4542 *D.F.* El CEMC muestra 58 coincidencias como *DF* y sólo dos *D.F.* El CORPES tuvo más concordancias como *DF* (1579) que como *D.F.* (245).

Por las cifras, las denominaciones relacionadas con el *Distrito Federal* están en franca decadencia, sin embargo, se siguen empleando. Las formas en que se mencionaron las variantes

de *Distrito Federal* no son iguales en los dos momentos observados. Sólo *Distrito Federal* y *DF* fueron parte del léxico común, mientras que *Distrito* sólo fue dicha en el 2022¹⁵².

Metate. Este vocablo se encuentra en las obras lexicográficas consultadas. El DLE lo define como “piedra sobre la cual se muele manualmente con el metlapil el maíz y otros granos. En España se empleaba para hacer el chocolate a brazo”. En el DEM se explicita:

plancha de piedra en la que se muelen granos como los de maíz o los de cacao; es rectangular y pulida; se sostiene sobre tres pequeñas patas y forma un plano inclinado hacia adelante, ligeramente curvo y levantado en su extremo más bajo.

En el DM de 2010 se indica la marca *rural* y se define como “Piedra rectangular ligeramente cóncava, con patas, un extremo más alto que otro, sobre la que se muelen manualmente con el metlapil el maíz, otros granos o cualquier alimento, generalmente seco”. En 2023, la definición se recortó y se quitó la marca: “Piedra rectangular ligeramente cóncava, con un extremo más alto que otro, sobre la que se muele manualmente con el metlapil”.

Pray. No hay información suficiente para determinar a qué banda se refiere el informante. Por el contexto en el que lo menciona parece ser una banda *underground*, posiblemente de punk:

I: te lo juro/ neta/ auto/ yo fui/ neta hace // trece/ catorce años/ cuando anduvimos en el pinche movimiento punk/ pues <~pue> era así/ ¿no? //de llegar y/ “a ver a la banda **pray**”// te lo juro// esos eran los tiempos hardcores <~jardcors>// (risa)

ME-106-21H-00

Sin embargo, en la búsqueda en internet no se encuentran datos sobre esta agrupación. Esta palabra se mencionó por un joven en periodo del año 2000, como parte de sus recuerdos de la adolescencia.

¹⁵² La variante *CDMX*, con la que fue sustituido *Distrito Federal* y sus variantes, se estudia entre los neologismos en esta misma tesis. En la entrada correspondiente del Apéndice se aprecia el aumento de esta forma.

Tacón. Es el nombre de un juego que fue popular en México hacia a mitad del siglo XX. Sin embargo, no exclusivo del país, ya que también existen registros que documentan este juego en España. Existían variantes de este juego, pero el elemento principal en todas ellas es un tacón de zapato. Este elemento era conseguido a través de zapateros que lo desechaban o bien entre los zapatos propios; se les quitaba a aquellos que estaban desgastados. El tacón funcionaba como una ficha por jugador y, en todas las variantes, se trataba de arrojar el tacón hacia una meta. Las diferencias radican en el modo de lanzar el tacón. Algunas veces se colocaba una línea en el piso, a manera de meta, y los jugadores debían intentar que el tacón llegase hasta ella desde un punto previamente delimitado, quien arrojara el tacón lo más cercano a la meta era el ganador. Otra forma de este juego era intentar que el tacón cayera sobre el otro jugador previamente lanzado. Nuevamente el ganador era quien lograr golpear el primer tacón lanzado.¹⁵³ En otras variantes, el juego eran monedas, se trazaba un círculo en el patio o jardín y se colocaban monedas dentro de él, los jugadores debían arrojar el tacón para sacar las monedas del círculo, las que lograra sacar le pertenecían.¹⁵⁴ Esta relación con el dinero, produjo una versión del juego para adultos que vieron una oportunidad para apostar, en México es también visto como un juego “de vagos”¹⁵⁵.

En los diccionarios, sólo aparece en el DM. En la primera edición se marcó como *poco usada* y con la definición “Juego infantil que consiste en que un niño golpee el borde una moneda colocada en el suelo con el borde de la tapa de goma de un tacón, para hacerla saltar y llegar por los menos golpes posibles a una meta previamente establecida”. En la segunda edición aparece sin marca y la definición cambia.

¹⁵³ <https://www.plusesmas.com/blogs/queridos-recuerdos/costumbres/jugamos-al-tacon/>

¹⁵⁴ <http://juegosdemexico.blogspot.com/2013/09/tacon.html>

¹⁵⁵ <https://www.chilango.com/general/6-juegos-de-vagos-chilangos/>

Los informantes que mencionaron este juego también indicaron dos formas diferentes de jugarlo. El primero en mencionarlo fue un joven en el año 2000:

y pues el tacón / pues igual el **tacón** era padre / ¿no? / porque pues / este / me acuerdo que en la banqueta marc- / eran dos rayas // y ponías las / las monedas al centro de una raya // y este / y con el tacón / le dabas // y ya si sacabas / pues era de dinero / ¿no? / pues te llevabas el dinero // entonces era de a / me acuerdo que de re- / un tiempo jugábamos ya de esos cincuenta centavos / que había

ME-197-31H-00

El segundo informante que lo mencionó fue un mayor en el 2021:

I: ¿el **tacón**? ah <~ah:>/ conseguí- conseguías en la zapatería un tacón/ un tacón de zapato/ o tú tenías un <~un:> zapato viejo le quitabas el tacón/ y entonces con el tacón/ le pegabas a una moneda y <~y:>/ jugabas carreritas ¿no?/ con/ la moneda/ es decir había una meta de inicio y una meta final y entonces <~entós> tú tenías derecho a/ pegarle/ ¿no? con el tacón/ ¡fum! salía disparada la moneda y si <~si:> no salía disparada la moneda pues <~pos> ni modo ya perdiste tu turno y va el otro y el otro tendría que pegarle a su moneda y el que llegaba primero a la meta pues <~pus> recogía/ todas las monedas que estaban/ por ahí/ en juego/ mh

ME-156-33H-21

Ambas versiones expuestas por los informantes son diferentes, y se componen de los elementos expuestos anteriormente. Al igual que el bolillo, los mismos hablantes sostienen que son juegos que ya no han visto y que consideran desaparecidos. En los corpus revisados no hay concordancias de *tacón* con esta acepción, salvo una de 2007 reportada en el CORPES, por lo que su popularidad no fue la suficiente para reportarse en fuentes escritas. *Tacón* se mencionó tanto en las entrevistas del año 2000, por un joven, y en el 2022, por un mayor, como recuerdos de su infancia.

Tranvía. Este vocablo se define en el DLE como “vehículo que circula sobre raíles en el interior de una ciudad o sus cercanías y que se usa principalmente para transportar viajeros”. En el DEM se puede leer: “vehículo movido por electricidad que circula sobre rieles o vías en el interior de una ciudad o en sus alrededores; se emplea como transporte público”.

Los primeros tranvías de la Ciudad de México no eran eléctricos. Llegados en el siglo XIX, su impulso venía de caballos o mulas que jalaban el vagón. Fue hasta el 15 de enero de 1900 que se inauguró el primer tranvía eléctrico. Las primeras rutas se conectaban al Zócalo capitalino con las afueras de la ciudad, llegaban a San Ángel, Santa María la Rivera, la Villa de Guadalupe, Azcapotzalco, Barranca del Muerto, Tacubaya, Xochimilco y Tlalpan¹⁵⁶.

El sistema de transporte comenzó a perder popularidad frente a las rutas de camiones, además de roces entre el sindicato de tranviarios y el gobierno¹⁵⁷. Asimismo, ya era insuficiente y tenía desperfectos constantes. El 21 de febrero de 1953 chocaron dos tranvías de frente, lo que terminó con el prestigio de este medio. Los tranvías se dejaron de usar definitivamente después del sismo de 1985¹⁵⁸.

Quedan algunas reminiscencias del tranvía ya que alguna de su infraestructura se rescató para otras funciones, por ejemplo, la construcción del tren ligero. Hoy los tranvías tienen una función turística, ya que dan recorridos tanto en el Centro Histórico, como en la alcaldía Coyoacán.

En el CORDE se obtuvieron 41 casos, entre 1896 (año con más menciones) y 1971 (sólo una mención). En el CREA sólo hubo 3 concordancias en 1983. El CEMC I anota dos concordancias, mientras que en el CEMC II se recuperan cuatro. En el CORPES se aprecia que, a pesar de que hay 168 concordancias de *tranvía* entre 2001 y 2021, éstas han ido decreciendo.

¹⁵⁶ “Así era el sistema de tranvías de la Ciudad de México” en *Chilango*. Disponible en: <https://www.chilango.com/agenda/otros/asi-era-el-sistema-de-tranvias-de-la-ciudad-de-mexico/#:~:text=La%20historia%20de%20los%20tranv%C3%ADas%20de%20la%20Ciudad%20de%20M%C3%A9xico,la%20fuerza%20de%20dichos%20animales>.

¹⁵⁷ Francisco Gallardo Negrete (2018) “El tranvía de la ciudad de México una historia para personas que viajan en camión y en metro” en *Nexos*. Disponible en: <https://labrujula.nexos.com.mx/el-tranvia-de-la-ciudad-de-mexico-una-historia-para-personas-que-viajan-en-camion-y-en-metro/>

¹⁵⁸ “Así era el sistema de tranvías de la Ciudad de México” en *Chilango*. Disponible en: <https://www.chilango.com/agenda/otros/asi-era-el-sistema-de-tranvias-de-la-ciudad-de-mexico/#:~:text=La%20historia%20de%20los%20tranv%C3%ADas%20de%20la%20Ciudad%20de%20M%C3%A9xico,la%20fuerza%20de%20dichos%20animales>.

Walkman. Se trata de un reproductor portátil de casetes que se vale de audífonos para que la música sea de uso individual. Tanto el DLE como el DEM definen este vocablo. En el diccionario de la Academia se lee: “reproductor portátil de casetes provisto de auriculares.”. Y en la obra de El Colegio de México se define como: “aparato portátil, aproximadamente del tamaño de una mano, que reproduce el sonido grabado en la cinta magnética de un cassette y lo envía a unos auriculares o a unas bocinas”

Este dispositivo tuvo prototipos hacia mediados de la década de los setenta del siglo XX, el más famoso y a quien se le atribuye la idea del *walkman* es el “stereobelt”, un reproductor que incluía un cinturón para poderlo llevar. Este modelo fue inventado por Andreas Pavel y quien, luego de una serie de demandas, consiguió el crédito y la patente del *walkman*.

El 1 de julio de 1970, la empresa japonesa Sony anunció el lanzamiento del reproductor portátil *walkman*. En ese momento, la idea fue atribuida a Akio Morita, Masaru Ibuka y Kozo Oshone. El objetivo del aparato era poder escuchar música en todo momento sin que implicara el desplazamiento de equipos pesados. La estrategia de ventas del producto se basaba principalmente en deportistas que podían realizar sus actividades mientras escuchaban su música favorita, por lo que también fue una revolución para el deporte. De acuerdo con *El Financiero* esta campaña gustó tanto que aumentó el número de personas que hacían ejercicio sólo para usar el *walkman* como se anunciaba en distintos medios.

Otra industria que revolucionó el aparato de Sony fue la escena musical, ya que, al usar casetes regrabables, los grupos independientes se valieron de esta forma de reproducción y pudieron comercializar su música, pues ahora los oyentes podían elegir qué escuchar y cuándo.

El reproductor portátil fue lanzado en Estados Unidos, Reino Unido y Suecia con otros nombres como Stowaway o Freestyle, pero el nombre *walkman* ya estaba en la mente de los

usuarios, el grado que cualquier reproductor portátil de casetes, aunque no fuera Sony, era llamado *walkman*. Con el tiempo, se lexicalizó y entró en los acervos lexicográficos de algunas lenguas, como el inglés y el español.

Pese a su éxito durante la década de los ochenta, el *walkman* no resistió la llegada de tecnologías como los mp3 y los actuales servicios *streaming* de música. En 2010 se discontinuó la producción de estos aparatos. Sin embargo, la palabra *walkman* se sigue utilizando en la telefonía de algunas marcas para referirse a los reproductores de música, se asocia más a una aplicación a que un dispositivo en sí.

En corpus, *walkman* aparece poco comparado con la popularidad que tuvo. En el CORDE no se registró ninguna coincidencia. El CREA, reporta 10 casos entre 1987 y 1997. El CEMC sólo muestra una aparición en 2011 y el CORPES tiene 36 concordancias, la mayoría entre 2001 y 2005; desde 2020 no hay casos. *Walkman* sólo fue mencionada en el periodo del año 2022 como recuerdo de la infancia de la participante perteneciente al grupo etario de los jóvenes.

12.7 NEOLOGISMO

Amazon. Es la empresa de comercio virtual más grande del mundo¹⁵⁹. Fue fundada por el matrimonio de Jeff Bezos y MacKenzie Scott, el 5 de julio de 1994, como una librería virtual. Su oficina era un garaje en Seattle y el nombre de la empresa está inspirado en el río Amazonas. Al tratarse del río más grande del mundo, reflejaba la visión de la empresa para hacer envíos a cualquier parte del planeta.

Durante la década de los noventa tuvo un rápido crecimiento. Agregó nuevos centros de distribución para abastecer las demandas de los clientes e incorporó la venta de CD y DVD.

¹⁵⁹ <https://www.adslzone.net/esenciales/amazon/historia-amazon/>

Introdujo la venta de música descargable, ésta se podía escuchar por fragmentos antes de adquirir el álbum. También patentó algunas ideas de venta en línea que hoy tiene muchas páginas web, como *1 click*, donde los clientes sólo tienen que introducir sus datos de envío una vez. *Amazon* ganó varias demandas sobre este implemento. A finales del siglo XX, la empresa ya cotizaba en la bolsa de valores.

En los primeros años del siglo XXI, *Amazon* se convirtió en un *Marketplace*, un sitio web de venta de multiartículos, esto mediante el ofrecimiento de su infraestructura a pequeñas empresas para vender sus mercancías. En 2005, se lanzó *Amazon Prime*, un servicio de *streaming* que en su momento no tuvo éxito. En 2007 *Amazon* creó *Kindle*, lector de libros electrónicos, que captó a lectores *online* y además la venta exclusiva de sus libros para poder usarse en sus dispositivos.

La evolución de *Amazon* incluye la venta diversos objetos, además de servicios de entretenimiento, así como el desarrollo del altavoz inteligente *Alexa*. *Amazon* también incursionó en la fabricación de teléfonos móviles, pero esta faceta no fue afortunada como las otras, lo que ocasionó pérdidas importantes. *Amazon*, desde 2015, cuenta con tiendas físicas en Seattle que venden su altavoces inteligentes y libros. Durante la pandemia por Covid 19, *Amazon* logró crecer aún más, por lo que hoy es el referente de comercio virtual y reconocido como el proveedor número uno en el mundo¹⁶⁰.

La revisión en corpus muestra que *Amazon* ha tenido un incremento de casos a través de los años. El CORDE, al ser una base enfocada en el pasado, no registra ninguna concordancia. El CREA arroja dos resultados en el 2000 y 2001; mientras que el CEMC sólo ofrece un resultado entre 1975 y 2018. En CORPES es donde se aprecia la continuidad de sus menciones. Desde 2001

¹⁶⁰<https://stonkstutors.com/tecnologia/historias/una-breve-historia-de-amazon-desde-su-fundacion-hasta-la-actualidad/>

ya comienza a registrarse *Amazon* en textos escritos, pero las incidencias son muy bajas, incluso, hasta 2014 hay una intermitencia de años en los ni siquiera se mencionó la palabra en cuestión. Luego de dicho año, los casos comienzan a elevarse y van desde dos registros en 2014 hasta 67 en 2021.

Amazon ya existía cuando se levantó el CSCM, sin embargo, aún no cobraba popularidad, por lo que es natural que no se haya mencionado. En el segundo periodo, el uso de esta tienda virtual es más extendido y se comprueba en su acceso léxico.

Amlo. Se trata de las siglas con las que se conoce de manera popular a Andrés Manuel López Obrador. Es una abreviatura muy habitual, incluso hay una seña en la Lengua de Señas Mexicana para identificarlo. Naturalmente no se encuentra en los diccionarios. Su uso se puede rastrear en los corpus. El CORDE no registra concordancias. El CREA reporta 16 casos. El CEMC I ofrece una concordancia, ya en el CEMC II se recuperan 19 casos. En el CORPES se aprecia el incremento por lustro. Entre 2001 y 2005 se mencionó 65 veces, este lustro corresponde con el primer momento de las entrevistas. En 2016 y 2020 se encontraron 321 casos.

Astra. Es el acortamiento de *AstraZeneca* nombre popular de la vacuna ChAdOx1-S (recombinante) de Oxford/AstraZeneca, contra la Covid 19, también conocida farmacéuticamente como Vaxzevria. Durante la pandemia por Covid 19, el laboratorio anglosueco AstraZeneca produjo la vacuna Vaxzevria, que funciona a partir de la inyección de un adenovirus para que se produzcan los anticuerpos necesarios¹⁶¹. La vacuna surgió a partir de investigaciones previas del laboratorio en otros tipos de gripe¹⁶².

¹⁶¹ <https://www.vacunacovid.gob.es/preguntas-y-respuestas/que-debo-saber-sobre-la-vacuna-de-astrazeneca-frente-al-covid-19>

¹⁶² <https://www.azmed.com.mx/vacuna-covid-astrazeneca.html>

Junto con Moderna, Pfizer, Sputnik, Sinovac Janssen, Cansino y Covax, *Astra* fue una de las opciones de vacunación que llegaron a México en 2021. El Sector salud aplicó alrededor de 3.4 millones de dosis¹⁶³ y se convirtió en la vacuna más aplicada en México, aunque fue la segunda marca en ser aprobada por las autoridades mexicanas.¹⁶⁴

En la revisión en corpus, muestra pocas coincidencias tanto para *Astra* como para *AstraZeneca*. Para la primera, la forma más coloquial del nombre de la vacuna, no hubo registros referidos al fármaco, en cambio, sí hay registros de la palabra para otras connotaciones, por ejemplo, el modelo de automóvil Astra. Para la variante AstraZeneca sí hubo casos. La unidad AstraZeneca se registra en el CORPES a partir de 2007, pero sólo referido al laboratorio. En 2020 aparece la primera mención de la unidad como metonimia para el nombre de la vacuna. En 2021 hay dos registros y en 2022 sólo una.

Esta búsqueda indica que el *Astra(Zeneca)* es una unidad léxica muy reciente y que en durante el primer levantamiento de entrevistas para el CSCM no existía, mientras que para el segundo periodo, era un referente muy común por la pandemia de Covid 19. Por lo que *Astra* sería una unidad léxica con un nuevo referente.

Blu-ray. Se trata de un neologismo para el periodo correspondiente del año 2000, sin embargo, en el 2022 es poco usado. El *Blu-ray* es un formato de almacenamiento de datos y videos de alta definición en forma de disco. Su nombre lo recibe por el color del láser lector de este disco,

¹⁶³<https://www.gob.mx/salud/prensa/llegan-a-mexico-3-4-millones-de-vacunas-astrazeneca?idiom=es#:~:text=Llegan%20a%20M%C3%A9xico%203.4%20millones,Salud%20%7C%20Gobierno%20%7C%20gob.mx>

¹⁶⁴ <https://serendipia.digital/covid-19/vacuna-covid-mas-aplicada-en-mexico/>

del inglés *blue*. Este formato se anunció en 2002 como un proyecto impulsado por algunas empresas de electrónica¹⁶⁵.

Aunque físicamente es similar al DVD y al CD, el *Blu-ray* permite grabar más información aunado a ello, una ventaja es el lenguaje de almacenamiento, pues esto permite que sea compatible con información de Internet que se puede reproducir a la par, por ejemplo, subtítulos¹⁶⁶. El *Blu-ray* sustituyó al DVD. Aunque el *Blu-ray* tiene aún vigencia en algunos nichos de mercado como los videojuegos, los servicios de *streaming* han hecho pierda fuerza¹⁶⁷.

El CORPES muestra que el número de menciones es bajo. La frecuencia absoluta es de 44 casos, la mayoría efectuados entre 2011 y 2015 (22 apariciones). Entre 2016 y 2020 sólo se reportan cinco.

Cañón. El nombre de *cañón* se refiere a un proyector digital, un aparato óptico que recibe una señal de video y proyecta la imagen en una superficie o pantalla¹⁶⁸. Su uso es frecuente en salas de presentaciones, en aulas docentes y en casa, éste último con usos lúdicos.

El origen del proyector se remonta a finales del siglo XIX y está altamente emparentado con el cine. Fue el fotógrafo Eadweard Muybridge quien lo inventó en 1880. Su mecanismo radicó en presentar una secuencia de imágenes en blanco y negro, sin embargo, aún estaba muy lejano a la idea actual de proyector, ya que fue hasta el año 2000 cuando se produjo la primera proyección de película en formato digital¹⁶⁹. Los hermanos Lumière, en 1895, perfeccionaron el aparato y

¹⁶⁵ “Observatorio de tecnología en educación a distancia” en Universidad Estatal a Distancia Costa Rica. Disponible en: https://observatoriotecedu.uned.ac.cr/media/blu_ray.pdf

¹⁶⁶ “Observatorio de tecnología en educación a distancia” en Universidad Estatal a Distancia Costa Rica. Disponible en: https://observatoriotecedu.uned.ac.cr/media/blu_ray.pdf

¹⁶⁷ “Historia del Blu-ray, el último formato físico que se resiste a morir” en *Computer hoy*. Disponible en: <https://computerhoy.com/reportajes/entretenimiento/historia-blu-ray-ultimo-formato-fisico-resiste-morir-438181>

¹⁶⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Proyector_de_video

¹⁶⁹ <https://masqueproyectores.com/el-proyector-cual-es-su-historia/>

crearon el proyector cinematográfico. Los cambios de estos dispositivos van desde la bombilla hasta el láser como fuente de luz.

Existen diferente tipo de proyector: TCR (tubo de rayo catódicos), LCD (pantalla de cristal líquido), 3D, proyector portátil (funciona con led), TDT (proyector de televisión digital terrestre) y digital¹⁷⁰.

La llegada de los proyectores a las aulas y salones de conferencias fue en la segunda mitad del siglo XX, ya que antes, esta tecnología estaba más enfocada en el cine y la televisión.

La motivación del nombre de *cañón* al proyector podría deberse a la similitud que existe entre estos aparatos y el arma, ya que el lente es similar al canal de un cañón, y así como el arma dispara una bala, el proyector dispara luz. Su uso está difundido en varias zonas hispanohablantes ya que su significado sí está registrado en el *Diccionario de la Lengua Española*, como “cañón de proyección”.

Ninguno de los corpus utilizados en la búsqueda registra coincidencias de la palabra *cañón* en la acepción de proyector.

CD. Esta forma es la sigla de *Compact Disc*. El DLE lo define como “disco compacto” y “aparato lector de discos compactos”. También se contempló el vocablo *disco*, para conocer la dispersión y vigencia de cada una. Ambas formas se toman como neologismos del periodo correspondiente al año 2000, pero en posible retracción u obsolescencia en el periodo del año 2022. Sobre la historia del *CD* se puede revisar en *disco*.

¹⁷⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Proyector_de_video

De acuerdo con el CORPES, la palabra *cd* ha tenido menos menciones. Entre el año 2001 y 2005, se registran 147 menciones, ya para 2016 y 2020, sólo hubo 50 concordancias.

CDMX. Es la abreviatura para Ciudad de México y se lee [sedeméki] o [sedeméks]. Si bien la capital mexicana tenía el nombre oficial de Distrito Federal, competía con el nombre Ciudad de México, apelativo anterior incluso al oficial, ya que como Ciudad de México se identificaba dicho territorio al menos desde 1585¹⁷¹. Después, en 1824, cambió su nombre a Distrito Federal, aunque nunca dejó de identificarse popularmente como Ciudad de México¹⁷². Fue el 5 de febrero de 2016 cuando el Distrito Federal se convirtió legalmente en la Ciudad de México y pasó a ser una entidad federativa más de la República mexicana. *CDMX* fue la abreviatura con la que se le designó para sustituir a la anterior: DF.

De acuerdo con la BBC¹⁷³, esta abreviatura se originó en un oficina del entonces Distrito Federal en 2013, incluso se le atribuye a la funcionaria Irene Muñoz, quien participó en una campaña política para darle un mejor aspecto y cambiar la percepción que los habitantes de la capital tenían sobre ésta, sobre todo ante el cambio de regente, entre Marcelo Ebrard y Miguel Ángel Mancera: “Pensábamos en una marca, pero a la vez ya teníamos problemas de pertenencia, y teníamos que regresar y recuperar la identidad de la ciudad”¹⁷⁴. Esta campaña pretendía darle una nueva identidad gráfica a la Ciudad, ya que era común que cada gobierno tuviera distintivos gráficos. El equipo se planteó separar la imagen política del concepto de ciudad. Se pensó en algunas de las “marcas-ciudad” que ya tenían algunas de las ciudades más grandes del mundo,

¹⁷¹ <https://mxcity.mx/2022/01/la-historia-de-como-la-ciudad-de-mexico-obtuvo-su-nombre/>

¹⁷² También se identificaba simplemente como *México* en el resto de los estados.

¹⁷³ [https://www.bbc.com/mundo/noticias-](https://www.bbc.com/mundo/noticias-45165760#:~:text=No%20hay%20mucho%20misterio%20acerca,la%20de%20M%C3%A9xico%20(Mx).)

[45165760#:~:text=No%20hay%20mucho%20misterio%20acerca,la%20de%20M%C3%A9xico%20\(Mx\).](https://www.bbc.com/mundo/noticias-45165760#:~:text=No%20hay%20mucho%20misterio%20acerca,la%20de%20M%C3%A9xico%20(Mx).)

¹⁷⁴ *Ibidem*

como Nueva York, París, Londres, Barcelona, Buenos Aires o Tokio. La propuesta se aceptó el 24 de marzo de 2014. El uso de la abreviatura es propiedad exclusiva del gobierno capitalino hasta el 12 de marzo de 2024¹⁷⁵.

La abreviatura de ciudad no se modificó, pero para la de México se pensó en el dominio de internet mx y no Méx como tradicionalmente se abrevia el nombre del país. Así fue como la ciudad se llenó de esta abreviatura que los habitantes poco a poco fueron reconociendo como [sedeméki] o [sedeméks], incluso antes del cambio de nombre oficial. Ahora esta abreviatura se observa en plazas públicas y en algunos medios de transporte público de la Ciudad de México.

El CORPES fue el único corpus que mostró concordancias. En 2015 comenzaron los casos, donde se encontraron tres menciones de *CDMX*. Con el transcurrir de los años, las concordancias aumentaron hasta 111 en 2021. Esta palabra no existía en el 2000, por lo que sí es una unidad léxica nueva en el 2022.

Celular: El *celular* o teléfono móvil es un aparato electrónico compuesto, primariamente, por un receptor y transmisor de señal. Tanto el DLE como el DEM identifican la acepción de “teléfono” en tercer lugar. En el primero se lee: “3. m. teléfono celular. U. m. en Am.”, y se marca el uso sólo en América. En el segundo se define como: “3 s m Teléfono celular: ‘Perdí mi celular en el camión’, ‘En este rincón de la biblioteca los celulares no tienen recepción’”.

La telefonía celular comenzó en 1973. Martin Cooper fue el inventor del teléfono celular. En la década de los ochenta, la compañía Motorola fue la primera en generar un modelo comercial, el DynaTac 8000x, pesaba 87 gramos y costaba alrededor de 3,995 dólares. Las funciones del *celular* se han incrementado. El servicio de mensajes de textos fue agregado hasta la década de los

¹⁷⁵ <https://www.debate.com.mx/cdmx/Cual-es-el-significado-de-CDMX-20211007-0097.html>

noventa. Posteriormente se agregaron otras mejoras importantes, como pantalla a color y cámara. Hoy en día, las funciones de los teléfonos inteligentes son más cercanas a los de una computadora portátil. En 2007, Steve Jobs cambió por completo la industria de la telefonía móvil cuando presentó el primer iPhone, cuyas funciones ya eran computacionales. En 2010, los smartphones o teléfonos inteligentes siguieron la tecnología de Jobs y pronto fue más sencillo adquirir un dispositivo de este tipo.

La evolución del *celular* se ha marcado por generaciones. En los ochenta se dio la primera generación (1G), donde los teléfonos comenzaron a ser más pequeños y ligeros. La 2G indicó el cambio de la comunicación analógica por la digital, lo que mejoró la calidad de sonido en las llamadas, esto ocurrió en los noventa. La generación 2.5 implicó mejoras en las aplicaciones y la llegada de la mensajería. La 3.0 se caracterizó por el acceso a internet, mientras que la última por la conexión Wifi y la inserción de aplicaciones al teléfono.

De acuerdo con el DLE, *celular* o teléfono celular es una forma sólo utilizada en América. *Celular* es un adjetivo de teléfono que terminó sustituyendo el nombre. La razón para llamarle teléfono celular obedece a que el dispositivo funciona con estaciones base que conforman un hexágono (denominadas células), estas figuras forman el área de cobertura del servicio. A esta estructura se la conoce como red celular (del inglés *cell*: célula/celda).

La búsqueda en corpus arroja datos interesantes sobre la frecuencia de *celular* como sustantivo. En el CORDE no se registró, ni siquiera como adjetivo. En el CREA hubo 22 concordancias, la más antigua es de 1995. En el CEMC, también hubo esta distinción, pues en el periodo comprendido entre 1921 y 1974 no hay registros como sustantivo de celular, mientras que en el CEMC II (1975 a 2018) se encontraron 41 casos. La información de CORPES permite comprobar que, con los años, *celular* ha aumentado. En 2001 sólo hubo 21 casos, la cifra aumentó,

hasta que en 2020 se registró la mayor cantidad de apariciones (316). Si bien en el periodo del año 2000, los celulares eran una realidad, éstos no eran tan comunes como en la actualidad y sus funciones no son las mismas que durante la década de los noventa del siglo pasado. En el léxico seleccionado, en los dos periodos, apareció esta unidad léxica.

Chat. Proviene del inglés *chatter* que puede ser traducida como “charla” o “cháchara”¹⁷⁶. Con este nombre se entiende una conversación sostenida por algún servicio de mensajería o por algún portal *web*. El DLE lo define como: “intercambio de mensajes electrónicos a través de internet que permite establecer una conversación entre dos o más personas” y “servicio que permite mantener conversaciones mediante chats”. En el DEM se asienta:

Conversación que establecen por escrito dos o más personas mediante las redes de Internet: *un chat* en vivo, “Únete al *chat* del gurú cibernético”. 2 Programa o servicio de Internet que permite esta conversación: *las salas de chat, un servicio de chat gratuito*, “Encuentra a tu pareja en nuestros *chats* de amistad”

La comunicación a través de un servidor surge en 1972¹⁷⁷, aunque fue un gran avance las condiciones tecnológicas del momento no permitieron que esta forma de comunicación se popularizara. Fue hasta 1988 que Jarkko Oikarinen logró crear el *IRC (Internet Relay Chat)* que logró la comunicación de manera simultánea entre dos o más personas.

Si bien los *chats* funcionan para la comunicación personal, hubo dos momentos históricos en los que se comprobó su eficacia comunicativa: la primera fue en 1991 durante la Guerra del Golfo y la segunda en Moscú en septiembre de 1993 para informar sobre la inestabilidad política y social¹⁷⁸

¹⁷⁶ <https://etimologias.dechile.net/?chat>

¹⁷⁷ <https://www.arimetrics.com/glosario-digital/chat>

¹⁷⁸ http://datateca.unad.edu.co/contenidos/MDL000/ContenidoTelematica/historia_de_los_chats.html

Los *chats* han sido albergados por diferentes portales o aplicaciones. En el año 2000, la aplicación *Messenger* era una de las formas más populares de enviar mensajes instantáneos. En 2007 fue *Skype* la aplicación de moda en el momento, que ya incluía videollamadas a cualquier parte del mundo¹⁷⁹. Ahora la mayoría de las redes sociales albergan una opción de *chat*. Algunos cambios importantes de los *chats* es el envío de archivos y mensajes de voz, ya que en un primer momento este tipo de comunicación no se podía realizar.

En el CORDE no se registra este vocablo. En el CREA se encontraron ocho concordancias entre los años 2000 y 2001. Mientras que en el CEMC II hubo tres apariciones de *chat*. En CORPES los casos de *chat* fueron relativamente bajos desde 2001, ningún año superó las 40 menciones; incluso, en 2017, no hubo coincidencias. Sin embargo, en 2021 se reportaron 89 concordancias, por lo que se observa un uso importante de esta unidad.

Chat no se registró en las entrevistas del año 2000, aunque ya existía este tipo de comunicación. En el periodo del 2022 sí se utilizó, así coincide con el comportamiento de la frecuencia de esta palabra en los corpus.

Chip. La unidad léxica *chip* está registrada en obras lexicográficas como el DLE y el DEM. La acepción principal es “pequeña pieza de material semiconductor”, proviene del inglés *chip* “pedazo”.

El 12 de septiembre de 1958, Jack Kilby, miembro de la compañía Texas Instruments y ganador del premio Nobel de física en el año 2000, presentó un circuito integrado que posteriormente se popularizaría como *chip*¹⁸⁰ debido a su pequeño tamaño. El circuito consistía en

¹⁷⁹ <https://www.hazunaweb.com/blog/historia-y-evolucion-de-los-chats-de-mensajeria/>

¹⁸⁰ <https://www.gtd.es/es/blog/el-microchip-cumple-50-anos#:~:text=El%2012%20de%20septiembre%20de,a%20una%20placa%20de%20vidrio.>

una cinta de germanio con un transistor colocado en una placa de vidrio. El invento funcionó para aparatos electrónicos que ya son parte de la vida cotidiana del ser humano, desde tarjetas de crédito hasta celulares.

El *chip* se ha modificado, el germanio fue sustituido por silicio. También se ha variado su tamaño, el que Kilby presentó medía 11.5 milímetro por un milímetro y los actuales han reducido su tamaño, con ello se han adecuado a las necesidades humanas. Además, la cantidad de transistores le dan potencia el circuito, mientras que los primeros apenas tenían 12 de ellos, en actualidad contienen miles de millones¹⁸¹. El *chip* se considera el motor de la era de la información¹⁸².

Hay diferentes tipos de *chips* de acuerdo con su composición (monolíticos, híbridos de capa fina e híbridos de capa gruesa) y sus funciones (circuitos integrados digitales, circuito integrado analógico, de señal mixta).¹⁸³

En la actualidad, Intel es la empresa que fabrica más *chips* en el mundo. Las mejoras en los *chips* no se han detenido, por el contrario, la apuesta es el uso de nanomateriales que permitan nuevos avances en áreas como la computación neuronal, computadoras cuánticas, inteligencia artificial, etc.¹⁸⁴

La revisión en corpus de este vocablo muestra que no ha tenido gran aparición o despuntes importantes. El CORDE no registra casos al respecto. El CREA recupera seis resultados de 1996

¹⁸¹<https://www.fib.upc.edu/retro-informatica/exposicio/evolucio/xip.html?lang=es#:~:text=El%20a%C3%B1o%201959%2C%20dos%20cient%C3%ADficos,finas%20capas%20de%20material%20semiconductor.>

¹⁸²<https://www.gtd.es/es/blog/el-microchip-cumple-50-anos#:~:text=El%2012%20de%20septiembre%20de,a%20una%20placa%20de%20vidrio.>

¹⁸³ <https://www.muytecnologicos.com/diccionario-tecnologico/microchip>

¹⁸⁴ <https://www.elobservador.com.uy/nota/del-chip-a-la-sociedad-digital-la-evolucion-de-la-microelectronica-en-50-anos-20218235010>

al 2001. En el CEMC II hay cinco resultados. Finalmente, en el CORPES se aprecia que las menciones más altas de esta palabra son entre 2005 y 2008, con 27, 22 y 28 coincidencias entre esos años. De 2001 a 2021 el promedio de casos por año es de 10.9 menciones. Es una unidad léxica constante, pero con bajas incidencias en corpus.

La unidad léxica *chip* fue utilizada únicamente en el primer periodo, por un hombre joven de ese entonces, de nivel de instrucción media.

Compu(tadora), computación, cómputo. El vocablo *computadora* tiene un acortamiento: *compu*. Se decidió considerar las dos formas como unidades léxicas, para conocer su dispersión. *Computadora* se encuentra definida en el DLE, en primera acepción, como un adjetivo que se refiere a calcular. Es hasta la tercera acepción que registra *computadora electrónica*: “máquina electrónica que, mediante determinados programas, permite almacenar y tratar información, y resolver problemas de diversa índole.”. En el DEM sólo hay una acepción:

Máquina, generalmente electrónica que, siguiendo un programa previamente establecido, recibe y procesa información, produce resultados con gran rapidez y ejecuta acciones con las que se controlan otros mecanismos, o ciertos procesos naturales o artificiales.

La historia de la *computadora* se remonta al siglo XVII, con la pascalina, creada por Blaise Pascal en 1642. Luego de eso, ha tenido muchas modificaciones que dejan una impronta en diferentes máquinas. No es hasta el siglo XX, que se pueden ver prototipos más cercanos a nuestro concepto actual de *computadora*.

El primer prototipo de *computadora* moderna se presentó en 1968. Fue Douglas Engelbart quien hizo una demostración de 90 minutos. Realizó una conexión con su centro de investigación, por lo que no sólo presentó el dispositivo, sino que se hizo la una videollamada¹⁸⁵-

Sin embargo, desde la Segunda Guerra Mundial, se puede marcar la primera generación de *computadoras* que funcionaban con válvulas y tubos de vacío, servían para descifrar códigos. La segunda generación aparece entre 1956 y 1964, cuando los tubos de vacío son reemplazados por transistores, que les brindan menor volumen y gasto de electricidad. La tercera generación (1965-1971) se caracterizó por el uso del chip, lo que de nuevo redujo el tamaño de los aparatos. Entre 1972 y 1980, se dio la cuarta generación de computadoras, donde los microprocesadores se mejoraron y aparecieron las primeras *computadoras* personales. La quinta generación es la que llega hasta el 2019, donde la liviandad y portabilidad fueron imperantes. La sexta generación, que es proyectiva, implica el uso de inteligencia artificial.¹⁸⁶

El desarrollo de estos instrumentos ha sido fundamental para la vida del ser humano en el siglo XXI. En la actualidad, muchos artefactos poseen mecanismos computacionales que los hacen sincronizarse y ser manipulados a distancia, como electrodomésticos. Las *computadoras* son parte de la vida cotidiana de la civilización contemporánea.

La palabra *computadora* si bien tiene raíces latinas, se integró al español en su acepción de “máquina electrónica” a través del inglés. En ambas lenguas se refiere a hacer cálculos, aunque en inglés era un vocablo más habitual para contabilizar¹⁸⁷. En el CORDE no encontraron

¹⁸⁵<https://humanidades.com/historia-de-la-computadora/#:~:text=La%20primera%20computadora%20moderna%20apareci%C3%B3,sistemas%20computarizados%20interactuar%C3%ADan%20en%20adelante>.

¹⁸⁶ <https://concepto.de/historia-de-la-computadora/>

¹⁸⁷[https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160204_tecnologia_origen_palabra_computadora_finde_vs#:~:text=La%20palabra%20en%20ingl%C3%A9s%20%22computer,\(%22fingitque%20putando%22\)](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160204_tecnologia_origen_palabra_computadora_finde_vs#:~:text=La%20palabra%20en%20ingl%C3%A9s%20%22computer,(%22fingitque%20putando%22)).

coincidencias para México. El CREA, en cambio, tiene coincidencias desde 1975 hasta 2004. Los años 1996 y 2001 son los que tienen mayor número de casos, con 79 y 76 respectivamente; en total se registraron 368 coincidencias. El CEMC I tiene dos registros de *computadora* en 1973, mientras que hay 79 concordancias entre 1975 y 2018. En el COPRES, se aprecia una reducción entre 2001 y 2021. En 2001 las apariciones de computadora son 268, para el 2021 llega a 73 casos, el año con menos menciones. A lo largo de 21 años los casos superan las cien apariciones, sin embargo, desde 2014 se aprecia una reducción de *computadora*. Esto parece contradecir el empleo que se le da, ya que en la actualidad es muy cotidiano el uso de este dispositivo; mientras que el año 2000 se estaba popularizando. Se considera un referente nuevo por la forma en que se utiliza en la actualidad comparada con el primer periodo de las entrevistas. *Computadora* fue dicha en ambos momentos; en el primer periodo por jóvenes y mayores de nivel de instrucción alta, en el segundo por los tres grupos etario de los niveles de instrucción medio y alto

Es usual escuchar el acortamiento *compu* para referirse a la *computadora*. *Compu* fue dicha únicamente en el periodo correspondiente al año 2022 por un hombre joven de instrucción alta. Tanto en el CORDE como el CREA no existen apariciones de *compu*. Sin embargo, en el CEMC II, hay dos concordancias. En COPRES, hay 29 concordancias, por lo que no es una forma ampliamente registrada en corpus escritos.

Otras palabras relacionadas con *computadora* son *computación* y *cómputo* como disciplinas derivadas de la aparición de ésta. En el CORDE no hay registros de *computación* en México. Mientras que en CREA hay 119 casos entre 1975 y 2002. En el CEMC, entre 1921 y 1974, hay una concordancia, sin embargo, no hace referencia a la disciplina, sino a la acción de contar. Ya entre 1975 y 2018, hay 23 casos de *computación*. En el CORPES se aprecia una aparición estable de la palabra, su cifra más alta es el año 2001 con 53 casos y la más baja es cinco en 2011

y 2020. Este vocablo fue dicho en el segundo periodo por un hombre mayor de nivel de instrucción alto.

Cómputo sí tiene apariciones en CORDE, pero sólo con la acepción “contar”. En el CREA se registraron 116 casos relacionados a la informática. En el CEMC, también se presentó este comportamiento; en los datos de 1921 a 1974 hubo tres concordancias que hacían referencia a contar, mientras que del 1975 a 2018, hubo 16 casos con la acepción buscada. El CORPES muestra que, al igual que *computación*, *cómputo* es constante en el léxico de corpus. Sin embargo, parece más usual que *computación*. El año con menor incidencia fue el 2020, mientras que el año con más menciones de *cómputo* fue el 2005 con 57 casos. Al contrario de *computación*, *cómputo* fue mencionada en el primer periodo, pero no en el segundo, curiosamente también fue mencionada por un hombre mayor de instrucción alta.

Correo electrónico. El *correo electrónico* es un servicio de mensajería virtual. El DLE presenta dos acepciones:

1. m. Sistema de transmisión de mensajes por computadora u otro dispositivo electrónico a través de redes informáticas.
2. m. Información transmitida a través de correo electrónico. *Ha recibido un correo electrónico del periódico.*

Este tipo de mensajes tienen su origen en 1962, con la computadora IBM 7090, que permitió la interacción de distintos usuarios. En 1965, se mejoró y tenía características más cercanas al servicio de mensajería instantánea que hoy conocemos. Ray Tomlinson es el creador oficial de los correos electrónicos, él introdujo el @ para distinguir direcciones electrónicas, entre el nombre del usuario y el del servidor¹⁸⁸. Fue hasta 1971 que se usó por primera vez de manera

¹⁸⁸ <https://concepto.de/correo-electronico/>

gratuita¹⁸⁹. En la actualidad el envío de correos electrónicos es más frecuente en la comunicación institucional o formal, ya que la mensajería instantánea ha sustituido a los correos en la comunicación personal.

El mecanismo de un *correo* electrónico es igual al de correo postal, hay remitente y un destinatario. Al destinatario le llega el mensaje a un buzón virtual. El correo, además del mensaje de texto puede contener archivos, fotografías, imágenes, video o audio. También se le conoce como *e-mail (electronic mail)* [imeil], *mail* [meil] o simplemente *correo*¹⁹⁰.

La unidad *correo electrónico* no se registró en el CORDE. En el CREA se registran 142 concordancias entre 1991 y 2004, el año 2001 es el que presenta más casos. El CEMC no presenta casos para los años de 1921 a 1974, en cambio, para los años subsecuentes hay siete concordancias. El CORPES muestra mucha variación de las cifras por año. Entre 2001 y 2021, los años con mayor concordancia es el 2006 (90 menciones), los años con menor aparición de la unidad son 2017 y 2019 con 10 casos cada uno.

En el panel, fue mencionado por un hombre mayor en el primer periodo. En el segundo no hubo registro de esta unidad léxica.

Covid, Delta, Ómicron. Se trata de una enfermedad respiratoria. Recibió este nombre, derivado del acrónimo en inglés: **coronavirus disease** (“enfermedad del coronavirus”)¹⁹¹, el virus que causó la pandemia entre finales del 2019 y 2023. Sin embargo, el nombre científico de este coronavirus es SARS-CoV-2¹⁹². Tanto el DLE como el DEM, lo tienen registrado en su versión en

¹⁸⁹ <https://humanidades.com/correo-electronico/>

¹⁹⁰ <https://conocelahistoria.com/correo-electronico/>

¹⁹¹ Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [02 de junio de 2023].

¹⁹² <https://together.stjude.org/es-us/atenci%C3%B3n-apoyo/covid-19-resources/historia-del-coronavirus.html>

línea. El primero como: “síndrome respiratorio agudo producido por un coronavirus”. Y el segundo como:

Enfermedad infecciosa que pueden contraer aves y mamíferos, transmitida por el coronavirus SARS-Cov2, que ataca principalmente al aparato respiratorio humano, causándole desde una fuerte gripa hasta neumonía y daño a los pulmones; puede ser mortal.¹⁹³

La enfermedad surgió en diciembre de 2019 en China, en la provincia de Hubei, donde se reportaron casos de pacientes hospitalizados por una enfermedad caracterizada por neumonía e insuficiencia respiratoria. El 11 de febrero de 2020, la Organización Mundial de la Salud nombró al agente causante como Covid 19. A pesar de las diferentes medidas que se tomaron para evitar la propagación, el 11 de marzo, la misma OMS declaró la pandemia. Esto trajo nuevos retos a la medicina moderna, desde la contención del virus, hasta la creación de vacunas para paliar la replicación del virus. La sociedad también se vio afectada, ya que muchas actividades se suspendieron, dada la prohibición de convivencia¹⁹⁴, pues su propagación era rápida y simple (toser, estornudar, el tacto).

Algunos de los síntomas más comunes son: fiebre, tos, dificultad para respirar, secreción nasal, dolores corporales, dolor de garganta y pérdida del olfato o gusto¹⁹⁵. El tratamiento se vincula con la intensidad de los síntomas. Se puede mejorar con tratamientos sencillos o, en casos graves, se requiere hospitalización.

Como era esperable, sólo el CORPES mostró coincidencias entre 2020 y 2021, el primer año tiene 687 menciones, mientras que el segundo baja hasta 535.

¹⁹³ El Colegio de México. *Diccionario del Español de México*. [versión en línea]. < <https://dem.colmex.mx/Ver/covid> > [02 de junio de 2023].

¹⁹⁴ <https://www.medintensiva.org/es-pandemia-por-covid-19-el-mayor-articulo-S0210569120301017>

¹⁹⁵ <https://www.bupasalud.com.mx/salud/coronavirus>

Al tratarse de un referente nuevo, sólo se reportaron menciones en el segundo periodo. *Covid* fue dicho por hombre y mujeres, del nivel de instrucción medio y alto, pero sólo por el grupo de los mayores.

El Covid 19 tiene variantes debido a la mutación del virus. Los virus mutan constantemente gracias a la recombinación de genomas. La manera en que los científicos clasifican a los virus en linajes o grupos mediante el alfabeto griego. El Covid.19 tuvo muchas variantes, pero hubo algunos que sobresalieron por actuar de manera específica en comparación con el virus original¹⁹⁶. Éstas son *Delta* y *Ómicron*.

La variante Delta fue valorada como variante de interés el 15 de junio de 2021¹⁹⁷ por la OMS, aunque su aparición se dio en la India en diciembre de 2020¹⁹⁸, se caracteriza por ser de contagio más rápido hasta un 97% más veloz que el original, fue por ellos que se puso especial atención en su propagación¹⁹⁹, además, afectó a personas que ya habían sido vacunadas.

La variante *Ómicron* se clasificó como variante de preocupación en noviembre de 2021²⁰⁰. El contagio con esta variante superó la velocidad de *Delta*, sin embargo, los síntomas son menos graves y las personas vacunadas resisten los estragos del virus²⁰¹ y los niveles de mortandad con esta variante fueron menores que con las anteriores²⁰².

El CORDE, el CREA y el CEMC presentan coincidencias de *Delta*, pero no como la acepción aquí estudiada. En el COPRES hubo 29 casos que coinciden con la variante del Covid

¹⁹⁶ <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/variants/variant-classifications.html>

¹⁹⁷ <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/variants/variant-classifications.html>

¹⁹⁸ <https://www.gob.mx/promosalud/es/articulos/variantes-del-virus-sars-cov2-282523?idiom=es>

¹⁹⁹ <https://feh.v.org/caracteristicas-variante-delta-coronavirus/>

²⁰⁰ <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/variants/variant-classifications.html>

²⁰¹ <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/coronavirus/expert-answers/covid-variant/faq-20505779>

²⁰² [https://www.who.int/es/publications/m/item/enhancing-readiness-for-omicron-\(b.1.1.529\)-technical-brief-and-priority-actions-for-member-states](https://www.who.int/es/publications/m/item/enhancing-readiness-for-omicron-(b.1.1.529)-technical-brief-and-priority-actions-for-member-states)

19; dos en 2020 y 27 en 2021. La búsqueda de *Ómicron* arrojó resultados diferentes, la unidad léxica no se encontró en CORDE, CREA ni CEMC en ninguna acepción, parece una palabra con menor frecuencia de uso. El CORPES también hubo menos casos *Ómicron*, apenas 42, de los cuales 39 se refieren al virus.

Cuarta transformación. Se refiere a la política de gobierno que comenzó con la presidencia de Andrés Manuel López Obrador, en alusión a un ciclo histórico de larga duración. El primero de esos ciclos es la Independencia de México, el segundo la Reforma juarista y el tercero la Revolución mexicana. Estos episodios tienen como factor común la violencia política y la liberación del pueblo²⁰³. Este nuevo ciclo se refiere al triunfo de un presidente de centroizquierda, que no había ocurrido en el país, por ello se ve como una nueva etapa de liberación política similar a las tres anteriores. La *Cuarta transformación* tiene como objetivos el combate de la corrupción y la pobreza, y con ello se logre el desarrollo del país²⁰⁴. Además, “propone la democratización nacional con participación popular activa y organizada”²⁰⁵.

A la *Cuarta transformación* también se le conoce como *Cuatro te* o *Cuarta te*, ya que suele encontrarse como *4T* en textos. En el CORDE, CREA y las dos etapas de CEMC no hubo coincidencias. Mientras que en CORPES hubo 85 casos de *Cuarta transformación*, que comienzan en 2018 con 18 menciones, suben entre 2019 y 2020, pero en 2021 decae a 10 casos. La abreviatura *4T*, en cambio, se ha incrementado, el CORPES muestra que comenzó su registro en 2018 y de ahí

²⁰³ Gerardo Otero, “MORENA y la ‘cuarta transformación’ histórica de México” en *Debate*. Disponible en: <https://estudiosdeldesarrollo.mx/observatoriodeldesarrollo/wp-content/uploads/2019/05/OD21-6.pdf>

²⁰⁴ Demetrio Sodi, «¿Qué es la 4T?» en *El Economista*. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Que-es-la-4T-20210702-0021.html>

²⁰⁵ Hugo Enrique Sáez A., “Cuarta transformación antecedentes y perspectivas” en *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. Disponible en: <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/1055>

hasta el 2021 ha aumentado sus casos año con año, en 2021 hay 50 concordancias, así supera a la forma desatada *Cuarta transformación*.

En el estudio de panel sólo se mencionó en el segundo periodo. Fue mencionada por una mujer mayor de instrucción media.

Didi. El nombre completo de es *DiDi Chuxing Tcnology* y se trata de una empresa que gestiona envíos y transporte privado desde una aplicación móvil. Fue fundada, en China, por Cheng Wei en 2012. El servicio se limitaba a la reservación de taxis. La empresa funciona en México desde 2018, fue el primer país extranjero donde comenzó a operar, específicamente en la ciudad de Toluca. En la actualidad, opera en 32 ciudades de ocho estados de la República²⁰⁶. El pago de los servicios de *Didi* puede ser en efectivo, mediante tarjetas bancarias o una cuenta especial de la aplicación²⁰⁷. Es la aplicación que compite con *Uber*, empresa del mismo giro, por el mercado, hoy en día es la aplicación más utilizada en China.²⁰⁸

Algunos de los motivos por los que *Didi* se ha posicionado como una mejor opción frente a otras aplicaciones de movilidad son tarifas más bajas, las medidas de seguridad al viajar y diferentes métodos de pago y de servicios²⁰⁹.

En corpus, sólo el CORPES tiene registros de esta unidad. Aunque la empresa llegó a México en 2018, hay registros en 2021, y es el único año donde se menciona *DiDi*, en total hay cuatro concordancias.

²⁰⁶ <https://www.revistacomercioexterior.com/dame-una-plataforma-y-movere-al-mundo>

²⁰⁷ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49199702>

²⁰⁸ <https://miracomosehace.com/didi-historia/>

²⁰⁹ <https://transportamex.com/aplicacion/didi/empresas/>

Disco. Esta unidad léxica está incorporada a obras lexicográficas como el DLE y el DEM.

En el primero se lee:

2. m. Lámina circular, especialmente de plástico, que, colocada en un tocadiscos, reproduce sonidos previamente grabados.

3. m. disco óptico, especialmente el que contiene grabaciones musicales, visuales o audiovisuales.

En el segundo se define como:

2 El que se hace con materiales plásticos para grabar y reproducir música o cualquier otro sonido: “*Ése es un disco de Jorge Negrete*”, *un disco compacto, un disco de canciones veracruzanas*.

3 El que sirve para almacenar información en una computadora: *disco duro, disco flexible*

El nombre de este artefacto es *disco compacto*, también se le conoce como *cd* [sedé] por sus siglas en inglés (*compact disc*) [sidí]. Fue vendido, por primera vez, en agosto de 1982 por las marcas Sony y Philip. Se trata de un disco óptico (se lee mediante un rayo láser), fabricado de policarbonato de plástico y una capa protectora de aluminio²¹⁰. Aunque existen diferentes tamaños, el disco estándar mide 12 cm de diámetro y 1,2 mm de grosor; su capacidad de almacenamiento es de 74 a 80 minutos de audio y de 650 a 700 MB de datos. Representó un salto tecnológico ya que fue el primer medio que ofreció almacenamiento digital, contraponiéndose con el sonido analógico de los *cassetes* y los discos de vinil.

Los primeros *discos compactos* se emplearon en la reproducción musical y contenían temas de música clásica. Los primeros *discos* de música contemporáneo fueron *52nd Street* de Billy Joel, producido por Sony, y *The visitor* de Abba, de la casa Philips²¹¹. La novedad del *disco* radicó en la versatilidad de formatos que podía almacenar.

²¹⁰ <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/historia-cd-677439>

²¹¹ <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/historia-cd-677439>

La industria del *disco* tardó diez años en llegar a México y el primero grabado en la capital fue *De mil colores* de la cantante Daniela Romo²¹². Los noventa son el auge de este dispositivo como medio favorito para escuchar música.

De la industria musical pasó a la informática, su función era de almacenamiento de memoria y se diferenciaba formalmente del *cd* bajo el nombre de *cd-rom*. La popularidad de estos *discos* fue más lenta que los musicales, porque los lectores y su incorporación a la computación eran más caros y menos cotidianos²¹³. En 1990, llegó *cd* regrabable, lo que ayudó a su comercialización en el mundo informático.

Con el cambio de siglo vino la debacle de los *discos* ante nuevos formatos como el mp3 descargable. Algunas fuentes virtuales sostienen que la fabricación de estos dispositivos es cada vez menor, debido a la llegada de otros medios digitales para escuchar música y otros medios virtuales para almacenar información²¹⁴. Otras fuentes argumentan que sigue siendo una forma importante de comercializar música, aunque en franco retroceso²¹⁵.

En este caso, dado que *disco*, como significado denotativo, tiene una referente general y no reciente invención, aparece en todos los corpus revisados, aunque no con la acepción estudiada. En el CORDE se registra con otras acepciones y con la referida del disco de vinil, que no se está considerando en el análisis. Lo mismo ocurre con el CEMC I, cuya temporalidad impide que se asocie con el disco compacto. El CREA tiene 460 concordancias, sin embargo, tampoco todas pertenecen al referente estudiado y por las fechas de aparición las concordancias de *disco* podrían

²¹²<https://codigoespagueti.com/noticias/tecnologia/a-40-anos-primer-cd-de-la-historia-formato-actualmente-sigue-vivo/>

²¹³ <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/historia-cd-677439>

²¹⁴ <https://codigoespagueti.com/noticias/tecnologia/a--anos-primer-cd-de-la-historia-formato-actualmente-sigue-vivo/>

²¹⁵ <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/historia-cd-677439>

deberse nuevamente al disco de vinil. La unidad léxica *disco compacto* se menciona por primera vez, en este corpus en 1996. Lo mismo ocurre en el CEMC II, donde *disco* aparece en 133 ocasiones. En el CORPES, se registraron 3540 concordancias, de las cuales 2979 hacen referencia a la acepción estudiada. El año con más menciones fue el 2006 (286 concordancias) y el año con menos casos fue el 2017 (con 39 menciones). Si bien durante veinte años se ha mantenido constante en el léxico, se aprecia una decadencia de apariciones después del 2010. También fue mencionada en los dos momentos del panel. En el primer periodo tuvo ocho repeticiones, mientras que en el segundo, sólo dos.

La sigla *cd* aparece en corpus actuales. El CREA sólo reporta una coincidencia en 1996. En el CEMC II se encuentran 12 casos de *cd*. Finalmente, el CORPES registra 269 menciones y, al igual que en la forma *disco compacto*, hay una disminución de los casos luego del 2010. *Cd* sólo fue mencionado en el segundo periodo de entrevistas.

Por el comportamiento de la frecuencia del léxico en corpus y por los comentarios de los usuarios, la palabra *disco* parece registrarse cada vez menos, posiblemente porque el referente también se encuentra en desventaja frente a dispositivos tecnológicos innovadores.

DVD. De acuerdo con el DLE, la palabra *DVD* viene de las siglas en inglés **disc versatile digital**, “disco versátil digital”, aunque originalmente la sigla era *disc video digital*, “disco de video digital” y está definido como:

1. m. Disco óptico capaz de contener en forma codificada gran cantidad de imágenes, sonidos o datos.
2. m. Aparato que graba digitalmente en un DVD o reproduce a partir de él imágenes, sonidos o datos.

Por lo que el objeto y el reproductor son acepciones de la misma palabra.

La historia del dispositivo se remonta a principio de la década de los noventa, cuando había una competencia entre empresas desarrolladoras de tecnología por conseguir medios más efectivos de almacenamiento de información, se priorizaba la portabilidad y los costos de venta y fabricación²¹⁶. La competencia llegó a un acuerdo, gracias a la iniciativa de Lou Gerstner, presidente de IBM, quien convenció a las empresas Sony y Philips de decantarse por un único dispositivo. El desarrollo de las tecnologías dio como origen el *DVD*, que fue oficialmente lanzado en 1996.

Su antecesor directo es el CD. Ambos poseen idénticas dimensiones (12 centímetros de diámetro)²¹⁷, pero el *DVD* está diseñado para un mejor almacenamiento de video e imagen y a una mayor velocidad de reproducción²¹⁸, además de un método de corrección de errores²¹⁹. El *DVD* sustituyó el VHS, sin embargo, la carrera tecnológica pronto desbancó a este dispositivo, para dar paso al Blu-ray. Ya para finales del 2009, el *DVD* carecía de popularidad, pero aún es común encontrarlos.

El *Panhispanico de dudas* aconseja pronunciar [debedé] y evitar [dibidí] por ser una lectura en inglés. También sostiene que el plural no debe ser diferente del singular, por lo que la forma *DVDs* es “errada”, sin embargo, en el CORPES se aprecia que es una variante recurrente.

El CORDE no ofreció datos al respecto; tampoco el CEMC I. El CREA sólo encontró una concordancia en 2002; mientras que en el CEMC II registra 15 casos. Los datos de CORPES muestran que *DVD* ha tenido dos picos de alta frecuencia, pero que tiende a bajar cada vez más su aparición. El año con más menciones fue el 2006, mientras que el más bajo corresponde al 2019.

²¹⁶ <https://redgrafica.com/la-historia-del-dvd/>

²¹⁷ <https://www.tecnologia-informatica.com/dvd-tipos-historia-cuidados/>

²¹⁸ <https://redgrafica.com/la-historia-del-dvd/>

²¹⁹ <https://www.tecnologia-informatica.com/dvd-tipos-historia-cuidados/>

En el primer periodo del panel no hubo registro de esta unidad, pero en el 2022 se mencionó en siete ocasiones por un hablante que recordó un antiguo trabajo.

Epub. Es un formato de libro electrónico, aunque el entrevistado que mencionó esta unidad léxica hizo alusión a los libros electrónicos en general y no únicamente al formato:

sí el problema es que// no puedes citar de repente/ por ejemplo por el **epub** porque se pierde la paginación y todo y me gusta para novelitas por ejemplo/ o novelas que de repente este/ eh tú las ves en en Sanbrons/ cuatrocientos pesos y es una/ difícilmente llegas a las veinte páginas por lo más escrito que está

ME-006-33H-22

El vocablo aún no está documentado en obras lexicográficas. Se trata de un formato para leer libros digitales, diferentes al PDF y significa *electronic publication*²²⁰. Se caracteriza por tener la capacidad de ajustarse a diferentes tamaños de pantalla, para poder leerse con comodidad en varios dispositivos. La extensión de este formato es .epub y para poder abrirlo es necesario un *software* adecuado. Existen muchas aplicaciones para leer este tipo de archivos, la mayoría son gratuitas y se pueden descargar en teléfonos inteligentes, tabletas o computadoras.²²¹

El *epub* fue estandarizado en 2007 como sucesor del *ebook*, a partir de entonces se han hecho mejoras sobre el formato y a cada versión se le asigna un número. En 2011 apareció la versión número tres que, además de incluir imágenes, puede reproducir audio²²². Al ser un formato gratuito, hay marcas que no son compatibles, como Amazon²²³.

²²⁰ [https://www.ionos.es/digitalguide/servidores/know-how/abrir-archivo-epub/#:~:text=El%20archivo%20EPUB%20es%20un,Digital%20Publishing%20Forum%20\(IDPF\).](https://www.ionos.es/digitalguide/servidores/know-how/abrir-archivo-epub/#:~:text=El%20archivo%20EPUB%20es%20un,Digital%20Publishing%20Forum%20(IDPF).)

²²¹ <https://digital-editorial.com/el-formato-epub/#:~:text=El%20formato%20ePub2%20fue%20inicialmente,se%20desarroll%C3%B3%20originalmente%20en%201999.>

²²² <https://www.ecured.cu/EPUB>

²²³ [https://www.ionos.es/digitalguide/servidores/know-how/abrir-archivo-epub/#:~:text=El%20archivo%20EPUB%20es%20un,Digital%20Publishing%20Forum%20\(IDPF\).](https://www.ionos.es/digitalguide/servidores/know-how/abrir-archivo-epub/#:~:text=El%20archivo%20EPUB%20es%20un,Digital%20Publishing%20Forum%20(IDPF).)

La aparición de esta unidad léxica en corpus es muy baja. No se registró en ningún otro, salvo en el CORPES, en esta base sólo hay una concordancia en 2012, por lo que es una forma de difícil acceso léxico en la actualidad. El caso que se presenta pertenece a un texto de prensa: “Los lectores de habla hispana interesados en este libro pueden comprarlo en línea (también en formato PDF, EPUB y MOBI, para sus dispositivos electrónicos, más barato y accesible), leerlo en inglés y esperar”. La mención de esta palabra en el panel fue hecha por un hombre mayor aficionado a la lectura.

Estilar. Esta unidad léxica se marcó como neologismo dado que tiene una nueva acepción. En el DLE registra este verbo como “usar, tener por costumbre”, que es el sentido registrado en el corpus:

E: ya/ eran trece eran un montón

I: sí así pues <~pus> es que así se **estilaba** antiguamente/ no había televisión

ME-009-33H-22

Sin embargo, en el DEM no se tiene este uso, sólo aparece como “gotear una sustancia”.

Facebook. Esta unidad no está registrada en obras lexicográficas. Responde a una red social digital. Fue creada por Mark Zuckerberg el 4 de febrero de 2004. En ese momento Zuckerberg tenía 19 años y su invento estaba únicamente destinado a poner en contacto a los estudiantes de la Universidad de Harvard, como una suerte de directorio digital. Apareció bajo el nombre de *TheFacebook*²²⁴.

La red adquirió popularidad en el campus, por lo que se buscó abrirla a otras instituciones educativas de prestigio similar. En 2006 la red se abrió a todo el público bajo el nombre *Facebook*.

²²⁴<https://www.infobae.com/sociedad/2023/02/04/la-historia-de-facebook-y-mark-zuckerberg-sanciones-acusaciones-de-plagio-y-un-trastocado-camino-al-exito/>

Su éxito fue avasallador, desplazó a otras redes sociales y se consolidó como la red con más usuarios hasta 2023 con más de 2 millones de usuarios activos diariamente. *Facebook* ahora pertenece a un grupo de redes sociales vinculadas entre ellas *Whatsapp* e *Instagram*, llamado *Meta*.

A través de esta red se comparten reflexiones entre usuarios, fotografías, memes, chistes, etc. Sus vínculos también han llegado al campo comercial, pues existen apartados en donde se publicitan artículos y servicios. De igual forma, se ha convertido en un recurso importante de empresas para publicitarse y que las personas conozcan sus servicios²²⁵.

En corpus se aprecia el incremento de este vocablo a través de los años. Ni el CORDE ni el CREA ofrecen resultados, sin embargo, el CEMC II muestra 10 concordancias, mientras que en COPRES hay 1309 casos. El año en que comenzaron las apariciones fue en 2007, con apenas dos menciones, para los siguientes años el aumento fue paulatino. En 2012 alcanzó el mayor número de concordancias: 226. En el panel, esta unidad no fue mencionada en el primer periodo, dado que aún no existía. En el segundo se mencionó en nueve ocasiones, únicamente por jóvenes de instrucción baja y alta.

Fua. Se refiere a una forma popular no registrada en obras lexicográficas. Se utiliza para indicar que se da el máximo esfuerzo. Este sustantivo se popularizó a partir de la difusión masiva de un video a través de redes sociales. Se trata de un reportaje realizado en Nayarit donde entrevistan a un hombre alcoholizado con supuestos poderes de vidente. El entrevistado para alentar a las personas a su alrededor, le explica qué es “el *fua*”: “el *fua* es aventar la energía al universo... ¡*Fua*! ¡*Fua*! ¡*Fua*! Cuando no estemos enfrentando a la adversidad, el *fua* significa

²²⁵<https://www.nextu.com/blog/historia-de-facebook-rc22/#:~:text=La%20historia%20de%20Facebook%20comienza,de%20estudiantes%20sin%20su%20consentimiento>

carácter”²²⁶. Así esta expresión se ha utilizado con el sentido de “darlo todo”, “dar todo de sí mismo”.

mientras la actitud sobra/ la edad de subjetiva” ¿no? E/ y yo tengo que salir o sea yo tengo que dar el último **fua**

ME-106-22H-21

Heteronorma. Se trata de una unidad léxica formada por un elemento compositivo *hetero* y el vocablo *norma*. Aunque dicho elemento compositivo hace referencia específica a la heterosexualidad y a los heterosexuales, de tal suerte que es un compuesto que indica la norma de la heterosexualidad. El vocablo, hace referencia a un conjunto de normas relativas al género y la sexualidad que privilegian la heterosexualidad presentándola como el estándar de normalidad (cfr. Corlett. et al, 2022). En el corpus se utilizó de la siguiente forma:

por ejemplo ahí fue donde empecé a alejarme de la **heteronorma**/ o sea ahí fue donde empecé a conocer todo eso sobre las relaciones poliamorosas tenía cierta noción pero/ <incomprensible> cuando empiezan a compartir yo yo voy leyendo y y creo que también fui [selectivo ¿no?

ME-317-31H-22

El CORPES muestra registro a partir del año 2016, su frecuencia es muy baja, hay en total sólo cuatro concordancias.

Hi 5. Se trata de una de las primeras redes sociales que adquirieron popularidad masiva en la primera década del siglo XXI. *Hi 5* es una plataforma desarrollada por Ramu Yalamanchi en 2003. El sitio, en un primer momento, surgió como página de citas²²⁷, pero no tuvo el crecimiento esperado y optó por concentrarse en redes de amigos.

²²⁶ El FUA original (completo) <https://www.youtube.com/watch?v=l4qXpN945eo>

²²⁷ <https://elcomercio.pe/vamos/noticias/que-paso-con-hi5-la-red-social-que-fue-todo-en-nuestra-vida-antes-de-facebook-dia-del-internet-ramu-yalamanchi-myspace-tuenti-orkut-redes-sociales-noticia/?ref=ecr>

Aunque *Hi 5* tuvo aceptación mundial, los países latinoamericanos fueron quienes aportaron mayor número de usuarios. La plataforma alcanzó 70 millones de usuarios en 2007. La interacción dentro de dicha red permitía subir fotografías en el perfil personal para que el resto de los usuarios pudieran verlas y comentarlas. Asimismo, se podía dejar mensajes en los perfiles de las personas cercanas al usuario. Sin embargo, la interacción era limitada, pues carecía de conversatorios en tiempo real.

La llegada de nuevas redes sociales, principalmente Facebook, ocasionó el declive de *Hi 5*. En 2010, *Hi 5* dio un giro a sus aplicaciones, y se enfocó en desarrollar juegos en línea. Ello, aunado, a las mejoras en las interacciones de otras redes, ocasionaron que *Hi 5* comenzara a perder drásticamente usuarios. La red fue vendida en 2011 a Tagged, otra red social rival de *Hi 5*.

Actualmente el *Hi 5* aún existe y es posible recobrar las cuentas que hayan estado inactivas por años, pese a ello, el formato ya no es el mismo ya que se enfocó por completo a juegos en línea²²⁸.

En los corpus revisados no se encuentran concordancias respecto a esta unidad léxica. Ello podría ser síntoma de su efimeridad. Dentro del CSCM, no se mencionó el primer periodo, debido a que aún no existía, mientras que en el segundo se recordó como algo ya pasado de moda.

Hilo. El DLE es el único diccionario que incluye la acepción de interés: “en foros de internet o redes sociales, cadena de mensajes publicados sobre un mismo asunto”. Igualmente, el CORPES muestra concordancias con esta acepción desde 2016. Hay una frecuencia baja de esta acepción, apenas cinco concordancias. En el corpus se utilizó de la siguiente manera:

E: [pero <~pero:>] ¿vas leyendo los comentarios/ [o qué vas leyendo?]

²²⁸ <https://www.unocero.com/redes-sociales/evolucion-hi5/>

I: [los comentarios] los **hilos** todo todo entonces te digo creo que fui medio selectivo también al momento también de seguir a las personas porque/ pues <~ps> obviamente/ creo que sí traté como de seguir un patrón de que fueran así como estudiantes/ este universitarios o universitarias/ principalmente de la comunidad.

ME-317-31H-22

Insta(gram). Se trata de una red social digital creada por Kevin Systrom y Mike Krieger en San Francisco, Estados Unidos. Su propósito inicial era un proyecto de fotografía móvil, sin embargo, evolucionó en una red social centrada en compartir fotografías entre los usuarios. El prototipo de *Instagram* se llamó *Scotch*, para que se convirtiera en *Instagram* la aplicación se valió de filtros para mejorar las fotografías²²⁹. El 6 de octubre de 2010 se lanzó exclusivamente para los usuarios de la marca Apple. Su éxito fue inminente, ya que a los dos meses de su salida al mercado ya contaba con un millón de usuarios. *Instagram* popularizó el uso de *hashtag*, etiquetas para ubicar fotos con temáticas similares. La aplicación alcanzó el millón de descargas diarias cuando permitió el uso en dispositivos *Android*. En 9 de abril de 2012, Facebook compró la red por mil millones de dólares²³⁰. Hoy es parte del grupo *Meta*²³¹.

A lo largo de los años, *Instagram* ha aumentado sus recursos para mantenerse en el gusto de los usuarios, ha incorporado la creación de *historias* y *reels* (videos cortos) que se ha popularizado debido a su breve duración, esto últimos se implementaron para competir contra otras redes sociales enfocadas en el video. *Instagram* se considera la red social con mayor crecimiento²³².

²²⁹ <https://expansion.mx/tecnologia/2022/07/16/historia-de-instagram-12-anos>

²³⁰ <https://www.forbes.com.mx/forbes-life/tecnologia-instagram-red-social-10-anos/>

²³¹ <https://www.nextu.com/blog/historia-de-facebook-rc22/#:~:text=La%20historia%20de%20Facebook%20comienza,de%20estudiantes%20sin%20su%20consentimiento>

²³² <https://www.forbes.com.mx/forbes-life/tecnologia-instagram-red-social-10-anos/>

Esta aplicación se mencionó en el panel como *Insta* es decir, acortada. También fue exclusivamente mencionada por los jóvenes del segundo periodo, ya que en el primero no existía. En el CORDE y en el CREA no hay concordancias. El CEMC II hay sólo un caso, mientras que en el CORPES hay 433 menciones. El año que comienzan los casos es el 2012 y las apariciones aumentan. El 2021 se registró el mayor número de casos con 125 apariciones. La forma acortada *Insta* no se registró en corpus. En el panel aparece en tres ocasiones, sólo una de ellas como *Insta*:

sí <~sí:> sí pues ya Facebook <~Feisbuc> casi no la abro *Insta* también me gusta pero es como/ a donde subo la foto a donde subo la historia/ pero Twitter <~Túirer> es donde sí encuentro información/ donde/ encuentro debate/ donde encuentro cosas

ME-317-31H-22

Internet. Esta unidad léxica es definida por el DLE como: “1. m. o f. Red informática mundial, descentralizada, formada por la conexión directa entre computadoras mediante un protocolo especial de comunicación”. En el DEM también se encuentra definida: “s m o f, sing (Suele escribirse con mayúscula) Conjunto de redes de comunicación digital de texto, video, voz, etc que conecta mundialmente dispositivos electrónicos, como las computadoras y los teléfonos celulares: ‘Poco a poco la Internet se ha hecho imprescindible en el ámbito de las telecomunicaciones’”.

El origen del *internet* surge de la necesidad de transmitir información lo más rápido posible ante el escenario geopolítico de la Guerra fría²³³. Fue en 1969 en Estados Unidos donde se realizó la primera comunicación de computadoras, entre la Universidad de California y la Universidad de Stanford. Esto gracias a un esfuerzo conjunto de investigaciones académicas y el Ministerio de Defensa de Estados Unidos. Esta red de comunicación se utilizó, primeramente, por

²³³ <https://otech.uaeh.edu.mx/noti/index.php/ic/historia-de-internet-como-nacio-y-cual-fue-su-evolucion/>

el gobierno y se llamó ARPANET, comenzó a funcionar de manera formal en 1972 a través de la red telefónica.

El cambio de esta forma de comunicación del gobierno a instancias privadas se dio en la década de los 80²³⁴. Sin embargo, fue hasta 1990 que se propuso el nombre *Internet* como acrónimo de *Interconnected network*. Esta red trabaja con direcciones para lograr los enlaces. A su vez tienen un dominio común que es *World Wide Web* (red de alcance mundial), creado por Tim Berners-Lee y Robert Cailliau. Para introducir las direcciones fue necesario la creación de buscadores o navegadores, el primero de ellos surgió en 1993²³⁵. Hoy en día la comunicación a través de *Internet* permite transacciones muy diversas, como compras, trámites gubernamentales, videollamadas, etc.

El CORDE no arrojó concordancias de esta palabra, tampoco hay casos registrados en el CEMC I. Los corpus con datos más actualizados, en cambio, arrojaron muchos registros, por lo que sí es una unidad léxica de fácil acceso y común. El CREA presenta 868 casos. El año en que apareció fue en 1996 con 197 menciones; el año 2000 es el que presenta el mayor número de frecuencias con 237 casos. Luego de ello hay una baja en las apariciones, pues en 2004 sólo hay 22 concordancias.

El CEMC II concentra 92 casos de *Internet*. Finalmente, el CORPES registra una frecuencia absoluta de 5782 desde el año 2001. Cada año alcanza al menos 150 concordancias; el año 2012 alcanzó la cifra más alta con 493 apariciones. Se trata de una unidad léxica altamente difundida desde la década a los 90, como lo muestra el CREA, por ello no es raro que se haya mencionado en los dos periodos del panel. En el primer periodo sólo se mencionó una vez por una mujer adulta de instrucción alta, mientras que en el segundo aumentó considerablemente su

²³⁴ <https://humanidades.com/historia-de-internet/>

²³⁵ <https://concepto.de/historia-de-internet/>

frecuencia, se repitió 15 veces, fue mencionada por hombres y mujeres de los tres grupos etarios, aunque sólo en los niveles de instrucción medio y alto.

Laptop. No se encuentra definida en el DLE, pero sí en el DEM y el DM. En el primero se describe como: “computadora portátil de pantalla plegable: venta de laptops” y en el segundo únicamente como: “Computadora portátil”. En la cuenta de Facebook de la Real Academia, se recomienda el uso computadora portátil frente al anglicismo *laptop* y que, de usarlo, éste debería aparecer en cursivas ²³⁶. La etimología del vocablo en cuestión sugiere que se compone de dos palabras en inglés *lap* “regazo” y *top* “cima”, lo que alude a que el dispositivo se puede colocar en esa parte del cuerpo y *top* por la pantalla que se levanta²³⁷, sin embargo, también se registra que *top* puede ser sólo por imitación de *desktop* ²³⁸

Se le atribuye la invención de este dispositivo a Bill Moggridge en 1982. Esta primera computadora tenía una pantalla con una resolución de 320 x 240 píxeles y su precio era extremadamente caro, por lo que su uso no era para todo el público. Los ingenieros de la NASA fueron los clientes más asiduos de este producto²³⁹.

Con el paso del tiempo, las mejoras a las *laptops* han radicado no sólo en su peso y tamaño sino en el poder del almacenamiento y velocidad para procesar información.

De manera común también se le conoce sólo como *lap*. En el panel fue mencionada por una mujer adulta como *laptop*. En corpus, *laptop* no se registró en el CORDE ni en el CEMC I. El CREA ofrece cuatro coincidencias, la primera del año 1996 y la última en 2002. El CEMC II

²³⁶ Real academia española <https://www.facebook.com/RAE/posts/4558810280805928/> [Consultado el 20 de junio de 2023]

²³⁷ <https://definicion.de/laptop/>

²³⁸ <https://diccet.com/2020/11/29/laptop/>

²³⁹ https://parentesis.com/noticias/educacion/Especial_Historia_de_las_Laptop

registra tres coincidencias. El CORPES muestra 124 casos, se aparecía que existe un aumento de esta unidad en 22 años y parece seguir incrementando, el año 2021 es que tiene la frecuencia más alta con 16 casos. Estos datos contradicen lo observado en el panel, ya que sólo fue mencionada en el primer periodo y no en el segundo como se esperaría. Ello podría deberse a que además de *lap* también se hace referencia a estos dispositivos simplemente como *computadora*.

La forma *lap* no se registró en los corpus escritos revisados.

En línea. Esta locución adverbial se define en el DLE como: “1. loc. adv. Conectado a un sistema central a través de una red de comunicación. Trabajar en línea. U. t. c. loc. adj. Servicio en línea.”. Mientras que en el DEM establece lo siguiente: “5 En línea (Inform.) Tratándose de computadoras, en conexión constante con un procesador central: consultar un catálogo *en línea*”.

Se ha rastreado el inicio de este uso, ya que es un calco del inglés *on line*²⁴⁰. En CORDE no se reportaron usos con la acepción estudiada. En la revisión del CEMC I no hubo coincidencia de esta unidad léxica. Por su parte, el CREA ofrece 158 concordancias; de éstas, 45 no corresponden a la acepción buscada. Es hasta 1996 cuando se encuentra el primer caso con la acepción de interés. El CORPES ofrece 1333 coincidencias, de éstas 1126 hacen referencia al concepto estudiado. Si bien en todos los años hay una frecuencia de más de 20 menciones, los años con más casos son el 2020 y el 2021. En el panel también se aprecia el incremento de esta unidad, en el 2000 no hubo menciones, mientras que en 2022 se mencionó en nueve ocasiones por jóvenes y mayores de los niveles de instrucción media y alta.

Messenger. El vocablo *Messenger* no se encuentra registrado en alguna de las obras lexicográficas revisadas. Se trata de una sala virtual de mensajería instantánea. Surgió en 1999

²⁴⁰ <https://www.fundeu.es/recomendacion/online-conectado-digital-electronico-o-en-linea-1416/>

como una herramienta del explorador de Internet de Microsoft. En un principio era muy sencilla, ya que el texto era plano. El punto más álgido de la popularidad de *Messenger* fue en 2009 cuando llegó a los 330 millones de usuarios mensuales. Con el tiempo se incluyeron otras funciones que hicieron más atractivo este *software*, por ejemplo, enviar animaciones, zumbidos, juegos en línea, la personalización de las ventanas, videollamadas. Sin embargo, la competencia con nuevas formas de comunicación instantánea a través de las redes sociales, lo relegaron. En 2014, Microsoft decidió cerrar *Messenger*, pero incluirlo en otras aplicaciones como un complemento²⁴¹. En 2017 *Messenger* se convirtió en el servicio de mensajería de *Facebook*.²⁴²

El CORPES y el CEMC I, al ser corpus diacrónicos, no registraron concordancias. En el CREA hay dos casos en 2002, misma frecuencia que reporta el CEMC II. Finalmente, el CORPES muestra una frecuencia constante en 21 años. En 2001 sólo se registra cinco casos, éstos van en aumento hasta que alcanzan uno de sus puntos más altos en 2008 con 15 concordancias. Luego de ello, la frecuencia vuelve a descender. En 2020 sube nuevamente y alcanza su frecuencia más alta con 23 repeticiones.

En el panel, hay cuatro menciones de en el segundo periodo. Fue dicha por hombres y mujeres jóvenes de nivel de instrucción baja y alta.

Millennial. Se encuentra definida en el DEM como: “que pertenece a la generación de personas nacidas en las décadas de 1980 y 1990 o que se relaciona con ellas.” De acuerdo con *El Financiero*, los lapsos generacionales “no son una ciencia exacta para delimitar”, sin embargo,

²⁴¹ <https://www.bloglenovo.es/23-anos-del-messenger-de-msn-el-chat-que-marco-a-los-millennials/>

²⁴² <https://www.lavanguardia.com/vida/20170915/431296417058/facebook-messenger-alcanza-los-1300-millones-de-usuarios-activos-al-mes.html#:~:text=Facebook%20Messenger%20empez%C3%B3%20su%20historia,vez%20como%20app%20independiente.>

comporten algunas características por su contexto histórico. Algunas de éstas, de acuerdo con el mismo periódico²⁴³, son:

- 1) Dificultad para acumular recursos económicos.
- 2) Testigos y usuarios directos de la llegada de internet a los hogares y la expansión de uso.
- 3) Suelen preferir el trabajo en equipo, gestionar diferentes tareas al mismo tiempo, mayor libertad de expresión.
- 4) Mayor nivel educativo que generaciones pasadas.
- 5) Las mujeres de esta generación están mejor integradas a la fuerza laboral.
- 6) Renuncian a la familia tradicional.
- 7) Mayor consumismo que otras generaciones.

Millennial tiene una frecuencia baja en corpus, sólo hay cuatro concordancias el CORPES la primera de ellas se registró en 2016.

Moderna. Es una de las vacunas que se aplicó en México contra el Covid 19. Este nombre lo tomó por contigüidad, ya que la farmacéutica es la que ostenta el apelativo; el medicamento se llama mRNA-1273 o Spikevax. Se trata de una compañía estadounidense, localizada en Cambridge, Massachusetts, cuyo director es Stephane Bancel²⁴⁴.

La dosis intramuscular contiene nanopartículas lipídicas, que contienen ARN mensajero del coronavirus a tratar. El objetivo es generar una respuesta protectora contra el Covid 19. Con ello se convirtió, junto con la vacuna de Pfizer, en pionera al utilizar el ARN mensajero, El

²⁴³ ¿Eres millennial? Aquí 8 características de tu generación en *El Financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/el-preguntario/2021/07/07/eres-millennial-aqui-8-caracteristicas-de-tu-generacion/>

²⁴⁴ https://as.com/diarioas/2020/11/16/actualidad/1605537007_961660.html

esquema de vacunación consiste en dosis con 28 días de separación entre cada una. La eficacia es del 94.1%. Algunos de los efectos que se reportaron con esta vacuna fue la miocarditis en 5.08 casos por millón después de la segunda aplicación²⁴⁵.

Moderna fue autorizada por la COFEPRIS para su aplicación en agosto de 2021²⁴⁶. A México llegaron, desde Estados Unidos, 1.75 millones de dosis de esta vacuna, un segundo cargamento llegó en septiembre de aquel año. Con ello se convirtió en la séptima vacuna en ser aprobada²⁴⁷.

En corpus sólo hubo registros en el CORPES. Hay 10 coincidencias desde el 2020. El 2021 es el año con más concordancias, son siete los casos registrados en este año. En el panel, naturalmente no se mencionó en el primer periodo, pero en el segundo tuvo seis repeticiones.

Netflix. En la actualidad se trata de una plataforma digital que ofrece películas y series en línea. Su nombre es un compuesto de la partícula *net* alusiva a la conexión de internet y *flix*, abreviatura de la palabra *flicks*, sinónimo de *film*²⁴⁸.

Netflix fue fundada en 1997 por Reed Hastings y Marc Randolph en California. La empresa comenzó como un servicio de alquiler de DVD por correo. El catálogo estaba en línea y los usuarios recibían su selección por correo. En 1999 cambian las políticas de la empresa, así no había límite en los DVD rentados ni fechas de entrega o penalización retraso. Fue hasta 2007 que el sistema ofreció películas en línea a través de su sitio web. En 2011, *Netflix* llegó Latinoamérica²⁴⁹.

²⁴⁵ <http://clinicadeviajero.unam.mx/?p=7809>

²⁴⁶ <https://elpais.com/mexico/2021-08-16/mexico-avala-la-vacuna-de-moderna-contr-la-covid-19.html>

²⁴⁷ <https://www.gob.mx/sre/articulos/mexico-recibe-cargamento-de-1-75-millones-de-dosis-de-la-vacuna-moderna-gracias-a-la-cooperacion-con-ee-uu-280809>

²⁴⁸ <https://okdiario.com/curiosidades/que-significa-netflix-curiosidades-detras-del-nombre-plataforma-7188489>

²⁴⁹ <https://www.infobae.com/tecnologia/2023/04/02/como-nacio-netflix-empezaron-alquilando-dvds-en-internet-para-ser-lideres-de-streaming/#:~:text=en%20el%20mundo.->

Netflix incursionó como productora independiente en 2013 con su primera serie *House of cards*. *Netflix* fue pionero en los servicios de entretenimiento en línea, hoy hay más plataformas que compiten con ella, como Disney+ o Amazon Prime. Hasta abril del 2023, *Netflix* cuenta con 200 millones de suscriptores en todo el mundo. Su forma de renta de entretenimiento ha cambiado la manera en que se ven películas y series, pues ha relegado el contenido televisivo a segundo plano²⁵⁰.

De acuerdo con la misma página, el servicio se enfoca en: “Ofrecemos contenido por *streaming* en más de 30 idiomas y a 190 países, pues las grandes historias pueden venir de cualquier lugar y conquistar al público de todas partes.”²⁵¹ Las producciones de *Netflix* han recibido galardones importantes, como el premio Óscar y premios Emmy.

En 2022 comenzó a perder suscriptores por primera vez en 10 años. La competencia y al alza de precios en sus cuotas pueden ser parte del descontento por el que *Netflix* haya empezado una etapa negativa²⁵².

En corpus, sólo hay ocurrencias en el CEMC II y en el CORPES. En el primero se registra sólo una coincidencia en 2014. Mientras que el segundo tiene 272 casos. La primera mención es en 2010, con sólo una concordancia. Por año incrementan las ocurrencias hasta 2018, que es el año con mayor frecuencia, 79 casos. Luego de ello, hay un descenso y un promedio de 20 concordancias por año.

,Netflix%20fue%20fundada%20en%201997%20en%20Scotts%20Valley%2C%20California%2C%20por,tienda%20de%20alquiler%20de%20videos.

²⁵⁰ <https://www.infobae.com/tecno/2023/04/02/como-nacio-netflix-empezaron-alquilando-dvds-en-internet-para-ser-lideres-de-streaming/#:~:text=en%20el%20mundo.->

,Netflix%20fue%20fundada%20en%201997%20en%20Scotts%20Valley%2C%20California%2C%20por,tienda%20de%20alquiler%20de%20videos.

²⁵¹ https://about.netflix.com/es_es

²⁵² <https://cnnespanol.cnn.com/2022/07/18/cronologia-netflix-asi-se-convirtio-gigante-streaming-orix/>

En el panel sólo se registra en el segundo periodo, ya que en el primero no era un servicio conocido en México. Fue mencionada por un hombre mayor de nivel de instrucción alta.

Onlyfans. Es una red social que comercializa fotografías y videos, generalmente para usos eróticos. La plataforma surgió en 2016 como una red social que funcionaba como punto de encuentro entre los *influencers* de moda y sus seguidores. Fue creada por Tim Stokely²⁵³. En 2018 fue adquirida por Leonid Radvinsky, propietario del sitio web de sexo en vivo MyfreesCams, con ello Onlyfans cambió de rumbo. Durante la pandemia por Covid 19, la página incrementó el número de usuarios registrados, de 20 a 120 millones.²⁵⁴

Para tener acceso a la página es necesario ser mayor de edad. Hay dos perfiles, el de creador y el de fan. Los últimos deben pagar una cuota fija que el creador determina para poder ver su contenido. Las cuotas van desde los 4.99 a los 49.99 dólares. De acuerdo con la plataforma, los creadores pueden ganar hasta 7, 495 dólares²⁵⁵.

El portal ha despertado diferentes reacciones de quienes juzgan el contenido y quienes apoyan la idea de que cada uno es libre de hacer lo que desee con su cuerpo. Los cuestionamientos también surgieron de las compañías de pago por internet, como PayPal, ya que el dinero que se asocia con la pornografía tiene otros procesos jurídicos²⁵⁶.

²⁵³ <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/onlyfans-como-funciona-red-social-adultos-polemica-809761>

²⁵⁴ <https://radiopopular.com/podcast/la-dura-realidad-de-onlyfans-la-gran-mayoria-de-consumidores-son-hombres-y-de-creadores-mujeres/#:~:text=OnlyFans%20naci%C3%B3n%20all%C3%A1%20por%202016,publicaciones%20de%20sus%20%E2%80%9C%C3%ADdolos%E2%80%9D>

²⁵⁵ <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/onlyfans-como-funciona-red-social-adultos-polemica-809761>

²⁵⁶ <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/onlyfans-como-funciona-red-social-adultos-polemica-809761>

El CORPES es el único corpus que registra el vocablo. Hay cuatro ocurrencias. La primera en 2021 y tres en 2022. Es una unidad léxica de reciente entrada en el acervo y poco empleada. En el panel, fue dicha por un hombre joven de nivel de instrucción alta.

Pandemia. Si bien este vocablo no es un neologismo, la aparición del Covid 19, la activó de manera notable, además con la significación de “pandemia por Covid 19”, ya que los informantes hablan de “la pandemia” como si el referente fuera unívoco. *Pandemia* se define en el DLE como un término médico “enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región”. En el DEM se entiende como “fenómeno que se extiende a todas las poblaciones, especialmente tratándose de enfermedades”.

El CORPES muestra que la frecuencia de *pandemia* se incrementó notablemente a partir del 2020. Antes de esta fecha las concordancias sólo llegaban a 147 en el periodo de 2006 a 2010, en entre 2020 y 2022 alcanzaron los 1752 casos.

Pfizer. Se trata de una vacuna contra el Covid 19. Al igual que Moderna y AstraZeneca, esta vacuna es llamada *Pfizer* por ser la farmacéutica creadora, pero su nombre es BNT162b2 o Comirnaty²⁵⁷. El químico fue fabricado por dos laboratorios BioNTech, alemán, y Pfizer, estadounidense. El fármaco fue desarrollado por Ugur Sahun y Özlem Türeci.

En noviembre de 2020, se anunció que había inmunizado a nueve de diez sujetos de experimento, por lo que a finales de ese año sería aplicada en Estados Unidos, con ello se convirtió en la primera vacuna autorizada en ese país²⁵⁸. Al igual que la vacuna de Moderna, el desarrollo de *Pfizer* funciona con ARN mensajero que logra combatir el coronavirus. La tasa de eficacia es

²⁵⁷<https://medium.com/bienestarwa/por-qu%C3%A9-la-vacuna-pfizer-recibi%C3%B3-un-nuevo-nombre-comirnaty-c44082c6ac17>

²⁵⁸ <https://hospitalcmq.com/es/blog/vacuna-pfizer-contr-el-coronavirus/>

superior al 90%²⁵⁹. Algunos de los inconvenientes de la vacuna no son propiamente sus efectos secundarios, sino la transportación de las dosis, ya que requiere una temperatura de -70 °C, así la distribución implica la coordinación con un transporte especializado²⁶⁰.

En México la vacuna llegó desde el 23 de diciembre de 2020. Se convirtió en la primera vacuna en llegar a territorio nacional, los primeros en recibirla fueron las personas con mayor riesgo de contagio, como el personal médico de diferentes hospitales²⁶¹. México recibió 35, 989, 395 dosis de esta farmacéutica.²⁶²

El CORPES es el único corpus que muestra registros de *Pfizer* como vacuna. Comienzan las concordancias en 2020 con dos menciones; el 2021 es el año con más frecuencias (28 casos). En el panel se mencionó en el segundo periodo en cuatro ocasiones, fue dicha por mujer mayor de instrucción alta.

Poliamor. Esta unidad se forma a través del elemento compositivo griego *poli* y *amor*. El DLE lo define como “relación erótica y estable entre varias personas con el consentimiento de todas ellas”. En el CORPES se reporta absoluta de 10 casos. La primera aparición es en 2007, su frecuencia ha sido irregular.

Rappi. Se trata de una plataforma virtual colombiana para envíos. Tiene presencia en nueve países y en 2022 alcanzó más de 30 millones de usuarios activos al mes. Fue creada en 2015 por Simón Borrero, Felipe Villamatín y Sebastián Mejía. Su objetivo era comprar y entregar productos en menos de una hora. En 2016, la aplicación llegó a México y Brasil. La empresa se ha preocupado

²⁵⁹ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54913022>

²⁶⁰ <https://hospitalcmq.com/es/blog/vacuna-pfizer-contr-el-coronavirus/>

²⁶¹ <https://www.elfinanciero.com.mx/salud/llego-la-vacuna-ateriza-en-mexico-primer-lote-de-vacuna-contr-covid-19-de-pfizer/>

²⁶² <https://www.gob.mx/salud/prensa/llega-a-mexico-embarque-82-con-vacunas-pfizer-biontech-contr-covid-19>

por la competencia, por ello, como parte de sus estrategias, ha creado convenios de exclusividad con restaurantes y supermercados. Otro acierto es trabajar con la información de los usuarios, lo que permite conocer sus gustos, zonas de compra y gastos²⁶³. Unas de las particularidades de esta empresa de entregas es que los repartidores usan bicicletas o motocicletas para realizar los envíos.

Aunque la empresa ha crecido millonariamente, hay cuestionamientos sobre la manera en que emplea a los repartidores, ya que no los considera sus trabajadores y no se hace responsable por accidentes y averías en sus vehículos. Esta forma de contratación no es exclusiva de *Rappi*, ya que otras plataformas de entregas y transporte funcionan igual²⁶⁴.

En 2019, *Rappi* incursionó en la banca digital al asociarse con el Banco Davivienda, con ello los usuarios pueden hacer transferencias bancarias. En 2020 se anunció la tarjeta de crédito de la plataforma.²⁶⁵

Rappi sólo está registrada en el CORPES. Con siete menciones, cinco en 2021 y dos en 2020. Es una palabra de recién aparición y con poca presencia en corpus. En el panel fue dicha en el segundo periodo por una mujer mayor de instrucción alta.

Red (social). Se buscó con la acepción de plataforma digital. Si bien existe un concepto de unión de personas, tal como lo describe el DEM, éste no se refiere a espacio virtuales de convivencia, donde la gente vierte sus opiniones y comparte sus experiencias, sino a un:

Conjunto de cosas o personas relacionadas entre sí por diversas razones, como el parentesco, la amistad, los intereses político-económicos, etc, que actúan coordinadamente o se entrelazan para cumplir ciertas funciones, alcanzar ciertos fines o compartir información: una red social, una red de caminos, una red de espionaje, “Su influencia se deriva de una amplia red de políticos”.

²⁶³ <https://startupeable.com/rappi/>

²⁶⁴ <https://www.iproup.com/economia-digital/10801-la-historia-de-rappi-la-empresa-que-revoluciono-el-delivery>

²⁶⁵ <https://www.larepublica.co/empresas/conozca-la-historia-de-rappi-de-regalar-donas-en-bogota-a-conquistar-la-banca-digital-3138462>

En el DLE, se registra con una única acepción; “1. f. Plataforma digital de comunicación global que pone en contacto a gran número de usuarios”.

En 1997 se creó *SixDegrees* que se puede considerar la primera red social del mundo. El portal permitía localizar a otros miembros de la red y crear listas de amigos, “su nombre respondía a la teoría de los seis grados de separación que afirma que es posible conectar con cualquier otra persona del mundo con tan sólo buscar la relación con seis personas”²⁶⁶. La red fue un fracaso pues no se podía interactuar con las personas ubicadas²⁶⁷. En 2001 *SixDegrees* desapareció, pero para ese momento ya había varias *redes* en acción, como *Friendster* (2002) *MySpace* (2003), *LinkedIn* (2003). En 2004 surgió la red más popular, *Facebook* de la mano de Mark Zuckerberg. Otras *redes* activas y con gran popularidad entre la población mundial son *YouTube* (2005) y *Twitter* (2006).

Algunas *redes* son muy especializadas y poco conocidas, otras son efímeras. El 70% de la población mundial está inscrita en alguna red y 98.9% accede a ellas desde dispositivos móviles. En México hay 100 millones de personas que las utilizan. Su aceptación incrementó luego de la pandemia por Covid 19 (2020-2022)²⁶⁸.

Estas plataformas cada vez se especializan más, por lo que existen divisiones de acuerdo con su propósito: 1) de relaciones, 2) de entretenimiento, 3) profesionales, 4) de nicho (especializadas en temas específicos)²⁶⁹. Otro propósito de las *redes*, independientemente de su categoría, es ser un instrumento de publicidad, propagandas y compras. Uno de sus aspectos

²⁶⁶ <https://www.eluniversal.com.mx/techbit/dia-de-las-redes-sociales-conoce-la-historia-de-estas-plataformas/>

²⁶⁷ <https://humanidades.com/historia-de-las-redes-sociales/>

²⁶⁸ <https://www.eluniversal.com.mx/techbit/dia-de-las-redes-sociales-conoce-la-historia-de-estas-plataformas/>

²⁶⁹ <https://conectate.um.edu.mx/articulo/como-surgieron-las-redes-sociales/#:~:text=La%20historia%20de%20las%20redes,y%20crear%20listas%20de%20amigos.>

negativos es potenciar la desinformación a través de noticias falsas que los usuarios comparten sin comprobar la veracidad del contenido²⁷⁰.

CORPES es el único corpus que registra concordancias con *red social*. Éstas aparecen en 2008. Hay un total de 449 menciones. El año con más menciones fue el 2012 (114 casos), luego de este año no ha vuelto a tener un repunte tan alto. En el panel sólo fue mencionado en el 2022, ya que en el 2000 aún no eran populares. *Red social* fue dicha por hombres, un joven y un mayor, respectivamente de instrucción media y alta.

Reguetón. Este vocablo también se encuentra con la variante ortográfica *reggaetón*. El DLE la define como “música de origen caribeño e influencia afroamericana, que se caracteriza por un estilo recitativo y un ritmo sincopado producido electrónicamente”. En el DEM se describe como “género musical originario de Puerto Rico aparecido durante los años noventa del siglo XX y que se caracteriza por la mezcla de elementos de hip hop, reggae y otros ritmos afroantillanos; entre sus músicos más famosos se encuentran Maluma, J Balvin y Daddy Yankee”. En la primera edición del DM se contempla esta entrada como: “género musical popular, cantado en español e inglés, que posee como influencias los géneros musicales de la bomba, el reggae y el hip hop”

La revisión en corpus sugiere que ha tenido un incremento importante. Su primera aparición en el CORPES se registra en 2005 con sólo un caso. El 2018 ha sido el año con más casos, 11 menciones.

Sanitización, sanitizar. Estos vocablos no aparecen definidos en las obras lexicográficas consultadas. *Sanitización* se deriva del verbo *sanitizar*, que se encuentra en observatorio de palabras del Real Academia Española. De acuerdo con esta información, *sanitizar* proviene del

²⁷⁰ <https://humanidades.com/historia-de-las-redes-sociales/>

inglés *sanitize* y se ha difundido su uso en América. La Academia no recomienda su uso por existir voces provenientes del español que tiene el mismo significado “limpiar o desinfectar”: “pese a ello, se recomienda evitar su uso y el de sus derivados (sanitizado, sanitizante, sanitización...) y emplear en su lugar voces patrimoniales como sanear, higienizar, limpiar o desinfectar”²⁷¹.

El verbo *sanitizar* se reporta en CORPES a partir de 2015; hay un incremento en 2020 y 2021. En cambio, *sanitización* se registró en 2016, un año después, y se incrementó hasta 2021.

Silenciar. Este vocablo se tomó como neologismo, dado que se ha utilizado más en cuestiones tecnológicas, a partir de las videollamadas y uso de asistentes electrónicos como el Asistente de Google, Alexa, etc. En el DLE se encuentra la siguiente definición: “callar u omitir algo sobre algo o alguien” y “hacer callar a alguien o algo”. En el DEM se describe como “hacer callar o imponer silencio a algo o alguien”. En el uso del corpus recogido para esta investigación se aprecia el uso referido a la tecnología:

o los aviones/ no no no no/ fatal pero bueno/ a todo a todo hemos aprendido/ ya lo hemos este ahora ya somos muy expertos de rápido poner el <~el:> **silenciar** el micrófono cuando empieza a ladrar el perro/ o cuando la/ la/ chica de servicio te viene a preguntar que sí eh tiende la ropa o no

ME-242-33M-22

Aunque no ha incrementado tanto el uso de este verbo, el CORPES sí indica un ligero aumento en el año 2020.

Six Flags. Si bien esta unidad léxica no es un neologismo en el primer periodo correspondiente al año 2000, se trataba de un nuevo parque de diversiones. El parque fue inaugurado en el 2000 en el mismo sitio en que antes se encontraba *Reino aventura*, un negocio del mismo giro. *Six Flags* es un parque de Estados Unidos, y el establecido en México es sólo una franquicia del original²⁷². *SiX Flags* es una empresa texana, cuyo fundador es Angus Wynne.

²⁷¹ “Sanitizar” en *Observatorio de palabras*. Disponible en: “<https://www.rae.es/observatorio-de-palabras/sanitizar>”

²⁷² “¿Quién es el dueño de Six Flags México? Ésta es su historia” en *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/negocios/quien-es-el-dueno-six-flags-mexico>

En CORPES se aprecia un incremento de la frecuencia de esta palabra desde el 2001, en 2021 y 2022 se encuentra el número más alto de casos.

SMS. Estas siglas significan *Short Message Service*, “servicio de mensaje corto”. En DLE se define como “servicio de telefonía que permite enviar y recibir mensajes que se escriben en la pantalla de un teléfono celular”. Este vocablo comenzaba a ser popular a inicio del siglo XXI, sin embargo, los chats (*Whatsapp*, *Messenger*, etc.) han sustituido este sistema de comunicación.

En el CORPES se aprecia un decrecimiento de la frecuencia de casos. Entre el año 2001 y 2005 hay un total de 26 concordancias, mientras que entre 2021 y 2022 sólo hay seis.

MySpace. Fue una de las redes sociales con mayor éxito en los primeros años del siglo XXI. Tom Anderson y Chris DeWolfe crearon esta red en 2003, que ya tenía un sitio antecesor llamado eUniverse, donde Anderson trabajaba²⁷³. Luego de un año, la plataforma contaba con cinco millones de usuarios, para el siguiente aumentaron a 20 millones de suscriptores. En 2006 fue comprada por Rupert Murdoch²⁷⁴. En esta red se podía enviar mensajes entre contactos, además de compartir fotografías y archivos de audio, por lo que fue una plataforma especializada en música, tanto que algunos artistas, como *The Arctic Monkeys* fueron catapultados a la fama por esta red. *MySpace* albergó 50 millones de canciones subidas por 14 millones de artistas²⁷⁵. El tráfico esta red superaba al de algunos buscadores como Yahoo y Google²⁷⁶.

El sitio era personalizable; situación que ya no ocurre con las redes actuales. Ante la llegada de nuevas redes, mucho más interactivas, *MySpace* fue relegado y poco a poco abandonado por

²⁷³ <https://www.muyinteresante.es/curiosidades/12818.html>

²⁷⁴ <https://vazzine.com/historia-de-internet-cuando-myspace-y-fotolog-crearon-el-concepto-de-influencer/>

²⁷⁵ <https://vazzine.com/historia-de-internet-cuando-myspace-y-fotolog-crearon-el-concepto-de-influencer/>

²⁷⁶ <https://larepublica.pe/tecnologia/redes-sociales/2022/08/13/myspace-la-red-social-en-la-que-nacio-artic-monkeys-pero-que-muchos-recuerdan-por-un-regueton>

los usuarios. Otro motivo de su debacle fue la demanda de Universal Music Group que, al ver el éxito de la red y las bajas ventas de discos, acusó a *MySpace* de ser un almacén ilegal de canciones de los artistas que tenían firma con esta disquera. Esto obligó a que la red tuviera un espacio especial para la música: *MySpace Music*²⁷⁷.

En 2011, *MySpace* fue de nuevo vendida, pero ya no alcanzó a tener su éxito de antaño. Durante los años consecutivos, los usuarios la utilizaban como un repositorio de música y fotografías, pero ya sin actividad nueva. En 2018 la plataforma anunció que las canciones almacenadas habían sido eliminadas²⁷⁸.

En corpus *MySpace* sólo se registra en el CORPES. Aparece en 2006 y coincide con el año de mayor frecuencia con 18 concordancias. A partir de ahí hay un declive constante de la frecuencia, incluso se omite su aparición algunos años, dos años continuos no se registró (2016 y 2017) su última aparición fue en 2021, con sólo un caso. El párrafo habla sobre redes sociales desaparecidas en el marco del Día de las redes sociales:

Sin embargo, en 2001 SixDegrees desapareció, pero no dejó al internet sin redes sociales. Pronto aparecieron nuevas opciones como Friendster, que se creó en 2002 como una plataforma para amantes de los videojuegos. Después llegaron **MySpace** y LinkedIn, lanzadas en 2003, considerándose redes mucho más profesionales y orientadas a empresas.

(CORPES)

En el panel *MySpace* fue mencionada sólo en el segundo periodo, igualmente como un recuerdo de la informante. Si bien ya existía este sitio cuando se realizaron algunas de las entrevistas del primer periodo, aún no era popular.

²⁷⁷<https://larepublica.pe/tecnologia/redes-sociales/2022/08/13/myspace-la-red-social-en-la-que-nacio-artic-monkeys-pero-que-muchos-recuerdan-por-un-regueton>

²⁷⁸ <https://vazzine.com/historia-de-internet-cuando-myspace-y-fotolog-crearon-el-concepto-de-influencer/>

Tablet. Se trata de un préstamo crudo del inglés al español. En el DLE lo define por el calco *tableta* y no se menciona nada al respecto del uso en inglés; es la cuarta acepción del lema *tableta*: “Dispositivo electrónico portátil con pantalla táctil y con múltiples prestaciones”. El DEM tiene una entrada exclusiva para este dispositivo y se encuentra como préstamo crudo: “(También *tableta*. Se pronuncia *táblet*) Computadora portátil que consiste sólo en una pantalla táctil”.

El precursor de la Tablet fue creado en 1968 por Alan Kay, se llamó Dynabook. El objetivo del dispositivo era acercar a los niños a la tecnología, pero en realidad se usó con fines militares.

En la década de los 80, la empresa Grid Systems creó la GRidPad; salió al mercado en 1989, su fin era el dibujo de animación, pero pesaba cinco libras y era voluminosa²⁷⁹. Más parecido al aparato actual fue el ProGear, fabricado en el 2000 por la empresa FrontPath. Se trataba de una pantalla táctil de 10.4 pulgadas y resolución de 800 x 600 píxeles; funcionaba con el sistema operativo Linux, contaba con 128 megabytes de memoria RAM y 6.4 gigabytes de almacenamiento, incluía un lápiz y pesaba 1.5 kilos. Dos años después, Microsoft sacó a la venta equipos similares bajo el nombre de *Tablet PC* que funcionaba con Windows XP.

En 2010, la empresa Apple sacó a la venta el iPad, que revolucionó y popularizó el uso de estos dispositivos, ya que “definió la *tablets* como una entidad separada de los demás computadores de escritorio o portátiles”²⁸⁰. Otra característica que marcó la llegada de iPad fue el peso de las *tablets*, ya que comenzaron a ser más livianas.

A partir de ese momento las empresas de teléfonos inteligentes comenzaron a desarrollar estos dispositivos que funcionan con el sistema Android²⁸¹. Las mejoras en los teléfonos

²⁷⁹ <https://cultura-informatica.com/noticias/la-historia-de-las-tablet/>

²⁸⁰ <https://www.fayerwayer.com/2012/03/el-origen-de-el-tablet/>

²⁸¹ <https://www.fayerwayer.com/2012/03/el-origen-de-el-tablet/>

inteligentes se han vuelto el principal contrincante de las *tablets*, por lo que sus ventas han bajado en favor de teléfonos con más capacidad y en funciones muy cercanas a las *tablets*²⁸².

En corpus se registran casos tanto en el CREA como en CORPES. En el primero hay tres concordancias en 2004. Mientras que en el segundo hay casos desde 2005, apenas con una mención. Después de ese año la frecuencia aumentó hasta 2013 cuando alcanzó el máximo de menciones (11), a partir de entonces bajó la frecuencia drásticamente. Los últimos años oscila la frecuencia de una a tres casos por año. En el panel se mencionó únicamente el segundo periodo por un hombre mayor de instrucción alta.

Tema. Este vocablo ha tomado un nuevo significado como “problema”. Este uso no está registrado lexicográficamente, pero se aprecia en las entrevistas del panel.

o sea que a mis papás también siempre han sido muy/ muy permisivos yo creo y mi mamá más/ entonces <~etós> mi mamá era como “ay” o sea sí vamos a ir pero no vamos a ir mi mamá era como “bueno pero/ pórtense bien ¿no?” y ya o sea nunca fue como mucho **tema**.

ME-313-31M-22

o sea vivía en el de hasta arriba/ pero <~pero:> el el **tema** ahí fue que la dueña era muy este <~este:> o sea no le quería invertir ni un peso quería que/ yo pagara todo/ y le decía “oye vámonos a michas con esto hay que arreglar esto hay que hacer esto”

ME-310-31H-22

entonces este/ pues o sea como le dijo mi tío O “pues es que es un proceso”/ digo yo no tengo **tema** ¿no?/ yo estoy aprendiendo todo no tengo **tema** no llevo prisa/ ¿no?/ pero pues <~pus> igual y/ ésa es la tirada/ quedarme con la/ con la gerencia

ME-311-31M-22

Tóxico. Este vocablo ha adquirido una nueva acepción, ya que se habla de relaciones o personas *tóxicas*. Es decir, que es difícil relacionarse con ellas o que pueden causar daños

²⁸² <https://www.unidiversidad.com.ar/historia-y-evolucion-de-las-tablets-aun-conviene-comprarlas>

emocionales. En los diccionarios aún no aparece alguna acepción al respecto. Los usos se pueden apreciar en los siguientes ejemplos.

pues todo iba muy bien hasta el <~el:> sexto semestre quinto semestre/ me me junt- no no me junté anduve con una chica/ medio **tóxica** la relación ahorita que lo veo ¿no?/ pero pues <~pus> haz de cuenta duramos un año y cachito

ME-318-21H-22

yo no podía tener amigos porque se enojaba porque/ ajá/ era muy/ **tóxico**/ entonces este <~este:> pues <~pus> yo también invertí los papeles ¿no? dije “tú no quieres eso pues <~pus> yo tampoco” dije “hay que ser este <~este:> hay que tener igualdad ¿no?”

ME-312-11M-22

sí/ de hecho sí hubo un tiempo no te lo voy a negar/ hubo un tiempo de que sí después de que terminamos/ fue <~fue:> como cuatro cinco meses que estuvimos hablando conversando/ el <~el:> el intentar pero pues <~pus> no se dio/ igual era por/ celos por inseguridad de ella/ y pues <~pus> eso no no está padre en una relación en vez de que sea una relación estable era iba a ser una relación hasta **tóxica** hasta de amigos fue una relación **tóxica** ya después de la ruptura/ fue una relación **tóxica**

ME-320-11H-22

Trap. Esta unidad léxica no se encuentra registrada en las obras lexicográficas consultadas.

Se trata de un subgénero del rap que apareció a principios de los noventa en los barrios más pobres de Atlanta. El *trap* se originó en las *trap house*, lugares donde se podía vender y consumir drogas, principalmente crack²⁸³, esta actividad ilegal es conocida como *trapicheo*, de ahí hizo un acotamiento a *trap*, de donde el género tomó en nombre²⁸⁴. El *trap* se diferencia de otros géneros parecidos por dejar de lado los versos, la rima y adoptar tonos musicales más siniestro²⁸⁵. En 2010, este género sale de los Estados Unidos para llegar a otros países y comenzar a popularizarse.

El CORPES muestra el aumento de frecuencia. Su primera aparición documentada en 2018.

²⁸³ Max Besora (2020). “Brevisima historia de la música trap” en CCCBLAB. Disponible en <https://lab.cccb.org/es/brevisima-historia-de-la-musica-trap/>

²⁸⁴ “Historia del trap” en *Historia-biografía*. Disponible en: <https://historia-biografia.com/historia-del-trap/>

²⁸⁵ Max Besora (2020). “Brevisima historia de la música trap” en CCCBLAB. Disponible en <https://lab.cccb.org/es/brevisima-historia-de-la-musica-trap/>

Tunear. Está descrita en la primera edición del DM como “Adaptar un automóvil para que parezca deportivo, agregándole aditamentos generalmente estrafalarios”. También se encuentra, con la misma definición en el DLE. En las entrevistas del panel, se aprecia que no sólo se limita a adaptar autos, sino a cambiar algo del físico de las personas, arreglarlas:

E: “te pongo unas uñas” [(risa)]

I: [(risa)]

E: “con oro y diamantes” [(risa)]

I: [(risa)] “te **tuneo**”

ME-311-31M-22

De acuerdo con la Fundéu, *tunear* en efecto se refiere en primera instancia a las automóviles, ya que viene del verbo *to tune up*, que es “pone a punto un motor”, *Tunear* se puede referir a la personalización de algo. En CORPES sólo hay una concordancia de este verbo en 2014.

Tweet, tuitear, Twitter: Se trata de una red social altamente activa en la actualidad. No se encuentra descrita en obras lexicográficas. Fue creada por Jack Dorsey, Noah Glass, Biz Stone y Evan Williams. La idea surgió de Stone y Williams. En 2006 realizaron un *microblogging* interno para la empresa que manejaban llamada Odeo, dedicada al *podcasting*. A esta idea se sumó Jack Dorsey, quien tenía la iniciativa de crear un sitio de Internet de mensajes instantáneos. De esta combinación surgió, el 21 de marzo de 2006, Twttr, primer nombre de la red social. Este apelativo fue rápidamente sustituido por *Twitter*. El nombre obedece al trino de un ave, su logo es, de hecho, un pájaro azul²⁸⁶. A un año de lanzamiento, la red ya tenía alta popularidad, un gran número de usuarios y fuertes inversiones para que siguiera creciendo, esto después de haber sido presentada

²⁸⁶<https://marketing4ecommerce.net/historia-de-twitter/#:~:text=El%20proyecto%20tuvo%20varios%20nombres,%2C%20Tumblr%2C%20Scribd%E2%80%A6>

en el festival South By Southwest²⁸⁷. Su rápido crecimiento tomó por sorpresa al equipo, pues no tenían la infraestructura para mantener la cantidad de usuarios que se suscribían, por lo que su servicio era inestable y con caídas constantes. Ello implicó molestia y desencuentros entre los creadores²⁸⁸.

En 2009, *Twitter* se estabiliza y comienza a generar ganancias importantes. En 2015 se vuelve una de las redes sociales más popular a la par de Facebook e Instagram²⁸⁹. En octubre de 2022, la red fue adquirida por Elon Musk por 44 mil millones de dólares, con ello se convirtió en una compañía privada²⁹⁰. La motivación de la compra fue poner fin a las censuras de la red y que pudiera publicar cualquier opinión con libertad de expresión.

Las particularidades de *Twitter* frente a otras redes radicarón en la importancia del texto y sus mensajes breves. Cuando inició, sólo se podía compartir publicaciones de 140 caracteres, llamados *tweets* (*tuits*) y no se aceptaba contenido audiovisual. Esto cambió en septiembre de 2017 cuando aumentó a 280 el número de caracteres y se podían compartir videos y fotografías²⁹¹. La limitante de la extensión fue tan particular que generó otras prácticas de escritura y lectura, se creó la tuitatura y las publicaciones en hilos. La acción de publicar en el sitio generó el verbo *tuitear*.

²⁸⁷ <https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/04/25/perfil-esta-es-la-historia-de-twitter-la-red-social-que-pasara-a-manos-de-elon-musk/>

²⁸⁸ <https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20del%20pajarito%20azul.>

²⁸⁹ <https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20del%20pajarito%20azul.>

²⁹⁰ <https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/04/25/perfil-esta-es-la-historia-de-twitter-la-red-social-que-pasara-a-manos-de-elon-musk/>

²⁹¹ <https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20del%20pajarito%20azul.>

El vocabulario que generó esta red es tan amplio que se incluye un glosario en la página (cfr. <https://help.twitter.com/es/resources/glossary>):

Asimismo, los *hashtags*, tópicos que comienzan por el símbolo #, distinguieron los servicios de la red. En 2021 se añadió la función *Spaces* donde usuarios con más de 600 seguidores pueden realizar conversaciones de audio en vivo²⁹².

Aunque se pueden encontrar publicaciones sobre temas diversos, *Twitter* se ha caracterizado por temas políticos y de interés mundial, así como ser un medio que está en actualización de eventos de manera constante y verídica²⁹³.

Su vertiente política se hizo evidente cuando Barack Obama utilizó este medio como parte de su campaña: “*Twitter* es una herramienta de comunicación para políticos y medios de comunicación de gran importancia, ya que lo publicado en esta red tiene fuertes repercusiones y carácter informativo de gran peso”²⁹⁴. En México este medio se ha utilizado para declarar el pronunciamiento del país en contra del conflicto armado entre Rusia y Ucrania a través de un video de Marcelo Ebrard, secretario de Relaciones Exteriores²⁹⁵.

Hasta 2022, *Twitter* tenía 43 millones de usuarios activos, y se posiciona como la séptima red social preferido de los usuarios²⁹⁶.

²⁹² <https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/04/25/perfil-esta-es-la-historia-de-twitter-la-red-social-que-pasara-a-manos-de-elon-musk/>

²⁹³ [https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-](https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20del%20pajarito%20azul.)

[caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20del%20pajarito%20azul.](https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/04/25/perfil-esta-es-la-historia-de-twitter-la-red-social-que-pasara-a-manos-de-elon-musk/)

²⁹⁴ [https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/04/25/perfil-esta-es-la-historia-de-twitter-la-red-social-que-pasara-a-](https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/04/25/perfil-esta-es-la-historia-de-twitter-la-red-social-que-pasara-a-manos-de-elon-musk/)

[manos-de-elon-musk/](https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/04/25/perfil-esta-es-la-historia-de-twitter-la-red-social-que-pasara-a-manos-de-elon-musk/)

²⁹⁵ [https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-](https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20del%20pajarito%20azul.)

[caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20del%20pajarito%20azul.](https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20del%20pajarito%20azul.)

La forma ortográfica *Twitter* aparece únicamente en el CEMC II y el COPRES. En el primero hay tres ocurrencias. Mientras que en el segundo hay 1399 concordancias desde 2008, año de menor frecuencia (10 casos). Luego de este año la frecuencia no ha bajado de 40 casos. En 2013 se dio el mayor número de menciones con 234 concordancias. Parece que es un vocablo constante en medios escritos. La forma *tuiter* o *tuiter* sólo aparece en el CORPES con tres ocurrencias entre 2011 y 2012. En el panel se mencionó sólo en el segundo periodo. Fue mencionado por hombres y mujeres jóvenes de instrucción alta en ocho ocasiones.

A diferencia de *Twitter*, *tuit* y *tuítear* sí tienen registro lexicográfico. *Tuit* se encuentra el DLE como un extranjerismo adaptado: “1. m. Mensaje digital que se envía a través de la red social Twitter® y que no puede rebasar un número limitado de caracteres.”. En tanto que el DEM ofrece más posibilidades ortográficas para la palabra: “s m (También *tweet* o *twit*) (Internet) Mensaje de texto breve, imagen o enlace que se publica en la red social Twitter: ‘Por medio de un *tuit*, Guillermo del Toro hizo saber que exhibirá su colección en el Museo de las Artes, en Guadalajara’”. En corpus, la forma *tweet* sólo se registró en el CORPES. Su primera aparición fue en 2012, cuatro años después de la aparición de *Twitter* en el mismo corpus. En 2008 la frecuencia de *tuit* es de ocho casos. En los años subsecuentes baja su frecuencia hasta que vuelva a subir en 2016, a partir de entonces incrementa su frecuencia hasta que alcanza su punto máximo en 2019 con 28 concordancias, para luego bajar a 11 y ocho casos en los siguientes años. La forma *tweet* aparece antes que *tuit*, en el año 2010, con seis menciones. Esta forma ha sido intermitente, en 2011, de 2012 a 2016, 2017 y 2018 no hay menciones. Sin embargo, de los seis casos iniciales aumentó a 11 en 2021. Finalmente, la forma *twit* también apareció sólo en CORPES con cinco concordancias. Cuatro de ellas registradas en 2012, para no aparecer más hasta 2020. Por lo que

es la forma menos socorrida. En el panel fue dicha en el segundo periodo por un hombre joven de instrucción alta.

El verbo *tuítear* se definió en el DLE como “1. intr. Comunicarse por medio de tuits. 2. tr. Enviar algo por medio de un tuit”. En el DEM se lee:” v tr (También *twítear*. Se conjuga como *amar*) (Internet) Publicar un tuit en la red social Twitter: ‘Cuando osé tuítear mi crítica, Arne respondió en su típico estilo retador y sus fans salieron a atacar’”. De nuevo el DEM ofrece dos posibilidades ortográficas para el verbo. La forma *tuítear* es registrada por el CEMC II con una concordancia en 2014. El CORPES muestra 78 concordancias, que comienzan en 2010, año con el menor número de frecuencia (1 caso.) A partir de ese año las menciones se han incrementado, aunque nunca han superado las 11 coincidencias. La forma *twítear* no tuvo registro en los corpus utilizados. En el panel, este verbo fue utilizado por un hombre joven de nivel de instrucción alta en el segundo periodo.

Uber. Es una plataforma de transporte privado y se ha consolidado como la más utilizada en el mundo²⁹⁷. La palabra viene del alemán *über* que significa “sobre” o “por encima de”, adaptada al inglés significa “algo que es mejor”²⁹⁸. La aplicación fue desarrollada en 2009 y conecta a conductores con usuario que buscan transportarse. Travis Kalanick y Garrett Camp fueron los creadores. La idea surgió ante la dificultad que tuvieron al buscar transporte en París durante diciembre de 2008. Con esta experiencia diseñaron una plataforma para pedir viajes compartidos desde el celular²⁹⁹.

²⁹⁷ <https://elceo.com/negocios/uber-esta-es-la-historia-de-la-plataforma-de-viajes/>

²⁹⁸ <https://www.uber.com/es-PE/blog/que-es-uber-peru/#:~:text=El%20nombre%20proviene%20del%20alem%C3%A1n,hacer%20el%20nombre%20m%C3%A1s%20pr%C3%A1ctico.>

²⁹⁹ <https://elceo.com/negocios/uber-esta-es-la-historia-de-la-plataforma-de-viajes/>

En marzo de 2009, se lanzó UberCab (la palabra *Cab* se quitó de la plataforma en 2011 para ser sólo *Uber*) en San Francisco, California, pero fue el 5 de julio de 2010 cuando se realizó el primer viaje³⁰⁰. Al año siguiente se formalizó el lanzamiento global en París. Entre 2013 y 2014 la empresa se expandió en 100 ciudades, entre ellas México. En 2011, Jeff Bezos invierte 32 millones de dólares en *Uber*. En 2014 la aplicación conquista el mercado asiático.

El servicio gustó al público pues, desde el celular, se puede solicitar un viaje a través de un mensaje de texto, se conoce el tiempo que tardará en llegar el auto por los pasajeros y se puede seguir la ruta.

Los cambios y mejoras del servicio comenzaron casi de inmediato, en 2014 se podía pedir un *UberPool*, viajes compartidos, ya que al inicio sólo eran viajes individuales. En 2015 apareció el servicio *UberEats*, la división de la empresa que se encarga de envío de comida a domicilio³⁰¹. En 2022 *Uber* contaba con 124 millones de usuarios activos diariamente³⁰²; tiene presencia en 67 países y 700 ciudades, genera 22 mil empleos y se realizan 15 millones de viajes al día³⁰³, de estos México es tercer país más activo en la aplicación³⁰⁴.

La empresa se ha enfrentado a problemas severos con diferentes sectores. El primero de ellos fue con los taxistas de San Francisco quienes, ante el éxito de la aplicación, perdían clientes y trabajo. Exigieron que se retirara el nombre de *Cab*, pues no respondían al uso de taxis tradicionales³⁰⁵, aunque en la página oficial de *Uber* sostiene que se eliminó para hacer el nombre

³⁰⁰ <https://elceo.com/negocios/uber-esta-es-la-historia-de-la-plataforma-de-viajes/>

³⁰¹ <https://elceo.com/negocios/uber-esta-es-la-historia-de-la-plataforma-de-viajes/>

³⁰² <https://elceo.com/negocios/uber-esta-es-la-historia-de-la-plataforma-de-viajes/>

³⁰³ <https://www.negociosyemprendimiento.org/2021/06/historia-uber.html>

³⁰⁴ <https://www.forbes.com.mx/entrevista-8-anos-y-1500-mdd-despues-uber-quiere-mas-ciudades-y-usuarios-en-mexico/>

³⁰⁵ <https://www.negociosyemprendimiento.org/2021/06/historia-uber.html>

más práctico³⁰⁶. Otro conflicto se dio con los conductores, ya que no tienen un contrato directo con la empresa y no son sujetos de derechos laborales.

El CORPES es el único corpus que registra la palabra desde 2010, con dos menciones. Paulatinamente hay un incremento hasta 2021, año con mayor frecuencia (24 casos). En el panel se registró en el segundo periodo y fue dicho por hombres y mujeres, adultos y mayores de los niveles de instrucción medio y alto en cuatro ocasiones.

USB. Se trata de un dispositivo de almacenamiento de memoria que sustituyó a los CD y a los disquets por su diseño compacto, resistencia a desperfectos y mayor capacidad de memoria. En el DLE se define como: “1. f. Inform. memoria portátil de pequeño tamaño, que se conecta a un puerto USB de una computadora u otro dispositivo electrónico”. E indica que proviene de las siglas *universal serial bus*: bus universal en serie o puerto serie universal. El DEM no lo define en una entrada propia, pero aparece en *memoria*: “5 Dispositivo electrónico en el que se almacena información en una computadora, calculadora, teléfono, etc. Puede ser de acceso directo (RAM) o secundario, como una *USB* o un disco duro”. También se encuentra descrito en el DM en 2010: “pequeño dispositivo portátil dotado de una memoria informática de gran capacidad y velocidad que se utiliza para guardar información”. Sin embargo, en la segunda edición de este diccionario no se registró la entrada.

USB es propiamente la forma de la conexión al ordenador. Se buscaba una manera más eficiente de conectar dispositivos, pues las conexiones en paralelo tenían retrasos y había que reiniciar los equipos para que fueran detectados los nuevos elementos conectados. Así *USB* es el

³⁰⁶<https://www.uber.com/es-PE/blog/que-es-uber-peru/#:~:text=El%20nombre%20proviene%20del%20alem%C3%A1n,hacer%20el%20nombre%20m%C3%A1s%20pr%C3%A1ctico.>

puerto por el cual se conectan diferentes *hardware*³⁰⁷. Esta sigla también hace referencia a la memoria externa, sentido con el que fue dicho en el panel.

En año 2000, luego de haberse desarrollado los puertos *USB* (1996)³⁰⁸, salieron al mercado las memorias *USB* o *pendrives*. IBM y Trek Technology fueron los primeros en comercializarlas, bajo el nombre de ThumbDrive³⁰⁹. En un principio sólo podía almacenar 8 megabytes, en la actualidad estas unidades pueden almacenar hasta 256 gigabytes. Otro de los cambios drásticos que han tenido es el costo³¹⁰, las primeras memorias de este tipo eran caras, hoy son más baratas y de mayor almacenamiento. Al ser un formato regrabable las hace útiles de por vida. Esto último dependerá también del material de la carcasa; las metálicas son más resistentes que las de plástico³¹¹. Funciona con una memoria *flash* para guardar la información.

Tanto en el CEMC II como en el CREA hay casos de *USB*, pero no referidos a la memoria, sino al puerto. En el CREA hay un caso en 2002 y en el CEMC dos sin fecha. En el CORPES hay 194 concordancias, sin embargo, la mayoría se refieren al puerto o al tipo de conexión, sólo 48 de ellas hacen referencia a la memoria. La primera mención con este significado es de 2006, en ese año hubo 12 casos y fue el periodo con mayor frecuencia. La frecuencia del vocablo es intermitente, pues no se presentó en todos los años y el en 2021 sólo hubo un caso. No es una

³⁰⁷<https://www.usbpersonalizado.es/blog/historia-memoria-usb/index.html#:~:text=La%20primera%20tecnolog%C3%ADa%20de%20USB,%2C%20Apple%20y%20Hewlett%2DPackard.>

³⁰⁸ <https://www.muycomputerpro.com/2022/12/19/peculiar-origen-memoria-usb>

³⁰⁹ <https://larepublica.pe/tecnologia/2020/07/02/historia-de-la-primera-memoria-usb-costaba-una-fortuna-y-apenas-podia-almacenar-hasta-30mb-atmp>

³¹⁰ <https://tecnomagazine.net/historia-de-las-memorias-usb/>

³¹¹<https://www.usbpersonalizado.es/blog/historia-memoria-usb/index.html#:~:text=La%20primera%20tecnolog%C3%ADa%20de%20USB,%2C%20Apple%20y%20Hewlett%2DPackard.>

unidad léxica común en corpus. En el panel fue dicha en una ocasión, en el segundo periodo, por una mujer mayor de instrucción alta.

Vegano. El DLE define *vegano* como “perteneciente o relativo al veganismo” y “que practica el veganismo”. El DEM la describe como “que practica el veganismo o se relaciona con él”. El CORPES registra su primera aparición en 2013 y muestra un incremento de la frecuencia de este vocablo. En el CREA ni en el CEMC hay concordancias.

Videoconferencia, *videollamada*. Ambas formas parten de la misma idea que es la comunicación a distancia. El DLE define *videollamada* como: “1. f. Comunicación simultánea a través de una red de telecomunicaciones entre dos o más personas, que pueden oírse y verse en la pantalla de un dispositivo electrónico, como un teléfono inteligente o una computadora. Pudieron conocer enseguida a su nieto gracias a una *videollamada*.”. En la definición de *videoconferencia* aparece *videollamada* como segunda acepción: “1. f. Encuentro a través de una red de telecomunicaciones, frecuentemente convocado con anterioridad, que permite a varios interlocutores verse, oírse y compartir información. 2. f. *videollamada*.”. La diferencia entre ambas sería el nivel de formalidad. Mientras la *videoconferencia* es anticipada y además de intervenciones orales se presentan gráficas y diapositivas, se da en ámbitos laborales o educativos. Las *videoconferencias* usualmente utilizan una plataforma para transmitirse como Zoom o Googlemeet. La *videollamada* es más informal y familiar, generalmente ocurre desde un teléfono móvil³¹². Ninguna de las dos está definida en el DEM. La Fundéu, por su parte, sugiere que la escritura sea continua y no interrumpida por guiones o espacios, además evitar la tilde en video³¹³.

³¹² <https://eventovirtual.co/que-son-las-videollamadas-videoconferencias-webinars-y-live-streaming/>

³¹³ <https://www.fundeu.es/recomendacion/videollamada-y-videoconferencia-sin-tilde-y-en-una-palabra/>

El origen de las llamadas a distancia con video data de 1936. En Alemania, gracias a un circuito cerrado de TV que permitía la comunicación interna. Su evolución continúa en 1964, en la Exposición Universal de Nueva York, donde AT&T mostró el desarrollo de un teléfono con pantalla llamado *picturephone*, el video era en blanco y negro y transmitía 30 fotogramas por segundo. La idea era hacer cabinas para que la gente acudiera a ellas para realizar *videollamadas*³¹⁴. Este invento fue un fracaso pues no consiguió más que 500 suscriptores, debido al precio y la poca privacidad que había en la cabina³¹⁵. En la década de los 80 hubo adelantos en la calidad del video. La primera cámara *web* surgió en 1994 a nivel comercial. Con el cambio siglo, hubo transformaciones también en la manera de comunicarse y aparecieron aplicaciones para realizar *videollamadas*, como *Skype* (2003)³¹⁶. En actualidad una de las plataformas más socorridas para *videollamadas* es Whatsapp y para videoconferencias Googlemeet y Zoom³¹⁷

La pandemia por Covid 19 potenció el uso de llamadas y *videoconferencias*, gracias a ellas la gente pudo tener un contacto más cercano con sus familiares y continuar con actividades laborales y académicas.

El CORPES es el único corpus que registra *videollamada*. El compuesto aparece por primera vez en 2008 con dos concordancias. No vuelve a aparecer hasta 2010 con sólo un caso. Del 2013 al 2019 su aparición es esporádica e irregular sin pasar de las dos concordancias. En

³¹⁴ <https://www.santanderconsumergs.com/articulo/article-videoconferencia#:~:text=%C2%BFCu%C3%A1l%20es%20el%20origen%20de,tambi%C3%A9n%20verla%20al%20mismo%20tiempo.>

³¹⁵ <https://www.santanderconsumergs.com/articulo/article-videoconferencia#:~:text=%C2%BFCu%C3%A1l%20es%20el%20origen%20de,tambi%C3%A9n%20verla%20al%20mismo%20tiempo.>

³¹⁶ <https://www.muycomputer.com/2011/10/16/la-evolucion-de-las-videollamadas-de-la-alemania-nazi-a-skype-infografia/>

³¹⁷ <https://eventovirtual.co/que-son-las-videollamadas-videoconferencias-webinars-y-live-streaming/>

2020 se obtiene una frecuencia de 20 casos, seguido de 14 casos en 2021. Los años de mayor frecuencia coinciden con la pandemia cuando la telecomunicación se volvió obligatoria.

Videoconferencia tiene más registros en corpus. En CREA hay casos desde 1991. Son 25 concordancias hasta el 2003. El CEMC II muestra una concordancia en 2014. El COPRES ofrece 110 casos desde el año 2001, año con 20 casos. Esta frecuencia no se mantuvo en la primera década del siglo XXI, pues en 2002 sólo hay un caso, en 2015 remontó a 10 ocurrencias. El año 2020 es el que tiene más casos (20). Aunque es una unidad léxica constante en corpus, la elevación de su frecuencia se relaciona con la pandemia.

En el panel, *videollamada* fue mencionada por hombres jóvenes y mayores de los niveles de instrucción medio y alto. En cambio, *videoconferencia* sólo se mencionó por hombres mayores de instrucción alta.

Violentado. Este verbo surge del adjetivo *violento*. El DLE no la contempla como entrada, aunque sí incluye al verbo *violentar*, definido, de manera denotativa, como: “poner a alguien en una situación violenta o hacer que se moleste o enoje”. El DEM incluye también el verbo, pero no el adjetivo, donde se define, en su primera acepción, como “usar la violencia en contra de algo”. La primera edición del DM en 2010 contempla el verbo nuevamente. Los registra con la marca popular y le asigna tres acepciones: “tener acceso carnal con alguien en contra de su voluntad” y “transgredir una ley o un artículo de ella” y “forzar, saquear o profanar algo”. En la segunda edición ya no describe el verbo.

Aunque no aparezca el adjetivo, la definición del DM (“forzar, saquear o profanar”) es la más cercana al uso del corpus:

aunque todo sabes que es mentira después/ que no es que no es verdad/ eh <~eh:>/ sí hay/ como una parte en la que te sientes este/ pues invadido **violentado** ¿no?/ que/ dices/ “será

no será”/ en lo que/ como en la parte psicológica <~sicológica> que que trabajan contigo ¿no?/

ME-107-32M-22

El registro en CORPES muestra que ha tenido un incremento desde su primera aparición en 2006.

Whats(app). Es una aplicación de mensajería instantánea, se pueden enviar videos, audios, documentos, realizar videollamadas. La unidad no está registrada en las obras lexicográficas revisadas. Su nombre obedece a una aliteración entre *What's up?* “¿qué hay?” y la combinación de *whats* más la partícula *app* “aplicación”³¹⁸

La aplicación fue creada en 2009 por Jan Koum y Brian Acton. Inicialmente, la aplicación era exclusiva para teléfonos iPhone y Blackberry. La función tampoco era la misma; su objetivo era informar si los contactos estaban disponibles para hablar o no, esto se lograba gracias a que los usuarios colocaban un estado que informaba sus actividades. La mensajería entre teléfonos llegó más tarde, cada mensaje tenía un costo y lo más que se podían enviar eran 140 caracteres. Un año después de su lanzamiento, la aplicación ya era descargable en teléfonos Android³¹⁹. En 2014 alcanzó los 200 millones de usuarios activos³²⁰. En 2014 la aplicación fue comprada por Mark Zuckerberg, ya que la aplicación de mensajería estaba acabando con Facebook chat. Con ello *Whatsapp* se integró a *Meta*, empresa que maneja Facebook e Instragram.³²¹

Whatsapp ha reemplazado a muchos servicios de mensajería instantánea, como *Skype*, *Messenger*, *Yahoo!* o *Google Talk*, incluso a los mensajes SMS, por lo que, junto con *Telegram*, se

³¹⁸ <https://inversian.com/whatsapp-historia-resumida/>

³¹⁹ <https://www.droiders.com/en-que-ano-se-creo-whatsapp/>

³²⁰ <https://larepublica.pe/tecnologia/redes-sociales/2022/08/04/historia-de-whatsapp-por-que-mark-zuckerberg-compro-la-app-de-mensajeria-wpp-android-meta-facebook>

³²¹ <https://larepublica.pe/tecnologia/redes-sociales/2022/08/04/historia-de-whatsapp-por-que-mark-zuckerberg-compro-la-app-de-mensajeria-wpp-android-meta-facebook>

posiciona como la aplicación más utilizada para conversar³²². También se pueden hacer cuentas de empresa para hacer ventas por este medio³²³. La mensajería de *Whatsapp* está cifrada de extremo a extremo, lo significa que no puede haber intervención de terceros en los mensajes.

Las mejoras fueron aumentando. En 2014 se pudo confirmar la entrega lectura de los mensajes enviados y efectuar videollamadas. En 2022 se registraron siete millones de mensajes de voz diarios³²⁴.

En el CEMC II se registran dos casos de *Whatsapp*. Mientras que en el CORPES hay un total de 558 casos. Su aparición comienza en 2012, con 10 concordancias. A partir de 2018 la frecuencia comienza a subir notablemente, hasta que alcanza su frecuencia máxima en 2021 con 246 casos. En el panel se mencionó en el segundo periodo por hombres y mujeres jóvenes de los niveles de instrucción baja y alta.

Word. Se trata de un programa informático cuya finalidad es procesar texto. Fue creado por Richard Brodie en 1983 y forma parte de la paquetería de programas de Microsoft Office. Sin embargo, al principio carecía de interfaz y era poco intuitivo, se basaba en MS-DOS³²⁵. Su nombre fue Mutli-Tool Word³²⁶.

En 1989 *Word* se integra al sistema operativo Windows y es cuando comienza a popularizarse³²⁷. Es el procesador de texto más popular en el mundo.³²⁸ El programa permite al usuario crear documentos de texto con tablas, gráficos, imágenes, estilos de texto, etc. A lo largo

³²² <https://computerhoy.com/android/historia-mensajeria-instantanea-whatsapp-tuvo-antes-msn-1237512>

³²³ <https://redhistoria.com/historia-de-whatsapp-origen-y-evolucion/>

³²⁴ <https://computerhoy.com/android/historia-mensajeria-instantanea-whatsapp-tuvo-antes-msn-1237512>

³²⁵ <https://www.euroinnova.mx/blog/historia-de-word>

³²⁶ https://www.muycomputer.com/2008/10/25/actualidadnoticias25-anos-de-microsoft-word_we9erk2xxdcxw40pvvuhstgkcj57pdfwj7bqwbykixgsjaxpmw4ns2quaog6vd-h/

³²⁷ <https://www.sutori.com/es/historia/historia-microsoft-word--V4qHrAsAh8WW88BwdDvz3oAo>

³²⁸ <https://www.sutori.com/es/historia/historia-microsoft-word--V4qHrAsAh8WW88BwdDvz3oAo>

de su historia, *Word* fue mejorado, una de las optimizaciones más celebrada es su salto a la “nube”, ya que a partir de la versión Office 365, los documentos del programa se pueden ejecutar a través de navegadores de Internet, y los usuarios pueden tener acceso a ellos en cualquier computadora conectada a la red. La nube de Microsoft se llama *OneDrive* e incluye a toda su paquetería³²⁹.

En el CEMC II hay una concordancia con *Word*. En el COPRES hay 86 casos. Su aparición comienza desde el 2001. No tiene una frecuencia alta de aparición. El año con más casos es el 2006 (con 12 concordancias). Hay años que no tiene registro, como el 2017, 2019 y 2022. Parece que el vocablo es poco frecuente y en corpus parece ir en descenso. En el panel, fue mencionada en el segundo periodo, pese a que en el primero ya existía, fue dicha un hombre mayor de nivel de instrucción alta.

Youtube. Es un sitio de Internet, que funciona también como red social, donde se comparten videos de temas diversos. En el DLE no se encuentra definido, tampoco en el DEM. Sin embargo, en este último hay una mención al portal de Internet a través de la entrada *youtuber*: “s m y f (Se pronuncia yutúber) Persona que hace sus propios videos sobre temas específicos, como viajes, moda, gastronomía, etc, y los comparte en la red social YouTube: ‘El luchador Kemonito arrancó su faceta como *youtuber*’”. El vocablo viene del inglés *you* “tú” y *tube* “tubo o canal”, que se puede entender como canal de televisión³³⁰.

YouTube fue registrada el 14 de febrero de 2005 por Steve Chen, Chad Hurley y Jawed Karim, expleados de la banca en línea PayPal. Su sede se ubicó en San Bruno, California³³¹. En ese momento comenzó su etapa de desarrollo y en mayo de ese mismo año ya tenía 30 mil

³²⁹ <https://www.educaciontrespuntocero.com/tecnologia/asi-ha-evolucionado-word-en-sus-casi-35-anos-de-historia/>
³³⁰

<https://www.significados.com/youtube/#:~:text=YouTube%20es%20un%20sitio%20web,en%20argot%20como%20%22televisi%C3%B3n%22.>

³³¹ <https://histinf.blogs.upv.es/2012/12/21/youtube/>

visitantes al día. La página sufrió modificaciones, ya que al principio pretendía ser un sitio web de citas, sin embargo, al percatarse que no había información audiovisual en la red, decidieron que fuera para compartir videos³³². Su versión definitiva apareció el 15 de diciembre de 2005. En noviembre del siguiente año Google la adquirió. El slogan de la plataforma es “*Broadcast yourself*” que hace referencia que cualquier persona puede operar una transmisión similar a la televisión³³³. En 2020 *YouTube* se convirtió en el segundo sitio más visitado, detrás de Google. El primer video que se subió a la página es de Jawed Karim; lo grabó en el Zoológico de San Diego y dura 18 segundos³³⁴. El video ha acumulado 275 millones de producciones hasta el momento (24 de junio de 2023).

Las funciones de *YouTube* radican en subir videos que los usuarios pueden calificar (me gusta o no me gusta), compartirlos por diferentes redes sociales, hacer listas de reproducción, tener canales de temas específicos, comentar los videos, ver películas, transmitir en vivo, y suscribirse a canales para poder ver el contenido en cuanto se suba a la red³³⁵.

El CORPES y el CEMC II son los únicos corpus que registran el nombre. En el segundo, hay cuatro menciones, la más antigua es de 2008. Mientras que en el CORPES hay 498 concordancias. El año en que aparece la palabra es en 2006, un años después de su creación. Comenzó con una frecuencia de 10 casos. Entre el 2006 y el 2021 ha tenido altas y bajas, sin embargo, no ha descendido de las 10 concordancias por año. A partir de 2018 el incremento es constante y en 2021 tiene 49 concordancias, lo que representa la frecuencia más alta.

³³² <https://academia-lab.com/enciclopedia/historia-de-youtube/>

³³³ <https://academia-lab.com/enciclopedia/historia-de-youtube/>

³³⁴ <https://www.milenio.com/tecnologia/apps/youtube-cual-fue-el-primer-video-en-la-historia-de-la-plataforma>

³³⁵ <https://academia-lab.com/enciclopedia/historia-de-youtube/>

En el panel sólo se mencionó en el segundo periodo por hombres jóvenes y mayores de nivel de instrucción alta.

Zoom. Se trata de una plataforma para videollamadas y videoconferencias. El nombre proviene del inglés y hace referencia al acercamiento, generalmente, de teleobjetivos³³⁶. Fue creada por Eric Yuan entre 2011 y 2012, cuando ofreció la idea de videoconferencias a la empresa Cisco, en la que estaba empleado. La compañía descartó la idea y Yuan decidió crear su propia empresa para desarrollar el proyecto³³⁷. En un principio las conferencias sólo podían reunir a un máximo de 15 personas. En 2013 ya tenía 400 mil usuarios y la cantidad de participantes en las reuniones aumentó a 25. La pandemia por Covid 19 fue clave para que esta aplicación se popularizara, ya que poseía las herramientas necesarias para poder compartir información. En el mes de marzo de 2020 fue descargada 343 mil veces en un día, las reuniones diarias pasaron de 10 millones a 200 millones³³⁸, y de 10 millones de usuarios activos a 300 millones³³⁹.

La aplicación se puede utilizar desde un dispositivo móvil o desde una computadora de escritorio, esto también fue un motivo del éxito de *Zoom*³⁴⁰, aunado a la sencillez de la conexión ya que, en otras aplicaciones, la conexión podía ser más engorrosa y molestar a quienes no estaban tan familiarizados con la tecnología³⁴¹.

³³⁶ <https://definicion.de/zoom/>

³³⁷ <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/carlos-ruiz-gonzalez/eric-yuan-y-la-impresionante-historia-de-zoom/>

³³⁸ <https://stonkstutors.com/tecnologia/la-historia-de-zoom-como-surgio-la-popular-aplicacion-de-reuniones/>

³³⁹ https://www.clarin.com/sociedad/historia-zoom-vida-obra-magnate-logro-aplicacion-mundo-siguiera-marcha_0_PhGodH_4s.html

³⁴⁰ <https://stonkstutors.com/tecnologia/la-historia-de-zoom-como-surgio-la-popular-aplicacion-de-reuniones/>

³⁴¹ https://www.clarin.com/sociedad/historia-zoom-vida-obra-magnate-logro-aplicacion-mundo-siguiera-marcha_0_PhGodH_4s.html

En la actualidad las sesiones de *Zoom* admiten a 100 personas por 40 minutos en cuentas gratuitas, para obtener más minutos es necesario pagar una suscripción³⁴².

Tras la pandemia la empresa de Yaun se vio afectada, ya que hubo una desaceleración de sus ingresos, con ello tuvo que hacer un recorte de personal de 1,300 puestos y reducir los salarios de los ejecutivos de *Zoom*. Si bien sigue siendo popular, la apertura de espacios públicos golpeó los ingresos de las videoconferencias³⁴³.

En el CREA se registra la palabra *zoom* desde 1996, sin embargo, ésta no responde a la aplicación de videoconferencias, sino a herramientas de cámaras fotográficas. En el CORPES, con el sentido estudiado, *Zoom* se registra en 2020 con 60 concordancias, su año con mayor frecuencia, ya que el 2021 cae a 40 casos. En el panel se mencionó en el segundo periodo en nueve ocasiones; fue dicha por hombres y mujeres, adultos y mayores de los niveles de instrucción medio y alto.

³⁴² https://www.clarin.com/sociedad/historia-zoom-vida-obra-magnate-logro-aplicacion-mundo-siguiera-marcha_0_PhGodH_4s.html

³⁴³ <https://www.ambito.com/informacion-general/zoom/efecto-post-pandemia-despide-mas-mil-empleados-n5646426>

13. BIBLIOGRAFÍA

Academia Mexicana de la Lengua. (2010). *Diccionario de mexicanismo*. México. Siglo XXI.

------. (2023). *Diccionario de mexicanismo. Propios y compartidos*. México, Espasa.

------. *Consultas*. <https://www.academia.org.mx/consultas/obras-de-consulta-en-linea/diccionario-minucias-del-lenguaje/item/antro>

Alba, Orlando. (2014). *Observación del cambio lingüístico en tiempo real: El nuevo léxico disponible de los dominicanos*. BanReservas, Banco de Reservas de la República Dominicana, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

Allan, Kathryn y Justyna A, Robinson (eds.). (2012). *Current methods in historical semantics*. Berlin, De Gruyter Mouton.

Álvarez de Miranda, P. (2009). "Neología y pérdida léxica". *Panorama de lexicología*. Elena de Miguel Aparicio. Madrid. Ariel. P p. 133-158.

Ávila, Raúl. (1999). *Estudios de semántica social*. México: El Colegio de México.

Azorín Fernández, Dolores. (2009). "Las marcas de uso en los diccionarios monolingües destinados a la enseñanza de ELE". *El español en contextos específicos: Enseñanza e investigación: XX Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, comillas, 23-26 de septiembre de 2009*. Volumen. I, pp. 249-267.

Bernstein, Basil y Dorothy Henderson. (1969). "Social Class Differences in the Relevance on Language to Socialization". Vol. 3, núm 1. pp. 1-20.

- Brook, Marisa, Bridget Jankowski, Lex Konnelly, y Sali Tagliamonte. (2018). “‘I don’t come off as timid anymore’: Real-time change in early adulthood against the backdrop of the community”. *Journal of Sociolinguistics*, 22 (4), pp. 351-374.
<https://doi.org/10.1111/josl.12310>
- Buenafuentes de la Mata, Cristina. (2017). “Aportaciones de la semántica cognitiva a la formación de palabras por composición”. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), pp. 1063-1090.
<https://doi.org/10.15581/008.33.3.1063-90>
- Carranza, M. A. (1982). “Attitudinal Research on Hispanic Language Varieties”. *Attitudes towards Language Variation: Social and Applied Contexts*. E. Bouchard Ryan y H. Giles (eds.). Londres: Arnold, pp. 63-83.
- Casas Gómez, Miguel. (2006). “Realidad, cultura y variación: las variantes reales”. *Análisis del discurso: Lengua, cultura, valores; actas del I Congreso Internacional (Universidad de Navarra, Pamplona, noviembre de 2002)*. Manuel Casado Velarde (ed.). Madrid, Arco Libros.
- Casas Gómez, Miguel y Luis Escoriza Morera. (2009). “Los conceptos de diastratía y diafasia desde la teoría lingüística y la sociolingüística variacionista”. *Estudios de lengua española: Descripción, variación y uso: homenaje a Humberto López Morales*. Camacho Taboada, M. V., Rodríguez Toro, J. J., Santana Marrero, J., y López Morales, H. (eds.). Iberoamericana; Vervuert.
- Casas Gómez, Miguel y Martín Hummel. (2017). “Limitaciones y nuevos retos de la semántica léxica”. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), pp. 869-911.
<https://doi.org/10.15581/008.33.3.869-911>

- Cestero, Ana María. (2015). "La expresión del tabú: estudio sociolingüístico". *Boletín de Filología*. Vol. 5, núm. 1. pp. 71-105.
- Cestero, Ana María y F. Paredes. (2014) "Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español en el siglo XXI: avance de un proyecto de investigaciones". XVII Congreso Internacional Asociación de Lingüística y Filología de América latina. Recuperado de: <http://www.mundoalfal.org/CDAnaisXVII/trabalhos/R0091-1.pdf>
- Chambers, J.K., Peter Trudgill y Natalie Schilling-Estes (eds.). (2003) *The Handbook of language variation and change*. Oxford:Blackwell.
- Coseriu, Eugene. (1999). *Lecciones de lingüística general* Madrid, Gredos.
- Dacosta Cea, Vanessa. (2005). "Las marcas de uso de los diccionarios de español con vistas al desarrollo pragmático de los alumnos de español L2". *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: Deseo y realidad: Actas del XV Congreso Internacional de ASELE ; Sevilla 22-25 de septiembre de 2004*. Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones. pp. 252-258.
- De la Fuente Fernández, Santiago. (2011). *Análisis de correspondencias simples y múltiples*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Diccionario del Español de México* (DEM) <http://dem.colmex.mx>, El Colegio de México, A.C., [última consulta julio de 2024].
- Dittmar, Norbert. (1976). *Sociolinguistics. A critical survey of theory and application*. London: Edward Arnold.

- Dworkin, Steven. (2016). "La estabilidad léxica: La pervivencia de los nombres de los colores del latín en español y en las otras lenguas romances". *El español a través del tiempo: Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*. A. Narbona Jiménez, S. del Rey Quesada y A. López Serena (eds.). Volumen 1. Sevilla, Universidad de Sevilla. pp. 245-257.
- Eckert, Penelope. (1989). *Jocks and Burnouts: Social Categories and Identities in the High School*. Nueva York, Teachers College Press.
- . (2012). "Three waves of variation study: The emergence of meaning in the study of variation". *Annual Review of Anthropology*. 41, pp.87-100.
- Escoriza Morera, Luis. (2012). "La variación de expresión en el plano léxico. Dificultades y perspectivas". *Lingüística*, 28, 247-273.
- Escoriza Morera, Luis. (2015). "The influence of the degree of formality on lexical variation in Spanish". *Spanish in Context*, 12 (2), pp. 199-220. <https://doi.org/10.1075/sic.12.2.02esc>
- Escoriza Morera, L. (2017). "Semántica léxica y sociolingüística variacionista: Las marcas sociolingüísticas en la descripción semántica del léxico". *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), pp. 1297-1319. <https://doi.org/10.15581/008.33.3.1297-1319>
- Franco Trujillo, Erick. (2016), *El anglicismo en el español nacional de México*. Tesis doctoral. El Colegio de México.
- Franco Trujillo, Erick y Niktelol Palacios. (2011). "Presencia y uso de indigenismos en Preseca-Puebla". XIX Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina.
- Gómez Molina, José Ramón. (2004). "Las unidades léxicas en español". *Carabela*. Número 56, pp. 27-50.

- Halliday, Michael. (2001). *El lenguaje como semiótica social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Hernández, Marth (2024). "Tolerancia, diversidad y respeto, herramientas contra el *bullying*", *Gaceta UNAM*. Disponible en: <https://www.gaceta.unam.mx/tolerancia-diversidad-y-respeto-herramientas-contr-el-bullying/>
- Herzog Marvin, William Labov y Uriel Weinreich (1968). *Empirical Foundations for a Theory of Language Change*. Austin: University of Texas Press.
- Holmes-Elliott, Sophie. (2020). "Calibrate to innovate: Community age vectors and the real time". *Language in society*. pp. 1-34. <https://doi.org/10.1017/S0047404520000834>
- Holmes-Elliott, Sophie y James Turner. (2019). "The emergence of gendered production between childhood and adolescence: A real time analysis of /s/ in Southern British English". *XVIIIth International Congress of Phonetic Sciences*, 5.
- Fajardo, Alejandro. (2019). "Las marcas lexicográficas: Concepto y aplicación práctica en la Lexicografía española". *Revista de Lexicografía*, 3, pp. 31-57. <https://doi.org/10.17979/rlex.1997.3.0.5668>
- Flores, Dalina y Petra Kosíková. (2021). "Lidia Rodríguez Alfano. Corpus El habla de Monterrey 1985-1986 [usb]. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, 2019". *Lingüística mexicana*. Volumen 3, número 1, pp. 261-265.
- Fuentes, Karina, Sergio Hernández y Pedro Salcedo. (2019). "Descripción de la diversidad y densidad léxicas en noticias escritas por estudiantes de periodismo". *Revista Brasileira de Lingüística Aplicada*, 19 (3), 499-528. <https://doi.org/10.1590/1984-6398201914113>.

- Guy, Gregory R. (2011). "Variation and change". *Analyzing variation in English*. Maguire, W., y McMahon. Cambridge. Cambridge University Press.
- Labov, William (1963). "The social motivation of a sound change". *Word* 19, 273-303.
- Labov, William. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D. C., Center for Applied Linguistics.
- Labov, William (1969). "Contraction, deletion and the inherent variability of the English copula". *Language*, 45, 715-762.
- Labov, William. (2006). *Principios del cambio lingüístico*. Vol. II: *Factores sociales*. Pedro Martín Butragueño (trad.). Madrid: Gredos.
- Lakoff, George y Mark Johnson (1980). *Metaphors we live*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lara, Luis Fernando. (2006). *Curso de lexicología*. México, El Colegio de México.
- (2016). *Teoría semántica y método lexicográfico*. México. El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- López Chávez, Juan. (2003). *¿Qué te viene a la memoria?: La disponibilidad léxica: Teoría, métodos y aplicaciones*. Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica de Letras.
- López Morales, Humberto. (1989). *Sociolingüística*. Madrid, Gredos.
- Luna Traill, Elizabeth, Alejandra Viguera Ávila y Gloria Baez Pinal. (2005). *Diccionario básico de lingüística*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Lingüística Hispánica «Juan M. Lope Blanch».

- Martín Butragueño, Pedro. (2010). "Perspectiva sociolingüística de la historia". *Historia Sociolingüística de México. Vol. 1: México prehispánico y colonial*. Rebeca Barriga y Pedro Martín Butragueño (eds.). México: El Colegio de México.
- Martín García, Josefa (2017). "Los límites de la prefijación". *Verba anexa*, 76, pp. 77-104.
- Martín Butragueño, Pedro (ed.). (2006). *Líderes lingüísticos: estudios de variación y cambio*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Martín Butragueño, Pedro, y Yolanda Lastra. (eds.). (2011). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México: Materiales de PRESEEA-México* (Primera edición). El Colegio de México.
- Mees, Inger y Christina Hoock Osorno. (2015). "Cardiff English: A Real Time Study of Stability and Change between Childhood and Mid-Adulthood". *ELOPE: English Language Overseas Perspectives and Enquiries*, 12(2), 53-77. <https://doi.org/10.4312/elope.12.2.53-77>
- Milroy, Lesley (1980). *Language and Social Networks*. Londres: Basil Blackwell.
- Montiel Pérez, Dinorah. (2019). *Cambio Semántico en español mexicano. Disfemismos socioeconómicos en una red social de clase media*. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Montiel Pérez, Dinorah y Julio Serrano Morales. (2023). "Disponibilidad léxica y exclusión social. Datos sociolingüísticos de la Ciudad de México". *Lingüística mexicana*. Vol. 5, núm. 1, pp. 65-98.

- . (2024). "Mutaciones en el acervo léxico de la Ciudad de México (1997-2022). Un estudio de panel con material del corpus PRESEEA". *Normas*. Vol. 14, núm. 1, pp. 130-140.
- Moreno Fernández, Francisco. (2012). *Sociolingüística cognitiva: Propositiones, escolios y debates*. Iberoamericana; Vervuert.
- . (2018). *Diccionario de anglicismos del español estadounidense (DAEE)*. Instituto Cervantes at Harvard.
- Nahkola, Kari y Marja Saanilahti. (2004). "Mapping language changes in real time: A panel study on Finnish". *Language Variation and Change*, 16 (02).
<https://doi.org/10.1017/S0954394504162017>
- Ocampo, Ángel. (2009). "La vigencia de la tolerancia". *Comunicación*. 18 (1). pp. 63-73.
- Piera, Carlos. (2009). "Una idea de la palabra". *Panorama de lexicología*. Elena de Miguel Aparicio (ed.). Madrid, Ariel.
- Pizarro Pedraza, Andrea. (2016). "Variación semántica y significado social: hacia una sociolingüística cognitiva de la Tercera Ola". *Cuadernos de Filología Hispánica*. 34, pp. 311-388.
- Parada Valdés, Gabriela y Academia Mexicana Correspondiente de la Española (eds.). (2010). *Diccionario de mexicanismos* (1. ed). México. Siglo Veintiuno.
- Pizarro Pedraza, Andrea. (2016). "Variación semántica y significado social: hacia una sociolingüística cognitiva de la Tercera Ola". *Cuadernos de Filología Hispánica*, Núm. 34. pp.311-388.

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea].

<<https://dle.rae.es>> [Última consulta julio del 2024].

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 22.^a ed. Madrid. Espasa.

Real Academia Española: Ortografía de la lengua española [versión en línea]. <

<https://www.rae.es/ortograf%C3%ADa/palabra-y-unidad-l%C3%A9xica> > [Última consulta julio del 2024].

Rivera Vidal, María Azucena. (2015). *Sociolingüística de los adjetivos en español mexicano* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Autónoma de México.

Samper Hernández, Marta. (2018). "Un cambio en tiempo real: La atenuación entre hablantes universitarios de Las Palmas de Gran Canaria". *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 34(3), pp. 1259-1279. <https://doi.org/10.15581/008.34.3.1259-79>

Sankoff, Gillian y Suzzane Wagner. (2020). "The long tail of language change: A trend and panel study of Québécois French futures". *Canadian Journal of Linguistics/Revue Canadienne De Linguistique*, 65 (2), pp. 246-275. <https://doi.org/10.1017/cnj.2020.7>

Sankoff, Gillian, Wagner, Suzzane Evans y Laura Jensen. (2012). "The Long Tail of Language Change: Québécois French Futures in Real Time". *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 18 (2), pp. 106-116.

Schilling-Estes, Natalie. (2005). "Language Change in Apparent and Real Time: The Community and the Individual". *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 10, 219-232.

Secretaría de Economía. Nivel de escolaridad. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/mexico->

em#:~:text=Niveles%20de%20escolaridad&text=En%202020%2C%20los%20principales%20grados,o%2019.2%25%20del%20total).

Serrano Montesinos, María José. (2011). *Sociolingüística*. Madrid, Ediciones del Serbal.

Serrano Morales, Julio. (2002). *Dialectos en contacto. Variación y cambio lingüístico en migrantes sonorenses*. [Tesis de licenciatura]. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Serrano Morales, Julio. (2014). *Procesos sociolingüísticos en español de la Ciudad de México. Estudio en tiempo real* [Tesis doctoral]. Colegio de México.

Spencer, John y Gregory, Michael. (1964). "Un enfoque del estudio del estilo". *Linguistics and Style*. Londres, Oxford University Press.

Stefenelli, Arnulf. (2010). "Lexical stability". *The Cambridge History of the Romance Languages*.
M. Maiden, J. C. Smith y A. Ledgeway (eds.). Cambridge University Press. pp. 564-
584. <https://doi.org/10.1017/CHOL9780521800723.013>

Tagliamonte, Sali. (2006). *Analyzing Sociolinguistic Variation*. Cambridge. Cambridge University Press.

The “Five Graces Group”. (2009). “Language is a Complex Adaptive System: Position Paper”.
Language Learning. pp.1-26.

Tillery, Jan y Guy Bailey. (2003). Approaches to Real Time in Dialectology and Sociolinguistics. *World Englishes*, 22 (4), pp. 351-365.

Traugott, Elizabeth y Richard Dasher. (2003). *Regularity in semantic change*. Cambridge, Cambridge University Press.

Trudgill, Peter. (1978). *Sociolinguistic Patterns in British English*. London, University Park Press.

Wagner, Suzanne Evans. (2012). "Real-time evidence for age grad(ing) in late adolescence".

Language Variation and Change, 24 (2), 179-202.

<https://doi.org/10.1017/S0954394512000099>

Wagner, Suzanne Evans e Isabelle Buchstaller (eds.). (2019). *Panel studies of variation and change* (First issued in paperback). Nueva York-Londres, Routledge-Taylor y Francis Group

Bibliografía del apéndice

“23 años del Messenger del MSN, el chat que marcó a los millennials” en *Lenovo*. Disponible en <https://www.bloglenovo.es/23-anos-del-messenger-de-msn-el-chat-que-marco-a-los-millennials/>

“25 aniversario de Computer hoy: cómo llegó WhatsApp a ser la app de mensajería instantánea por excelencia, a pesar de MSN, ICQ y sus predecesoras” en *Computer hoy*. Disponible en:

- <https://computerhoy.com/android/historia-mensajeria-instantanea-whatsapp-tuvo-antes-msn-1237512>
- “A 12 años de la primera publicación en Instagram: la historia de la red social” en *Expansión*. Disponible en: <https://expansion.mx/tecnologia/2022/07/16/historia-de-instagram-12-anos>
- Academia Mexicana de la Lengua. (2010). *Diccionario de mexicanismo*. México. Siglo XXI.
- . (2023). *Diccionario de mexicanismo. Propios y compartidos*. México, Espasa.
- “Así era el sistema de tranvías de la Ciudad de México” en *Chilango*. Disponible en: <https://www.chilango.com/agenda/otros/asi-era-el-sistema-de-tranvias-de-la-ciudad-de-mexico/#:~:text=La%20historia%20de%20los%20tranv%C3%ADas%20de%20la%20Ciudad%20de%20M%C3%A9xico,la%20fuerza%20de%20dichos%20animales.>
- “Así ha evolucionado Word en sus casi 35 años de historia” en *Educación 3.0*. Disponible en: <https://www.educaciontrespuntocero.com/tecnologia/asi-ha-evolucionado-word-en-sus-casi-35-anos-de-historia>
- Barragán, Almudena. (2021). “México avala la vacuna de Moderna contra la covid-19” <https://elpais.com/mexico/2021-08-16/mexico-avala-la-vacuna-de-moderna-contra-la-covid-19.html>
- Besora, Max. (2020). “Brevísima historia de la música trap” en *CCCBLAB*. Disponible en <https://lab.cccb.org/es/brevesima-historia-de-la-musica-trap/>
- “Breve historia del DVD” en *Red gráfica latinoamericana*. Disponible en: <https://redgrafica.com/la-historia-del-dvd/>
- “Bolillo” en *Juegos de México*. Disponible en: <http://juegosdemexico.blogspot.com/2013/09/bolillo.html>
- “Burger boy y Tomboy: dos cadenas que soñaron con conquistar México” en *Expansión*. Disponible en: <https://expansion.mx/empresas/2022/05/28/burger-boy-tomboy-hamburguesas-historia#:~:text=Burger%20Boy%3A%20nostalgia%20ochentera&text=Y%20tras%20probar%20el%20%C3%A9xito,entonces%20el%20crecimiento%20fue%20exponencial.>
- “Características de la variante Delta del coronavirus” en *Clinica FEHV*. Disponible en: <https://fehv.org/caracteristicas-variante-delta-coronavirus/>
- Carlos Daniel (2022). “Una breve historia de Amazon: desde su fundación hasta la actualidad” en *Stonk tutors*. Disponible en: <https://stonkstutors.com/tecnologia/historias/una-breve-historia-de-amazon-desde-su-fundacion-hasta-la-actualidad/>
- “Cassette” en *Etimologías*. Disponible en: <https://etimologias.dechile.net/?casete>
- “Cassette” en Wikipedia. Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Casete#:~:text=El%20casete%20compacto%20\(como%20se,se%20comercializ%C3%B3%20con%20distintos%20formatos.](https://es.wikipedia.org/wiki/Casete#:~:text=El%20casete%20compacto%20(como%20se,se%20comercializ%C3%B3%20con%20distintos%20formatos.)

- “CDMX: el origen de las cuatro letras que rebautizaron a Ciudad de México” en *BBC*. Disponible en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias-45165760#:~:text=No%20hay%20mucho%20misterio%20acerca,la%20de%20M%C3%A9xico%20\(Mx\).](https://www.bbc.com/mundo/noticias-45165760#:~:text=No%20hay%20mucho%20misterio%20acerca,la%20de%20M%C3%A9xico%20(Mx).)
- “Centro de información” en *Azmed*. Disponible en <https://www.azmed.com.mx/vacuna-covid-astrazeneca.html>
- “Chat” en *Etimologías de Chile*. Disponible en: <https://etimologias.dechile.net/?chat>
- “Cinco años de CDMX. Te contamos por qué dejó de ser Distrito Federal” en *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/politica/cinco-anos-de-cdmx-te-contamos-por-que-dejo-de-ser-distrito-federal>
- “Clasificaciones y definiciones de las variantes del SARA-CoV-2” en *Centro para el control y la prevención de enfermedades*. Disponible en: <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/variants/variant-classifications.html>
- “¿Cómo abrir archivos EPUB?” en *Digital Guide*. Disponible en: [https://www.ionos.es/digitalguide/servidores/know-how/abrir-archivo-epub/#:~:text=El%20archivo%20EPUB%20es%20un,Digital%20Publishing%20Forum%20\(IDPF\)](https://www.ionos.es/digitalguide/servidores/know-how/abrir-archivo-epub/#:~:text=El%20archivo%20EPUB%20es%20un,Digital%20Publishing%20Forum%20(IDPF))
- “¿Cómo fue la disolución de Checoslovaquia?” en *El orden mundial*. Disponible en: <https://elordenmundial.com/como-fue-disolucion-chechoslovaquia/>
- “Cómo nació Netflix: empezaron alquilando DVDs en internet para ser líderes de streaming” en *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/tecnologia/2023/04/02/como-nacio-netflix-empezaron-alquilando-dvds-en-internet-para-ser-lideres-de-streaming/#:~:text=en%20el%20mundo,-.Netflix%20fue%20fundada%20en%201997%20en%20Scotts%20Valley%2C%20California%2C%20por,tienda%20de%20alquiler%20de%20videos.>
- “¿Cómo surgieron las redes sociales?” en *Conéctate*. Disponible en: <https://conectate.um.edu.mx/articulo/como-surgieron-las-redes-sociales/#:~:text=La%20historia%20de%20las%20redes,y%20crear%20listas%20de%20amigos.>
- “Conoce la historia de la primera memoria USB, la ThumbDrive que desplazó al disquete y el CD” en *La República*. Disponible: <https://larepublica.pe/tecnologia/2020/07/02/historia-de-la-primera-memoria-usb-costaba-una-fortuna-y- apenas-podia-almacenar-hasta-30mb-atmp>
- “Conoce más acerca de la historia de Facebook” en *Next_u*. Disponible en: <https://www.nextu.com/blog/historia-de-facebook-rc22/#:~:text=La%20historia%20de%20Facebook%20comienza,de%20estudiantes%20sin%20su%20consentimiento>
- “Conoce qué es Uber: Te contamos todo lo que tienes que saber” en *UBER*. Disponible en: <https://www.uber.com/es-PE/blog/que-es-uber-peru/#:~:text=El%20nombre%20proviene%20del%20alem%C3%A1n,hacer%20el%20nombre%20m%C3%A1s%20pr%C3%A1ctico>

- “¿Conoces la historia de las memorias USB?” en *USB personalizado*. Disponible en: <https://www.usbpersonalizado.es/blog/historia-memoria-usb/index.html#:~:text=La%20primera%20tecnolog%C3%ADa%20de%20USB,%2C%20Apple%20y%20Hewlett%2DPackard>.
- “Conozca la historia de Rappi, de regalar donas en Bogotá a conquistar la banca digital” en *La República*. Disponible en: <https://www.larepublica.co/empresas/conozca-la-historia-de-rappi-de-regalar-donas-en-bogota-a-conquistar-la-banca-digital-3138462>
- Corlett, Sara, *et al.* (2021). “¿Cómo se manifiesta la heteronormatividad en las organizaciones? Un acercamiento desde la literatura científica” en *Atención a la diversidad afectivo-sexual, corporal y de género*. 115-124
- “Correo electrónico” en *Concepto*. Disponible en: <https://concepto.de/correo-electronico/>
- “Correo electrónico” en *Enciclopedia de humanidades*. Disponible en : <https://humanidades.com/correo-electronico/>
- “Coronavirus” en *Bupa salud*. Disponible en: <https://www.bupasalud.com.mx/salud/coronavirus>
- Corpus del Español Mexicano Contemporáneo (CEMC I y II)*. Disponible en: <http://www.corpus.unam.mx/cemc>, software AMATE ver. 1.0- [22 de mayo de 2023].
- “Cronología de Netflix: así se convirtió en el gigante del streaming” en *CNN*. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2022/07/18/cronologia-netflix-asi-se-convirtio-gigante-streaming-orix>
- “¿Cuál es el significado de CDMX?” en *El debate*. Disponible en: <https://www.debate.com.mx/cdmx/Cual-es-el-significado-de-CDMX-20211007-0097.html>
- “¿Cuál es la vacuna contra Covid-19 más aplicada en México?” en *Serendipia* Disponible en <https://serendipia.digital/covid-19/vacuna-covid-mas-aplicada-en-mexico/>
- “Cuando la suerte llama a tu puerta: la historia de Rappi, o de una empresa que nació de un buzón de sugerencias” en *IProup*. Disponible en: <https://www.iproup.com/economia-digital/10801-la-historia-de-rappi-la-empresa-que-revoluciono-el-delivery>
- Dacosta Cea, V. (2005). Las marcas de uso de los diccionarios de español con vistas al desarrollo pragmático de los alumnos de español L2. En *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: Deseo y realidad: Actas del XV Congreso Internacional de ASELE ; Sevilla 22-25 de septiembre de 2004* (pp. 252-258). Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.
- “¿De dónde es DiDi y cómo comenzó su historia?” en *Mira cómo se hace*- Disponible en: <https://miracomosehace.com/didi-historia/>
- “¿De dónde surgió la palabra computadora?” e *BBC*. Disponible en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160204_tecnologia_origen_palabra_computadora_finde_vs#:~:text=La%20palabra%20en%20ingl%C3%A9s%20%22computer,\(%22fingitque%20putando%22\)](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160204_tecnologia_origen_palabra_computadora_finde_vs#:~:text=La%20palabra%20en%20ingl%C3%A9s%20%22computer,(%22fingitque%20putando%22))

- “De la válvula de vacío al chip” en *Retroinformática. Facultad de informática de Barcelona*. Disponible en: <https://www.fib.upc.edu/retro-informatica/exposicio/evolucio/xip.html?lang=es#:~:text=El%20a%C3%B1o%201959%2C%20dos%20cient%C3%ADficos,finas%20capas%20de%20material%20semiconducto%20r.>
- “Del chip a la sociedad digital: la evolución de la microelectrónica en 50 años” en *El observador*. Disponible en: <https://www.elobservador.com.uy/nota/del-chip-a-la-sociedad-digital-la-evolucion-de-la-microelectronica-en-50-anos-20218235010>
- “Día de las redes sociales, conoce la historia de estas plataformas” en *El Universal*. Disponible en <https://www.eluniversal.com.mx/techbit/dia-de-las-redes-sociales-conoce-la-historia-de-estas-plataformas/>
- “Día de las redes sociales: ¿Qué pasó con Hi 5, la red social que fue todo en nuestra vida antes de Facebook?” en *El comercio*. Disponible en: <https://elcomercio.pe/vamos/noticias/que-paso-con-hi5-la-red-social-que-fue-todo-en-nuestra-vida-antes-de-facebook-dia-del-internet-ramu-yalamanchi-myspace-tuenti-orkut-redes-sociales-noticia/?ref=ecr>
- Diccionario de variantes del español*. Disponible en: <https://xn--diccionariovariantespaol-4rc.org/glosario/a/azorrillar>
- Diccionario del Español de México (DEM)* <http://dem.colmex.mx>. El Colegio de México, A.C., [última consulta julio de 2024].
- “DiDi, el Uber chino que quiere convertirse en líder del transporte de pasajeros” en *BBC Mundo*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49199702>
- “Didi” en *Transportamex*. Disponible en: <https://transportamex.com/aplicacion/didi/empresas/>
- “Disolución de Checoslovaquia” en Wikipedia. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Disoluci%C3%B3n_de_Checoslovaquia#:~:text=Fue%20in%20vada%20y%20dividida%20durante,estado%20sat%C3%A9lite%20llamado%20Rep%C3%BAblica%20Eslovaca.
- “Dos empresas de Estados Unidos resucitan los cassettes y sus reproductores” en *Europea prees*. Disponible en: <https://www.europapress.es/portaltic/gadgets/noticia-dos-empresas-estados-unidos-resucitan-casetes-reproductores-20190111092951.html>
- “Efecto post pandemia: Zoom despide a más de mil empleados” en *Ámbito*. Disponible en: <https://www.ambito.com/informacion-general/zoom/efecto-post-pandemia-despide-mas-mil-empleados-n5646426>
- “En línea, por internet, digital..., alternativas a online” en *Fundéu*. Disponible en: <https://www.fundeu.es/recomendacion/online-conectado-digital-electronico-o-en-linea-1416/>
- “El cheque: Un viejo conocido que se resiste a desaparecer” en *Banxico*. Disponible en: http://educa.banxico.org.mx/banxico_educa_educacion_financiera/blog-105-cheque--un-viejo-con.html

- “El formato EPub” en *Digital-editorial*. Disponible en: <https://digital-editorial.com/el-formato-epub/#:~:text=El%20formato%20ePub2%20fue%20inicialmente,se%20desarroll%C3%B3%20originalmente%20en%201999>
- “El FUA original (completo)” en *Youtube*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=l4qXpN945eo>
- “El microchip cumple 50 años” en *GTD System and software engineering*. Disponible en: <https://www.gtd.es/es/blog/el-microchip-cumple-50-anos#:~:text=El%2012%20de%20septiembre%20de,a%20una%20placa%20de%20vidrio>
- “El peculiar origen de la memoria USB” en *McPro*. Disponible: <https://www.muycomputerpro.com/2022/12/19/peculiar-origen-memoria-usb>
- “El origen de: El tablet” en *Fayer Wayer*. Disponible en: <https://www.fayerwayer.com/2012/03/el-origen-de-el-tablet/>
- “Entrevista: 8 años y 1,500 mmd después, Uber quiere más ciudades y usuarios en México” en *Forbes*. Disponible en <https://www.forbes.com.mx/entrevista-8-anos-y-1500-mdd-despues-uber-quiere-mas-ciudades-y-usuarios-en-mexico/>
- “EPUB” en *EcuRed*. Disponible en: <https://www.ecured.cu/EPUB>
- ¿Eres millennial? Aquí 8 características de tu generación en *El Financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/el-preguntario/2021/07/07/eres-millennial-aqui-8-caracteristicas-de-tu-generacion/>
- “Eric Yuan y la impresionante historia de Zoom” en *El Financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/carlos-ruiz-gonzalez/eric-yuan-y-la-impresionante-historia-de-zoom/>
- “Esta es la historia de Twitter” en *Universidad ICESI*. Disponible en: <https://www.icesi.edu.co/marketingzone/esta-es-la-historia-de-twitter-la-app-que-revoluciono-la-comunicacion-en-140-caracteres/#:~:text=La%20red%20social%20hace%20su,la%20aplicaci%C3%B3n%20de%20pajarito%20azul>
- “Especial la historia de las laptops” en *Paréntesis*. Disponible en: https://parentesis.com/noticias/educacion/Especial_Historia_de_las_Laptop
- “Éste fue el primer video en la historia de YouTube” en *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/tecnologia/apps/youtube-cual-fue-el-primer-video-en-la-historia-de-la-plataforma>
- “Facebook Messenger alcanza los 1.300 millones de usuarios activos al mes” en *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20170915/431296417058/facebook-messenger-alcanza-los-1300-millones-de-usuarios-activos-al-mes.html#:~:text=Facebook%20Messenger%20empez%C3%B3%20su%20historia,vez%20como%20'app%20independiente>
- “Fundación del Distrito Federal” en *Secretaría de Gobernación*. Disponible en: <https://www.gob.mx/siap/articulos/fundacion-del-distrito-federal>

- Gallardo Negrete, Francisco. (2018) "El tranvía de la ciudad de México una historia para personas que viajan en camión y en metro" en *Nexos*. Disponible en: <https://labrujula.nexos.com.mx/el-tranvia-de-la-ciudad-de-mexico-una-historia-para-personas-que-viajan-en-camion-y-en-metro/>
- García, Érika. (2023). "Así nació Amazon: Historia y evolución del gigante online" en *Adsl zone*. Disponible en: <https://www.adslzone.net/esenciales/amazon/historia-amazon/>
- Guerrero, Samantha, "A 40 años del primer CD de la historia, el formato actualmente sigue vivo" en *Código espagueti*. Disponible en: <https://codigoespagueti.com/noticias/tecnologia/a-40-anos-primer-cd-de-la-historia-formato-actualmente-sigue-vivo/>
- Hernández, Rebeca. "Historia de WhatsApp: origen y evolución" en *Red historia*. Disponible en: <https://redhistoria.com/historia-de-whatsapp-origen-y-evolucion>
- "Historia de Internet" en *Concepto*. Disponible en: <https://concepto.de/historia-de-internet/>
- "Historia de Internet: cómo nació y cuál fue su evolución" en *Observatorio Tecnológico de Hidalgo*. Disponible en: <https://otech.uaeh.edu.mx/noti/index.php/ic/historia-de-internet-como-nacio-y-cual-fue-su-evolucion/>
- "Historia de internet: cuando MySpace y Fotolog crearon el concepto de influencer" en *Vazzine*. Disponible en: <https://vazzine.com/historia-de-internet-cuando-myspace-y-fotolog-crearon-el-concepto-de-influencer/>
- "Historia de Internet" en *Enciclopedia Humanidades*. Disponible en: <https://humanidades.com/historia-de-internet/>
- "Historia de la computadora" en *Concepto*. Disponible en: <https://concepto.de/historia-de-la-computadora/>
- "Historia de la computadora" en *Enciclopedia de humanidades*. Disponible: <https://humanidades.com/historia-de-la-computadora/#:~:text=La%20primera%20computadora%20moderna%20apareci%C3%B3, sistemas%20computarizados%20interactuar%C3%A9Dan%20en%20adelante>
- "Historia de las memorias USB" EN *TecnoMagazine*. Disponible: <https://tecnomagazine.net/historia-de-las-memorias-usb/>
- "Historia de las redes sociales" en *Enciclopedia humanidades*. Disponible en: <https://humanidades.com/historia-de-las-redes-sociales/>
- "Historia de los chat's" en *Datateca*. Disponible en: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/MDL000/ContenidoTelematica/historia_de_los_chats.html
- "Historia de Twitter: nacimiento y evolución de una red social" en *Marketing 4 ecommerce*. Disponible en: <https://marketing4ecommerce.net/historia-de-twitter/#:~:text=El%20proyecto%20tuvo%20varios%20nombres,%20%20Tumblr%20%20Scribd%E2%80%A6>

- “Historia de WhatsApp: ¿por qué Mark Zuckerberg compró la app de mensajería?” en *La República*. Disponible en: <https://larepublica.pe/tecnologia/redes-sociales/2022/08/04/historia-de-whatsapp-por-que-mark-zuckerberg-compro-la-app-de-mensajeria-wpp-android-meta-facebook>
- “Historia de Youtube” en *AcademiaLab*. Disponible en: <https://academia-lab.com/enciclopedia/historia-de-youtube/>
- “Historia del Blu-ray, el último formato físico que se resiste a morir” en *Computer hoy*. Disponible en: <https://computerhoy.com/reportajes/entretenimiento/historia-blu-ray-ultimo-formato-fisico-resiste-morir-438181>
- “Historia del proyector” en *Más que proyectores*. Disponible en: <https://masqueproyectores.com/el-proyector-cual-es-su-historia/>
- “Historia del trap” en *Historia-biografía*. Disponible en: <https://historia-biografia.com/historia-del-trap/>
- “Historia: Microsoft Word” en *Sutori*. Disponible en: <https://www.sutori.com/es/historia/historia-microsoft-word--V4qHrAsAh8WW88BwdDvz3oAo>
- “Historia y evolución de las ‘tablets’: ¿aún conviene comprarlas?” en *Universidad*. Disponible en: <https://www.universidad.com.ar/historia-y-evolucion-de-las-tablets-aun-conviene-comprarlas>
- “Historia y evolución de los chats de mensajería” en *Haz una web*. Disponible en: <https://www.hazunaweb.com/blog/historia-y-evolucion-de-los-chats-de-mensajeria/>
- “Historia y evolución de los teléfonos celulares: ¿con cuál empezaste?” en *Unidiversidad*. Disponible en: <https://www.unidiversidad.com.ar/historia-y-evolucion-de-los-telefonos-celulares-con-cual-empezaste>
- “Instagram: a 10 años del origen de una de las redes sociales más utilizadas” en *Forbes*. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/forbes-life/tecnologia-instagram-red-social-10-anos/>
- Jergas del habla hispana*. Disponible en: <https://www.jergasdehablahispana.org/index.php?tipobusqueda=3&pais=mx&palabra=azorrillar>
- Jergozo. Diccionario de jergas del español-* Disponible en: <https://jergozo.com/significado/desmother>
- “Juegos de la infancia que hoy están en peligro de extinción” en *Chilango*. Disponible en: <https://www.chilango.com/general/juegos-de-la-infancia-hoy-estan-en-peligro-de-extincion/>
- “Juegos populares” en *Wikilibros*. Disponible en: https://es.wikibooks.org/wiki/Juegos_populares/Otros_juegos/Bolillo
- “¿Jugamos al tacón?” en *Plusesmas*. Disponible en : <https://www.plusesmas.com/blogs/queridos-recuerdos/costumbres/jugamos-al-tacon/>

- “Kimbomba, capirucho o bolillo” en Federación mexicana de juegos y deportes autóctonos y tradicionales. Disponible en: <http://www.jcarlosmacias.com/autoctonoytradicional/index.html>
- “La dura realidad de OnlyFans: ‘La gran mayoría de consumidores son hombres y de creadores, mujeres’” en *Radio Popular*. Disponible en: <https://radiopopular.com/podcast/la-dura-realidad-de-onlyfans-la-gran-mayoria-de-consumidores-son-hombres-y-de-creadores-mujeres/#:~:text=OnlyFans%20naci%C3%B3n%20all%C3%A1%20por%202016,pubicaciones%20de%20sus%20%E2%80%9C%C3%ADolos%E2%80%9D>
- “La evolución del teléfono celular” en *Blog UDLAP*. Disponible en: <https://blog.udlap.mx/blog/2011/01/evoluciondeltelefonocelular/#:~:text=Origen%20del%20tel%C3%A9fono%20celular,un%20peso%20de%20870%20gr.>
- “La evolución de las videollamadas de la Alemania Nazi a Skype” en *MC*. Disponible en: <https://www.muycomputer.com/2011/10/16/la-evolucion-de-las-videollamadas-de-la-alemania-nazi-a-skype-infografia/>
- “La historia de cómo la Ciudad de México obtuvo su nombre” en *Mxcity*. Disponible en: <https://mxcity.mx/2022/01/la-historia-de-como-la-ciudad-de-mexico-obtuvo-su-nombre/>
- “La historia de Burger boy: ¿qué pasó con la famosa cadena de hamburguesas?” en *El financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/food-and-drink/2022/07/02/la-historia-de-burger-boy-que-paso-con-la-famosa-cadena-de-hamburguesas/#:~:text=Hacia%201994%20realizaron%20una%20reestructuraci%C3%B3n,Burger%20Boy%20termin%C3%B3%20sus%20operaciones.>
- “La historia de Facebook y Mark Zuckerberg: sanciones, acusaciones de plagio y un trastocado camino al éxito” en *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/sociedad/2023/02/04/la-historia-de-facebook-y-mark-zuckerberg-sanciones-acusaciones-de-plagio-y-un-trastocado-camino-al-exito/>
- “La historia de las Tablet. ¡Descubre quién fue el creador de estos fantásticos dispositivos!” en *Cultura informática*. Disponible en: <https://cultura-informatica.com/noticias/la-historia-de-las-tablet/>
- “La historia de Netflix” en *Netflix*. Disponible en: https://about.netflix.com/es_es
- “La historia del coronavirus y Covid-19” en *Together*. Disponible en: <https://together.stjude.org/es-us/atenci%C3%B3n-apoyo/covid-19-resources/historia-del-coronavirus.html>
- “La historia de Uber, la compañía que revolucionó la industria del transporte público a nivel global” en *Negocio y emprendimiento*. Disponible en: <https://www.negociosyemprendimiento.org/2021/06/historia-uber.html>
- “La historia de Zoom: ¿cómo surgió la popular aplicación de reuniones?” en *Stonk tutors*. Disponible en: <https://stonkstutors.com/tecnologia/la-historia-de-zoom-como-surgio-la-popular-aplicacion-de-reuniones/>

- “La historia del teléfono” en *La vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20190228/46730308072/historia-telefono.html>
- “La historia del teléfono móvil: origen, pasado y presente” en *Culturación* Disponible en: <https://culturacion.com/la-historia-del-telefono-movil-origen-pasado-y-presente/>
- “La vacuna contra el coronavirus de Pfizer recibe autorización para uso de emergencia” en *CMQ Hospital*. Disponible en: <https://hospitalcmq.com/es/blog/vacuna-pfizer-contra-el-coronavirus/>
- “Laptop” en *Diccet*. Disponible en: <https://diccet.com/2020/11/29/laptop/>
- “Laptop” en *Mi definición*. Disponible en: <https://definicion.de/laptop/>
- “Llega a México embarque 82 con vacunas Pfizer-BioNTech contra COVID-19” EN *Gobierno e México* <https://www.gob.mx/salud/prensa/llega-a-mexico-embarque-82-con-vacunas-pfizer-biontech-contra-covid-19>
- “Llegan a México 3.4 millos de vacunas AstraZeneca” en *Gobierbno de México*. Disponible en: <https://www.gob.mx/salud/prensa/llegan-a-mexico-3-4-millones-de-vacunas-astrazeneca?idiom=es#:~:text=Llegan%20a%20M%C3%A9xico%203.4%20millones,Salud%20%7C%20Gobierno%20%7C%20gob.mx>
- “¡Llegó la vacuna! Aterrizo en México primer lote de vacuna contra Covis-19 de Pfizer” en *El financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/salud/llego-la-vacuna-aterrija-en-mexico-primer-lote-de-vacuna-contra-covid-19-de-pfizer/>
- “Mejora de la respuesta a la variante ómicron del SARS-Cov-2” en *Organización Mundial de la Salud*. Disponible en: [https://www.who.int/es/publications/m/item/enhancing-readiness-for-omicron-\(b.1.1.529\)-technical-brief-and-priority-actions-for-member-states](https://www.who.int/es/publications/m/item/enhancing-readiness-for-omicron-(b.1.1.529)-technical-brief-and-priority-actions-for-member-states)
- “México recibe cargamento de 1.75 millones de dosis de la vacuna Moderna, gracias la cooperación con EE. UU.” en *Gobierno de México*. Disponible en: <https://www.gob.mx/sre/articulos/mexico-recibe-cargamento-de-1-75-millones-de-dosis-de-la-vacuna-moderna-gracias-a-la-cooperacion-con-ee-uu-280809>
- “Myspace: la red social en la que nació Artic Monkeys, pero que muchos recuerdan por el reguetón” en *La República*. Disponible en: <https://larepublica.pe/tecnologia/redes-sociales/2022/08/13/myspace-la-red-social-en-la-que-nacio-artic-monkeys-pero-que-muchos-recuerdan-por-un-regueton>
- “Perfil: esta es la historia de Twitter, la red social que pasará a manos de Elon Musk” en *El Financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2022/04/25/perfil-esta-es-la-historia-de-twitter-la-red-social-que-pasara-a-manos-de-elon-musk/>
- “Observatorio de tecnología en educación a distancia” en Universidad Estatal a Distancia Costa Rica. Disponible en: https://observatoriotecedu.uned.ac.cr/media/blu_ray.pdf
- Otero, Gerardo. “MORENA y la ‘cuarta transformación’ histórica de México” en *Debate*. Disponible en: <https://estudiosdeldesarrollo.mx/observatoriodeldesarrollo/wp-content/uploads/2019/05/OD21-6.pdf>

“Pandemia por Covid-19: el mayor reto de la historia del intensivismo” en *Medicina intensiva* <https://www.medintensiva.org/es-pandemia-por-covid-19-el-mayor-articulo-S0210569120301017>

Pascual Estapé, Juan Antonio, “La historia del CD: desde aquel primer dico que lanzo Abba en 1982 hasta las cifras residuales de hoy en día” en *Computer hoy*. Disponible en: <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/historia-cd-677439>

“¿Por qué el teléfono móvil se llama teléfono celular?” en *Mundo respuestas*. Disponible en: <http://www.mundorespuestas.com/2011/01/por-que-el-telefono-movil-se-llama.html>

“¿Por qué la Ciudad de México dejó de llamarse Distrito Federal?” en *México desconocido*. Disponible en: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/por-que-la-ciudad-de-mexico-dejo-de-llamarse-distrito-federal.html>

“Por qué la vacuna Pfizer recibió un nuevo nombre: Comirnaty” en *Medium*. Disponible en: <https://medium.com/bienestarwa/por-qu%C3%A9-la-vacuna-pfizer-recibi%C3%B3-un-nuevo-nombre-comirnaty-c44082c6ac17>

“Proyector de video” en *Wikipedia*. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Proyector_de_video

“¿Qué debo saber sobre la vacuna de Astra Zeneca frente al Covid-19?” en *Gobierno de España*. Disponible en: <https://www.vacunacovid.gob.es/preguntas-y-respuestas/que-debo-saber-sobre-la-vacuna-de-astrazeneca-frente-al-covid-19>

“¿Qué es chat?” en *Arimetrics*. Disponible en: <https://www.arimetrics.com/glosario-digital/chat>

“Qué es OnlyFans, cómo funciona y cómo ganar dinero en la red social más polémica” en *Computer hoy*. Disponible en: <https://computerhoy.com/reportajes/tecnologia/onlyfans-como-functiona-red-social-adultos-polemica-809761>

“Qué es YouTube” en *Significados*. Disponible en: <https://www.significados.com/youtube/#:~:text=YouTube%20es%20un%20sitio%20web,en%20argot%20como%20%22televisi%C3%B3n%22>

“¿Qué fue de Hi5, tu red social favorita?” en *Unocero*. Disponible en: <https://www.unocero.com/redes-sociales/evolucion-hi5/>

“¿Qué significa Netflix? Las curiosidades detrás del nombre de la plataforma” en *Ok diario*. Disponible en: <https://okdiario.com/curiosidades/que-significa-netflix-curiosidades-detras-del-nombre-plataforma-7188489>

“¿Qué son las Videollamadas, Videoconferencias, Webinars y Live Streaming?” en *Evento virtual*. Disponible en: <https://eventovirtual.co/que-son-las-videollamadas-videoconferencias-webinars-y-live-streaming/>

“¿Quién es el dueño de Six Flags México? Ésta es su historia” en *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/negocios/quien-es-el-dueno-six-flags-mexico>

“¿Quién inventó el sitio MySpace?” en *Muy interesante*. Disponible en: <https://www.muyinteresante.es/curiosidades/12818.html>

“Rappi: Historia y futuro de la Super App de Latinoamérica” en *Stratupeable*. Disponible en: <https://startupeable.com/rappi/>

Real academia española: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. Disponible en: <http://www.rae.es> [22 de mayo de 2023]

-----: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. Disponible en: <http://www.rae.es> [22 de mayo de 2023]

-----: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. Disponible en: <http://www.rae.es> [22 de mayo de 2023].

-----: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Última consulta julio del 2024].

-----: Diccionario de la lengua española, 22.^a ed. Madrid. Espasa.

-----: (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid. Espasa.

Sáez A., Hugo Enrique. “Cuarta transformación antecedentes y perspectivas” en Argumentos. Estudios críticos de la sociedad. Disponible en: <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/1055>

Sáenz Arelle, Susana, “Dame una plataforma y moveré al mundo” en *Comercio exterior*. Disponible en: <https://www.revistacomercioexterior.com/dame-una-plataforma-y-mover-al-mundo>

“Sanitizar” en *Observatorio de palabras*. Disponible en: “<https://www.rae.es/observatorio-de-palabras/sanitizar>”

“Seis juegos de vago” en *Chilango*. Disponible en: “<https://www.chilango.com/general/6-juegos-de-vagos-chilangos/>”

“Significado del nombre de la República Checa (sucesor de la ex Checoslovaquia)” en Embajada de la República Checa. Disponible en: https://www.mzv.cz/mexico/es/sobre_chequia/historia/significado_del_nombre_de_la_república.html#:~:text=El%2028%20de%20octubre%20naci%C3%B3,Checa%20y%20la%20Rep%C3%ABlica%20Eslovaca.

Sodi, Demetrio. “¿Qué es la 4T?” en *El Economista*. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Que-es-la-4T-20210702-0021.html>

“Stereo personal” en *Wikipedia*. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Stereo_personal

“Tacón” en Juegos de México. Disponible en: <http://juegosdemexico.blogspot.com/2013/09/tacon.html>

“Todo DVD: tipos, historia, cuidados” en *Tecnología+informática*. Disponible en: <https://www.tecnologia-informatica.com/dvd-tipos-historia-cuidados/>

“Uber: esta es la historia de la plataforma de viajes” en *El CEO*. Disponible en: <https://elceo.com/negocios/uber-esta-es-la-historia-de-la-plataforma-de-viajes/>

- “Un poco de historia: ¿en qué año se creó WhatsApp?” en *Droiders*. Disponible en: <https://www.droiders.com/en-que-ano-se-creo-whatsapp/>
- “Vacuna contra el covid-19 de Pfizer: la historia de amor de la pareja turco-alemana detrás de BioNTech, la empresa que prueba un innovador método de inmunización contra el coronavirus” en *BBC*. Disponible: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54913022>
- “Vacuna COVID19 Moderna” en *Clinica de atención preventiva del viajero. UNAM*. Disponible en: <http://clinicadeviajero.unam.mx/?p=7809>
- “Vacuna Moderna: de qué país es la empresa, quién es el dueño y cotización en la bolsa” en *AS*. Disponible en: https://as.com/diarios/2020/11/16/actualidad/1605537007_961660.html
- “Variantes del virus SARS-Cov2” en *Gobierno de México*. Disponible en: <https://www.gob.mx/promosalud/es/articulos/variantes-del-virus-sars-cov2-282523?idiom=es>
- “Variantes de la COVID-19: ¿son causa de preocupación?” en *Mayo clinic*. Disponible en: <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/coronavirus/expert-answers/covid-variant/faq-20505779>
- “Videoconferencias ¿sabías que su comienzo en el mercado fue un fracaso?” en *Santander Consumer Global Services*. Disponible en: <https://www.santanderconsumergs.com/articulo/article-videoconferencia#:~:text=%C2%BFcu%C3%A1l%20es%20el%20origen%20de,tambi%C3%A9n%20verla%20al%20mismo%20tiempo>
- “Videollamada y videoconferencia, sin tilde y en una palabra” en *Fondéu*. Disponible en: <https://www.fondeu.es/recomendacion/videollamada-y-videoconferencia-sin-tilde-y-en-una-palabra/>
- “Vuelve el cassette: las razones de un inesperado boom de ventas en medio de la pandemia” en *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/04/19/vuelve-el-cassette-las-razones-de-un-inesperado-boom-de-ventas-en-medio-de-la-pandemia/>
- “Walkman: 50 años de un invento que cambió la forma de escuchar música para siempre” en *Indie hoy*. Disponible en: <https://indiehoy.com/noticias/walkman-50-anos-de-un-invento-que-cambio-la-forma-de-escuchar-musica-para-siempre/>
- “Walkman, el dispositivo que revolucionó la manera de escuchar música, cumple 40 años” en *EL Financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/tech/walkman-el-dispositivo-que-revoluciono-la-manera-de-escuchar-musica-cumple-40-anos/>
- “WhatsApp: Historia resumida” en *Inversian.com*. Disponible en: <https://inversian.com/whatsapp-historia-resumida/>
- “YouTube” en *Historia de la informática*. Disponible en: <https://histinf.blogs.upv.es/2012/12/21/youtube/>
- Zacarías Ponce de León, Ramón (2024). “Red derivacional de la palabra godín en el español de México”. *RILEX. Revista Sobre Investigaciones Léxicas*, 7(1), 175-196. <https://doi.org/10.17561/rilex.7.1.8232>

“Zoom” en *Definición*. Disponible en: <https://definicion.de/zoom/>



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE DISERTACIÓN PÚBLICA

No. 00322

Matrícula: 2203803036

Cambio léxico-semántico en el español de la Ciudad de México. Un estudio de panel (2000-2022).

En la Ciudad de México, se presentaron a las 12:30 horas del día 14 del mes de noviembre del año 2025 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. MA DEL REFUGIO PEREZ PAREDES
DRA. NIKTELOL PALACIOS CUAHTECONTZI
DR. JULIO CESAR SERRANO MORALES

Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretario el ultimo, se reunieron a la presentación de la Disertación Pública cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

DOCTORA EN HUMANIDADES (LINGÜÍSTICA)

DE: DINORAH BEATRIZ MONTIEL PEREZ

y de acuerdo con el artículo 78 fracción IV del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

APROBAR

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DINORAH BEATRIZ MONTIEL PEREZ
ALUMNA

REVISÓ

MTA. ROSALVA SERRANO DE LA PAZ
DIRECTORA DE SISTEMAS ESCOLARES

DIRECTORA DE LA DIVISIÓN DE CSH

DRA. SONIA PEREZ TOLEDO

PRESIDENTA

DRA. MA DEL REFUGIO PEREZ PAREDES

VOCAL

DRA. NIKTELOL PALACIOS CUAHTECONTZI

SECRETARIO

DR. JULIO CESAR SERRANO MORALES